

Universidad de San Carlos de Guatemala Facultad de arquitectura



*«al promover y favorecer un arte auténticamente sacro,
busquen más una noble belleza que la mera suntuosidad»*

(C. Vaticano II, SC., no. 124)

BASES TEÓRICAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL TEMPLO CATÓLICO (ESPÍRITU DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO CATÓLICO)

Proyecto de Graduación presentado a la Facultad de Arquitectura por:

Oscar Iván Rojas Diéguez.

Al conferírsele el título de Arquitecto

En grado de Licenciatura,

Egresado de la Facultad de Arquitectura,

De la Universidad de San Carlos.

Nueva Guatemala de la Asunción, octubre de 2009

Junta Directiva
Facultad de Arquitectura

Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo	Decano
Arq. Sergio Mohamed Estrada Ruiz	Vocal 1
Arq. Efraín de Jesús Amaya Caravantes	Vocal 2
Arq. Carlos Enrique Martini Herrera	Vocal 3
Br. Jairon Daniel Del Cid Rendón	Vocal 4
Secretaria Liliam Rosana Santizo Alva	Vocal 5
Arq. Alejandro Muñoz Calderón	Secretario

Tribunal Examinador

Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo	Decano
Arq. Alejandro Muñoz Calderón	Secretario
Arq. Ana Verónica Carrera Vela	Examinador
Arq. Enrique Martín Paniagua García	Examinador
Arq. Francisco José Méndez Dávila	Asesor

«Honra al Señor con tu hacienda, y ofrécele las primicias de todos tus frutos» (Prov. 3, 9).

A la Santísima Trinidad: «En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias en todo tiempo y lugar: Señor santísimo, Padre Omnipotente, Dios eterno. Que juntamente con tu unigénito Hijo y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios y un solo Señor...» (Prefacio de la Stma. Trinidad).

Al Augusto Misterio de la Eucaristía: Sacrificio y Sacramento. Presencia Verdadera, Real y Sustancial, de Cristo en la hostia consagrada. Razón de ser del autor y de la presente Tesis.

Al Santo Cristo de Esquipulas: De hinojos ante la sagrada imagen del Hijo de Dios, que en su Amor por redimirnos todo su cuerpo en una llaga convirtió.

A Nuestra Señora del Rosario, madre de Misericordia y del Amor Hermoso, Patrona de Guatemala, y que siempre intercede por este miserable pecador, que confiado a su protección humildemente a Ella se encomienda.

A la Santa Iglesia Católica y su cabeza visible: Su Santidad Benedicto XVI, el “Papa de la Belleza”.

A mis Padres: Manuel Joaquín y Gabriela Mercedes, mercedores de este triunfo; y cuyo amor, coraje, entrega, sacrificios y enseñanzas jamás podré olvidar y compensar. Dios los guarde de todo mal.

A mis antepasados: En especial mis abuelitos: Hermenegildo y Emilia, mujer abnegada y providente; Gabriel y Marta, quién también me enseñó a ir a Misa y comportarme en el Templo. Dios los tenga en su Gloria.

A mi Hermano: José Joaquín, estudioso ejemplo a seguir, Amigo cuyo amor y apoyo son invaluable. Dios se lo pague.

A mis tíos y padrinos: Tío “Mont” y Tía “Chita”: Almas nobles, buenas y generosas, cuyas bendiciones sigo recibiendo. Sea esta una plegaria por su eterno descanso.

A mis tíos, en especial a: Jorge, Antonieta, Ana y Tono: Corazones y manos siempre abiertas. Dios los guarde siempre.

A mis Amigos, en especial: Emy, Ángela, Celeste, Annbella, Julio, Gerardo, Roberto, José y Mario Roberto (R.I.P). Dios les recompense su amistad desinteresada y derrame sus bendiciones sobre ellos y sus seres queridos.

A mi patria Guatemala, que N. Señor Jesucristo guíe su camino.

Acto que Dedico:

Agradecimiento Especial

A la Santísima Trinidad, La Virgen Santísima y todos los citados anteriormente.

A los Santos: Miguel y Rafael Arcángeles, Mateo y Juan Evangelistas; Pedro, Pablo y Tadeo Apóstoles; Agustín y Jerónimo Santos Padres; Benito de Nursia y Nicolás de Bari, Hidegarda de Bingen, Francisco de Asís, Tomás de Aquino, Juana de Arco, Pedro de Betancourt, Juan Diego, Juan María Vianey, María Goreti, Pío de Pietrelchina y mi ángel de la guarda, por su intercesión ante Dios.

A la Universidad de San Carlos de Guatemala, en especial a la Facultad de Arquitectura.

A mi Asesor y Consultores: Francisco Méndez Dávila, Verónica Carrera y Martín Paniagua, por su guía, ayuda, paciencia y comprensión.

Al Arquitecto: Raúl Návas, por su apoyo y orientación, en el primer estadio de esta tesis.

A los Arquitectos: Carlos Enrique Valladares, Edgar López, Jorge Gonzáles y Jorge López.

A los Padres: Donatien Lethu, Arnau Gardere, Michael Boniface, F.S.S.P.X., Denis Leader, S. J., y José Pérez.

Al Licenciado: Fernando Madrazo y familia por su hospitalidad y generosidad.

Dios se los pague.

Índice

Indice	Pág.	4
Introducción		8
CAPITULO 1		
PRIMER NIVEL DE INVESTIGACIÓN		10
<u>1.1 Antecedentes</u>		12
1.1.1 Definición del Problema		12
1.1.2 Gráficos Ilustrativos de la Problemática		13
1.1.3 Definición de la demanda existente a atender		15
1.1.4 Que se ha hecho para solventarlo		16
<u>1.2 Justificación del Proyecto</u>		16
1.2.1 Testimonios autorizados de la problemática		16
1.2.2 Crisis de la Sociedad Occidental		18
<u>1.3 Objetivos</u>		22
1.3.1 Objetivo Principal		22
1.3.2 Objetivos complementarios		22
<u>1.4 Delimitación del Tema:</u>		22
1.4.1 Conceptual		22
1.4.2 Espacial		22
1.4.3 Temporal		22
<u>1.5 Metodología</u>		23
1.5.1 Metodología de Investigación		23
Cuadro 1		24
Cuadro 2		25

CAPITULO 2

MARCO HISTÓRICO	26
<u>2.1 Introducción A La Historia</u>	27
2.1.1 La Historia y la Interpretación Histórica	30
2.1.2 Dios en la Historia del Hombre	46
2.1.3 El Sentido Católico de la Historia	55
<u>2.2 Características Historicas y Universales de los "Espacios" de Culto Antiguos</u>	57
2.2.1 Culto sin Templo	63
2.2.2 Culto en el Bosque o Asociado a los Arboles	72
2.2.3 Culto sobre un Monte	77
2.2.4 Culto en Cavernas	81
2.2.5 Culto en Templos a.C.	86
2.2.6 Templos de las Culturas Antiguas del Oriente	90
2.2.7 Templos de las Culturas Griega y Romana	108
2.2.8 El Templo de Jerusalén y la Sinagoga	124
2.2.9 Resumen de las Influencias, Legados y Similitudes	143
<u>2.3 La Plenitud de los Tiempos y los Templos de la Nueva Alianza</u>	152
2..3.1 El Templo Católico en la Edad Media	190
2..3.2 El Templo Católico en la Edad Moderna	218

CAPITULO 3		<u>4.8 El Templo Católico</u>	275
MARCO CONTEXTUAL	242	4.8.1 Del Nombre del Edificio del Culto Católico	277
CAPITULO 4		<u>4.9 Programa de actividades del Templo Católico</u>	282
SUSTENTACIÓN TEÓRICA	248	4.9.1 Actividades que se realizan en su interior	283
<u>4.1 El Concepto de Arte</u>	249	4.9.2. Actividades que se realizan en su exterior	283
4.1.1 Origen	249	<u>4.10 El Templo Católico, la Cultura e Identidad Nacional de Guatemala</u>	284
4.1.2 Concepto	250	4.10.1 El Templo Católico como “Escenario Vivo” (No Museo) del Arte y la Cultura Nacional	287
4.1.3 El Arte o la actividad del hombre orientada a su fin último	252	4.10.2 El Templo Escenario de la Pintura	288
4.1.3.1 Misión del Arte	252	4.10.3 ElTemplo Escenario de la Escultura	289
4.1.4 División de las Artes	254	4.10.4 El Templo Escenario de la Música	291
4.1.5 Belleza	257	4.10.5 El Templo Escenario de la Oratoria	293
4.1.5.1 La Emoción Estética	260	4.10.6 El Templo Escenario de la Poesía	295
<u>4.2 Del Arte Religioso</u>	261	4.10.7 El Templo Escenario del Lenguaje Corporal	296
4.2.1 El tema y el arte religioso	262	4.10.8 El Templo Escenario del Lenguaje Aromático	297
<u>4.3 El Arte Cristiano</u>	264	4.10.9 El Templo Escenario de la Orfebrería	298
4.3.1 ¿El Arte Cristiano es solo de tema religioso?	264	4.10.10 El Templo Escenario Del Bordado	300
4.3.2 ¿Todo Arte cristiano de tema religioso es Sacro?	264	4.10.11 El Templo Escenario de la Ebanistería y Carpintería	301
<u>4.4 Arte Sacro</u>	265	4.10.12 El Templo Escenario de la Forja	
4.4.1 Sacro y Profano	265		
<u>4.5 Características del Arte Sacro por su Finalidad</u>	268		
<u>4.6 Características del Arte Sacro por las cualidades de la liturgia</u>	268		
<u>4.7 ¿Existe diferencia entre Sacro y Profano?(Aplicado a la Arquitectura Sacra)</u>	271		

del Hierro (Herrería)	302
4.10.13 El Templo como Escenario de un Armonioso Himno del Ser Humano y la Naturaleza al Creador o Espíritu de la Arquitectura Del Templo Católico	304
CAPITULO 5	
PROPUESTA DE ANÁLISIS	307
<u>5.1 Presentación de la Ficha de Análisis de los aspectos conceptuales del Templo Católico y Ejemplo propuesto</u>	308
Ficha de Análisis del Templo Católico	309
Ejemplo Propuesto (Aplicación de la Ficha)	315
CAPITULO 6	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
6.1 Conclusiones	328
6.2 Recomendaciones	329
Apendice	332
a) Algunos documentos oficiales de la Iglesia Católica relacionados con el Templo Católico	334
b) Extractos de la carta del Papa Juan Pablo II a los Artistas	335
Bibliografía	346
	356

Introducción

La presente tesis, pretende, como su subtítulo indica, introducir al arquitecto en el espíritu de la arquitectura del templo católico.

¿Existe tal necesidad?

El Actual Papa, Benedicto XVI, cuando aún era solo cardenal, escribió:

«En nuestros días no solo experimentamos la crisis del arte sacro, sino la crisis del arte sin más con una intensidad hasta ahora desconocida. La crisis del arte, a su vez, es síntoma de la crisis del ser humano que ha caído en una ceguera respecto a las cuestiones de sentido, producida por su propio encumbramiento en el dominio material del mundo. A esta situación se le puede dar directamente el nombre de ceguera del espíritu»¹.

Ante este estado de cosas, es posible preguntarnos: **¿El arquitecto de hoy, que diseña un templo católico, sabe que entra en el campo del Arte Sacro? Y ¿Conoce sus características?**

La respuesta, nos la da el Cardenal Ratzinger: *«los más acérrimos enemigos de lo sagrado –en este caso de los lugares sacros- reconocen que la comunidad cristiana necesita un lugar para reunirse. Partiendo de este supuesto definen la función de los templos en un sentido no sacro sino estrictamente funcional»².*

La sociedad occidental, cuyos orígenes son cristianos, y de la que forma parte Guatemala, ha renegado de sus principios espirituales y los ha marginado a la esfera de lo privado, a un plano secundario. El profesional de la arquitectura, como todo miembro de esta civilización, no escapa a su influjo. Aprende a diseñar, siempre considerando “la función utilitaria”, en el primer plano, abandonando el viejo concepto de “las Bellas artes”. Por ello, cuando acomete la empresa del diseño de un Templo Católico, lo hace desde esa óptica horizontal, es decir materialista.

Sin embargo la arquitectura del Templo, no puede ser vista desde esa óptica, sin desnaturalizarse. La arquitectura del templo, no es solo arquitectura religiosa, es algo más: es Sacra.

Es Sacra, porque sirve a la liturgia de la Iglesia, y por lo mismo, tiene sus mismos fines, los cuales apuntan principalmente en la dirección vertical, aún cuando también contemple el aspecto horizontal. Pero también es sacra, porque la naturaleza del hombre y la Iglesia, le piden ciertas características especiales.

Las funciones de la arquitectura del templo, pueden simbolizarse con una cruz latina, donde siempre la dimensión vertical, que es la que va anclada a la tierra, es mayor que la horizontal..

Diseñar, anclando a la tierra el tramo corto de la cruz, no solo distorsiona el efecto de la percepción del signo, sino que compromete su estabilidad, pues al ceder, por el momento que genera el segmento largo de un lado, podría girarla,

¹ Cardenal Joseph Ratzinger. *Introducción al espíritu de la liturgia*. San Pablo. Bogotá, 2001, p. 108.

² *Ibíd.*, p. 53.

resultando de ahí, que ninguna de sus aspas quedará ni vertical ni horizontal.

Es preciso, pues hacer un giro de 90°. **Hay que levantar la cruz.**

Para algunos resultará el presente trabajo, Académico, “con olor a Incienso”. Ciertamente que nada nos causaría mas regocijo, pues a Dios hay que ofrecerle las primicias³.

Triste será el comprobar que a muchos les resultará incómodo este olor... y es que el olor de “azufre”, metafóricamente hablando, lo respiramos continuamente al punto que se nos ha acostumbrado tanto el sentido del olfato, que ya nos resulta indiferente, y por lo mismo, se hace tan obvio el “olor a incienso”. Precisamente los tratadistas de arquitectura de los siglos anteriores, libres del cáncer del laicismo, carecían de este prejuicio.

El aparente recargo de temas religiosos, y filosóficos, podría ser objetado, bajo el argumento de que es una tesis de arquitectura y no de teología, ni de filosofía.

Esta objeción, no carece de importancia, debido a que la especialización y ramificación de las ciencias, ha hecho que la generalidad considere los campos de las ciencias como privativos de especialistas. Decimos que esta objeción no carece de importancia, sin embargo no decimos que sea del todo acertada.

Primero:

Es precisamente debido a esta debilidad en las ciencias aducidas que el arquitecto, que proyecta un templo católico, se encuentra en la situación de tener que aceptar “de hecho”

³ «Ofrecerás en la casa del Señor Dios tuyo las primicias de los frutos de tu tierra» (Ex., 23,19); «Separarás las primicias de todas tus cosechas...e irás al lugar que el Señor Dios tuyo hubiere escogido para establecer allí su culto...Y por eso ofrezco ahora las primicias de los frutos de la tierra que me dió el Señor» (Deut., 26,2, 10); «Honra al Señor con tu hacienda, y ofrécele las primicias de todos tus frutos» (Prov., 3, 9); Además: Lev., 23, 10; Deut., 18,4; 2 Par., 31, 5; 2 Esd., 10, 35.

doctrinas y posturas que desnaturalizan el objeto arquitectónico que trabaja, las cuales encubiertas bajo el manto de palabras como: “progreso” y “evolución”⁴; dan como resultado la introducción en el diseño de conceptos y elementos ajenos al pensamiento y creencias cristianas. Produciendo un fruto híbrido, mezcla quizá de la mejor voluntad, pero con ideas que desnaturalizan el objeto arquitectónico a diseñar. De mejor manera lo ha expresado León XIII:

«Pues siendo natural al hombre que en el obrar tenga a la razón por guía, si en algo falta la inteligencia, fácilmente cae también en lo mismo la voluntad; y así acontece que la perversidad de las opiniones, cuyo asiento está en la inteligencia, influye en las acciones humanas y las pervierte. Por el contrario, si está sano el entendimiento del hombre y se apoya firmemente en sólidos y verdaderos principios, producirá muchos beneficios de pública y privada utilidad». (León XIII, Aeterni Patris).

Segundo:

Un segundo argumento lo ofrece el hecho incontestable de que el espacio que estamos tratando, es considerado como «Lugar Sagrado» del sacrificio de la Misa; además es la

⁴ San Pío X , condenó estas posturas: «El principio general (de los modernistas) aquí es: En una religión que vive, nada hay que no sea variable y que, por ende, no deba variarse. De aquí pasan a lo que en sus doctrinas es casi lo principal: la evolución. Consiguientemente, el dogma, la Iglesia, el culto, los libros que veneramos como santos, y hasta la fe misma, si no queremos que todo eso se encuentre entre lo muerto, tiene que someterse a las leyes de la evolución... Contemplando ahora como en una sola mirada el sistema entero, nadie se admirará si lo definimos como un conjunto de todas las herejías. A la verdad, si alguien se propusiera juntar, como si dijéramos, el jugo y la sangre de cuantos errores acerca de la fe han existido, jamás lo hubiera hecho mejor de cómo lo han hecho los modernistas. Es más, han llegado éstos tan lejos que, como ya insinuamos, no sólo han destruido la religión católica, sino toda religión en absoluto. De ahí los aplausos de los racionalistas; de ahí que quienes entre éstos hablan más libre y abiertamente, se felicitan de que no han hallado auxiliares más eficaces que los modernistas» (enc. Pascendi Dominici gregis. Dz., no. 2094 y 2106, el subrayado es nuestro).

Morada de Dios, principalmente en razón de la «Verdadera, Real y Sustancial» presencia de Cristo en la Eucaristía, fruto del Sacrificio de la Misa. Antropológicamente hablando, el sacrificio es el centro de cualquier religión, y dentro del catolicismo el sacrificio de la Misa es llamado el corazón del culto, razón por la cual ha sido atacado, en todas las épocas, por los enemigos de la Iglesia. De lo anterior no extrañará a nadie que la misa este también en el corazón de la Biblia⁵, es decir de la revelación.

De aquí se sigue que definiciones tan breves del Templo, como: “lugar del culto católico” (Misa), que el arquitecto consigna en un programa de necesidades, a pesar de ser auténticas, con todo no alcanzan a dar idea exacta de la finalidad y utilidad del templo, ya que suponen –permítaseme la ironía- un conocimiento que no es dado suponer en los tiempos actuales, con educación laica y formación deficiente en Religión aún dentro de los centros de estudio “católicos”.

La Gloria de Dios, y el adecuado diseño del templo católico, bien valen la pena de atesorar las palabras del Santo Padre Pío:

«El mundo os llamará fanáticos. Locos y criaturas miserables; amenazarán haceros vacilar en vuestra constancia y convicción con su elocuencia engañosa... Luchad con humildad y silencio; combatir con las armas de las buenas obras: ORACIÓN, SACRIFICIOS Y CON LA CONVICCIÓN INTERIOR DEL DEBER. Buscad refugio en la Madre de la Gracia»⁶.



Hay que levantar la cruz, y diseñar el Templo pensando mas en la dimensión vertical, sin descuidar la horizontal o “funcional”.

⁵ Véase: Luis Maldonado. *La Plegaria Eucarística*. B.A.C. Madrid, 1967, p.1.

⁶ Palabras del Santo Padre Pío, citadas por: Lic. Luis Eduardo López Padilla. *Advertencias Marianas a la humanidad*. Librería Parroquial de Clavería. México, 1987, pp. 209 y 210.

CAPITULO 1 PRIMER NIVEL DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes:

1.1.1 Definición del Problema:

Un simple vistazo en varias construcciones recientes, de Templos católicos, demuestran la pérdida de la tipología arquitectónica (rasgos característicos), de dichas edificaciones; lo que hace difícil su reconocimiento o identificación de entre otras construcciones de tipo religiosa e incluso de otras destinadas a otros usos. Esto se puede constatar en varios templos católicos de la ciudad capital, en los cuales se ha recurrido a su identificación por medio de rótulos (pintados, o luminosos), como los que se utilizan en los locales comerciales; ésta dificultad de su identificación visual se comprueba también por lo dificultoso de su localización, en caso de no conocer la dirección exacta de los mismos. Lo cual hace patente la carencia o la forma poco destacada de los “rasgos característicos” de un templo católico.

Se ha recurrido a medios más sutiles pero en esencia iguales a los rótulos, por ejemplo: usar como medio de reconocimiento una escultura de grandes dimensiones, con un motivo que solo utiliza la Iglesia católica (Ej. “El Santuario expiatorio del Sagrado Corazón”), lo cual hace directamente dependiente a la arquitectura de la escultura, en su función simbólica, que aunque éstas dos, trabajan muy bien juntas, no es lo adecuado, desde el punto de vista estético, que una dependa de la otra.

Un análisis superfluo puede producir las siguientes apreciaciones:

1. Las corrientes o estilos arquitectónicos actuales no son compatibles con este tipo de edificaciones.
2. Los materiales y técnicas constructivas, no se adecuan completamente a ser utilizados en templos católicos, sin que su influencia degenera en la pérdida de las características, en especial el carácter **sacro** que es evidente en la historia de las grandes y maravillosas

construcciones del Románico, Gótico, Renacentista, Barroco y Neoclásico.

3. Las circunstancias actuales influyen de manera negativa para la consecución de edificaciones de Templos católicos, tomando en cuenta la realidad socio-económica de nuestro país y por ello las soluciones arquitectónicas no pueden responder como antaño.

Por otra parte, contentarse con responder negativamente a las anteriores afirmaciones, amparándonos en una falta de conocimiento o de un romanticismo exagerado de quien las proponga, no es un argumento que pueda resistir ante la elocuencia de la pérdida de identidad del templo católico, de acuerdo con el refrán popular: “Las palabras convencen... los ejemplos arrastran”, sin embargo, el hecho de aceptarlas, equivaldría a decir que el profesional de la arquitectura no tiene nada que hacer con dicho problema, lo cual es inaceptable. Lo que si se puede y debe hacerse es examinar, detenidamente, los tres enunciados y encontrar que el problema real, no está relacionado directamente con el estilo, los materiales, las técnicas o las circunstancias económicas y sociales, sino que es más bien un problema de “**nociones**” y “**criterios**”. También habrá que decir que en el tipo de algunas de las “soluciones” actuales han influido, no poco, las corrientes ideológico-teológicas modernistas de las personas que contratan los servicios del profesional de la arquitectura, y que si bien éste (el arquitecto) debe tomar en cuenta las observaciones y recomendaciones de las personas o instituciones que le contratan, no por eso debe faltar a la ética profesional, máxime tratándose de edificaciones que son de uso público y que, al menos moralmente, no pertenecen a una determinada persona o institución, sino que son más bien propiedad de un grupo social, mayoritario en Guatemala, que confiesa un mismo credo ancestral y rico en tradiciones. Lejos pues, del profesional de la arquitectura, el actuar de forma irresponsable y servilista, sin realizar una debida investigación que garantice la obtención de

un producto final (templo católico), que en consonancia con las técnicas constructivas actuales y los materiales del medio; así como de las corrientes arquitectónicas vigentes; garantice también una continuidad del desarrollo con “**criterio**”, y no una deformación anormal del edificio, en este caso destinado al culto católico.

Es deber del arquitecto orientar al cliente y no seguir inescrupulosamente sus caprichos, sabiendo que aunque el cliente quedase satisfecho, el fin o mejor dicho los destinatarios a los que se orienta la instalación, no obtendrán de ella lo que necesitan o esperan.

1.1.2 Gráficos Ilustrativos De La Problemática:

FACHADAS QUE NO SE DIFERENCIAN DE UNA CASA PARTICULAR



Vista principal del templo “Santa Teresita”, situada en la 23 Av. Y 6ta. Calle Kaminal I, zona 7.



Maqueta del “templo” proyectado para la Parroquia de “Jesús Obrero”, en sustitución del anterior ya deteriorado, situado en la colonia el Milagro, zona 6 de Mixco.

EDIFICACIONES QUE DEPENDEN, PARA SU RECONOCIMIENTO, DE ELEMENTOS “ESCULTÓRICOS A ESCALA MONUMENTAL”



Vista principal del “Santuario Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús (Santa Cecilia)”, Ubicado en la 26 Calle 22-46, zona 1.



Fachada principal de la capilla del Asilo "San Vicente de Paul", de las hermanas de la caridad, situada en la 20 calle y Av. Elena (esquina), zona 1 de la capital.

EDIFICACIONES QUE SE ASEMEJAN A UN "DOMO" DEPORTIVO



Vista general del templo "San Judas Tadeo", localizado en la 10 Calle 1-35, zona 14.



Vista del ingreso principal del templo "San Judas Tadeo", localizado en la 10 Calle 1-35, zona 14.

EDIFICACIONES QUE NO SON CATALOGABLES DENTRO DE UN ESTILO



Fachada principal del templo "Santo Tomas de Aquino (Inmaculada de Tivoli)", situado en la 1 Av. 9-14, zona 9.

EDIFICACIONES DE OTROS CREDOS, QUE SE ASEMEJAN A LAS PRESENTADAS



Vista de la “Catedral episcopal Santiago Apóstol”, iglesia protestante, ubicada en Av. La Castellana 40-06, zona 8 de la ciudad capital.



Vista principal de la “Iglesia de la Paz”, iglesia de una secta, cerca de la entrada a la Universidad de San Carlos de Guatemala, ubicada en la 11 A. 29-46, zona 12.

EDIFICACIONES DE OTROS CREDOS, QUE CONSERVAN SU ESTILO PROPIO



“Catedral Ortodoxa Rusa”, recientemente erigida y consagrada, sobre el lugar de la ejecución del último Zar Nicolás II y su familia, canonizados por dicha Iglesia. Podemos apreciar que la construcción conserva todo el estilo y características de las edificaciones ortodoxas en Rusia. Es importante notar que a pesar de ser una construcción reciente, conserva un estilo inconfundible, propio de las iglesias ortodoxas.

1.1.3 Definición de la demanda existente a atender:

Con el estudio propuesto, se pretende, dar una respuesta sintética y analítica⁷, por medio de criterios que nos ayuden a conocer objetivamente el pensamiento y conceptos involucrados directamente con el diseño arquitectónica del templo católico. En primer lugar al profesional de la arquitectura de Guatemala; y en segundo lugar a cualquier persona que se interese en la problemática enunciada.

⁷ Ver la Metodología.

1.1.4 Que se ha hecho para solventarlo:

Entre los estudios, actuales, que hemos podido consultar, no se ha encontrado uno solo que parta de una sana crítica a lo ya existente, sino que todos parecen aceptar “de hecho”, los resultados obtenidos⁸, sin tomar en cuenta las voces en contra que suscitan las edificaciones recientes. En el campo del diseño del templo católico, lo único con que se cuenta es con datos dispersos en libros y folletos de otros campos de estudio como: arqueología, historia, filosofía, liturgia, teología, etc., lo que hace falta es hacer una reunión sintética y analítica de los mismos y su relación directa con la arquitectura.

2. Justificación del Proyecto:

1.2.1 Testimonios autorizados de la problemática:

A continuación se presentan algunas opiniones de personalidades, y que aún siendo de variado pensamiento dentro del catolicismo, coinciden prácticamente en lo mismo sobre la importancia del arte religioso, la necesidad de acometerlo en la arquitectura y la pobreza de las respuestas llamadas “modernas”:

El Papa Juan Pablo II dijo⁹:

«la Iglesia tiene necesidad de arquitectos, porque requiere lugares para reunir al pueblo cristiano y celebrar los misterios de la salvación».

⁸ Esta situación puede tener como fuente la fama de que gozan los estilos contemporáneos y los “maestros” que han diseñado las edificaciones aludidas. Sin embargo debe tenerse en cuenta que el presente trabajo **no** pretende juzgar los estilos modernos y a los grandes maestros de la arquitectura moderna y contemporánea, en cuanto a sus soluciones para teatros, museos y edificaciones deportivas o civiles; si no el traspaso, indiscriminado, de las mismas soluciones a edificaciones del culto católico.

⁹ Carta a los artistas, No. 12.

Otro texto del mismo¹⁰:

«En esta perspectiva de un arte orientado a expresar en todos sus elementos el sentido de la Eucaristía según la enseñanza de la Iglesia, es preciso prestar suma atención a las normas que regulan la construcción y decoración de los edificios sagrados. La Iglesia ha dejado siempre a los artistas un amplio margen creativo, como demuestra la historia y yo mismo he subrayado en la Carta a los artistas. Pero el arte sagrado ha de distinguirse por su capacidad de expresar adecuadamente el misterio, tomado en la plenitud de la fe de la Iglesia y según las indicaciones pastorales oportunamente expresadas por la autoridad competente. Esta es una consideración que vale tanto para las artes figurativas como para la música sacra».

Además en la citada “Carta a los artistas”, el recordado Papa Juan Pablo II pasa una revisión del arte, desde la basílica hasta los tiempos actuales¹¹. Curiosamente y como un testimonio inapelable, se nos presenta el “silencio” que hace al hablar de los tiempos recientes; pues cuando no le faltaron ejemplos concretos que mencionar en su recorrido por la historia del arte y los templos hasta llegar al renacimiento, al hablar sobre lo último hecho, aún cuando dice «ha seguido produciendo significativas obras de cultura y arte»¹², no nos proporciona un solo ejemplo.

¹⁰ Juan Pablo II. Carta Encíclica, del 17 de abril del 2003, «Ecclesia de Eucharistia» Ediciones san Pablo, Guatemala 2003, pp. 68.

¹¹ Carta a los artistas, No. 7-10; véanse transcritos en el apéndice que contiene extractos comentados de la carta.

¹² Carta a los artistas, No.10.

El prefecto de la “Congregación para la Doctrina de la Fe”, cardenal Joseph Ratzinger, hoy Papa **Benedicto XVI**, dice acerca del Templo católico¹³:

«Hasta los más acérrimos enemigos de lo sagrado –en este caso de los lugares sacros- reconocen que la comunidad cristiana necesita un lugar para reunirse. Partiendo de este supuesto definen la función de los templos en un sentido no sacro sino estrictamente funcional. Este espacio facilita la celebración común de la liturgia. Resulta indiscutible que esta es una función de los edificios sagrados, gracias a la que se puede llegar a distinguirlos de la imagen clásica del templo tal como se da en la mayor parte de las religiones. [...] los templos de las demás religiones no son habitualmente lugares para la reunión de los que oran, sino espacios culturales reservados a la divinidad»

Un abad mitrado, escribía en 1950, hablando sobre las “iglesias modernas”¹⁴:

«De un examen de las experiencias hechas es preciso reconocer que la mayor parte de ellas, con sus audacias, contrasta vivamente con nuestro gusto estético-religioso, todavía tan tradicional por educación y por ambiente de vida; algunas, en cambio, adaptando ingeniosamente el cemento armado a formas y efectos decorativos adivinados, muestran una línea y una majestad menos indignas de la casa de Dios.

Hay que confiar, por tanto, en que el arte nuevo, en manos de hábiles maestros, después de mayores y más maduras experiencias y espiritualizando más de lo que ha hecho hasta aquí las propias formas, llegue a darnos iglesias que puedan rivalizar en una expresión de verdad y de belleza con las mejores de los siglos cristianos».

¹³ Joseph Card. Ratzinger. Introducción al espíritu de la liturgia. Editorial San Pablo, 2001. pp. 53.

¹⁴ Mario Righetti. Historia de la Liturgia, tomo I. B.A.C. Madrid, 1955, pp. 422.

Un sacerdote, ordenado en 1967, dice¹⁵:

«Hoy –parece que cada vez más-, las iglesias son menos ostensibles que en otras épocas. Al confundirse con otras edificaciones falta ya en muchos lugares el reclamo externo de la presencia visible del templo. [...] Decía que por su aspecto exterior, en ocasiones, no es fácil distinguir hoy algunos templos de otras edificaciones. Pero por desgracia, esto también ocurre con no pocos en su aspecto interior. Hay iglesias tan mal cuidadas, acondicionadas con tan poco gusto artístico –tal vez debido más a la escasez de cariño que a la falta de medios económicos- que es muy poco lo que pueden ayudar a la piedad de los fieles. [...] A veces, incluso, se destina al culto cualquier local hasta el punto de parecer en ocasiones algo semejante a garajes, lo que tal vez –inevitablemente- lleva a que muchos fieles pierdan el sentido del respeto al lugar sagrado.».

Un sacerdote de renombre actual, dice¹⁶:

«hoy en día lo que revelan la mayor parte de nuestras iglesias no es demasiado inspirado ni inspirador. La mayoría de las veces se limitan a reproducir maquinalmente los modelos del pasado, imperfectamente y sin comprenderlos... Incluso cuando tratamos de ser “modernos”, demasiado a menudo no hacemos otra cosa que adaptar al uso de la Iglesia alguna especie de edificio moderno: sala de reunión, gran aula, o cine, tratando de adornarlo con algunos rasgos característicos tomados de las antiguas construcciones al viejo estilo, supuestamente más “tradicionales”. Ninguno de los dos métodos puede ser satisfactorio».

¹⁵ Padre José Manuel iglesias. Acércate al Sagrario. Editorial Palabra, España 2001, pp. 15, 19 – 21.

¹⁶ Padre Louis Bouyer. Arquitectura y Liturgia. Grafite Ediciones, Bilbao 2000. pp.26 y 27.

Otro jesuita dice¹⁷:

«¿No habéis leído la amarga queja que Dios exhaló por boca de su profeta Ageo..? Os sobra tiempo para prepararos casas de artesonados techos, mientras que esa mi casa sigue desmantelada_(Ag., I, 4).

No, no es de buen espíritu ni propio de un auténtico cristiano el escandalizarse..., y el denigrar la práctica de fabricar grandiosas iglesias... Cristo reprendió a quienes murmuraron de lo que ellos llamaron derroche de la Magdalena en unguir los pies del Salvador con un muy caro perfume, como si hubiera sido preferible haberlo vendido para dar el precio en limosna a los pobres... El buen arte eleva el alma a Dios... ¡Qué espectáculo tan conmovedor! Todo Israel participaba de los sentimientos devotísimos de David y de Salomón, y se consideraba honradísimo y dichoso en aportar algo a la Casa del Señor...

¡Dios mío! ¡Qué clara tenían la vista aquellos hombres! ¡Cómo atinaban al valorar las cosas y las empresas! Obras emprendidas directamente para el honor de Dios y la espiritual edificación de las almas, ¡de qué gran valor eran a sus ojos!... ¡Qué pena da, por contraste, ver en nuestros días cuán aprisa suben los edificios destinados a fines tan terrenos y fútiles como son las diversiones humanas, y cuántos años pasan antes de que esté habilitado un templo para el culto divino! Para las primeras ¡qué pronto se encuentran empresas y accionistas! Para las casas y obras de Dios, ¡qué tarde! Pálíase la mezquindad con la manida excusa de que urge ganar, y en las empresas de gloria de Dios no suelen repartirse pingues dividendos. ¿Qué no? Ya lo veremos, cuando en la otra vida se abran los libros de los Bancos del Cielo».

¹⁷ Arturo Ma. Cayuela, S.J. La Biblia Meditada. Editorial Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid 1951, pp. 191 y 192, 296, 355 y 356.

1.2.2 Crisis de la Sociedad Occidental:

1.2.2.1 En el siglo recién pasado varios historiadores y filósofos, daban la voz de alarma sobre el inminente desastre al que se conducía la civilización occidental; entre algunos¹⁸: Oswald Spengler¹⁹, Huizinga²⁰, Toymbee. Anteriormente habían presentado esto mismo Max Scheller, Balmes, Donoso Cortés y el Cardenal Newmann²¹.

La causa de esta crisis esta en la disparidad total que existe entre el gran desarrollo del aspecto científico-tecnológico y el abandono espiritual tan marcado de nuestra actual civilización. A tal punto que se ha llegado a decir que:

«La recuperación del control moral y el retorno al orden espiritual han llegado a ser condiciones indispensables para la supervivencia humana. Pero ellas sólo pueden alcanzarse por un cambio profundo en el espíritu de la civilización moderna. Esto no significa una nueva religión ni una nueva cultura; pero sí un movimiento de reintegración espiritual que puede restaurar la relación vital entre religión y cultura que ha existido en todo tiempo y nivel del desarrollo humano»²².

Ahora bien, la relación de lo que venimos diciendo con nuestro tema propuesto esta expresada nítidamente por las palabras del Santo Padre, San Pío X, quién manifestó casi proféticamente²³:

¹⁸ Carlos Carbone, cita por lo menos 10 autores famosos, distintos de los aquí mencionados, que escribieron uno o más libros sobre esta "Crisis". Véase el Cap. XI de la Obra: *Con Dios y Contra Dios*. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1956, p. 592.

¹⁹ La Decadencia de Occidente. Madrid, 1950.

²⁰ La Crisis de la civilización actual. Traducida con el título: Entre las sombras del mañana. Revista de Occidente. Madrid, 1936.

²¹ Véanse algunos de estos testimonios, más adelante, en el periodo histórico que les corresponde.

²² Christopher Dawson. Religión y Cultura. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1953, pp. 246.

²³ San Pío X. Instrucción sobre la música sagrada "Tra le sollecitudini", del 22 de noviembre de 1903.

«Siendo, en verdad, nuestro vivísimo deseo que el verdadero espíritu cristiano vuelva a florecer en todo y que en todos los fieles se mantenga, lo primero es proveer a la santidad y dignidad del templo... Y en vano será esperar que para tal fin descienda copiosa sobre nosotros la bendición del cielo, mientras nuestro obsequio al Altísimo no asciende en olor de suavidad, antes bien pone en la mano del Señor el látigo con que el Salvador del mundo arrojó del templo a sus indignos profanadores»

1.2.2.2 La sociedad guatemalteca, esta constituida por el conjunto de las llamadas “células familiares”, las cuales a su vez se forman por la unión de dos seres humanos de distinto género, con el fin principal de la procreación. Es a éstos y en último término a la sociedad a los cuales la arquitectura presta su servicio, por lo cual en su quehacer no puede desligarse de una visión integral del ser humano.

El ser humano como objeto de la ciencia²⁴ es considerado bajo su aspecto físico, moral y espiritual.

En relación con el aspecto físico del ser humano contamos, como auxiliares, en la arquitectura con las ciencias de la antropometría y la ergonometría. Sin embargo en el aspecto “moral” del que nos habla ésta visión integral del hombre, se cuenta con diversas ciencias que lo estudian o que tienen relación directa con él, como sujeto.

Esto hace que también se deba tratar de los aspectos culturales y religiosos que constituyen junto con las costumbres lo que llamamos: “civilización”. Dentro de este concepto de civilización, la arquitectura cultural o religiosa, ha sido, desde los primeros vestigios del ser humano uno de los principales representantes, **mejor dicho el mayor**, de la cultura de los pueblos y arquitectónicamente hablando, las principales

²⁴ Fuera del aspecto físico, se ocupan del hombre: Antropología cultural, la etnología, la sociología, la filosofía y dentro de esta la psicología.

construcciones de las grandes civilizaciones eran de tipo religioso²⁵, solo a partir del siglo XIX, la arquitectura le ha dado la espalda a, más o menos, 5,000 años de prominente arquitectura religiosa, mutilando así el ser mismo del hombre y socavando las mismas bases de la civilización, al menos de la civilización occidental. Incluso podemos afirmar que desde la legalización del cristianismo durante el imperio de Constantino [313 d. C.], la arquitectura cristiana fue marcando los estilos que se sucedieron con el correr de los siglos²⁶.

²⁵ Ej. En la civilización sumeria los santuarios en terraplén, de ladrillo o adobe llamados zigurat [3500- 2050 a. de J.C.]; la cultura minoica [2600-1500 a. de J.C.] y la cultura micénica [1500-1000 a. C.]; los egipcios con sus tumbas [Gizé levantada durante los años 3733-3566 a. de J.C.]; el gran templo de Abu-Simbel excavado en la roca hacia 1300 a. de J. C.]; los helenos [Los principales templos dóricos alzados entre 700 y 300, el Partenón erigido entre los años 454 y 438 a. de J.C.]; los hebreos [El templo de Salomón empezado en el año 1012 a. de J.C.], los etruscos y romanos [El templo de Júpiter Capitolino alzado en el año 509 a. de J.C.] , los mayas [Templos construidos desde el siglo III d. J.C.], toltecas y aztecas [siglos XII – XIV]; e incas [siglos XII- XVI]; los chinos [los materiales arqueológicos procedentes de las primeras dinastías hasta el 221 a. de J.C. en su mayor parte son objetos litúrgicos de piedras duras, bronce y jade, la civilización hindú con sus estupas (la de Sanchi data del 150 a. de J.C.)]; los celtas y druidas [dólmenes (el crómlech de Stonehenge construido en el neolítico entre el 1800 - 1700 a. de J.C. y según muchos arqueólogos eran templos dedicados al sol)] , todos tienen como principales elementos de su arquitectura los templos y los mausoleos, ambos procedentes de su concepción religiosa). «Una prueba todavía más convincente la ofrece Jericó, la ciudad más antigua que se conoce, situada junto a los vados del río Jordán. Aunque varias veces destruida y vuelta a reconstruir a lo largo de milenios, su historia se ha conservado en estratos de piedra y cenizas. En el más antiguo, conocido con el nombre de Jericó natufiense, los arqueólogos han desenterrado un probable santuario que parece remontarse al 7800 a. De J.C.» (*Enciclopedia Temática Mente Sagaz*, vol. 1. Editorial Plancton, S.A. Barcelona 1970, p. 64).

²⁶ «Resulta difícil darse cuenta de que hasta hace muy poco tiempo casi todo el arte se ha inspirado en motivos religiosos» (*Enciclopedia Temática Mente Sagaz*. Op. Cit., p. 121); «...los templos construidos a lo largo de la historia de la Iglesia – muchos de ellos jalonan la historia del arte- eran, para la fe que los movía, tan solo meros detalles. Ordinariamente se reservaba más esplendor para dentro que para fuera, y el arte se hacía primor de piedra o de oro cuando llegaba al Sagrario» (Padre José Manuel Iglesias. Op. Cit., p. 15); «...todas las naciones, siempre, en todos los países, han tenido sitios expresamente dedicados a la oración. Templos, eremitas, bosques, montes, cuevas, etc.; ninguna ha dejado de señalar para este fin algunos lugares que consagraban a Dios y eran tenidos por inviolables y santos. Y en estos sitios creían siempre que Dios atendía especialmente sus ruegos y recibía con singular complacencia los sacrificios y obsequios hechos a la divinidad. Estos sitios,

Dentro del contexto nacional podemos constatar que la arquitectura religiosa ha sido representante de nuestra cultura a lo largo de la historia. Ejemplos de esto son los templos mayas durante el periodo pre-colombino; los templos católicos “barrocos” y neoclásicos durante el periodo colonial y aún hasta principios del siglo XX, en cuanto a estos últimos, no se debe olvidar que los edificios que se produjeron en nuestra patria durante la colonia y hasta muy recientemente, tienen sus características propias que los hacen únicos, es decir que aún cuando se seguía un patrón general, esto no limitó la creatividad de las respuestas ante la realidad geológica, socio-política y económica; como tampoco impidió el aporte creativo de sus habitantes naturales.

Actualmente, asistimos a un proceso rápido y brusco de pérdida de la identidad de nuestra cultura por diversas influencias externas que aniquilan toda civilización²⁷ (vg. La globalización), y dentro de éste proceso, la aplicación de la arquitectura en nuestra patria, corre también el peligro de perder de vista su legado cultural y perder sus tradiciones.

1.2.2.3 De la arquitectura se dice que es el: *«Arte de proyectar y construir edificios. La arquitectura ha sido definida como «el arte del espacio»; es decir, con el término arquitectura se expresa el arte de crear, con estructuras materiales relativamente estables y sólidas, los espacios interiores y exteriores destinados a albergar las diversas formas de vida humana»*²⁸.

Vemos pues como se define a la arquitectura como un arte, y éste término viene a su vez del latín *Ars, artis* que según Ciceron es *«facultad que prescribe reglas para hacer con*

*perfección las cosas»*²⁹, actualmente se define como: *«Virtud, habilidad y destreza para hacer algo./ Conjunto de preceptos para hacer bien una cosa./ Maña, astucia»*³⁰. Si partimos de la primera definición “hacer con perfección”, llegamos al concepto de Aristóteles sobre la virtud, *«quien la conceptuó como el punto medio entre dos vicios»*³¹, ahora bien, se dice que algo es perfecto cuando ni le falta ni le sobra nada. De lo anterior se deduce que la arquitectura es: *«la virtud de proyectar y construir edificios o la virtud para diseñar espacios»*.

Además, *«En razón de la finalidad de los espacios creados, la arquitectura puede ser religiosa, civil, militar, industrial, etc.»*³². La arquitectura que nos ocupará en el estudio propuesto forma parte de la arquitectura religiosa y concretamente de la Arquitectura religiosa católica.

El arte y la virtud son definidos por la Teología católica: *«El Arte es un habitus del entendimiento práctico.*

*Este hábito es una virtud, es decir una cualidad que, venciendo la indeterminación original de la facultad intelectual, aguzando y templando a la vez la punta de su actividad, la lleva, respecto de un objeto definido, a un cierto máximo de perfección, y por ende de eficacia operativa. Quedando así toda virtud determinada hasta lo último de que es capaz esa potencia [Aristóteles, De Coelo, lib, I], y siendo todo mal una falta y una debilidad, se sigue que la virtud sólo puede conducir al bien: es imposible usar una virtud para obrar mal; la virtud es esencialmente habitus operativus boni [Santo Tomás, Sum. Theol., I-II, q. 55, a. 2.]...»*³³.

siempre en todas partes, eran tanto más suntuosos cuanto mayor fuese la civilización» (Remigio Vilarriño Ugarte, S.J. *Puntos de catecismo*. Editorial «El Mensajero del Corazón de Jesús», Bilbao 1949, p.297)

²⁷ Como anotamos arriba, en el punto 1 de esta sección.

²⁸ *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo I. Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1973, p. 286.

²⁹ D. Manuel de Valbuena. *Diccionario Latino-Español*. Librería de Rosa y Bouret, Paris 1859, p. 82.

³⁰ *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo II. Op. Cit., p. 295.

³¹ *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo XII. Op. Cit., p. 3312.

³² *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo I. Op. Cit., p. 286.

³³ Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Club de Lectores, Buenos Aires, p. 17 y 18.

La filosofía coincide con la teología, pues define a la virtud como: «*Disposición constante a obrar el bien atendiendo a las normas morales*»³⁴.

Otra definición más general de la virtud es: «*Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos./ Poder o potestad de obrar*»³⁵.

Podríamos empezar ya a decir que la arquitectura católica es:

“La actividad del bien proyectar y del buen construir espacios u objetos arquitectónicos, dedicados principalmente al culto, atendiendo a los principios, normas y reglas que posibilitan la ejecución del mismo, es decir, sin traicionar, mutilar o modificar degenerativamente su esencia, ni perder de vista su fin último”.

Elaborada esta primera aproximación, podemos comprender más fácilmente la necesidad de sintetizar esas características básicas.

No se trata solo de repetir o calcar modelos “antiguos”, sino de sintetizar teórica y prácticamente sus características ontológicas, simbólicas y únicas, de origen y desarrolladas; para luego, por así decirlo, “verterlas” en las nuevas técnicas y materiales, no de una forma ecléctica, sino creativa y continuada.

Es claro que en otro tipo de edificaciones, por ej.: las deportivas, debido a su carácter completamente práctico, funcional y no directamente relacionados con la religión católica, que dicho sea de paso, tiene como una de sus bases, precisamente “la Tradición”; no han deformado su concepto y características originales, sino todo lo contrario. Pues en las instalaciones deportivas es fácil comprobar como desde las más antiguas y sencillas hasta en las más modernas y tecnificadas sus características esenciales se mantienen y les dan esa

inequívoca y singularísima forma, lo cual no impide que puedan llevarse acabo en ellas otro tipo de actividades como conciertos y conferencias.

En cambio, en el caso concreto del templo católico, parece que la arquitectura se a enfocado en particulares aspectos muy generales a cualquier tipo de edificación destinada a contener grupos de personas, enfocándose en aspectos puramente de carácter físico como el auditivo o sonoro, el óptico y la funcionalidad considerando al ser humano sólo en uno de sus aspectos. Todo lo anterior apoyado también en una visión completamente horizontalista y materialista de algunos “pensadores y pseudo-teólogos”, que dejando de lado el aspecto sacrificial del culto católico (La Santa Misa), ponen todo el énfasis en el aspecto social o comunitario.

Por lo tanto, la aplicación de los nuevos estilos, por la subyacente filosofía y por la jerarquía de valores que los anima, debe realizarse con un profundo conocimiento del catolicismo, principalmente el aspecto cultural o litúrgico, pero sin olvidar la teología.

Si alguien, equívocamente, considera que la arquitectura es ajena a toda religión, más errado sería aún el querer que la arquitectura religiosa católica dependa de una corriente filosófica como el “antropocentrismo”, que es la base sustentante de varios de los estilos adoptados en las recientes construcciones de templos católicos. Luego el profesional de la arquitectura que pretende actuar con ética, si profesa un pensamiento distinto del que supone un objeto arquitectónico determinado, solo tiene dos opciones lícitas: o se abstiene de pretender ejecutarlo o se abstiene de introducir sus ideas y opiniones contrarias al sentido del objeto que proyecta.

Todo lo dicho se ha traducido en la desaparición parcial o total de las características únicas, que han hecho inconfundible, hasta en su silueta o perfil, el Templo Católico.

³⁴ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo XII. Op. Cit., p. 3312.

³⁵ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo XII. Loc Cit.

1.3 Objetivos:

1.3.1 Objetivo Principal:

ELABORAR UN COMPENDIO DE DATOS O BASES CONCEPTUALES Y DE CRITERIOS PARA EL DISEÑO DEL TEMPLO CATÓLICO

Brindar un apoyo sustancial Teórico, al profesional de la arquitectura, para el diseño de Templos católicos. Evitando la búsqueda de datos dispersos en libros y folletos de otros campos de estudio. Brindándole una síntesis del pensamiento Católico, en lo que atañe al Templo. Es decir se introducirá al arquitecto en la “Mística o Espíritu” del Templo Católico. Es decir de la arquitectura Sacra

1.3.2 Objetivos complementarios

- Recavar: Información, leyes, conceptos que orienten el diseño de templos católicos.
- Demostrar la necesidad de establecer las características del templo católico.
- Definirlos por medio de criterios conceptuales, esquemas y ejemplos análogos.
- Demostrar que la pérdida de la identidad del templo católico no esta relacionada directamente con el estilo arquitectónico aplicado (si no se antepone su base filosófica al pensamiento católico); ni con las técnicas constructivas y factores económicos, sino que se debe a la carencia de criterios conceptuales acerca del templo católico.

Nota:

Es importante enfatizar que no se tratará o pretenderá obstaculizar la obra creadora del profesional de la arquitectura. Simplemente se pretende brindar la herramienta básica con la cual se pueda acometer, adecuadamente, ésta excelsa tarea de diseñar el edificio del culto católico o casa de Dios.

La verdadera creatividad no se muestra evadiendo las reglas; sino, sabiéndolas utilizar. No es creativo ni ingenioso, el que con mucho hace algo, sino el que con algo hace mucho.

3.3 Impacto que tendrá el proyecto:

Esperamos que el presente estudio sea analizado y discutido, tanto por el profesional de la arquitectura como por personas interesadas en el tema, así como las autoridades eclesiásticas, de lo que se seguirá una mejor comprensión de la arquitectura católica, tanto del pasado como del presente; así, como una mejor proyección de la misma para el futuro.

1.4 Delimitación del Tema:

1.4.1 Conceptual:

Mediante una análisis arquitectónico, del desarrollo histórico del templo; así como de otros aspectos directamente relacionados con él (litúrgicos, teológicos, filosóficos, antropológicos, psicológicos y jurídicos), se establecerán los criterios conceptuales para el diseño arquitectónico de Templos católicos.

1.4.2 Espacial:

Se tomará en cuenta el exterior como el interior del objeto arquitectónico.

1.4.3 Temporal:

Se elaborará una revisión (bibliográfica) desde los orígenes de la civilización, poniendo énfasis en las culturas que han acompañado la revelación y que han acompañado el origen del cristianismo.

Se pasará revista a la Era Cristiana, desde la época apostólica hasta el presente (1 – 2008 d.C.).

El análisis teórico se centrará en la época moderna y contemporánea (1793 –2009 d.C.).

En el caso concreto de Guatemala se tomará como referencia desde el descubrimiento (1492); pasando por la época de la colonia, el periodo independentista y republicano, hasta la época actual (2009).

1.5 Metodología:

1.5.1 Metodología de Investigación:

A través de un estudio histórico y un análisis teórico el arquitecto estará en capacidad de entender y revalorizar el rico acervo arquitectónico y simbólico de los templos antiguos y podrá con criterio, basado en conceptos claros, diseñar y dominar la materia y la técnica, produciendo edificios en un adecuado desarrollo natural.

Los métodos de investigación que se utilizaran, son variados, teniendo como fin una mayor objetividad, así como comprobar la problemática y buscar sus causas y soluciones. Estas técnicas son:

1. Una exhaustiva revisión bibliográfica, dentro de las limitaciones del medio³⁶.

2. Una revisión hemerográfica y de medios electrónicos, que garantice de alguna forma, la puesta al día con la información.

3. Entrevistas y cuestionarios a profesionales y personalidades que tienen de algún modo relación con el tema

5. Se efectuarán análisis de los documentos emitidos por la Santa Sede.

Toda esta información será procesada a fondo, utilizándose para la investigación: El método científico, el método tanto deductivo (síntesis) como inductivo (análisis). Teniendo como marco el método **“Histórico Comparativo”**.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que el presente trabajo es presentado como una Tesis³⁷, término que designa, según Huizinga³⁸ toda una técnica de argumentación procedente de la Edad Media, y cuyo mayor exponente fue la Escolástica y su forma de argumentación es a base del silogismo. Por lo tanto se utilizará el silogismo.

Hemos dicho que el presente trabajo es una Tesis y por lo mismo, la forma de presentar los temas, en la parte teórica en que se rebaten algunos conceptos, será relatando primero las posturas contrarias para luego pasar a la conclusión de la que según la evidencia y el raciocinio es la adecuada.

Primera etapa. Recolección de datos:

Revisión histórica del templo en general y del templo católico en especial. Teología, filosofía y simbolismo; importancia para el individuo y la sociedad, técnicas constructivas, materiales, estilos y características. Realización de encuestas entre profesionales y personalidades representativas.

Segunda etapa. Análisis:

Estudio de la congruencia entre la parte ideológica y las respuestas históricas; análisis del origen filosófico e ideológico de los estilos modernista y post-modernista y su compatibilidad con la creencia católica.

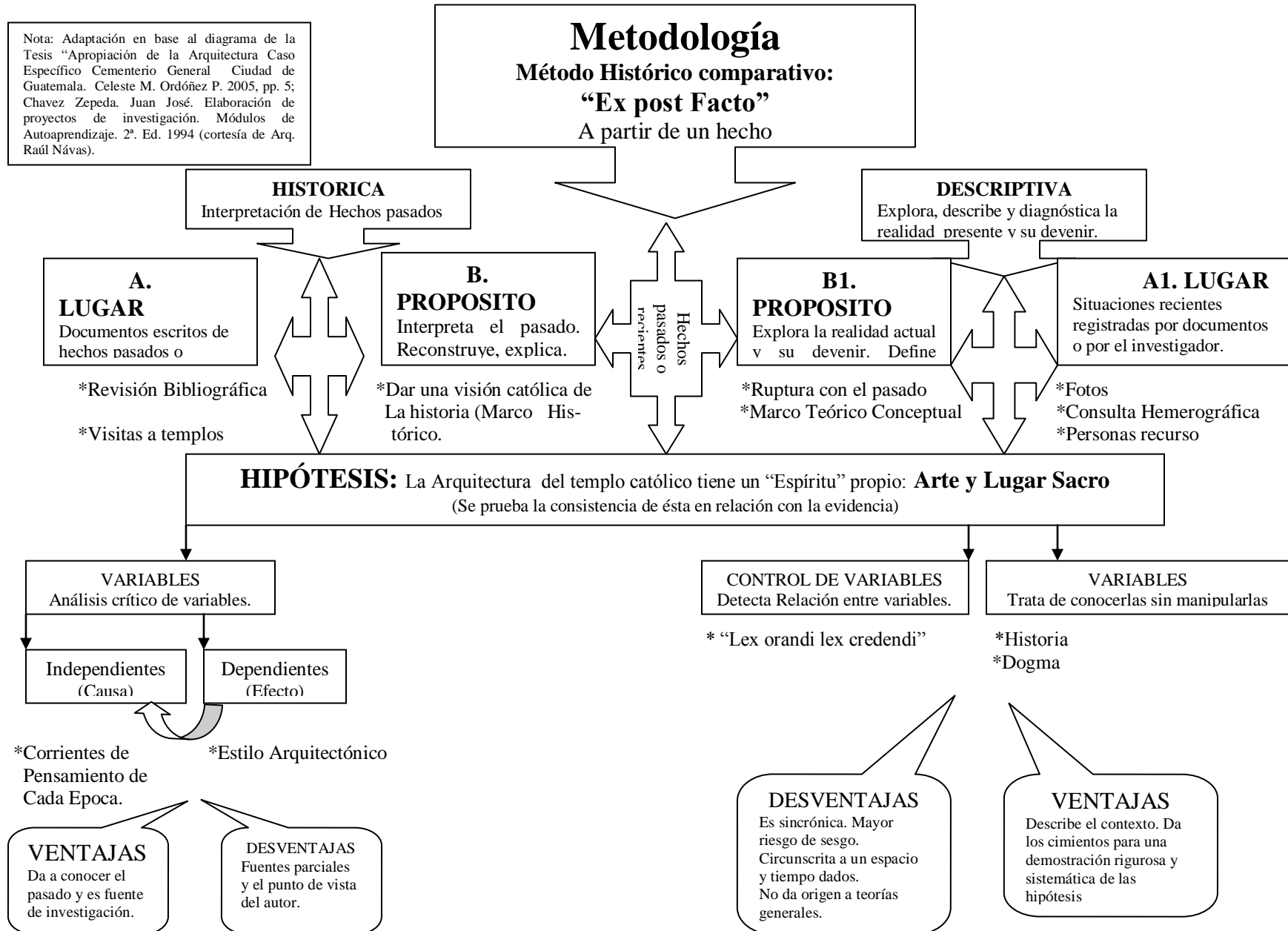
Tercera etapa: Respuesta:

Tanto el Análisis Histórico, como el Teórico, constituyen un documento de apoyo para el profesional de la arquitectura, en lo que al diseño del “Espacio Sagrado” o Templo se refiere. Sin embargo, con base a lo investigado y procesado, a través de la metodología utilizada, se formulara una “Ficha de Análisis del templo Católico, principalmente de su aspecto conceptual., o de lo que puede llamarse el “Espíritu de la arquitectura del templo católico”.

³⁷ Es importante aclarar que la Tesis propiamente dicha está planteada en el objetivo Terminal.

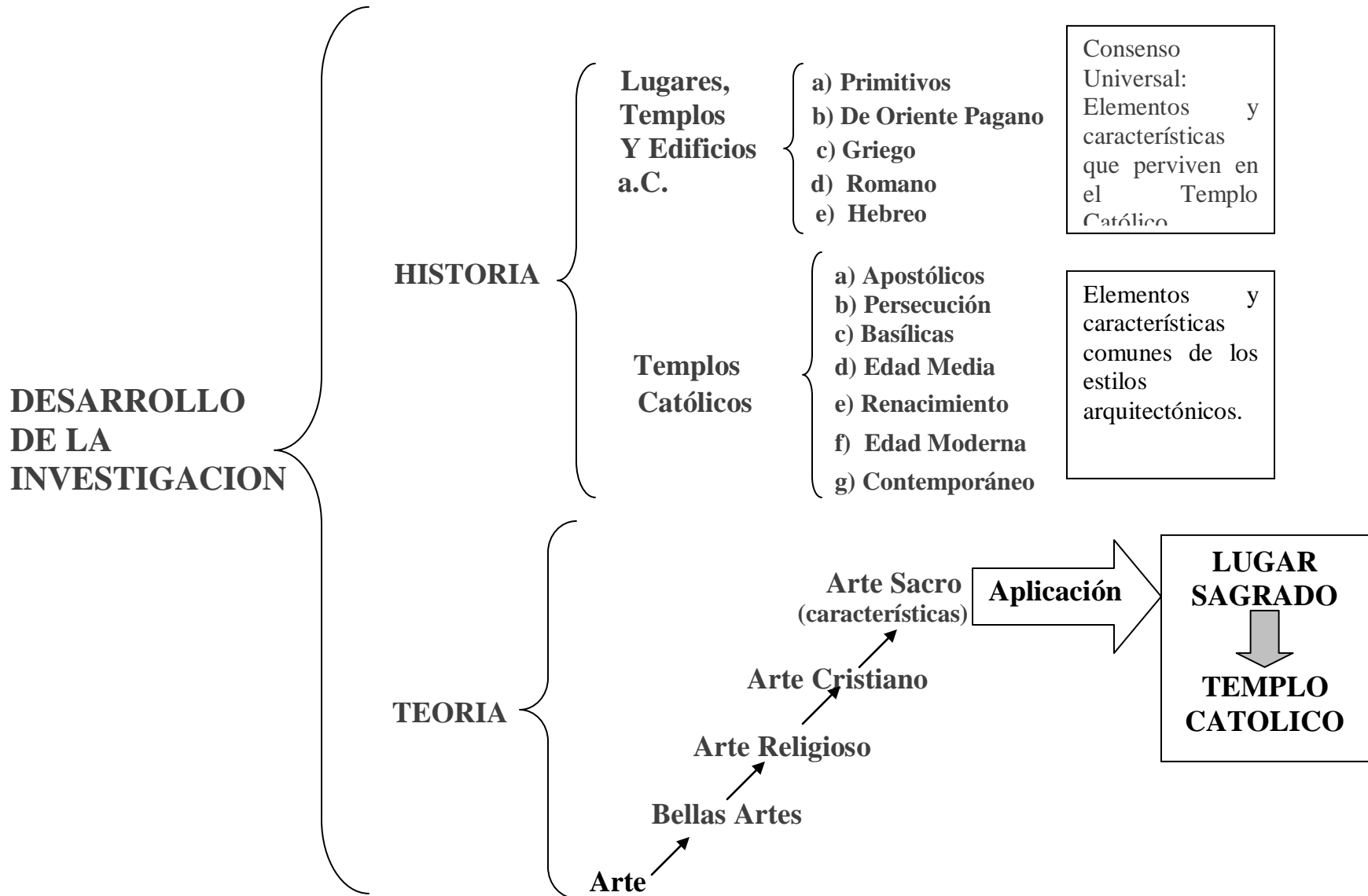
³⁸ J. Huizinga. *El Concepto de la Historia y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica. México, 1946, p.9 y 10.

³⁶ Véase la Bibliografía.



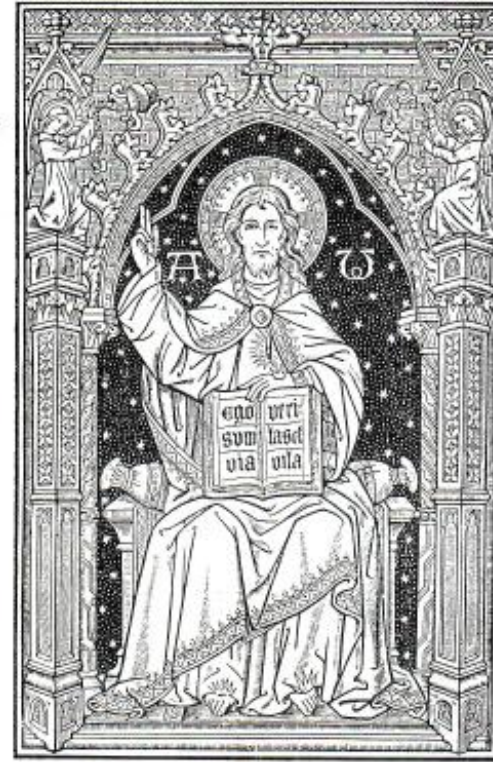
METODOLOGÍA

(APLICACIÓN PRACTICA)



MARCO HISTÓRICO CAPITULO 2

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA



«¡Oh Rey de los siglos!» (Ap. 15,3).

«...nada puede ser considerado, visto, situado, valorado adecuadamente en el mundo, mientras no se lo considere en relación con Dios. Del mismo modo todo lo que decimos acerca de Dios, llamándole **arquitecto del mundo...** es una forma completamente inadecuada de hablar. Después de todo, el arquitecto únicamente es responsable de la forma de la casa; si sus planos son fáciles de ejecutar, la construcción de la casa puede hacerse muy bien sin él. Una vez terminada, el arquitecto desaparece y se esconde en un solitario rincón de su oficina; el resto de la historia de la casa y del drama humano que se desarrolla entre sus muros están completamente fuera del alcance de unos planos. Dios, por el contrario, es el arquitecto del mundo y también su constructor, su mantenedor, su gobernante, la fuente de su vida, de su actividad y de su fin» (Walter Farrell, O. P. *Guía De La Suma Teológica, tomo I: El Arquitecto Del Universo*).

2.1 Introducción A La Historia

«Cree la Iglesia... que la clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro»
 Concilio Vaticano II, GS, no. 10

Siempre ha creído la Iglesia, esto de Jesucristo, como puntualizaba un Obispo alemán en 1898:

«...su muerte [de Cristo] es el más grande acontecimiento de la historia del mundo, su cruz señala el punto céntrico de todos los siglos»³⁹

Mons. Paul W. Von Keppler, obispo de Rottenburgo, + 1926.

La historia no es una yuxtaposición de hechos sin conexión, o conectados por la casualidad, la fatalidad o el azar, en un devenir ciego y cíclico, sin propósito e indefinido. Tampoco es un progreso del género humano⁴⁰ del cual Dios se desentiende, es decir, una visión racionalista y positivista de la historia que dejaría fuera de ella los sucesos sobrenaturales. Ni es por otra parte, únicamente, el resultado “dialéctico idealista”, es sus dos vertientes: de las luchas económicas o de poder, o «compendio del proceso económico»⁴¹ como quiere el marxismo; o de la lucha ideológica como quiere el capitalismo liberal⁴².

Por el contrario, estamos ciertos de que todos los hechos de la historia, donde se mezclan el trigo y la cizaña, de la raza humana; donde los fines más nobles pueden verse manchados por el desorden de las pasiones; todos concurren a

la realización de la voluntad salvadora de Dios sobre el hombre y constituye el “devenir” Histórico, cuyo punto central y clave de la misma es el sacrificio de Cristo en la cruz⁴³.



En breve: El «sacrificio en la cruz viene a ser la clave de bóveda de la Historia; los tiempos antiguos lo preparan, los posteriores viven de Él»⁴⁴.

El anterior diagrama, que bien podría servir de base para el diseño de la puerta principal de ingreso a un templo, o del arco del triunfo del presbiterio; nos brinda de manera sintética, la explicación de lo que es la visión histórica del cristianismo. **Jesucristo es la piedra angular**⁴⁵ de la historia; su origen, dirección, sentido y fin. Además nos descubre que

³⁹ Dr. Paul W. Von Keppler. *Sermones de la Pasión*. Herder & Cía. Alemania, 1929, p. 5. Igual testimonio daba el escriturista: L. Cl. Fillion. *Nuestro Señor Jesucristo Según los Evangelios*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, 2001, p. 353.

⁴⁰ Véase: Prosper Guéranger. *El Sentido Cristiano de la Historia*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, sin año legible.

⁴¹ Christopher Dawson. Op. Cit., p. 269.

⁴² Así lo expresa Francis Fukuyama en su libro “El fin de la Historia” de 1989.

⁴³ Christopher Dawson. *Dinámica de la Historia Universal*. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1961, p. 178ss.

⁴⁴ Enrique Collin, Pbro. *Manual de Filosofía Tomista*, Luis Gili, Editor, Barcelona, 1951, p. 164.

⁴⁵ Salm.117,22; Is. 28,16; Mt. 21,42; Hc. 4,11; 1P. 2,6; «Jesucristo, el cual es la principal piedra angular» (Ef. 2,20).

todo este proceso, tiene en su ordenamiento el sello Divino con su sabiduría y poder infinitos.

Por eso se puede enunciar de antemano⁴⁶:

«El cristiano que pretendiera explicar e interpretar los acontecimientos históricos prescindiendo de lo sobrenatural, renegaría de su fe»

La Historia, no puede desligarse del pensamiento del hombre y de su Religión. Y por lo mismo trazar la historia de la arquitectura religiosa a la que nos referiremos, es delinear en cierto modo la historia del pensamiento y de la Religión católica. Del filósofo Balmes es la siguiente frase: «*La religión es la verdadera filosofía de la Historia*»⁴⁷.

Y del más «sabio liturgista», transcribimos el siguiente párrafo:

«*La Historia tiene que ser entonces cristiana, si quiere ser verdadera; porque el cristianismo es la verdad completa; y todo sistema histórico que hace abstracción del orden sobrenatural en el planteamiento y la apreciación de los hechos, es un sistema falso que no explica nada, y que deja a los anales de la humanidad en un caos y en una permanente contradicción con todas las ideas que la razón se forma sobre los destinos de nuestra raza aquí abajo*»⁴⁸

2.1.1 La Historia y la Interpretación Histórica .

«*La historia fundamento de la verdad*»⁴⁹

(*Santa Paula, fiesta el 26 enero*).

⁴⁶ Monseñor Francisco Olgiati. *El Silabario del Cristiano*. Editorial ICTION. Buenos Aires, 1981, p. 134.

⁴⁷ Dr. D. Jaime Balmes, pbro. *Estudios Apologéticos*. Biblioteca Balmes, Barcelona, 1925, p. 201.

⁴⁸ Prosper Guéranger. *El Sentido Cristiano de la Historia*. Op. Cit., p. 9.

⁴⁹ Palabras de Santa Paula, discípula de San Jerónimo quién escribió la vida de la Santa, véase: Santiago de la Vorágine. *La Leyenda Dorada, tomo I*, Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1996, p. 140.

La razón de conocer el concepto de la historia radica, para nuestro estudio, en que la importancia e interpretación que demos a un hecho esta ligado al concepto que tengamos del conjunto.

Según el teólogo Möhler, «*la historia entera de la humanidad nos presenta una imagen totalmente distinta, según se la mire desde el punto de vista católico o luterano ortodoxo [o protestante]*»⁵⁰. Esto que podría parecer “discusiones de teólogos”, cobra dimensiones universales, si consideramos que la mentalidad del mundo occidental actual deriva de los principios protestantes, que destruyeron el orden medieval y dieron paso a teorías como el liberalismo, el racionalismo, y sus frutos prácticos: el capitalismo, los socialismos y el comunismo⁵¹. Es decir, que la visión dominante de la historia en la actualidad, esta regida por ideologías, que cada vez se apartan mas de la visión católica de la historia, como el llamado historicismo, que aún condenado por la Iglesia, ha cundido en muchos de sus miembros, aún eminentes⁵².

Hasta los vestigios históricos son diversamente interpretados según los prejuicios que se tengan, caso concreto de esto es la fácil aceptación que ha tenido en los manuales universitarios⁵³ la datación medieval

⁵⁰ Johann Adam Möhler. *Simbólica*. Ediciones Cristiandad, S.A. Madrid, 2000, p. 129 y 178.

⁵¹ Véanse los siguientes autores: Max Weber. *La ética Protestante y el espíritu del capitalismo*. Editorial Revista de Derecho Privado. Madrid, 1955; Hilaire Belloc. *Cómo aconteció la Reforma*. Emece Editores, S. A. Buenos Aires, 1951; Augusto Nicolás. *Del Protestantismo*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, 2005; José Luis L. Aranguren. *Catolicismo y Protestantismo*. Revista de Occidente. Madrid, 1963; Carlos Valverde. *Los Orígenes del Marxismo*. B.A.C. Madrid, 1974.

⁵² Véase: Cadenal José Siri. *Getsemaní* (Reflexiones sobre el movimiento teológico contemporáneo). Editorial Esencia. sin país, 2006. Especialmente el capítulo titulado: “Alteración de la Historia y Liberación Eterna”, p. 105-366; donde resalta la influencia de esta corriente en teólogos contemporáneos de mucha influencia como Karl Rahner y Teilhard de Chardin, entre otros.

⁵³ Véase por ejemplo: Brown Le May Bursten. *Química. La Ciencia Central*. Pearson Educación, México, 2004, p. 481; Ralpha A. Burns. *Fundamentos de Química*. Pearson Educación, México, 2003, p. 561.

del sudario de Turín por el método del carbono 14, y que deja de lado las pruebas positivas que sugieren su origen en el primer siglo⁵⁴, así como las explicaciones científicas que prueban errores en la datación de piezas arqueológicas⁵⁵.

Significado:

La Palabra historia proviene: según algunos, «del verbo griego *historein*, que quiere decir curiosear, inquirir o investigar»⁵⁶. Según otros «es voz griega que viene de *histor*, el que sabe algo por haberlo visto o conocido intuitivamente [...] y en este concepto etimológico Historia es narración veraz, hecha por “el que sabe” por haber sido testigo, o fundándose en testimonios»⁵⁷.

Para Aristóteles la Historia es:

«Las indagaciones de aquellos que escriben sobre las acciones humanas» (Retórica)⁵⁸.

Sujeto de la historia

En el siglo XVIII, lo sintetizaba así, el gran Bossuet:

«Las acciones humanas forman el tejido de la historia»⁵⁹.

Es esta una «convención tácita universal»⁶⁰.

⁵⁴ Por Ejemplo la prueba de la palinología (examen del polen adherido), y otras. Véase: Juan Manuel Igartúa, S. J. *La Sabana Santa es Auténtica*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1990, p. 27ss.

⁵⁵ Véase: Juan Manuel Igartúa, S. J. Op. Cit.; María Grazia Siliato. *El Hombre de la Sábana Santa*, B. A. C., Madrid, 1987.

⁵⁶ Luis Suarez. *Grandes Interpretaciones de la Historia*, Eunsa, Pamplona, 1985, p. 13.

⁵⁷ Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal, volumen I*, Tipografía de la Educación, Barcelona, 1927, p.1.

⁵⁸ Citado por: Cadenal José Siri. *Getsemaní* (Reflexiones sobre el movimiento teológico contemporáneo). Editorial Esencia. Sin país, 2006, p. 121.

⁵⁹ J. B. Bossuet. *Discurso sobre la Historia Universal*, Garnier Hermanos, Libreros Editores, París, 1908, p. 1.

⁶⁰ Véase: Bernardo G. Monsegú, C. P. *Clave Teológica de la Historia según Donoso Cortés*. Imprenta de la Excma. Diputación provincial, Badajoz, 1958, p..104.

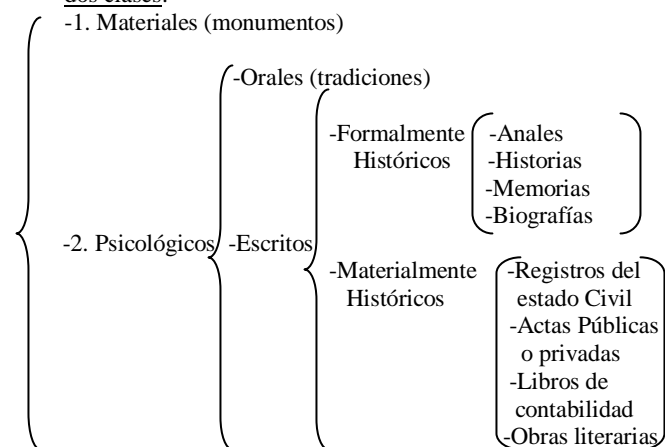
Para nuestro caso, estas acciones se reseñaran en cuanto tengan relación con los templos católicos.

La Historia, de acuerdo con su sujeto de estudio (individual e irrepitable), esta catalogada dentro del grupo de las ciencias morales teóricas⁶¹. Y es una ciencia de los hechos⁶².

Metodología de la Historia:

Su método lo estudia la Lógica Material o Lógica Mayor. Y consta de Tres reglas:

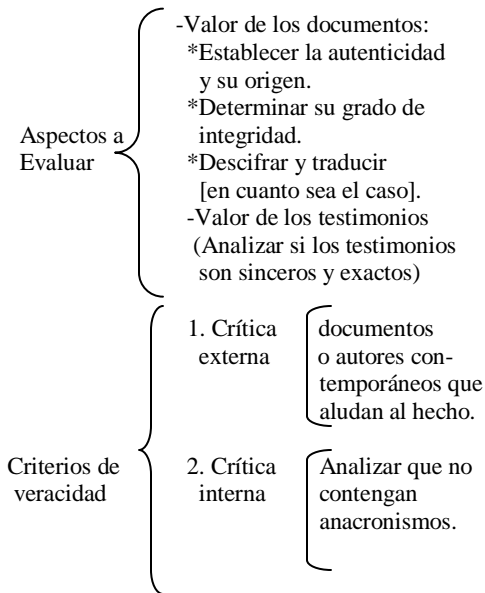
1. Reunión de documentos que contienen los testimonios, y pueden ser de dos clases:



⁶¹ Véase: Enrique Collin, Pbro. *Manual de Filosofía Tomista, tomo II*. Luis Gili, Editor, Barcelona, 1951, p.157; Régis Jolivet. *Curso de Filosofía*, Ediciones Desclée de Brower, Buenos Aires, 1959, p. 78.

⁶² Régis Jolivet, Loc. Cit.

2. Apreciación de su valor (crítica de los documentos)

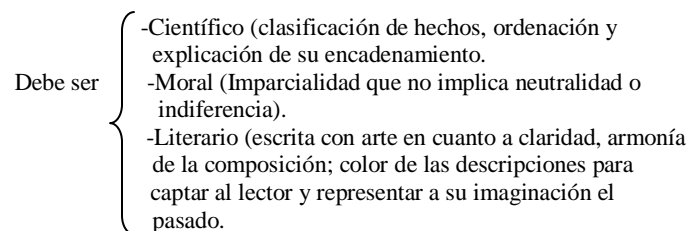


- Nos brinda ejemplos de vidas ennoblecidas.
- Nos pone de manifiesto la victoria final del bien.
- Demuestra la importancia que tiene cada persona en la consecución de nuestro fin último.
- Nos hace apreciar el pasado y nuestras raíces, y nos mueve a hacernos dignos de nuestro destino eterno.
- Sirve al auto conocimiento del hombre.
- Provee a «la conciencia científica una dimensión humana esencial: la del tiempo».

En nuestro caso específico su utilidad es indicada por el Papa Benedicto XVI, en la Exhortación Apostólica Post sinodal “Sacramentum Caritatis”, del 22 de febrero del año 2007⁶⁴:

«Un conocimiento profundo de las formas que el arte sacro ha producido a lo largo de los siglos puede ser de gran ayuda...Por tanto, es indispensable que en la formación de los seminaristas y de los sacerdotes se incluya la historia del arte como materia importante, con especial referencia a los edificios de culto, según las normas litúrgicas. »

3. Síntesis de datos o construcción de la Historia (Descripción del pasado)



Utilidad de la Historia⁶³:

- Aguza el entendimiento e incentiva la imaginación.
- Eleva el espíritu.

La Historiografía Antes de Cristo:

Cabe aclarar de antemano que «Las más importantes ideas que concurren a modelar el sentido de la Historia en nuestra cultura proceden de la Biblia»⁶⁵. Y con más claridad la idea de una historia universal se debe al Cristianismo⁶⁶.

⁶³ Estos puntos están entre sacados de: Dr. Juan Bta. Weiss Op. Cit., p.13 y 14; y Luis Suarez. Op. Cit., p. 18.

⁶⁴ Benedicto XVI. Sacramento de la Caridad, Misioneros Claretianos, Guatemala, 2007, p. 28.

⁶⁵ Luis Suarez. *Grandes Interpretaciones de la Historia*. Eunsa. Pamplona, 1985, p. 39. El filósofo ruso Nicolás Berdiaeff escribió: «El concepto mismo de la historia, como proceso dinámico lleno de sentido y dirigido hacia un fin supremo, ha surgido gracias al cristianismo». *La Afirmación Cristiana y la Realidad Social*, Ediciones “Alba”, México, 1936, p. 177.

⁶⁶ Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal*, Volumen I. Tipografía la educación. Barcelona, 1929., p. 36.

Historia Pagana:

Los tres pueblos más antiguos (Babilonia, Egipto y China), dejaron sus memorias, sin embargo, se atribuyen a sí mismas una antigüedad de «centenares de miles de años»⁶⁷.

Esto ocurría, entre los egipcios, porque sus años llegaban a durar algunas veces un solo mes⁶⁸. En cuanto a los babilonios llegan a afirmar que una sola dinastía reino inverosímilmente 24,501 años⁶⁹.

«Los chinos se atribuyen también antigüedad fabulosa, pero es evidente que todo son meras fantasías»⁷⁰.

La razón de este proceder, la apunta Chateaubriand sobre los egipcios y puede suponerse en las otras: «los egipcios cifran su orgullo en oscurecer su origen rodeándolo de las tinieblas del tiempo, y en ocultar, por decirlo así, su cuna con el tupido velo de los siglos»⁷¹.

Otro pueblo antiguo es el de La India, pero no tiene bibliografía histórica, debido a que la victoria del panteísmo⁷² mató su sentido histórico, pues «Todo cuanto acontece no es más que fantasmagoría [...] en los héroes no es el alma humana la que obra cosas grandes, sino el espíritu del universo. El sentido de la individualidad se esfuma ante el entusiasmo por el todo»⁷³.

Hacia una visión científica de la Historia:

Esta visión de la historia, solo aparece en la tradición Bíblica que conservó el pueblo hebreo y en la cultura Griega. Con estos pueblos surge, por primera vez «una concepción lógica de la Historia»⁷⁴. Trazando las dos grandes, aunque

«radicalmente distintas»⁷⁵, concepciones de la Historia: Cíclica y Lineal.

Los Griegos⁷⁶:

La Historia en un principio fue considerada por los griegos como un arte y la colocaron bajo la protección de “Clío”, una de las nueve Musas.

Características:

- La Concepción Cíclica tiene como fundamento los postulados de la escuela eleática del siglo IV a. C. Que firmaban «la unidad sustancial de la materia, la cual permanentemente se crea y se destruye»⁷⁷. Basados en la observación de que el mundo esta regido por leyes y que la principal era el ciclo biológico (nacer, desarrollarse y morir), esto planteado en una cadena sin fin. Como «consecuencia directa de tal apreciación, el acontecer histórico carece de sentido y es un eterno retorno sin origen ni meta».
- Su historia se centra en el hombre.
- Por sus creencias religiosas concebían la mutabilidad de la historia como algo impuesto por los dioses, y por esto, querían conocerla para prevenirse y así «escapar a las ruedas dentadas del destino». De aquí que les interesaba más recabar los testimonios del presente para que sirvieran de lección a la posteridad.
- Carecía de interés preguntarse sobre el origen y la meta de la Historia.
- Carecía de una idea de progreso.
- Su mayor aporte fue su esfuerzo por relatar la Verdad.

⁶⁷ J. Simón, S. J. *El Hombre*. Editorial Lumen, Barcelona, 1954, p. 146.

⁶⁸ Véase: F. R. De Chateaubriand. *El Genio del Cristianismo*. Ramón Sopena, Editor, Barcelona, 1932, p. 48.

⁶⁹ J. Simón, S. J. Op. Cit.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ F. R. De Chateaubriand., Op. Cit.

⁷² Sistema que identifica a Dios con el mundo. Véase más abajo.

⁷³ Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., p. 31.

⁷⁴ Luis Suarez. Op. Cit., p. 21.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 19.

⁷⁶ A menos que se indique otra cosa, este análisis sobre el concepto de historia en los griegos, esta basado en la obra de Luis Suarez. Op. Cit., p. 21-26.

⁷⁷ Esta teoría esta actualmente desmentida , después del descubrimiento de la ley de la conservación de la masa por el francés Antoine Lavoisier (1743-1794), de la cual se sigue que la materia también debe conservarse, por lo tanto La materia no se crea ni se destruye, solamente se transforma. Véase: Ralph A. Burns. *Fundamentos de Química*. Pearson Educación, México, 2003, p. 24-29.

HISTORIADORES GRIEGOS		
NOMBRE	Siglo	CARACTERISTICAS
Heródoto	s. V a. C.	*Busca exponer la verdad, explicar los hechos y evita que las grandes hazañas se pierdan. *El Hado (fuerza ciega) esta sobre dioses y hombres y explica el encadenamiento de los hechos. *Los dioses intervienen en la vida del hombre. Sin embargo el hombre astuto y prudente puede escapar.
Tucidides	s. V a. C.	*La guerra es sustancia de la Historia y no accidente. *Los dioses son accidentes de la Historia, no protagonistas. *TODA EXPLICACION DEBE BUSCARSE POR MEDIOS NATURALES. Humanismo extremado: El hombre es protagonista UNICO de la Historia. *Las fuerzas creadoras y destructoras del hombre actúan alternativamente, lo que constituye la dinámica de la Historia, al explicarlo brinda el primer esquema cíclico (Edad primitiva, Edad de los héroes, Edad de las migraciones y de los tiranos; y la edad de las guerras médicas).
Jenofonte	s. V y IV a. C.	*Se propone instruir y formar en política y levantar la decadente vida de los griegos.
Polibio Aunque griego, escribió, sobre el imperio romano.	s. III y II a. C.	*Las intervenciones divinas desaparecen. *La Historia es maestra de vida. *Una fuerza superior domina a los hombres, a los dioses, a los Estados, la Tijé (fortuna o destino): fuerza ciega que, sin embargo, puede ser comprendida mediante el análisis de los fenómenos históricos. *Hay una dialéctica (arte de razonar metódicamente) que preside el ciclo de las sociedades: Rey ---> Tiranos ---> Aristocracia ---> Oligarquía ---> Democracia ---> Oclocracia anárquica ---> Rey Aristocracia (nobles)/ Oligarquía (clase social gobernante) Oclocracia anárquica (gobierno de la plebe). *No consideraban al hombre "libre y creador", sino protagonista de un proceso repetitivo. *La Historia solo aspira a ser universal porque Roma se identifica con la unidad del mundo.

Nota: El Cuadro anterior fue elaborado por el autor, basado principalmente en : Luis Suarez. *Grandes Interpretaciones de la Historia*, p. 26-35; además: Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal, volumen I*, p. 32-34. Y Enciclopedia Salvat.

Los Romanos:

Los historiadores romanos o latinos siguen a los griegos, con algunas particularidades.

Características:

- Tendencia a la acumulación de datos.
- Tendencia marcada hacia la Biografía y el análisis de las características morales de los individuos.
- Buscan en la Historia la formación y la enseñanza política y del manejo del Estado.
- Su intención es inmortalizar a Roma.
- Tienen poco aprecio por los demás pueblos.

HISTORIADORES ROMANOS		
NOMBRE	Siglo	CARACTERISTICAS
Tito Livio	siglo I a. C.	*Escribe con escaso sentido crítico *En el sobresale el elemento retórico (arte de la oratoria). *Al igual que Polibio identifica a Roma con lo universal. *Describe la grandeza de los antiguos romanos como un ejemplo para la posteridad.
César	siglo II y I a. C.	*Escribe con claridad e ingenio. *Brinda concisas relaciones en estilo castrense.
Salustio	siglo I a. C.	*Se centra en los análisis de las personas para indagar las causas de la crisis social y política que vivió.
Tácito	siglo I y II d. C.	*Es considerado moralista porque piensa que la historia resulta del choque entre los buenos y malos caracteres. *Se muestra superficial en el poco aprecio que hace del pueblo Hebreo y del Cristianismo naciente.
Plutarco	siglo I y II d. C.	*Se le considera el inventor de la biografía comparada. *Busca la verdad psicológica y moral más que la exactitud histórica. *La anécdota se convierte en lección.
Cornelio Nepote	siglo I a. C.	*Se caracterizó por el género biográfico.

Nota: El Cuadro anterior fue elaborado por el autor, basado principalmente en : Luis Suarez. *Grandes Interpretaciones de la Historia*, p. 36-37; además: Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal*, volumen I, p. 34-35. Y Enciclopedia Salvat.

Historia Sagrada (Biblia)

«Comenzando a alejarse la creación del mundo, Dios ha provisto de un historiador contemporáneo, y ha comisionado a todo un pueblo para la guarda de este libro, a fin de que esta historia fuese la más auténtica del mundo»

(Pascal. *Pensamientos*)⁷⁸.

El libro más importante, venerable, admirable y antiguo⁷⁹ es la Sagrada Biblia, cuyo primer libro, el Génesis, es considerado «*El primer documento cronista del mundo*»⁸⁰. Y su autor Moisés, «*el más antiguo de los historiadores*»⁸¹. Dejando de lado a los que atacan su historicidad y la autoría de Moisés, ataques que no empezaron sino hasta el siglo XVII con algunos protestantes racionalistas⁸², y que continuaron, con los mismos y con Freud⁸³ y otros ateos en el siglo XX, y el actual.

⁷⁸ *Escritos Escogidos*. W. M. Jackson INC. Editores, México, 1968, p. 226.

⁷⁹ P. A. Hillaire. *La Religión Demostrada*. Luis Gili, Editor, Barcelona, 1926, p. 110. Para la antigüedad véase el testimonio de: J. G. Herder. *Filosofía de la Historia para la Educación de la Humanidad*. Editorial Nova. Buenos Aires, 1950, p. 26; *Ibíd. Ideas para una filosofía de la Historia de la Humanidad, Libro X, Cap. 5 y 6*. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, 1959, p. 312ss. Giambattista Vico. *Principios de una Ciencia Nueva, Lib. I, Cap. VII*. Fondo de Cultura Económica. México, 2006, p. 47 y 48, 266.

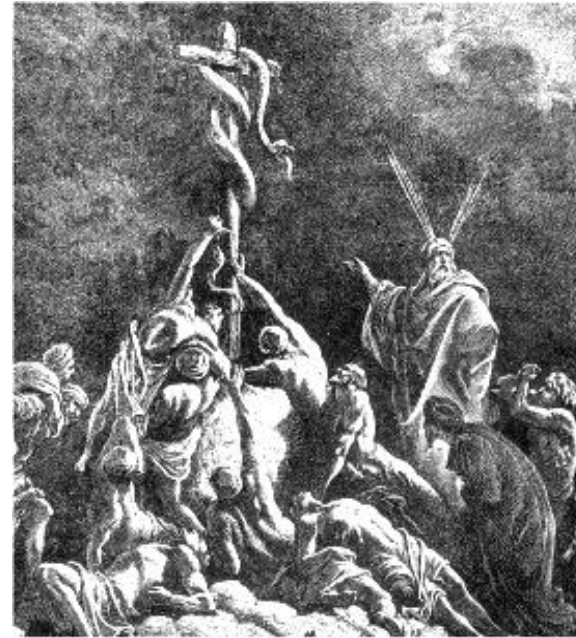
⁸⁰ Manuel Ballesteros Gaibrois. *Historia de la Cultura*. Ediciones Pegaso..Madrid,1952, p. 364.

⁸¹ Jacobo Benigno Bossuet. *Discurso sobre la Historia Universal*. Garnier Hermanos, Libreros Editores. París, 1908, p. 7.

⁸² P. Lino Murillo, S.J. *Jesucristo y la Iglesia Romana, tomo I*. Establecimiento Tipográfico de Fortanet, Madrid, 1898, p. 157.

⁸³ Véase Sigmund Freud. *Moisés y la Religión Monoteísta*, en <http://www.librodot.com>. Freud (1856-1939), judío ateo, creador del psicoanálisis que da equivocadamente un papel omnipotente a la sexualidad (Dr. Henri Bon. Compendio de Medicina Católica. Editorial Poblet, Buenos Aires, 1940, p. 415). Su odio al catolicismo lo declara en la misma obra citada(Op. Cit., p. 29).

Para la Religión Revelada, la importancia de Moisés y sus escritos esta claramente declarada por N. Sr. Jesucristo en el episodio de Emaús (Lc. 24,27).



«Al modo que Moisés en el desierto levantó en alto la serpiente de bronce (Num. 21,9): así también es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto»; entonces «todo lo atraeré a mí » (Jn. 3,14: 12,32). También la Historia tiene la cruz como su punto de atracción

Grabado de Doré (Fuente: Narraciones de la Biblia, tomo II. Editorial Rabasa, S. A., México, 1964, p.47).

Y es que las profecías mesiánicas, que cesaron una vez cumplidas en Jesucristo, no son solo una prueba ineludible para la razón, de su misión y divinidad⁸⁴. Sino que además vienen a develarnos que la Historia tiene un propósito, un sentido, una dirección. En suma, que una “Mano” providente la guía y ordena con un propósito. El mejor ejemplo que encontramos es precisamente el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento en la Persona de Jesús⁸⁵.

⁸⁴ Véase: Monseñor Fulton J. Sheen. *Vida de Cristo*. Editorial Herder, Barcelona, 1968, p. 13ss.

⁸⁵ Un pequeño resumen de las profecías mesiánicas en el A. T., puede verse en: P. E. Didón. *Jesucristo, tomo I*. Tipografía de «El Santísimo Rosario», Vergara, 1903, p. 56-64.

Ya en el siglo IV, San Hilario de Poitiers, describía como las profecías contenían el sentido de la historia:

«Él, en efecto, a lo largo de toda la historia, mediante prefiguraciones verdaderas y claras, engendra, lava, santifica, elige, separa o redime a la Iglesia en los patriarcas: por el sueño de Adán, el diluvio de Noé, la bendición de Melquisedec, la justificación de Abraham, el nacimiento de Isaac, la servidumbre de Jacob. En suma, todas las profecías, realización del misterio, se han concedido a lo largo del tiempo para el conocimiento de la Encarnación»⁸⁶.

En un ejemplo, adecuado para el arquitecto:

«Todos estos documentos diseminados, esparcidos á través de los siglos son como las piedras de prodigioso edificio, talladas y esculpidas por obreros anónimos **bajo la inspiración de invisible arquitecto** cuyos designios á ninguna criatura fueron plenamente confiados.

Cuando Cristo apareció, reveló en su persona...el misterio velado á todas las generaciones (Ef., 3,9)»

87

La Biblia entera es mesiánica, el A. T. «*le promete, le llama, le describe, le figura y le prepara*»⁸⁸. La persona del Mesías es el elemento que da la trabazón a todas las partes de la Biblia y es por eso que los Judíos han perdido el sentido verdadero de su Biblia⁸⁹.

⁸⁶ San Hilario de Poitiers. *Tratado de los Misterios*. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1993, p. 36-37.

⁸⁷ P. E. Didón. Op. Cit., p. 64.

⁸⁸ P. E. Didón. Op. Cit., p. 65.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 65. Sobre la renuncia disfrazada o clara del judaísmo a la figura del Mesías, véase además: L. - Cl. Fillon. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo, tomo I*.

También en el mundo pagano se tenía la expectativa de un Salvador⁹⁰. Es impresionante la cuasi-profecía de Platón⁹¹ (siglo IV a. C.).

LA HISTORIA EN LA BIBLIA

Según los estudiosos de la Historia, se encuentran en el A. T., las primeras ideas de un sentido de la Historia, en los profetas⁹², es decir, principalmente hacia su centro que esta en Cristo, aunque también se encuentra la revelación del “día de la ira” (Lamentaciones 1,12); “día de la venganza” (Is. 34,8); “fin del mundo” (Dan. 9,26; 11,27; 12,13)⁹³. Como hemos dicho, las Profecías son el corazón de todo el A. T., y nos dan la clave de la historia. Pero esta solo podía comprenderse con el cumplimiento de las profecías en Jesús el Cristo, es decir reconociéndolo, como el mismo dijo: «*Al modo que Moisés en el desierto levantó en alto la serpiente de bronce* (Num. 21,9): *así también es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto*» (Jn. 3,14); entonces «*todo lo atraeré a mí*»: (Jn. 12,32). Pero estaba profetizado que no sería recibido por los suyos, como apunta San Ireneo, por el profeta Moisés: «*Tu*

Editorial Poblet, Buenos Aires, 1949, p. 509 y 510; además consúltese: Eduardo Weinfeld – Isaac Babani. *Enciclopedia Judaica Castellana*, artículo “Mesías”. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana. S. De R. L., México, 1951.

⁹⁰ Pueden verse: P. A. Hillaire., Op. Cit., No. 108, p. 166ss; Fulton J. Sheen., Op. Cit., p. 15 y 16; J. B. Weiss., Op. Cit., p. 753-755.

⁹¹ «*despojémosle de todo, menos de la justicia, ...que pase por el más malvado de los hombres sin haber cometido jamás la más pequeña injusticia; de suerte que su virtud se vea sometida a las más duras pruebas, sin que se conmueva ni por la infamia ni por los malos tratos, sino que marche con paso firme por el sendero de la justicia hasta la muerte, pasando toda su vida por un malvado, aunque sea un hombre justo...será azotado, atormentado, encadenado, se le quemarán los ojos y, en fin, después de haberle hecho sufrir toda clase de males, SE LE CRUCIFICARÁ...*» (Platón. *La República, Libro Segundo*. Espasa-Calpe, Argentina, S.A., 1949, p. 85).

⁹² Luis Suarez. Op. Cit., p. 39-42.

⁹³ Véase: Xavier Léon-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Editorial Herder. Barcelona, 1985, p.235ss

vida estará colgada delante de ti, y tú no le crearás» (Dt 28,66)⁹⁴. Referida estas palabras al “crucificado”.

Especial mención merece el libro del profeta Daniel, que nos habla de cómo Dios es Señor de los tiempos; que suscita, sostiene y derriba los imperios con poder y sabiduría según sus designios⁹⁵. Sin embargo, el sentido de la historia Universal solo podía descubrirse en el Nuevo Testamento.

La Historia en el Nuevo Testamento

“El arquitecto” San Pablo⁹⁶

Ciertamente el sentido de la Historia, ya lo revelaba, como apuntamos arriba, el A. T.; sin embargo, la clave de la historia, lo encontramos en el N. T. Es San Pablo quien nos la devela⁹⁷, predicando en el Areópago y escribiendo a los romanos y a los colosenses⁹⁸:

Para San Pablo «*es Cristo el centro de toda doctrina y de toda “Historia Universal”*»⁹⁹, pues a Dios le pertenece la naturaleza y la Historia y Él determina la «duración cronológica» de los pueblos, es decir que Dios ha establecido «el curso de la historia y de los pueblos»¹⁰⁰.

Dios ha dejado su huella en la naturaleza y en la Historia para que los hombre le busquen con la voluntad, y de

⁹⁴ Citado así en: San Ireneo. Contra los herejes, L. V, 18,3. Traducción de Ignacio González, S. J. Versión electrónica: <http://www.multimedios.org/docs/d001092/p000008.htm>

⁹⁵ Véase abajo el punto: 2.1.3 El Sentido Católico de la Historia.

⁹⁶ Este título que honra a todos los arquitectos, se lo dio a San Pablo, nada menos que el Santo Padre y Doctor de la Iglesia San Jerónimo. San Pablo construye sobre la piedra angular que es Cristo. Véase: San Jerónimo. *Comentario al Evangelio de Mateo*. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1999, p. 23 y nota 242.

⁹⁷ Según el historiador: J. B. Weiss., Op. Cit., p. 36; además: Juan Leal, S. I. *La Sagrada Escritura. Nuevo Testamento, tomo II*. B. A. C. Madrid, 1962, p. 119ss.

⁹⁸ Hech., 17, 26-28; Rom., 11,36; Col., 1,16.

⁹⁹ Abate Henri Escofier. Las Epístolas de San Pablo. Librería Editorial Santa Catalina. Buenos Aires, 1941, p. 106.

¹⁰⁰ Juan Leal, S. I., Op. Cit., p. 120.

acuerdo con el A. T. Ésta es: «*visitarlo en el Templo, adorarlo, suplicarle, convertirse a Él*»¹⁰¹. Véase en esta confesión de un exegeta contemporáneo, como el templo como lugar determinado y físico tiene gran importancia, estas palabras coinciden con el pensamiento del San Pío X, citado en la introducción:

«*Siendo, en verdad, nuestro vivísimo deseo que el verdadero espíritu cristiano vuelva a florecer en todo... lo primero es proveer a la santidad y dignidad del templo...*»

(San Pío X. “Tra le sollecitudini”, del 22 de noviembre de 1903).

En su carta a los Colosenses¹⁰², nos pone de relieve que Cristo es el fin y centro de toda la creación, y ésta es completamente dependiente de Él¹⁰³.

Es decir, en palabras de un historiador¹⁰⁴:

«Todo el humano linaje procede igualmente de Dios, creador de la primera pareja humana; todo él ha sido redimido por un mismo Cristo, para habilitarle a alcanzar un mismo fin natural y sobrenatural... El Cristianismo ...aspira a formar con toda la Humanidad una sociedad superior a las diferencias étnicas y políticas: *la Cristiandad*, y, por ende, concibe su pasado, su desenvolvimiento y su porvenir como etapas de una misma Historia universal»

El Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, predicado, recopilado y conservado por la Iglesia Católica¹⁰⁵, esta apegado a la verdad histórica¹⁰⁶.

¹⁰¹ Ibíd.

¹⁰² Col., 1,16.

¹⁰³ Juan Leal, S. I., Op. Cit., p. 825-829.

¹⁰⁴ J. B. Weiss., Op. Cit., p. 37.

¹⁰⁵ «Es un hecho incuestionable que la recogida de los libros del Nuevo testamento es obra de la Tradición. El mismo Harnack (protestante liberal) ha reconocido cómo, a finales del siglo II, se impuso en Roma un canon de los libros del Nuevo Testamento, siguiendo el criterio de la apostolicidad y la catolicidad; criterio que poco a poco fue seguido por otras Iglesias, a causa de su valor inmanente y de la fuerza de la autoridad de la Iglesia romana. Con otras palabras, ha sido ...la

La Iglesia Católica, ha considerado siempre el carácter histórico de los cuatro evangelios, que «*transmiten fielmente lo que Jesús, Hijo de Dios, hizo y enseñó realmente, mientras vivió entre los hombres, para la eterna salud de éstos, hasta el día en que subió al cielo*»¹⁰⁷.

San Lucas¹⁰⁸



Representación de San Lucas

(Fuente: Portada. Felipe Robles Degano. Filosofía del Verbo. Sociedad de estudios filológicos Felipe Robles Degano. 1931).

Además de haber escrito uno de Los Evangelios, San Lucas escribió el libro de “Los Hechos o Actas de los Apóstoles”, libro que contiene el relato de la vida de la Iglesia naciente, desde la ascensión de Jesucristo a los

Tradición de la Iglesia de Roma la que ha señalado el criterio para establecer el canon de la Sagrada escritura.» (P. José A. Sayes. *La Iglesia de Cristo*. Ed. Palabra, Madrid, 1999, p.158).

¹⁰⁶ Para el valor histórico del Evangelio, véase: P. Lino Murillo, S.J. Op. Cit., p. 22-136; L. - Cl. Fillon., Op. Cit., p. 35-43; Cardenal Isidro Goma. *El Evangelio Explicado*, vol. 1. Rafael Casulleras Librero – Editor, Barcelona, 1942, p. 43-53.

¹⁰⁷ Concilio Vaticano II: Dei Verbum: Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación, nº 19. (*Documentos Completos del Vaticano II*. Editorial Católica KYRIOS. Guatemala, sin año, p. 96).

¹⁰⁸ La representación Iconográfica del arte cristiano, de San Lucas es el “Toro”, y tiene su origen en San Jerónimo, basado en Ezequiel 1, 5-10: «La tercera, la del toro, prefigura al evangelista Lucas que comienza su relato hablando del sacerdote Zacarías» (San Jerónimo. Op. Cit., p. 34).

cielos¹⁰⁹ a la Diestra de Dios Padre¹¹⁰; además de la actuación de San Pedro hasta su participación en el primer concilio de Jerusalén¹¹¹; y de San Pablo desde que participó en la lapidación del diácono San Esteban¹¹² hasta su primera cautividad en Roma¹¹³. Este libro es considerado como la primera “Historia de la Iglesia”¹¹⁴.

Eusebio de Cesarea

El Historiador Juan Bta. Weiss¹¹⁵, hace mención de las llamadas “Actas de los Mártires”, entre las primeras manifestaciones históricas del cristianismo.

Sin embargo se tiene como a un primer y formal representante de la Historia Universal al obispo Eusebio de Cesarea (263-339 d. C.); quién es considerado «Padre de la historia de la Iglesia»¹¹⁶ por su obra: *La Historia Eclesiástica*, que narra desde la fundación de la Iglesia hasta Constantino I (324 d. C.). También se considera que Lactancio (muerto hacia el 317 d. C.) es de los iniciadores de la filosofía cristiana de la historia con su obra “Sobre la Muerte de los Perseguidores”, que escribe poco después del triunfo del cristianismo, donde al pasar lista de los sucesos pasados demuestra la Providencia de Dios para con la Iglesia¹¹⁷.

Continuadores de Eusebio fueron: Rufino de Aquileya; Sócrates de Constantinopla; Sozomeno de Constantinopla; Teodoreto de Ciro. El más célebre fue Sulpicio Severo, que en

¹⁰⁹ Hech., cap. 1.

¹¹⁰ Mt. 26,64: Mc. 14,62; Lc. 22,69; etc.

¹¹¹ Hech., cap. 15.

¹¹² Hech., 7,57.

¹¹³ Hech. 28, 17-31.

¹¹⁴ Véase por ejemplo: Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. B.A.C., Madrid, 1996, p. 63ss.

¹¹⁵ Op. Cit., p. 38.

¹¹⁶ G. Rauschen. *Compendio de Patrología*. Herder. Friburgo, 1909, p. 126; Bernardino Llorca, S.J., OP. Cit., p. 459.

¹¹⁷ Véase: la Introducción a la edición del libro de Lactancio. *Sobre la Muerte de los Perseguidores*. Librería Parroquial de Calvería, S.A. De C.V. México, sin año, p. 14 – 15.

su Crónica o Historia Sacra, narra desde la creación del mundo, hasta el año 420 d. C.¹¹⁸

De San Agustín a Bossuet

Se encuentran grandes conceptos históricos en autores cristianos del siglo II¹¹⁹, como: San Justino, San Clemente de Alejandría y Taciano¹²⁰. Pero debido a las persecuciones «las grandes ideas del Cristianismo no lograron durante mucho tiempo su expresión en la historiografía»¹²¹. Hasta de bajo el cielo sereno de la “paz constantina”.

San Agustín:

Santo Doctor de la Iglesia, que influenció toda la teología de la Edad Media. Nació en África, en Tagaste ciudad de Numidia en el 354. Consagrado Obispo de la ciudad de Hipona en 396, muriendo en ésta ciudad el 28 de agosto del año 430.

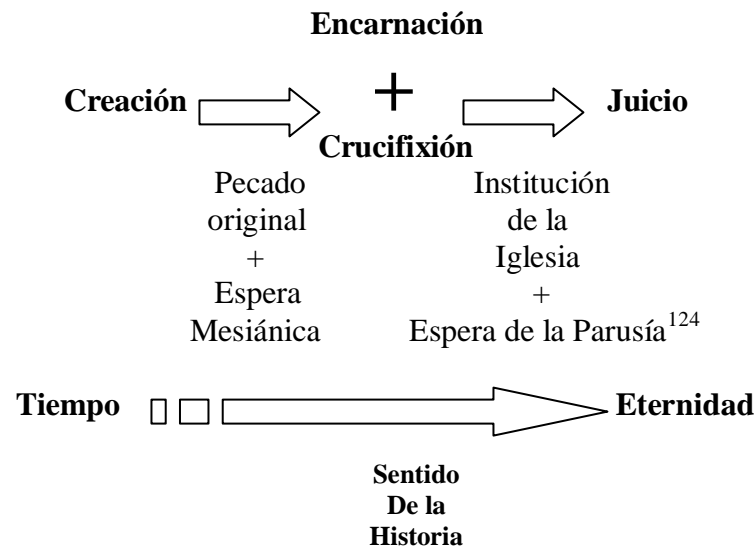
Entre su vastísima producción literaria, destacan sobre todo: “Las Confesiones” y “La Ciudad de Dios”. Ésta última que es considerada “la primera Filosofía de la Historia”¹²².

Con San Agustín : «*la historia adquiere un sentido completamente desconocido para los griegos: tiene un comienzo con la creación y un término con el fin del mundo, es decir, con el juicio y la resurrección. Y tiene tres momentos intermedios esenciales, que dividen su decurso; el pecado original con sus consecuencias; la espera de la venida del Salvador, la encarnación y la pasión del Hijo de Dios con la constitución de la Iglesia*»¹²³.



San Agustín, fragmento de la obra de Pinturicchio (1454 – 1513), que representa la leyenda del santo meditando el misterio de la Trinidad (Fuente: Giovanni Reale - Dario Antiseri. *Historia de la Filosofía*, tomo II. San Pablo, Bogota, 2007, p. 143)

VISIÓN DE LA HISTORIA en SAN AGUSTÍN



Esquema elaborado por el autor.

¹¹⁸ Véase: G. Rauschen., Op. Cit., p. 131 y 132.

¹¹⁹ Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. I, p. 38.

¹²⁰ A. F. Ozanam. *Los Orígenes de la Civilización Cristiana*. Ediciones Agnus. México, 1946, p. 428.

¹²¹ Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Loc. Cit.

¹²² Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. IV, p. 250.

¹²³ Giovanni Reale - Dario Antiseri. *Historia de la Filosofía, tomo II*. San Pablo. Bogotá, 2007, p. 151.

¹²⁴ «Término con que la teología cristiana designa la segunda venida del Señor». (Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo IX. Salvat Editores, S. A. Barcelona, 1973, p. 2559).

Continuadores de San Agustín, fueron:

Pablo Orosio, Salviano, Dionisio el Exiguo, San Isidoro de Sevilla.

Con estos autores¹²⁵ (de Eusebio de Cesarea a San Isidoro), se formaliza la filosofía de la Historia: en sus dos aspectos principales: **El Providencialismo y el Teocentrismo de la Historia:**

Cristo «Rey de los siglos» (Ap.21,6).

LA HISTORIA EN LA EDAD MEDIA

Después de aquellos, solo mencionaremos algunos nombres, que los siguen: **San Gregorio de Tours y San Beda el Venerable**

Recapitulando sobre la cita que hacíamos arriba de Nicolás Berdiaeff : «*El concepto mismo de la historia, como proceso dinámico lleno de sentido y dirigido hacia un fin supremo, ha surgido gracias al cristianismo*». Porque, como explica un estudioso:

LOS PAGANOS DESCONOCÍAN QUE LA HISTORIA TUVIERA UN SENTIDO:

«En primer lugar, diferían de los demás historiadores en que se creían informados del comienzo y del fin de la historia, dos hechos esenciales cuya ignorancia no sólo impedía a los infieles que comprendieran su sentido: les impedía la sospecha de que tuviera un sentido¹²⁶. De modo que los cristianos se

¹²⁵ Véase: G. Rauschen., Op. Cit.; Luis Suarez. Op. Cit.; Enrique Moliné. *Los Padres de la Iglesia*. Ediciones Palabra, S.A. Madrid, 1995, p. 310ss.

¹²⁶ Si bien es cierto, como dice Castellani, la creencia en un fin, «está en todas las tradiciones religiosas de la Humanidad, notablemente en la hindú, la persa y la de los Kabires. Pero si saben la tendencia hacia la disolución final, ignoran la restauración definitiva por obra del Creador, la Parusía.

La falla esencial de las grandes religiones paganas antiguas, y su gran llaga, es que ignoran el fin. Tienen conciencia vivísima de la lucha del Bien y del Mal...pero no saben la resolución...

atreveron a intentar la síntesis de la historia total, porque creyeron en la Biblia y en el Evangelio, en el relato de la creación y en el anuncio del reino de Dios. Todas las tentativas del mismo género que desde entonces se produjeron no hicieron sino reemplazar el fin trascendente, que aseguraba la unidad de la síntesis medieval, por fuerzas inmanentes diversas que no son sino substitutos de Dios; sin embargo, la empresa es substancialmente la misma, y cristianos son quienes primero la concibieron: dar de la totalidad de la historia una explicación inteligible, que dé cuenta del origen de la humanidad y le asigne el fin...

Siguiendo a San Agustín, la Edad Media se representaba, pues, la historia del mundo como un hermoso poema, cuyo sentido es para nosotros inteligible y completo desde que conocemos el comienzo y el fin. Sin duda, en muchas de sus partes no se nos alcanza el sentido oculto del poema; diríase que el “inefable músico” ha querido guardar su secreto; sin embargo, desciframos lo suficiente para estar seguros de que todo tiene un sentido, y para conjeturar la relación de cada acontecimiento con la ley única que regula toda la composición. La empresa es, pues, ardua y está llena de riesgos, pero no es falsa en su principio ni completamente imposible»¹²⁷.

El egipcio Hermes Trimegisto sin embargo prevé el fin del mundo; la gran catástrofe por el fuego cuando la religión haya sido retirada, la apokatástasis del Timeo de Platón; pero no prevé la Parusía» (Leonardo Castellani, S.J. *El Apokalypsis de San Juan*. Ediciones Dictio. Buenos Aires, 1977, p 85). La apokatástasis, según la formuló Orígenes, la final redención aún de los condenados y de los demonios, fue condenada por el Papa Vigilio (540-55), Denzinger, No. 211. Parece, además que incluía una pluralidad sucesiva de mundos (Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, p. 89). Por aquí se hecha de ver, que si bien no es exactamente la concepción cíclica del mundo, es una versión corregida. La sola negación de la eternidad del infierno se aparta de la visión cristiana de la historia, pues convertiría la vida del hombre se en un juego, en el que al final termina ganando, no importando lo que haga.

¹²⁷ Étienne Gilson. *El Espíritu de la Filosofía Medieval*, Cap. XIX “La Edad Media y la Historia”. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 2004, p. 358-360 (El subrayado es nuestro).

Esta es la visión de la historia que domina en toda la edad media, y que llega hasta **Bossuet**, que escribió, en 1681, su “Discurso sobre la Historia Universal”, en la que describe desde la creación hasta el imperio de Carlomagno.

Pero, más aún, esta visión es la que sigue el historiador católico¹²⁸, como lo recomienda Dom Prosper Guéranger¹²⁹, y que más adelante citaremos en este sentido, que es precisamente lo que justifica este capítulo de introducción a la Historia.

Durante la edad Media, aparece también, “otra concepción de la historia”, que servirá de base para varios sistemas que se alejan de la visión cristiana

Joaquín de Fiore:

Este rompimiento, tiene como principal representante, al monje y ermitaño Joaquín de Fiore (1135-1202), originario de Calabria (Italia), probablemente de ascendencia judía, fue notario, luego se retiró a una ermita¹³⁰. Después entró en la orden cisterciense y fue nombrado abad del monasterio de Corazzo. Posteriormente fundó, contra la voluntad de los cistercienses el monasterio de “San Juan in Fiore”, del que fue nombrado abad de la nueva orden “Florensis”, confirmada por Celestino III¹³¹. Escribió varias obras.

¹²⁸ Si analizamos la frase que hemos subrayado de la cita de Étienne Gilson, nos daremos cuenta de la injustificada crítica que hace Henri-Irénéé Marrou, en un capítulo titulado: “Una historia clerical”, por las conjeturas que hace Dom Guéranger sobre el papel de los santos en la Historia, escrito recopilado en la obra: *El Sentido Cristiano de la Historia*. Op. Cit (Véase la crítica de Marrou en: *Teología de la Historia*. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1978, p. 101ss. Confróntese con la frase subrayada.

¹²⁹ Prosper Louis Pascal Guéranger (1805-1875). Sabio historiador y liturgista francés, benedictino y fundador de la abadía de Solesmes en 1837. Es iniciador del movimiento litúrgico, que continuaron los monjes de dicho monasterio, en su obra “Instituciones Litúrgicas” (1840-1851) denunciaba ya «la «herejía antilitúrgica» y desacralizadora que haría estragos hasta hoy» (Resumen de la nota biográfica contenida en: Prosper Guéranger. *El Sentido Cristiano de la Historia*. Op. Cit., p. 3).

¹³⁰ Véase: Yves M.-J. Congar. *El Espíritu Santo*. Editorial Herder. Barcelona, 1991, p. 154.

¹³¹ Véase: Ricardo García Villoslada, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo II. B.A.C. Madrid, 1999, p. 557.

De interés para el sentido de la historia es su opúsculo sobre la Santísima Trinidad, en el que sigue probablemente al lógico Gilberto de la Porree, obispo de Poitiers (1076-1154)¹³², cuya metafísica influyó en su concepto de la Trinidad, y entre sus proposiciones negaba la unidad divina; por lo fue acusado por varios teólogos, entre ellos San Bernardo, de triteísmo y condenadas sus afirmaciones en el concilio de Reims (1148)¹³³.

Principalmente se piensa que Joaquín de Fiore fue influenciado por el “padre del nominalismo” Roscelino de Compiègne del siglo XI¹³⁴ con su tesis de que «*todo lo real necesariamente es individual*»¹³⁵, y que desembocó en el triteísmo. Roscelino fue combatido por San Anselmo de Cantorbery y Abelardo y condenado en 1092 en el Concilio de Soissons, por esta doctrina¹³⁶, de la cual abjuró pero a la cual regresó¹³⁷.

También se relaciona la postura de Joaquín de Fiore con la doctrina de Amalrico de Bena¹³⁸, maestro de teología de París, muerto en 1206¹³⁹. Amalrico difundió un «*panteísmo*

¹³² *Ibíd.*

¹³³ Véase: Maurice de Wulf. *Historia de la Filosofía Medieval*, tomo I. Editorial Jus. México, 1945, p. 184-184; Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Editorial Herder. Barcelona, 1969, p.102.

¹³⁴ Véase: Pietro Parente. *El Misterio de Dios*, en la obra dirigida por Giuseppe Ricciotti. *Con Dios y Contra Dios*. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1956, p. 179; Johannes Hirschberger. *Historia de la Filosofía*, tomo I. Op. Cit., p. 339.

¹³⁵ Johannes Hirschberger. *Historia de la Filosofía*, tomo I. Loc. Cit.

¹³⁶ Roscelino «enseñó que las tres divinas personas son tres substancias distintas como lo son tres ángeles o tres hombres...Pero este error en teología provenía de su teoría nominalista» D. Barbedette. *Historia de la Filosofía*, tomo I. Editorial Tradición. México, 1976, p. 299.

¹³⁷ Maurice de Wulf. *Historia de la Filosofía Medieval*. Op. Cit., p. 134.

¹³⁸ Así lo dan ha entender: ¹³⁸ Émile Bréhier. *La Filosofía en la Edad Media*. UTEHA. México, 1959, p. 149ss; Josef Leo Seifert. *Los Revolucionarios del Mundo*. Luis de Caralt Editor. Barcelona, 1953, p. 39ss. M. De Wulf dice que la relación es solo temporal (Op. Cit., p. 206)

¹³⁹ Émile Bréhier. *La Filosofía en la Edad Media*. Loc. Cit. Véase la condena del Opúsculo de J. De Fiore, donde al final de la misma se menciona a un Almarico (Dz. No. 433).

matizado de cierto racionalismo teosófico»¹⁴⁰ según el cual, «todo lo que es, es uno, y esto es Dios»¹⁴¹. Esto lo llevó a la teoría de las 3 edades de la historia: «En toda vida circula sólo el proceso de la vida divina; la cual se desenvuelve en tres períodos; en el reino del Padre, del Hijo y el Espíritu. El reino del Padre es la época del Antiguo testamento, el tiempo de la dominación de la Ley Mosaica. Cristo trajo una nueva Ley y nuevas formas: el Sacramento de la Eucaristía y del Bautismo. Pero también la dominación de Cristo ha pasado actualmente, y comienza a reinar el Espíritu Santo: ningún sacramento ni culto son ya necesarios, el Espíritu se revela a aquellos a quienes se ha dado»¹⁴². Amalrico fue acusado por la Universidad de París y condenado, además tuvo que abjurar por mandato del Papa Inocencio III en 1204 y fueron condenadas sus proposiciones en el concilio de Letrán (1215)¹⁴³.

Habiendo conocido algunos de los inspiradores de Joaquín de Fiore¹⁴⁴; prosigamos con su opúsculo que escribió, contra la doctrina de Pedro Lombardo sobre la Trinidad¹⁴⁵ y de donde brota su doctrina histórica¹⁴⁶.

¹⁴⁰ Véase: D. Domínguez, S.J. *Historia de la Filosofía*. Editorial Sal Terrae. Santander, 1936, p. 148.

¹⁴¹ Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal*, Volumen VI. Op. Cit., p. 119.

¹⁴² *Ibíd.* La cita continúa, con afirmaciones como: «Cualquiera puede ser Dios como lo fue Jesucristo, cualquiera es Cristo, cualquiera es el Espíritu santo» *Ibíd.* Estas frases bastan para hacer comprensible la condena del IV Concilio de Letrán, 1215: «Reprobamos y condenamos la perversísima doctrina de Almarico, cuya mente de tal modo cegó el padre de la mentira que su doctrina no tanto ha de ser considerada como herética cuanto como loca» (Denzinger, no. 433).

¹⁴³ Véase: Maurice de Wulf. *Historia de la Filosofía Medieval*. Op. Cit., p. 205ss; Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. VI, p. 119.

¹⁴⁴ Parece increíble que J. De Fiore haya desconocido las condenas del triteísmo, quizá por lo mismo antes de morir en 1202, dejó sus obras al juicio de la Iglesia. Véase: Ricardo García Villoslada, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo II. Loc. Cit.

¹⁴⁵ Ricardo García Villoslada, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo II. Loc. Cit.

¹⁴⁶ Véase: Émile Bréhier. *La Filosofía en la Edad Media*. Op. Cit., p. 150.

Igual que Amalrico¹⁴⁷, divide la historia en tres edades: «Cada una de las tres edades comprende una primera inauguración y una especie de epifanía. La primera comenzó con Adán y fue confirmada en los patriarcas; es la era del Padre y, en la historia, la de los laicos. La segunda fue inaugurada en Ozías y fructificó a partir de Jesucristo; es la era del Hijo y de los clérigos. La tercera comenzó en san Benito y está a punto de manifestarse plenamente»¹⁴⁸ (Había calculado el advenimiento de este Tercer Reino para el año 1260¹⁴⁹).

De acuerdo con los estudiosos, esta visión de la historia y su interpretación, puso en duda el providencialismo agustiniano y abrió el camino a nuevas interpretaciones; debido a la edad de oro que predica: “Era del Espíritu” o del «Evangelio Eterno» (Ap. 14,6)¹⁵⁰, es decir, pone la meta de la historia en este mundo y no en la vida futura como asegura el cristianismo¹⁵¹: «tenía una visión de la historia dominada por la idea de progreso, según la cual los tiempos marchan hacia un nuevo paraíso»¹⁵² terrenal. «De esta manera, lo que hasta el presente se había considerado como objeto y contenido de la escatología –a realizarse al final de la historia- es insertado en la historia como objeto de espera»¹⁵³. En la concepción cristiana de la historia, el paraíso se encuentra fuera del tiempo, es su meta, no un punto intermedio.

¹⁴⁷ Dada la gran similitud entre las divisiones de Amalrico y J. De Fiore, es inverosímil pensar, en el plano natural, que una no depende de la otra

¹⁴⁸ Yves M.-J. Congar. *El Espíritu Santo*. Op. Cit., p. 155.

¹⁴⁹ Josef Leo Seifert. *Los Revolucionarios del Mundo*. Op. Cit., p. 40.

¹⁵⁰ Aunque esta frase es del Apocalipsis, la doctrina de J. De Fiore habla de esta tercera era como la de los monjes, de los contemplativos, es decir la sitúa en un plano terrenal. El p. Castellani, dice que Joaquín de Fiore habla del fin del mundo (Leonardo Castellani, S.J. *El Apokalypsis de San Juan*. Op. Cit., p. 181). Sin embargo, para el mismo Castellani parece contradecirse, porque concibe los tiempos del «Evangelio Eterno» del Apocalipsis, como de prueba y de “Ecclesia Martyrum”, con la tradición de la Iglesia, no de esa época de oro del Tercer Reino (*Ibíd.*, p. 181ss).

¹⁵¹ Véase: Luis Suarez. Op. Cit., p. 59 y 60.

¹⁵² Johannes Hirschberger. *Historia de la Filosofía*, tomo I. Op. Cit., p. 348.

¹⁵³ Yves M.-J. Congar. *El Espíritu Santo*. Loc. Cit.

Como anotamos arriba, ésta visión inspira y servirá de marco, para otras interpretaciones de la historia, que consecuentemente, también se alejarán de la visión cristiana de la historia. Esto justifica la extensión que le hemos dado. No está de más adelantar, que esta visión dio lugar, por medio de sus discípulos directos, “Los Espirituales”, a un desprecio por las cosas materiales, como los Templos.

Por lo que es importante anotar que dicho opúsculo de Joaquín de Fiore fue condenado por la Iglesia, en el IV concilio de Letrán, bajo el Papa Inocencio III, en 1215¹⁵⁴; y, como dice Santo Tomás, su teología trinitaria es falsa¹⁵⁵, no es monoteísta, sino triteísta¹⁵⁶. Además, de esta visión se desprende «una radical reforma de la Iglesia»¹⁵⁷, que habría de ser sustituida por una Iglesia del Espíritu¹⁵⁸, lo cual va contra la doctrina de la Iglesia¹⁵⁹.

Por la condena de su doctrina trinitaria y su relación de ésta con su visión de la historia, no puede decirse como algunos autores, que el sistema de Joaquín de Fiore sea «Una concepción trinitaria de la historia»¹⁶⁰, pues su autor no coincidía con la fe de la Iglesia en la Trinidad. En todo caso sería *Una concepción triteísta de la historia*.

¹⁵⁴ «Condenamos, pues, y reprobamos el opúsculo o tratado que el abad Joaquín ha publicado contra el maestro Pero Lombardo, sobre la unidad o esencia de la Trinidad... Sí alguno, pues, osare defender o aprobar en este punto la doctrina del predicho Joaquín, sea por todos rechazado» (Denzinger, no. 432).

¹⁵⁵ Véase: Yves M.-J. Congar. *El Espíritu Santo*. Op. Cit., p. 156.

¹⁵⁶ Así lo reconocen: Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., p. 102, 104; Pietro Parente. *El Misterio de Dios*. Loc. Cit.

¹⁵⁷ Véase: Maurice de Wulf. *Historia de la Filosofía Medieval*. Op. Cit., p. 220.

¹⁵⁸ El influjo de Joaquín de Fiore llega hasta hoy. Un sacerdote mercedario español y que trabaja en Guatemala, en plática con el autor de esta tesis, no duda en afirmar que el movimiento “carismático”, fue profetizado por Joaquín de Fiore, en la “Era del Espíritu”.

¹⁵⁹ Véase: Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., p. 448.

¹⁶⁰ Así lo llama: Giovanni Reale - Dario Antiseri. *Historia de la Filosofía*, tomo II. San Pablo. Bogotá, 2007, p. 197ss.

LA HISTORIA EN LA EDAD MODERNA

Antes de que volvamos a tropezar con las ideas de Joaquín de Fiore, encontramos, por otro camino muy distinto, en el siglo XVI, un enfoque que rompe de lleno con la visión cristiana de la historia. En el renacimiento, un nombre célebre, en la política: Nicolás Maquiavelo¹⁶¹ (1469-1527), quién imbuido de humanismo llega a considerar a la historia como algo ajeno a Dios y a la moral¹⁶²: «*Dos factores determinan en efecto la marcha de la vida humana e histórica, la suerte (fortuna o casualidad) y la virtud personal (actividad creadora, inteligencia, voluntad y poder del hombre)*»¹⁶³. No obstante, no se generalizó y la mayoría de los historiadores solo trataron de convertirla en obra de arte, sin negar la Providencia.

Después encontramos a **Juan Bautista Vico**: (1668-1744); que en 1725 escribe su principal obra: «Principio de una ciencia nueva», que da gran importancia a la filosofía de la historia¹⁶⁴.

Sin embargo, como se sabe, de los derroteros tomados por los humanistas del siglo XVI, se llegó como por pendiente a los abusos de la razón de la llamada “Ilustración”.

La “ilustración” se centró en la secularización de la vida y del pensamiento. **Voltaire** (1694-1778)¹⁶⁵, reduce la Historia, a la acción del hombre en relación con su talento y las condiciones del medio, en lo que sigue a Montesquieu¹⁶⁶, y no

¹⁶¹ Político y escritor italiano famoso principalmente por su obra “El Príncipe”, cuyas doctrinas siguen con celo los políticos modernos, contra esta obra escribió una excelente el jesuita Ribadeneira.

¹⁶² Luis Suarez. Op. Cit., p. 63 y 64.

¹⁶³ Johannes Hirschberger. *Historia de la Filosofía*, tomo I. Editorial Herder. Barcelona, 1982, p. 498-499; véase también: Luis Suarez. Loc. Cit.

¹⁶⁴ Un interesante análisis sobre la obra de Vico y su influencia en el pensamiento contemporáneo, así como de sus puntos heterodoxos, es el del Cardenal José Siri, en su libro: *Getsemaní* Op. Cit., p. 153-183.

¹⁶⁵ Famoso filósofo anticlerical y uno de los padres intelectuales de la Revolución Francesa, del que hablaremos, en la el apartado sobre el Neoclásico.

¹⁶⁶ Barón de Montesquieu (1689-1753). Renombrado sobre todo por su obra “*El Espíritu de las leyes*”, que contiene apreciaciones exactas sobre las leyes, la libertad

ve, en la historia, más que un conjunto de crímenes y locuras, que se desarrollan al acaso, donde de repente aparecen seres virtuosos y ocasiones felices¹⁶⁷.

Posterior a la visión de Voltaire, aparece, en el siglo XIX, el Idealismo alemán, con nombres como Lessing¹⁶⁸, Herder y Kant a la cabeza¹⁶⁹.

Con Lessing, reaparecen las teorías de Joaquín de Fiore, «en su famoso opúsculo sobre “La educación de la raza humana”, basa su filosofía de la historia en una revelación religiosa progresiva, la cual considera semejante a la doctrina de Tertuliano¹⁷⁰ y Joaquín de Flora referente a las tres edades del mundo de la dispensación cristiana.

La tercera Edad del Reino del Espíritu y del Evangelio Eterno fue concebida por Lessing como la Edad de la Razón y de la autorrealización de la humanidad, pero ésta fue el cumplimiento, no la contradicción, de la revelación cristiana. La influencia de la teoría de Lessing fue de una extraordinaria profundidad y alcance. Ella está en la raíz del desarrollo del protestantismo liberal o modernista en Alemania, también influyó en los socialistas sansimonianos de Francia, y aún la

y la religión, pero conjuntamente con un fondo de racionalismo deísta. (D. Barbedette. *Historia de la Filosofía*, tomo II. Editorial Tradición. México, 1976, p. 141-142).

¹⁶⁷ Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. I, p. 44 y 45.

¹⁶⁸ Literato de la ilustración alemana (1721-1781), deísta y racionalista, aunque del siglo anterior, su influencia se sentirá en el siguiente. Para quién, la humanidad se educa a sí misma a través de las grandes formas religiosas. También niega que exista una verdad eterna e invariable, sino solo su búsqueda, que es lo que le da valor al hombre. (Johannes Hirschberger. *Historia de la Filosofía*, tomo II. Editorial Herder. Barcelona, 1982, p. 157-158). Esta postura sobre la búsqueda de la verdad fue condenada por Juan pablo II: «También es indiferentismo hacia la verdad considerar más importante para el hombre buscar la verdad que alcanzarla, ya que en definitiva ésta se le escaparía irremediablemente» (citado por: Romano Amerio. *Iota Unum*. Criterio Libros. Madrid, 2003, p. 266)

¹⁶⁹ «es un hecho que en su conjunto, la historia de la filosofía postkantiana hasta nuestros días, presenta un formidable cúmulo de contradicciones y absurdos» (Roig Gironella, S.J. *Filosofía y Razón*. Editorial Razón y Fe, S.A. Madrid, 1948, p. 7 y 8).

¹⁷⁰ Tertuliano, escritor eclesiástico (160-223 d. C.) gran apologista

famosa Ley de las Tres Etapas de Comte fue inspirada por la teoría de Lessing»¹⁷¹.

Fichte con su dialéctica ideal de la Historia¹⁷², Schelling y Hegel para el cual, desde su concepción idealista y panteística: los hombres y los pueblos no son más que vehículos del “espíritu universal” que los utiliza y desprecia con indiferencia cuando ya no le son útiles¹⁷³.

Con la “Ilustración” y el Idealismo se solidificaba el proceso de secularización de la Historia, que dejaba de lado la creencia en la Creación y la Providencia.

Después del Idealismo surge el Positivismo con Augusto Comte (1798-1857), que ya hemos mencionado en la cita anterior, y que en el campo histórico niega que se puedan narrar los hechos actuales y que todo hecho histórico debe considerarse e interpretarse aisladamente¹⁷⁴.

Reacción católica: En el siglo XVIII, surgieron figuras como los españoles: Balmes y Donoso Cortés; y el francés Ozanam, que nos dieron una visión cristiana de la historia.

El ocho de septiembre de 1907, el Papa **San Pío X**, en su encíclica “*Pascendi dominici gregis*”, donde condenaba los errores “modernistas”. Respecto a la historia, la

¹⁷¹ Christopher Dawson. *Historia de la Cultura Cristiana*. Fondo de Cultura Económica. México, 2006, p. 383-384.

¹⁷² Que comprende tres fases: tesis, antítesis y síntesis, que van desde el comienzo de la historia, según él, del hombre libre sin gobierno, hasta la libertad civil; y de ésta hasta la libertad racional. Véase: Luis Suarez. Op. Cit., p. 109-112.

¹⁷³ Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. I, p. 64ss.

¹⁷⁴ Sin embargo, entre tantos errores, su apreciación de las revoluciones y sus causas resulta bastante convincente pues ve en el protestantismo la causa de la destrucción del orden medieval, además de considerar que todas las revoluciones del siglo XVII al suyo (XIX) son protestantes; considera, también, al protestantismo estéril frente al catolicismo que le parece creador y fecundo. Otro punto interesante es que considera que no puede establecerse un orden sobre la base de someter «a la minoría de hombres intelectual o moralmente superiores» bajo la opinión de la mayoría inferior. Véase: Luis Suarez. Op. Cit., p. 122-132.

condena Papal va, contra la negación de la intervención de Dios en la Historia y sus milagros¹⁷⁵:

«... los modernistas dan por cosa averiguada y firme que la ciencia debe ser atea y lo mismo la historia, en cuyos dominios no puede haber lugar más que para los fenómenos, desterrado totalmente Dios y todo lo divino» (San Pío X).

El Papa Pío XII, también condenó, en su Encíclica “*Humani generis*”, de 1 de agosto de 1950, la postura filosófica, muy difundida, del historicismo¹⁷⁶, que entre sus más destacados exponentes cuenta a Marx, Hegel y Dilthey¹⁷⁷: «*Añádase un falso «historicismo», que ateniéndose sólo a los acontecimientos de la vida humana, socava los fundamentos de toda verdad y ley absoluta, lo mismo en el terreno de la filosofía que en el de los dogmas cristianos*»¹⁷⁸ (Pío XII).

Con mayor claridad, declaró el mismo Papa, ante el X congreso internacional de ciencias históricas, realizado entre 1955 y 1956:

«*El término «historicismo» designa un sistema filosófico que no percibe en toda la realidad espiritual, en el conocimiento de la verdad, en la religión, en la moralidad y en el derecho más que cambio y evolución, y rechaza, por consiguiente, todo lo que es permanente, eternamente valioso y absoluto. Tal sistema es sin duda inconciliable con la*

¹⁷⁵ Enrique Denzinger, No. 2071 y 2073. *El Magisterio de la Iglesia*. Editorial Herder. Barcelona, 1997, p. 482.

¹⁷⁶ Véase: Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo VI. Salvat Editores, S. A., Barcelona, 1973, p. 1700. *Historicismo*: «*Filosofía según la cual todos los valores resultan de una evolución histórica*» (Ramón García-Pelayo y Gross. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Larousse. México, 1992, p. 545). Para los tipos de historicismo véase: Walter Brugger, S. I. *Diccionario de Filosofía*. Herder. Barcelona, 1978, p. 266ss; Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, p. 616ss.

¹⁷⁷ Filósofo alemán (1833-1911). Quién tiene, aún, un influjo considerable en la metodología de la Historia. Véase: Luis Suarez. Op. Cit., p. 158.

¹⁷⁸ Enrique Denzinger, no. 236. Op. Cit., p. 601.

concepción católica del mundo y, en general, con toda religión que reconozca un Dios personal»¹⁷⁹.

JUICIO SOBRE LOS SISTEMAS HISTORICOS ACRISTIANOS:

El fracaso y error de estas teorías sobre la historia, parece demostrarlo el hecho de los movimientos sociales a los que dieron origen, todos nefastos.

1. El Idealismo y el Positivismo paralelamente nos tranquilizaban diciendo: «*No nos preocupemos porque estamos progresando y los desajustes se deben tan solo a que no hemos sabido librarnos del lastre del pasado...La meta de la Historia está en el presente, hoy mejor que ayer aunque peor que mañana...La democracia es solución universal*»¹⁸⁰.

Con esta mentalidad se ha consolidado el materialismo Capitalista¹⁸¹.

2. La teoría materialista (comunista) de la historia, esta en la base del comunismo y del socialismo, que es su etapa previa¹⁸².

¹⁷⁹ Acción Católica Española. Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios, tomo I. Publicaciones de la Junta Nacional. Madrid, 1967, p. 529.

¹⁸⁰ Luis Suarez. Op. Cit., p. 234.

¹⁸¹ En 1989, Francis Fukuyama, en su libro “El Fin de la Historia”, cantaba el triunfo del materialismo del “Occidente consumista”, sobre el del “Oriente Comunista”. Sin embargo, debido al fracaso de la tesis de que esto traería “igualdad y libertad”, a variado un poco su dirección, sin abandonar su optimismo idealista, manifiesta una tendencia hacia el socialismo. Véase: <http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/85201-fukuyama-en-el-salvador.html>

¹⁸² Luis Suarez. Loc. Cit. Como es sabido, está teoría materialista (comunista) de la historia, tiene sus bases en el idealismo de Hegel. De igual manera también este inspira la teoría materialista (capitalista) de los liberales. Develando el fondo de afinidad que existe entre una y otra. O mejor dicho, como el liberalismo da paso al socialismo, como asegura Fedor Dostoyevski. Véase: Alfredo Sáenz, S. J. *El Fin de los Tiempos y Seis autores Modernos*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. Buenos Aires, 1997, p. 75ss.

3. De las teorías de Nietzsche¹⁸³ (1844-1900) y de Oswald Spengler (1880-1936), con su teoría de las culturas semejantes a entes biológicos en los que se cumple un ciclo de vida a muerte, y donde la moral y la filosofía caen en el relativismo, de acuerdo con los tiempos y las culturas. Para Spengler, además, su esperanza es la formación de un poder socialista imperialista. Es fácil ver como aquí están las bases del nacionalsocialismo¹⁸⁴.

4. Del Historicismo: Un importante estudio sobre el historicismo y sus desastrosas consecuencias en la teología contemporánea es el libro del cardenal José Siri, llamado “Getsemani”.

Ante tanto desvarió, que ha llevado al mundo a su actual crisis, el cristiano debe:

«colocar a Cristo en la cumbre de toda la Historia... [y] explicar desde [las verdades de la fe] el sentido que cobra la Historia»¹⁸⁵.

2.1.2 Dios en la Historia del Hombre

«Dios ya no está fuera de la historia para el cristiano, sino que entró en ella adoptando la naturaleza humana para reunir a todos los hombres»¹⁸⁶.

Para mejor entendimiento de lo enunciado, hay que definir algunos conceptos:

¹⁸³ Además del conocido anticlericalismo de Nietzsche, se sabe que «escribió casi todas sus obras, alternando su vida entre la cordura y la vesania (locura)... [y que] ...los últimos doce años vivió embrutecido» (D. Domínguez, S. J. *Historia de la Filosofía*. Sal Térra. Santander, 1936, pp. 364).

¹⁸⁴ Luis Suarez. Loc. Cit.

¹⁸⁵ Luis Suarez. Op. Cit., p. 236.

¹⁸⁶ Leo J. Elders s. v. d. El Sentido de la Historia Según Santo Tomás, p. 4, Versión electrónica.

Tiempo y Eternidad

EL TIEMPO: Afecta a lo creado y finito

El tiempo es la medida o cronometría¹⁸⁷ «del movimiento»¹⁸⁸; es decir de todo lo que está sometido al cambio, lo que tiene principio y fin¹⁹⁰.

El tiempo, pues, inicia con la creación¹⁹¹; ya que únicamente ella sufre éstos cambios.

«El tiempo -dice el astrónomo Laplace¹⁹²- es para nosotros la impresión que deja en la memoria una serie de acontecimientos, cuya existencia sabemos ciertamente que ha sido sucesiva»¹⁹³.

Esta propiedad de recordar hechos sucesivos, de los que tenemos certeza es propiedad restrictiva de los seres racionales, quienes además los pueden transmitir, dándole, así, una cierta continuidad a la humanidad¹⁹⁴.

¹⁸⁷ «Se dice que son cronometrables aquellas cosas que en el tiempo tienen principio y fin...Esto es así porque en todo lo que se mueve hay algún principio y algún final» (*Suma Teológica*. I q.10 a.4. B.A.C. edición en CD Rom. Madrid, 2005).

¹⁸⁸ «La noción de movimiento se aplica, no solo al movimiento local (paso de un lugar a otro), sino por analogía, a todo cambio (paso de la potencia al acto); y no solo al orden material, sino también al orden espiritual (razonar, meditar son movimientos)» (R. Jolivet. *Curso de Filosofía*, No. 73. Ediciones Desclee, de Brouwer. Buenos Aires, 1959, p. 94).

¹⁸⁹ Sto. Tomás de Aquino. *Suma Teológica*. I, q.,10, a., 4. Basado en Aristóteles.

¹⁹⁰ Ibíd. Véase: *Suma T.* I q.10 a.1. Op. Cit.

¹⁹¹ Balme. *Filosofía Fundamental*, Lib. V, cap. XVIII, no. 141. B.A.C. Madrid, 1948, p. 606.

¹⁹² Además gran matemático y físico (1749-1827), famoso por su cálculo operacional o “Transformadas de Laplace” que sirve, entre otras, para resolver ecuaciones diferenciales. Murió como buen católico y escribió una carta a su hijo en la que le aconseja tener siempre presente a Dios. Ver: Simón Sarasola, S.J. *La obra de los Católicos y Creyentes en las ciencias... No.13*. Cultural, S. A. La Habana, 1944, p. 34 y 35; Salvat, tomo VII, p. 1961; M. R. Spiegel. *Transformadas de Laplace*. McGraw-Hill, Colombia, 1975.

¹⁹³ César Cantú. *Historia Universal*, tomo VII. Gaspar Editores. Madrid, 1889, p. 7.

¹⁹⁴ Etienne Gilson. *Elementos de Filosofía Cristiana*. Rialp. Madrid, 1977, p. 339.

LA ETERNIDAD:

Cualidad propia de Dios: «En quien no cabe mudanza, ni sombra de variación» (Santiago, 1,17).

Hemos definido primero el tiempo, siguiendo a Santo Tomás de Aquino¹⁹⁵, que propone partir de lo «*compuesto*» para llegar «*al conocimiento de lo simple*»; así, pues:

«*El concepto de eternidad se deriva de la inmutabilidad, como el de tiempo del movimiento*»¹⁹⁶.

Lo inmutable se define como «*lo que carece de movimiento*», aquello «*que siempre esta del mismo modo*». De ahí que «*el concepto de eternidad consiste en la concepción de la uniformidad de lo que está absolutamente exento de movimiento*».

Hemos dicho, al definir el tiempo que es la medida o cronometría del movimiento. «*Esto es así porque en todo lo que se mueve hay algún principio y algún final; mientras que en lo completamente inmutable, como no hay sucesión, tampoco puede haber principio ni fin*». Luego en lo inmutable no hay nada que cronometrar.

Distingue Santo Tomas dos aspectos en la eternidad:

1. «*El primero...es interminable, esto es, carente de principio y de fin...*
2. «*El segundo... carente de sucesión, esto es, siendo toda ella simultaneidad*»¹⁹⁷.

La eternidad, pues, «*es perfecta posesión de vida interminable que se halla toda junta*»¹⁹⁸.

Dios, siendo QUIEN ES¹⁹⁹: «*una sola divinidad, adorada en tres hipóstasis o personas*»²⁰⁰, no esta sujeto al

tiempo²⁰¹. El hombre criatura formada por sus «*santas y venerables manos*»²⁰², destinado a la felicidad eterna²⁰³, y que después de su caída, perdió los dones preternaturales²⁰⁴ que había recibido en el estado de inocencia original; quedo en su cuerpo sujeto a la muerte²⁰⁵. Tras esto, el hombre, se dio cuenta que sus días sobre la tierra tenían un termino. Se percibió así, la necesidad de contar, medir o cronometrar el tiempo, recordando los sucesos más importantes, transmitiéndolos de generación en generación. Comienza la Historia.

Dios que en su infinita misericordia, y contemplando todo desde el principio, tenía decretada la cura para la humanidad, a partir del mismo momento en que castiga al hombre con la muerte como paga del pecado, al mismo momento le anuncia su redención²⁰⁶.

Este solo dato, nos basta por ahora para demostrar que aún cuando Dios no esta sujeto al tiempo como quedó demostrado y lo recalca San Pedro²⁰⁷, sin embargo, debido a su

Jesús es la más típica y preferida de San Juan... (da una lista de 25 citas)... la expresión proclama una revelación que Jesús hace de sí mismo, declarando su ser divino con el nombre divino y temible de Dios revelado a Moisés... » (Roberto Mercier, p.s.s. El Evangelio según el Discípulo a quién Jesús amaba, tomo II. San Pablo. Colombia, 1995, p. 388).

²⁰⁰ Canon 1 del II Concilio de Constantinopla, en 553, Denzinger, no. 213.

²⁰¹ Dios abarca de una sola mirada toda la vida de todos los hombres de todos los tiempos.

²⁰² Frase Litúrgica del Canon Romano.

²⁰³ La inmortalidad del alma del hombre no se perdió con el pecado original, sino que quedó marcada con la posibilidad de la condenación eterna.

²⁰⁴ «*Preternatural: por encima de las exigencias estrictas de la naturaleza humana, pero sin hacerla entrar en un orden superior*» (Duilhé de Saint-Projet. *Apología Científica*. Imprenta de Manuel Alufre. Valencia, 1890, p.287). Estos dones también son llamados “dones de integridad” e incluían: 1. La inmunidad a la concupiscencia o desorden de las pasiones, que inclinan al hombre al pecado. 2. El don de la inmortalidad. 3. La inmunidad al sufrimiento y 4. El Don de ciencia o el conocimiento de todo lo que debía saber para alcanzar su destino (Ver: Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Herder. Barcelona, 1969, p. 176-178).

²⁰⁵ Gén., 2,17; Canon 1 de la sesión V del Concilio de Trento, Denzinger, no. 788.

²⁰⁶ Gén., 3,15.

²⁰⁷ «*Pero vosotros, queridos, no debéis ignorar una cosa, y es que un día respecto de Dios es como mil años, y mil años como un día*» (II Ped.,3,8).

¹⁹⁵ Suma Teológica, I q. 10, a.1. Op. Cit.

¹⁹⁶ Suma Teológica, I. q. 10, a. 2. Op. Cit.

¹⁹⁷ Suma Teológica, I q. 10, a. 1. Op. Cit.

¹⁹⁸ S. Boecio. *La Consolación de la Filosofía*, Prosa Sexta. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986, p. 127.

¹⁹⁹ «*YO SOY EL QUE SOY...EL QUE ES* » (Éx., 3,14). De la misma manera se identifica N. Señor Jesucristo, en su sagrada Pasión, al entregarse voluntariamente (Jn., 18, 4-6). Comenta un exegeta: «*la expresión egô eimi (Yo Soy) en la boca de*

Amor²⁰⁸ por el hombre, Dios obra en la vida del hombre y por lo tanto, voluntariamente y sin ninguna necesidad²⁰⁹, se introduce en la historia, haciéndose “palpable” por sus obras naturales²¹⁰ y sobrenaturales²¹¹; conduciendo en definitiva al hombre hacia su principio y fin que es Dios mismo.

Esta marcha o acompañamiento de Dios al hombre en la historia esta determinada por las acciones de la Santísima Trinidad que se pueden resumir en Creación, Redención y Santificación.

Providencia Divina.

«La Providencia es la creación [cosas y sucesos] continuada, dirigida [ordenada] hacia su fin [Dios]»²¹².

Juan Bautista Vico, a quien ya mencionamos arriba, nos recuerda que la Providencia es la ordenadora del mundo y de las naciones y que este orden rige también la Historia²¹³.

La noción de Providencia, que tiene su similar en el pensamiento de Platón, sólo que en la pluralidad de dioses²¹⁴, es revelada en la Sagrada Escritura unida al monoteísmo²¹⁵.

Dios, como creador y conservador de su creación, tiene necesariamente un fin para ésta; y como Señor Todopoderoso hace que todas las criaturas ejecuten el plan que ha trazado desde toda la eternidad para que ellas alcancen su fin²¹⁶.

La Providencia puede ser considerada con relación a Dios, en cual caso es, en definición de Boecio y aceptada por Santo Tomás: «La divina razón misma, que colocada como principio en la cima de todas las cosas, las ordena»²¹⁷.

También puede ser considerada relativamente a la criatura, caso en el que entra la Historia, y es la «ejecución en el tiempo del plan que Dios ha concebido desde toda la eternidad; y en este sentido se le llama el gobierno de las cosas hacia su fin: “La Providencia tiene pues un doble papel: el primero es eterno, y el segundo es temporal”»²¹⁸.

Sin embargo, contra la Divina Providencia se objeta la existencia del Mal en el mundo. Antes de decir algo sobre ese problema, hay que entender un poco el concepto del libre albedrío y las consecuencias de su uso desordenado.



Representación de la Providencia (Fuente: R.P. Jerónimo de Ripalda. Catecismo. México, p 74)

El Libre Albedrío

La Providencia no debe considerarse como algo caprichoso que cambia arbitrariamente el curso de los hechos, por el contrario es «la acción de una voluntad soberana e infinitamente sabia, conforme con la naturaleza de cada criatura y, por tanto, en el hombre, con la libertad»²¹⁹.

²⁰⁸ Dios es Amor (1 Jn., 4,8).

²⁰⁹ El Concilio Vaticano I, bajo el Beato Pío IX, en 1870, definió así la libre operación de Dios: «Este solo verdadero Dios, por su bondad «y virtud omnipotente», no para aumentar su bienaventuranza ni para adquirirla, sino para manifestar su perfección» (Dz. 1782).

²¹⁰ El concilio Vaticano I dice: «Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza por la luz natural de la razón humana partiendo de las cosas creadas; porque lo invisible de Él, se ve, partiendo de la creación del mundo, entendido por medio de lo que ha sido hecho [Rom. 1, 20]» Denzinger, no. 1785.

²¹¹ Es decir, a través de la fe en su revelación y demás milagros.

²¹² Duilhé de Saint-Projet, citando la Suma I, q. 22, a. 1, en: *Apología Científica*. Op. Cit., p. 130.

²¹³ J. B. Vico. *Principios de Una Ciencia Nueva*. Fondo de Cultura Económica. México, 2006, p. 301, 310.

²¹⁴ Étienne Gilson. *El Espíritu de la Filosofía Medieval*. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 2004, p.157ss.

²¹⁵ Sab. 8,1; Mt. 10, 29 y 30.

²¹⁶ Véase: E. Collin. Op. Cit., p. 420.

²¹⁷ Citado por: D. Barbedette. Teodicea. Editorial Tradición. México, 1985, p. 286.

²¹⁸ D. Barbedette. Op. Cit.

²¹⁹ R. Jolivet. Op. Cit., p. 307.

El libre albedrío constituye un atributo del hombre, creado por Dios²²⁰. El alma es espiritual e inmortal, y a su vez, esta dotada de tres potencias: La memoria, la inteligencia y la voluntad²²¹. Ahora bien, la libertad que posee el ser humano, es un atributo de la voluntad²²² y se define como: «*el poder que tiene la voluntad de determinarse por sí misma a obrar o no obrar, sin ser obligada a ello por ninguna fuerza, ni externa ni interna*»²²³.

Este atributo es el que hace que nuestros actos tengan una responsabilidad moral²²⁴. Y por lo mismo sin el, como dice Santo Tomás, serían inútiles «*los consejos, las exhortaciones, los preceptos, las prohibiciones, los premios y los castigos*»²²⁵.

Pecado Original

Hemos dicho que Dios dio al hombre en el paraíso, los dones preternaturales²²⁶, además le dio un alma racional dotada de libre albedrío, con lo cual se hacía sujeto de premio o de castigo según sus actos. Dios prueba pues al hombre, dándole mandatos, en especial uno, advirtiéndole del castigo si desobedecía (Gén. 2,17), la historia bíblica, nos relata que el hombre desobedeció, por sugestión inicial de la serpiente²²⁷, y

se hizo reo de pecado, con lo que Dios lo castigó²²⁸. De esta cuenta perdió el hombre los dones preternaturales y como dice San Pablo: «*por un solo hombre entró el pecado en este mundo y por el pecado la muerte*»²²⁹. Sin embargo, el libre albedrío no se perdió como lo recuerda Trento, contra Lutero y los “reformadores”²³⁰. Y el hombre continúa siendo susceptible de merecer²³¹. La índole de este pecado moral fue la soberbia y no tiene nada que ver con algo relativo a la sexualidad²³². «*No permitas jamás que la soberbia domine en tu corazón o en tus palabras ; porque de ella tomó principio toda especie de perdición*» (Tob. 4,13).

El Mal²³³

«*...y aunque su acción [de Satán] cause graves daños... en cada hombre y en la sociedad, esta acción es permitida por la Divina Providencia que con fuerza y dulzura dirige la historia del hombre y del mundo*» (NCIC., no. 395).

²²⁰ Catecismo Romano, traducción de Pedro Martín Hernández. B. A. C. Madrid, 1956, p. 59.

²²¹ Véase: Remigio Vilariño Ugarte, S.J. Op. Cit., p. 92.

²²² La voluntad se define como: «*La facultad de apetecer el bien conocido por la razón*». Luego «*El hombre no puede querer otra cosa que el bien*» (R. Jolivet. Op. Cit., p. 189 y 190)

²²³ *Ibíd.*, p. 195.

²²⁴ Véase: Catecismo Romano, nota 15 del traductor.

²²⁵ *Suma Teológica*, I q. 83, a.1. Op. Cit.

²²⁶ Véase nota arriba, bajo el título “La Eternidad...”.

²²⁷ «*Es tradición de los antiguos hebreos que el príncipe de los malos demonios, á quien llaman Samael, indujo á pecar á Eva... Ciertamente en la Sabiduría II, 24, se dice: Por la envidia del diablo la muerte entró en el mundo; esto es, el pecado á que indujera el diablo á nuestros primeros padres...Ni jamás fue otra la doctrina de la Iglesia cristiana que recibió de Cristo y sus apóstoles. Pues Cristo, (S. Juan, VIII, 44) , llama al diablo homicida desde el principio, sin duda por esta causa*» (Juan Perrone S. J. *Preelecciones Teológicas*, tomo VI. Imprenta de las escuelas pías. Madrid, 1860, p. 205 y 206).

²²⁸ Véase todo el capítulo 3 del Génesis.

²²⁹ Rom. 5,12.

²³⁰ «*Can. 5. Si alguno dijere que el libre albedrío del hombre se perdió y extinguió después del pecado de Adán...sea anatema*» (Dz. No. 815).

²³¹ Véase Concilio de Trento, Can. 32, en Dz. No. 842.

²³² Véase: Ludwing Ott. Op. Cit., p. 181. El mismo relato bíblico coloca el mandato de Dios, sobre la procreación a la primera pareja humana «*Creced y multiplicaos...*» (Gén. 1,28), anterior al relato del pecado original (Gén. 3ss). Santo Tomás dice que en el estado de justicia original la procreación hubiese sido por medio de la unión sexual, concluyéndolo del hecho de que Dios creó la diversidad de sexos, y de que el texto Bíblico dice que la intención de Dios fue crear a la mujer como ayuda del varón, lo cual no se puede entender de otra manera que de la generación por coito, pues de lo contrario le hubiese puesto por compañero a otro varón (Véase la Suma Teológica, I, q. 98, a.2). El estado de inocencia original, siguiendo a Santo Tomás y San Agustín, no implicaría la exclusión del placer sexual en el estado original, sino la exclusión del desorden de la pasión (ardor y desasosiego de ánimo). El pecado original como culpa sexual, es una degeneración de la revelación primitiva, que ya se enunciaba en la antigüedad como un pecado sobretodo de incesto en la literatura del Rig-veda, en la leyenda prometéica, entre los germanos, los taoístas, en los apócrifos de la literatura rabínica y en algunos padres de la Iglesia (san Clemente de Alejandría, san Ambrosio y Orígenes). Para esto último véase: Josef Leo Seifert. *Los Revolucionarios del Mundo* Luis de Caralt Editor. Barcelona, p. 271ss.

²³³ No se puede pretender dar una respuesta simple, como recalca el NCIC, no. 309. Mucho menos pretendemos “de un plumazo” resolver este misterio de la justicia de Dios.

«Ninguna persona puede alcanzar con el ingenio ni decir por las palabras los secretos y honduras de las obras divinas...pues aunque piensas que el mundo está muy lleno de males, si miras la Providencia que ordena todas las cosas, verás que no hay mal ninguno» (Boecio. *La consolación de la Filosofía*, Lib IV, prosa sexta)²³⁴.

Ya la Sagrada Escritura había dicho: «Sabemos también nosotros que todas las cosas contribuyen al bien de los que aman a Dios» (Rom. 8, 28)²³⁵.

Un comentario de este pasaje nos dice: «Todo el universo y todo en el universo se pliega a los fines de la Providencia divina, y Dios hace que todo contribuya al bien de los fieles. Afirmer esta orientación hacia un fin libremente elegido por el amor de Dios, no significa comprometerse a señalar en todo momento qué bien espiritual resulta de cada acontecimiento. Pero, aunque no veamos en detalle el designio providencial que guía a la Iglesia a la consumación gloriosa del último día, este designio existe y la fe nos asegura su realidad y sustancia»²³⁶.

Este comentario nos parece muy importante, ya que a través del presente estudio de la historia del templo católico, y de las posibles influencias o puntos de contacto con los templos de las culturas antiguas, habremos de dejar entre ver como la mano providencial de Dios ha ido guiando este desarrollo y el establecimiento de determinadas características, que por lo mismo, deben tomarse en cuenta a la hora de diseñar.

Por ahora, continuaremos esta breve relación sobre el problema del “mal”:

Una de las principales objeciones que se hacen contra el concepto de la Providencia, proviene de la existencia del dolor,

de las penas, las tragedias²³⁷, aún de los justos. En pocas palabras: la existencia del mal en el mundo.

Dios rigiendo los caminos del hombre, proveyendo a sus necesidades y según frase de San Agustín «Dios, que no eres el autor del mal, pero que permites el mal para evitar males mayores»²³⁸.

La respuesta cristiana, ante el dolor y la tribulación, como la manifestación normal del mal, es la de Job: «El Señor me lo dio; el Señor me lo ha quitado, se ha hecho lo que es de su agrado; bendito sea el nombre del Señor» (Job 1,21). Esta frase resume la enseñanza del libro de Job, el mal, la tribulación vienen también de Dios, como dice más adelante el santo Job: «Si recibimos los bienes de la mano de Dios, ¿por qué no recibiremos también los males?» (Job 2,10).

El maravilloso libro del padre jesuita Rivadeneira sobre la tribulación, sintetiza la respuesta a este problema con claridad, empezando con una cita de San Agustín:

«...«Ninguno diga: El demonio me ha hecho este mal; atribuid á Dios vuestro azote, porque el demonio no os puede hacer más mal de lo que le es permitido ó para pena ó para corrección: para pena á los rebeldes, para corrección á los buenos.» Por esta misma causa dice el bienaventurado san Gregorio (Lib. II, Moral., cap. VI): «Siempre la voluntad de Satanás es perversa, pero nunca su potestad es injusta, porque de suyo tiene la voluntad, y de Dios la potestad.» Y así lo que él desea hacer injustamente, nunca Dios permite que lo pueda hacer sino justamente»²³⁹. De igual manera la Santa Doctora Catalina de Siena, nos refiere que Cristo le reveló, que tras la caída de los demonios los destinó «a ser instrumento para ejercitar a mis servidores en la virtud y como verdugos de los

²³⁴ S. Boecio. *La Consolación de la Filosofía*, Op. Cit., p. 107.

²³⁵ Dice Santo Tomás, con relación a la acción del demonio contra el hombre: «por ordenación divina, todo redundará en gloria de los elegidos» (Suma Teológica I, q. 114, a. 1).

²³⁶ José I. Vicentini, S. J., en: *La Sagrada Escritura. Nuevo Testamento, tomo II*. B. A. C. Madrid, 1962, p. 251. La sabiduría popular usa este refrán “No hay mal que por bien no venga”, como vemos, tan cristiano y racional.

²³⁷ NCIC, no. 309, 385, 412.

²³⁸ Soliloquios, Lib. I, cap. I, 2. Citado en Enciclopedia Estudiantil Superior, tomo VII., p. 160. Lo mismo dice el Nuevo Catecismo (NCIC, no. 412)

²³⁹ P. Rivadeneira, S.J. *Tratado de la Tribulación*. Biblioteca Clásica Española. España. Sin año legible, p. 88ss. Es valiosísimo leer todo el tratado.

que por sus pecados van a la eterna condenación, lo mismo que de los que van al purgatorio»²⁴⁰.

Por eso leemos en el libro de Job que Satanás no puede obrar el mal sin permiso de Dios (Job. 1,12; 2, 6y7).

Siendo esto así, empezamos a comprender la risa que le produjo a la mística Juliana de Norwich la visión que tuvo de la tristeza de Satanás: «Y tiene la misma tristeza cuando Dios le permite actuar que cuando no está en acción, porque nunca puede hacer tanto mal como desea, pues su poder está completamente encerrado en las manos de Dios...Pues esto es lo que Dios me mostró, que el diablo está condenado... Pues entonces [en el Día del Juicio] verá que todo el infortunio y tribulación que les ha causado [a los que se salvaran] se tornará en aumento de su alegría eterna. Y todo el dolor y toda la tristeza que quería ocasionarles irán con él para siempre al infierno»²⁴¹.

Esto queda completado, si tomamos las reflexiones del gran teólogo alemán Scheeben, que nos indica²⁴² que con el sacrificio de Cristo en la cruz, no solo se produjo la redención del mundo, sino que los atroces tormentos a los que fue sometido el Hombre-Dios, dieron lugar a que Cristo glorificase infinitamente a Dios, de donde el diablo al propiciar la muerte de Cristo, indirectamente y contrariamente a su estado, colaboró a Dar la Mayor gloria a Dios.

«El pecado triunfó al procurar y lograr realmente la muerte del Ungido de Dios; pero en el momento mismo de ser cencido Cristo en apariencia, hizo el acto más grande de adoración y glorificación de Dios, acto que no solamente sirvió de contrapeso al pecado, sino que del veneno de su aguijón sacó la miel más preciosa, que dirigió al extremo

opuesto su intención, que lo humilló [se entiende al demonio] tan profundamente, como no pueden hacerlo ni siquiera los castigos eternos del infierno, y así preparó a Dios un triunfo que no habría sido posible sin el pecado»²⁴³.

Estas frases, nos hacen comprensible la citada frase de Job, con palabras llenas de fe, de aceptación sumisa a la voluntad divina. Ya hemos citado a san Agustín, que nos da la causa inmediata del mal, a saber «evitar males mayores».

Esta síntesis agustiniana, la podemos desarrollar:

Se puede argumentar ¿Qué necesidad tiene Dios de utilizar males menores para evitar los mayores, o incluso para sacar bien de ellos?; ¿No se dice, por ventura, que Dios es omnipotente?; entonces: ¿No podría, pues, beneficiarnos sin utilizar el mal? Y si no puede ¿No dejaría de ser omnipotente y por lo tanto de ser Dios?

RESPUESTA:

«Y conocí que por el pecado castigaste al hombre, e hiciste seca como tela de araña mi vida (Salm. 38,12)»

(San Agustín. Las Confesiones)²⁴⁴.

En resumen, recordemos lo que la teología Católica llama “Pecado Original”. No es aquí el lugar de demostrarlo, sin embargo diremos que la creencia en una trasgresión primitiva ha acompañado a todas las civilizaciones de la antigüedad.

La existencia de Dios y sus connaturales atributos no permiten aceptar otra explicación, para el mal y la aparente sumisión de la obra de Dios a éste. Es decir que bajo la doctrina universal del pecado original y el estado de naturaleza caída en el cual entro el hombre después de haberle cometido, se justifica, por expresarlo de alguna manera, el obrar de Dios.

²⁴⁰ Santa Catalina de Siena. *El Diálogo*. B.A.C. Madrid, 1996, p. 197.

²⁴¹ Juliana de Norwich. *Libro de Visiones y revelaciones*, cap. 13. Editorial Trotta. Madrid, 2002, p. 67 y 68. Queda claro el papel providencial de los demonios y por lo mismo se entiende la frase de ésta mística, que cita el NCIC, no. 313: «todas las cosas serán para bien», o como dice la traducción que hemos utilizado «todo acabará bien» (Ibíd., p. 104).

²⁴² Matthias Josef Scheeben. *Los Misterios del Cristianismo*, Op. Cit., p. 449ss.

²⁴³ Matthias Josef Scheeben. *Los Misterios del Cristianismo*, Op. Cit., p. 452.

²⁴⁴ San Agustín. *Confesiones*, Lib. 7, cap. 10, no. 16. Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid, 1951, p. 160.

Sobra decir, que Dios en sí mismo, no necesita justificación alguna, la justificación la necesita nuestro entendimiento.

San Pablo, como hemos recordado, dice claramente que con la desobediencia de Adán entró el mal en el mundo. Es, pues el hombre, quien con su desobediencia, introduce el dolor y la muerte, también el cansancio²⁴⁵. El hombre suda para poder comer, se envejece enferma y muere. En otras palabras, para dar un ejemplo físico, entra en vigor la “Entropía”²⁴⁶, no solo en la vida del hombre, sino que en la creación, no decimos que estas leyes²⁴⁷ no existieran en todo el tiempo de la creación, sino que quizá; Dios las mantuvo suspensas en el paraíso, lo cual concuerda con la definición teológica de los dones preternaturales (estos afectaban capacidades físicas, como intelectuales y aún morales del hombre). De aquí que el resto de las criaturas del Paraíso, tampoco se veían afectadas por ellas, antes del pecado original, ya que como dice el libro de la Sabiduría: «Criólo todo a fin de que subsistiera; saludables hizo él las cosas que nacen en el mundo; nada había en ellas de ponzoñoso ni nocivo; el infierno no reinaba en la tierra» (Sap. 1,14); y San Pablo desde el pecado de Adán toda la creación gime y espera su liberación²⁴⁸. Y el Nuevo

Catecismo, en su número 400: «A causa del hombre la creación es sometida «a la servidumbre de la corrupción» (Rom 8,20)».

La consecuencia de esto último es bellamente expresado por una mística del siglo XII:

«La creación, hecha para servir al hombre, nunca había sufrido adversidad; pero cuando el hombre se sublevó, desobedeciendo al Señor, abandonó su calma y se llenó de inquietud: desató terribles y funestas calamidades sobre el hombre a fin de cohibirle por lo mucho que se había denigrado»²⁴⁹.

La naturaleza ataca a los impíos y favorece a los justos (Sap. 16,24)²⁵⁰. Pero ¿quién puede aparecer justo ante Dios? Pues «Nadie es bueno, sino solo Dios» (Mc. 10,18).

Esto tiene sentido si pensamos que el hombre fue puesto como Rey y cabeza de la Creación²⁵¹, y que consiguientemente al pecar la cabeza tuvieron que padecer los súbditos y fueron desterrados todos. De otra forma, ¿cómo se comprenden las

²⁴⁵ Disipación de la energía, transformada en calor.

²⁴⁶ «Principio de degradación de la Energía» (Véase: Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, p. 414).

²⁴⁷ La entropía es la segunda ley de la termodinámica, rama «de la física que estudia las relaciones existentes entre los fenómenos dinámicos y los caloríficos» (Ramón García – Pelayo y Gross. *Pequeño Larousse Ilustrado*. Larousse, México, 1993, p.994).

²⁴⁸ «Así las criaturas todas están aguardando con grande ansia... Porque se ven sujetas a la vanidad, no de grado, sino por causa de aquel que les puso tal sujeción con la esperanza de que serán también ellas mismas liberadas de esa servidumbre a la corrupción, para participar de la libertad y gloria de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta ahora todas las criaturas están suspirando, y como en dolores de parto» (Rom. 8,19-22). Comenta el P. Ignacio Vicentini, S.J. : «La creación fue reducida a esta condición deplorable... a causa del primer hombre, que la sometió a las fuerzas del mal, porque él mismo aceptó ciegamente esta sujeción y arrastró consigo a toda la creación» (*La Sagrada Escritura, Nuevo Testamento, II*. B.A.C. Madrid, 1962, pp. 248).

²⁴⁹ Santa Hildegarda de Bingen. *Scivias: Conoce los caminos*, 1ra. Parte, 2da. Visión. Trotta. Madrid, 1999, p. 41.

²⁵⁰ Véase el Nuevo Catecismo, no. 400. Además lo dicho por el Abate Buathier.: «Esta rebeldía de las criaturas inferiores contra el hombre pecador es señalada con frecuencia en la escritura. En el fin del mundo será terrible; todos los elementos vengarán en los malvados la violencia que el pecado les causó» y cita a continuación el libro de la Sabiduría: «Irán derechamente los tiros rayos, los cuales serán lanzados de las nubes como de un arco bien asestado, y herirán a un punto fijo; y de la cólera, como de un pedrero lloverán densos granizos. Embraveceránse contra ellos las olas del mar; y los ríos todos inundarán impetuosamente. Se levantará contra ellos un furioso huracán, y en torbellino de viento serán destrozados. Por su iniquidad quedará convertida en un yermo toda la tierra» (Sap. 5, 22-24). Véase: Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Librería Editorial Santa Catalina. Buenos Aires, 1945, p. 230.

²⁵¹ «Y dijo: Hagamos al hombre...y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra... Crió, pues, Dios al hombre a imagen suya...varón y hembra... y dijo: ...henchid la tierra, y enseñoreaos de ella...» (Gn. 1,26 ss); «le has dado (al hombre) el mando sobre las obras de tus manos. Todas ellas las pusiste a sus pies» (Salm. 8,7 y 8). Este señorío del hombre sobre el mundo, no anula ni contradice el fin primario de la creación que es La Gloria de Dios y “la manifestación de las perfecciones divinas” (Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Herder. Barcelona, 1969, p. 144).

profecías de un mundo futuro donde el león y el siervo cohabitaran, donde los niños de pecho meterán sus manos en las guaridas de las serpientes y no sufrirán daño²⁵²?

Queda claro que el hombre, en su actual condición, queda sometido no solo a la acción de la naturaleza que lo rodea, sino que su misma naturaleza dañada y frágil actúa contra sí mismo y contra sus semejantes, y esto sin olvidar la acción del demonio, a la que ya nos hemos referido, que solo puede obrar aquello que Dios le permite. Es lo que la doctrina cristiana ha llamado los enemigos del alma: “Mundo, demonio y carne”

Resumiendo el mal es introducido por el pecado y Dios, sapientísima y misericordiosamente y manteniendo su justicia, lo ordena para la salvación del hombre.

Sin embargo, el mal, a pesar de ser en la providencia divina, un factor que propicia un bien o que evita un mal mayor, no es por esto mismo un bien en sí mismo²⁵³; ni mucho menos un condicionante del bien y por lo mismo superior a éste. La solución a esta aparente contradicción la debemos buscar en las sentencias del pecado original. El Génesis da claro indicio de esto cuando estipula que para gozar hay que padecer (trabajar para comer, parir con dolor para alegrarse con los hijos).

Recalcando, esta ley, aparece en la tierra como fruto amargo del pecado. Luego esta precedencia del mal sobre el

²⁵² Is. 11,6-9; Oseas 2,18. Un ejemplo es la docilidad de los animales ante los santos: «Los Padres de la Tebaida eran servidos por cuervos; los leones del desierto obedecían a la voz de San Antonio; San Galo mandaba a los osos de los Alpes; San Columbano, cuando atravesaba el bosque de Luxeuil, era saludado por el canto de los pájaros, y las ardillas bajaban de los árboles para posarse en su mano; pero ninguno ha igualado al penitente de Asís. Francisco ejercía este antiguo imperio del hombre antes de la culpa... Cuando salía del convento de Santa María de los Angeles para recorrer las llanuras de la Umbría, los animales saludaban en él al Rey de la creación. Solo el sello divino veían en aquella figura enflaquecida en la cual casi nada había de terrestre: ni sentían el terror instintivo que les inspiran nuestro estado de naturaleza caída y nuestra dureza» (R. P. De Chéracé. Saint Francois d'Assise, cap. XVI. Citado en Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Op. Cit., p. 62), debido a que: «A medida que el hombre, por la santidad, se aleja de la rebeldía y se acerca a Dios, recobre los privilegios que perdió en el día de la culpa» (Ibid.).

²⁵³ Véase: Romano Amerio. *Iota Unum*. Criterio Libros. Madrid, 2003, p. 21 y 22.

bien no es algo que este sobre el poder de Dios, sino que actúa sobre el hombre y la naturaleza, como consecuencia del pecado del hombre.

El Milagro

«Se llaman milagros aquellas cosas que son hechas por Dios fuera del orden de las causas conocidas para nosotros» (Santo Tomás. Suma I, q. 105, a. 7).

«Su objeto, su carácter “teológico”, consiste en manifestar la intervención de una voluntad particular, exterior y superior a la naturaleza, y acreditar la palabra de Dios o de su enviado; es un signo, un testimonio divino»²⁵⁴.

El milagro entra en el plan de la creación y gobierno providencial del mundo, como elemento “extraordinario” pero esencial; su papel está previsto, ordenado»²⁵⁵.

²⁵⁴ Así argumenta el ciego de nacimiento, que había sido curado, sobre la autoridad de Cristo: «Lo que sabemos es que Dios no oye a los pecadores; sino aquel que honra a Dios y hace su voluntad, éste es a quien Dios oye» (Jn. 9,31); Se entiende que aquí este oír «a los pecadores», significa, como apunta San Agustín: «que Dios no concede a los pecadores el poder de hacer milagros» (citado en: Santo Tomás de Aquino. *La Cadena de Oro*, tomo VIII. Imprenta de Don Luis Aguado. Madrid, 1889, p. 19). La razón es que Dios no puede inducir al hombre al error, lo que sucedería, si permitiese que los “profetas” de falsas religiones obrasen milagros o prodigios, sin embargo, los seres completamente espirituales, esto es «los ángeles y los demonios tienen un poder muy grande, y pueden usar de él; pero solo con el permiso de Dios!» (P. A. Hillaire. *La Religión Demostrada*. Luis Gili, Editor. Barcelona, 1926, p. 119). De ahí, que los falsos profetas puedan obrar ciertos prodigios y lo que llaman los teólogos: “milagros de segundo orden”, como el citado en Ex. 7,12. Sin embargo, esta prueba que Dios pone al hombre se supera siguiendo la doctrina revelada y autorizada, tal como sucede con el “Falso profeta” Balam, que habiendo profetizado, quiso llevar al pueblo Hebreo a la idolatría (Véase el libro de los Números del cap. 22 al 31). Además, San Jerónimo explicando el pasaje de la reprobación de algunos que dicen haber obrado milagros en nombre de Cristo (Mt. 7, 22-23), dice: «Profetizar, hacer milagros, expulsar demonios, a veces no se deben al mérito del que obra, sino a la invocación del nombre de Cristo. O bien se concede para condenación de los que lo invocan [indignamente], o para provecho de los que ven u oyen; para que, si desprecian a los que hacen los milagros, honren a Dios, a quien basta invocar para realizar tan grandes milagros» (San Jerónimo. Comentario al Evangelio de San Mateo. Op. Cit., p. 77).

²⁵⁵ Canónigo F. Duilhé de Saint-Projet. *Apología Científica de la fe cristiana.*, Op. Cit., p. 132.

Desarrollando un poco este último párrafo: Dios no cambia sus leyes, sin embargo estas no lo aprisionan ni disminuyen su misericordia, su justicia y su poder. Por ello su actuación en la historia de manera común es ordenar el desorden o entropía que el hombre introdujo, y para ello utiliza, regularmente, ésta misma, como hemos dicho. No obstante, recalando, no esta atado por sus propias leyes y cuando según sus sabios designios es conveniente; suspende las leyes naturales, y OBRA MILAGROSAMENTE. Tales son las numerosas manifestaciones de la omnipotencia divina, consignadas en las Sagradas Escrituras²⁵⁶ y a lo largo de la historia. He ahí el milagro, prueba de la omnipotencia y de la misericordia divina y escándalo de los espíritus enfermos de Racionalismo y de agnosticismo.

La vida del hombre se desarrolla entre: sus acciones voluntarias y la intervención directa e indirecta de Dios, que no anula el libre albedrío. De esta cuenta, en la historia se dan dos movimientos contrarios, el primero : un «desarrollo progresivo del mal», que reclama el juicio. El segundo: el progreso del bien que prepara la salvación de los hombres²⁵⁷ a través de Cristo y de su Iglesia. Ya que Dios, progresivamente, fue preparando al mundo²⁵⁸ para que en la plenitud de los

²⁵⁶ Sobre las objeciones contra los milagros, ya en el siglo V: «¿Por qué causa (dicen) no se obran al presente aquellos milagros que predicáis se hicieron entonces? Pudiera congruentemente responder que fueron absolutamente necesarios al principio, antes que creyese el mundo en Jesucristo, para que creyera realmente en su doctrina. El que todavía para establecer o afirmar su creencia busca prodigios, no deja de ser él un gran prodigio, pues creyendo toda la tierra, no cree él... También al presente se hacen milagros en su nombre [de Jesucristo], ya sean por medio de sus sacramentos, ya por las oraciones o memorias de sus santos, aunque no son tan claros ni ilustres y famosos ni se divulguen con tanta gloria como aquellos...» (La Ciudad de Dios, Lib. 22, cap. 8. Op. Cit., p. 681ss).

²⁵⁷ Se entiende de los que viven de acuerdo a la ley de Dios. Véase: Xavier Léon-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*, (Voz: tiempo) Editorial Herder. Barcelona, 1985, p. 893.

²⁵⁸ «De manera que la Ley fue nuestro pedagogo que nos condujo a Cristo» (Gal. 3,24). Esta progresión es el 2do. de los motivos que da Santo Tomás de la demora de la encarnación: «...por la estructura del progreso en el bien, en el que se pasa de lo

tiempos²⁵⁹, Jesucristo, segunda persona de la Augusta Trinidad, se encarnase y obrase nuestra redención por medio de su sacrificio en el Calvario²⁶⁰, el cual no se repite, sino que se hace presente en el Sacrificio de la Misa, que la Iglesia celebra²⁶¹ como centro de su liturgia y del cual tienen su fuente todos los sacramentos y la vida cristiana²⁶².

A este Milagro del Sacrificio del Calvario actualizado en el de la Misa, es al que la arquitectura presta un servicio, al diseñar el espacio en el cual se celebre con el adecuado decoro²⁶³.

imperfecto a lo perfecto) (Suma 3, q. 1, a. 5). Y en otro lugar dice: «Porque por ser grande el que había de venir, convenía también que por muchos indicios y con muchas preparaciones se dispusieran los hombres para recibirlo. En diferentes ocasiones y de muchas maneras habló Dios en otro tiempo a nuestros padres por los profetas (Heb. 1,1)» (Comentario a la Epístola a los Gálatas. Editorial Tradición. México, 1982, p. 129).

²⁵⁹ «Mas cuando llegó la plenitud de los tiempos, envié Dios a su hijo...» (Gal. 4,4).

²⁶⁰ «... por causa de nuestras iniquidades fue él llagado (**traspasado**) y despedazado por nuestras maldades; el castigo de que debía nacer nuestra paz, descargó sobre él y con sus cardenales fuimos nosotros curados...» (Is. 53, 4-5); «Digno eres, Señor, de recibir el libro y de abrir sus sellos; porque tú has sido entregado a la muerte, y con tu sangre nos has rescatado para Dios» (Ap. 5,9); «...Jesús les dijo: Cuando habréis levantado en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis quién soy yo» (Jn. 8,28); «Y cuando Yo seré levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré a mí. (Esto lo decía para significar de que muerte había de morir.)» (Jn. 12,32); «por cuya sangre hemos sido nosotros rescatados y recibido la remisión de los pecados» (Col. 1,14); Jn. 3,14 y 15; 1Ped. 1,18 y 19; Ap. 1,5; etc.

²⁶¹ «¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu Santo se ofreció a sí mismo inmaculado a Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas, para que tributemos un culto al Dios vivo?» (Heb. 9,14).

²⁶² «Fuente y cima de toda la vida cristiana» la llama el Concilio Vaticano II, LG, No. 11.

²⁶³ Es tan grande el milagro que se lleva a cabo en cada celebración de la Misa, que San Juan Bosco, después de que con pocas hostias dio de comulgar a una gran multitud de jóvenes, le restó importancia diciendo: «¡Bah... Junto al milagro de transubstanciación [cambio de la sustancia del pan en el Cuerpo de Cristo, tras las palabras de la Consagración], que opera el sacerdote al consagrar, el de la multiplicación de las hostias es insignificante» (Hugo Wast. Las Aventuras de Don Bosco, tomo II. Thau, Editores. Buenos Aires, 1943, p. 36 y37).

2.1.3 El Sentido Católico de la Historia

El libro del profeta Daniel, concentra en un cántico de acción de gracias, la filosofía de la historia:

«Bendito sea el nombre del Señor ab eterno y para siempre: porque de él son la sabiduría y la fortaleza.

El muda los tiempos y las edades; traslada los reinos, y los afirma...

El revela las cosas profundas y recónditas, y conoce las que se hallan en medio de tinieblas, pues la luz está con él» (Dan. 2, 20-22).

Un exegeta nos da la siguiente explicación:

«...grandioso cuadro de las divinas perfecciones, en el cual se asientan los verdaderos principios y bases de la filosofía de la historia, que se mueve entre estos dos polos: la sabiduría y la fortaleza de Dios: su sabiduría, que no violenta para nada el libre albedrío de los hombres, y todo lo dispone con suavidad admirable; y su fortaleza, que muda los tiempos y las edades, traslada los reinos y los afirma, y logra sus designios con certidumbre infalible, haciendo que las mismas humanas pasiones que se oponen a ellos, sean las que predisponen los acontecimientos para castigar a los impíos y llenar de gloria inmarcesible a los escogidos»²⁶⁴

Monseñor Olgiati²⁶⁵ resume en cuatro puntos la Historia cristiana:

1. La historia no es caprichosa e irracional, en ella existe un pensamiento, un orden, un sentido, aún a través del mal. Dios, sin alterar el libre albedrío, asiste a los hechos aislados y principalmente a la RESULTANTE.
2. Para explicar el orden y sentido, no basta el hombre, se necesita a Dios. El hombre es como el albañil o los materiales con que se construye la casa, el plano es de Dios el arquitecto.
3. *«La naturaleza no basta para explicar la Historia, es necesario lo sobrenatural».*

²⁶⁴ R. P. Florentino Ogara, S.J. El Libro de Daniel en Lecciones Sacras. Imprenta de la Viuda López del Horno. Madrid, 1921, p. 66 y 67.

²⁶⁵ Véase: Monseñor Francisco Olgiati. Op. Cit., p. 132-135.

4. *«El verdadero dominador de la historia y su última meta es Jesucristo»* es su principio y fin.

Por eso, nos dice Dawson, muy relacionado con la observación de Balmes y de Dom Guéranger, que **para entender el sentido Católico de la Historia hay que aceptar la fe cristiana.**

Pues, como indica Dawson, resulta difícil entender; en primer término, como Dios escogió a una tribu de Palestina como medio de su proyecto universal para el hombre.

Pero lo más difícil, es comprender, el hecho de que un pobre carpintero de Nazaret, que fue crucificado en tiempos de Tiberio, sea el «punto crucial» de la vida de la humanidad y constituya la clave para entender la Historia. Pues el entendimiento humano se niega a aceptar lo que para los judíos fue escándalo y para los griegos locura (1 Cor. 1,23).

Estos son los fundamentos de la noción cristiana de la Historia²⁶⁶.

Un ejemplo es ilustrativo²⁶⁷:

Recordando los capítulos iniciales de la física, encontramos los conceptos de: “Cantidad Escalar” y “Cantidad Vectorial”.

Las cantidades escalares únicamente tienen MAGNITUD; es decir son números simples²⁶⁸.

Las cantidades vectoriales tienen: MAGNITUD, DIRECCIÓN Y SENTIDO²⁶⁹.

Supongamos que hay que desplazar una caja sobre una superficie; podemos halarla con una cuerda (**a**) o empujarla con una vara (**b**), como se muestra en la figura 1; en ambos casos ejerceremos una fuerza sobre ella. Lo importante es notar: 1°.

²⁶⁶ Véase: Christopher Dawson. Op. Cit., p. 178 y 179.

²⁶⁷ El siguiente ejemplo esta tomado, en cuanto a la física y sin deformar su sentido y con las necesarias modificaciones para adecuarlo a nuestro propósito de: Francis W. Sears – Mark W. Zemansky. *FÍSICA*. Aguilar, S. A. De Ediciones. España, 1970, p. 9.

²⁶⁸ Frederick J. Bueche, Ph. D. *Física General*. McGraw – Hill. México, 1988, p. 1.

²⁶⁹ *Ibíd.*

Que el movimiento de la caja no se debe, ni a la cuerda ni a la vara, sino al sujeto que a través de la docilidad de la una o la rigidez de la otra ejerce una fuerza. 2º. Que el movimiento de la caja se da en el mismo sentido, en este caso, de izquierda a derecha.

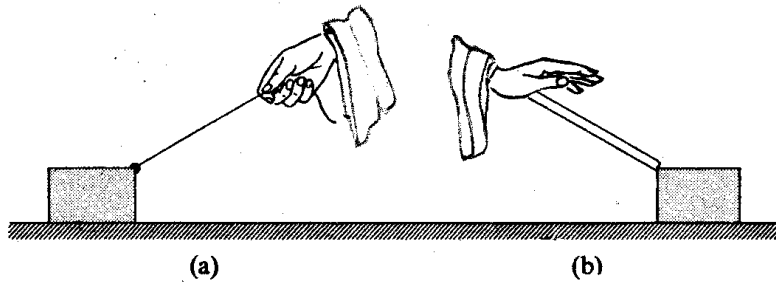


Fig. 1 (Tomada y modificada de Sears y Zemansky. Op Cit., p. 9).
Diagrama de fuerzas:

1º. La fuerza la representaremos con una flecha, cuya longitud estará dada por una escala elegida, que indicará la magnitud de la misma gráficamente; además se escribirá el valor de ésta.

2º. La dirección de la fuerza estará escrita y gráficamente representada con una línea discontinua horizontal y un segmento de circunferencia en cuyos extremos hay puntas de flechas que indican la abertura del ángulo medido desde la línea horizontal. (Angulo en que se ejerce la fuerza)

3º. El sentido hacia donde se ejerce la fuerza estará representado por la punta de la flecha que representa la magnitud de la fuerza. Tal como se muestra en la figura 2.

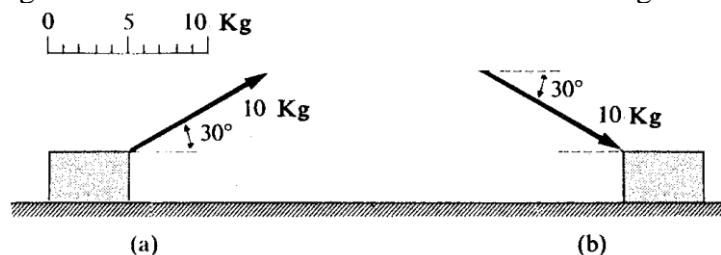


Fig. 2. (tomada y modificada de Sears y Zemansky. FÍSICA. Aguilar, S. A. De Ediciones. España, 1970, p. 9).

APLICACIÓN A LA HISTORIA

Lo que podría parecer un disparate, no lo es si tomamos en cuenta, al menos en parte, la opinión del historiador J. Huizinga: «La física y la historia son objetos de constante comparación, precisamente por hallarse en los dos polos contrapuestos del pensamiento: el de las ciencias naturales y el de las ciencias del espíritu»²⁷⁰.

La analogía que pretendemos hacer esta expresada en la siguiente figura:



La caja representa los hechos históricos, o las acciones del hombre, la mano, recordemos la iconografía de la providencia, representa a Dios que rige la Historia.

La cuerda, representan la buena voluntad del hombre, que libremente obrar con docilidad el bien, por eso, flexiblemente, la “Providencia”, hala en la dirección de la fuerza y su sentido es hacia Dios.

La vara, en cambio, representa la mala voluntad del hombre, que libremente obra el mal, por eso, rígidamente empuja, porque se opone a la dirección de la fuerza y su sentido es hacia las criaturas.

Sin embargo la Historia (la caja), respetando nuestro libre albedrío (cuerda o vara), se mueve en la dirección y el sentido que Dios quiere.

²⁷⁰ El concepto de Historia. Fondo de Cultura Económica. México, 1946, p. 13.

2.2) CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS Y UNIVERSALES DE LOS “ESPACIOS” DE CULTO ANTIGUOS



Antiguo ciborio de S. Marcos de Venecia (S. VI) (Fuente: R. P. Andrés Azcárate, O.S.B. La Flor de la Liturgia. Monasterio de San Benito. Buenos Aires, 1945, p. 86.

«En la Iglesia, todo recuerda aquellas remotas edades, que, aunque abandonadas mucho ha por los hombres, son todavía objeto de sus pensamientos» (Chateaubriand. *El Genio del Cristianismo*).

«Como nota San Agustín la religión...es una sola; y se remonta hasta el principio del mundo, conectados todos sus tramos por nexos perspicuos y solemnes; Adán, Abraham, Moisés, Los Profetas, Juan Bautista, Cristo» (Leonardo Castellani, S. J. *El Evangelio de Jesucristo*).

RAZON E IMPORTANCIA DE ESTA REVISIÓN HISTÓRICA:

Esta Revisión Histórica, esta dividida en dos partes, como la Historia misma, es decir: Primero estudiaremos los lugares de culto anteriores a Cristo, y seguidamente, los lugares del Culto «*en espíritu y verdad*» (Jn. 4,23) que Él instituyó «*la noche misma en que había de ser traidoramente entregado*» (1 Cor. 11,23). El culto de la *Nueva y Eterna Alianza*²⁷¹.

RAZON DE LA PRIMERA PARTE:

Dos cosas nos proponemos con esta:

a) Demostrar que existe un grupo de elementos constitutivos de los “lugares de culto”, en las diversas culturas, especialmente las que tuvieron relación con el pueblo elegido, y que podemos llamar: **Características del Consentimiento Universal.**

b) Demostrar como en el templo católico han sido integrados estos elementos, los cuales pueden considerarse como característicos del templo católico.

El Templo católico, considerado como el lugar, en el que se lleva a cabo el Santo Sacrificio de la Misa, recapitula, restaura y purifica todas las tradiciones de los lugares de culto antiguo, es decir, lleva a su perfección la revelación primitiva, la ley natural, y la ley mosaica ; y elimina todo lo que el paganismo deformó de éstas²⁷².

²⁷¹ Mt. 26,28; Mc. 14,24; Lc. 22,20; Hb. 13,20.

²⁷² Las tradiciones antiguas, conservan relatos, si bien corrompidos, alusivos al estado de inocencia y caída del primer hombre; del diluvio, etc. En arquitectura, ¿cómo no ver en su actitud de dedicar lo mejor para la divinidad, un elemento «bueno y verdadero» (Conc. Vat. II. OT, no. 16). ¿Y que decir de los aportes de estos pueblos al diseño del Templo de Jerusalén? Véase más abajo , sobre el paganismo y su papel en la historia, el punto 2.2.4 “Culto en Templos a. C.” Sin embargo: «*Ciertamente, las diferentes tradiciones religiosas contienen y ofrecen elementos de religiosidad que proceden de Dios...Por otro lado, no se puede ignorar que otros ritos no cristianos, en cuanto dependen de supersticiones o de otros errores (cf. 1 Co 10, 20-21), constituyen más bien un obstáculo para la salvación*» (Congregación para la Doctrina de la Fe. *Declaración Dominus Iesus*, VI, no. 21, del 6/08/2000. Ediciones San Pablo. Guatemala, 2001, p. 40).

El Templo donde se celebra el santo Sacrificio del Altar, o el único y eterno sacrificio de Cristo en la Cruz, evoca los lugares altos (monte Calvario y aposento alto) y las eminencias donde se construyeron los templos paganos; recuerda también, el sacrificio efectuado al “aire libre”²⁷³, como el de Abel y de pueblos antiguos. El Sacrificio de la Misa, hace presente el realizado en el “árbol de la Cruz”, y trae a la memoria el culto en los bosques o asociado a los árboles. El hipotético culto en las cavernas tienen su reminiscencia en el drama del Calvario: «*Había en el lugar donde fue crucificado un huerto: y en el huerto, un sepulcro nuevo*» (Jn. 19, 41); Los sinópticos nos darán el detalle de que este sepulcro estaba «*abierto en peña viva*»²⁷⁴; es decir era una caverna, a la cual fue llevado muerto, quién «*por causa de nuestras iniquidades fue él llagado, y despedazado por nuestras maldades*» (Is. 53, 4-5). Y que, sin embargo, salió glorioso, «*lleno de gracia y de verdad*» (Jn. 1,14); pues «*Él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, y el principio, el primero a renacer de entre muertos: para que en todo tenga Él la primacía*» (Col. 1,18).

El Historiador César Cantú, llega a decir, que la Iglesia, como señal de su catolicismo (universalidad) Adoptó varios elementos de las arquitecturas de diversas culturas²⁷⁵. Por eso, también, hemos citado a Chateaubriand: «*En la Iglesia, todo recuerda aquellas remotas edades, que, aunque abandonadas mucho ha por los hombres, son todavía objeto de sus pensamientos*».

RAZON DE LA SEGUNDA PARTE:

En el contexto de este trabajo, no es necesario razonar la utilidad de la revisión histórica de los templos católicos, sin embargo nos parece adecuado aclarar que si nos hemos

dilatado en la exposición de los lugares de culto antiguos, por los motivos aducidos, sin embargo hemos sido parcos en los de la era cristiana, esto que parece a primera vista un contrasentido, obedece a que, en esta parte hablamos de estilos arquitectónicos específicos y no es el objeto de nuestro trabajo dar las características de un estilo determinado, sino de un objeto determinado cuyas características propias son comunes a todos aquellos estilos arquitectónicos, al menos hasta los primeros años del siglo XX. Por ello hemos subtitulado la Tesis: ESPÍRITU DE LA ARQUITECTURADEL TEMPLO CATÓLICO, buscamos, pues encontrar los elementos comunes de aquellos estilos, sus características son precisamente lo que los diferencia entre sí, de aquí se desprende el poco espacio que les dedicamos, además de que existe al respecto excelentes publicaciones.

²⁷³ «...la pasión de Cristo no tuvo lugar dentro de la ciudad de Jerusalén, sino al aire libre, para que el mundo entero vea en la pasión de Cristo la protección de una casa» Suma Teológica, III, q. 83, a.3.

²⁷⁴ Mt. 27, 60; Mc. 15,46; Lc. 23, 53.

²⁷⁵ César Cantú. *Historia Universal*, tomo VIII. Librería de Garnier Hermanos. París, 1881, p. 715.



«Esta [la Santa Misa]²⁷⁶ es, en fin, aquella que estaba figurada por las varias semejanzas de los sacrificios, en el tiempo de la naturaleza y de la Ley²⁷⁷, pues abraza los bienes todos por aquellos significados, como la consumación y perfección de todos»

(Concilio de Trento, sesión 22, cap. 1).

²⁷⁶ El Concilio, se refiere al Santo Sacrificio de la Misa, acción principal que se celebra en los templos.

²⁷⁷ Gen. 4,4; 8,20; 12,8.

2.2) CARACTERÍSTICAS HISTÓRICAS Y UNIVERSALES DE LOS “ESPACIOS” DE CULTO ANTIGUOS

Como decíamos arriba, buscaremos los elementos o características de los lugares de culto, que pueden denominarse o considerarse como de Consenso universal, para lo cual, brevemente lo definiremos.

Consenso Universal:

Ya decía Aristóteles: *«lo que todo el mundo piensa debe, en nuestra opinión, ser verdad; y el que rechaza esta creencia general no puede sustituirla con otra que sea más creíble»*²⁷⁸.

Cicerón, de la escuela ecléctica, considera este consentimiento, como un criterio de la verdad:

*«En todo argumento, el consentimiento de todas las gentes debe ser tenido como ley de naturaleza»*²⁷⁹.

Santo Tomás es quién mejor lo declara:

*«Es imposible que sea totalmente falso lo que todos afirman universalmente; pues una opinión falsa es una cierta debilidad del entendimiento... cuanto sucede accidentalmente no puede darse ni siempre ni en todos los sujetos... así el juicio que todos den acerca de una verdad tampoco puede ser erróneo»*²⁸⁰.

No obstante lo dicho, no es necesario interrogar a todos los hombres. Lo que es necesario es conocer “en general” las

²⁷⁸ Aristóteles. *Moral a Nicómaco*, Lib. X, cap. 2. Editora Nacional. México, 1975, p. 259.

²⁷⁹ Cicerón. *Diálogos Tusculanos*, I, 19. Citado por: Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Op. Cit., p. 229.

²⁸⁰ Santo Tomás de Aquino. *Suma contra los gentiles*, Lib. II, Cap. 34. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985, p. 157-158.

enseñanzas de los sabios y las prácticas de los pueblos²⁸¹. Este sentir común, tiene dos causas: el **Uso natural de la Razón** (conocimiento de verdades de fácil deducción) y la **Revelación Primitiva**, que se convierte en una **Tradicón primitiva**²⁸².

En nuestro caso particular, esta Tradición Primitiva **nos interesa cuanto a los lugares de culto**.

Genéricamente hablando, un templo se define como el lugar donde se cree se hace presente la divinidad²⁸³, sea ésta falsa o verdadera. En la mentalidad judeocristiana, así como en muchas religiones paganas, templo es el lugar de la habitación de Dios²⁸⁴. Sin embargo ¿puede existir algo, que pueda contener a Dios, a excepción, claro esta del Cuerpo de Cristo mismo²⁸⁵, o del Alma en estado de Gracia²⁸⁶. En el A. T. ya se expresó por boca de Salomón²⁸⁷: *«¿es creíble que verdaderamente Dios ha de habitar sobre la tierra? Porque si los cielos, si ni los altísimos cielos no pueden abarcarte, ¿cuánto menos esta casa que yo he fabricado?»*.

Todo lo que ha creado Dios, no fue una emanación de una parte del mismo como creen los panteístas²⁸⁸, sino que

²⁸¹ Véase: José Prisco (Pbro). *Elementos de Filosofía Especulativa*, tomo II. Imprenta de Tejado. Madrid, 1866, p. 133ss.

²⁸² *Ibíd.*

²⁸³ X. León-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Herder. Barcelona, 1985, p. 879.

²⁸⁴ En edificio sagrado dedicado específicamente a Él y por su autoridad: 3 Rey. 8,10ss; Mt. 21,13; Mc. 1,17; Lc. 19,46; Jn. 2,16. Y en el alma en estado de gracia por los sacramentos que instituyó en la Nueva Alianza: Jn. 14,23; 1 Cor. 3,16-17; 6,19-20; 2 Cor. 6,16; Rom 8,9-11.

²⁸⁵ *«Destruid este Templo, y Yo lo reedificaré en tres días»* (Jn. 2, 19). Cristo, con su encarnación, demuestra que no es imposible que Dios pueda ser “localizable” e incluso “contenible” (Véase la forma de estar Cristo en la Eucaristía, en: D. Gregorio Alastruey. *Tratado de la Santísima Eucaristía*. B.A.C. Madrid, 1951, p. 173 y la Suma Teológica III, q. 76, a5). Precisamente como cuerpo de Cristo, nos presenta la Iglesia a Cristo en el Santísimo Sacramento, que se conserva en el sagrario.

²⁸⁶ Léase por lo menos: Jn. 14, 15-24.

²⁸⁷ I Rey. 8, 27. En la Vulgata aparece como III Reyes.

²⁸⁸ Cuando analicemos la diferencia entre Sagrado y profano, veremos lo importante de mencionar aquí el error panteísta.

Dios le da el ser totalmente, tanto a «lo visible como a lo invisible»²⁸⁹, sacándolo *ex nihilo* (de la nada). Luego al hablar de templo, no se puede pensar que el universo o la tierra misma lo sean solo por el hecho de ser obra de sus manos, ya que tampoco pueden contenerlo²⁹⁰. Sino que la determinación de un lugar depende en absoluto de la voluntad Divina que decide manifestarse al hombre, como declaró Dios en la ley escrita en el Deuteronomio²⁹¹. De aquí vemos pues, desde ya, como es lícito hablar de ciertos lugares, como de “Templos”.

2.2.1 CULTO SIN TEMPLO

«Desde que hubo hombre hubo verdadera religión»²⁹².



El Hombre, “con sus necesidades cubiertas”, adorando a Dios en el paraíso (Fuente: F.T.D. Doctrina Cristiana. Editorial Progreso, S.A. México, 1954, p. 34).

«Por breve que sea el texto sagrado acerca de ese primer momento, solemne y augusto, de nuestra raza, se ve claramente aparecer allí lo que la razón había adivinado y lo

²⁸⁹ Expresión del Credo Niceno-Constantinopolitano.

²⁹⁰ Sobre el panteísmo y su oposición a lo Sacro o Sagrado véase más adelante, el punto dedicado a lo “Sacro y Profano”.

²⁹¹ Dt. 12,13. Como veremos cuando hablemos de los elementos del templo.

²⁹² P. Fr. José del Salvador. *Pláticas Dogmático-Morales*, tomo II. Tipografía de «El Monte Carmelo». Burgos, 1911, p. 205.

que el corazón presiente, a saber: que la Religión comenzó con el primer aliento del hombre, y que la iniciativa partió de Dios»²⁹³.

De aquí es fácil concluir que el hombre creado por Dios²⁹⁴, y colocado en el jardín del Paraíso²⁹⁵, presentaba sacrificios. Tenía, pues el hombre la obligación natural, y revelada por Dios mismo de rendirle culto²⁹⁶ y de manifestarlo externamente²⁹⁷.

Además:

«Como cabeza natural del mundo visible... era el sacerdote de ese mundo²⁹⁸ y lo ofrecía juntamente consigo mismo a Dios como un sacrificio lleno de perfume del Espíritu Santo»²⁹⁹.

Una prueba de lo anterior, parte de que, como colegía el teólogo alemán Möhler: «En la determinación del estado primitivo hay que dirigir principalmente la mirada a la renovación del hombre caído por Jesucristo...de ahí que el comprender lo que Cristo nos ha dado nos da la deseada visión de lo que desde el principio teníamos»³⁰⁰.

También, por la interpretación bíblica, puede afirmarse el sacrificio presentado en el Paraíso y que será similar al del Cielo. San Agustín comentando un pasaje del profeta Malaquías³⁰¹, que se interpreta sobre el fin del mundo, donde dice que después de purificar a los hijos de Leví (sacerdotes):

²⁹³ Mons. Bougaud. *El Cristianismo y los Tiempos presentes*, tomo I. Herederos de Juan Gili. Barcelona, 1917, p. 371ss.

²⁹⁴ Gén. 1,26; 2,7 y 18-22.

²⁹⁵ Gén. 2,8.

²⁹⁶ Mons. Ph. Gerbet. *Consideraciones sobre el Dogma Generador*. Librería Religiosa. Barcelona, 1868, p. 19.

²⁹⁷ Don Jaime Balmes. *Curso de Filosofía Elemental*. Casa Editorial Garnier Hermanos. París. Sin año, p.394.

²⁹⁸ «Sacerdote de aquel templo virgen» llama a Adán Mons Bougaud (Op. Cit., p. 373).

²⁹⁹ M. J. Scheeben. *Los Misterios del Cristianismo*. Editorial Herder. Barcelona, 1964, pp. 253.

³⁰⁰ J. A. Möhler. *Simbólica*. Op. Cit., p. 131.

³⁰¹ Mal. 3, 2-6.

«entonces será grato al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalén, como en los siglos primeros y tiempos antiguos» (Mal. 3,4). Comenta S. Agustín: «Acaso denota aquel tiempo en el que los primeros hombres vivían en el Paraíso, pues entonces, como estaban puros y limpios de todas las manchas del pecado se ofrecían a sí mismos a Dios por hostia y sacrificio purísimo»³⁰².

Concluyendo: el estado original del hombre es similar al estado final (restaurado por Cristo).

Sentado lo anterior, podemos proseguir el argumento: En el Apocalipsis, se nos muestra algo de la dicha futura que nos ha merecido Cristo, y se nos dice que en la “Nueva Jerusalén”, ya no habrá muerte, ni alarido, ni llanto, ni dolor (Ap. 21,4); situación que recuerda la bienaventuranza perdida del paraíso y parece la antítesis de la maldición que recibió el hombre al desobedecer a Dios³⁰³. Sin embargo, el culto no cesara allí. Cristo el sumo y eterno sacerdote³⁰⁴, «como siempre permanece, posee eternamente el sacerdocio»³⁰⁵, y donde hay sacerdocio hay culto. Luego se sigue que en el Paraíso existió el culto, aún cuando propiamente no haya habido templo, como se dice que tampoco lo habrá en “La Nueva Jerusalén” (Ap. 21,22). Pues no había entrado el pecado en el mundo como dirá San Pablo. Esto es algo que vale la pena ampliar.

De lo argumentado hasta aquí, podemos sacar clara la conclusión de cuán engañados andan los que pretenden que

³⁰² San Agustín. *La Ciudad de Dios*, Lib. XX, Cap. 26. Editorial Porrúa, S.A. México, 2006, p. 629. El Obispo Teodoro Mopsuesteno, del siglo V, ve en esta ofrenda grata a Dios, como la de los primeros tiempos (Mal 3, 2ss), una profecía de la Eucaristía (Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo II. B.A.C. Madrid, 1979, p. 78; también: *La Sagrada Biblia*, versión Torres Amat. La Casa de la Biblia Católica . U.S.A., 1965, p. 1045, nota 32.

³⁰³ Véase: Gén. 3,16-19.

³⁰⁴ Salm. 109,4; Heb. 7,17.

³⁰⁵ Heb. 7, 24

Cristo al hablar con la samaritana sobre el nuevo culto³⁰⁶, abolía la necesidad de utilizar templos en la tierra, al instituir el culto en «*espíritu y verdad*» (Jn.4,23). Esto sería negar la naturaleza caída del hombre (pecado original), en este «valle de lagrimas»³⁰⁷ como veremos adelante.

Sin embargo ¿Qué se ofrecía?, ¿cómo era este culto? Y ¿dónde se realizaba?

Ofrenda: El libro del Génesis, en su capítulo segundo, nos cuenta las cuatro ocupaciones que mandó Dios a Adán, y que formaban parte del culto en el Paraíso³⁰⁸.

El hombre, pues, debe ofrecer a su creador su inteligencia³⁰⁹, su voluntad³¹⁰, su corazón³¹¹ y su cuerpo³¹².

Liturgia: Toma forma lo anterior, en actos externos así como en sacrificios de ofrendas de los frutos de la tierra, que posiblemente le presentaban a Dios, en las tardes en que Éste visitaba al hombre³¹³. «*Quizá Dios mismo les había revelado la*

³⁰⁶ Jn. 4, 21ss.

³⁰⁷ Salm. 83,7; y la oración de la Salve.

³⁰⁸ Véase: Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Librería Editorial Santa Catalina. Buenos Aires, 1945, p. 28.

³⁰⁹ Dios le presenta al hombre los animales para que les de nombre (Gn. 2, 19 y 20). Es decir que la mente del hombre debe ponerse en servicio de su Dios y Señor; y de sus mandamientos.

³¹⁰ Ya que la voluntad rige los impulsos y la libertad del hombre, manteniendo el señorío de sus actos, Dios para probar su obediencia, le da un mandato (Gn. 2, 16 y 17).

³¹¹ (Gn. 2,24 – 25). El amor del hombre por su mujer, y de ésta por aquel, tiene como fundamento la voluntad misma de Dios. Y por lo tanto se debe amar a la criatura, en primer término, por amor a Dios.

³¹² Dios dio al hombre un trabajo que ejecutar con su cuerpo, esto fue cultivar y guardar el paraíso (Gn. 2,15). Dando a entender el señorío de Dios sobre el cuerpo y la vida del hombre. Teófilo de Antiquía, en el s. II, interpretaba simbólicamente este trabajo del Paraíso, como un cultivo de las virtudes y del mandamiento de Dios (Véase: Antonio Orbe, S. J. *Antropología de San Ireneo*. B.A.C. Madrid, 1997, p. 204).

³¹³ Gén. 3,8. «Una tradición judía, repetida en la tradición cristiana, pretende que el Verbo mismo es quien habló a nuestros primeros padres en el Paraíso, y que El mismo, más tarde, adoctrino, con el Antiguo Testamento, a los Patriarcas y a los Profetas. Los Targums Judíos son muy explícitos: “**El verbo de Dios** llamó a Adán”,

forma y el objeto de él»³¹⁴. Según algunos, el guardar el precepto de no comer del árbol de la Ciencia, posibilitaba al hombre en el Paraíso, a comer del árbol de la Vida, constituyendo esto, la culminación del acto cultural: «comulgar con Dios»³¹⁵. Tal como ocurre, hoy, tras el sacrificio de Cristo, que posibilita al hombre a comer del fruto del árbol de la Vida que no es otra cosa que la Sagrada Hostia.

Lugar: «Separarás las primicias³¹⁶ de todas tus cosechas...e irás al lugar que el Señor Dios tuyo hubiere escogido para establecer allí su culto»³¹⁷. Como expresa un teólogo: «El hombre, pues, tal como salió de las manos de Dios...es cabalmente el que, después de recoger las vibraciones del mundo sensible, el himno de las criaturas, se encarga, como sacerdote de este templo magnífico, de ofrecérselo, en un acto de adoración suprema, al Autor y Dueño de toda la creación»³¹⁸. Este “Templo Magnífico” era, pues, el jardín del Edén, el Mundo Creado, en el que no había hecho su aparición el pecado y por lo tanto todo era santo, y en el que nuestros primeros padres, sin pasar penas, ni indigencias³¹⁹, glorificaban a Dios en la religión Primitiva.

dicen, explicando el cap. III del Génesis. Tertuliano expresa el mismo pensamiento: “El verbo, dice, Quien había de hacerse carne, fue el único que habló en la tierra con los hombres”» (Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 31). San Ireneo, en el s. II, escribe: «El Paraíso era tan bello y agradable, que el Verbo de Dios se paseaba con frecuencia por él, entreteniéndose con el hombre...» (Citado en: Antonio Orbe, S. J. *Antropología de San Ireneo*. Op. Cit., p. 205).

³¹⁴ Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 30.

³¹⁵ Véase: Xavier Léon-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Editorial Herder. Barcelona, 1985, p. 209. La Misa se define como un sacrificio, que tiene cuatro fines, luego, aun contra el autor citado, bien puede hablarse de sacrificio, aunque este no haya incluido el concepto de reparación.

³¹⁶ Esta separación, no implica distinción entre santo y profano, sino la escogencia de lo mejor, entre lo bueno, una de las características de la Sacro, como veremos.

³¹⁷ Deut., 26,2.

³¹⁸ Tomás Castrillo. *Jesucristo Salvador*. B. A. C. Madrid, 1957, p. 4 y 5.

³¹⁹ De más esta decir que las teorías de Feuerbach y de Marx, sobre el origen de la religión en las indigencias materiales del hombre, y que una vez satisfechas o “cubiertas sus necesidades”, la religión se vuelve obsoleta; caen de un solo, ante la constatación de una religión (culto) tributada a Dios, en la época en que el hombre se

No había necesidad de separar lo sagrado de lo profano: El culto solo era de Adoración (Latréutico), De acción de Gracias (Eucarístico) e Impetración (Oración)³²⁰. Sin embargo sí existió desde el inicio la separación de primicias, lo mejor se presentaba a Dios.

Es importante recalcar, que en el estado de justicia o inocencia original, no había necesidad de un lugar especial (santo) o separado y consagrado para Dios, pues no había entrado el mal en el mundo. Desde la caída de Adán, entre otras, junto con la necesidad de “cubrirse”³²¹, habrá también la necesidad de dedicar **un lugar especial “protegido” y separado, para el culto divino**, tal como lo demuestra la historia de la humanidad. Por esto el relato del Génesis, cuenta que aún cuando nuestros primeros padres ya habían cubierto su desnudez; al oír la voz de Dios, se escondieron «de la vista del Señor Dios en medio de los árboles del paraíso»³²². El hombre reconocía su indigencia para presentarse ante Dios, es decir hizo su aparición el temor servil y el miedo³²³. Sin embargo, tras la promesa del redentor³²⁴, entre los que conservaron la revelación primitiva, el temor recupera la esperanza y se convierte en un temor santo, reverencial y filial, propio del que profesa el verdadero culto a Dios:

«Oh, vosotros que teméis al Señor, alabadle; glorificadle vosotros, descendientes todos de Jacob» (Salm. 21,24).

encontraba en el Paraíso, sin necesidades ni penas, o lo que es lo mismo la adoración que no cesará en la gloria futura que espera a los bienaventurados.

³²⁰ Véase: Abate J. M. Buathier. Loc. Cit.

³²¹ Gén. 3, 7: «Luego (después de su desobediencia) se les abrieron a entrambos los ojos; y como echasen de ver estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera, y se hicieron unos delantales» Este “cubrirse” del hombre después del pecado, es a causa de la concupiscencia o desorden de sus pasiones.

³²² Gén. 3,8. Véase mas adelante el culto en los bosques.

³²³ Véase: R. P. Ventura de Ráulica. *Las Bellezas de la Fe*, tomo I. Librería Universal de D. Leocadio López. Madrid, 1859, p. 62ss.

³²⁴ Gén. 3,15.

San Pablo pone en guardia contra el temor servil: «Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para obrar todavía por temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción de hijos» (Rom. 8,15). Santa Catalina, afirma que el perfeccionamiento que Cristo trajo de la Ley (Mt 5,17), fue precisamente quitarle la imperfección del temor, pero permaneciendo «la perfección del santo temor, es decir, solo temor de ofender; no por el daño propio [castigo de la ley]», sino por ofender a Dios que es «la suma Bondad»³²⁵, este santo temor conduce a amor la virtud por amor a Dios y no por temor al castigo³²⁶.

Todo lo dicho, aplicado a la edificación de templos, nos lleva a concluir que: **no por miedo, pero por amor y temor reverencial a Dios** se le separa y prepara un lugar especial para tributarle el culto debido.

Esta actitud ante la divinidad, es lo que propiciará, en la era cristiana, la edificación de las majestuosas Basílicas, templos y Catedrales, pues como expresa Santo Tomás:

«La reverencia de este sacramento [de la Eucaristía] une temor con amor; por eso el temor reverencial de Dios se llama temor filial... **El amor enciende en nosotros el deseo de recibirlo, y del temor nace la humildad de reverenciarlo**»³²⁷.

Veremos más adelante como Reyes y Señores, junto con el Pueblo, llenos de Amor y temor reverencial, levantaron los majestuosos templos.

Como corolario podemos decir sin temor, que el culto en sí mismo, no es el que necesita de templo, como en el paraíso o en el cielo. La necesidad del templo viene como resultado del pecado del hombre y por lo mismo necesitará templos (lugares separados o apartados), hasta la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo³²⁸.

³²⁵ Santa Catalina de Siena. *El Diálogo*, no. 58. Op. Cit., p. 154.

³²⁶ Op. Cit., no. 60, p. 157.

³²⁷ Suma 3 q. 80 a. 10.

³²⁸ Véase en el capítulo de la teoría sobre la definición del templo, lo dicho por Santo Tomás.

Culto de Abel, Caín y Enos

«Cercáronme gemidos de muerte...; dolores de infierno me rodearon...; y en mi tribulación invoqué al Señor, que escuchó mi voz desde su santo Templo» (Salm. 17, 5-7)³²⁹.

Comienza aquí, lo que la “Leyenda Dorada”, escrita hacia el 1264 por el Obispo Santiago de la Voragine, califica como el “tiempo de la desviación”. Tiempo que va desde el pecado de Adán hasta Moisés³³⁰.

Nota: Dado el fin que nos proponemos, antes que un estricto orden cronológico, tomaremos en cuenta primera y especialmente los sacrificios que menciona la liturgia de la Misa, en el Canon Romano después de las palabras de la consagración, al hacer la ofrenda de la víctima:

«Dignaos, Señor, mirarlos con rostro propicio y sereno; y aceptarlos como os dignasteis aceptar los dones de vuestro siervo el justo Abel, y el Sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el que os ofreció el sumo sacerdote Melquisedec, sacrificio santo hostia inmaculada»³³¹.

El inicio de la Arquitectura, fue seguidamente a la expulsión del hombre del Paraíso³³², después de la primera culpa, tras la cual comenzó a tener que buscar refugio³³³; precisamente cuando empezaba a percibir las consecuencias de su pecado tras la condena que relata el Génesis: “Maldita sea la tierra por tu causa”³³⁴, lo que hacía que lo que fue una labor

³²⁹ Intróitus (Oración inicial de la misa) del Domingo de Septuagésima.

³³⁰ Véase: Santiago de la Voragine. *La Leyenda Dorada*, tomo I. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1996, p. 19.

³³¹ P. Luis Rivera C. M. F. *Misal Diario*. Editorial Regina, S. A. Barcelona, 1960, p. 766 y 767.

³³² Gén. 3, 23. Tomamos aquí la definición más general de arquitectura: «el arte del espacio», donde “arte”, también se toma en sentido amplio «lo que fabrica el hombre», es decir como veremos en la teoría, la primera arquitectura completamente funcionalista. Sería una arquitectura de improvisadas ramas, con la función de proteger del clima y de la fauna. Ya de la descendencia de Caín, en la sexta generación, “Jabel”, es conocido como «el padre de los que habitan en cabañas» (Gén. 4,20).

³³³ Gén. 3,8.

³³⁴ Gén. 3,17.

agradable³³⁵ se convirtiese en desagradable, ya que toda la creación que Dios puso, como vimos, bajo el dominio del hombre³³⁶, paso a ser, sin perder este señorío, un factor que solo domina después de ardua lucha³³⁷.

Orígenes, el escritor del siglo III, nota, como la providencia saca un bien de esta desgracia en la que el hombre se colocó: **El Arte**.

*«...queriendo Dios que se ejercitara la inteligencia humana, para que no permaneciera ociosa e ignorante de las artes, hizo al hombre necesitado. Así su necesidad misma le obligaría a inventar las artes...La necesidad de protección o vestido inventó, por otra parte, el arte textil..., y de otra, la arquitectura o arte de construir»*³³⁸

Lugar: En este primer estadio en el que se encontraban nuestros primeros padres, es difícil imaginar ¿cómo podrían haber llegado a la conclusión de que tenían que fabricar templos, para allí dar culto a Dios? Tendrían, eso sí, claro la revelación y necesidad de dar culto, y como anotamos arriba, de separar un lugar especial. Sin embargo, esto, no es capaz de sugerir elementos detallados sobre el culto, los cuales llegan a la mente del hombre, tras un proceso reflexivo o por revelación externa³³⁹. Podemos suponer que habiendo tenido el Jardín del Paraíso, como lugar de Culto en el que se hacía presente Dios;

³³⁵ Gén. 2,15. Este trabajo era según los Santos Padres sin cansancio y sin fatiga.

³³⁶ Gén. 1,26 ss ; Salm. 8,7 y 8.

³³⁷ «Con grandes fatigas sacarás de ella el alimento en todo el discurso de tu vida. Espinas y abrojos te producirá...Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan...» (Gén. 3,17-19).

³³⁸ Orígenes. *Contra Celso*. B.A.C. Madrid, 2001, p. 309 (subrayado nuestro).

³³⁹ Decimos externa, ya que puede ser Revelación de Dios como en la Religión Verdadera de los Patriarcas, o puede ser también una sugerencia del demonio. Véase: Salm. 95,5; Ef. 2,2; 6,12; «...las cosas que sacrifican los gentiles las sacrifican a los demonios, y no a Dios. Y no quiero que tengáis ninguna sociedad, con los demonios» (1 Cor. 10,20). También lo decimos por el error modernista, de la “Inmanencia religiosa” condenado por San Pío X, que pone el origen de la religión en el mismo hombre, negando la revelación externa. Véase: La Encíclica “Pascendi Dominici gregis”, Denzinger, no. 2074ss.

no repararían inmediatamente en la necesidad de construir un lugar cubierto o protegido, pero sí la elección de un lugar apropiado, especial y bien «aderezado»³⁴⁰, en donde erigir un altar para ofrecer sus sacrificios, quedando así determinado el **“Lugar Sagrado”, o separado para Dios**.

De aquí se puede decir, razonablemente, que los mismos parajes naturales, hallan constituido los primeros “templos”³⁴¹. Sin embargo, comenzaban a percibir que los elementos no siempre respetaban el culto³⁴², por lo que se hacía necesario realizarlo a cubierto, buscando refugio en las cuevas o al pie de los árboles, tal como veremos más adelante.

Santo Tomás en la Suma Teológica, llama la atención sobre este culto divino, practicado antes de la Ley de Moisés:

«Pero antes de la ley hubo insignes varones dotados de espíritu profético, los cuales es de creer que, por instinto divino y como por una ley privada, eran inducidos a practicar ciertos modos de dar culto a Dios, aptos para expresar el culto interior y para figurar los misterios de Cristo»

(I-II q. 103, a. 1.)³⁴³.

Esto puede aplicarse tanto a las ceremonias, como al hecho de levantar altares.

En cuanto a la Ofrenda y la liturgia:

La anterior cita de Santo Tomás, puede completarse con la siguiente afirmación de un erudito sacerdote, converso del anglicanismo:

«Cuando el Dios todopoderoso tuvo por conveniente revelar el misericordioso designio que había concebido de

³⁴⁰ Lc. 22,12.

³⁴¹ El Padre Pedro Farnés Scherer, no duda en llamar templos a «los lugares de las diferentes manifestaciones de Dios a los antiguos patriarcas» (Citado por: M. Bergamo y M. Prete. *Espacios Celebrativos*. Ediciones EGA. España, 1997, p. 26). Véase el culto en el bosque.

³⁴² Esto como resultado de la maldición de Adán, y no como una falta de reconocimiento al Dios verdadero, por parte de los elementos o de las criaturas. Como comentan maliciosamente algunos autores.

³⁴³ Versión en CD de la BAC.

redimir, por medio de la sangre del Mesías³⁴⁴, al género humano entonces perdido, tenía indudablemente una elevada importancia la institución de algún signo visible, de alguna representación externa, por cuyo medio pudiera ser proféticamente representado á toda la posteridad de Adán el misterioso sacrificio del Calvario. Con esta mira se buscaba solícitamente una víctima pura y sin mancha, el primogénito del rebaño, y después de degollada, se la destinaba al solemne sacrificio de ser quemada sobre el altar de Jehovah»³⁴⁵.

Es decir, en palabras de otro autor, estamos ante el origen divino de la Religión:

«Por una revelación positiva, pide al primer hombre y, en cabeza de él, a sus descendientes, no ya solo aquellos sacrificios pacíficos del estado de inocencia, sino sacrificios sangrientos que juntamente atestigüen la falta del hombre, su impotencia personal para satisfacer por ella, y la promesa reparadora de Dios»³⁴⁶.

Y nuestros primeros padres, con la promesa del redentor, salieron consolados del Edén y «...a élla se acogen como al abrigo más seguro, y, mientras adoran desde lejos a quien ha de redimirlos, su mayor desvelo es, para adelante, enseñar a su progenie de donde vendrá la salud...

El hombre, con la posesión de tal promesa, lleva consigo su más rico tesoro: de generación en generación la trasmite a través del tiempo y del espacio..

Desde entonces, estas inmoluciones se suceden sin interrupción sobre el altar de los pueblos... Invadiendo sucesivamente las diversas regiones de la tierra, el hombre lleva por todas partes consigo la necesidad y este medio de expiación; se siente criminal, derrama sangre, copiosamente la

³⁴⁴ El llamado protoevangelio: Gén. 3,15.

³⁴⁵ Faber. Horae mosaicae. Citada por: Augusto Nicolás. *Estudios Filosóficos Sobre el Cristianismo*, tomo I. Librería Religiosa. Barcelona, 1864, p. 348.

³⁴⁶ Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 40.

derrama³⁴⁷, cual si no fuese dueño de parar su mano... Desde el Edén hasta el Calvario, los sacrificios³⁴⁸ no quedan interrumpidos...»³⁴⁹.

Culto de Abel:

El Canon Romano, así como el Canon de la liturgia Ambrosiana nos mencionan este sacrificio, así lo relata San Ambrosio, en el siglo IV³⁵⁰.

La Sagrada escritura nos presenta, siguiendo la división de las “Dos Ciudades”³⁵¹, los dos primeros cultos de la historia, que presentan similitudes y a la vez, discrepancias. Son estos El culto «del Justo Abel» y el de su hermano Caín.

El Génesis nos relata: «Ofreció... Abel de los primerizos de su ganado, y de lo mejor de ellos; y el Señor miró con agrado a Abel y sus ofrendas» (Gn. 4,4).

Y San Pablo, en el Nuevo testamento, lo pone como ejemplo: «La fe es por la que Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que el de Caín, y fue declarado justo, dándole el

³⁴⁷ Esta necesidad de derramar sangre, la testimonia la Biblia, el autor citado, menciona a San Pablo: «sin derramamiento de sangre no se hace la remisión» (Heb. 9, 22). Santo Tomás de Aquino comentando el texto, menciona lo dicho más arriba: «...ni aún aquel primer testamento fue celebrado sin sangre» (Heb. 9,18). Y lo relaciona con lo dicho por Cristo en la Institución del sacramento de la Eucaristía, en la consagración del cáliz: «Bebed todos de él. Porque ésta es mi sangre, del nuevo testamento, la cual será derramada por muchos para remisión de los pecados» (Mt. 26,27 y 28; Mc. 14,24; Lc. 22,20). Véase: Comentario a la Epístola de San Pablo a los Hebreos. Editorial Tradición. México, 1979, p. 296-304). A estas podemos agregar las del Apóstol San Pedro: «Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana conducta de vida..., no con oro o plata, que son cosas percederas: sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero inmaculado y sin tacha» (1 Ped. 1,18 y 19).

³⁴⁸ Esto debe entenderse, los sacrificios cruentos, con derrame de sangre, porque el Augusto Sacrificio de la Misa es un sacrificio Incruento, que la Iglesia debe celebrar hasta que retorne Cristo: «Pues todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis este cáliz: anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga» (1 Cor. 11,26).

³⁴⁹ Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 39 – 41).

³⁵⁰ J. Solano. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo I, B.A.C. Madrid, 1996, p. 368.

³⁵¹ Recordemos lo anotado en la introducción a la historia, sobre la obra de San Agustín.

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti, mismo Dios testimonio de que aceptaba sus dones» (Heb. 11,4).



Abel y Caín ofrecen sus sacrificios a Dios (Fuente: Lecciones de Historia Sagrada. Casa Central de las Hijas de la Caridad., p. 10)

Culto de Caín:

Aquí se trata de un culto al verdadero Dios, como el de Abel, y también el día y el lugar es el mismo³⁵², sin embargo su deficiencia se encuentra en su forma e intención. Del sacrificio de Caín no se dice que haya presentado las primicias y lo mejor. Como comenta Juan MandaKuni (s. V.): «Acerca de esto [dice] el profeta: Maldito sea el hombre que posee cosas selectas y lleva al sacrificio lo defectuoso [cf. Mal 1,14]. Por esto fue también Caín maldito [cf. Gen 4, 3-12]. Mas también este delito hace Satanás que parezca a sus ojos de poca importancia, a fin de que no nos convirtamos»³⁵³.

³⁵² Así lo observa San Hilario de Poitiers, en el siglo IV. Véase: San Hilario de Poitiers. Tratado de los Misterios. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1993, p. 47.

³⁵³ Jesús Solano, S.J. Textos Eucarísticos Primitivos, tomo II, no. 885. B.A.C. Madrid, 1979, p. 526.

También Santo Tomás, ve la deficiencia del culto de Caín en la calidad de lo ofrendado, precisamente comentando el pasaje de la carta a los Hebreos (11,4) que hemos transcrito. Santo Tomás, recalca lo indisoluble del culto interno y externo, y como éste es signo de aquel, así, pues ve como la Fe interior de Abel, esta significada en la calidad de lo ofrendado, en contraposición de Caín:

«Por la fe ofreció un sacrificio; de donde, así como la confesión es un testimonio de la fe interior, así, por el culto exterior, que se le rinde a Dios en el sacrificio, se hace recomendable su fe; y por el mismo caso que ofreció un sacrificio escogido, pues de los primerizos de su ganado y de lo mejor de ellos, déjase entender que su fe fue excelente; que un sacrificio de tal calidad como el suyo señal fue de una fe escogida y probada...»³⁵⁴.

Esta Fe significada por la calidad de lo ofrecido, trae a la memoria la frase de Santiago: «muéstrame tu fe sin obras: que yo te mostraré mi fe por las obras» (Santiago 2, 18). Y bien mostró el Justo Abel su Fe, por la calidad de su ofrenda, es decir por sus obras.

Por eso dice San Juan que las obras de Caín eran malignas³⁵⁵. No olvidemos que el pecado original hizo entrar la irreligión, la tibieza y la idolatría en el mundo³⁵⁶.

La actitud de Caín, recuerda la de Judas que se escandalizó del perfume que la Magdalena gastó en unguir a Cristo (Jn. 12, 3-8). Y ambos Caín y Judas, recuerdan a tantos que hoy se escandalizan del lujo de los templos construidos en épocas de fervor; a tantos que queriendo aparentar sencillez y pobreza, que teniendo preciosos vasos en sus museos, no se intimidan de colocar el cuerpo de Cristo en un canastillo de mimbre; tantos que prefieren celebrar la santa Misa en un gimnasio, teniendo a la mano bellos templos.

³⁵⁴ Véase: Comentario a la Epístola de San Pablo a los Hebreos. Op. Cit., p. 368ss.

³⁵⁵ 1 Jn. 3,12.

³⁵⁶ Véase: P. Fr. José del Salvador. Op. Cit., p. 80.

Culto de Enos:

También del nieto de Adán, Enos, se dice que «comenzó a invocar el nombre del Señor»³⁵⁷, sin embargo no se nos dan mayores noticias de la forma de este culto.

Según la exégesis, Enós, significa «hombre, varón». Y el acontecimiento aquí narrado, se refiere a algo más solemne que el sacrificio de Abel y Caín, por el hecho de hacer mención de invocar el nombre de Yahvé³⁵⁸. Probablemente se trata «de la erección de un altar fijo en que ofrecer ritualmente sacrificios a Dios». Ya que «Invocar el nombre de Yahvé equivale a dar culto a Dios»³⁵⁹.

Se nos presenta aquí, probablemente, la primera construcción fija. No se nos dice nada de la topografía del lugar elegido, es decir si era un valle o un monte.

Culto de Melquisedec:

«y el que os ofreció el sumo sacerdote Melquisedec»³⁶⁰.

Hemos ya mencionado el sacrificio de Abel. Y que junto con el de Melquisedec y de Abraham, que veremos luego, son los tres³⁶¹ que menciona el ofrecimiento de la Víctima en el Canon Romano, en el que Melquisedec es llamado «sumo sacerdote».



Sacrificio de Abel, Melquisedec y Abraham (Anamnesis). Mosaico de San Apolinar el Nuevo, en Ravena, s. VI. (Fuente: Jesús Solano, S. J. Textos Eucarísticos Primitivos, tomo I. B. A. C. Madrid, 1996. p. 4).

El libro del Génesis lo relata así: «Pero Melquisedec rey de Salem³⁶², presentando pan y vino, pues era sacerdote del altísimo, le dio su bendición, diciendo: ¡Oh Abram!, bendito eres del Dios excelso, que crió el cielo y la tierra...»³⁶³.

San Agustín, en “La Ciudad de Dios”, dice:

«En aquella población³⁶⁴ se nos descubrió y significó por primera vez el sacrificio que en la actualidad los cristianos ofrecen a Dios en todo el orbe habitado³⁶⁵...descubriéndose los ocultos arcanos y misterios que se encubrían bajo aquellas formas significativas»³⁶⁶.

Ciertamente aquí no se dice literalmente que haya sido un sacrificio, sin embargo, la tradición judía³⁶⁷ y cristiana³⁶⁸ han visto en este acto un sacrificio.

³⁵⁷ Gén. 4,26.

³⁵⁸ A lo largo de la tesis, encontraremos citado el nombre divino, como Jehová o como Yahvé, esto obedece a que se respetó los textos que citamos.

³⁵⁹ Alberto Colunga, O. P. Biblia Comentada, I Pentateuco, p. 77.

³⁶⁰ Canon Romano.

³⁶¹ Según algunos liturgistas, la trilogía: Abel, Abraham y Melquisedec, puede estar relacionada con los tres misterios que alude el “Unde et memores” o anamnesis (recuerdo o evocación), anterior: «sobre el fondo del misterio de la muerte de Jesús, se evoca la resurrección y la ascensión, que fueron el corolario... Abel figura de la muerte de Cristo; Abraham de la resurrección (Hebr. 11,8); Melquisedec, de la ascensión (Salm. 109,6)» (Mario Righetti. *Historia de la Liturgia*, tomo II. B.A.C. Madrid, 1956, p. 361 y 363).

³⁶² «Salén fue antes aquella ciudad que después, como publicaron los doctos, se llamó Jerusalén. De modo que antes de que allí reinasen los judíos, estaba allí aquel sacerdote Melquisedec» (San Agustín, sobre el salmo 33, sermón 1; véase: Jesús Solano. Op. Cit., tomo II, p. 165). «Fijó (Dios) su habitación en Salem, y su morada en Sión» (Salmo 75,3).

³⁶³ Gén. 14,18 y 19.

³⁶⁴ Valle de Savé o Valle del Rey (Gén. 14,17) y probablemente sea el valle de Cedrón. Y por lo tanto estaría entre Jerusalén y el Monte de los Olivos. Véase: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M. *Nueva Guía de Tierra Santa*. Tipografía Franciscana. Barcelona, 1908, p.70 y 186.

³⁶⁵ Es decir el Sacrificio de la Misa, que se celebra en nuestros Templos.

³⁶⁶ San Agustín. *La Ciudad de Dios*. Editorial Porrúa, S.A. México, 2006, p. 450.

³⁶⁷ Salm. 109,4 (Vulgata).

Se ha dicho, con razón:

«La Divina Providencia, unos dos mil años antes de la institución efectiva de la Eucaristía, ha tenido cuidado de figurar ya este sacrificio y este convite, que había de ser el centro del culto cristiano»³⁶⁹.

El hijo de Abraham, Isaac, también edificó un altar en Bersabé³⁷⁰, situado en un valle³⁷¹.

Jacob, su hijo, en la ciudad de Luza a la que cambió el nombre por Betel (Casa de Dios), con ocasión de haber tenido el sueño de la “Escala”, por la que subían y bajaban ángeles y de haber recibido la promesa de Dios sobre el Mesías³⁷², por lo que erigió una piedra como monumento de la visión. La frase que pronunció Jacob, al despertarse, la ha recogido la liturgia católica para la Misa de la conmemoración de la Dedicación de la iglesia; en la misa “Terribilis est”. Que son las palabras, en latín, con que empieza: «Terrible es este lugar. Aquí está la casa de Dios y la puerta del cielo»³⁷³. Importante, para la arquitectura, ya que nos da una definición oficial de lo que es el templo católico: **Casa de Dios y Puerta del Cielo**³⁷⁴.

³⁶⁸ «Y Melquisedec...fue el primero que ofreció este sacramento de manera figurada como tipo del cuerpo y sangre de Cristo, y el primero que en imagen expresó el misterio de tan gran sacrificio» (San Isidoro, en Solano Op. Cit., tomo II, p. 704). Véase también en, el mismo Solano, tomo I, Op. Cit., p. 3, lo dicho por San Pablo en: Hebr. 5,6.10; 6,20; 7,11.15.17 (principalmente); además del concilio de Trento, véase: Denzinger, no. 938.

³⁶⁹ Solano, S. J., Op. Cit., p. 5.

³⁷⁰ Gén. 26, 23-25.

³⁷¹ De este lugar partirá Abraham hacia el monte moria para inmolar a Isaac. Véase: R. P. Bernabé Meistermann. Op. Cit., p. 312.

³⁷² Gén. 28, 11-15.

³⁷³ Gén. 28,17; Introito de la Misa de la Dedicación de la Iglesia, en el misal de 1962, permitido por el Motu proprio *Summorum Pontificum*, de Benedicto XVI.

³⁷⁴ Es importante, notar desde ya, que la Iglesia, da a la Santísima Virgen María, en las “Letanía Lauretanas” (que se rezan al final del rosario) los títulos de “Casa de Oro” y “Puerta del Cielo”. La Casa de Oro no es otra que el templo que construyó Salomón, como casa de Dios y que recubrió de oro (3 Rey, 5,5; 6, 19-22; 2 Paralipómenos 5,14; 6, 1-2). También es importante para nuestro estudio la analogía que existe entre la Iglesia y Ntra. Señora, que viene a ser una figura de ella, «su prototipo y modelo», dirá el Con. Vat. II (LG, Cap. VIII, no. 53). Luego es fácil notar, como en la Santísima Virgen, queda desde ya desarmada esa falsa antinomia



En la Anunciación, tras el “Hágase” de Nuestra Señora, se dio el misterio de la Encarnación del Divino Verbo en sus purísimas entrañas, convirtiéndose, la Santísima Virgen desde entonces, en Casa de Dios y Puerta del Cielo.

entre la Iglesia institución y la iglesia entendida como templo. Esto será desarrollado en el capítulo sobre el Nombre del edificio del culto católico, en la parte teórica.

2.2.2 CULTO EN EL BOSQUE O ASOCIADO A LOS ÁRBOLES

«Moisés dice profundamente que Adán y Eva se escondieron EN EL MEDIO DEL BOSQUE DEL PARAÍSO (Gén.3,8)»³⁷⁵

Hemos visto, que al oír la voz de Dios, el hombre se escondió, pues reconocía su indigencia para presentarse ante Él.

Sin embargo, también encontramos en el Popol Vuh actos de culto en medio del bosque³⁷⁶; los griegos, según Platón, tenían un bosque de «cipreses de una altura y belleza admirable», consagrado a Júpiter³⁷⁷.

También, los Germanos le consagraban los bosques a la divinidad³⁷⁸.

En el noreste de Francia, según refieren los biógrafos de Sta. Juana de Arco, tenían, «un sitio donde antes en la época pagana se ofrecían sacrificios, había un haya sagrada llamada "Arbol de las hadas"»³⁷⁹. De ésta se dice que era «árbol de frondoso y tupido ramaje, cuyos extremos llegaban hasta el suelo... El árbol estaba siempre hermoso. En los días primaverales se realizaban reuniones bajo la ancha bóveda de su ramaje»³⁸⁰.

³⁷⁵ León Bloy. *El Simbolismo de la Aparición*. Editorial Mundo Moderno. Buenos Aires, 1946, p. 68.

³⁷⁶ *Popol Vuh*, 3ra. Parte, Cap. X. Traducción de Adrían Recinos. Fondo de cultura económica. México, 1952, p. 125.

³⁷⁷ Platón. *Las Leyes*, Lib. I. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985, p. 13.

³⁷⁸ César Cantú. *Historia Universal*, tomo VII. Op. Cit., p. 487.

³⁷⁹ J.B. Weiss. *Historia Universal*, vol. VII. Op. Cit., p. 838 (el subrayado es nuestro). «Juana no creyó con todo en las hadas que se decían habitar en aquel árbol; y siempre afirmó que no había recibido allí su misión» Ibíd.

³⁸⁰ H. Wallon. *Juana de Arco*. Espasa-Calpe Argentina, 1945, p. 11.

El británico Frazer, antropólogo e historiador de las religiones en su libro “La Rama Dorada”, cita el siguiente testimonio, que relaciona a los bosques con los templos:

«**En una investigación que Grimm hizo de las denominaciones teutónicas de "templo", deduce como probable que, entre los germanos, los más viejos santuarios fueron los bosques naturales. Sea como quiera, el culto del árbol está bien comprobado en todas las grandes familias europeas del tronco ario. Entre los celtas nos es familiar a todos el culto de los druidas al roble y su palabra antigua para "santuario" la creemos idéntica en origen y significado a la latina nemus, un bosque o boscaje abierto, que todavía sobrevive en el nombre de Nemi**»³⁸¹.

Frazer, llega a decir que existe la creencia testimoniada de que: «...el bosque fue, desde los tiempos más primitivos, un lugar de culto para muchas, si no para la totalidad, de las antiguas ciudades de la confederación latina»³⁸².

En el A. T. Encontramos, también, consignada la costumbre de relacionar el culto con los árboles:

«El encinar de Moreh era un lugar de culto cananeo que aparece reiteradamente en la Biblia»³⁸³. Los bosques y árboles eran lugares preferidos para el culto y la adivinación. Son el símbolo de la vida, de la vegetación y de la generación. Por eso más tarde se prohibirá a los israelitas los árboles sagrados en los que se daba culto a Baal y a Astarté^{384, 385}.

³⁸¹ J. G. Frazer. *La Rama Dorada*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1981, p. 143-154.

³⁸² Op. Cit., p. 28.

³⁸³ Jos. 24, 5-26; donde en Siquem coloca una piedra debajo de un terebinto o encina, que estaba en el santuario del Señor, seguro en el campamento del arca. En Jue. 9, 37.; donde se habla de adivinos en sentido negativo.

³⁸⁴ Dt 12,3; Is 1,29.

³⁸⁵ Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 117.



Encina de Abraham. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo VII. Montaner y Simón, Editores. Barcelona, 1917, p. 303.

En Gén. 12,6ss, se nos narra como Abraham, siguiendo la voluntad de Dios, se dirige a Siquem, hasta la encina de Moré o Moreh, donde Dios se le aparece; aquí Abraham edifica un altar al Señor *«Aunque no lo dice, es de suponer que haya ofrecido sacrificios sangrientos de sus ganados. ...Generalmente se buscaba la proximidad de algún árbol, como aquí la “encina de Moreh.” Es el primer altar levantado por los patriarcas»*³⁸⁶. Más adelante se nos dice que tras despedirse de Lot, Abraham se estableció junto a la encina de Mambre, donde también edificó un altar al Señor³⁸⁷.

Esta encina, estaba localizado en uno de los lugares altos, a los que solían ir a ofrecer sacrificios los hebreos, antes de la construcción del Templo³⁸⁸.

³⁸⁶ *Ibíd.*

³⁸⁷ Gén. 13,18; 14,13.

³⁸⁸ «Mientras tanto el pueblo ofrecía sacrificios en los lugares altos ; porque no estaba todavía edificado el templo del Señor» (III Rey. 3,2). La Biblia de Félix Torres Amat, citando a San Agustín, comenta que estos lugares eran: Betel, Siquem,

Israelitas y paganos tenían la costumbre de ir a ofrecer sacrificios a la Encina de Mambre, que después se llamó Encina de Abraham, de esto dan testimonio los historiadores cristianos: Sozomeno, San Jerónimo y Eusebio, este último dice que dicho lugar era venerado por judíos, cristianos y gentiles. Y que en él se llevaban a cabo prácticas supersticiosas, a tal grado que Eutropia, suegra de Constantino, al observarlas, se quejó con éste, el cual dio orden de destruir el altar y derribar los ídolos, a la vez mandó construir, junto a la encina de Abraham una bella Basílica de la que dan testimonio el “Peregrino de Burdeos” en el 333, y San Jerónimo³⁸⁹.

Datos como estos son, quizá, los que hicieron reflexionar a Chateaubriand, y que éste expresara, que en los bosques nació la arquitectura del templo:

«Los bosques han sido los primeros templos de la Divinidad, y en ellos han tomado los hombres las primeras nociones de la arquitectura. Este arte ha debido, por consiguiente, variar según los climas. Los griegos tornearon la elegante columna corintia con su capitel de hojas, sobre el modelo de la palmera. Los enormes pilares del antiguo estilo egipcio representan el sicómoro, la higuera oriental, el plátano y la mayor parte de los árboles gigantes de África y de Asia.

Los bosques de las Galias pasaron a su vez a los templos de nuestros padres; nuestros bosques de encinas conservaron de este modo su origen sagrado. Esa bóveda en que el cincel ha trazado espesos follajes; esos pies derechos que sostienen las paredes y terminan bruscamente a manera de troncos rotos; la frescura de las bóvedas, las tinieblas del santuario, las naves oscuras y las puertas bajas, retratan los

Hebrón, Galgal, Gabaón, etc.; considerados sagrados por haber estado en ellos el Arca de la Alianza..

³⁸⁹ Véase: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M., Op. Cit., p. 299 y 300.

laberintos de los bosques en la iglesia gótica; todo hace sentir el religioso horror, los misterios y la Divinidad. Las dos soberbias torres, colocadas a la entrada del templo, descuellan sobre los olmos y los tejos del cementerio, y producen un efecto pintoresco destacándose sobre el vivo azul del cielo. Ora el sol naciente ilumina sus gemelos vértices; ora se muestran coronados con un magnífico capitel de nubes, o aumentados en una atmósfera vaporosa. Los mismos pajarillos parecen equivocarse y tomarlas por los árboles de sus bosques; las cornejas revolotean sobre sus calados remates y posan en sus galerías. Súbitamente resuenan confusos rumores en sus alturas y ahuyentan a las asustadas avecillas. Aspirando a gloria mayor que la de construir bosques, el arquitecto cristiano ha querido imitar en cierto modo sus murmullos; y, por medio del órgano y del suspendido bronce, ha unido al templo gótico hasta el rumor de los vientos y de los truenos, que ruedan sordos en la profundidad de los bosques. Los siglos evocados por aquellos religiosos sonidos, levantan su decrepita voz en el seno de las piedras, y suspiran melancólicos en la espaciosa basílica; el santuario muge como la caverna de la antigua sibila; y mientras el bronce se columpia con estruendo sobre la cabeza del creyente, los abovedados subterráneos de la muerte enmudecen profundamente a sus pies³⁹⁰.

El cristianismo y los Bosques como lugar de culto

«¡OH fiel cruz, árbol
que a todos
Obscureces en honor!
Ningún bosque igual lo cría,
En semilla, en hoja, en flor»³⁹¹

³⁹⁰ F. R. de Chateaubriand. *El Genio del Cristianismo*. Ramón Sopena, Editor. Barcelona, 1932, p. 179 y 180.

³⁹¹ Primera estrofa del Himno litúrgico que se canta el Viernes Santo en la Adoración de la Cruz. (José María Quadrado. Oficio de la Semana Santa. Eugenio Subirana, S.A., Editorial pontificia. Barcelona, 1950, p. 539).



Adán y Eva, junto al árbol de la Ciencia del bien y del mal. Grabado de Durero

Hemos visto, de acuerdo con el testimonio de los investigadores, así como los datos históricos; que los bosques y los árboles han estado asociados a la práctica del culto a nivel universal, no excluyéndose a los patriarcas e incluso en el cristianismo.

Citábamos como al principio, Adán y Eva buscaron refugio en el bosque ante la presencia de

Dios, después de haberle desobedecido. Sin embargo es necesario hacer hincapié en un hecho, que por lo evidente pasa desapercibido, y que sin embargo, quizá, tiene la clave para explicar esta práctica universal.

Como indica el texto del Génesis, tras formar Dios al hombre le coloca en el jardín o paraíso de delicias³⁹²; en el cual habían muchos árboles³⁹³, sin embargo dos son los que alcanzan gran importancia: El “Árbol de la Ciencia del bien y del mal”³⁹⁴, y el “Árbol de la Vida”³⁹⁵.

«El Apocalipsis habla de un árbol cuyas hojas curan a las naciones (Ap. 22,2); y éste no puede ser sino el árbol de la

³⁹² Gén. 2,8. 15.

³⁹³ Gén. 2,16.

³⁹⁴ Gén. 2,17; 3,3.

³⁹⁵ Gén. 3,22.

cruz»³⁹⁶. Así lo ha visto la tradición de la Iglesia: San Ireneo,



Cristo en el árbol de la cruz. Grabado de Durero.

en el siglo II, ya insinuó la identidad del árbol de la vida y el árbol de la cruz³⁹⁷; San Cesáreo de Arlés, es testigo en el siglo VI, comentando este versículo del Apocalipsis, indica: «Dice esto a propósito de la Cruz del Señor; pues no hay árbol alguno que fructifique en todo tiempo, a no ser la Cruz que llevan los fieles que son regados por el agua del río de la Iglesia, y que da fruto perpetuo en todo tiempo»³⁹⁸.

Siempre, sobre el árbol de la vida, San Efrén, llamado la “Lira del Espíritu Santo”, en el siglo IV,³⁹⁹, nos dice:

³⁹⁶ Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 322. En este mismo lugar explica que las «hojas del árbol que sanan a las gentes», pues «La sociedad no se descompone ni peligra sino cuando siente horror a la cruz». ¿No son síntomas de esta descomposición social de occidente y de su horror a la cruz, las leyes contra los signos religiosos en Francia, y la condena de la “Corte Europea de Derechos humanos”, contra Italia por los crucifijos en lugares públicos?

³⁹⁷ Véase: Antonio Orbe, S. J. *Antropología de San Ireneo*. Op. Cit., p. 347. «el Señor vino a lo que era suyo... y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol» Lib. V 19,1 (Traducción de Ignacio González, S. J. Versión electrónica: <http://www.multimedios.org/docs/d001092/p000008.htm>)

³⁹⁸ San Cesáreo de Arlés. *Comentario al Apocalipsis*. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1994, p. 154.

³⁹⁹ Véase: G. Rauschen. Op. Cit., p. 157.

«El Sabio plantador del huerto plantó en el Edén dos árboles; en uno colgó la muerte, en el otro escondió la vida...»⁴⁰⁰.

La Iglesia canta el Viernes Santo esta tragedia, y el remedio que la Divina Providencia proporcionó:

«Condolido del engaño del primer Padre humano,
Al tragar la muerte eterna mordiendo el fruto fatal,
El Criador señala un árbol que del otro sane el mal»⁴⁰¹.

El árbol de la vida, no es otro que el árbol de la cruz, y su fruto es la Eucaristía⁴⁰², de la cual dice el evangelio: «Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna... Quien come este pan, vivirá eternamente» (Jn. 6,55.59). Por eso decía San Efrén:

«Estaba abrasado de amor el árbol abandonado en el Edén por sus comedores. Para confundir a la serpiente, que los había despojado, en su celo siguió (el árbol) a los comedores, a fin de que ellos lo comiesen en su propio lugar...

El guardián envaino de nuevo su espada, pues el fruto que él custodiaba fué echado desde el cielo a la tierra a los caídos. Los mortales lo comieron y con él consiguieron la vida. ¡Bendito el fruto que dió a luz la Virgen María!»⁴⁰³.

Precisamente, la Eucaristía, que es la actualización del Sacrificio del Calvario, en el que pendió Cristo del árbol de la Cruz, es el acto principal que se celebra en los templos católicos, y nos manifiesta esta relación directa con el bosque del paraíso, con el árbol de la ciencia y el árbol de la Vida. También podría explicar esta relación, el origen y la universalidad de los actos de culto asociados a los bosques y a los árboles, como una reminiscencia del drama de los padres

⁴⁰⁰ Jesús Solano, *Textos Eucarísticos Primitivos*, Tomo I B.A.C. Madrid, 1996, p. 286 y 287.

⁴⁰¹ Himno de la adoración de la Cruz. (José María Quadrado. Op. Cit., p. 540-541).

⁴⁰² «Los frutos de este árbol serían símbolos de la Eucaristía» (Jesús Solano. Op. Cit., p. 37). Véase lo dicho arriba, en el capítulo “Culto sin templo”, sobre la liturgia en el Paraíso.

⁴⁰³ Jesús Solano. Op. Cit., p. 286 y 287.

del humano linaje y una prefiguración de su Salvación por medio del árbol de la vida (Cruz), tradición que al pasar de la primera pareja a sus descendientes mediando la degeneración del culto verdadero, conservó algunos elementos, como en este caso la noción de que la salvación estaría en un árbol y consecuentemente en un bosque.

Los bosques, utilizados como lugares de oración, tienen un especial referente en el Nuevo Testamento con el episodio de la Oración angustiosa de N. Señor en el Huerto de los Olivos⁴⁰⁴, lugar que el Evangelista San Lucas menciona como frecuentado por Jesús.

En pleno siglo XX, un 13 de mayo de 1917, en una colina llamada Cova da Iria, en Fátima, tres pequeños pastorcillos jugaban a los albañiles. Tiempo después, se erguiría aquí una bella Basílica, a petición de la Virgen⁴⁰⁵. En estas apariciones de N. Señora, también interviene una encina, que se dobla perceptiblemente por el “peso” de la aparición y su copa parece moverse como halada por el manto de la misma⁴⁰⁶. Aquí parecen reunirse: el lugar elevado, los árboles y el lugar de culto.

De acuerdo con algunos historiadores, la práctica de realizar los sacrificios, al aire libre o en los bosques se debe a la concepción religiosa de esos pueblos, que consideraban inútiles los templos para contener a la divinidad⁴⁰⁷.

Sin embargo, para el catolicismo, no existe ningún lugar mejor que el templo, para adorar a Dios, por la celebración de la Misa, y la permanencia de Nuestro Señor, en el santísimo sacramento, es decir de las hostias consagradas que se guardan en el copón, dentro del sagrario:

⁴⁰⁴ Mt. 26,30ss; Mc. 14,26ss; Lc. 22, 39ss; Jn. 18,1ss.

⁴⁰⁵ C. Barthas. *La Virgen de Fátima*. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1986, p. 81-84.

⁴⁰⁶ C. Barthas. Op. Cit., p. 101; Antonio Augusto Borelli Machado. *Nuestra Señora de Fátima*. Centro Impresora PS. S.A. Guatemala, 1998, p. 42.

⁴⁰⁷ Véase: César Cantú. Op. Cit., p. 487. De igual manera argumenta San Pablo en el Areópago (Hch. 17,24). Considérese, sin embargo que no era otro el pensamiento de Salomón, y esto no obstó para que construyese el Templo que Dios mismo habitó (I Rey. 8,27).

«Muchos me dicen: Voy al bosque, allí puedo rezar mejor; voy a la orilla del mar, allí siento la infinidad de Dios... Yo os digo: Me voy delante del Santísimo Sacramento; porque si rezo quiero sentirme más cerca de Dios, y esto en ninguna parte lo experimento tanto, como aquí delante del Santísimo. Y cuando recibo la Eucaristía... yo necesito un Dios cercano»⁴⁰⁸.



⁴⁰⁸ Palabras de Monseñor Prohászka, citadas por: Mons. Tihamer Tóth. *Eucaristía*. Editora "Latino Americana", S.A. México, 1955, p. 203.

2.2.3 CULTO SOBRE UN MONTE

Existe una constante histórica, en la cual convergen las culturas antiguas, ésta es la realización de sus sacrificios o actos de culto, en lugares elevados o prominentes.

Las montañas, en primer término, en la generalidad de las religiones, han sido imaginadas «*como el punto en que el cielo toca la tierra. Cada país tiene su montaña santa*»⁴⁰⁹.

Esto seguramente ha sido la versión que cada pueblo ha dado partiendo de la revelación primitiva que conservó la Biblia:

«*así Yahveh es sin duda el «Dios de la Montaña» (sentido probable de El-Sadday)*»⁴¹⁰.

«*Lugar de culto sobre todo, la montaña, elevada por encima del suelo, permite encontrarse con el Señor. ¿No debe realizarse el sacrificio sobre una pequeña altura (altar) (Éx. 24,4s)?..Herederos de una venerable tradición, Gedeón (Jue. 6,26), Samuel (I Rey. 9,12), Salomón (3 Rey. 3,4) o Elías (3 Rey. 18,19s), todos ellos sacrifican con el pueblo sobre los «altos lugares»*»⁴¹¹.

De acuerdo con Santa Hildegarda, las personas que no se habían corrompido en la época antediluviana, «*huían a los montes altos, debido a la molestia y el pesar que les causaba la gente común, que se manchaba*» con la idolatría⁴¹². Lo que explicaría también concuerda con la tradición universal de buscar los montes como lugar de culto⁴¹³.

⁴⁰⁹ Xavier Léon-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*, Voz: Montaña. Editorial Herder. Barcelona, 1985, p. 557.

⁴¹⁰ Xavier Léon-Dufour. Loc Cit.

⁴¹¹ Xavier Léon-Dufour. Op. Cit., p. 558.

⁴¹² Santa Hildegarda de Bingen. *Libro de las Obras Divinas*. Editorial Herder. Barcelona, 2009, p. 493.

⁴¹³ Esta afirmación de Santa Hildegarda (s. XII), es muy conforme con los textos Bíblicos, pues Cristo en el sermón escatológico (Mt. Cap. 24), al hablar de la señal de la «*abominación de la desolación, que predijo el profeta Daniel, está en el lugar santo*» recomienda huir a los montes (Mt. 24,16). Y Maldonado agrega: «*Y manda*

Culto de Noé:

«*...Noe, quien reconoció a su Creador y conoció su propia humildad, construyó el primer lugar de sagrado y ofreció oblaciones a Dios*»

(Snta Hildegarda. *Libro de las Obras Divinas*, 2da. Visión de la 3ra. Parte, cap.VIII)⁴¹⁴

El Génesis, nos dice, que después del diluvio, cuando las aguas bajaron, Noe salió del arca, que «*reposó sobre los montes de Armenia.*»⁴¹⁵. En el monte Ararat, en Turquía Oriental⁴¹⁶.



Noé ofrece sacrificio sobre el monte Ararat (Fuente: Lecciones de Historia Sagrada. Casa Central de las Hijas de la Caridad., p. 14).

huir a los montes porque tal es la costumbre de todos los fugitivos: se van a los montes y a las rocas y lugares inaccesibles, como en Gén. 19,17, los ángeles dijeron a Lot: Sálvate en el monte, cuando le mandaron huir del fuego de Sodoma» (P. Juan de Maldonado, S.J. Comentario a los cuatro Evangelios, I Evangelio de San Mateo. Op. Cit., p. 813).

⁴¹⁴ Santa Hildegarda de Bingen. *Libro de las Obras Divinas*. Op. Cit., p. 495.

⁴¹⁵ Gén. 8,4.

⁴¹⁶«El monte Ararat, que la Vg. traduce por *Armeniae*, es el *Urartu* de las inscripciones cuneiformes, y designa, en efecto, Armenia, la región montañosa entre el Araxis y los lagos de Vany de Urmia» (Alberto Colunga, O. P. Op. Cit, p. 90).

Sobre este monte «edificó Noé un altar al Señor; y cogiendo todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar»⁴¹⁷.

San Efrén, en el siglo IV, hace la siguiente relación entre el altar de Noé y el altar cristiano en el fragmento de un himno:

«Dígnate aplacarte por medio del sacrificio sobre mi altar y aparta de mí la inundación de los dolores. Sirvan de defensa tus dos señales maravillosas; a mí, tú cruz; a Noé, tu arco»⁴¹⁸.

Este es, con toda seguridad, la primera vez que se habla de la edificación de un altar⁴¹⁹, sobre un monte. No se nos indica el material del mismo.

Testimonio de la antigüedad del altar y de su material, es el hecho de que se han encontrado, en muchas localidades, «piedras excavadas en su parte superior, que se remontan a la última fase del período neolítico»⁴²⁰⁴²¹.

Culto de Abraham:

« y el Sacrificio de nuestro patriarca Abraham »⁴²².

Con estas palabras se menciona este sacrificio, en la ofrenda de la víctima en el Canon Romano de la Misa, como anotábamos arriba. Y aunque posterior, pues cronológicamente habría que tratarlo después de mencionar el culto en los templos egipcios, lo traemos aquí, además de su importancia litúrgica; por que recalca, ya en el nacimiento de la cultura hebrea, la importancia de los lugares altos.

⁴¹⁷ Gén. 8,20.

⁴¹⁸ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo I, no. 417. B.A.C. Madrid, 1996, p. 292.

⁴¹⁹ Véase arriba lo dicho sobre el culto de Enos.

⁴²⁰ Período de la Era cuaternaria, del 5000 al 2500 a. C.

⁴²¹ *Enciclopedia Salvat para todos Monitor*, tomo I. Salvat S. A. De ediciones. Pamplona, 1973, p. 249.

⁴²² P. Luis Rivera C. M. F. *Misal Diario*. Canon Romano. Editorial Regina, S. A. Barcelona, 1960, p. 766 y 767.

El Génesis relata que Dios se apareció a Abraham en un valle de Siquem⁴²³, donde «edificó allí mismo un altar al Señor, que se le había aparecido»⁴²⁴. Además, aunque no lo dice el texto, seguramente ofreció en sacrificio animales de su ganado⁴²⁵. También se dice que el altar probablemente consistía en «una piedra, sobre la que se derramaba la sangre de la víctima y las libaciones»⁴²⁶.

Inmediatamente pasó a un monte, cercano a Betel, y allí «también erigió un altar, e invocó su (Santo) nombre»⁴²⁷.

Otros sacrificios hizo Abraham⁴²⁸, sin embargo, el más importante, y el Canon de la Misa, fue el que realizó con su hijo Isaac, en la tierra de visión⁴²⁹, sobre uno de los montes, y que se narra en el capítulo 22 del Génesis.

Para nuestro propósito, es importante notar que el sacrificio no solo habría de llevarse a cabo en un monte, sino que el mismo Dios mostrará en cual⁴³⁰. Poniendo de relieve la importancia del lugar, ya que Dios mismo se reserva el indicarlo. Cuando subió al monte:

«erigió un altar, y acomodó encima la leña; y habiendo atado a Isaac su hijo, puso en el altar sobre el montón de leña»⁴³¹.

Los Santos Padres y la tradición de la Iglesia⁴³², como lo prueba su mención en el Canon, han visto en este sacrificio,

⁴²³ Gén. 12,6. «Siquem se halla en el corazón de Canaán... junto al monte Ebal y Garizim, la actual el-Balata» (Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 117).

⁴²⁴ Gén. 12,7.

⁴²⁵ «En heb. altar es mizbeaj, lit. «donde se sacrifica.»» Véase: Alberto Colunga, O. P. Loc. Cit.

⁴²⁶ *Ibíd.*

⁴²⁷ Gén. 12,8.

⁴²⁸ Gén. 15,8; el que hizo en Mambre, 13, 18 y cap. 18.

⁴²⁹ Tierra de Visión es decir de Moria, en cuyas colinas sería edificado el Templo de Jerusalén y en otra estaría el Calvario. Véase: Félix Torres Amat. *La Sagrada Biblia*. La Casa de la Biblia Católica. U.S.A., 1965, p. 34, nota 225; Véase también 2 Paralipómenos 3,1.

⁴³⁰ Gén. 22, 2.

⁴³¹ Gén. 22, 9.

⁴³² Así lo consigna la Venerable María de Agreda: «Y no se le consintió al patriarca Abrahán más que la figura y ademán del sacrificio de su Hijo, porque la ejecución y

una figura profética del que realizaría Cristo en la Cruz, que se hace presente en la Misa: «¿Y quién sino Aquel de quien dice el Apóstol⁴³³l: «Que no perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por la redención de nosotros»? Por eso también Isaac llevó, como el Señor su cruz, la leña a cuestras, sobre la cual le habían de poner en el lugar del sacrificio»⁴³⁴.

Siendo esto así, se ve con claridad meridiana, la tradición bíblica de llevar a cabo sobre los montes, no solo los sacrificios que prefiguraban el único sacrificio redentor de Cristo que también se consumo en la cima del Calvario, y que será instituido en el «apostento alto», lo que confirmará que el emplazamiento de los templos debe ser sobre un lugar prominente.

El cristianismo y los Montes como lugar de culto

«Durante cuatro o cinco mil años todos los lugares elevados de la tierra están bañados de sangre. En todas las colinas y en todas las cumbres, como más próximas al cielo, se dejan oír sollozos sin fin, gritos de agonía que piden misericordia. ¡Qué acto de esperanza y qué repetido llamamiento a la reparación divina! [...] Sí; a pesar de sus errores, este amplio sacrificio de la antigüedad nos conmueve, y el espectáculo de este cortejo interminable de víctimas, desde el Edén hasta el Gólgota, nos hace saltar las lágrimas. Nada ofrece la humanidad tan misterioso [...]: es más que una sombra, más que una figura, más que una profecía; es, de algún modo, una escena real y sagrada, un remedo de la futura

verdad la reservaba el Padre eterno para su Unigénito» (Mística Ciudad de Dios, Lib. VI, cap. 22. Imprenta FARESO, S.A. Madrid, 1992, p. 1025). Igual en la Beata Catalina Emmerick: «El Salvador, bajo su peso [de la cruz], me recordó a Isaac llevando a la montaña el haz de leña para su sacrificio» (Pasión y Resurrección de Jesús, Undécima Época, cap. XXX Editorial Guadalupe. Buenos Aires, 2004, p. 128)

⁴³³ Rom. 8,32.

⁴³⁴ San Agustín. La Ciudad de Dios, Lib. XVI, cap. 32. Op. Cit., p. 459. Lo mismo encontramos en San Juan Crisóstomo (s. IV) y en Teófilo (s. II). Véase: Santo Tomás de Aquino. La Cadena de Oro, tomo VIII. Imprenta de Don Luis Aguado. Madrid, 1889, p. 361.

realidad divina; es, cuando menos, prefacio doloroso de la gran obra del Calvario»⁴³⁵.

Esta Tradición de los “lugares altos”. , la encontraremos más adelante en el lugar o solar sobre el que se construirá el Templo de Jerusalén en la Antigua Alianza. En el cristianismo los montes adquieren gran importancia. Entre las profecías mesiánicas, ya se le relacionaba con un monte:

«Vendrá Dios del mediodía, y el Santo del monte Farán⁴³⁶» (Hab. 3,3).

Una de las tres tentaciones de Nuestro Señor en el desierto, ocurre sobre un monte⁴³⁷, llamado de la cuarentena. Durante el ministerio de Jesucristo, antes de elegir a sus doce apóstoles, sube a un monte a orar⁴³⁸; en un monte pronuncia el famoso sermón⁴³⁹; en un monte obra el milagro de una de las multiplicación de los panes y peces, precisamente la que narra San Juan en el capítulo que tiene como centro la eucaristía prometida⁴⁴⁰. En el monte Tabor se transfigura Jesús ante sus discípulos⁴⁴¹. En varias ocasiones sube a los montes para orar o buscar refugio⁴⁴². Durante la noche del Jueves Santo el monte de los Olivos es escenario de su terrible agonía y precisamente aquí da inicio a su Sagrada Pasión⁴⁴³, que culminará en otro monte “el Calvario”⁴⁴⁴ donde obra la redención del género humano⁴⁴⁵. Misterio, sacrificio y sacramento que como hemos

⁴³⁵ Abate J. M. Buathier. Op. Cit., p. 43 y 44.

⁴³⁶ Monte citado en Deut. 33,2.

⁴³⁷ Mt. 4,8; Lc. 4,5.

⁴³⁸ Mc. 3,13; Lc. 6,12.

⁴³⁹ Mt. Caps. 5-7.

⁴⁴⁰ Jn. 6,3. Es conveniente leer todo el capítulo.

⁴⁴¹ Mt. 17,1; Mc. 9,1; Lc. 9,28.

⁴⁴² Por ejemplo: Jn. 6,15.

⁴⁴³ Mt. 26,30; Mc. 14,26; Lc. 22,39.

⁴⁴⁴ Mt. 27,33; Mc. 15,22; Lc. 23,33; Jn. 17,17-18.

⁴⁴⁵ El Beato Dom Columba Marmion, nos explica que aunque la más insignificante acción de Cristo, hubiese bastado para redimirnos, sin embargo. Por Amor al Padre y a la humanidad; para demostrarnos la infinita santidad divina y el profundo abismo del pecado; y por un misterio que no podemos vislumbrar: «...el Padre Eterno reclamó como expiación de los crímenes del género humano todos los padecimientos, la pasión y muerte de su divino Hijo; de manera que la satisfacción

mencionado, se realiza en los templos católicos, cada vez que se celebra la Santa Misa, haciendo presente el único y eterno sacrificio de Cristo en la Cruz⁴⁴⁶. Después de su gloriosa Resurrección, tras pasar cuarenta días en los que se apareció a sus discípulos⁴⁴⁷. Ascendió a la diestra del Padre⁴⁴⁸, mientras tanto fue adorado por sus discípulos⁴⁴⁹, donde otro monte será el escenario⁴⁵⁰.

También la tradición de la Iglesia, nos ha transmitido que varias apariciones de la Stma. Virgen se realizaron sobre “montes”; por ejemplo la de Nuestra Señora de la Nieves que en el siglo IV indicó el lugar del templo que se llamaría después de “Santa María la Mayor”, en la cima del monte Esquilino⁴⁵¹. También N. Señora de Guadalupe pidió por medio de San Juan Diego en 1531, construir un templo en el cerro del Tepeyac⁴⁵².

no quedó completa sino cuando desde lo alto de la cruz, Jesús, con voz moribunda, pronunció el “Todo está acabado”» (Jesucristo, vida del alma. Fundación Gratis Date. Pamplona, 1993, p. 47).

⁴⁴⁶ *Cristo ha sido una sola vez inmolado para quitar los pecados de muchos» (Heb. 9,25-28; 1 Ped. 3,18). Mas adelante sigue: «Heme aquí que vengo, ¡oh mi Dios!, para hacer tu voluntad: abolió estos últimos [sacrificios del Antiguo Testamento], para establecer otro» (Heb. 10,9). El concilio de Trento aclara, ante la acusación protestante de injuriar el único sacrificio de Cristo: «Así, pues, el Dios y Señor nuestro, aunque había de ofrecerse una sola vez a sí mismo a Dios Padre en el altar de la cruz...como, sin embargo, no había de extinguirse su sacerdocio por la muerte [Heb. 7,24 y 27], en la última Cena, la noche que era entregado, para dejar a su esposa amada, la Iglesia, un sacrificio visible, como exige la naturaleza de los hombres» y el Cónon 1: «Si alguno dijere que en el sacrificio de la Misa no se ofrece a Dios un propio y verdadero sacrificio, o que el ofrecerlo no es otra cosa que dársenos a comer Cristo, sea anatema» (Denzinger, no. 938 y 948).*

⁴⁴⁷ Hch. 1,3.

⁴⁴⁸ Mc. 16,19.

⁴⁴⁹ Mt. 28,17; Lc. 24,52.

⁴⁵⁰ Mt. 28,16.

⁴⁵¹ Véase: P. Juan Croisset, S. J. Novísimo Año Cristiano, Agosto. Imp. De Luis Tasso. Barcelona, 1867, p. 84 ss.

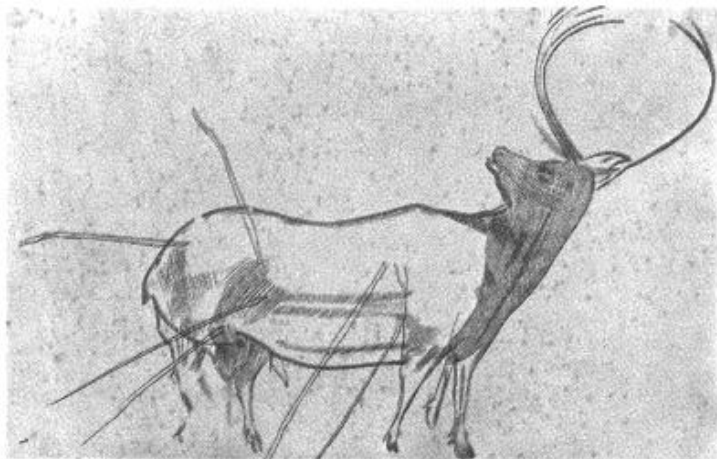
⁴⁵² Véase: R.P. Jerónimo de Ripalda. *Catecismo* (adiciones). México, p. 67ss.



Altar y Sacrificio de Abraham, detenido por el ángel y que es figura del sacrificio de Cristo y de su Resurrección. (Fuente: F.T.D. *Compendio de Historia Sagrada*. Editorial Progreso, S.A. México, 1965, p. 35.

2.2.4 CULTO EN CAVERNAS

El hombre de las primeras edades, sin duda utilizó las cavernas, «en las que han dejado restos de su industria y de su vida»⁴⁵³.



Ciervo en cueva de Candamo, Oviedo. (Fuente: Salvat. Op. Cit., tomo III, p. 761.)

La actividad artística que el hombre realizaba en estas grutas, cuevas o cavernas, era de tipo religioso o mágico⁴⁵⁴.

⁴⁵³ Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 76.

⁴⁵⁴ Esta expresión, no pretende equiparar la religión con la magia, que son dos cosas distintas, como afirma Frazer, Op. Cit. Cap. IV, p. 74ss. La aparente amalgama entre magia y religión, de la que habla Frazer, proviene de que solo la Religión Verdadera esta libre de la magia, mientras que las falsas religiones, están mezcladas con la magia y otras supersticiones. La magia puede definirse como: «una tendencia específica del ignorante, o del salvaje, hacia el dominio regular de las fuerzas naturales» (Rafael Ballester Escalas. *Veinticinco Siglos de Creencias Religiosas*. Op. Cit., p. 14). Y como decíamos, al hablar del milagro, en la introducción a la Historia, muchas veces Dios concede poder a los demonios (dioses de las falsas religiones), para obrar cosas prodigiosas, como dice San Agustín: «Dios a veces concede este poder para engaño de engañadores, como los magos y egipcios...; otras es aviso a los creyentes...para que no anhelan ejecutar semejantes prodigios; finalmente, sirven también de ejercicio purificativo para manifestar la paciencia de los justos: Pierde Job todas sus posesiones, sus hijos y su salud corporal a través de muy patentes milagros» (San Agustín. *Tratado sobre la Santísima Trinidad*, Lib. 3, Cap. 7. B.A.C. Madrid, 1956, p. 285).

Cueva – Templo prehistórico en Malta

En la Isla de Malta, se encontraron, a principios del siglo XX, varios templos de la época neolítica, en el pueblo de Casal Paula.

En este poblado, en 1902, al realizarse los trabajos de excavación de unos pozos, se dio con una habitación subterránea, «sin igual en el mundo» y que se considera como un modelo de los templos prehistóricos. Es un hipogeo o construcción subterránea, al que se le dio el nombre de “Hal Safliene”. Este templo «consiste en tres series de habitaciones practicadas en la roca...Dos grandes piedras señalaban la entrada, practicada por debajo del suelo»⁴⁵⁵. Dentro del grupo de cavernas, algunas eran utilizadas para resguardar los animales para el sacrificio, otras se utilizaban como cementerio, algunas resguardaban figuras de piedra y estaban decoradas con pinturas de color rojo y negro. En la cavidad llamada “Sancta Sanctorum”, cuya parte superior se encuentra tallada y pulida; y aquí, una «pequeña habitación situada en la parte posterior contiene una mesa de piedra, en el centro de la cual hay tallado un anillo o grapa del cual pendían objetos destinados posiblemente á los sacrificios o quizá una lámpara»⁴⁵⁶. Es decir aquí se encontraba un altar.

Desde el punto de vista de la arquitectura, es interesante observar que las cavernas, naturales o talladas como las de Malta, se utilizaron con fines religiosos y nos interesan, pues es posible que hayan influenciado la arquitectura de occidente⁴⁵⁷.

La utilización de cavernas como templos o lugares de culto⁴⁵⁸ la podemos ver también, con los primitivos habitantes de Fenicia; sí bien, éstas, fueron trabajadas por el hombre:

⁴⁵⁵ *Enciclopedia Universal Ilustrada*, tomo 60. Espasa-Calpe. Madrid, 1928, p. 754.

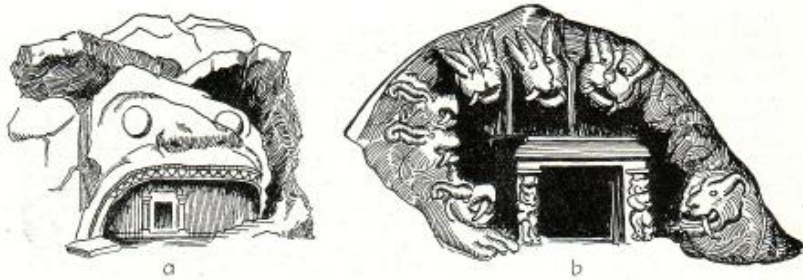
⁴⁵⁶ *Ibíd.*

⁴⁵⁷ Véase: Raymond S. Stites. *Las Artes y el Hombre*, vol. 2. Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1951, p. 89ss.

⁴⁵⁸ «Sus tumbas eran vaciadas en la montaña como los hipogeos de Tebas» (Alberto Malet. *El Oriente*. Librería Hachette S. A., Buenos Aires, 1940, p. 136).

«Lo único que nos quedó de las construcciones fenicias son esas enormes cavernas fenicias y cananeas que señalan tanto su gusto como su origen troglodita»⁴⁵⁹.

Otra pueblo que utilizó las cavernas fue el de la India. Estos templos, prehistóricos⁴⁶⁰, ponen de manifiesto la «concepción india del templo como de un acceso a otra vida»⁴⁶¹.



Entradas a los templos en cavernas de la India: a) en Cuttack, b) en Saluvan Kuppan. Fuente: R. S. Stittes, Op. Cit., vol 2., p. 88.

Veremos, mas adelante, como la arquitectura egipcia inicia en las cavernas. Los Griegos, también consideraban algunas grutas como templos, como aquella, en la que se creía que Júpiter había sido educado por las abejas⁴⁶². Las cuevas han ejercido siempre una gran atracción sobre el ser humano. En el Antiguo Testamento son mencionadas como lugar de refugio. En la cueva de Odollam, David encuentra refugio huyendo de Saúl⁴⁶³. También, el profeta Elías, después de haber sido fortalecido con el pan y el agua que le dio el ángel

⁴⁵⁹ J. G. Herder. *Ideas para una filosofía de la Historia de la Humanidad*. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires. 1959, p. 381. Herder trae a colación esta frase del libro de Job: «Habitaban en los barrancos de los torrentes, y en las cavernas de la tierra...» (Job. 30,6), aplicándola a los primeros habitantes de Canaán.

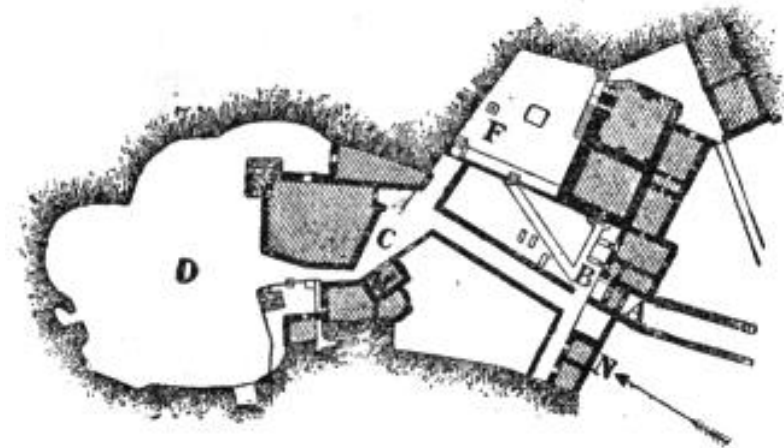
⁴⁶⁰ Raymond S. Stites. Op. Cit., vol. 2., p. 89.

⁴⁶¹ *Ibíd.*

⁴⁶² Platón. *Las Leyes*, Lib. I. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985, p. 13.

⁴⁶³ I Rey. 22,1.

del Señor (figura de la Eucaristía), se esconde en una cueva del monte Horeb⁴⁶⁴, huyendo de la reina Jezabel⁴⁶⁵, por haber matado a los profetas de Baal. En esta cueva Dios se manifiesta al profeta hablándole. Obviamente, también, la cueva es santa por hallarse en el monte Santo. Es decir que ya podemos ver en ella un “lugar sagrado”⁴⁶⁶. Y por decirlo así, con una especie de derecho de asilo que Dios mismo otorgó a sus siervos⁴⁶⁷.



Plano de la Gruta de Jeremías

Gruta de Jeremías (D). «tiene cerca de 35 mts de diámetro, y está sostenida en el centro por 2 pilares naturales» Fuente: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M., Op. Cit., p. 216.

También, las cuevas o grutas han sido, en el A. T., lugar apto para la meditación y lugar de la revelación Divina, en una

⁴⁶⁴ «“La montaña de Dios” u Horeb, en el Sinaí, lugar de revelación por excelencia, es una tierra santa donde Moisés fue llamado (Éx. 3, 1.5), a la que Dios hizo sagrada por el don de su ley (Éx. 24, 12-18) y por la presencia de su gloria (24,16)» (Xavier Léon-Dufour. Op. Cit., p. 558).

⁴⁶⁵ III Rey. 19, 1-10.

⁴⁶⁶ Ya en el siglo IV, la peregrina Egeria, da testimonio de que en este lugar, los cristianos celebraban la Eucaristía. Véase J. Solano, S. J. Op. Cit, tomo I, no. 1006, p. 695.

⁴⁶⁷ Véase para el derecho de asilo en los templos: *Enciclopedia Universal Ilustrada*, tomo 60. Espasa-Calpe, S. A. España, 1928, p. 824 ss.

cueva, cercana al monte de los Olivos, se cree que fue la gruta en la que el profeta Jeremías escribió el libro de las Lamentaciones o Trenos⁴⁶⁸.

El cristianismo y las Cuevas como lugar de culto

«El templo cristiano tiene mucha semejanza con aquella cueva [de Belén]...

Aviva la fe cuando estás en el templo. También en la cueva de Belén hubieras tenido que avivarla.

Es verdad que en la Eucaristía se oculta la divinidad y la humanidad de Jesucristo; pero en Belén también se ocultaba la divinidad» (Juan Rey, S.J. Comulga con la Virgen, Med. XVI, Pto. IV)⁴⁶⁹.

En el Nuevo Testamento, las cavernas tienen un lugar preponderante, pues ellas son el escenario donde se realizan dos de los más grandes acontecimientos de la historia.

La primera caverna, como nos recuerda Chesterton, en un capítulo titulado “El Dios en la Caverna”⁴⁷⁰, haciendo el parangón, entre, por una parte la caverna y las pinturas de animales que el hombre pintó ahí en la prehistoria; y por otra, la caverna o “cueva” de la Natividad⁴⁷¹, en la que se manifestó al mundo el Dios Niño que fue el que creó a los animales.

⁴⁶⁸ Véase: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M., Op. Cit., p. 216 y 217.

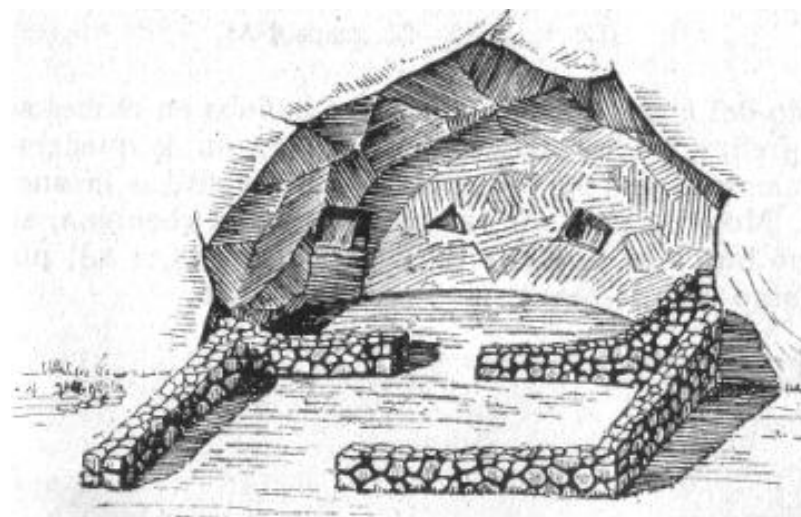
⁴⁶⁹ Juan Rey, S.J. *Comulga con la Virgen*. Editorial «Sal Terrae». Santander, 1963, p. 169 y 170.

⁴⁷⁰ G. K. Chesterton. *El Hombre Eterno*. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986, p. 203ss. Véase también: Monseñor Fulton J. Sheen. *Vida de Cristo*. Op. Cit., p. 22 y 26; llega a decir: «y en cierto modo llegó a ser (Jesucristo) el primer Hombre de las cavernas dentro de la historia escrita»

⁴⁷¹ «La gruta en que la Virgen dio a luz a su divino Hijo ha sido objeto, desde un principio, de la amorosa devoción de los fieles. El empeño que puso el Emperador Adriano, el año 135, en dedicarla al culto de Adonis, para descartar a los cristianos, sirvió para poder identificarla mejor...» (Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo I. JUS. México, 1993, p. 77). La Tradición de esta cueva, puede datarse ya en el siglo II, con San Justino, en su “Dialogo con Trifón”, y en el s. III, por Orígenes en su libro “Contra Celso”. Esta clara ubicación la encontró Santa Elena cuando construyó la gran basílica de la Natividad en el s. IV. (Véase: A. Fernández, S. I. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. Op. Cit., p. 26-27).

En la cueva de la Natividad, se dio el primer acto de adoración del Nuevo Testamento, a la par del que primero le dieron sus padres⁴⁷², San Lucas cuenta que unos pastores vinieron a ver al Niño⁴⁷³ y le adoraron⁴⁷⁴. Monseñor Fulton Sheen escribió:

«Puesto que nació en una caverna, todos los que desean verle tienen que agacharse. Agacharse es señal de humildad. Los orgullosos se niegan a hacerlo, y por ello pierden de vista a la Divinidad»⁴⁷⁵.



Casa – Caverna: de esta forma estaban construidas muchas casas en Nazaret, en una similar, posiblemente tuvo lugar el misterio de la Anunciación – Encarnación (Lc. 1, 26-38). Fuente: A. Fernández, S. I. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. B.A.C. Madrid, 1948, p. 7.

⁴⁷² «...María y José, inaugurando en la pobre gruta nuestras devociones católicas a la santa infancia de Jesús, estaban prosternados amorosamente al lado del pesebre...» (L. - Cl. Fillon. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, tomo I. Op. Cit., p. 219).

⁴⁷³ Lc. 2,8-17.

⁴⁷⁴ Aunque esto no lo dice el Evangelio, esta es una de aquellas acciones que, aunque no consten en el Sagrado Texto, la tradición no ha dejado de entender y que lo ha corroborado miles de veces el arte cristiano. Los mismos exegetas no dudan en hablar de esta adoración. Véase F. Prat. Op. Cit., p. 81 y 82.

⁴⁷⁵ Fulton J. Sheen. Op. Cit., p. 26.

La segunda “cueva”, fue profetizada, según San Jerónimo⁴⁷⁶, por Isaías⁴⁷⁷. Era una caverna excavada en la roca⁴⁷⁸, de la cual salió glorioso Cristo al Resucitar.

Para nuestro objeto basta recordar que en ambos lugares la piedad cristiana ha edificado templos (Basílicas) que se han convertido en santuarios de peregrinación⁴⁷⁹.

Otras cuevas también fueron escenario de los misterios de la vida de Cristo y de sus apóstoles, tales como la cueva del monte de la cuarentena:

«Conforme a una tradición que se remonta al siglo VII, cuando menos, y que no tiene contradicción, en una de estas cuevas fue donde Jesús vivió en la soledad al salir del Jordán»⁴⁸⁰.

En esta gruta, se construyó una capilla en tiempos remotos, y fue abandonada en el siglo XIII, posteriormente fue restaurada por los griegos (ortodoxos) en el siglo XIX. Aún pueden apreciarse en ella frescos del siglo XII, con escenas del

demonio tentando a Jesús⁴⁸¹. Cercano al Huerto de Getsemaní, se encuentra la llamada “Gruta de la Agonía”, donde se dice que Cristo dejó a sus apóstoles, antes de entrar en el huerto. La descripción es como sigue:

«...forma un óvalo muy irregular de alrededor de 15 metros de largo por 7 u 8 de ancho. La rocosa bóveda es sostenida por seis columnas, de las cuales tres son de mamposería»⁴⁸².

El culto del que han sido objeto estas santas grutas o cavernas, como decíamos, lo testimonian bien la veneración con que se han visto rodeadas, hasta llegar a ser motivo de la epopeya de las Cruzadas. Otras cuevas que menciona la tradición, son el “Refugio de los Apóstoles”, una cueva donde se refugiaron después del arresto de N. Señor; y la “Gruta del arrepentimiento de San Pedro”, donde lloró amargamente el haber negado a Cristo. Hasta el siglo XII esta gruta estuvo encerrada en la iglesia que ya no existe, llamada “Gallicante” (del canto del gallo). Ambas grutas se encontraban en el valle de Gehenna⁴⁸³.

En el siglo XIX, la gruta de “Roches Massabielle” (rocas viejas), fue escenario natural formado por la Providencia⁴⁸⁴ para la aparición de N. Señora de Lourdes, y donde la excelsa Virgen pidió se le construyera un santuario⁴⁸⁵.

No se debe, pues, escatimar la importancia que estas cavernas han tenido para el desarrollo o la formación de la arquitectura cristiana. Análogamente a lo que sugirieron las

⁴⁷⁶ San Jerónimo. *Comentario al Evangelio de San Mateo*. Op. Cit., p. 319.

⁴⁷⁷ Is.. 33,16: que S. Jerónimo traduce: «Ése morará en las alturas, en una caverna tallada en la roca durísima». (Loc. Cit.).

⁴⁷⁸ Mt. 27,60; Mc. 15,46; Lc. 23,53.

⁴⁷⁹ La relación entre ambas cavernas, a más de ser escenarios de acontecimientos de la obra de la redención, es que existen ciertos paralelos que mencionaremos siquiera en forma de nota. Son estos: **1ro.** En la gruta de la Natividad sale Cristo del Vientre de la Virgen sin romper los sellos virginales. Del sepulcro sale N. Señor, sin romper los sellos de los Sacerdotes (Mt. 27,66). Véase la relación que hace San Efrén en el siglo IV (Guillermo Pons Pons. *Textos Marianos de los primeros siglos*. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1994, p. 56). **2do.** Ambas festividades son celebradas en la Iglesia con el nombre de Pascua. **3ro.** Su relación con la Eucaristía. La relación de la Eucaristía con el episodio de Belén, que es la manifestación pública de la Encarnación, a demás del nombre de la ciudad “Casa del Pan”. Ha dicho León XIII, en su encíclica “Mirae Caritatis, no. 10: «la Eucaristía en el sentir de los Padres, debe considerarse como continuación y extensión de la Encarnación». Y la Relación con la Resurrección es que la Carne de Cristo que recibimos en la Comunión es la carne vivificada de Cristo (resucitada) por el Espíritu, que es el que vivifica (Jn. 6,64).

⁴⁸⁰ Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo I, Op. Cit., p. 144.

⁴⁸¹ Véase: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M. Nueva Guía de Tierra Santa. Op. Cit., p. 327.

⁴⁸² Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo II, Op. Cit., p. 300.

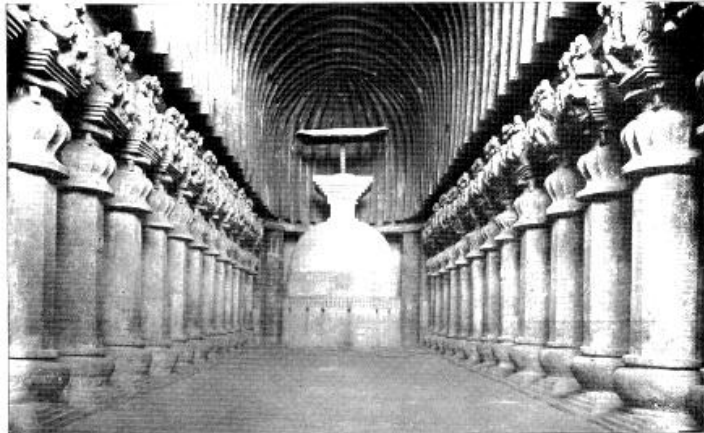
⁴⁸³ Para estas grutas, véase: R. P. Berthe. *Jesucristo, su vida, su pasión, su triunfo*. Turnhot Establecimientos Brepols, S.A. Bélgica, 1925, p. 387 y 391.

⁴⁸⁴ Para la descripción de esta gruta natural véase: Monseñor De Segur. *Las Maravillas de Lourdes*. Librería y Tipografía Católica. Barcelona, 1908, p. 26.

⁴⁸⁵ Véase: Monseñor De Segur. Op. Cit., p. 72.

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,

cavernas a los habitantes de la India, es decir, un espacio cubierto por una bóveda y rematado en un ábside, como se observa en el interior del templo caverna de Karli.



Interior del templo caverna de Karli (siglo I a. C.). Nótese la bóveda y el ábside. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., vol. 2, p. 91.

Dios elige el lugar del culto:

No obstante todo lo anotado, transcribimos el mandato divino dado a Moisés, sobre los lugares de culto:

«Destruyan todos los lugares donde las gentes, que han de poseer, adoran a sus dioses sobre los montes altos y collados y debajo de todo árbol frondoso. Derriben sus altares y quiebren sus estatuas, entreguen al fuego sus bosques y reduzcan a polvo sus ídolos, destierren sus nombres de aquellos lugares. No harán así con el Señor, Dios suyo, sino que irán al lugar que el Señor, Dios suyo, escoja entre todas sus tribus, para poner allí su nombre y habitar en él...Guárdate de ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que veas, sino

que ofrecerás tus sacrificios en aquel que escoja el Señor...»
(Deuteronomio 12, 2-5, 13 y 14)⁴⁸⁶.



Cristo saliendo del sepulcro excavado en la Roca. Foto de un relieve del autor de la Tesis.

⁴⁸⁶ En la Historia de la Iglesia, en varias ocasiones se ha manifestado la voluntad divina para la elección del lugar en que deben erigirse los templos; y normalmente es el obispo el que da la licencia para construir un templo, quizá esta ley de la Iglesia tenga en esto su principio, a saber que Dios o sus legítimos representantes determinan el lugar del culto. Véase el Nuevo Código de Derecho canónico, Can. 1215 (ver apéndice).

2.2.5 CULTO EN TEMPLOS a. C.

«¿No caes en la cuenta de que las instituciones humanas, las más antiguas, las más sabias..., son a la vez las más religiosas y reverentes, que las edades más sabias y cuerdas son también las más cuidadosas de los dioses?»⁴⁸⁷ (Jenofonte).

«no se ha encontrado pueblo alguno que no crea en Dios y no le rinda acatamiento por medio de sacrificios»⁴⁸⁸

(Johann Adam Moler).

La Razón de esto radica en que ha debido existir una tradición primitiva, que necesariamente ha de venir de una Revelación Primitiva, dada la Imposibilidad moral de la razón del hombre para que por sí solo conociera todo lo que necesitaba⁴⁸⁹. «Y que esa tradición se comunicó universalmente pruébalo la historia profana lo propio que las sagradas letras, pues no hay, en efecto, doctrina alguna religiosa, ni monumento, ni filosofema de las naciones gentiles, que no sean parodia más ó menos explícita de la primitiva tradición»⁴⁹⁰.

Sin embargo, la religión primitiva, monoteísta, se tornó pronto, para la mayoría de los pueblos en politeísta⁴⁹¹, pues como dice Vico: «las naciones gentiles...para librarse de la

⁴⁸⁷ Jenofonte. *Recuerdos de Sócrates*, Liv. 1, cap. IV. Editorial Porrúa. México, 1978, p. 140.

⁴⁸⁸ Johann Adam Möhler. *Simbólica*. Loc. Cit.

⁴⁸⁹ Véase: José Prisco (Pbro). *Elementos de Filosofía Especulativa*, tomo II. Imprenta de Tejado. Madrid, 1866, p. 135.

⁴⁹⁰ *Ibíd.*

⁴⁹¹ Bossuet lo explica así: «...en las regiones, cuna del género humano... Conservóse allí el conocimiento de Dios y el recuerdo de la creación, mas se debilitaron paulatinamente; olvidáronse las antiguas tradiciones y se oscurecieron; las fábulas que les siguieron conservaban sólo groseras ideas de las mismas; por último, multiplicáronse las falsas divinidades y todo esto motivó la vocación de Abrahán» (*Discurso sobre la Historia Universal*. Op. Cit., p. 12). Véase también: Manuel Ballesteros Gaibrois. *Historia de la Cultura*. Op. Cit., p. 171.

*servidumbre de la religión del Dios verdadero..., se disiparon con impías vidas, errando feroces por la gran selva de la Tierra fresca...»*⁴⁹².

De acuerdo al Génesis, de la descendencia de Noé, se repobló la tierra⁴⁹³, sin embargo, solo del linaje de Sem, hasta llegar a Abraham⁴⁹⁴, se dice que hayan mantenido el verdadero culto de Dios. Los mayoría de sus descendientes, como la descendencia de Adán y Eva, cayeron de nuevo en el error de brindar culto a falsas deidades.

Este culto de los gentiles es llamado en la Escritura “idolatría” o “culto a los demonios”⁴⁹⁵. El pensador inglés Chesterton ha llegado ha expresarlo así:

«En el mundo antiguo, los demonios erraban como leones devoradores; frecuentemente, usurpaban el trono de los dioses; en el corazón de ciudades magníficas, los templos guarecían sus imágenes monstruosas, y la multitud se apresuraba a besarles los pies... Las más altas civilizaciones fueron, al mismo tiempo, las que se atrevieron a exaltar los cuernos de Satán, no solamente hasta las estrellas, sino hasta la frente del mismo sol»⁴⁹⁶.

La idolatría, todo lo contrario de ser un escalón evolutivo hacia el monoteísmo, es, una «reversión del instinto, que ya Dante denunciaba, y que se advierte claramente a través del culto tortuoso de los demonios»⁴⁹⁷.

⁴⁹² Giambattista Vico. *Principios de una Ciencia Nueva*. Op. Cit, p. 57.

⁴⁹³ Gén. 10,1ss.

⁴⁹⁴ Gén. 11,10ss.

⁴⁹⁵ Entre otras citas: «Porque todos los dioses de las naciones son demonios; pero el Señor es el que crió los cielos» (Salm. 95,5); «ofreciendo sacrificios a los demonios en lugar de Dios» (Baruc 4,7). Y en el N. T. : «las cosas que sacrifican los gentiles las sacrifican a los demonios, y no a Dios» (1 Cor. 10,20 y 21).

⁴⁹⁶ G. K. Chesterton. *El Hombre Eterno*. Editorial Porrúa, S. A., México, 1986, p. 175 y 176 (subrayado nuestro).

⁴⁹⁷ G. K. Chesterton. *El Hombre Eterno*. Op. Cit., p. 176.

Estos extravíos serán conocidos por la conciencia cristiana como Paganismo, pues, «A pesar de la diversidad de las teogonías y cosmogonías, de las mitologías y leyendas, de los símbolos y ritos, de las jerarquías y castas sacerdotales, los cultos paganos, en efecto ofrecen al observador una esencia común que justifica una denominación común. Idéntico sentimiento, confuso, irreflexivo, de la divinidad, idéntico fondo de verdades semiveladas, innatas o hereditarias: la unidad de Dios, la inmortalidad y la vida futura, la ley y la necesidad de sangrientas expiaciones los relacionan con la religión eterna; pero en todas partes las mismas locuras corrompiendo el sentido divino, en todas partes los mismos errores desfigurando la verdad religiosa»⁴⁹⁸.

En la base de la idolatría, el culto a los demonios o el paganismo se oculta el Panteísmo: «Todos, arrastrados por un panteísmo más o menos consciente, identifican á Dios con la naturaleza, y le confunden en la unidad de una misma sustancia. Deificaban la naturaleza y materializaban á Dios... Febril por una especie de ebriedad sensualista, el hombre la identifica [a la Divinidad] con la naturaleza, la descompone en mil personalidades, la encarna en la materia, la convierte en hombre, varón y hembra, dándole signos y atributos los más extraños, los más fantásticos, los más grotescos, los más cínicos, tomándolos del cielo, de la tierra, de la flora de la fauna, y hasta de todas nuestras pasiones y nuestros vicios»⁴⁹⁹.

Los cultos, pues, en los pueblos idólatras o paganos, aunque no se encuentren entre ellos puras las ideas religiosas, manchadas con grandes errores, como la superstición, el fetichismo y el politeísmo⁵⁰⁰, demuestran sin embargo, la tendencia natural del hombre hacia Dios⁵⁰¹. Pues:

«La unión social de los hombres y la formación de los Estados no era posible ni ofrecía seguridad sin la religión, como se ve ciertamente por el hecho de que las naciones tenían sus divinidades, a las que se confiaba la protección de la comunidad, se les erigían templos y dirigían oraciones»⁵⁰².

Sin embargo, para nuestro estudio de lo que la providencia ordenó, en el mundo antiguo, como preparación para el establecimiento del culto al verdadero Dios, analizaremos lo que éste mundo pagano aportó para la arquitectura del templo católico, por lo tanto, como dice un erudito: «Vamos a mirar la cara mejor del mundo pagano»⁵⁰³. Además, se ha llegado a decir que:

«Sin estas tradiciones, como fue siempre sentir de la Iglesia, la fe se hubiera desde luego perdido... Si los medios que empleaban para recuperar la unión con Dios eran torcidos, lo eran porque no nos ha sido dado otro nombre, por el que podamos justificarnos delante de Dios, fuera del nombre de Jesucristo. Sin embargo, aun en el esfuerzo convulsivo, trágico sobre toda ponderación, de llegar nuevamente a Dios, hay un testimonio irrecusable de un ansia inextinta de vida eterna que brota del pecho del hombre. ¿Quién puede contemplar los templos de Elefantina y Salsetta, y negar a los indios disposición o capacidad religiosa?..

En todo el mundo antiguo descubrimos una búsqueda de la verdad. ¡Piénsese en lo que esto significa! Y si es cierto que nadie la encontró por sí mismo, pues tiene que serle dada a la criatura, por lo menos fue deseada.»⁵⁰⁴.

Es lo que mencionábamos, al iniciar el capítulo en nota, al razonar el objeto de esta revisión histórica de los templos de algunas culturas antiguas, y citábamos la frase del Concilio

⁴⁹⁸ P. Didón, O. P. *Jesucristo*. Op. Cit., p. 89.

⁴⁹⁹ P. Didón, O. P. *Jesucristo*. Op. Cit., p. 89 y 90.

⁵⁰⁰ «La idolatría es una perversión del sentido religioso innato en el hombre» (NCIC, no. 2114); de similar manera se expresa de la superstición en el numeral 2111.

⁵⁰¹ Johann Adam Möhler. *Simbólica*. Op. Cit., p. 180.

⁵⁰² *Ibíd.*

⁵⁰³ Johann Adam Möhler. *Simbólica*. Op. Cit., p. 179.

⁵⁰⁴ Johann Adam Möhler. *Simbólica*. Op. Cit., p. 180-184.

Vaticano II, OT, no. 16; sobre lo «bueno y verdadero» que hay en las falsas religiones⁵⁰⁵.

Ya Ozanam llamaba la atención sobre esto:

«Hay en el paganismo dos cosas: hay la falsa religión, pero también la religiosidad misma, quiero decir, el comercio del hombre con el mundo invisible, por consecuencia, todos los procedimientos y maneras de establecer esta comunicación, bajo formas sensibles, los templos, las fiestas, los símbolos. El pensamiento religioso no se deja confinar en los dominios solitarios de la contemplación; quiere salir, apoderarse del espacio por medio de los monumentos que edifica, del tiempo por los días sagrados que se reserva, de la naturaleza toda, eligiendo en ella y de ella, como emblemas, todo lo que encuentra de más luminoso y más puro: el fuego, los perfúmenes, las flores. He ahí lo que no debía perecer, y la política de la Iglesia tuvo que resolver la dificultad para aplastar la idolatría, sin asfixiar el culto»⁵⁰⁶.

⁵⁰⁵ Para mejor entender esta frase del Concilio, será conveniente traer aquí, lo que Sto. Tomás afirma, comentando el pasaje de Juan (8, 44) acerca del demonio, que como hemos mencionado, es el incitador de las falsas religiones: «hay que decir que en los demonios hay alguna verdad, así como algo verdadero. En efecto ningún mal corrompe totalmente el bien, cuando al menos el sujeto en el que está el mal es un bien. Por eso dice Dionisio que en los demonios permanecen íntegros los bienes naturales. Así, entonces, hay en ellos alguna verdad, pero no completa, de la que se han separado –a saber, de Dios, que es la Verdad y la Sabiduría completa» (Comentario al Evangelio Según San Juan, tomo IV. Edibesa. Argentina, 2007, p. 188). Por lo mismo, frases del Vaticano II, tales como: «elementos de santificación y de verdad», y «medios de salvación», en las comunidades separadas de La I. Católica (LG, no. 8 y UR, no. 3, respectivamente); cuando no se refieren exclusivamente a las Iglesias Ortodoxas, en virtud de la validez de sus sacramentos, solo pueden entenderse en el sentido del mal permitido por la Divina Providencia como cita el Nuevo Catecismo, en el no. 395. Es decir de la misma forma como Satanás y Judas (Jn. 13,27), el Sanedrín, Herodes y Pilato (Salm 2,2; 1 Cor. 2,8; Hch. 2,23) contribuyeron, muy a pesar suyo, a la Redención. O de igual forma que la Iglesia canta sobre el pecado original, en el himno “Exultet” o pregón pascual, oración que se lee en la vigilia pascual: «¡Oh feliz culpa que mereció tal y tan grande Redentor!» (Véase: NCIC, no. 412; S. T. 3p, q.1, a. 3; P. Luis Rivera, cmf. Misal Diario. Editorial Regina. Barcelona, 1960, p. 496; A. G. Martimort. La Iglesia en oración. Editorial Herder. Barcelona, 1992, p. 921ss).

⁵⁰⁶ A. F. Ozanam. Los Orígenes de la Civilización Cristiana. Op. Cit., p. 147.

Y la Iglesia supo defender la religiosidad, pero combatió el error. De ahí que salvaguardó muchos de los tesoros del paganismo, consagrándolos al culto del Dios verdadero.

«San Agustín...Quiere que la piedra, la madera, los metales preciosos se purifiquen, sirviendo ora al provecho del Estado, ora a honra del Dios verdadero...

Dos siglos más tarde, cuando los anglosajones solicitaban multitudinariamente el bautismo y pedían que les dejaran quemar sus templos, el Papa San Gregorio el Grande templaba aquel ardor, y escribía a sus misioneros que destruyeran los ídolos, pero conservando los templos, purificándolos y consagrándolos; de suerte que, apenas había confesado el pueblo su fe en el nuevo Dios, se reunía para servirle de su grado en los lugares ya conocidos»⁵⁰⁷.

Ciertamente, como veremos, a veces un celo exagerado no tomó en cuenta estas sabias máximas. Mientras que por otro lado la actitud “Oficial” ha servido a los enemigos del cristianismo para calumniar a la Iglesia, pretendiendo que introdujo la abominación. Cuando por el contrario, -como dice Ozanam- es una postura llena de prudencia, que conoce la naturaleza humana, y que sabe distinguir entre el sacrificio necesario y el inútil⁵⁰⁸.

El escriturista Leoncio de Grandmaison escribió en un libro sobre la historia de las religiones: «El cristiano «sabe que todavía subsisten restos de verdades primitivas, mezclados con muchos errores, entre los pueblos extraños al cristianismo»»⁵⁰⁹.

Todo esto no es más que el “sentimiento religioso”⁵¹⁰ y cuya materialización se dio, no solo en las diversas ceremonias,

⁵⁰⁷ Ibíd., p. 147-150.

⁵⁰⁸ Véase: A. F. Ozanam. Los Orígenes de la Civilización Cristiana. Op. Cit., p. 150.

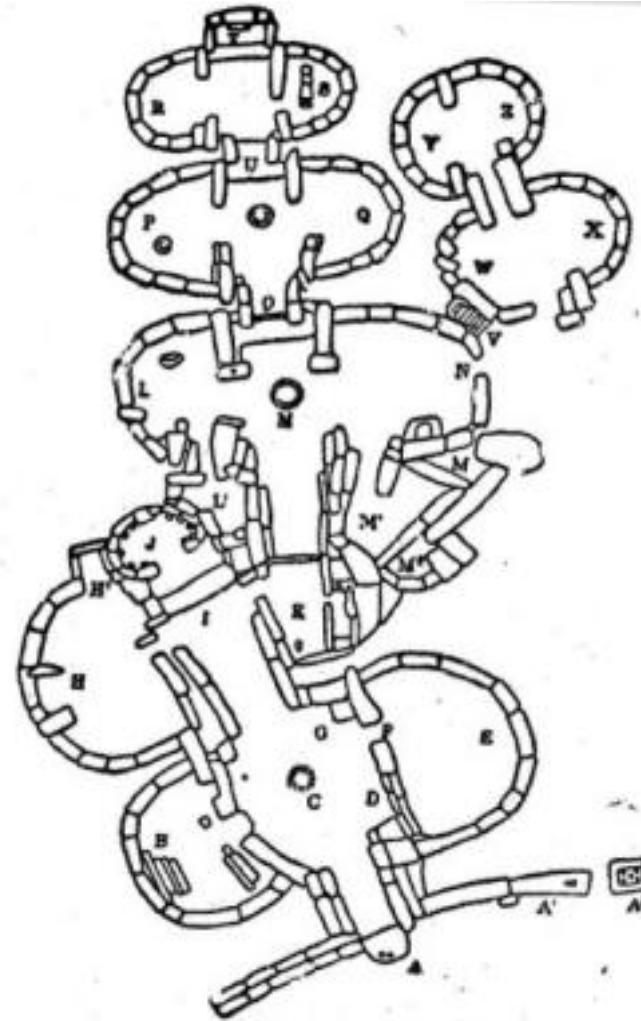
⁵⁰⁹ Citado por: Fernando Mourret. Historia General de la Iglesia, tomo I. Bloud y Gay, Editores. Barcelona, 1918, p. 2.

⁵¹⁰ Creemos necesario recalcar lo anotado arriba: Sin embargo a estos «elementos de religiosidad», que se encuentran en las religiones paganas, «Ciertamente, las diferentes tradiciones religiosas contienen y ofrecen elementos de religiosidad que

pero de una manera casi sublime, en el arte y sobre todo en la arquitectura de sus templos, que es precisamente lo que trataremos de analizar aquí.

Primeros Vestigios:

Hemos mencionado, al hablar de las cavernas como lugar de culto, la isla de Malta, concretamente la población de “Casal Paula”. En una continuación de dicho pueblo, en Tarxien, se encontró un templo prehistórico, de la edad de Bronce (2000-3000 a. C.), similar a los de: «*Gigantia en Gozo, y Hagar Kim y Mnaidra, en Malta*»⁵¹¹. Consisten estos, en varios conjuntos de piedras parecidas a los mehires, colocadas una junto a otra y delimitando el espacio en forma oval. En este conjunto se encuentran varios altares, donde se realizaban los sacrificios, los rastros de una gran estatua de mujer, que se supone era la diosa de la vida y la fertilidad, un “sagrado cono”, que se supone representaba un falo. También se encuentra representaciones de animales⁵¹². Es importante notar, que se encontraron altares colocados en los espacios semicirculares de los óvalos, lo que asemeja los ábsides de los templos cristianos.



Plano del Templo de Tarxien. Fuente: *Enciclopedia Universal Ilustrada. Op. Cit.*, tomo 60, p. 757.

proceden de Dios...Por otro lado, no se puede ignorar que otros ritos no cristianos, en cuanto dependen de supersticiones o de otros errores (cf. 1 Co 10, 20-21), constituyen más bien un obstáculo para la salvación» (Congregación para la Doctrina de la Fe. *Declaración Dominus Iesus*, VI, no. 21, del 6/08/2000. Ediciones San Pablo. Guatemala, 2001, p. 40). Además sabido es que la peor mentira es aquella que esta mezclada con verdades, lo cual explica, después de la Providencia Divina, por que, sí decimos que las falsas religiones fueron incitadas por el demonio, éste gustoso les dejó elementos de la revelación primitiva.

⁵¹¹ *Enciclopedia Universal Ilustrada. Op. Cit.*, tomo 60, p. 757.

⁵¹² Véase, para una completa descripción del templo y de las ceremonias: *Enciclopedia Universal Ilustrada. Op. Cit.*, tomo 60, p. 757-759.

2.2.6 TEMPLOS DE LAS CULTURAS ANTIGUAS DEL ORIENTE



Regiones de Asia anterior u Oriente Medio. Fuente: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Historia de Oriente, tomo I. Guatemala, 1947, p 119.

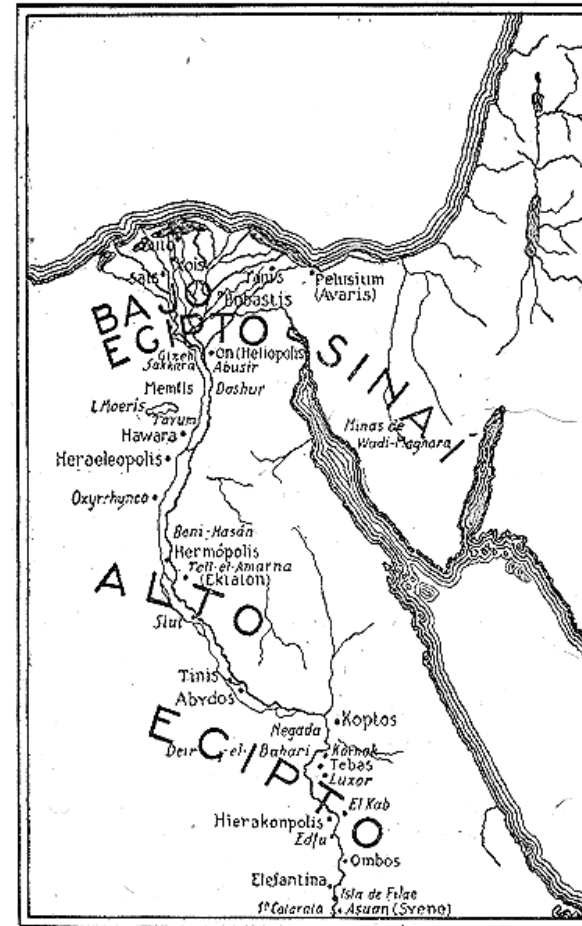
De acuerdo con San Agustín, Dios sustentó y acrecentó esto reinos, por «*secretas y occultas causas*»⁵¹³; en nuestro caso concreto, podremos observar, como la organización del espacio del templo egipcio, junto con otros aportes, llegarán hasta el diseño del templo católico.

Egipcios (Gran transcendencia)

El papel providencial de Egipto, esta declarada en la Biblia, por las palabras que dirige José a sus hermanos que le habían vendido: «*No temáis, ni os desconsoléis por haberme vendido para estas regiones; porque por vuestro bien dispuso Dios que viniese yo antes que vosotros a Egipto... No he sido enviado acá por designio vuestro, sino por voluntad de Dios*» (Gén. 45, 5. 8)

⁵¹³ San Agustín. *La Ciudad de Dios*, lib. V, cap. XXI. Op. Cit., p. 147.

Según el historiador Weiss⁵¹⁴, y de acuerdo al Génesis⁵¹⁵, los egipcios provienen del Asia (Anterior), a través de la descendencia de Mizrahim (Mesraim) hijo de Cham (Cam)⁵¹⁶.



Egipto. Fuente: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 326.

⁵¹⁴ Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal*, Volumen I. Op. Cit., p. 539.

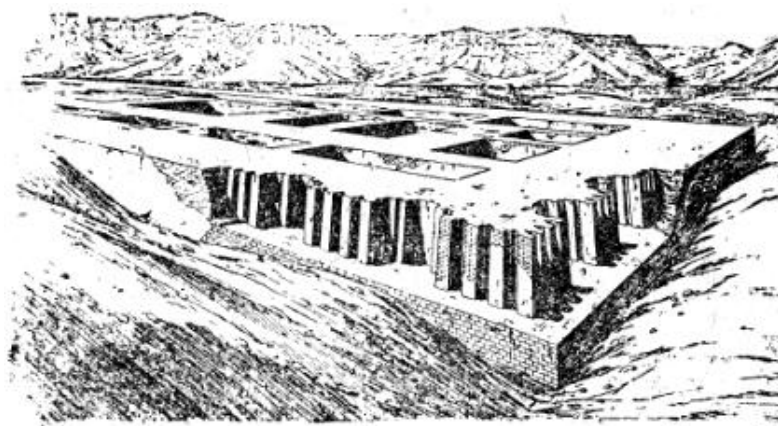
⁵¹⁵ Gén. , cap. 10.

⁵¹⁶ «se formó la raza de los primeros egipcios propiamente dichos por la mezcla de los libios llegados costeano el Mar Mediterráneo y los semitas beduinos procedentes del Sinaí» (J.F. Ráfols. *Historia del arte*. Editorial Ramón Sopena, S. A. Barcelona, 1939, p. 79).

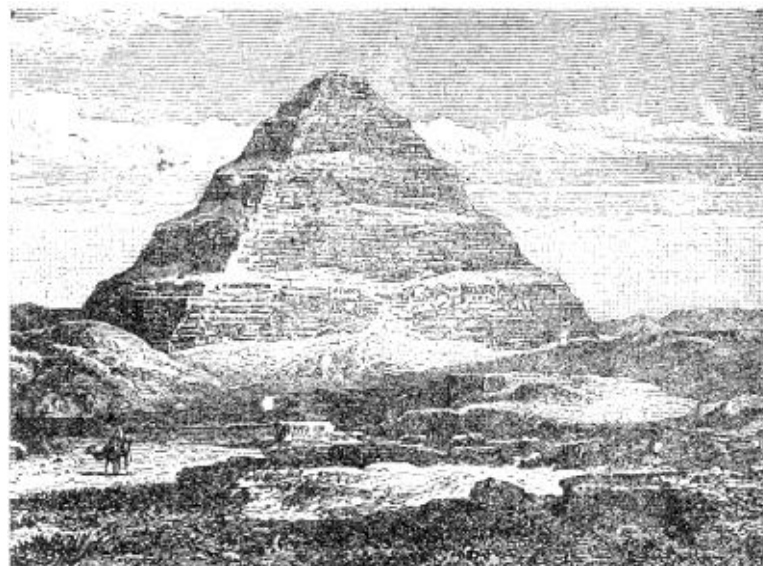
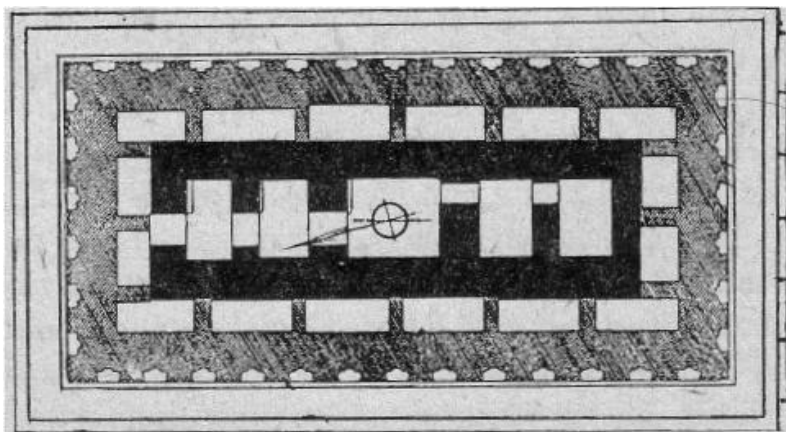
Cuatro periodos se han identificado en la historia del arte egipcio: tinita, menfita, tebano y saíta⁵¹⁷. Principiando en la época tinita, con la unificación de Egipto, bajo el poder del primer faraón histórico: Menes, llamado el “Carlomagno de Egipto”⁵¹⁸ y fundador de Menfis⁵¹⁹.

De la época **tinita**, que va desde Menes hasta la III dinastía, se conocen pocos monumentos⁵²⁰.

La época **menfita**, va desde la III dinastía hasta la IX, en la cual sobresalen las tumbas o sepulcros reales: mastabas y pirámides⁵²¹.



Planta y apunte del sepulcro de Menes en Negadah. Fuente: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 370 y 371.



Pirámide escalonada de Zoser, construida por Imhotep en Sakkara. Fuente: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op. Cit., vol. 1, p. 575.

⁵¹⁷ K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Editorial Labor, S.A. España, 1954, p. 11.

⁵¹⁸ Prof. Dr. Juan Bta. Weiss, Op. Cit., p. 576. Según algunos, bajo este nombre se acogen los de los reyes Narmer y Aha; véase: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 358.

⁵¹⁹ Prof. Dr. Juan Bta. Weiss, Op. Cit., p. 575.

⁵²⁰ Véase: K. D. Hartmann. Loc. Cit.

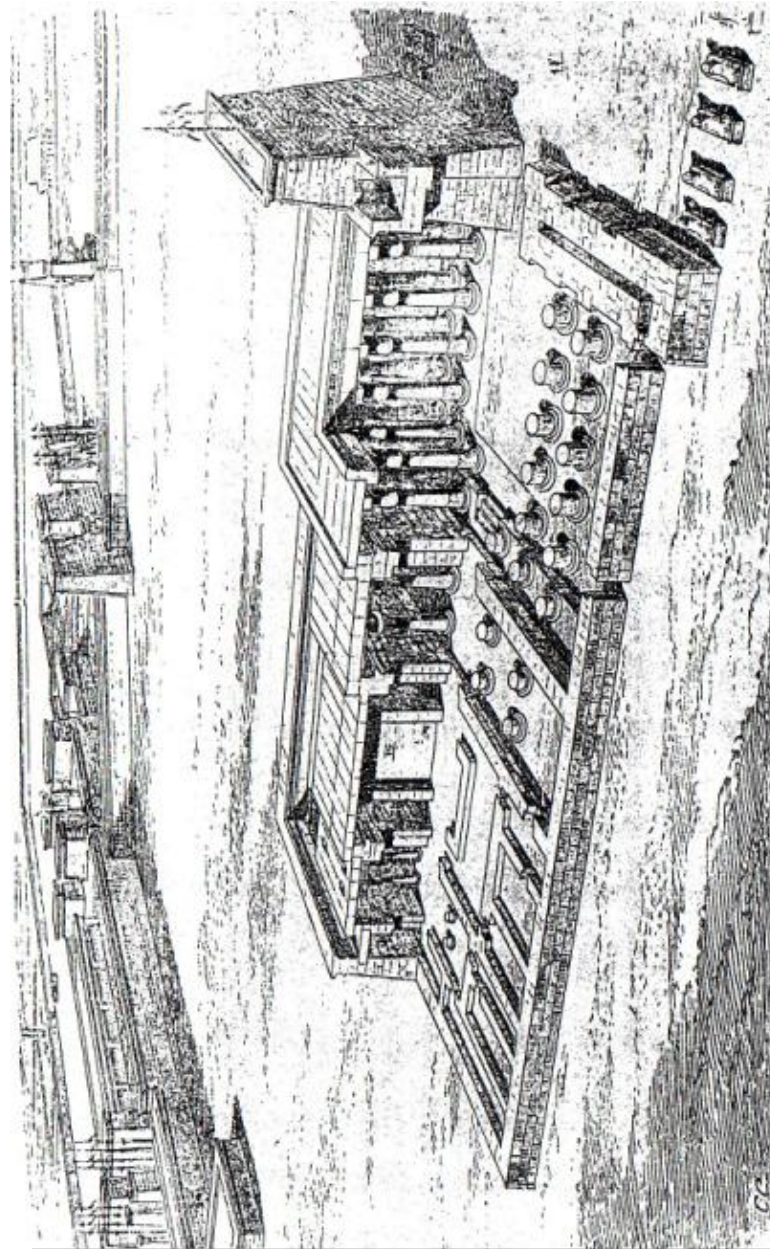
⁵²¹ *Ibíd.*

Entre los primeros reyes menfitas sobresale Zoser (o Tjeser); a cuyo nombre esta unido el de su ministro, arquitecto e ingeniero : Imhotep , quien construyo para Zoser la primera pirámide importante, escalonada, en Sakkara, necrópolis cercana a Menfis, ademas de una mastaba en la necrópolis real de Abydos, solo por seguir la tradición⁵²².

Imhotep, además de lo dicho, era «el astrónomo de la corte y jefe de los «sacerdotes lectores»»⁵²³. Fue también, quién ideó construir una súper mastaba, levantando una mastaba sobre otra (seis), a manera de escalones en disminución.

Imhotep heredó la profesión de su padre Kanofer, el cual fue el maestro constructor del faraón Khasekhemui. Este faraón, se identificó con Horus, el dios con cabeza de halcón. Unido así, el Estado con la religión, pudo éste, construir templos y tumbas, ya «*que no es posible construir grandes catedrales o edificios públicos a menos que el pueblo se halle dispuesto a respaldar la empresa, aumentando su prestación en contribuciones o en energía creadora*»⁵²⁴.

En la época **Tebana**, desde la dinastía IX hasta XXI, sobresalen los sepulcros en forma de hipogeo (sepulcro o edificio subterráneo). A esta época pertenecen los grandes templos de Luxor y Karnak⁵²⁵, en la ciudad de Tebas.



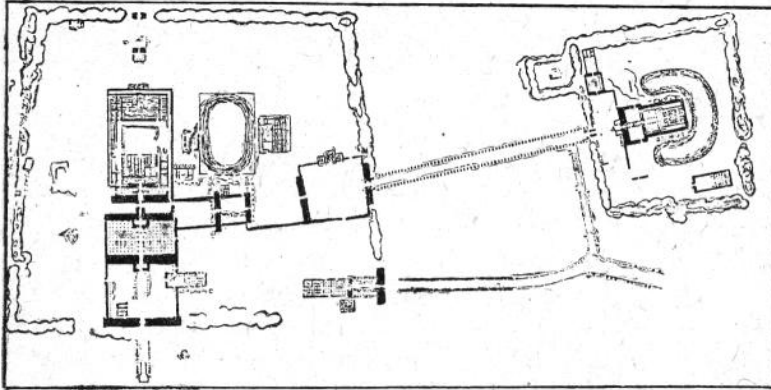
Templo de Khons en Karnak, 1200 a. C., nótese la base rectangular de los pilonos o torres. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., vol. 1., p. 97.

⁵²² Véase: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 376.

⁵²³ Raymond S. Stites. Op. Cit., vol. 1., p. 95.

⁵²⁴ *Ibíd.* Esto sea dicho hablando humana y naturalmente. Se han dado casos como el de San Juan Bosco que han construido majestuosas basílicas, completamente fiados en la Divina Providencia. Véase como construyó el templo de “san Francisco de Sales y la Basílica de María Auxiliadora en Turín (Hugo Wast. *Las Aventuras de Don Bosco*, tomo II. 2da. P., cap. II y X. Thau, Editores. Buenos Aires, 1943, p. 20ss y 164ss).

⁵²⁵ Véase: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 12.



Plano de Karnak con sus templos. Fuente: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 487.

Dentro de ésta época, en la dinastía XVIII, surge Amenhotep o Amenofis IV, (1372-1354 a. C), quien cambió su nombre por Akhenatón «el que adora a Atón»⁵²⁶, o «Esplendor de Atón»⁵²⁷, quien introdujo una revolución espiritual en la religión egipcia, que de sus prácticas politeístas (Osiris, Isis, Horus, Amón y Ator, etc), trató de llevar el culto egipcio, hacia el monoteísmo⁵²⁸. Akhenatón, espiritualizó el antiguo culto de

⁵²⁶ *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo I. Salvat Editores, Op. Cit., p. 145.

⁵²⁷ Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. *Historia de la Cultura*. Op. Cit., p. 340.

⁵²⁸ Nótese que su mérito consiste en ser el primero que registra el monoteísmo. Lo que no significa que no existiera el monoteísmo antes, como lo consigna la tradición Hebrea, Abraham vivió hacia el 1850 a. C. Algunos autores llaman, erróneamente, a Akhenatón «el descubridor de la idea del monoteísmo» (Arnold Hauser. *Historia Social de la Literatura y el Arte*, vol. 1. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1972, p. 68). Ya hemos mencionado al principio del capítulo, citando a Bossuet, como la revelación primitiva se vio pronto degenerada. Esto es lo que defendieron los Santos Padres. La opinión de Hauser, tomada de Breasted, no es más que la doctrina atea y racionalistas, expuesta por Augusto Comte y retomada por el etnólogo E. B. Taylor; que basados en la teoría de la “evolución biológica”, lo aplican a la religión. Sin embargo, la misma antropología, con Lang y P. W. Schmidt, a descubierto que el monoteísmo es anterior al politeísmo, estudiando las culturas más primitivas. Por otro lado esta la respuesta de la comisión Bíblica de 30/06/1909, en el sentido que prohibía «excluir el sentido literal de los tres primeros capítulos del libro del

Atón (disco solar), el cual se convirtió en una simple representación simbólica. Atón paso a ser así, no solo el dios de Egipto, «sino de todo el universo, del que lo consideró creador y mantenedor, atribuyéndole un carácter providente y benéfico para con las criaturas»⁵²⁹. El arte se vio influenciado y «se tornó más realista y dulce...sin perder el refinamiento»⁵³⁰. De aquí se explica que aparezcan, en esta época, figuras afeminadas, ya que se consideraba al dios como «madre de la naturaleza», de aquí también su tendencia al naturalismo⁵³¹. Esta reforma religiosa no se mantuvo, quizá por la rivalidad que existió desde su origen con los antiguos sacerdotes que habían tomado mucho poder, además de lo habituado del pueblo al politeísmo anterior.

La época **saíta**, va desde la dinastía XXI hasta que el arte egipcio fue absorbido por el romano⁵³².

En este tiempo se da continuidad a las tradiciones, en especial a los templos, es muy notorio el templo de la isla de Filé⁵³³ (Philae), en el Nilo, llamado también “Lecho de Faraón” y “Quiosco de Tiberio”. Este templo era considerado una de las obras arquitectónicas mas sobresalientes del arte egipcio, por la elegancia de sus columnas con capiteles en forma de “loto”⁵³⁴. El templo de Filé, es de la dinastía de los ptolomeo. En el siglo XX, en la década de los sesentas, permanecía sumergido durante once meces debido a la presa de Assuán⁵³⁵.

Génesis» (Dz. no. 2121-2123), en los que se incluye implícitamente la revelación de un Dios creador y providente. Véase para esto: D. Barbedette, P.S.S. *Teodicea*. Op. Cit., p. 177-179; Giuseppe Ricciotti. *Con Dios y Contra Dios*. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1956, p. 201-243; Robert H. Lowie. *Religiones Primitivas*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1983, p. 105-134.

⁵²⁹ Véase: Dr. Pedro Bosch - Gimpera. Op. Cit., p. 471.

⁵³⁰ *Ibíd.*, p. 474.

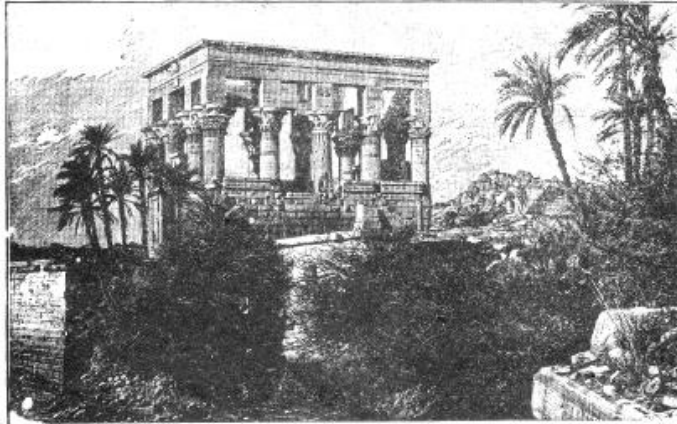
⁵³¹ Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. *Loc. Cit.*

⁵³² Véase: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 12.

⁵³³ *Ibíd.*

⁵³⁴ Véase: A. Malet. Op. Cit., p. 68.

⁵³⁵ Véase: *Enciclopedia Mente Sagaz*. Editorial Plancton, S. A. Barcelona, 1970, p. 559.



Templo de la isla de Filé. Fuente: A. Malet. El Oriente. Op. Cit., p. 68.

Influencias del arte Egipcio:

El arte egipcio se vio influenciado por el clima y la actividad del río Nilo, cuyo comportamiento propició la aparición de una «geometría incipiente» que le da sus características⁵³⁶, así mismo por la abundancia de rocas.

Sin embargo el factor fundamental que influenció el arte egipcio, y concretamente su arquitectura, fue la religión⁵³⁷. De tal manera que puede decirse que: «El arte egipcio es un arte monumental, consagrado casi exclusivamente al culto religioso»⁵³⁸. Es decir, estaba subordinado a ésta.

Los mas sobresalientes ejemplos de su arquitectura eran las tumbas y los templos, ambos relacionados con su religión.

Según algunos autores⁵³⁹, la arquitectura egipcia tubo dos facetas: una más funcionalista y otra más asociativa que

⁵³⁶ Arnaldo Puig Grau. *Síntesis de los Estilos Arquitectónicos*. Ediciones CEAC. España, 1996, p. 12.

⁵³⁷ J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 81; Raymond S. Sties. Op. Cit., vol. 1, p. 79ss.

⁵³⁸ K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 12.

⁵³⁹ Véase: Raymond S. Sties. Op. Cit., vol. 1, p. 96. No sabemos de donde saca el autor que Akhenatón haya tenido «un desarrollo humanista de la inteligencia», contrapuesto con la religión. Cuando precisamente se le acusa de haber puesto más atención a su reforma espiritual hacia el monoteísmo, que a los asuntos de estado. De esto pretende sacar una ley.

tiende al dramatismo de las fachadas. El funcionalismo esta asociado con el periodo cuando el faraón Akhenatón ejerció un mayor poder que el sacerdocio egipcio e impuso el monoteísmo, mientras que la asociativa y teatral esta relacionada al tiempo en que el sacerdocio de la religión politeísta domino sobre los faraones.

Origen del Templo Egipcio:

Existieron dos clases de templos, «unos construidos al aire libre y otros vaciados en las mismas rocas, o sea subterráneos»⁵⁴⁰, sin embargo su distribución era la misma.

Se han propuesto 3 teorías, que al no ser mutuamente excluyentes, bien pueden relacionarse.

1. La relación entre las tumbas (mastabas) y el templo, hace suponer que éste depende de aquella. En Tebas, a las pequeñas mastabas o tumbas nobiliarias, se adosaba una pequeña capilla para el culto de los muertos⁵⁴¹.

Mastaba, es una palabra árabe que significa banco, y fue adoptado como prototipo de las tumbas y templos⁵⁴².

2. Según Herder: «Como formaron sus templos en una región rocosa, los concibieron a modo de caverna inmensa»⁵⁴³, esta opinión la sostiene también el historiador Cantú, quién, además hace hincapié en que fueron colocados en lugares elevados, para imprimir en ellos grandeza⁵⁴⁴. **Vemos aquí el origen cavernario unido con la elevación del terreno del templo.** El origen “cavernario”, también da una idea de planta alargada o rectangular.

3. También se ha dicho que los templos egipcios eran casas agrandadas, con el fin de impresionar y causar temor y reverencia hacia la morada de la divinidad⁵⁴⁵.

⁵⁴⁰ A. Malet. Op. Cit., p. 67.

⁵⁴¹ *Ibíd.*, p. 13; Raymond S. Sties. Op. Cit., vol. 1, p. 92.

⁵⁴² Raymond S. Sties. Loc. Cit.

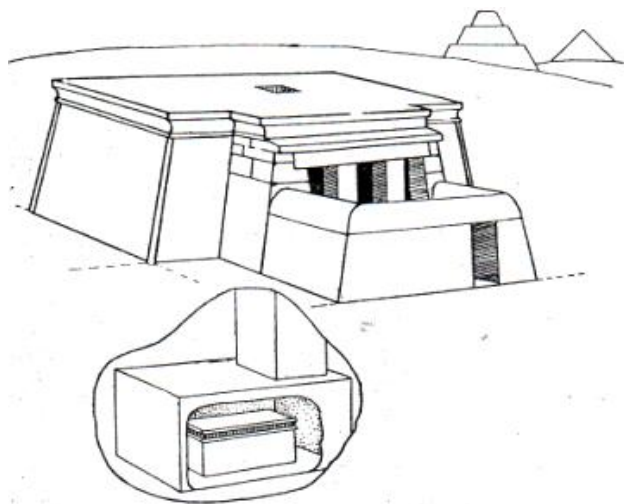
⁵⁴³ Herder. Op. Cit., p. 387.

⁵⁴⁴ César Cantú. Op. Cit., vol. 7, p. 487.

⁵⁴⁵ Erwin O. Christensen. *Historia Ilustrada del Arte Occidental*. Editors Press Service Inc. New York, 1966, p. 20.

Con esto último parece concordar la descripción que se nos hace del origen de algunas de sus características arquitectónicas⁵⁴⁶. Se dice que debido a tener que construir con piedras, tuvieron que aprehender a trabajarlas, por la necesidad de ensanchar las grutas en que vivían. Además de la circunstancia climática que les permitía prescindir de fabricar los techos con pendientes pronunciadas o salidas de agua. Por lo tanto solo se afanaban en tener «sombra y fresco». Esto, unido al factor religioso (sacerdotal) les hizo crear «un estilo sencillo y grandioso». También se utilizó, a más de la piedra, los ladrillos, fabricados con creta y paja; secados al sol o cocidos.

Sus techos son como de grutas, «y para sostener las grandes piedras se necesitaban muchísimas columnas» aunque según algunos, los egipcios, conocieron la bóveda XIX siglos a. C.



Mastabas y cámara sepulcral subterránea. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 93.

Descripción de los Templos:

Indicador de la importancia que dieron los egipcios a su clero (sacerdotes), son las construcciones de sus templos, donde adoraban sus divinidades. Su arquitectura es «de grandes masas» y de «enormes proporciones»⁵⁴⁷.

«El templo era a la vez propiedad y casa del dios; estaba encerrado en un vasto cerco de ladrillos que contenía toda una población ocupada en el servicio del mismo. Contenía habitaciones para sacerdotes y servidores, talleres, edificios de servicio y parques para los animales destinados al sacrificio.

El templo propiamente dicho estaba en el centro del recinto, dentro de una segunda línea de murallas, y se llegaba a él por una avenida»⁵⁴⁸.

Esta avenida que indicaba el ingreso a los templos estaba marcado de forma grandiosa por dos hileras de esfinges, símbolos de la «sabiduría y la fecundidad»⁵⁴⁹. Esta vía, que los griegos llamaron “dromos” y que podía medir cientos de metros⁵⁵⁰, se encontraba enlosada, desembocaba en la entrada del templo, la cual consistía en una pequeña puerta, colocada entre dos monumentales torres en talud, llamadas “Pilonos”⁵⁵¹. Delante de estos se encontraban generalmente dos obeliscos⁵⁵², signo totémico del faraón⁵⁵³; generalmente, estaban adosadas a los pilonos enormes «estatuas de los reyes fundadores»⁵⁵⁴ o de dioses⁵⁵⁵.

⁵⁴⁷ Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. *Historia de la Cultura*. Op. Cit., p. 341.

⁵⁴⁸ A. Malet. Op. Cit., p. 67.

⁵⁴⁹ Véase: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 14.

⁵⁵⁰ Véase: *Enciclopedia Universal*. Espasa- Calpe, tomo 60. Op. Cit., p. 762.

⁵⁵¹ Para algunos autores, el nombre Pilon o portal, engloba la puerta y las torres.

⁵⁵² Véase: K. D. Hartmann. Loc. Cit.

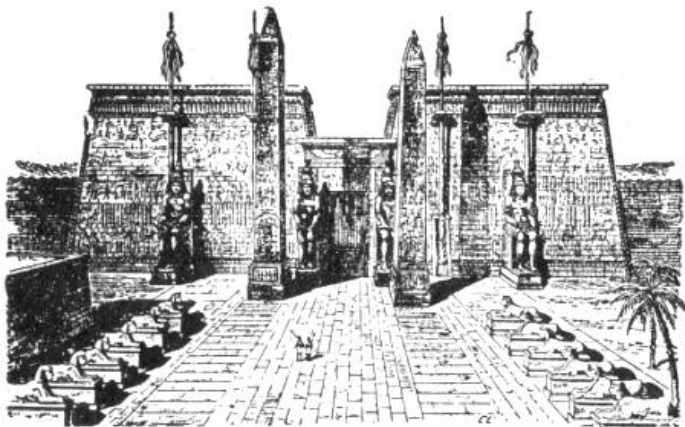
⁵⁵³ Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 97.

⁵⁵⁴ Véase: Arnaldo Puig Grau. *Síntesis de los Estilos Arquitectónicos*. Op. Cit., p. 12.

⁵⁵⁵ A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁵⁵ Véase: Raymond S. Stites. Loc. Cit..

⁵⁴⁶ Véase para todo el párrafo siguiente: César Cantú. Op. Cit., vol. 7, p. 469.



Templo de Luxor. Nótese la avenida de esfinges, que conduce a la entrada flanqueada por torres (Pilonos), adelante dos obeliscos. Fuente: A. Malet. *El Oriente*. Op. Cit., p. 63.

Estos Pilonos ocupaban casi toda la fachada, mientras que en su sentido longitudinal eran poco profundos; formaban, sin embargo, una fachada monumental, que estaba adornada con bajo relieves o de esculturas de gran tamaño⁵⁵⁶.

Los pilonos o torres, de base rectangular, eran en forma de pirámide truncada⁵⁵⁷, de cuatro caras. Los remates de los pilonos presentan molduras en gola⁵⁵⁸ (con perfil en forma de “S”).



Vista frontal de Pilóno. Fuente: Arnaldo Puig. *Op. Cit.*, p. 15.

⁵⁵⁶ Véase: Arnaldo Puig Grau. *Síntesis de los Estilos Arquitectónicos*. Loc. Cit.

⁵⁵⁷ A. Malet. *Op. Cit.*, p. 69.

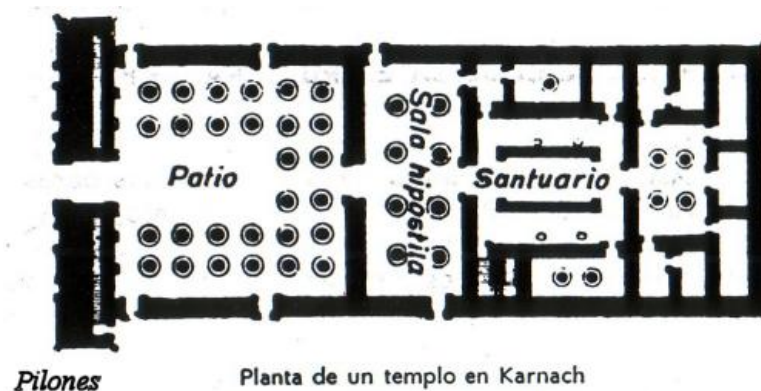
⁵⁵⁸ Raymond S. Stites. *Op. Cit.*, p. 97.



Fachada de templo, en la que se aprecian las dos torres o Pilonos y los bajo relieves que lo adornan, además de la puerta de ingreso. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 66.

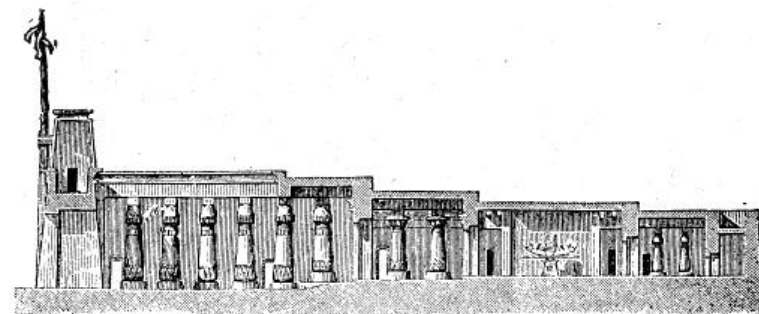
La planta del conjunto era rectangular, delimitada por gruesos muros. A continuación de la fachada, se dividía en 3

partes: Patio, Sala Hipóstila o *naos* (verdadero templo) y el Santuario.



Planta de un templo en Karnach

Fuente: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 13.



Corte longitudinal de templo. Fuente: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 13.

La puerta de entrada, colocada entre los dos pilonos, formaba un estrecho corredor. Por encima del dintel de la puerta, generalmente se encontraba grabado «el signo del sol, extendidas alas y con la serpiente en la cabeza»⁵⁵⁹. La puerta era angosta, para que el hombre que la traspase se sienta humilde⁵⁶⁰.

⁵⁵⁹ *Ibíd.*

⁵⁶⁰ *Ibíd.*



Puerta de entrada al Templo. Fuente: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 15.

Pasado el angosto y corto corredor de la entrada, se daba a un amplio patio a cielo abierto, llamado sala hipetra⁵⁶¹. Este patio⁵⁶² se encontraba rodeado de pórticos o galerías de columnas, «por donde iban las procesiones»⁵⁶³.

Al cruzar el patio, al fondo, se llegaba a la Sala hipóstila, llamado también naos, sala bipartita⁵⁶⁴ o sala bajo columnas⁵⁶⁵, era un espacio, en el que numerosas columnas sostenían una cubierta pétre⁵⁶⁶. Ésta área estaba restringida, solo para los iniciados⁵⁶⁷. Los demás habitantes, solo podían entrar determinados días⁵⁶⁸.

Varias hileras de columnas dividían el espacio. La parte central de la sala era más alta que las dos secciones laterales,

las cuales eran oscuras, mientras que la central recibía luz, por las aberturas o ventanas que resultaban del cambio de nivel de las cubiertas. «Esta hilera de ventanas se llama clerestorio, o piso de la luz, una palabra tomada del francés, porque este elemento arquitectónico recibió nombre, por primera vez, en Francia»⁵⁶⁹.



Interior de la Sala Hipostila de Karnak, 1340 a. C. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 69.

El espacio central de mayor altura, «conducía a la sala de la aparición, donde solo los sacerdotes, los reyes y algunos

⁵⁶¹ Véase: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 14.

⁵⁶² Podía existir más de un patio; en tal caso también existían más entradas con Pilonos. Véase: Erwin O. Christensen. Op. Cit., p. 20; Enciclopedia Universal Espasa-Calpe, Op. Cit., tomo 60, p. 763.

⁵⁶³ A. Malet. Op. Cit., p. 69.

⁵⁶⁴ Véase: K. D. Hartmann. Loc. Cit.

⁵⁶⁵ A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁶⁶ *Ibíd.*

⁵⁶⁷ J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 84.

⁵⁶⁸ A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁶⁹ Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 97 y 98.

privilegiados podían contemplar al dios cuando los primeros llevaban su efigie del santuario en la barca sagrada»⁵⁷⁰.

Por último se llega al Santuario o «cella»⁵⁷¹, llamado también «cámara del misterio»⁵⁷², que era una «cámara pequeña y baja»⁵⁷³, y muy oscura⁵⁷⁴, donde se encuentra la estatua de la divinidad⁵⁷⁵, también podía contener otros objetos sagrados⁵⁷⁶. A esta sala solo unos pocos sacerdotes podían entrar⁵⁷⁷. Además, se encontraba rodeada de varias dependencias para el servicio del culto⁵⁷⁸ y las habitaciones de los sacerdotes⁵⁷⁹, estas dependencias reciben el nombre de “opistodomos” (post santuario, o parte posterior)⁵⁸⁰.

La techumbre es plana y de diversos niveles, que se van escalonando, disminuyendo en el sentido del exterior al interior⁵⁸¹, lo mismo sucede con la luminosidad⁵⁸². Caso inverso sucede con el suelo, el cual se va elevando, a través de plataformas que coinciden con los desniveles del techo, ayudando a producir el efecto de reducción⁵⁸³.

La arquitectura del templo egipcio, producía un efecto dramático, que unido a la solemnidad de sus ritos, producía una fuerte impresión en las personas⁵⁸⁴. Sobre esto se ha escrito:

«Las fiestas anuales en honor de Amón-Rha las celebraban los egipcios con tal solemnidad, esplendor y entusiasmo religioso que un sin número de gente de las tres partes del viejo continente venían a contemplarlas. Ni las

ciencias ni las artes, de las cuales fue madre y maestra Egipto, atraían tanto la atención de los libios, etíopes, sirios, lidios, ni siquiera de los curiosos y cultos griegos, como las fiestas religiosas. Su mirada quedaba fija, cautiva, en aquella inigualada procesión que partiendo del Nilo seguía por la vía sacra, bordada de esfinges, hasta el grandioso, en grado superlativo, templo de Karnak, en el que se iba a celebrar el sacrificio de adoración, de acción de gracias y expiación a la divinidad bienhechora»⁵⁸⁵.

Todo este ceremonial tenía como marco la arquitectura egipcia⁵⁸⁶.

La decoración de los templos era, en el interior, tanto las columnas, como los muros, estaban cubiertos de inscripciones y bajo relieves pintados del dios y las ceremonias. Al exterior: escenas del rey y sus batallas⁵⁸⁷.

Por último diremos algo del destino de estos templos⁵⁸⁸.

En el año 525 a. C. Cambises, rey de los persas, conquistó Egipto⁵⁸⁹, y los magos fanáticos que lo acompañaban promovieron la destrucción de muchos templos, lo que duro

⁵⁸⁵ M. I. Sr. D. Alvaro Alonso Antimio. *Carácter Público y Social del Sacrificio de la Misa*. Ediciones Paulinas. Madrid, 1954, p. 25 y 26.

⁵⁸⁶ Todo este relato recuerda, el de la conversión de Rusia del cristianismo: «Conociendo (Wladimiro) que la idolatría de los suyos era demasiado grosera, envió diez sabios a Germania y a Roma con el fin de que adquiriesen conocimiento de los diferentes cultos; por sí mismo interrogó, a los judíos, a los cristianos y a los mahometanos; y mandó por último otros cuatro embajadores a Constantinopla, que habiendo visto el magnífico templo de Santa Sofía, la pompa de los ornamentos sacerdotales y de las pinturas, y la piadosa majestad de las ceremonias y las plegarias (liturgia), quedaron conmovidos y creyeron oír a los ángeles del cielo cuando los niños vestidos de blanco cantaron en coro el Santo, Santo, Santo» (César Cantú. *Historia Universal*, tomo III. Gaspar, Editores. Madrid, 1889, p. 480). Esta misma historia fue contada por el metropolitano Constantin Harissiadis, en 1982, en Paris en una semana de estudios litúrgicos, véase: Louis Bouyer. *Arquitectura y Liturgia*. Grafite Ediciones. Bilbao, 2000, p. 11).

⁵⁸⁷ Véase: A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁸⁸ Véase: D. Emilio Moreno Cebada. *Historia de las Religiones*, tomo I. Establecimiento Tipográfico-Editorial de Espasa Hermanos. Barcelona, 1871, p. 346 y 347; Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss, Op. Cit. Vol. IV, p. 296.

⁵⁸⁹ Véase: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss, Op. Cit. Vol. I, p. 665.

⁵⁷⁰ A. Malet. Op. Cit., p. 70.

⁵⁷¹ Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. Op. Cit., p. 341.

⁵⁷² A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁷³ K. D. Hartmann. Loc. Cit.

⁵⁷⁴ Erwin O. Christensen. Op. Cit., p. 21.

⁵⁷⁵ Véase: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 12; J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 81.

⁵⁷⁶ Véase: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 99.

⁵⁷⁷ Véase: A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁷⁸ *Ibíd.*

⁵⁷⁹ Manuel Ballesteros Gaibrois. Loc. Cit.

⁵⁸⁰ Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 767.

⁵⁸¹ Véase: A. Malet. Loc. Cit.; Raymond S. Sties. Loc. Cit.

⁵⁸² Véase: A. Malet. Loc. Cit.

⁵⁸³ Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 766.

⁵⁸⁴ Véase: Raymond S. Stites. Loc. Cit.

toda la dominación de la dinastía persa. Posteriormente, bajo los sucesores de Alejandro Magno, se reedificaron los templos.

De acuerdo con el historiador Zozimo, en el año 386 d. C., por orden del Emperador Teodosio el Grande, se cerraron todos los templos de Siria y Egipto. Y muchos fueron destruidos «por el celo exagerado de algunos cristianos»⁵⁹⁰, cuando la voluntad del emperador era que los templos paganos fuesen convertidos en cristianos⁵⁹¹. Después de aquella época, la religión egipcia fue desapareciendo. La arqueología, ha sido la encargada de redescubrir y conservarnos aquél tesoro arquitectónico.

Reminiscencias del templo egipcio en el templo Católico:

Son variados los aportes⁵⁹², o al menos similitudes, que ha prestado la arquitectura del templo egipcio (sin contar su aporte al templo judío):

- El templo egipcio, esta relacionado con la “casa”, la “tumba”, y la caverna.
- La importancia que se le da a la monumentalidad y expresividad, en torno al templo⁵⁹³.
- Existe cierta similitud entre el “pilono”, entendido como portal; y las fachadas sencillas de templos con dos pequeñas torres⁵⁹⁴.

⁵⁹⁰ Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. Op. Cit., p. 430.

⁵⁹¹ Ibíd. Nótese la intención manifiesta del emperador de utilizar los templos egipcios para el culto cristiano. Esto contradice a los modernos que opinan que el cristianismo de los primeros siglos era completamente refractario a los templos paganos (Véase lo que apuntamos arriba de San Agustín y San Gregorio el Grande).

⁵⁹² El Historiador del Arte Emile Male, no duda en decir que el arte de la Edad Media, en cuanto a la utilización de un lenguaje gráfico, conecta con el del Antiguo Egipto «quizá incluso derive de él a través del arte cristiano de Alejandría» (Emile Mâle. *El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2001, p. 24 y p. 41, nota 4).

⁵⁹³ Nótese la similitud que existe, después del “Concordato”, en el que el gobierno italiano, construye toda una avenida, llamada “de la conciliación”, que remata en la plaza de San Pedro, que en su centro tiene colocado un antiguo obelisco. Además de estar rodeada de la impresionante columnata de Bernini. Al fondo se aprecia la monumental fachada de la basílica.

- Hay ciertas similitudes, como veremos más adelante, entre la distribución del templo egipcio, y el Templo de Jerusalén, dividido en cámaras, restringiendo la entrada paulatinamente, hasta el recinto del santuario. División, que también paso a los templos católicos, aunque con diferente connotación en cada una de las culturas.
- Planta rectangular.
- La progresiva elevación del nivel del piso en cada cámara, hasta llegar a su punto más alto, en el santuario.
- El santuario, rodeado de diversas dependencias para su servicio, recuerda la sacristía, y la “prótesis” y el “diacónicon” de los templos orientales.
- La iluminación a través del cambio de niveles, llamado posteriormente clerestorio.



La Huida a Egipto (Mt. 2,13)

⁵⁹⁴ Esta similitud es fácil de apreciar en muchos templos de Guatemala.

Mesopotamia



Mapa de Mesopotamia. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 69.

«Mas partiéndose de oriente, hallaron una vega en tierra de Sennaar, donde hicieron asiento.

Y se dijeron unos a otros: Venid, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betún en vez de argamasa; y dijeron: Vamos a edificar una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo» (Gén. 11,2 - 4).

Esta “Sennaar”, es Mesopotamia⁵⁹⁵, nombre que le dieron los griegos y que significa “entre ríos”, por encontrarse entre los ríos Tigris y Eufrates, que nacen en los montes de Armenia⁵⁹⁶. Mesopotamia ocupa lo que actualmente se conoce como Irak.

⁵⁹⁵ Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 106.; Véase Gén. 10,10; donde se dice que Babilonia estaba en la tierra de Sennaar.

⁵⁹⁶ J.B. Weiss. Op. Cit., vol. 1., p. 368.

En esta región se desarrolló el arte de los pueblos sumerio, asirio y caldeo.

Las características de la región, con su carencia de rocas, propiciaron que en sus construcciones, los habitantes de Mesopotamia, utilizaran, como dice el relato bíblico, ladrillos de barro, tanto cocido como secado al sol (adobe); y como mortero el mismo barro y principalmente el betún o asfalto.

Los Templos de Mesopotamia:

La arquitectura mesopotámica, estuvo asociada con el culto de los dioses del cielo. Los datos proporcionados por las excavaciones en las ciudades de Ur, Azur, Babilonia y Khorsabad, han permitido reconstruir como fue la famosa torre de Babel⁵⁹⁷. Lugar donde según la Escritura se originó la diversidad de lenguajes⁵⁹⁸, esta tradición también está conservada en Babilonia, en las inscripciones halladas por Oppert⁵⁹⁹, en un lugar cercano a Babilonia, llamado Borsippa, en que se encuentra la torre Birs Nemrud, y que es llamado “Ciudad de la dispersión de las lenguas”⁶⁰⁰. Estas inscripciones dan cuenta de que existió un templo edificado por un rey antiguo. El templo, se dice, daba la impresión de no haber sido concluido⁶⁰¹. Este templo de Birs Nemrud, año con año se va derrumbando. A principios del siglo XIX, lo que quedaba de él todavía alcanzaba los 71 metros de altura⁶⁰².

La famosa torre de babel, es considerada actualmente como un antiguo zigurat.

⁵⁹⁷ Véase: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 140.

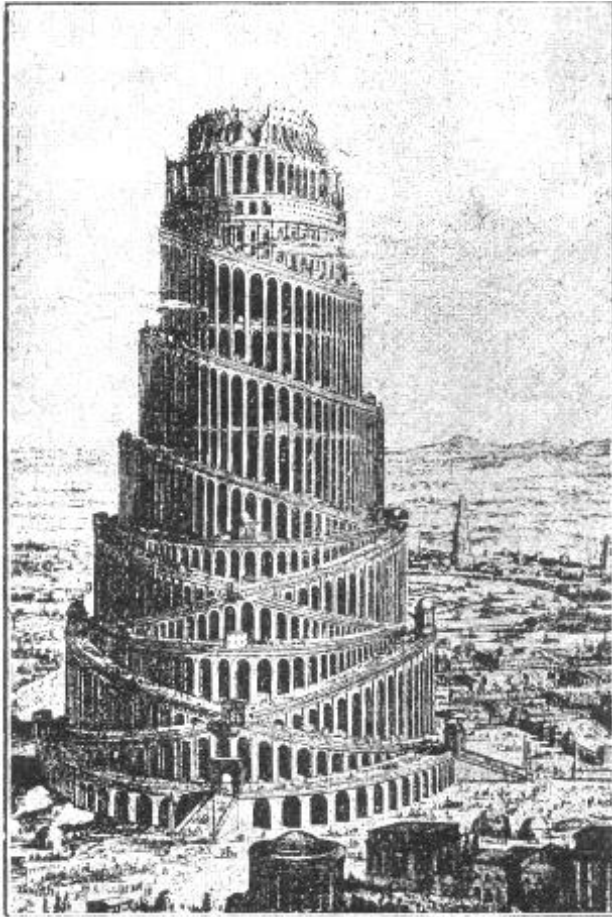
⁵⁹⁸ Gén. 11,7-10.

⁵⁹⁹ «Las tabletas descifradas por Smith, en que aparecía el «génesis caldeo», nos hablan del diluvio y de otras cosas que hemos de tomar como trasuntos de la revelación auténtica en tiempos remotísimos» (Manuel Ballesteros Gaibrois. Op. Cit., p. 357).

⁶⁰⁰ J.B. Weiss. Op. Cit., vol. 1., p. 378.

⁶⁰¹ J.B. Weiss. Op. Cit., vol. 1., p. 379.

⁶⁰² Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa-Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 769.



Torre de Babel, representación artística. Fuente: J.B. Weiss. Op. Cit., vol. 1., p. 379.

Se la identifica con el gran templo de Babilonia, torre que en la Biblia es «signo por excelencia de la idolatría babilónica» y como «símbolo de la soberbia humana»⁶⁰³.

Los templos de los sumerios, son llamados Zigurats, y este pueblo parece haber sido su inventor.

⁶⁰³ Xavier Léon-Dufour. Op. Cit., p. 115.

Zigurat, es una voz árabe⁶⁰⁴ que «significa Prominencia, Elevación, de Zaqaru, “Ser Elevado”»⁶⁰⁵.

Los Zigurats eran llamados «Etemen-an-ki (“fundamento del cielo y de la tierra”»⁶⁰⁶.

La descripción más completa de un Zigurat, se debe al historiador griego Heródoto (s. V a. C):

«Este templo, que todavía duraba en mis días, es cuadrado y cada uno de sus lados tiene dos estadios (370 m.). En medio de él se ve fabricada una torre maciza que tiene un estadio de altura y otro de espesor. Sobre ésta se levanta otra segunda, después otra tercera, y así sucesivamente hasta llegar al número de ocho torres. Alrededor de todas ellas hay una escalera por la parte exterior, y en la mitad de las escaleras un rellano con asientos, donde pueden descansar los que suben. En la última torre se encuentra una capilla (o santuario), y dentro de ella una gran cama magníficamente dispuesta, y a su lado una mesa de oro. No se ve allí estatua ninguna, y nadie puede quedarse de noche, fuera de una sola mujer, hija del país, a quien entre todas escoge el dios según refieren los caldeos que son sus sacerdotes...

En el mismo templo de Babilonia hay en el piso inferior otra capilla, en la cual se halla una grande estatua de Júpiter sentado, que es de oro: junto a ella una grande mesa también de oro, siendo del mismo metal la silla y la tarima»⁶⁰⁷.

En bajo relieves asirios, se ha conservado un esquema del templo zigurat, similar a lo descrito por Heródoto.

Lamentablemente, no existe ningún templo conservado completamente. Lo único que queda de alguno de ellos, son los primeros pisos. Por esta misma razón, no se ha podido

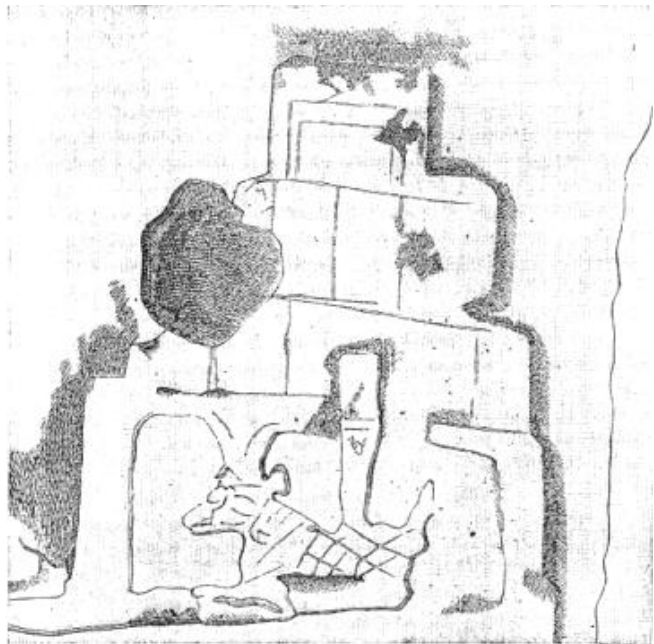
⁶⁰⁴ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo XII. Salvat Editores, S. A. Barcelona, 1973, p. 3362.

⁶⁰⁵ Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 115, nota 9.

⁶⁰⁶ Alberto Colunga, O. P. Op. Cit., p. 107.

⁶⁰⁷ Heródoto. Los Nueve Libros de la Historia, Lib. I, no. CLXXXI y CLXXXIII. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986, p. 50 y 51.

corroborar, si abajo del santuario, tal como dice Heródoto, existía la cámara con la estatua sentada. Por consiguiente, no se ha encontrado tampoco el altar, por lo que algunos han pretendido que simplemente se trataba de observatorios astronómicos⁶⁰⁸. Sin embargo, esta tesis, no quita nada al empleo de estas torres como templos, además del testimonio de Heródoto, están las inscripciones de Borsippa, citadas antes. Además, por el carácter religioso que tenía en aquella época la astrología. Nada impide que los sacerdotes usasen el templo para estas observaciones⁶⁰⁹.



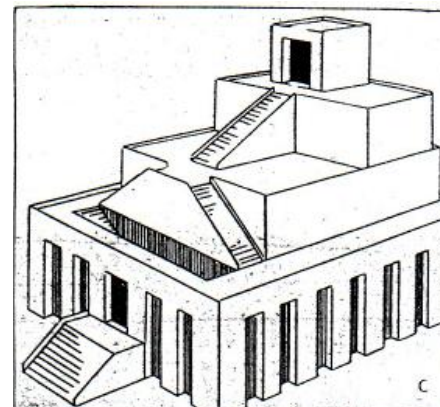
Bajorrelieve babilónico antiguo de un templo caldeo. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo II. Op. Cit., p. 17.

⁶⁰⁸ Realmente lo que cultivaron fue la Astrología, observación de los astros con el propósito de saber la voluntad de los dioses, sin embargo obtuvieron leyes sobre el movimiento sideral, por lo que es un antecedente de la astronomía. Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. Op. Cit., p. 358.

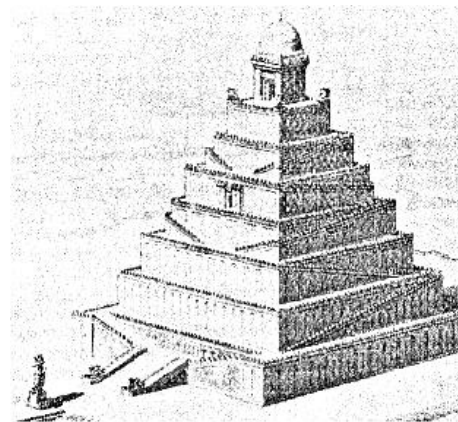
⁶⁰⁹ Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 768-769.

De acuerdo con Perrot y Chipiez, existieron 4 tipos de templo⁶¹⁰:

1. El de planta rectangular.
2. El de planta cuadrada y rampa única.
3. El de planta cuadrada y rampa doble.
4. El de planta cuadrada, basamento curvo y escalera interior.

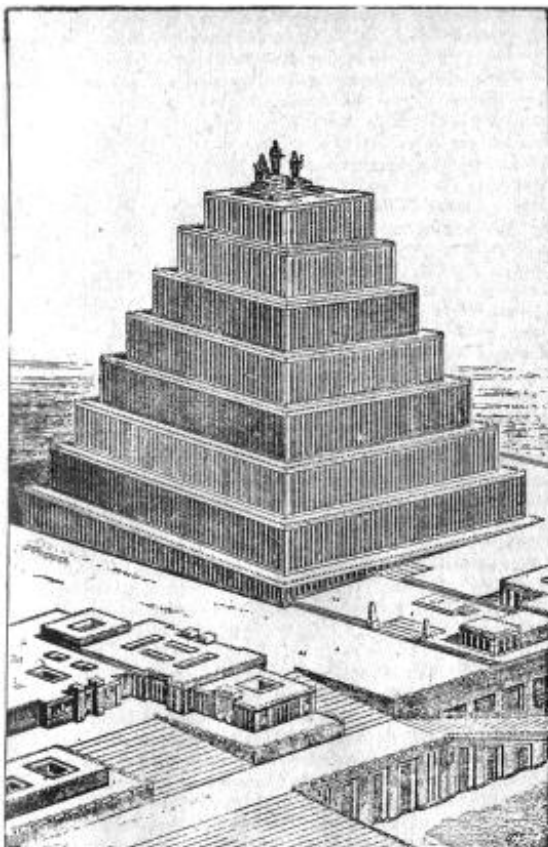


Templo de planta rectangular. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 142.



Templo de planta cuadrada y doble rampa. Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 770

⁶¹⁰ Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 770.



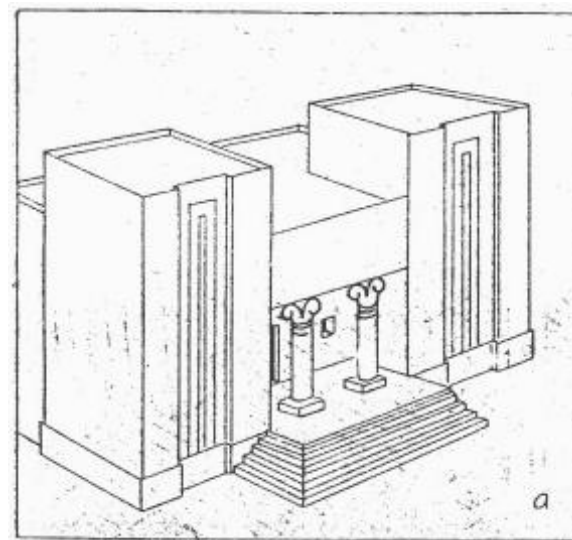
Templo de pisos o zigurat. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 101.

La principal función de los Zigurats era el de propiciar que el culto de los dioses (sacrificios), fuese visto en la ciudad. Además servían, como se ha dicho, de observatorio y probablemente para realizar señales de una ciudad a otra⁶¹¹.

El Templo de la Justicia:

En este edificio, el rey de la antigua Mesopotamia, quién también era el juez supremo y delegado terreno del dios Enlil o Shamash y sus sentencias se pronunciaban «en una sala de concejo ritual».

En las ciudades de los hititas y los elamitas, estaba formado por un edificio cuadrado «con un pórtico en la fachada principal, sostenido éste por columnas». En algunas ocasiones se encontraba sobre un plataforma, contando en su interior con efigies de sus dioses. Para los mesopotámicos este espacio forma un vestíbulo, con una cámara con la escultura del dios. Y se accede al edificio por una escalinata; en el descanso superior comparecían el demandado y el demandante. Se le consideraba como un templo del cielo, colocado en lo alto de un zigurat⁶¹².



Sala de justicia o hilani. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 142.

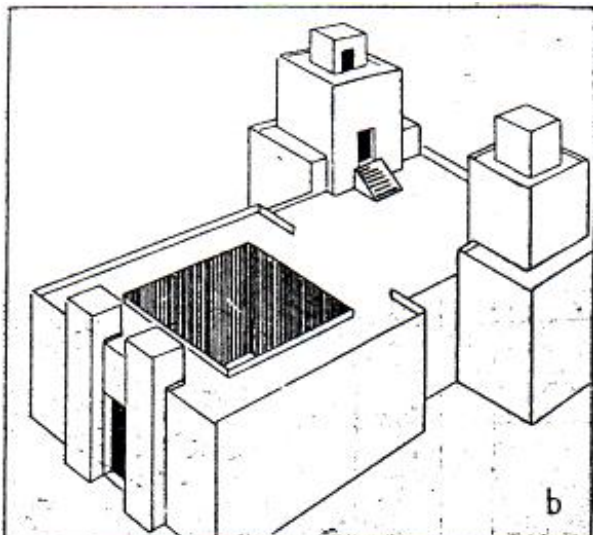
Templos de ladrillo:

Existían en Mesopotamia unos templos parecidos a los egipcios. Con patio interior, a cielo abierto, para las ceremonias de los fieles. Recinto para solo los sacerdotes y una pequeña cámara para la estatua del dios. Se diferenciaban, sin embargo de los templos egipcios, por la ausencia de pilonos y por estar

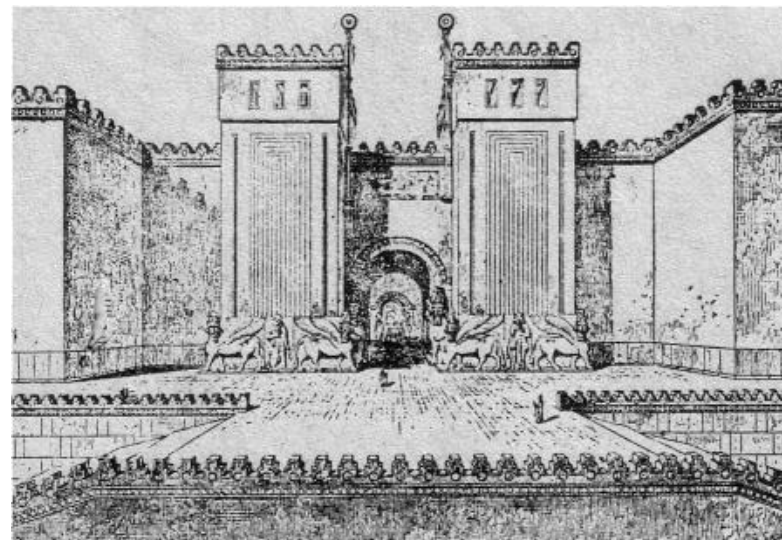
⁶¹¹ Véase: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 143.

⁶¹² Véase: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 142.

recubiertos los muros exteriores con placas vidriadas, para proteger los adobes de la lluvia⁶¹³.



Templo de ladrillo, con patio. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 142.



Puerta principal del palacio de Sargón. Nótese el arco. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 100.

Legado de Mesopotamia al templo Católico

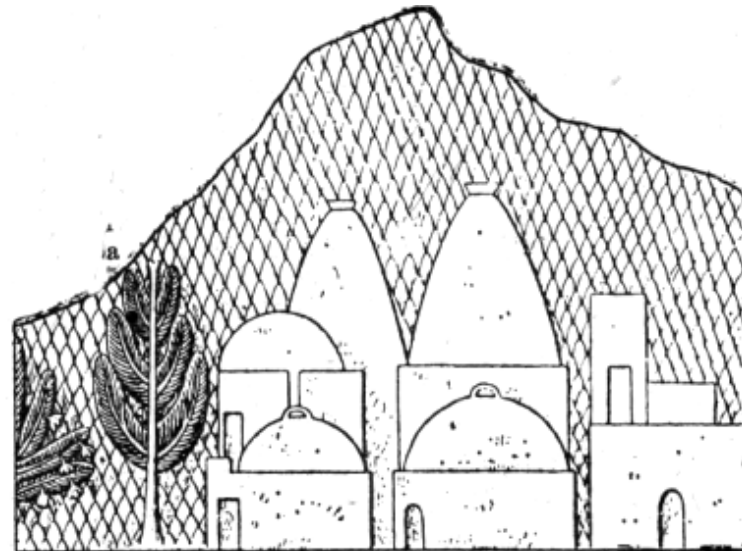
- De acuerdo con algunos autores, es posible que la idea de la Basílica romana, de la cual se deriva a su vez la basílica cristiana, tenga su origen en el denominado “templo de la justicia o hilani”⁶¹⁴.
- Los templos de ladrillo, con sus torres, constituyeron el «prototipo» del cual se originaron los templos cristianos en Mesopotamia, posteriores al siglo V; e influenciaron las torres del románico y del gótico⁶¹⁵.
- Otro aporte, a la arquitectura occidental, lo constituye el arco y la cúpula; que con tanta profusión se utilizó en la arquitectura de los templos católicos⁶¹⁶.

⁶¹³ *Ibíd.*

⁶¹⁴ Véase: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 142.

⁶¹⁵ *Ibíd.*, p. 143.

⁶¹⁶ *Ibíd.*, p. 144.



Relieve del palacio de Senaquerib (705-681 a. C.), que representa las casas asirías, con cúpulas redondas y de pilón. Fuente: A. Malet. Op. Cit., p. 96.

Persas

Los templos Persas, siguieron el patrón de las construcciones de la Mesopotamia (las que tenían la distribución del templo egipcio), sin embargo se les sitúa aparte no solamente por conformar lo que hoy se conoce como Irán, sino porque en su arquitectura trabajaron la piedra, lo que les permitió fabricar columnas⁶¹⁷.

No obstante lo que escribe Heródoto:

«Las leyes y usos de los persas he averiguado que son éstas. No acostumbra a erigir estatuas, ni templos, ni aras, y tienen por insensatos a los que lo hacen; lo cual, a mi juicio, dimana de que no piensan como los griegos»⁶¹⁸. A quién sigue el romano Cicerón, quién dice que Jerjes mandó quemar los templos griegos:

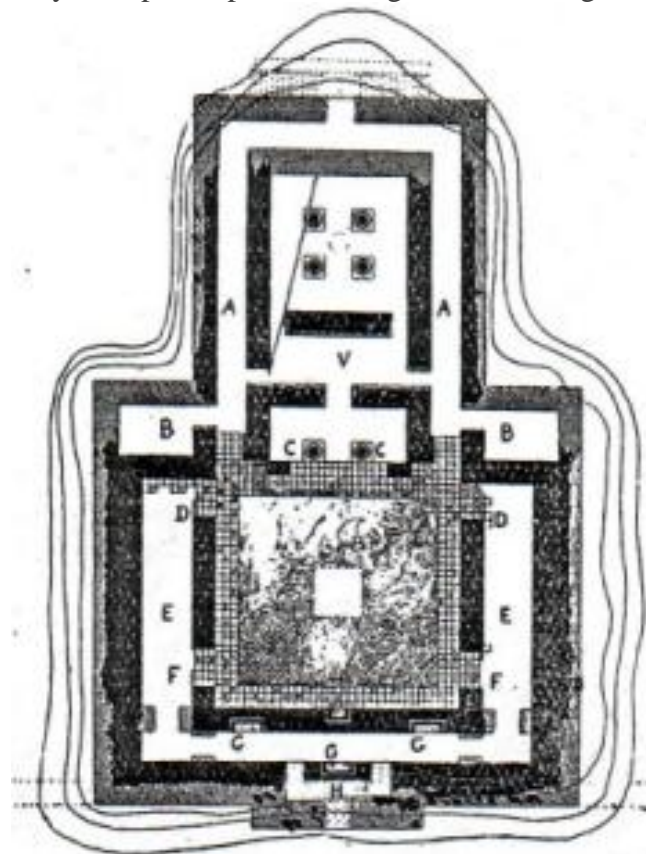
«porque juzgaba que era ilícito que los dioses, la morada de los cuales era todo este mundo, fueran tenidos encerrados entre paredes»⁶¹⁹.

Dieulafoy demuestra que los persas sí fabricaron templos, citando: 1ro. una inscripción de Darío. 2do. La prescripción persa de mantener el fuego divino perpetuamente ardiendo, alimentado con leña y evitando que lo toque la lluvia o lo apague el viento. Y esto en una región donde llueve y nieva. 3ro. Basado en los escritos de Estrabón y Pausanias, quienes refieren haberlos visto. Y 4to. Basado en las prácticas de la actual religión mazdeísta⁶²⁰.

Similitudes con el templo católico:

Por último, más que como un aporte, tan solo una similitud con el templo católico, se puede mencionar, el mantener un fuego sagrado en el interior del templo. Práctica similar a la del culto Hebreo y que es mencionada en el

cenáculo, en los Hechos de los Apóstoles⁶²¹. Es asumida paulatinamente por la Iglesia, principalmente por la intervención de los monjes de Cluny y que entrará al derecho canónico y a las prescripciones litúrgicas⁶²², aún vigentes.



Templo persa, según Dieulafoy. Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa-Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 780.

⁶¹⁷ Véase: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 12; J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 81.

⁶¹⁸ Heródoto. *Los Nueve Libros de la Historia*, Lib. I, no. CXXXI. Op. Cit., p. 38.

⁶¹⁹ Cicerón. *La República*. Editorial GLEM. Buenos Aires, 1944, p. 124.

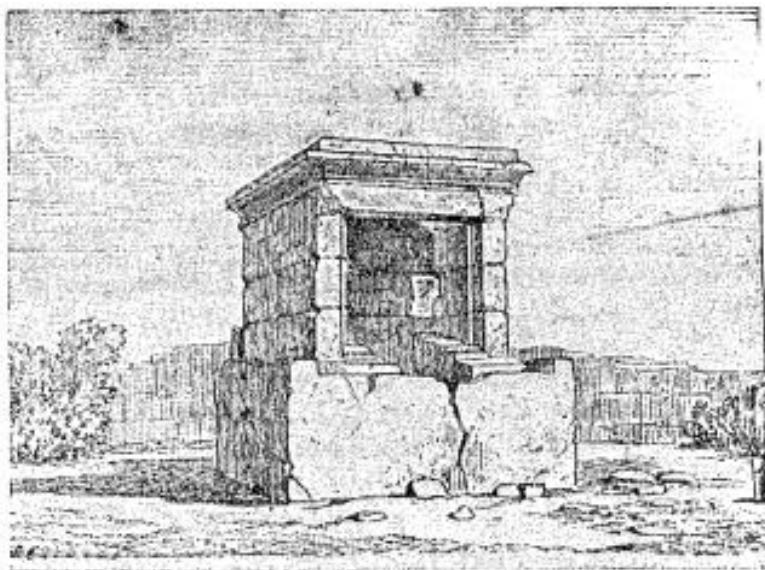
⁶²⁰ Véase, estos argumentos más extensos, en : *Enciclopedia Universal. Espasa-Calpe*. Op. Cit., tomo 60, p. 777 ss.

⁶²¹ 1S 3,3; Ex 27,20 y 21;30,7-8; Hch. 20,8.

⁶²² El Código de derecho canónico del año 1917 en su canon 1271; el Nuevo Código en su canon no. 940. que pueden verse en el apéndice de la normativa litúrgica.

Fenicios

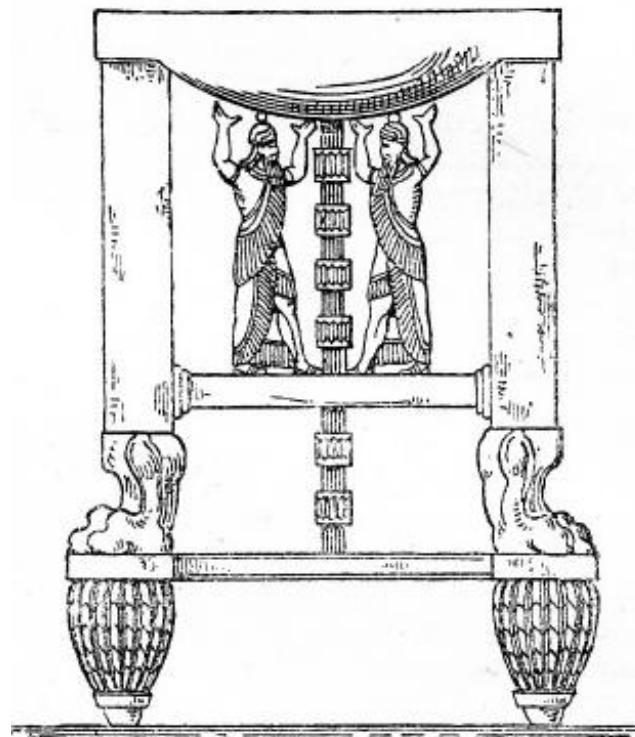
Los templos de los Fenicios⁶²³, de los cuales hemos dicho algo, arriba, al hablar del culto en las cuevas y que también dependían del templo egipcio, ofrecen como punto importante, que eran concebidos, para albergar a gran número de fieles, en un patio porticado de grandes dimensiones a modo del períbolo⁶²⁴ de los templos griegos, en cuyo centro o en uno de sus extremos se encontraba la cela o santuario, de reducidas dimensiones, que contiene un símbolo de la divinidad. El períbolo, así como la diosa Astarot, que pasó a ser la Afrodita griega y la Venus Romana, es el aporte al templo griego y romano. Un aporte, si se quiere indirecto es el hecho de que fenicios fueron los que dirigieron la construcción del templo de Jerusalén.



Tabernáculo o santuario fenicio, según Renán. Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe. Op. Cit.,* tomo 60, p. 772.

⁶²³ Véase: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe. Op. Cit.,* tomo 60, p. 772 ss.

⁶²⁴ **Períbolo:** «del gr. Períbolos, contorno. Recinto sagrado que circundaba los templos griegos, y que ordinariamente estaba plantado de árboles cuyos frutos pertenecían a los sacerdotes» (*Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo X. Op. Cit.,* p. 2601).



Pie de un cuenco asirio de sacrificio

Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal, tomo VII. Op. Cit.,* p. 219.

2.2.7 TEMPLOS DE LAS CULTURAS: GRIEGA Y ROMANA.

Griegos



Mapa de Grecia. Fuente: : R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M., Op. Cit., p. XVI.

Grecia, es considerada la gloria del paralelo 38° N⁶²⁵, tanto por su filosofía como por su arte. Al pueblo griego, engrandecido por disposición de la Providencia Divina, se le puede aplicar, lo que dirá San Agustín del pueblo romano: les dio Dios «cuando quiso y en cuanto quiso»⁶²⁶, de acuerdo a sus sapientísimos designios. En este pueblo, como en ningún otro florecieron grandes pensadores y como dice un autor, refiriéndose específicamente a Aristóteles:

⁶²⁵ Véase: Dr. Joaquín Iriarte, S.J. *El Problema filosófico*. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1953, p. 26 ss.

⁶²⁶ San Agustín. *La Ciudad de Dios*, lib. V, cap. XXI. Op. Cit., p. 147.

«¿Cómo no ver una intención providencial en el papel extraordinario que desempeñó esta sabiduría pagana, que iba a revelarse como el instrumento perfectamente apto para la teología católica?».

627

La Divina providencia, a través del sueño del rey babilónico Nabucodonosor, que interpretó por revelación divina, el profeta Daniel (Dan. Cap. 2), había profetizado la grandeza del reino griego de Alejandro Magno, bajo las figuras del vientre y los muslos de cobre de la estatua; y de la tercera bestia de cuatro cabezas de leopardo y cuatro alas (Dan. 2, 39; 7,6), que representaban el reino al que iba a dársele el poder y que “mandaría la tierra”.

Se cuenta del macedonio Alejandro, a quien según los exegetas se refieren puntualmente estas profecías⁶²⁸, que ofreció un sacrificio en el templo de Jerusalén, pero, como anota San Agustín: «no fue convirtiéndose a adorar a Dios con verdadera religión, sino creyendo que le debía adorar juntamente con sus falsos dioses»⁶²⁹.

⁶²⁷ Padre Dominique Bourmaud. *Cien Años de Modernismo*. Ediciones Fundación San Pío X. Argentina, 2006, p. 27.

⁶²⁸ «Aún no había venido Alejandro y ya Daniel anuncia, no sus riquezas, que serán inferiores con mucho a las de los Babilonios y de los Persas, sino sus armas, representadas en el bronce, y sus conquistas, vaticinadas con esta frase: *Mandaré toda la tierra*» (R. P. Florentino Ogara, S.J. *El Libro de Daniel en Lecciones Sacras*. Imprenta de la Viuda López del Horno. Madrid, 1921, p. 71). Alejandro Magno, tuvo por maestro a aristóteles.

⁶²⁹ San Agustín. *La Ciudad de Dios*, lib. XVIII, cap. XLV. Op. Cit., p. 545. Algo similar a las jornadas interreligiosas de Asís; y si algunos objetan la historicidad de este hecho de A. Magno, no se puede negar la profanación que sufrió el templo, a manos del griego Antíoco Epifanes (175-163 a. C.): «Colocó el rey Antíoco sobre el altar de Dios el abominable ídolo de la desolación» (1 Mac. 1,57). Compárese este hecho con el siguiente: «El acontecimiento más espectacular de la reunión de Asís, convocada por el Papa el 27 de octubre de 1986, fue la colocación del Buda por el Dalai Lama sobre un altar de la iglesia de San Pedro» (Padre Dominique Bourmaud. *Cien Años de Modernismo*. Op. Cit., p. 404). La diferencia es que la profanación de Antíoco fue a la fuerza y produjo la sublevación de los Macabeos, mientras que la del Dalai Lama fue una invitación del Papa y la cristiandad no reaccionó con

En la arquitectura, del templo católico, juega Grecia, un doble papel, mientras influye directamente en las obras exteriores del templo, a través del arte romano, y especialmente en la época del renacimiento y neoclásico. También influye en los templos, desde el espíritu mismo, ya que al prestar servicios a su teología, su impronta se manifiesta en aquellos, principalmente durante el románico y el gótico.

Importancia de los templos en Grecia:

En Grecia, se construyeron, importantes edificios para las asambleas políticas, para el deporte. Sin embargo, **las edificaciones que más sobresalen son los Templos**, que enriquecieron los artistas⁶³⁰. Por la misma razón es que «*los restos más importantes*» de la arquitectura y del arte griego, que nos han llegado, «*pertenecen a los templos*»⁶³¹.

La razón de esto, la podemos deducir de lo expuesto hasta ahora, de todas las grandes culturas de la antigüedad. Los más altos representantes del pensamiento griego así lo razonaron.

Platón decía⁶³² que lo que más interesa al hombre era «*tener sobre la divinidad ideas exactas*» y que lo contrario podía considerarse como una «*peste para los Estados y para las familias*», Ya anteriormente, había escrito que «*Las leyes más importantes son las relativas a la construcción de templos*»⁶³³. Y la razón la da Plutarco, en seguimiento de

Platón: «*es más fácil construir una ciudad en el aire que hacer que dure una ciudad sin religión*»⁶³⁴.

Esta es, como decimos, la creencia antigua y universal de los pueblos, aún dentro de los cultos paganos; por eso se pudo decir que:

«*La primera piedra de toda sociedad ha sido siempre un altar*»⁶³⁵.

Algunos, han querido ver una razón práctica, en la importancia de la religión, en el hecho de que:

«*Como en todos los pueblos de la tierra, así también entre los griegos las leyes morales tuvieron como origen principalmente la religión*»⁶³⁶.

Sea pues, por razones prácticas como lograr la convivencia y unión de la sociedad o como respuesta natural a la necesidad que el hombre tiene de brindar culto a la divinidad o por vestigios de una revelación primitiva, las sociedades del paganismo, como la griega, supieron dar la importancia capital a la religión y destinar para el culto sus primicias.

De esto, se comprende como Aristóteles, menciona primeramente, el culto, entre las magistraturas indispensables del Estado⁶³⁷.

Además, nos da las características de los edificios dedicados al culto, que bien pueden aplicarse a los Templos católicos:

energía. Véase más abajo, cuando hablemos algo de las persecuciones de que fue objeto la Iglesia, bajo el título de las Catacumbas.

⁶³⁰ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 138.

⁶³¹ Véase: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 24.

⁶³² Platón. *Las Leyes*, lib. X. Op. Cit., p. 208 ss.

⁶³³ Platón. *Diálogos - La República*. Editorial Porrúa, S.A. México, 1993.

⁶³⁴ Asversus Colotem, cap. 2. Citado por: D. Barbedette. *Ética o Filosofía Moral*. Editorial Tradición. México, 2000, p. 318; P.F. Pedro Gual. *El Equilibrio entre las dos potestades*, tomo I. Imprenta de Pons y Cia. Barcelona, 1852, p. 339.

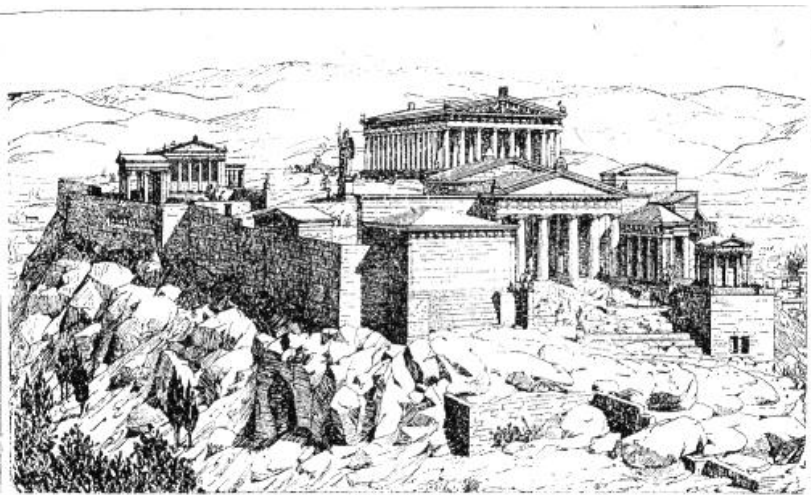
⁶³⁵ Frase citada por: Antonio Hernandez, C.M.F. *La Crisis del Laicismo*. Editorial Poblet. Buenos Aires, 1952, p. 81.

⁶³⁶ J. G. Herder. Op. Cit., p. 415.

⁶³⁷ Véase: Aristóteles. *La Política*. Editorial Universo, S.A. Lima, 1974, p. 205.

«Los edificios consagrados a las ceremonias religiosas serán tan espléndidos como sea preciso... Este lugar deberá poder verse desde todos los cuarteles que le rodean... Al pie de la eminencia en que estará situado el edificio será conveniente que esté la plaza pública...»⁶³⁸

(Aristóteles. *La Política*).



Acrópolis de Atenas. Fuente: K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 47.

Influencias:

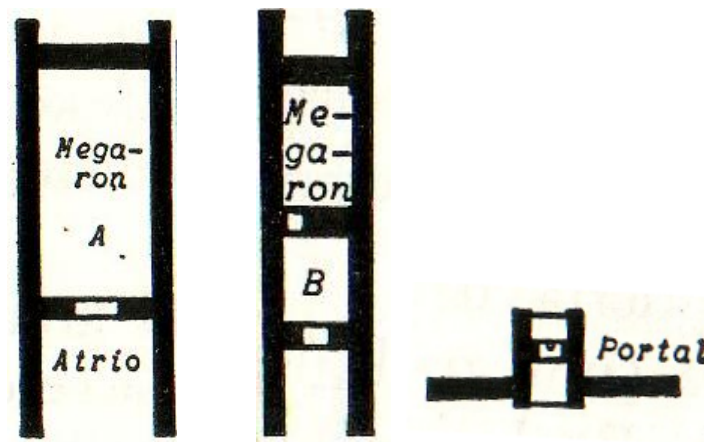
De las culturas egipcia y las mesopotámicas, hemos dicho, arriba, que su arquitectura se vio influenciada, por su ambiente natural, por sus ríos y características geológicas. El arte de Grecia, también recibió la influencia del ambiente

⁶³⁸ *Ibíd.*, p. 123.

natural, que debido a sus condiciones inspiró a los artistas, convirtiéndose en modelo de sus obras⁶³⁹.

Recibió también la influencia de las desaparecidas civilizaciones de Creta y Micenas⁶⁴⁰.

Para nuestro estudio, nos interesa, la aportación micénica, a través del llamado “megarón” («es decir, lo grande, por extensión: aposento»)⁶⁴¹, que se considera el antecesor del templo griego clásico⁶⁴². El megarón fue concebido como la habitación principal, aún de los palacios, en los que se llegaba a ellos, tras atravesar un vestíbulo, porche o antesala, y servía «para realzar la personalidad del soberano»⁶⁴³.



Vista en planta de diversos tipos de Megarón. Fuente: DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 33.

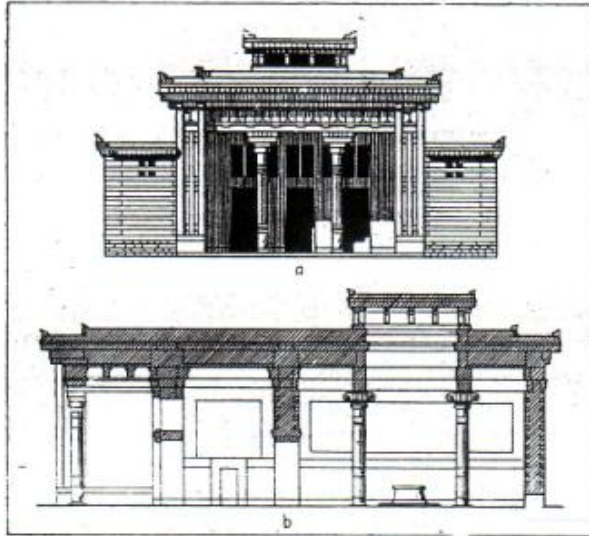
⁶³⁹ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 137.

⁶⁴⁰ Véase: Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 22.

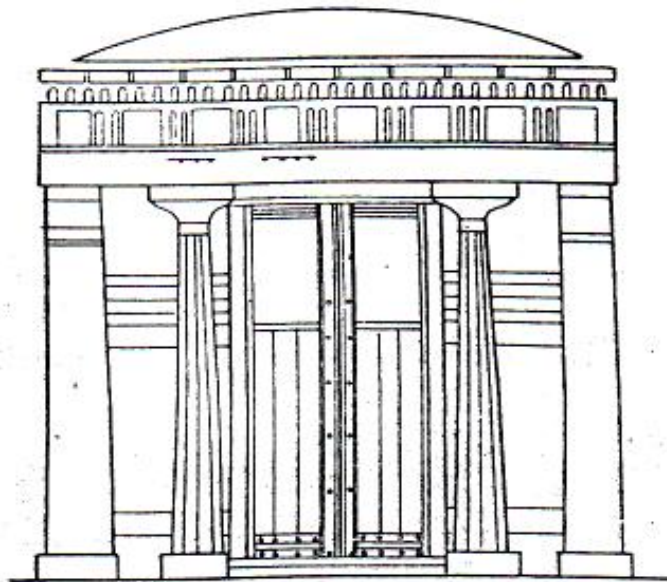
⁶⁴¹ DR. Hans Weigert. *Estilística*, tomo I. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana. México, 1962, p. 32 ss.

⁶⁴² Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 132 ss.

⁶⁴³ DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 33.



Megarón micénico (1400 a. C.), a) Fachada, b) Sección. Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 187.



Megarón primitivo de Micenas (1500 a. C.). Fuente: Raymond S. Stites. Op. Cit., p. 188.

Templo Griego:

Los griegos construían varios templos en una ciudad, el mas majestuoso era el dedicado al dios tutelar⁶⁴⁴, y exclusivamente para la divinidad, por lo que no eran concebidos para albergar grandes cantidades de personas, únicamente, debían albergar la estatua del dios al que estaban dedicados⁶⁴⁵.

Esta divinidad, era representada con la belleza y perfección del ser humano, en lo estético⁶⁴⁶. Por ser considerados, como las moradas de los dioses, era necesario construirlos de forma digna, por lo cual se buscaba que sus proporciones formasen un conjunto armónico⁶⁴⁷. Así mismo, se utilizaban los mejores materiales, trabajados en todos sus detalles, con fino acabado. Expresando todo el conjunto el «ideal de la belleza formal»⁶⁴⁸.

Los templos griegos, se construían por lo general, «sobre una colina, sobre una roca ó al borde de un acantilado á la orilla del mar»⁶⁴⁹, en terreno sagrado⁶⁵⁰.

Se buscaba dar al conjunto, un «gran efecto exterior, y se exornaban⁶⁵¹ con bellas esculturas para erigir un altar digno del dios tutelar»⁶⁵².

De paso hay que mencionar, que la escultura estaba supeditada a la arquitectura, como dice Hauser:

«Hasta finales del siglo V la mayor parte de la producción escultórica está ligada a la arquitectura: los

⁶⁴⁴ Véase: César Cantú. Op. Cit., p. 488.

⁶⁴⁵ Bruno Zevi pondera, del templo griego, desde dos ángulos: de defecto, en cuanto que se desprecia el espacio interior; y gloria por su escala humana, concibiendo la arquitectura como una gran escultura (Véase: Bruno Zevi. *Saber ver la Arquitectura*. Editorial Poseidon. Buenos Aires, 1963, p. 44 ss.).

⁶⁴⁶ Es de notar que los múltiples dioses de los griegos, estaban imaginados, llenos de los defectos morales del ser humano.

⁶⁴⁷ Por ejemplo la aplicación de la llamada Sección Áurea.

⁶⁴⁸ Véase: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 30.

⁶⁴⁹ Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe. Op. Cit., tomo 60, p. 780.

⁶⁵⁰ Erwin O. Christensen. Op. Cit., p. 100.

⁶⁵¹ Exornar = Adornar.

⁶⁵² J.F. Ráfols. Loc. Cit.

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti, valores plásticos, aun cuando no corresponden declaradamente a formas estructurales, han de adaptarse a un espacio arquitectónico»⁶⁵³.

Como mencionamos arriba, los templos griegos tienen su origen en el megarón, lo cual hace al templo griego tomar como punto de partida, una «embellecida morada humana»⁶⁵⁴.

Descripción General de las Plantas:

Se encontraban, «sobre una prominencia en forma de terraza y rodeada de muros, con tres peldaños en la mayoría de los casos, que facilitan el acceso»⁶⁵⁵. Esta base de gradas es llamada Estilóbato⁶⁵⁶, que era el macizo corrido sobre el que se apoyaban las columnas⁶⁵⁷.

Su planta era rectangular, dividida al menos en dos partes:

1. El vestíbulo, “pronaos”, propileo o pórtico, abierto hacia el exterior. Podía existir a la vez, uno análogo atrás, llamado “posticum”⁶⁵⁸.
2. Después se encontraba, «su compartimiento capital, llamado “cella” o “Naos”»⁶⁵⁹, espacio rectangular, al que se comunicaba desde el pronaos, por medio de una puerta⁶⁶⁰.

A veces contaba con una cámara, detrás del Naos, destinada a guardar los tesoros del templo, que no comunicaba directamente con éste.

⁶⁵³ Arnold Hauser. *Historia Social de la Literatura y el Arte*, vol. I. Op. Cit., p. 139.

⁶⁵⁴ DR. Hans Weigert. Loc. Cit.

⁶⁵⁵ K. D. Hartmann. Loc. Cit.

⁶⁵⁶ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 142.

⁶⁵⁷ Véase: Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo V. Op. Cit., p. 1312.

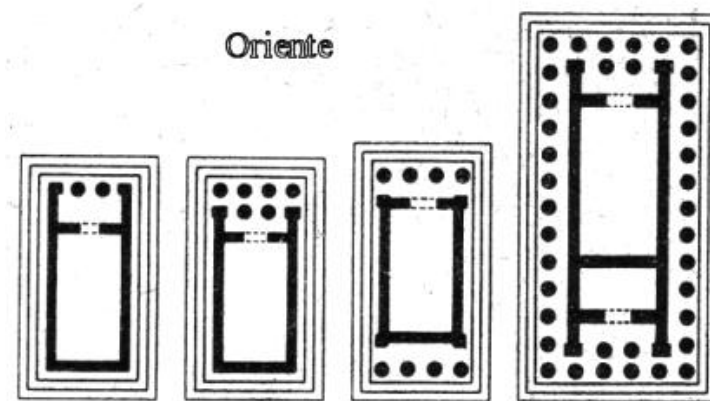
⁶⁵⁸ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 138; K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 31.

⁶⁵⁹ J.F. Ráfols. Loc. Cit.

⁶⁶⁰ K. D. Hartmann. Loc. Cit.

También podía contar con un segundo “pronaos”, en la parte trasera, el cual no comunicaría con el naos⁶⁶¹.

Las columnas, podían estar colocadas solo al frente, en el pronaos; o también en el posticum. También podían existir una o dos columnatas, rodeando el edificio (pórticos o deambulatorios). Incluso se dieron dos columnatas en el interior, en los grandes templos⁶⁶².



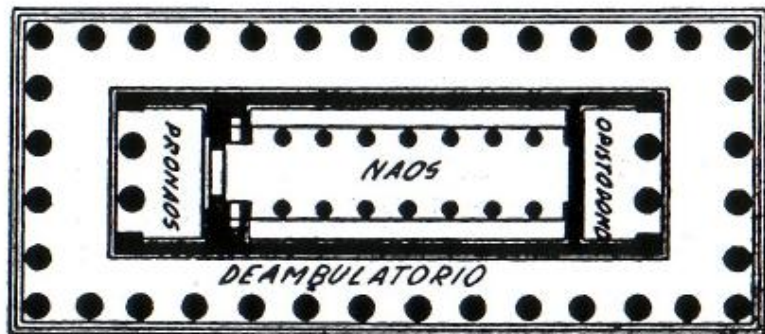
Plantas de Templos griegos. Fuente: K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 31.

Para su estudio, los templos griegos, se han clasificado, partiendo de los mas sencillos a los mas complejos, de acuerdo a Vitruvio⁶⁶³.

⁶⁶¹ Consúltense los autores citados en las notas superiores.

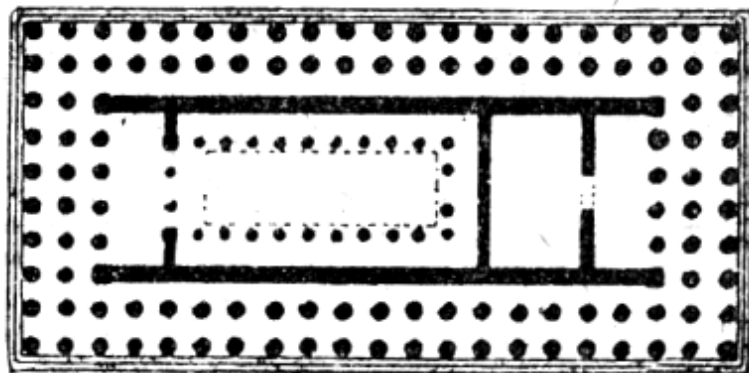
⁶⁶² *Ibíd.*

⁶⁶³ Véase esta clasificación en: Vitruvio. *Los Diez Libros de la Arquitectura*, Lib. 3, cap. 2 y 3. Editorial Alianza Forma, Madrid, 1997; puede verse un resumen también en: Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe. Op. Cit., tomo 60, p. 780 ss.



Planta

Templo Períptero exástilo. Nótese el deambulatorio. Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 25.



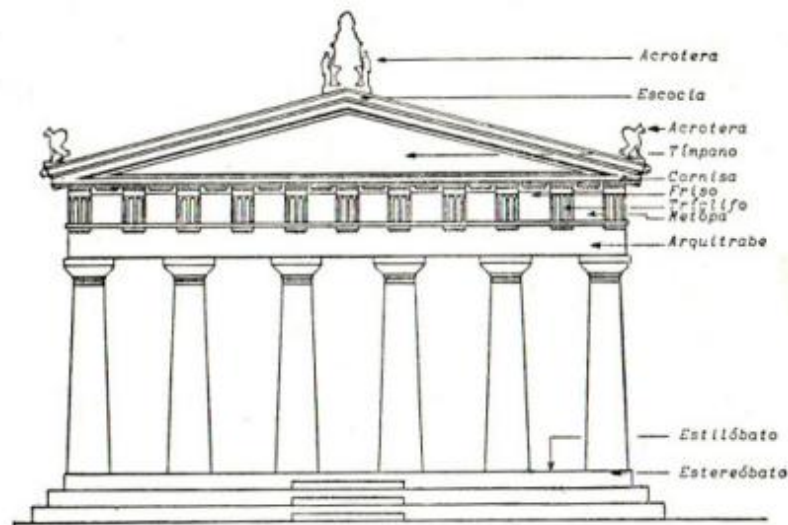
Planta de un templo díptero hipetro (Templo de Zeus, en Atenas). Fuente: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 33.

Descripción General de las Fachadas:

La fachada del templo se encontraba, generalmente hacia el Oriente.

Ante la fachada se encontraba el altar para los sacrificios solemnes, al que tenía acceso el pueblo⁶⁶⁴.

Los Templos tenían en sus dos fachadas extremas, un **frontón triangular**, que señalaba y remataba la cubierta a dos aguas. Cabe decir que estos techos se construían con una armazón de madera, recubierta de losas de mármol. Los templos griegos, carecían de ventanas⁶⁶⁵.



Fachada de un templo dórico. Fuente: DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 35.

En la fachada principal, dórica⁶⁶⁶, coronando el frontón, se encontraban unos pedestales de remate, con esculturas de

⁶⁶⁴ Véase: DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 34.

⁶⁶⁵ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 138.

⁶⁶⁶ Para la fachada véase: DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 35 ss.

hojas de acanto y figuras humanas o de “gárgolas”, llamado “**acrotera**”. Igual sucedía en los vértices inferiores del frontón. Que en un principio tendrían funciones apotrópicas (exorcisantes).

Sobre el frontón, en sus dos lados en ángulo agudo, se encontraba una moldura cóncava, generalmente entre dos **toros** o molduras redondas, llamada **escocia**. En los extremos inferiores, en los bordes del techo, se encontraba el **cimacio**, canal de piedra, que corría sobre la cornisa para recolectar el agua de lluvia, que era expulsada a distancia por las **gárgolas**, en forma de cabeza de león. Inmediatamente el frontón estaba rodeado por una moldura salediza, llamada **cornisa**. En el interior del frontón se encontraba el **Tímpano**, en el cual se representaban personajes o escenas en relieve. Por debajo del Frontón se encontraba el **friso**, en el que se alternaban: metopas y tríglifos. Las **metopas** contenían escenas narradas, ya sea esculpidas en relieve o pintadas. Los **tríglifos**, venían a ser la representación en piedra de las cabezas de las vigas, en el primitivo templo de madera⁶⁶⁷; y estaban conformadas por dos estrías o acanaladuras huecas o de media caña, como las de las columnas.

Por debajo del friso se encontraba una moldura plana, llamada “**tenia**”, que lo separaba del siguiente elemento horizontal, el “**arquitraque o epistilo**” que era una gruesa viga principal, que conectaba con los ábacos o losas cuadradas y sin molduras, que forman la parte más alta de las columnas⁶⁶⁸.

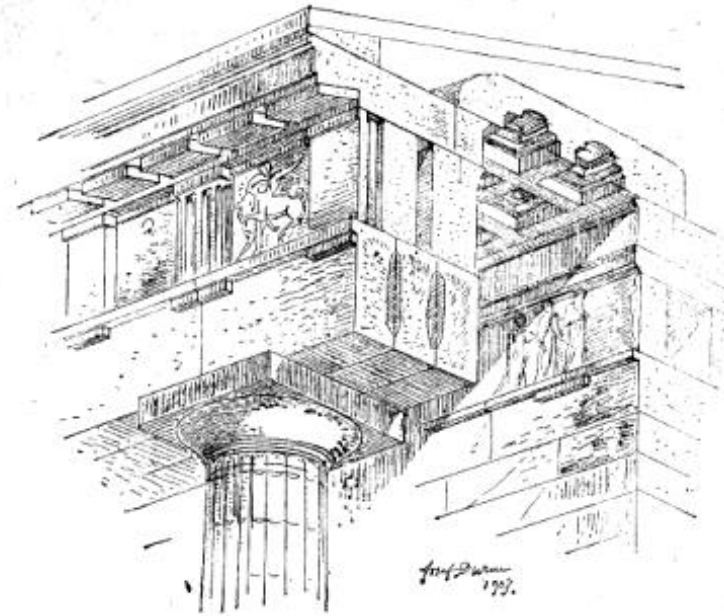
Toda esta estructura, que en la fachada descansa sobre las columnas recibe el nombre de **entablamento**.

Las columnas de la fachada sostenían el arquitrabe y se apoyaban en el estilóbato.

En la arquitectura griega, se dan especialmente tres ordenes diferentes: El Dórico, el Jónico y el Corintio⁶⁶⁹.



Acrotera de frontón, en Atenas. Fuente: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 35.



Entablamento dórico. Fuente: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 36.

⁶⁶⁷ Los primeros templos griegos fueron de madera.

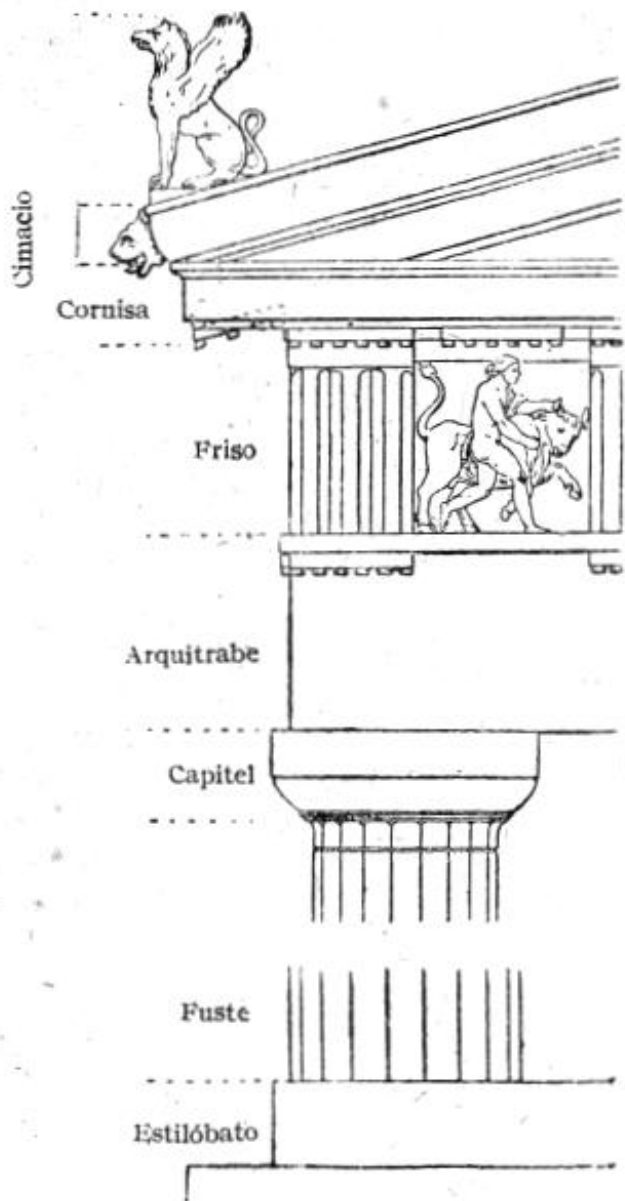
⁶⁶⁸ Véase: J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 143.

⁶⁶⁹ Véanse: DR. Hans Weigert. Op. Cit., p. 36-39; J.F. Ráfols. Op. Cit., p. 142 ss; K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 33 ss; Arnaldo Puig. Op. Cit., p. 28-35.

Aportes del templo griego al templo católico:

Como se ha dicho, el templo griego estaba concebido como casa de la divinidad, y en su interior no podían entrar los fieles. A pesar de esto, el templo griego aportó a la arquitectura cristiana, varios elementos, incluyendo la similitud de que el templo católico es considerado la casa de Dios, por la presencia Eucarística principalmente.

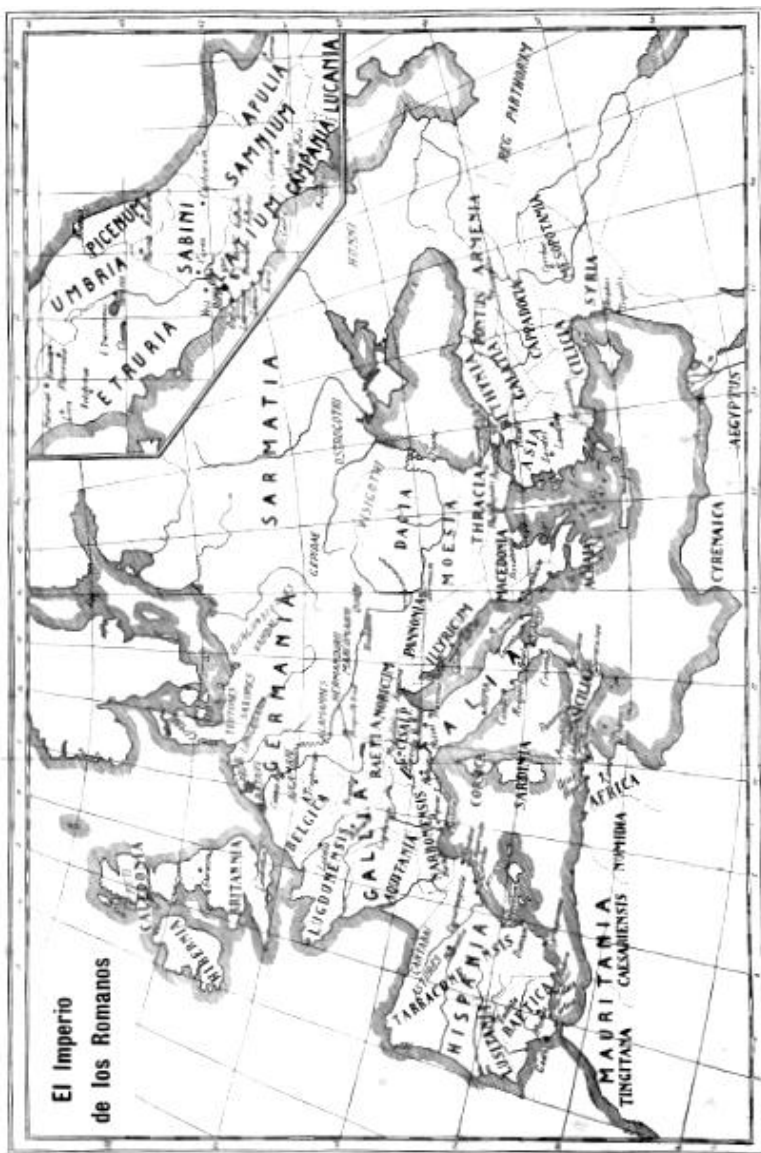
- Precisamente, este concepto de la casa de la divinidad, que se vio en el origen del Megarón o casa del rey, y que dio origen al templo griego. Nos plantea una similitud con el templo católico, que también tiene entre sus orígenes, como veremos más adelante, las llamadas “domus ecclesiae”. Es decir las casas de unos patricios convertidas en templo. Lo que hace repensar los argumentos sobre la sencillez primitiva, que se aduce hoy en día, y que como vemos está en el origen del desarrollo del templo griego.
- Otro aporte o similitud que puede mencionarse, es que, el templo griego, a mas de construirse en una eminencia, su base se hacía resaltar por una plataforma (el Estilóbato). Elemento que se usará en el templo católico.
- Otro elemento de aporte es el pronáos, que en las basílicas cristianas se conoce como el nártex.
- Durante el Renacimiento y el Neoclásico, se retomarán los órdenes griegos; así como el estudio de las proporciones armónicas de la sección áurea, utilizada en los templos griegos.



Orden dórico del Templo de Teseo en Atenas. Fuente: K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 35.



Romanos



Mapa del Imperio Romano. Fuente: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Op Cit., vol. III, p. 496.

Al tratar de los Griegos, hacíamos mención a las profecías que Dios reveló al rey Nabucodonosor y que interpretó el profeta Daniel. El sueño del rey también contemplo, de acuerdo con los exegetas, figurado en una parte de la estatua, al Imperio Romano: «y de hierro las piernas; y la una parte de los pies era de hierro y la otra de barro» (Dan. 2,33).

La interpretación la da el profeta Daniel: «Y el cuarto reino será como el hierro. Al modo que el hierro desmenuza y doma todas las cosas, así destrozará y desmenuzará a todos los demás» (Dan. 2,40)⁶⁷⁰.

Esta es una imagen que capta muy bien lo que fue el Imperio Romano, hasta el emperador Augusto⁶⁷¹, precisamente quién gobernaba, a la venida del Mesías (Lc. 2,1). Partiendo de aquí podemos empezar a ver la trascendencia de dicho Imperio, en el plan providencial de Dios.

San Agustín, nos dice claramente respecto al papel providencial de la cultura romana:

«Aquel gran Dios, autor y único dispensador de la felicidad, esto es, el Dios verdadero, es el único que da los reinos de la tierra a los buenos y a los malos, no temerariamente y como por acaso, pues es Dios y no fortuna, sino según el orden natural de las cosas y de los tiempos, que es oculto a nosotros y muy conocido a Él, al cual orden de los tiempos no sirve y se acomoda como súbdito, sino que Él, como Señor absoluto, le gobierna con admirable sabiduría, y como gobernador le dispone»⁶⁷².

Por lo que acota:

⁶⁷⁰ También, ve el profeta, en una visión, una figura del Imperio Romano, en la cuarta bestia (Dan. 7,7), sin embargo en esta visión, según el parecer de los exegetas, se hallan previstos, no solo la época de apogeo, sino que también la época cercana al fin del mundo (Dan. 7,7-28. Véase: R. P. Florentino Ogara, S.J. *El Libro de Daniel en Lecciones Sacras*. Op. Cit., p. 223ss).

⁶⁷¹ Véase: R. P. Florentino Ogara, S.J. *El Libro de Daniel en Lecciones Sacras*. Op. Cit., p. 72.

⁶⁷² San Agustín. *La Ciudad de Dios*, lib. V, Proemio. Op. Cit., p. 122.

«La causa, pues, de la grandeza y **amplificación del Imperio romano no es fortuita ni fatal...Sin duda alguna, que la Divina providencia es la que funda los reinos de la tierra**»⁶⁷³.

Santo Tomás de Aquino, resalta tres características, del Imperio Romano, a saber: 1ra. El amor a la patria; 2do. El celo por la justicia, es decir su sistema de leyes que nos legaron y 3ro. Por su benevolencia civil⁶⁷⁴ o su trato amistoso con los que pactaban de grado con ellos, tal como lo narra el libro de los Macabeos⁶⁷⁵. Virtudes que los hicieron aptos para extender su imperio⁶⁷⁶, de acuerdo con los planes de Dios. Por esto, fue Roma, como apunta San Agustín, «por medio de la cual fue Dios servido conquistar todo el ámbito de la tierra, y ponerle en paz, reduciéndole toda bajo el gobierno de una sola república y bajo unas mismas leyes»⁶⁷⁷.

La actuación providencial, del Imperio Romano, se puede resumir en las palabras del Papa San León Magno (s. V d. C.)⁶⁷⁸:

«Pues Dios, justo y omnipotente, que jamás ha negado su misericordia a la generación humana...Para extender por todo el mundo los efectos de gracia tan inefable, **preparó la divina Providencia el imperio romano**, que de tal modo extendió sus fronteras, que asoció a sí las gentes de todo el orbe. De este modo halló la predicación general fácil acceso a todos los pueblos unidos por el régimen de una misma ciudad».

⁶⁷³ Ibíd., cap. 1, p. 122.

⁶⁷⁴ Santo Tomás de Aquino. *Gobierno de los Príncipes*, 1. 3, c. 4 – c.6. Editorial Porrúa, S.A. México, 1990, p. 312-317.

⁶⁷⁵ 1 Macabeos, cap. 8, v. 1 y 12. Es interesantísima toda la descripción halagüeña que hace el libro en todo el capítulo sobre los Romanos.

⁶⁷⁶ Esto sin olvidar su poderío militar, que sin embargo, era fruto de las virtudes señaladas, en las que se ejerció Roma.

⁶⁷⁷ San Agustín. *La Ciudad de Dios*, lib. XVIII, cap. 22. Op. Cit., p. 521.

⁶⁷⁸ San León Magno. *Homilias sobre el año litúrgico*, Homilía en la fiesta de los Santos apóstoles Pedro y Pablo. B.A.C. Madrid, 1969, p. 355.

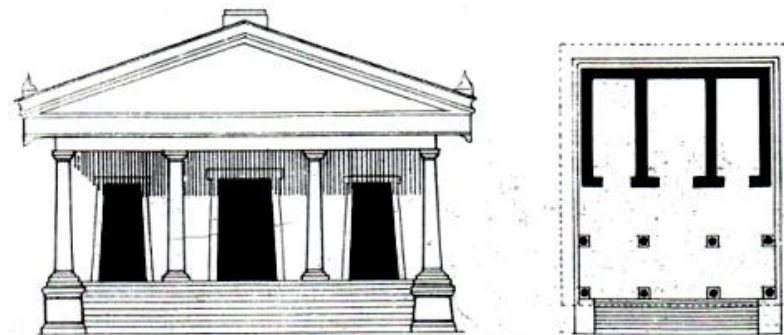
En cuanto al beneficio, fue para «*extender por todo el mundo los efectos de gracia tan inefable* (la salvación)». Y la forma: «*extendió sus fronteras, que asoció a sí las gentes de todo el orbe... unidos por el régimen de una misma ciudad*».

Cualidad que se trasladó a la Iglesia Católica, como sucesora del Imperio Romano, tal como dice San León Magno y Santo Tomás de Aquino⁶⁷⁹.

El Papel providencial de Roma en la formación de Europa es reconocido por varios autores, incluso hasta en sus batallas como en las guerras púnicas contra los Cartagineses⁶⁸⁰.

Ahora veremos, como en este orden providencial, su arquitectura, dejó también huella profunda en el culto cristiano, sirviéndole de base para su original desarrollo, pero sin perder de vista algunas características esenciales.

Templos:



Templo Etrusco. (Fuente: Raymond S. Stites. *Las Artes y el Hombre*, vol. 1. Op. Cit., p. 311).

⁶⁷⁹ Véase: Leonardo Castellani, S.J. *El Apokalypsis de San Juan*. Ediciones Dictio. Buenos Aires, 1977, p. 286.

⁶⁸⁰ Véase: Gonzague de Reynold. *La Formación de Europa*, tomo IV. Ediciones Pegaso. Madrid, 1950, p. 53ss.; G. K. Chesterton. *El Hombre Eterno*. Op. Cit., p. 185-201.

Los templos romanos son una continuación de los templos griegos y etruscos, y sin embargo, muchos templo romanos, fueron convertidos en templos cristianos.

Para poner de relieve, aquello que ha permanecido o que la Iglesia tomó, de las prescripciones de aquellos, Utilizaremos los escritos de Vitruvio.

Lugar o solar:

«Los solares para los santuarios de los dioses tutelares de la ciudad y para Júpiter, Juno y Minerva elijanse en un lugar suficientemente elevado, desde donde pueda observarse la mayor parte de la ciudad.»⁶⁸¹. Algunos templos, como el de Venus debía construirse fuera de la ciudad, para evitar el escándalo en los jóvenes y las madres, debido a los desenfrenos que conllevaba su culto⁶⁸². Por distinta razón el templo de Vulcano también debía erigirse afuera de las murallas.

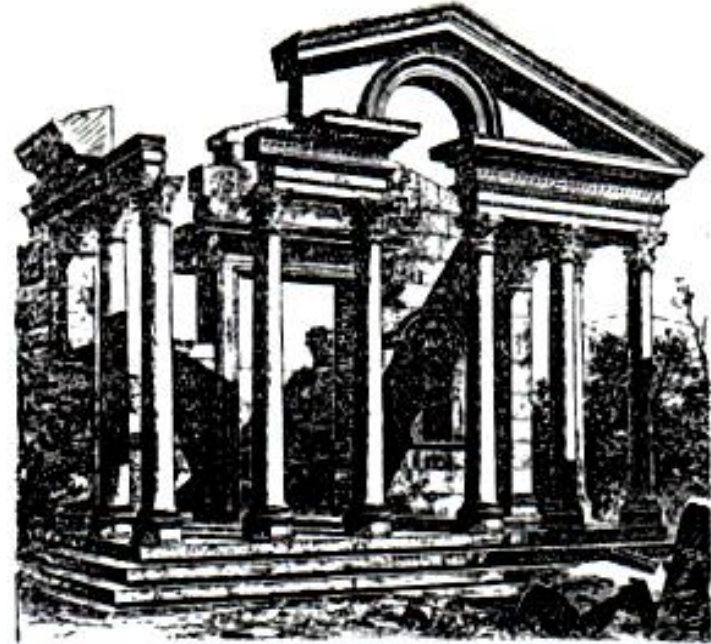
Importancia del Templo:

«Dejaron constancia de la proporción de las medidas en todas sus obras, pero sobre todo las tuvieron en cuenta en la construcción de los templos de los dioses, **que son un claro reflejo para la posteridad de sus aciertos y logros, como también de sus descuidos y negligencias**»⁶⁸³.

⁶⁸¹ Vitruvio. *Los diez libros de la arquitectura*, Lib.I, cap. 7.

⁶⁸² *Ibid.*

⁶⁸³ Vitruvio. *Los diez libros de la arquitectura*, Lib. 3, cap. 1.



Templo romano de Ternazo. (Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe.* Op. Cit., tomo 60, p. 795)

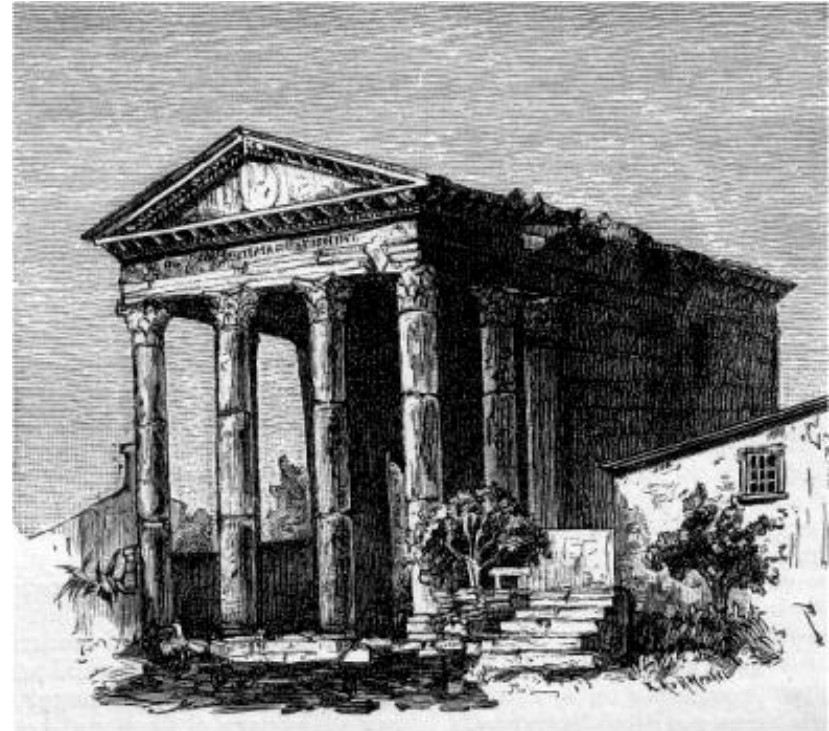
Plataforma y Gradadas:

«**En la fachada, las gradas o escalones deben ser siempre impares**, pues al empezar a subir se coloca el pie derecho sobre el primer escalón y sólo así el pie derecho será el que pisará el escalón más alto, a ras de suelo del templo. En mi opinión, la altura de las gradas o escalones no debe ser ni más de un palmo de diez pulgadas ni menos de un palmo de doce pulgadas: así su ascenso será suave. El ancho de las gradas no debe ser menor de un pie y medio, ni mayor de dos pies. Si han de hacerse escalones en torno al santuario, respétense estas medidas. Pero si se va a construir una plataforma que rodee el santuario por tres lados, debe guardar proporción con los plintos, con las basas de las columnas,

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,
fustes, cornisas, cimacios respecto al estilóbato situado bajo
las basas de las columnas»⁶⁸⁴.

Orientación:

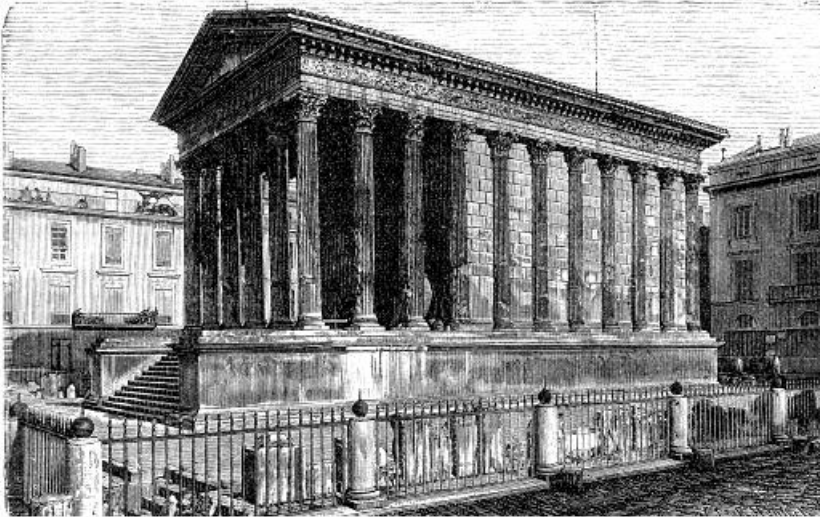
«La orientación de los templos de los dioses inmortales debe establecerse de la siguiente forma: si no hay ningún obstáculo y si se presenta la oportunidad, la imagen sagrada, que será colocada en la cella, se orientará hacia el occidente, con el fin de que quienes se acerquen al altar para inmolar o sacrificar víctimas, miren hacia el oriente y hacia la imagen sagrada situada en el templo; así, quienes dirijan sus súplicas contemplarán al mismo tiempo el templo y el oriente y dará la impresión de que las mismas imágenes son las que contemplan a los que elevan sus súplicas y sacrifican sus víctimas, por lo que es preciso que los altares de los dioses queden orientados hacia el este. Si el lugar presentara un serio obstáculo, debe entonces cambiarse la orientación siempre que desde el templo pueda contemplarse la mayor parte de la ciudad. Si, como sucede en Egipto junto al Nilo, va a levantarse un templo junto a un río, se orientará hacia las márgenes del río. De igual modo, si van a situarse cerca de las vías públicas, levántense de modo que los viandantes puedan contemplarlo de un golpe de vista y hacer sus reverencias»⁶⁸⁵.



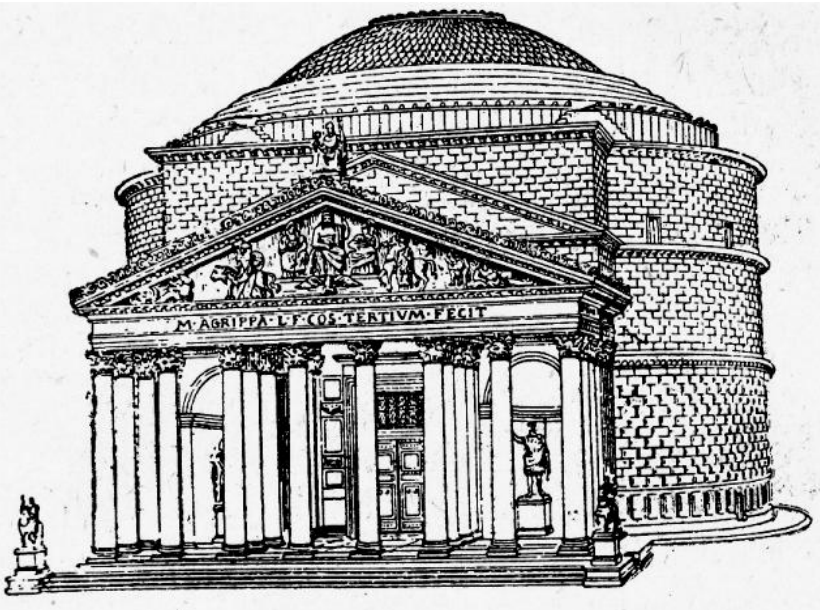
Templo de Pola. (Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo VII. Montaner y Simón, Editores. Barcelona. 1918. n. 45).

⁶⁸⁴ Ibid., Lib. 3, cap 4.

⁶⁸⁵ Ibid, Lib. IV, cap. 5.



Templo de Nimes (estilo Corintio). (Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo VII, Op. Cit., p. 249).



El Panteón de Roma (reconstrucción) (Fuente: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Historia Universal, Volumen III. Op. Cit., p. 612).

Los Altares:

En cuanto a la localización de los altares, también se encuentra una similitud, de acuerdo con lo que nos infirma Vitruvio:

« Los altares estarán orientados hacia el este y siempre a un nivel más inferior que las imágenes que vayan a situarse en el templo, para que, quienes realicen sus súplicas y sus sacrificios, puedan contemplar la divinidad ocupando distintas alturas conforme al respeto y al decoro de cada divinidad. La altura de los altares dedicados a Júpiter y a los dioses celestes será la más elevada posible; para Vesta, la Tierra y el Mar, serán más bajos. De esta forma, siguiendo este método se llevará a cabo la configuración de los recintos, sin caer en desconsideraciones»⁶⁸⁶.

Basílicas Romanas:

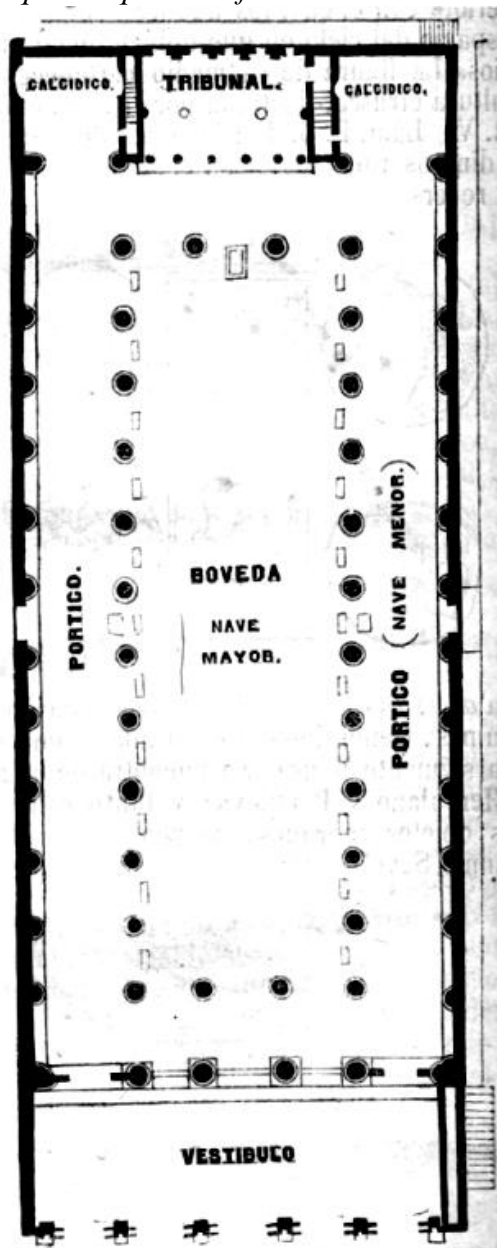
Las Basílicas romanas, son importantísimas, en el desarrollo del templo católico, ya que constituyeron su primer modelo. De ellas, nos da la siguiente información Vitruvio:

« Es conveniente que los solares de las basílicas¹ estén lo más próximos posible a los foros, en la parte que sea más cálida, con el fin de que durante el invierno sea posible dedicarse a los negocios sin las incomodidades del mal tiempo. Su anchura no medirá menos de una tercera parte ni más de la mitad de su longitud, salvo que lo impida la configuración del lugar y obligue a modificar sus proporciones de otra manera. Si el solar resulta más alargado, colóquense en los extremos unos pórticos para conversar o bien para comercios, tal como vemos en la basílica Julia en Aquilea. La altura de las columnas de las basílicas debe ajustarse a la anchura del pórtico, que medirá una tercera parte de la superficie intermedia donde va a construirse. Como

⁶⁸⁶ Ibid, Lib. IV, cap. 9.

¹ Las basílicas son edificios públicos donde acudían los comerciantes, se reunían los tribunales y a la vez servían como lugar de reunión. (nota tomada de la edición citada)

hemos dicho antes, las columnas superiores serán más pequeñas que las inferiores.

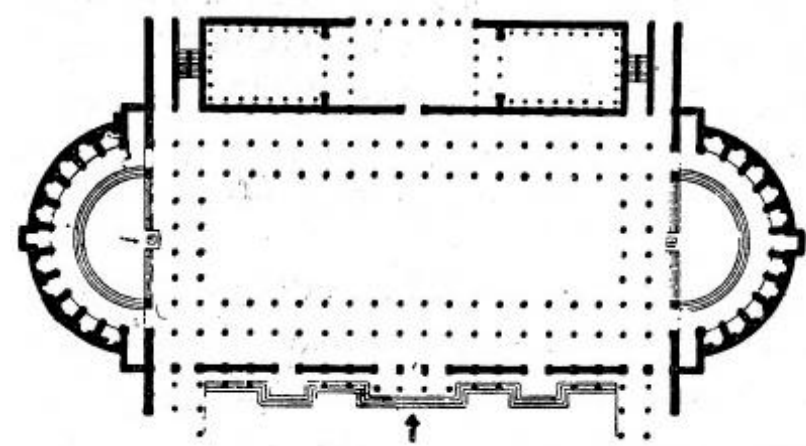


Basílica de Pompeya.
(Fuente: César Cantú.
Historia Universal,
tomo VII. Op. Cit., p.
494).

El parapeto que vaya a situarse entre las columnas superiores e inferiores medirá igualmente una cuarta parte menos que las columnas superiores, para que los transeúntes que paseen sobre el primer piso de la basílica no puedan ser vistos por los comerciantes. Como hemos explicado en el libro tercero, los arquivoltas, frisos y cornisas se realizarán de acuerdo a las proporciones de las columnas.

La disposición de las basílicas puede ofrecer todavía una mayor estima y belleza, como sucede con la basílica de **Julia** en Fano, que yo personalmente preparé y asumí la dirección de su construcción. Sus proporciones y su simetría son como sigue: una bóveda en medio, entre las columnas, con una longitud de ciento veinte pies y una anchura de sesenta pies; el pórtico que circunvala la bóveda, entre las paredes y las columnas, tiene una anchura de veinte pies; las columnas se elevan cincuenta pies incluyendo los capiteles; su diámetro es de cinco pies y tienen adosadas detrás unas pilastras de veinte pies de altura, dos pies y medio de anchura y un pie y medio de grosor, que soportan las vigas donde se apoyan los entramados de los pórticos. Sobre éstas se levantan otras pilastras de dieciocho pies de altura, dos pies de anchura y un pie de grosor, sobre las que se apoyan las vigas que soportan los cancheros y tejados de los pórticos, que están debajo de la bóveda. El espacio que media en los intercolumnios entre las vigas de las pilastras y las de las columnas, tiene por finalidad dar luz. Cuatro columnas se levantan a lo ancho de la bóveda, a derecha y a izquierda, junto con las columnas de los ángulos y otras ocho columnas a lo largo de la parte contigua al foro, incluyendo las columnas angulares; por el lado opuesto se levantan seis columnas sumando las columnas angulares, porque se han omitido las dos columnas intermedias, con el fin de no obstaculizar la vista del pronaos del templo de Augusto, ubicado a mitad de la pared de la basílica y orientado hacia el foro y hacia el templo de Júpiter. El tribunal, situado en el

templo², ofrece la forma de un arco, como un segmento de un semicírculo; en el frente, la anchura del semicírculo es de cuarenta y seis pies y la curvatura mide quince pies en su parte interior, en su parte cóncava, para que los que negocian en la basílica no estorben a quienes estén ante los magistrados. Sobre las columnas se apoyan en derredor unas vigas compuestas por tres maderos unidos, de dos pies de altura cada uno; estas vigas, desde las terceras columnas colocadas en la parte interior giran hacia los pilares que sobresalen del pronaos y llegan hasta el semicírculo a uno y otro lado. Sobre estas vigas aparecen unos pilares perpendiculares a los capiteles que sirven de soporte, con una altura de tres pies y una anchura de cuatro pies, en todas las direcciones. Encima de ellos hay unas vigas, formadas por dos maderos unidos de dos pies, que soportan los tirantes y los cabrios de las columnas, colocadas en perpendicular a las pilastras y paredes del pronaos, que sustentan el tejado de toda la basílica; los otros tirantes están colocados en el medio, sobre el pronaos del templo. De este modo ha surgido una doble disposición del techo de los frontispicios: una disposición exterior del techo y otra interior, la de la alta bóveda, que ofrecen un bellissimo aspecto. Eliminando los adornos de los arquivadas, los parapetos y las columnas superiores se consigue disminuir su incomodidad y se aminoran en gran parte los gastos. Por el contrario, si las mismas columnas se elevan hasta las vigas de la bóveda, parece que potencian el montante de los gastos pero, a la vez, acrecientan la magnificencia del edificio»⁶⁸⁷.



Basílica Ulpia. Nótese que posee dos ábsides, por lo que su ingreso es por un costado (flecha). (Fuente: Bruno Zevi. Saber ver la Arquitectura. Op. Cit., p. 48.

Aportes de la arquitectura romana al templo católico:

- Entre las similitudes entre el templo católico, con el templo romano, cabe mencionar, que los altares de los romanos, estaban orientados al este u oriente, que también es la orientación del altar en el templo católico. Aunque esta orientación, venga de las culturas orientales.
- La importancia que le daban al templo los romanos, debía de ubicarse en un lugar en el que fuese fácilmente observable, y que por consiguiente desde éste se pudiese observar la ciudad. Además, la arquitectura de los templos, era considerada, como el mejor registro, por donde las generaciones venideras, podrían juzgar la

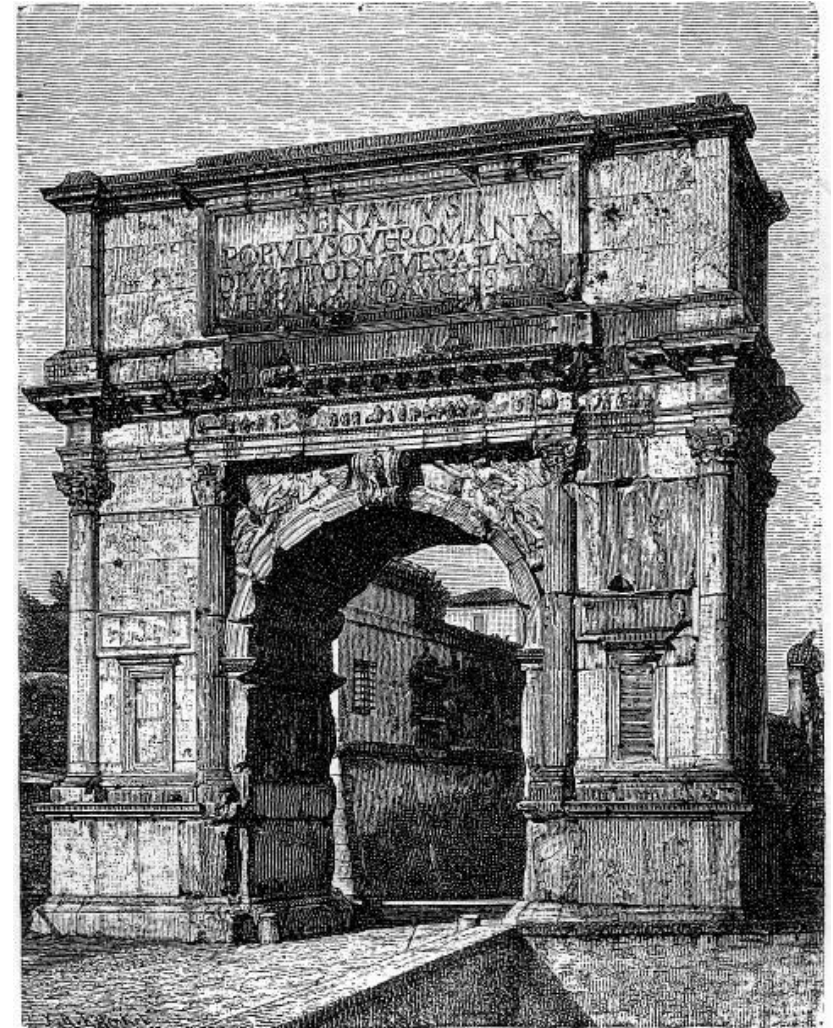
² Se refiere al citado templo de Júpiter. (nota tomada de la edición citada)

⁶⁸⁷ Vitruvio, Op. Cit., Lib. V., cap. 1.

arquitectura romana. Esto fue una constante, como veremos, en la cultura occidental cristiana, durante la edad media, el renacimiento y el barroco.

- La utilización de plataformas y gradas, en número impar, lo cual también utilizó la arquitectura católica, que se prescribió especialmente en los tratadista pos tridentinos.
- La Casa romana, que sirvió de templo a las primeras comunidades, dejó también su aporte con el patio, cuya influencia se vió en los atrios de los templos católicos. Si bien, es un elemento común, aunque con matices diferentes, con la arquitectura egipcia y hebrea.
- La mayor aportación, al templo católico, fue el que le dio la Basílica romana, de la cual se origino la Basílica Cristiana, aplicándole las necesarias transformaciones.
- También hay que hacer mención del llamado “arco del Triunfo”, que pasó a dar marco al presbiterio en los templos cristianos.

No hay que olvidar, también, que varios templos romanos, como por ejemplo el Panteón, fueron convertidos en templos católicos.



Arco del Triunfo de Tito en Roma. Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo IX. Montaner y Simón, Editores. Barcelona, 1918, p. 187.

2.2.8 EL TEMPLO DE JERUSALÉN Y LA SINAGOGA Y SU INFLUENCIA SOBRE EL TEMPLO CATÓLICO



«Finalmente, alrededor del Tabernáculo y del altar erigió el atrio, a cuya entrada puso un velo. Concluidas todas estas cosas, una nube cubrió el Tabernáculo del Testimonio, y quedó todo lleno de la gloria del Señor» (ÉX. 40,31-32).

2.2.8 EL TEMPLO DE JERUSALÉN Y LA SINAGOGA (ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO Y CARACTERÍSTICAS)



Mapa de Palestina. (Fuente: F. T. D. Historia Sagrada. Editorial F.T.D. Barcelona. 1929. p. 69)

Como citábamos al iniciar la historia de los lugares de culto, con los sacrificios de Abel y Caín, utilizando la división

de la historia que hace la “Leyenda Dorada”, siguiendo el año litúrgico.

De acuerdo con esto, comienza con Moisés, la “Era de la Renovación o retorno”, que se prolongará hasta el nacimiento de Cristo:

«La Iglesia conmemora estos hechos en el período litúrgico que empieza en Adviento y termina en Navidad»⁶⁸⁸.

Sabemos que el pueblo que surgió de la descendencia de Abraham⁶⁸⁹, después de que salió de su tierra de «Ur de los caldeos»⁶⁹⁰, en obediencia a la voluntad Divina⁶⁹¹; levantaba altares en los valles⁶⁹², o junto a los árboles⁶⁹³, o subía a los montes a ofrecer sacrificios al Dios verdadero⁶⁹⁴, como vimos atrás. Guardando así la revelación primitiva monoteísta y de los primeros lugares de culto.

Sin embargo, aunque este culto primitivo no tenía todavía Templos propiamente dichos, debemos observar que no obstante prestaba gran atención al lugar, el cual quedaba señalado, no solo por la erección de los altares, sino que el sitio mismo era reconocido como sagrado debido a la manifestación de Dios en el mismo, tal como vimos que sucedió con el episodio de la erección de un altar en el lugar en el que el patriarca Jacob recibió la visión de “Escala”, y en el que pronunció las palabras que la liturgia utiliza para la conmemoración de la dedicación de un templo⁶⁹⁵.

Antes, pues del templo, en el A. T., existe el «Lugar Sagrado». Después vendrá el arte y la arquitectura a delimitar

⁶⁸⁸ Santiago de la Vorágine. *La Leyenda Dorada*, tomo I. Op. Cit., p. 19.

⁶⁸⁹ «Y Yo te haré cabeza de una nación grande» (Gén., 12, 2).

⁶⁹⁰ Gén., 11, 31.

⁶⁹¹ «Y dijo el Señor a Abram: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que te mostraré» (Gén., 12,1).

⁶⁹² Por ejemplo: Gén., 12, 7.

⁶⁹³ Por ejemplo: Gén. 12,5ss; 13,18; 14,13.

⁶⁹⁴ Por ejemplo: Gén., 12, 8.

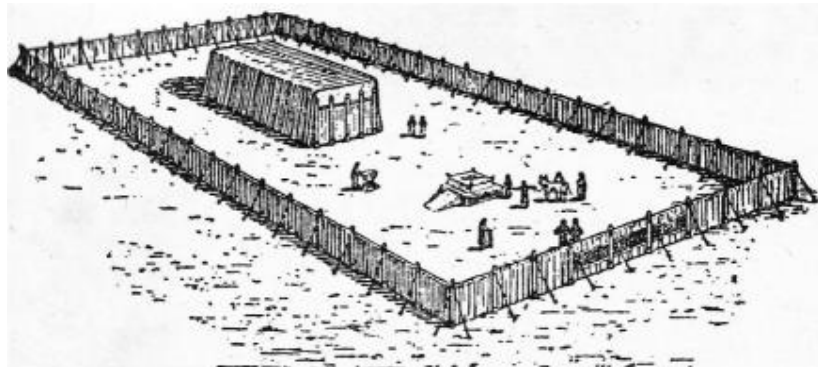
⁶⁹⁵ Gén. 28, 11-17. Véase arriba el capítulo “Culto sin templo”.

este espacio, por orden divina y mediante los gobernantes del Pueblo Hebreo.

La Voluntad explícita de Dios y su Providencia Misericordiosa hicieron a dicho pueblo nómada, o más bien peregrino desde un principio. Caminando hacia la tierra prometida. Y esta misma Voluntad determinará el momento en que entraran en posesión de la tierra prometida, donde construirán un templo y fundaran una ciudad (II Rey. 7,10-14).

La Tienda Del Tabernáculo En El Desierto⁶⁹⁶

«Hazme un santuario, para que yo pueda morar en medio de ellos» (Éx. 25, 8; 29,45;36, 1-4).



El primer libro del Pentateuco, escrito por Moisés, nos relata la conformación del pueblo Hebreo, a partir del cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abraham de tener descendencia. Y como a través de ésta, es decir de Isaac y de su hijo Jacob o Israel germinan las tribus de Israel o de los doce hijos de Jacob (Gén., caps. 12-37).

También nos relata el autor sagrado, como este pueblo comenzó a habitar en Egipto, de acuerdo con los designios de la Divina Providencia (Gén. Cap. 37-50)

⁶⁹⁶ Léase el Éxodo desde el capítulo 25 hasta el 40.

El segundo libro del Pentateuco, denominado Éxodo; después de relatarnos las condiciones de esclavitud a las que fue sometido el pueblo de Israel, nos muestra los portentos y milagros que obró Dios para sacar a su pueblo de la esclavitud, donde empezó su peregrinación por el desierto (Ex. Caps. 1-15).

Cuando llegaron al desierto del Sinaí, tras poner sus tiendas enfrente del monte santo⁶⁹⁷, Moisés subió varias veces a éste, y durante la quinta vez⁶⁹⁸, «estuvo allí cuarenta días y noches sin beber ni comer. En tanto le daba Dios sus órdenes para la construcción de un tabernáculo y de cuanto debía acompañarlo»⁶⁹⁹.

La tienda del encuentro fue el precedente del Templo de Jerusalén, algo así como su versión móvil.

a. DIVISIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO SAGRADO

En esta primera organización del “espacio Sagrado”, se nos da una muestra, en la que podemos reconocer elementos que aún persisten en el templo católico, como los más básicos y que se encontrarán, desde los más sencillos templos, hasta las más grandes catedrales. Pero aún más, se puede reconocer en esta división del espacio Sagrado, algo común con las religiones paganas que hemos estudiado atrás: **La gradación ascendente de separación de lo Profano a lo Sacro.**

Lo significativo es que esta distribución, proviene de Dios mismo, el cual se la revela a Moisés en el Sinaí:

«Te ajustarás totalmente, en la construcción de mi mansión y de su mobiliario, a los modelos que te mostraré» (Éx. 25,9).

⁶⁹⁷ Ex. 19,2.

⁶⁹⁸ Ex. Cap. 25-27.

⁶⁹⁹ Abate Carlos Francisco Lhomond. Historia Razonada y Compendiada de la Religión. Imprenta de Tejado. Madrid, 1868, p. 132.

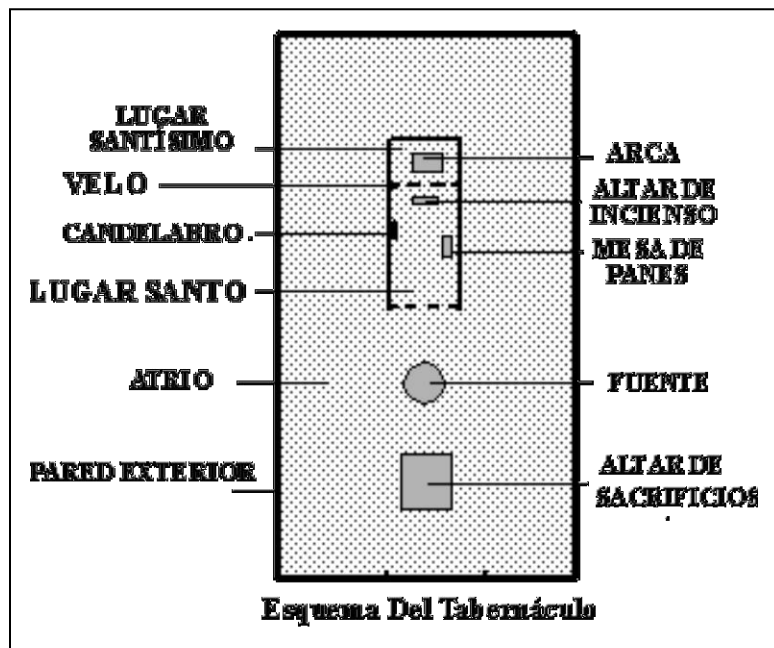
PLANTA:

Su planta era rectangular.

DIVISIONES:

Tres eran los principales elementos o espacios de la tienda de la reunión (Éx. 33,7), siempre en sentido ascendente:

1. Atrio⁷⁰⁰
2. Santo⁷⁰¹
3. Santo de los Santos o Santuario⁷⁰².



Fuente ilustración:
<http://www.unav.es/teohistarq/histarq/HAc/TRAT.html>

b. CONTENIDO:

ATRIO: «Enfrente de la puerta del Tabernáculo estaba el altar de los holocaustos, en que se quemaba la carne de las

⁷⁰⁰ Éx. 27, 9-19; 38,9-20.

⁷⁰¹ Éx. 25,23-40; 26,35ss; 27, 1-8.

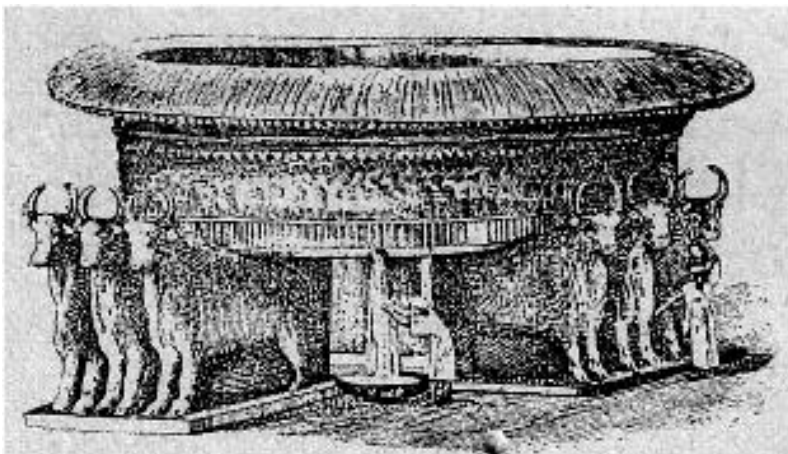
⁷⁰² Éx. 25, 10-22; 26,1-34.

víctimas, había además un gran vaso o concavidad llena de agua llamada el mar de bronce, en donde los sacerdotes se lavaban las manos antes de ejercer las funciones de su ministerio»⁷⁰³.



Altar de los holocaustos. Fuente: Narraciones de la Biblia, tomo II. Editorial Rabasa, S. A. México, 1964, p. 14

⁷⁰³ Éx. Cap. 30 y 37. Félix Torres Amat. La Sagrada Biblia (Notas). La Casa de la Biblia Católica. U.S.A., 1965, p. 1460.



Mar de Bronce. Fuente: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Historia Universal, Volumen I. Op. Cit., p. 732.

El Santo: «*contenía el candelero de oro⁷⁰⁴, la mesa de los panes de la proposición u ofrenda, y el altar en que se quemaban los perfumes o incienso⁷⁰⁵*».



Altar del incienso y candelabro. Fuente: Narraciones de la Biblia, tomo II. Op. Cit., p. 15.

⁷⁰⁴ Este candelabro estaba siempre ardiendo (Éx.27,20).

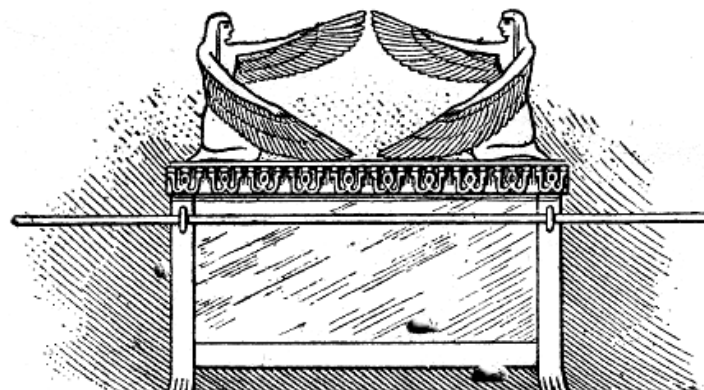
⁷⁰⁵ *Ibíd.*. (Éx. Cap. 25 y cap. 37).



Mesa de los panes de la proposición.

El Santo De Los Santos O Santuario:

Es la parte principal, donde se manifestaba Dios. Aquí se hallaba el Arca de la alianza⁷⁰⁶.



Arca de la alianza. Fuente: Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. Historia Universal, Volumen I. Op. Cit., p. 748.

⁷⁰⁶ Véase: Éx. Cap. 37; F. T. D. Historia Sagrada. Editorial F.T.D. Barcelona, 1925, p. 58.

El Arca se encontraba recubierta «de oro purísimo por dentro y por fuera, y la proveyó en las cuatro esquinas de cuatro anillas de oro por donde se introducían dos barras de oro para transportarla. En ella puso [Moisés] las tablas de la ley, que contenían el pacto concluido con Dios, por lo cual se llamó arca de la alianza⁷⁰⁷...colocó encima por ambos lados dos querubines vueltos el uno hacia el otro, cubriendo el arca con las alas»⁷⁰⁸.

El Tabernáculo figura de los templos católicos:

Nos parece muy oportuno colocar aquí la siguiente “decodificación” de las figuras que encierra el tabernáculo de la alianza y que tienen su cumplimiento en los Templos católicos:

«La tienda del Señor era figura de la Iglesia del nuevo testamento y de sus templos. Como no había más que un tabernáculo, así no hay más que una Iglesia verdadera, y como ésta es católica, es decir, destinada para todos los pueblos, es menester que haya en ella muchos templos. El descansar la columna de nubes sobre el arca de la alianza era símbolo de la presencia de Cristo, Hijo de Dios, en el tabernáculo de los templos católicos, y en ellos está no un maná terreno, sino el pan de vida que bajó del cielo [Jn. 6,51]; su altar de los holocaustos es la santa cruz; su mesa de la proposición es el altar, en que todos los días se ofrece el santo sacrificio de la misa; su ofrenda de incienso es la constante oración de Cristo y de sus santos; su candelabro es el evangelio que allí se anuncia y explica; sus siete luces son los siete sacramentos que en ellos se administran; su baño para lavarse es la pila bautismal (respectivamente el confesonario), donde se perdonan nuestros pecados y quedamos limpios y santificados (ó también la pila del agua bendita, con cuyo devoto uso se nos perdona los pecados veniales). En todo esto podéis ver cómo los símbolos del tabernáculo, ó tienda de la alianza, tienen

⁷⁰⁷ También contenía la vara de Aarón y un vaso conteniendo maná

⁷⁰⁸ Mons. D. F. Knecht. *Comentario Práctico de Historia Sagrada*, tomo I. Herder & Cía. Alemania, 1926, p. 249.

glorioso cumplimiento en nuestras iglesias y que nuestros templos –aún los de las aldeas más pobres- son mucho más santos que la tienda santa del antiguo testamento»⁷⁰⁹.

El Templo De Jerusalén

«Ea, manos a la obra, y edificad el santuario del Señor, vuestro Dios»

(1 Paral. 22,19).

«La religión mosaica contrasta con la de todos los demás pueblos de la antigüedad y puede sintetizarse en la frase «un solo Dios y un solo templo»⁷¹⁰.

a. Historia

1er. Templo

«Al lado mismo de Jerusalén había una gran montaña, llamada de Sión. En esta montaña mandó David erigir un magnífico tabernáculo para el arca de la alianza. Cuando ya estuvo concluido, mandó trasladarla allí, haciéndose una solemne procesión»⁷¹¹.

«David había querido edificar un templo a Jehová⁷¹², pero lo había dejado y se había limitado a congregar los recursos para ello, porque el profeta Nathán le dijo que él era hombre de guerra y su sucesor edificaría una Casa al Señor. Presto comenzó Salomón la construcción, que dirigieron artífices tirios y en la cual se ocuparon más de 150,000 hombres⁷¹³. **El estilo del Templo fue asirio fenicio** y se prodigó en él el brillo del oro»⁷¹⁴.

⁷⁰⁹ Mons. D. F. Knecht. *Comentario Práctico de Historia Sagrada*, tomo I. Op. Cit., p. 252.

⁷¹⁰ *Enciclopedia Universal*. Espasa- Calpe, tomo 60. Op. Cit., p. 773.

⁷¹¹ Mons. D. F. Knecht. *Comentario Práctico de Historia Sagrada*, tomo I. Op. Cit., p. 341.

⁷¹² Jehová, usa el autor aquí, como muchos libros antiguos católicos.

⁷¹³ 3 Rey. 5,8.; 2 Paralip. 2,7.

⁷¹⁴ Prof. Dr. Juan Bta. Weiss. *Historia Universal*, Volumen I. Op. Cit., p. 760.

Vemos en la anterior síntesis, la influencia directa de la arquitectura asiría y fenicia.

«Al cuarto año de su reinado empezó Salomón á construir en Jerusalén, en el monte Moria, un templo al Señor. Tenía 10,000 operarios en el Líbano, empleados en cortar cedros y pinos; 70,000 hombres llevaban los materiales, y 80,000 tallaban las piedras del templo; sin contar 3,300 que dirigían á los operarios. Á este empleo de fuerzas correspondían la grandeza y magnificencia de la casa del Señor, construida por el mismo plan del tabernáculo, y cuya magnificencia excedía á cuanto hasta entonces se había conocido...

Cuando después de siete años hubo concluido Salomón el templo, reunió á los ancianos y príncipes de las tribus de Israel para conducir al templo, en solemne procesión, el arca de la alianza desde el lugar donde antes estaba (Monte Sión)...

Cuando el arca llegó al templo, los sacerdotes la introdujeron en el Santo de los santos, y de repente una nube llenó la casa del Señor. Salomón cayó de rodillas ante el altar de los sacrificios, y extendió las manos al cielo, diciendo: «¡Oh Señor Dios de Israel! No hay semejante á ti ni en el cielo ni en la tierra. Si el cielo y los cielos de los cielos no pueden abarcarte, ¡cuánto menos este templo que yo he levantado! Helo construido en la esperanza de que oirás tú en él especialmente la oración de los tuyos. Al que ore siempre en este lugar, el Señor le escuchará, y le será propicio.»

Cuando Salomón terminó su oración, descendió fuego del cielo y consumió los sacrificios. Entonces se postraron los israelitas con el rostro en tierra, y oraron al Señor; después se retiraron a sus casas, con el corazón lleno de alegría. El Señor se apareció otra vez á Salomón, y le dijo: «He oído tu oración: he santificado este templo, y mis ojos y mi corazón observarán en todo tiempo á los que vengan á orar en él.»⁷¹⁵

⁷¹⁵ Mons. D. F. Knecht. *Comentario Práctico de Historia Sagrada*, tomo I. Op. Cit., p. 371 – 374.

2do. Templo

El templo levantado por Salomón fue destruido en el 587-6 a. C., por Nabucodonosor: Zorobabel. En este lugar, se levantó el segundo, menos suntuoso, cuando regresaron los judíos de Babilonia, pudiéndose celebrar solemnemente en él, el año 516 a. C., la Pascua⁷¹⁶.

3er. Templo

Herodes el grande, levantó el tercero, poco antes del nacimiento de Cristo; pero como respetó el plan primitivo, los judíos, siguieron llamándole “segundo templo”. Este sería el escenario del cumplimiento de la profecía de Malaquías: «Y luego en seguida vendrá a su templo el Señor a quien buscáis» (Mal. 3,1)⁷¹⁷. «Dada la predilección de Herodes por el griego [estilo], como es de ver en sus mismas construcciones de la Palestina, es de suponer que, respetando las exigencias generales del culto judío, dominaría en el Templo el gusto clásico»⁷¹⁸.

b. Diseño Y Organización

Lugar:

En el monte Moria: «Dio, pues, Salomón principio a la edificación del templo del Señor en Jerusalén, en el monte Moria, señalado expresamente ya a David su padre, en el lugar que tenía David preparado en la era de Ornán, jebuseo⁷¹⁹»⁷²⁰. Este monte Moria es donde Abraham ofreció su sacrificio⁷²¹.

⁷¹⁶ Véase: Isidro Gomá y Tomás. *El Evangelio Explicado*, tomo I. Op. Cit., p. 110.

⁷¹⁷ Véase: Isidro Gomá y Tomás. *Loc. Cit.*

⁷¹⁸ *Ibíd.*

⁷¹⁹ 1 Paralip. 21,15.

⁷²⁰ 2 Paralip. 3,1.

⁷²¹ Gén. 22,2.

Es interesante notar sobre el lugar que es un monte y que Dios mismo lo escogió.

Estaba orientado en la dirección este-oeste (oriente – occidente).

Descripción:

Como anotamos antes: «*El plano era el mismo del Tabernáculo, solo que de dimensiones dobles y con ornamentación más opulenta*»⁷²².

Utilizaremos la descripción de Crampón en su Bible Sainte (Desclée, París 1923):

«Sobre el antiguo monte Moria, en el mismo emplazamiento que tuvo el templo edificado por Salomón, fué reconstruído después de la cautividad de Babilonia el segundo templo, que honraría el Mesía-con su presencia (Mal. 3, I). Herodes le amplió y embelleció considerablemente : puede decirse que lo transformó. Los trabajos comenzaron el año 18 de su reinado (730 de Roma) y todavía duraban el primero del ministerio público de Jesús, cuarenta y seis años más tarde (Jn. 2, 20), para concluir el año 64, seis solamente antes de su destrucción total (70). Gracias a las descripciones que nos da Josefo a cada paso en sus obras y a otras noticias no muy fidedignas del Talmud, podemos reconstruir con la imaginación aquel grandioso edificio, si no en todos sus pormenores, por lo menos con apreciación de conjunto. Sobre la colina, bien nivelada y ceñida de muros, se escalonaban diversas explanada- con construcciones de pórticos y patios, coronados por el santuario propiamente dicho, que a su vez estaba dominado por la torre Antonia, inexpugnable, en el ángulo noroeste.

⁷²² Eduardo Weinfeld – Isaac Babáni. Enciclopedia Judaica Castellana, tomo X. Op. Cit., p. 220.

1° EL «HIERÓN».-Para entender bien a los evangelistas y los Actos de los Apóstoles [Hechos] hay que tener en cuenta que el hierón, o lugar santo, era doble : el Patio exterior y el Patio interior. El exterior, que viene a coincidir poco más o menos con la actual explanada de Haram-el-Serif, descontando la fortaleza Antonia, medía 500 metros dle norte a sur y 250 ó 300 de este a oeste. En esta explanada estuvieron construídos en otro tiempo los palacios de David o Salomón. Este rectángulo, o mejor trapecio, estaba rodeado de vastos pórticos, divididos por hileras de columnas ; el del nordeste y oeste constaban de dos naves, marcadas por una hilera de columnas ; el del mediodía, con dos hileras, hacía tres naves. Construcción grandiosa esta última, con 164 columnas y artesonado de cedro tallado, que afectaba la forma de una basílica griega, y tal vez por eso se llamaba pórtico real. Se comunicaba con el exterior por dos puertas, cuyos restos aun se divisan : la puerta doble y la puerta triple. El pórtico occidental tenía cuatro puertas sobre el Tiropeón (El Tiropeón y el Cedrón eran las dos depresiones que aislaban la montaña del templo) y un puente que le ponía en comunicación con la ciudad alta. Una puerta abierta en el pórtico oriental, o de Salomón, la puerta de Susa, daba acceso al Cedrón y monte de los Olivos. En estos pórticos, resguardados del sol y de la lluvia, se reunían los fariseos para tener sus discusiones, y los escribas y doctores convocaban a sus discípulos. En uno de estos pórticos del *hierón*, como dice el griego, Jesús, a la edad de doce años, se sentó en medio de los doctores para oírles y preguntarles (Lc. 2 ,46). San Juan (10, 23) nos da el nombre de uno de estos pórticos del *hierón exterior*, donde el Salvador enseñaba durante una de sus estancias en Jerusalén : el *pórtico de Salomón*; según Josefo, era el pórtico oriental; abrigado contra el viento del este y suavemente caldeado por el sol de la tarde, se convertía en paseo de invierno; lo nota San Juan *que era en invierno* en la fiesta de la Dedicación (diciembre). También se cuenta en los Actos (3, 10. 11) que el pueblo corrió a Pedro y a Juan cuando ellos curaron al ciego de nacimiento al *pórtico de Salomón*.

El patio delimitado por estos pórticos era llamado *de los gentiles*, porque hasta allí podían llegar los gentiles, pero no los mercaderes, que debían colocarse en la parte de afuera, cerca de las puertas. Y era abuso consentido por las autoridades del templo que pasasen adelante hasta el patio de los gentiles. Jesús, devorado por el celo de la casa de su Padre, arrojó a los vendedores del *templo*, esto es, del *patio o hierón* exterior (de los gentiles), y los fariseos, que sentían el respeto de las leves y de la casa de Dios, no podían por menos de aprobarlo (Jn. 2, 14 ; cf. Mt. 21, 12 ; Mc. II, 15; Lc. 19, 45).

A la mitad de este primer patio se extendía otra explanada más alta sobre el primer pavimento, que llama Josefo el *segundo hierón o hierón santo*. Este patio interior estaba reservado a los judíos, y unos pasos antes de llegar a él existía una balaustrada de piedra, que en todas sus entradas tenía estelas con inscripciones grecolatinas que vedaban el paso, bajo pena de muerte, a los paganos; una de estas estelas se descubrió en 1871. El motín suscitado por los judíos contra San Pablo en su último viaje a Jerusalén se debió al calumnioso rumor de que había introducido gentiles en este patio interior (Act. 21, 27-30). Una escalinata de catorce peldaños todo alrededor conducía a una explanada llamada *hel*, o descansillo de unos diez codos, sobre el que se levantaban los muros del segundo patio, en los cuales colgaban varios exvotos y numerosos trofeos (Lc. 21,5). Estos muros se hallaban interrumpidos por grandes puertas o pilones: cuatro al norte y cuatro al sur y una sola a la mitad de la fachada oriental, que por ser más grande y más adornada se llamaba *Puerta Hermosa*. Allí se colocaban de preferencia los mendigos, y allí fué donde San Pedro curó al cojo de nacimiento (Act. 3, 10).

Entrando por esta puerta oriental, nos encontramos con tres patios, uno en pos de otro, el de las *mujeres*, el de *Israel* y el de los *sacerdotes*. El de las mujeres, llamado así no porque fuera exclusivo de ellas, sino porque ellas no podían pasar de él, estaba rodeado de pórticos y de salas destinadas a los diversos servicios del templo. Según Josefo, que es más digno de crédito

que el Talmud, este patio no tenía importancia especial y se hallaba dividido por un simple muro del patio de *Israel*, mucho mayor. Aun así y todo, en el de las mujeres se encontraba el *gazofilacio o sala del tesoro*, a la parte norte. En las paredes exteriores de esta sala se abrían en forma de trompetas los orificios o cepillos para depositar las limosnas. En el gazofilacio, Jesús predicó uno de sus discursos (Jn. 8, 20), y allí fué donde vió a la viuda depositar su humilde ofrenda (Mc. 12,41; Lc. 21, 1). Al salir de este recinto fue cuando los discípulos le mostraban al Señor la construcción y los exvotos que adornaban el templo (Lc. 21, 5). Lo cual supone que los discípulos se encontraban todavía en el atrio (de los gentiles y se volvieron hacia el hierón interior. Después de haber atravesado el patio de las mujeres, se tropezaba con un muro de separación. Seguía el patio de Israel, donde se abría la famosa puerta de bronce o de Nicanor, a la cual se subía por una gradería de quince peldaños, anchos, pero poco elevados,

Nos encontramos en el patio de Israel, que rodeaba el patio de los sacerdotes y el santuario, del que sólo le separaba una balaustrada de mármol de un codo o poco más de altura. No había cosa, pues, que impidiese al piadoso hijo de Israel contemplar los sacrificios y ceremonias que se celebraban en el patio de los sacerdotes. En mitad de este último estaba, frente por frente de la puerta del santuario, el altar de los holocaustos, construido por piedras grandes sin labrar, que formaban una masa cuadrada imponente de cincuenta codos de lado por veinte de altura, y a cuya cima se subía por medio de una rampa que partía del lado del sur. Al norte había unos tableros de mármol para colocar las carnes de las víctimas, y al lado, las argollas y columnas necesarias para la inmolación y despedazamiento. Entre el altar de los holocaustos y el santuario estaba, de la parte del sudoeste, un gran estanque de metal, que se llamaba mar de bronce.

Al norte, sur y oeste de este patio había numerosas habitaciones sin destino especial. Una de ellas era el *Gazit* o salón de piedra tallada, destinado a las reuniones del sanedrín.

Dice la Mischna : «Cuarenta años antes de la ruina del templo le fué quitado a Israel el derecho de dar sentencias de muerte». Y el sanedrín dejó de reunirse en aquel lugar.

El SANTUARIO. -En el centro del patio de los sacerdotes, a diez y más codos de elevación sobre él, se hallaba el santuario propiamente dicho, que los griegos llamaban naos. Como sucedía con todos los templos antiguos, estaba prohibida la entrada en él, porque se consideraba como la casa de Dios, y los fieles que venían a rendirle vasallaje debían quedarse en el patio. El santuario se dividía en tres partes : el vestíbulo, el santo y el santo de los santos⁷²³. La fachada del vestíbulo ofrecía al espectador un inmenso arco triunfal entre dos alas o moles enormes que sobresalían a los dos lados. Los documentos no vos dicen las proporciones de esta puerta y de sus dos alas. Generalmente se cree que tenían el doble del santo. Este vano o puerta, siempre patente, permitía desde el patio de Israel percibir bien el interior hasta la puerta del santo, que estaba en su fondo y no distaba sino cinco metros del dicho arco. La puerta del santo era menos elevada y hallábase adornada con láminas de oro cincelado, llevando como friso todo alrededor una inmensa parra de oro con racimos del tamaño de un hombre : simbolizaba a Israel, la *viña del Señor*. Un gran velo babilónico de fina lino blanca, con bordados de diversos colores, jacinto, púrpura y escarlata, tapaba esta puerta y encubría el santo a las ojos profanos. El santo era una gran sala rectangular de veinte metros de largo, diez de ancho y quince de alto. En el lado del norte se encontraba a la mitad y poco más de un metro de la pared la mesa *de los panes de la proposición*, que se renovaban cada sábado. En el lado del mediodía estaba el candelero de oro de siete brazos, con sus lámparas siempre encendidas, algunas por lo menos, de día y de noche. Entre la mesa y el candelabro y frente a la puerta que daba paso al santo de los santos se

⁷²³ Subrayado nuestro. Nótese que estos tres elementos son precisamente los que reconocimos en la tienda del encuentro.

hallaba el altar de oro o de los perfumes, en donde los sacerdotes quemaban dos veces al día, por la mañana y por la tarde, el incienso en honor de Jahvé. Zacarías se hallaba desempeñando este ministerio cuando se le apareció el ángel a la derecha del altar de los perfumes (Lc. 1, 9). Como este altar estaba erigido para honrar la presencia de Dios, que residía principalmente en el *santo de los santos*, se comprende la explicación de la Epístola a los Hebreos (9, 4), que recuerda las expresiones del libro de los Reyes (3 Re. 6, 22). Ni uno ni otro quieren decir que el altar estuviese en el santo de los santos, sino que tenía relación íntima con él por razón del destino que se le señalaba.

En el fondo del santo se abría una puerta que daba paso al santo de los santos y estaba cubierta con un velo que los griegos llaman catapetasma. Este fué el velo que se desgarró a la muerte de Cristo (Mt. 27, 51 ; Mc. 15, 38 ; Lc. 23, 45) Para señalar el fin del antiguo culto (Hebr. 9, 8). Aquí se encontraba (en el templo de Salomón) el arca de la alianza; pero en el de Herodes no había nada. El sumo sacerdote entraba allí en el ejercicio de sus funciones una sola vez al año, mientras que los sacerdotes penetraban en el santo todos los días. Insiste en el sentido espiritual de estas exposiciones San Pablo (Hebr. cc. 9-10). El santo de los santos era una sala cúbica de diez metros de arista, sin ventanas.

Había habitaciones adosadas al *santo de los santos*: el tejado era plano, rodeado de una balaustrada y erizado de pinchos de oro de un codo de largo, para que no se posasen allí los pájaros. Cuando los rayos del sol venían a herir las piedras de mármol blanco y su techo de oro, el santuario, descollando entre aquel grupo de edificios que le rodeaban, era la admiración de los extranjeros que le contemplaban desde el monte de los Olivos. Josefo le compara a un sol brillando sobre una montaña de nieve⁷²⁴. El orden y la limpieza de todos estos

⁷²⁴ Véase más abajo el testimonio exacto.

edificios estaban encomendados a un capitán o prefecto del templo (Act. 4, 1), que tenía a sus órdenes oficiales y agentes (Lc. 22, 4). Muy necesarios, sin duda, en las grandes fiestas del pueblo, en que se reunían centenares de miles de fieles de todas partes.»⁷²⁵.

El jesuita Ferdinand Prat, pone de relieve la importancia que tenía la altura del santuario, al cual solo se accedía subiendo y la contrasta con la de algunos templos católicos, tal como asa en Guatemala como por ejemplo con el de San Agustín o Capuchinas en la capital:

- Para poder acceder al templo, en cualquiera de sus puertas era «necesario subir al Templo. Al cual se llegaba, o por largas y anchas escaleras, o por los viaductos que salvaban la hondonada del Tyropeón, o por pasajes subterráneos de suave pendiente, que iban a dar a la mitad de los atrios»⁷²⁶.
- «Las diversas partes del Templo reservado a los judíos se escalonaban hacia arriba. Primero se subía para ir del atrio de los gentiles al atrio de las mujeres y luego para llegar al atrio de Israel; y el atrio de los sacerdotes, el altar de los sacrificios y el santuario propiamente dicho estaban todavía en niveles superiores. Se inspiraron los judíos en los arquitectos griegos, cuyos templos erigidos sobre una altura como sobre un pedestal se perfilaban solitarios en el azul del cielo y parecen más grandes de lo que son en realidad, mientras que nuestras iglesias, que suelen estar al mismo nivel de la calle, se ven como achicadas por las grandes casas vecinas»⁷²⁷.

⁷²⁵ Texto tomado de la nota de P. Luis María Jiménez Font, S. J, en su traducción del *Comentario al Evangelio de San Mateo*, del p. Juan de Maldonado, S.J. B.A.C. Madrid, 1950, p. 854-857.

⁷²⁶ Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo II. JUS. México, 1993, p. 196.

⁷²⁷ *Ibíd.* P. 197.

El padre Cl. Fillion, destaca la suntuosidad del Templo de Israel:

«Según el testimonio de jueces competentes, era, en su totalidad, “una de las concepciones arquitectónicas más espléndidas del mundo antiguo”. Su riqueza y belleza eran proverbiales: “quien no ha visto el Templo de Herodes –se decía- no ha visto nunca un edificio suntuoso”»⁷²⁸.

Continúa sobre el mismo asunto:

«El mismo historiador romano Tácito pondera “la opulencia inmensa” del templo. Josefo no encuentra palabras suficientes para expresar el entusiasmo que le causaba aquella maravilla. “El aspecto del templo –dice al concluir su relato- arrebatava el espíritu y causaba asombro a los ojos. La fachada estaba enteramente cubierta de láminas de oro. Así es que al salir el sol centellaba como el fuego, y los que querían contemplarle tenían que apartar de él la vista como de los rayos solares. A los forasteros que venían de tierras lejanas les parecía ver una montaña de nieve, pues donde no estaba revestido de oro era completamente blanco”, merced a los bloques de mármol de que estaba construido»⁷²⁹.

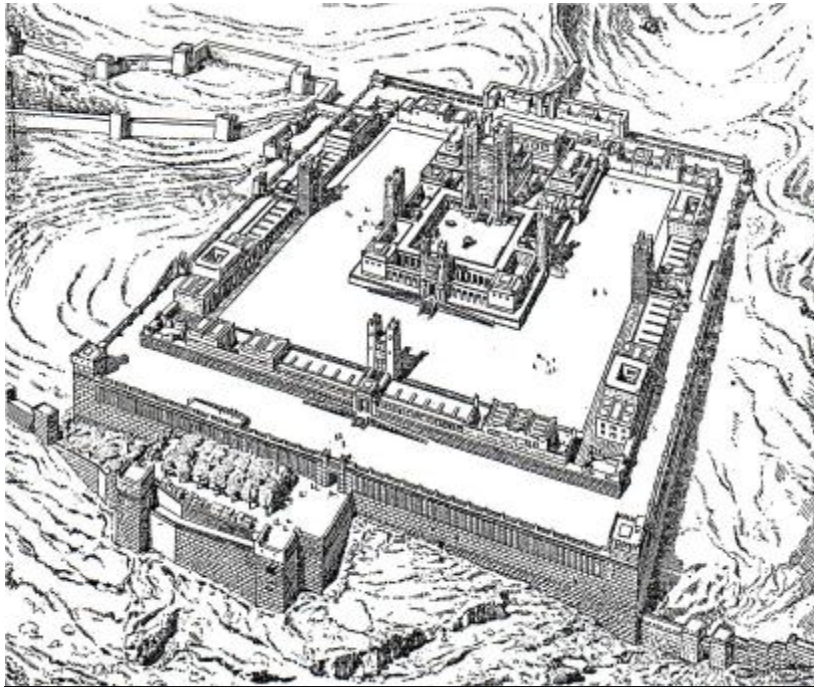
También pondera, el mismo autor, la dignidad del Templo:

«Mas para los verdaderos israelitas la dignidad del Templo excedía sobre manera a su magnificencia. Le miraban, con justo título, como el lugar más santo de todo el mundo, como el palacio del gran Rey, como el centro religioso del pueblo escogido. Así los doctores de la ley prohibían entrar en los patios interiores con el bastón en la mano, con los pies calzados y con la bolsa a la cintura. Jesús les dio la razón cuando protestó también contra las profanaciones que diariamente allí se cometían»⁷³⁰.

⁷²⁸ L. - Cl. Fillion. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, tomo I. Editorial Poblet. Buenos Aires, 1948, p. 122.

⁷²⁹ *Ibíd.*, p. 125.

⁷³⁰ *Ibíd.*



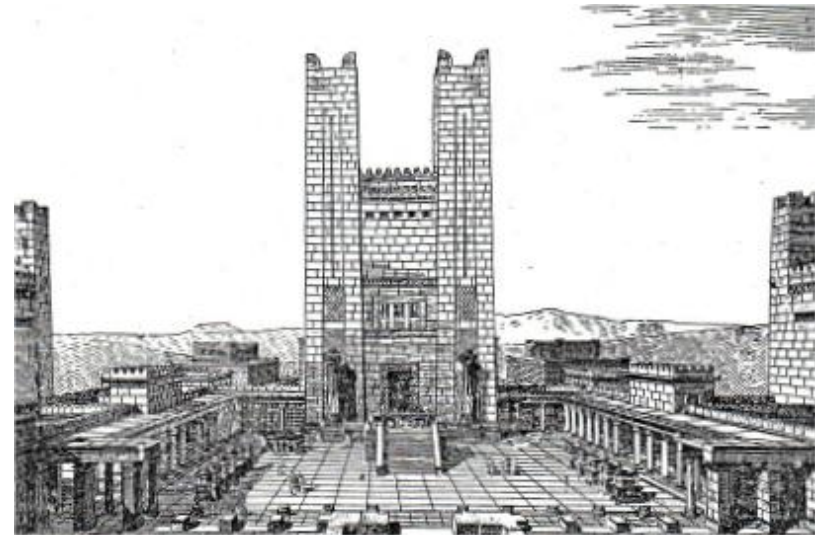
Vista del T. de Salomón: Fuente: Enciclopedia Judaica Castellana, tomo X., p. 222

Estilo del Templo de Jerusalén:

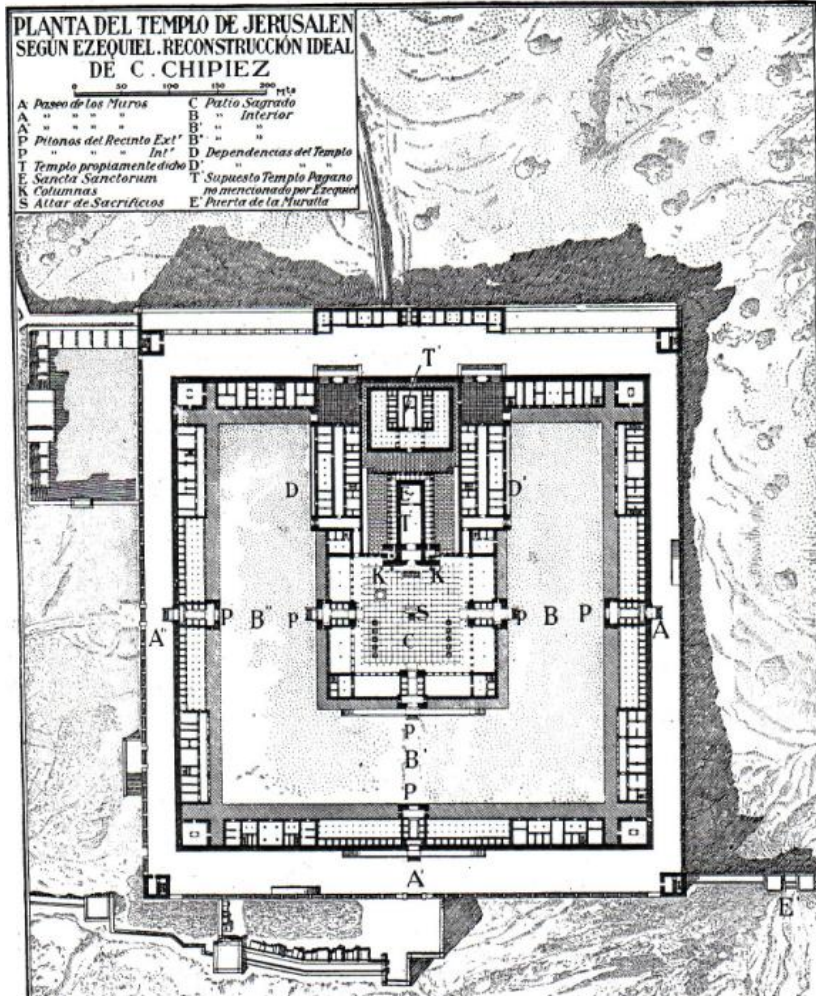
Como hemos visto, tenía en un principio una influencia asiría y fenicia.; luego también egipcia y por último griega. Todo esto comprueba lo que venimos argumentando de que en todas las construcciones de templos antiguos, sea de la verdadera religión o de las falsas, sus elementos y estilos, no entrañan una diferencia esencial, contrariamente como sucede en sus doctrinas. Por lo mismo son testigos de una tradición primitiva que determina ciertas características universales; y por otra parte pone en evidencia la misma vocación del género humano de brindar a la divinidad un culto externo y público que entre sus principales manifestaciones tiene la construcción

de templos, si no ya suntuosos, sí de lo mejor que posee, como tributo a la divinidad.

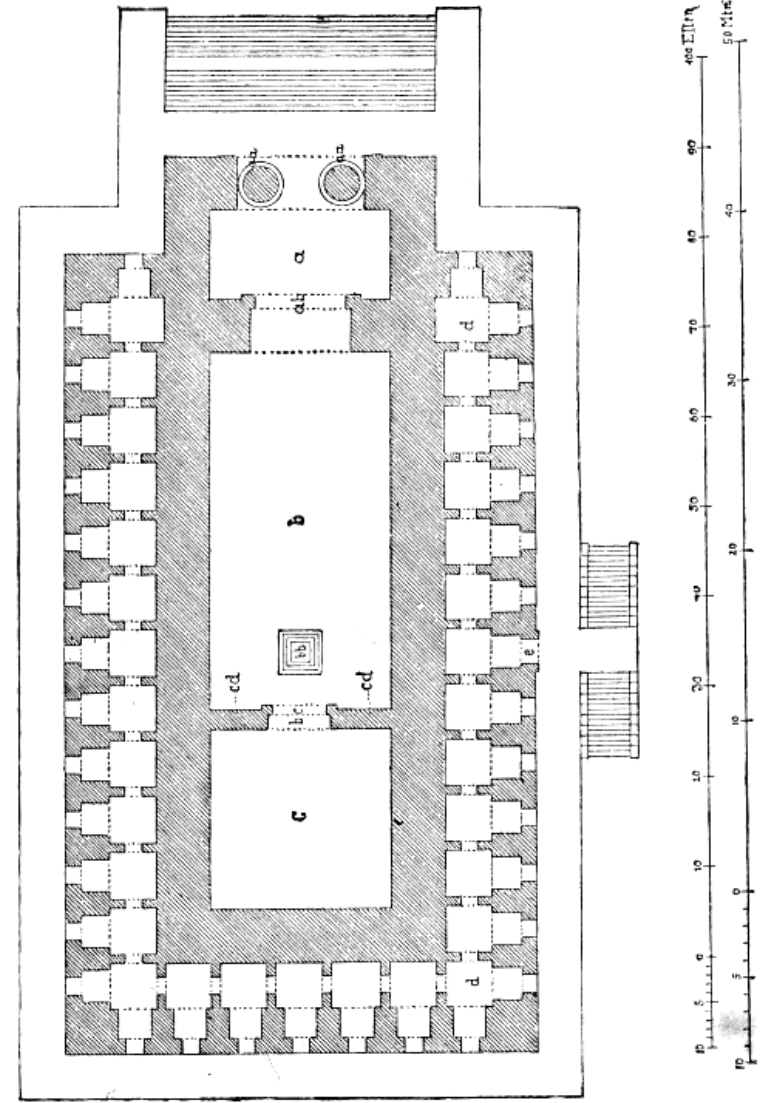
Por otra parte es una prueba de que utilizar los elementos de las culturas paganas, no desvirtúa en nada la magnificencia que debe a la verdadera Religión al Dios verdadero, tal como anotamos que hizo la Iglesia Católica con los templos de los pueblos convertidos al cristianismo.



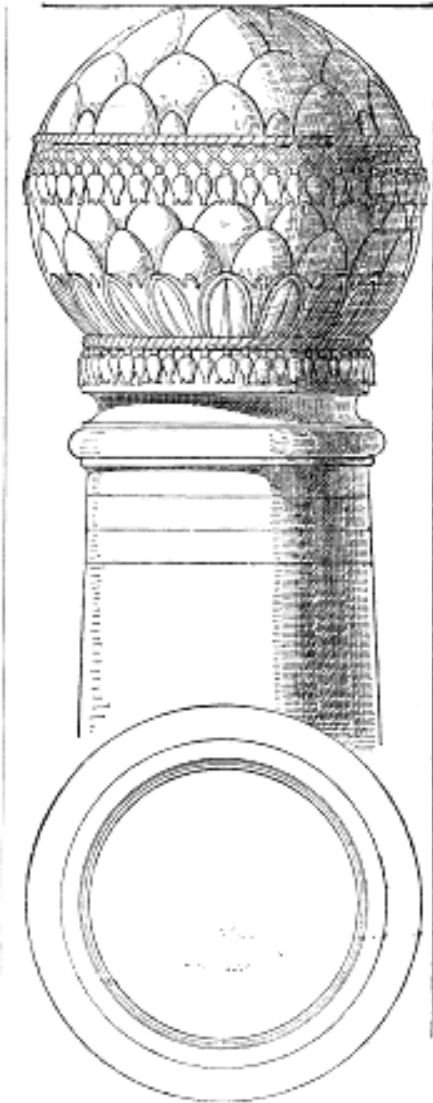
Patio de los sacerdotes. Fuente: Enciclopedia Judaica Castellana, tomo X., p. 223.



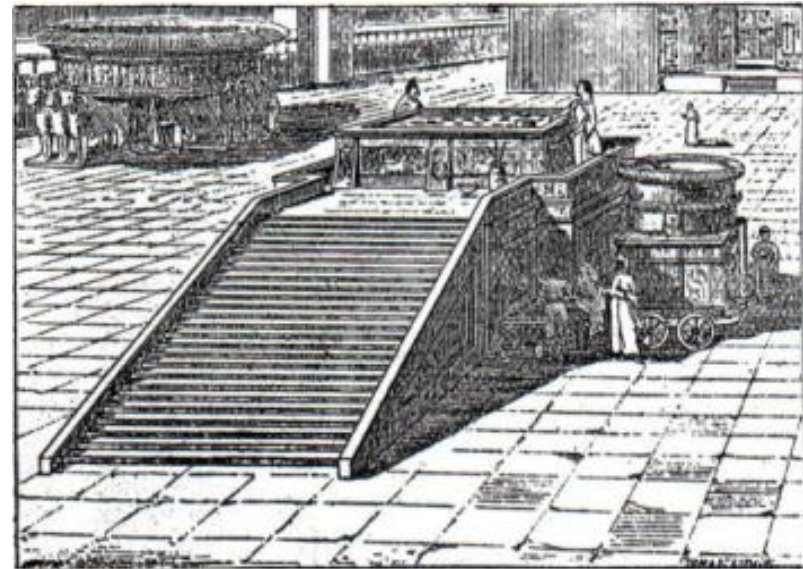
Templo de Salomón. Nótese que el Santo y el Santo de los Santos, corresponden a las letras T y E, y forman lo que propiamente es el templo, que se verá en la siguiente ilustración. Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*, tomo 60. Op. Cit., p. 773.



Planta del Templo propiamente tal. "c" es el Santo de los Santos y "d" el lugar santo. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo VII. Op. Cit., p.214.

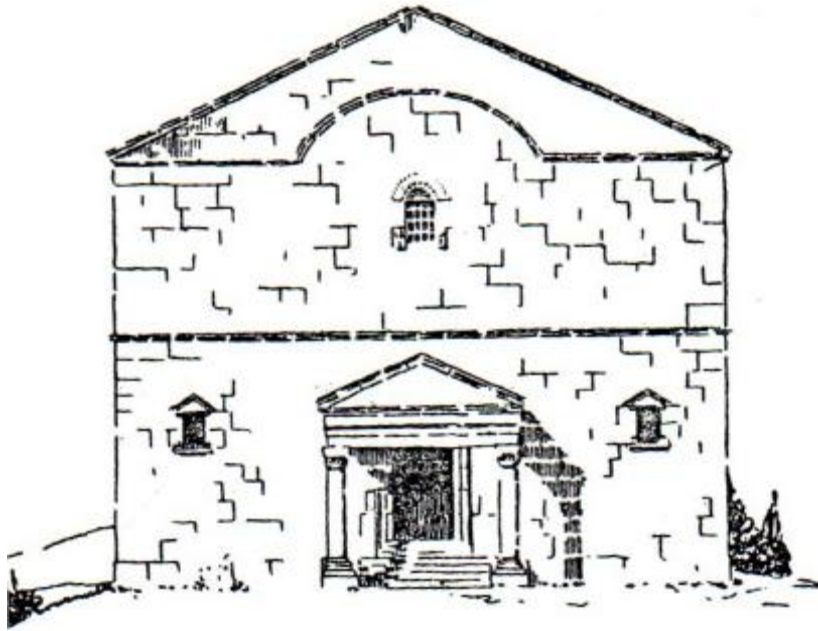


Columna del Pórtico del Templo. Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo VII. Op. Cit., p. 215.



Altar de los Holocaustos del T. de Salomón. Fuente: *Enciclopedia Universal. Espasa- Calpe*, tomo 60. Op. Cit., p. 777.

Las Sinagogas (Su Función Y Su Organización)



Fachada reconstruida de una Sinagoga de Palestina. Fuente: Enciclopedia Judaica Castellana, tomo IX. Op. Cit., p. 629

Ciertamente, como dice el escritorista Fillion la palabra “sinagoga” y la palabra “iglesia”, significan lo mismo, sin embargo, tienen una significación, por las instituciones a las que representa, diametralmente opuestas⁷³¹. Por eso decía San Ildefonso de Toledo:

«Sinagoga en griego se transcribe por «congregación». Y este nombre como propio suyo lo conservó el pueblo judío; de ellos, pues, suele decirse propiamente la sinagoga, aunque

⁷³¹ L. - Cl. Fillon. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, tomo I. Op. Cit., p. 126.

también se le ha dicho iglesia. Pero a nuestra congregación nunca llamaron los apóstoles sinagoga, sino siempre Iglesia»⁷³².

Maldonado aclara: «Los hebreos llaman al lugar donde se congregan para tener las juntas congregación, y los griegos [judíos] sinagogas, vocablo exclusivo de los Setenta (Ex. 34,31; Núm. 16,2, y 31,13; Sal. 7,8, y 81,1), que usaron los apóstoles para designar la congregación de los hebreos y el lugar de la junta. Los cristianos, para distinguirse de ellos, llamaron ecclesia (Hch. 8,17) a sus reuniones...era, pues, para los judíos la sinagoga, como para nosotros la iglesia, el lugar señalado para la enseñanza (Act. 15,21)»⁷³³.

Con esto concuerda la Enciclopedia Judaica:

«La palabra proviene del griego helenista (synagogué) y corresponde al hebreo knéset (asamblea), El moderno término hebreo bet ha-knéset era antiguamente uno de tantos para designar centros sociales, que también se llamaban casa del pueblo (bel ha-am; Jer. 39,8) o casa de oraciones (bel adonai). La Gran Sinagoga (bet ha-knéset ha gdolá) no era un lugar de oración, sino una asamblea legislativa. Los judíos de habla griega llamaban su lugar de culto proseuje, proseukterion o casa de sábado. En tiempos modernos se han venido utilizando los términos templo, en idish shul (escuela), y en ladino esnoga y kal.»⁷³⁴.

La sinagoga, además de usarse para la oración, también servía, para escuela y tribunal y especialmente para la lectura y explicación de la Biblia⁷³⁵.

Desarrollo histórico.

«Supónese que el culto sinagoga tiene su origen en Babilonia, en la época del exilio»⁷³⁶.

⁷³² Santos Padres Españoles I (San Ildefonso de Toledo). *El conocimiento del Bautismo*. B.A.C. Madrid, 1971, p. 304-305.

⁷³³ P. Juan de Maldonado, S.J. *Comentario al Evangelio de San Mateo*. B.A.C. Madrid, 1950, p. 222-223.

⁷³⁴ *Enciclopedia Judaica Castellana*, tomo IX. Op. Cit., p. 629.

⁷³⁵ Véase: Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo I. JUS. México, 1993, p. 211.

⁷³⁶ *Enciclopedia Judaica Castellana*, tomo IX. Loc. Cit.

«En toda localidad en que hubiese a lo menos diez israelitas mayores y libres, debía levantarse una sinagoga. En las poblaciones numerosas podía haber varias, según la posibilidad de levantarlas y cuidarlas decorosamente. Donde había número bastante de israelitas de distintas procedencias, debía haber una sinagoga a lo menos para los de un mismo origen: así se explica el pasaje de los Hechos en que se habla de las sinagogas de los Libertos, de los de Cirene, Alejandría, Cilicia, etc. (Act. 6,9)»⁷³⁷.

«La sinagoga no era un sustituto del Templo, pues no tenía sacerdocio, ni sacrificios, ni siquiera era un lugar santo en sí... La sinagoga más antigua de fecha comprobada es la de Schedia, dedicada al rey Ptolomeo III de Egipto (m. 221 a. de la E. C.) y a la reina Berenice. Un pasaje de Salmos (74,8), de la época de las persecuciones de Antíoco Epífanes (168-165 a. de la E. C.), lamenta la destrucción de todas las casas destinadas a asambleas (moadé El; interpretado por Aquila como sinagoga), aunque ninguno de los dos primeros libros de los Macabeos menciona ese hecho. Según la leyenda talmúdica (Ket. 105) había 394 sinagogas en Jerusalén, cuando Tito destruyó la ciudad; según otra tradición (j. Meg. 73d), había 480. No hay duda de que los judíos extranjeros tenían sus sinagogas en Jerusalén y que las había en las ciudades de Palestina e incluso en el recinto del Templo (Yoma. VII, 1; Sota VII, 7, etc.).

...A los griegos les parecía algo similar a sus escuelas filosóficas, puesto que se enseñaba el monoteísmo y la moral. En realidad, dió nacimiento a una forma nueva de culto, que había de conservar el judaísmo durante milenios y que había de plasmar al mismo tiempo la forma de culto cristiana. Efectivamente, la palabra *eklesía* (iglesia) se usó en los primeros siglos de la era común como sinónimo de

sinagoga. También llegó a ser la forma adoptada por los mahometanos»⁷³⁸.

Arquitectura sinagoga.

«De acuerdo con el Talmud (5a6. 11a), la sinagoga debía ocupar el lugar más alto de la ciudad. Efectivamente, se han encontrado ruinas de edificios sinagogaes en colinas en Palestina y Transjordania. Pero esa regla no se podía aplicar allí donde los judíos constituían una minoría perseguida...

Una fuente rabínica antigua exige que la sinagoga esté orientada hacia occidente (Mishná Suk. V, 4). Esa disposición se explica como protesta contra la costumbre de los idólatras de adorar el sol, en dirección a oriente. Después de la destrucción del Templo, se impuso sin embargo la costumbre de dirigirse en las oraciones hacia Jerusalén (v. MIZRAJ), que se basa, por otra parte, en 1 R. 8,48. y en Dan. 6,11. Si la sinagoga no era más que una habitación en una casa, era preciso elegirla de tal manera que no se hallaran dormitorios por encima de ella. Como había un patio de las mujeres en el Templo, también en la sinagoga se reserva un departamento especial para ellas, a menudo en forma de balcones. Sólo en las sinagogas reformistas, que por lo general imitan el culto protestante, el auditorio es mixto.

Para la construcción apropiada de la sinagoga, se requiere que el arca sinagogaal esté en la pared oriental, la misma hacia la cual se inclinan los fieles en Europa y América. La bimá, o mesa del lector de la Torá, está situada en una plataforma en medio de la sala, o más bien a un tercio del largo de la misma, contando desde el arca. A menudo el coro se halla también en esa misma plataforma, lo que es lógico, puesto que el culto sinagogaal es una función de la congregación y no del sacerdote, como en el cristiano...

⁷³⁷ Isidro Gomá y Tomás. *El Evangelio Explicado*, tomo I. Op. Cit., p. 113.

⁷³⁸ *Enciclopedia Judaica Castellana*, tomo IX. Op. Cit., p. 630.

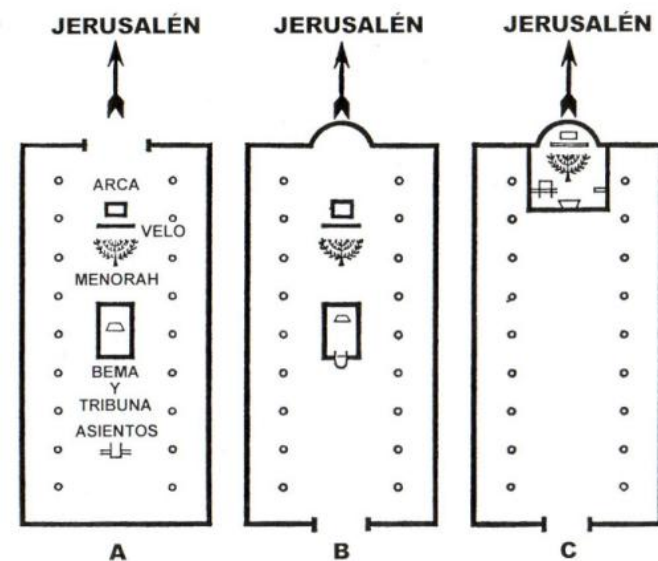
Pese a que se ha tratado de imitar ciertos aspectos del Templo en la decoración sinagoga, también hay grandes diferencias, que saltan a la vista. En lugar de los grandes candelabros ricamente esculpidos del Templo, la sinagoga los tiene pequeños y por lo general de ocho o más luces. Para imitar la luz eterna en una de las lámparas del Templo (ner tamid significa probablemente la luz que se prende regularmente todas las noches), se coloca por lo general un foco eléctrico delante del arca. En lugar de las decoraciones de animales, flores y otras figuras, encontramos en el templo apenas unos leo pequeños que sostienen las tablas de la Ley o decoración parecida. La diferencia más grande radica probablemente en la ausencia de música. El órgano de la iglesia protestante no se ha popularizado sino en las sinagogas reformistas»⁷³⁹.

«En tiempos de Nuestro Señor había muchísimas en Palestina... La suntuosidad de las mismas solía ser proporcionada a los recursos de la población. Las ruinas de muchas de ellas descubiertas...en Galilea y que datan, según se cree, del siglo I de nuestra Era, honran el gusto artístico de sus constructores. Las de Tell-Hum, la antigua Cafarnaum, de estilo grecorromano, inspiran especial interés, sobre todo si, como se ha supuesto, corresponden a la sinagoga construida a expensas de aquel centurión romano (Lc.7,5) a cuyo siervo se dignó curar Jesús»⁷⁴⁰.

«Todas las sinagogas galileas cuyas ruinas han sido exhumadas en los últimos años fueron construidas conforme a un plan idéntico. Sus grandes sillares estaban superpuestos sin mezcla de ninguna especie, pero a plomo, y revestidos en el interior con una capa de estuco que permitía un decorado apropiado. Divididas en tres naves por una doble hilera de columnas, presentaban el aspecto de basílicas paganas o cristianas; pero diferían de estas

últimas por la ausencia del ábside, y de unas y otras por la circunstancia de que en lugar de estar dividido el edificio a todo lo largo por las columnas, iban éstas a juntarse del lado opuesto a la entrada. A menudo sostenían las columnas un segundo piso, que era una tribuna o galería destinada a las mujeres. Muy grande era, y con un frontis ricamente decorado, la puerta principal, siempre por el lado de enfrente, y en medio de otras dos puertas menores»⁷⁴¹.

«Junto a la puerta había una pila para lavarse las manos antes de entrar en la sinagoga alumbrada por muchas lámparas, una de las cuales no debía extinguirse»⁷⁴².



Esquemas de la disposición de la planta de las sinagogas. Fuente: Louis Bouyer. *Arquitectura y Liturgia*. Op. Cit., p. 30.

⁷³⁹ Enciclopedia Judaica Castellana, tomo IX. Op. Cit., p. 631-633.

⁷⁴⁰ L. - Cl. Fillon. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, tomo I. Op. Cit., p. 126.

⁷⁴¹ Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo I. JUS. México, 1993, p. 211-212.

⁷⁴² Isidro Gomá y Tomás. *El Evangelio Explicado*, tomo I. Op. Cit., p. 113-114.

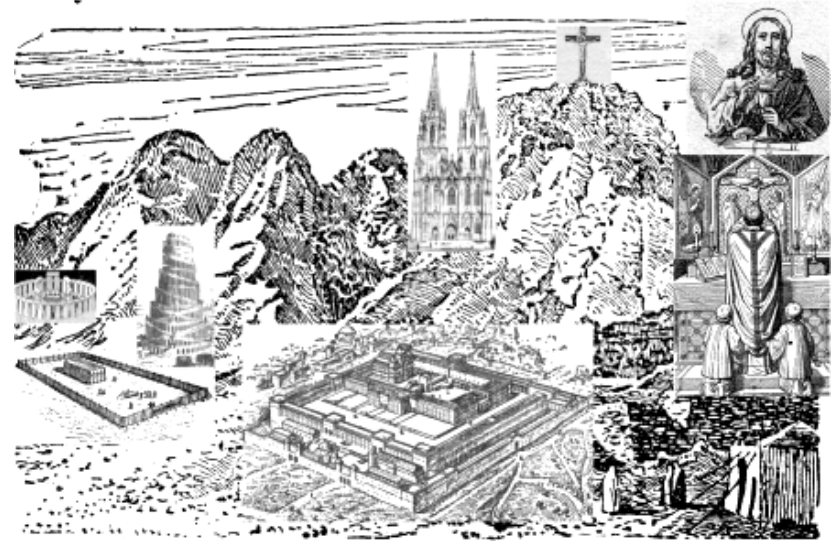
Reminiscencias del templo de Jerusalén y de la sinagoga en el templo Católico:

- Desde la tienda del Tabernáculo, existe una división o separación de lo profano a lo sagrado, y esto de forma gradual. Se identifican tres espacios: El atrio, que comunica con el exterior; el lugar santo que comunica con el atrio y con el Santo de los Santos; y Éste lugar de la presencia de Dios. En el Templo de Jerusalén, se toma como base esta distribución. El templo católico, también tiene estos tres elementos: un atrio, una nave y el presbiterio. Lo que varía, manteniendo el simbolismo, son las restricciones para acceder a cada espacio.
- Notamos también que se va dando literalmente un desarrollo ascendente, por el aumento del nivel del suelo. Lo que a su vez ocurre en el templo católico, donde el atrio esta por encima del nivel de la calle, la nave, esta aún un poco más arriba; y por último el presbiterio tiene la mayor elevación.
- En las posibles reconstrucciones del templo de Salomón, también podemos ver que posee en la fachada, un par de torres, más desarrolladas que los pilonos egipcios.
- Tanto la tienda, como el Templo, son escenario de la manifestación de Dios, a través la nube y del arca, que contiene las tablas de la Ley, un poco de Maná, etc., y por lo tanto son casa de Dios. El templo católico, siempre que conserve en el Sagrario, hostias Consagradas, es decir la presencia Sacramental de Cristo; posee no ya una manifestación sino la presencia Real de Dios, luego con toda propiedad es llamado Casa de Dios.
- El templo es construido sobre el monte Moria, las sinagogas son construidas en el lugar más alto de las ciudades.

- El pueblo Hebreo supo aprovechar el arte de los pueblos vecinos para construir el Templo del Dios verdadero, lo que la Iglesia Católica desarrolló, dando lugar a las magníficas construcciones de sus catedrales del siglo XIII.
- Las sinagogas, aunque principiaron orientándose hacia el occidente, cambiaron hacia el oriente.
- La disposición en planta, de la sinagoga es un espacio rectangular, en consonancia con la forma del Templo de Jerusalén.
- La sinagoga debía construirse sobre una eminencia, tal como se recomienda con los templos católicos.
- La sinagoga tenía una forma parecida a la basílica pagana y cristiana, sin ábside.
- El segundo piso de las sinagogas, en el que se colocaban las mujeres, puede recordar los coros altos de los templos católicos.
- El uso en las sinagogas de elementos como las luces, incluso una que no se apaga, así como una pila de agua a la entrada, recuerdan los candelabros, la lámpara del sagrario y la pila de agua bendita de los templos católicos.

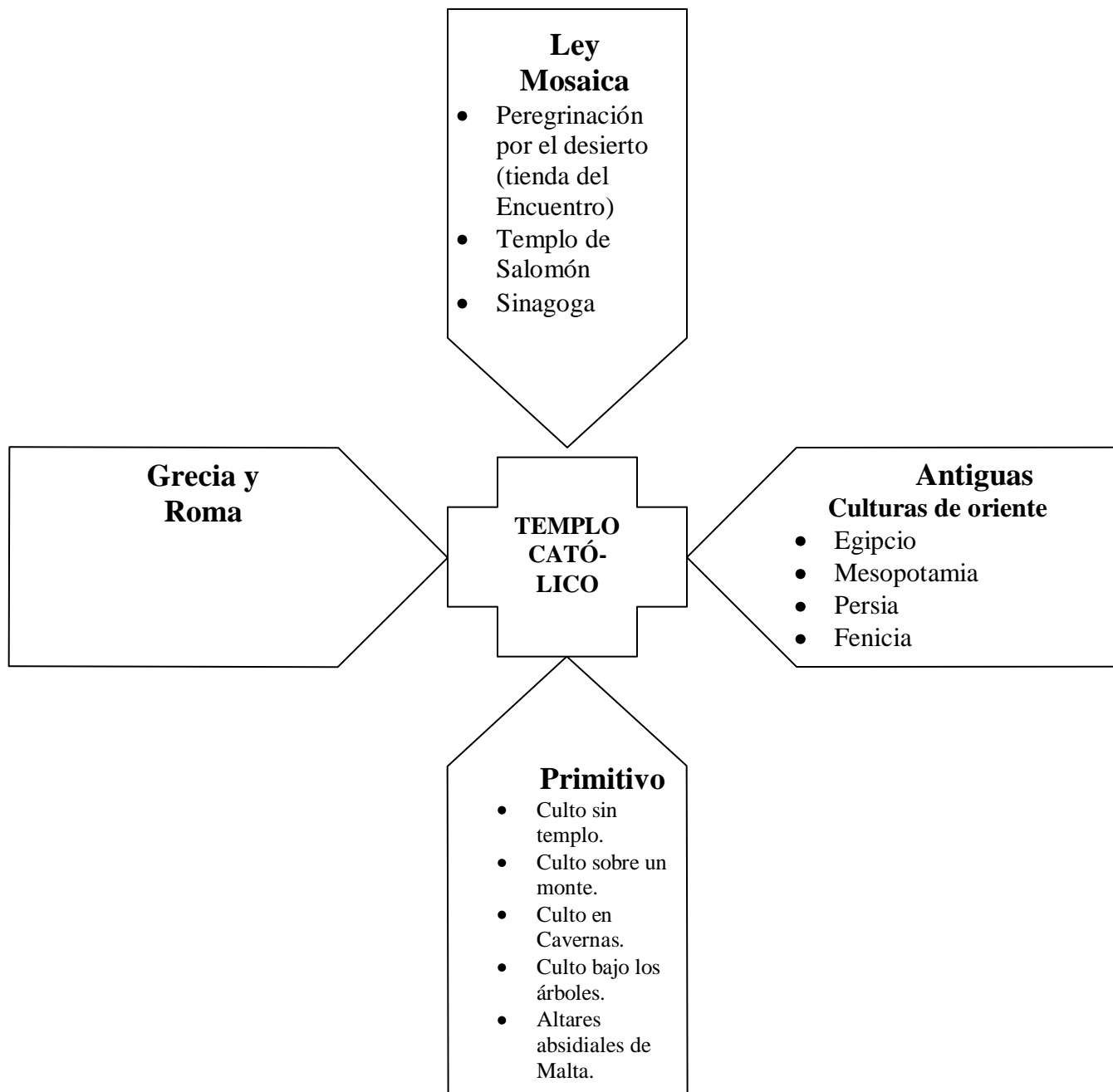


2.2.9 Resumen de las Influencias, Legados y Similitudes Históricas de los Antiguos “Espacios” De Culto sobre el Templo Católico.

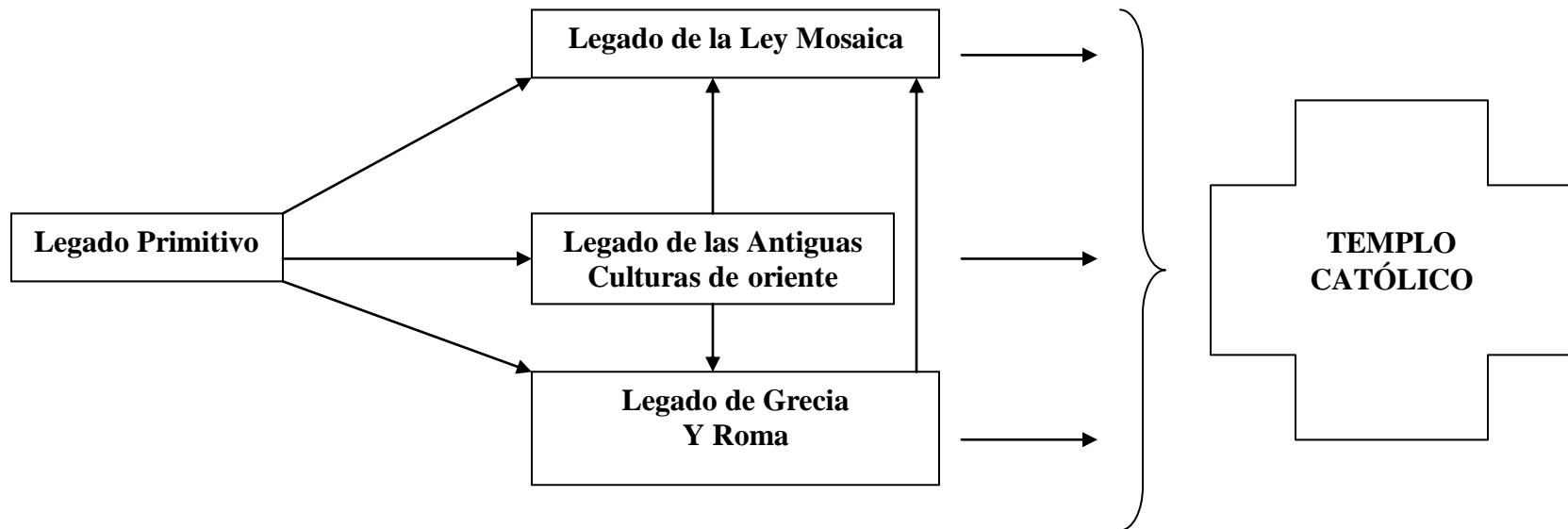


«...El dogma eucarístico, así como el culto al cual sirve de base, es el complemento de la fe y del culto primitivo del género humano; de suerte que no se podría separarle de la Religión sin destruir el maravilloso encadenamiento de las verdades que la constituyen» (Mons. Ph. Gerbet. Consideraciones sobre el Dogma Generator).

LEGADO E INFLUENCIAS DE LOS ANTIGUOS “ESPACIOS” DE CULTO SOBRE EL TEMPLO CATÓLICO.



INFLUENCIAS ENTRE LOS ANTIGUOS “ESPACIOS” DE CULTO, Y SOBRE EL TEMPLO CATÓLICO.



INFLUENCIA Y LEGADO PRIMITIVO

Bajo contexto Cristiano

Culto sin templo en un valle

- Sacrificios en el paraíso
- Sacrificio de Abel y Caín
- Sacrificio de Enos
- Sacrificio de Melquisedec
- Sacrificio de Isaac
- Sacrificio de Jacob

Centralidad del Altar

Culto sin templo sobre un Monte

- Sacrificio de Noe
- Sacrificio de Abraham

Culto sin Templo

Culto en el Bosque o asociado a los árboles

- Bosque de cipreses consagrado a Júpiter por los Griegos
- Bosques Germanos consagrados a la divinidad
- Hayas sagradas en Francia
- Actos de culto en el bosque según el Popol-Vuh
- Culto cananeo en el encinar de Moreh
- Árboles sagrados bajo los que se daba culto a Baal
- Sacrificio de Abraham junto al encinar de Moreh
- Sacrificio de Abraham bajo la encina de Mambre

Utilización de locales naturales y primeras delimitaciones espaciales.

Culto en Cavernas

- Cuevas de Candamo, Altamira, Lascaux, etc.
- Cueva – Templo prehistórico en Malta
- Templos en las cavernas de Fenicia
- Templos de la India en Cavernas (Karli)
- Templos Egipcios en cavernas
- Templos Griegos en Cavernas
- Cuevas en el A. T., donde Dios se manifiesta.
- Culto en Templos Megalíticos
- Templo de Tarxien en Malta

Misas celebradas al aire libre, p. Ej.: La primera misa en territorio Americano, en la isla “La Isabela”, en 1494.; o la Primera Misa en Guatemala, en 1524 en Utatlan, ante la imagen de la Virgen del Socorro o de la Leche. Centralidad del Altar.

Sacrificio de Cristo en el monte Calvario; templo de Santa María la Mayor, en la cima del monte Esquilino; Ntra. Señora de Guadalupe pidió, en 1531, construir un templo en el cerro del Tepeyac. Centralidad del Altar.

Las columnas de los templos, semejan avenidas de árboles y cuyas bóvedas de entramado de ramas, asemejan las bóvedas de crucería. Constantino mandó construir, junto a la encina de Abraham (Mambre), una Basílica.. Los templos construidos con mástiles en Escandinavia, que derivan de los bosques. El 13 de mayo de 1917, Ntra. Sra., se aparece en Fátima sobre una encina, tiempo después se construye una capilla en el lugar.

En el Nuevo Testamento, dos de los más grandes acontecimientos de la historia se realizan en cavernas. La Cueva de la Natividad y en una caverna excavada en la roca, de la cual salió glorioso Cristo al Resucitar. En ambos lugares existen templos que se han convertido en santuarios de peregrinación. En el siglo XIX, en Lourdes, Ntra. Sra. Se aparece en una gruta y pide se le construya un santuario. El endonártex o el espacio debajo del coro alto, asemejan una caverna, que se abre a un espacio mayor.

Es importante notar, que se encontraron altares colocados en los espacios semicirculares de los óvalos formados por los mehores, lo que asemeja los ábsides de los templos cristianos.

INFLUENCIA Y LEGADO DE LOS TEMPLOS DE LAS ANTIGUAS CULTURAS DE ORIENTE

Bajo contexto Cristiano

Egipcios:

- Origen asociado a las tumbas, casas en cavernas y lugares altos
- La monumentalidad y expresividad, en torno al templo.
- Puerta principal rodeada por dos “pilonos”.
- Templo dividido en cámaras, restringiendo la entrada paulatinamente, hasta el recinto del santuario.
- La progresiva elevación del nivel del piso en cada cámara, hasta llegar a su punto más alto, en el santuario.
- El santuario, rodeado de dependencias para su servicio.
- La iluminación a través del cambio de niveles del techo.

El culto católico fue instituido en “el aposento alto”, y como primeros lugares circunstanciales, las casas y las catacumbas. La “vía de la Conciliación”, en Roma, que tras el Tratado de Letrán y el concordato, en 1929, construyó el gobierno italiano, remata en la plaza de San Pedro, que en su centro tiene colocado un antiguo obelisco. La plaza esta rodeada de la impresionante columnata de Bernini. Al fondo se aprecia la monumental fachada de la Iglesia. Las fachadas de los templos católicos, tiene una puerta central, flanqueada por dos torres. Por lo general, para llegar hasta las gradas del presbiterio (santuario), hay que atravesar por lo menos, el atrio, el coro y la nave. Por lo general, el presbiterio colinda con la sacristía. La iluminación en las basílicas cristianas, se logró elevando la altura de la nave central .

Mesopotamia:

- Del denominado “templo de la justicia o hilani”, derivó la basílica romana.
- Templos de ladrillo con torres.
- Utilización del arco y la cúpula.

Las basílicas cristianas derivaron, con algunas modificaciones, de la basílica romana. Los templos de ladrillo con torres, constituyeron el «prototipo» del cual se originaron los templos cristianos en Mesopotamia, posteriores al siglo V; e influenciaron las torres del románico y del gótico. El arco y la cúpula han sido muy utilizados por la arquitectura católica.

Persas

- Resguardaban en el templo un “fuego sagrado”.

Unas lámparas perpetuas, se encuentran ya en el culto Hebreo y los Hechos de los Apóstoles mencionan lámparas en sus reuniones. Una lámpara perpetua, es asumida paulatinamente por la Iglesia, principalmente por la intervención de los monjes de Cluny y que entrará al derecho canónico y a las prescripciones litúrgicas aún vigentes.

Fenicios

- Sus templos eran concebidos, para albergar a gran número de fieles, en un patio porticado de grandes dimensiones a modo del períbolo de los templos griegos, en cuyo centro o en uno de sus extremos se encontraba la cela o santuario.

Es importante notar que el templo cristiano es concebido para albergar a gran número de personas en su interior, bajo cubierta, de lo que difiere del templo fenicio. El centro de atención del T. Católico es el altar, el cual pronto fue colocado bajo el ciborio.

INFLUENCIA Y LEGADO DE GRECIA Y ROMA

Bajo contexto Cristiano

Grecia

- El templo griego estaba concebido como casa de la divinidad, y en su interior no podían entrar los fieles.
- El Megarón o casa del rey, y que dio origen al templo griego.
- El templo griego, a mas de construirse sobre una eminencia, su base se hacía resaltar por una plataforma (el Estilóbato).
- Antes de ingresar al templo se pasaba por el pronáos.
- La arquitectura griega desarrolló los llamados ordenes clásicos: El Dórico, el Corintio y el Jónico.

El templo católico es considerado, casa de Dios.
El templo griego se originó del megarón o casa del rey de los cretenses y micénicos. El templo católico, tubo entre sus primeras sedes, las casas de los patricios romanos, las “domus ecclesiae”.
El templo griego se construía en una eminencia, su base se hacía resaltar por una plataforma (el Estilóbato). Lugar y elemento que se usará en el templo católico.
Otro elemento de aporte es el pronáos, que en las basílicas cristianas se conoce como el nártex.
Durante el Renacimiento y el Neoclásico, se retomarán los ordenes griegos; así como el estudio de las proporciones armónicas de la sección áurea, utilizada en los templos griegos.

Roma:

- Los altares romanos estaban en dirección al este u oriente.
- El templo entre los romanos, tenía gran importancia, lo consideraban como el mejor registro para las el futuro, de su arquitectura.
- Los templos debían ubicarse en lugares eminentes, donde fuese fácil observarlos.
- Los templos romanos eran construidos, igual que los griegos sobre plataformas, y con graderíos en número impar.
- El patio de la casa romana, sirvió de atrio en la utilización de casas para el culto cristiano.
- La basílica romana, constituye el aporte más notable, del cual se desarrolla el templo católico.
- Los mismos templos romanos, algunos de los cuales, a pesar de las diferencias notables, fueron utilizados.

La colocación de los altares romanos, coincide con la colocación primitiva de los altares cristianos, esto es en dirección hacia el Oriente, es una tradición de los pueblos del oriente y que en el cristianismo tiene un riquísimo simbolismo, basado tanto en el A. Testamento, como en el Nuevo.
Con el desarrollo de la arquitectura del templo católico, se fue acentuando la característica romana, (aunque todas las culturas antiguas coincidieron) de ser el Templo el mayor representante arquitectónico de su cultura. Por idéntica razón, a mas de la edificación de los fieles y principalmente la manifestación de la gloria debida a Dios, se impuso el utilizar los solares eminentes o la utilización de plataformas, para el templo católico, de manera de resaltarlos más. El número impar de gradas es asumido en el templo católico, tal como lo consiga el obispo San Carlos Borromeo. Aunque la utilización de atrios, también es una costumbre de varias civilizaciones, los patios de las casas romanas, ayudaban a conformar el sentido de lo sacro, al ser antesala del lugar propiamente de reunión. Aunque la principal influencia de la arquitectura romana, sobre el templo católico, lo constituye la basílica, no debe olvidarse que esta fue modificándose para darle un simbolismo basado en el signo de la cruz.
Tampoco debe olvidarse que la utilización de templos romanos, para el culto católico, es una prueba de que se reconocía en ellos, las características de ser algo dedicado a la divinidad, buscando ofrece a Dios o a la falsa divinidad, lo mejor que la civilización podía ofrecerle.

INFLUENCIA Y LEGADO DEL TEMPLO DE JERUSALÉN Y DE LA SINAGOGA

Bajo contexto Cristiano

Templo de Jerusalén y Sinagoga:

- Desde la tienda del Tabernáculo, existe una división o separación de lo profano a lo sagrado, gradualmente.
- En la “Tienda del encuentro”, se identifican aquí tres espacios: El atrio, el lugar santo y el Santo de los Santos (lugar de la presencia de Dios).
- En el Templo de Jerusalén, se toma como base esta distribución.
- Notamos también que se va dando literalmente un desarrollo ascendente, por el aumento del nivel del suelo.
- En las posibles reconstrucciones del templo de Salomón, también podemos ver que posee en la fachada, un par de torres, más desarrolladas que los pilonos egipcios.
- Tanto la tienda, como el Templo, son escenario de la manifestación de Dios, a través la nube y del Arca de la Alianza, y por lo tanto fueron casa de Dios.
- El templo es construido sobre el monte Moria, las sinagogas son construidas en el lugar más alto de las ciudades.
- El pueblo Hebreo supo aprovechar el arte de los pueblos paganos.
- Las sinagogas, aunque principiaron orientándose hacia el occidente, cambiaron hacia el oriente.
- La disposición en planta, de la sinagoga es un espacio rectangular, en consonancia con la forma del Templo de Jerusalén, que parte de la forma de la “Tienda del encuentro” del desierto.
- La sinagoga tiene un forma parecida a la basílica pagana y Cristiana.
- En algunas sinagogas se utilizaba un segundo piso, para las Mujeres.
- En las sinagogas encontramos elementos como candelabros y Pila de agua a la entrada.

El templo católico, también tiene estos tres elementos: un atrio, una nave y el presbiterio. Lo que varía, manteniendo el simbolismo, son las restricciones para acceder a cada espacio.

En el templo católico, también se da un desarrollo ascendente, partiendo del lugar profano hacia el “Santo”, en este caso: de la calle al presbiterio. El atrio esta por encima del nivel de la calle, la nave, esta aún un poco más arriba; y por último el presbiterio tiene la mayor elevación.

De acuerdo con las reconstrucciones ideales del Templo de Jerusalén, se le puede ver como un antecesor del templo católico, hasta en las torres que flanquean las fachadas.

El templo católico, siempre que conserve en el Sagrario, hostias consagradas o la presencia Sacramental de Cristo; posee no ya una manifestación sino la presencia Real de Dios, luego con toda propiedad es llamado Casa de Dios.

Partiendo, no solo de la tradición del Antiguo Testamento, que coincide con la de los pueblos de la antigüedad, los templos católicos, se han construido sobre montes o en lugares prominentes. Pero la causa principal, puede verse en que Cristo ofreció su sacrificio en el monte Calvario y la Santa Cena se celebró en “el aposento alto”.

La dirección de la plegaria, y por lo tanto del presbiterio que contiene el Altar del templo católico fue constante hacia el oriente.

La planta de las primeras iglesias o templos católicos, así como de las primeras Basílicas fue rectangular o alargada, circunstancia que se pone más de relieve si se considera el espacio del atrio. La idea de esto es precisamente acentuar la “separación” de lo Sagrado con respecto a lo profano, así como acentuar la concepción jerárquica de la Iglesia, de la cual es figura también el templo. Esto no implica que no se pueda obtener un efecto similar con otro tipo de plantas, sin embargo hay que tomar en cuenta, que el diseño de la “Tienda del Encuentro” y del Templo de Jerusalén, son dados por revelación directa de Dios, según consignan las Sagradas Escrituras.

La Iglesia supo aprovechar lo bueno del paganismo (arquitectura y arte) de las naciones bárbaras.

La elección de la planta basilical, se justifica más si se toma en cuenta que es muy parecida a la planta de la sinagoga.

El alto coro, puede recordar el segundo piso de algunas sinagogas.

La utilización de los candelabros, la lámpara del sagrario y la pila de agua bendita, son elementos que tienen su semejanza física en la sinagoga.

COROLARIO

(De los lugares de culto antiguo)

Una conclusión general de los “espacios de culto” de los pueblos analizados, cuyas características pueden extenderse a muchos otros, aún en medio de los errores y la diversidad de los cultos paganos; es que:

Existen ciertas características, que forman, como un patrimonio universal o factor común. Para el arquitecto que acomete la empresa del diseño del Templo católico, poner atención a estas características, constituye una garantía de que utilizan un lenguaje “universal” para el espacio sagrado, y cumplen así, con una de las características del Arte Sacro, definidas por el Papa San Pío X, a saber: La Catolicidad.

**2.3 LA PLENITUD
DE LOS TIEMPOS Y
LOS TEMPLOS
DE LA
NUEVA ALIANZA**

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,

«Pues desde el levante del sol hasta su ocaso, grande es mi nombre entre los pueblos, y en todo lugar ha de sacrificarse, ha de ofrendarse a mi nombre, y ha de ser una oblación pura, pues grande es mi nombre entre los pueblos, dice Yahveh Sebaot»

(Siglo V a. C. Profecía de Malaquías 1,10ss).



«Mujer, créeme a mí: ya llega el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalén adorareís al Padre... Pero ya llega el tiempo: ya estamos en él, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad»

(Siglo I d. C. Ev. De San Juan 4, 21.23).

«... en todas las tierras que tiene su Majestad debajo de su imperio, continuamente y a todas horas, sin cesar se celebra el Sacrificio santo: El de la Misa... de suerte que haciendo la cuenta y cómputo por mayor y menor, del camino que hace el Sol sucesivo en las tierras que tiene su Majestad, por todas aquellas partes hay día sin cesar, y por el consiguiente siempre se está celebrando y haciendo a Dios agradable sacrificio en mas de 70,000 Iglesias que hay en aquellas partes»⁷⁴³

(siglo XVII d. C. Fray Antonio Vazquez).

⁷⁴³ Padre Fray Antonio Vazquez de Espinosa. *La Nueva España en el siglo XVII*. Editorial Patria, S. A. México, 1944, p. 20ss.

2.3 LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS Y LOS TEMPLOS DE LA NUEVA ALIANZA (o La Historia Después de Cristo)

Comienza aquí, lo que la Leyenda Áurea llama la tercera etapa o el tiempo de la reconciliación: «*que coincide con el tiempo en el que fuimos regenerados por Cristo*»⁷⁴⁴. Aunque en esta etapa no se construyó, propiamente un templo cristiano, para la arquitectura cristiana, ésta tiene la importancia de que en ella fueron instituidos la Iglesia y los sacramentos, que son a quienes, el arquitecto, presta su servicio en el diseño de los Templos. De ahí la importancia capital de pasar una pequeña reseña de estos hechos.

La profecía de Malaquías, el último de los profetas del A.T., que acabamos de transcribir, es el anuncio claro de la Institución que habría de realizar Jesucristo de su sacrificio de la Cruz en la última cena⁷⁴⁵. Sacrificio que la Iglesia celebra en la Misa⁷⁴⁶. Por eso cuando Nuestro Señor habla con la Samaritana, le aclara que el verdadero culto tributado a Dios (adoración), es decir sin figuras, será «*en espíritu y verdad*»⁷⁴⁷, y no restringido a un culto nacional, sino universal (católico).

San Agustín explicando el sacramento de la Eucaristía, así parece darlo a entender:

«Ahora veis con nueva luz sobre la mesa del Señor este manjar y esta bebida, y ahora entendéis con nueva devoción

⁷⁴⁴ Santiago de la Vorágine. La Leyenda Dorada. Op. Cit., p. 19.

⁷⁴⁵ Ya San Justino en el siglo II, en su “Diálogo con el judío Trifón” se expresaba así, comentando este pasaje de Malaquías: «Pues de todos los sacrificios por medio de este nombre, los cuales ordenó Jesucristo que se hicieran, a saber, en la Eucaristía del pan y del cáliz, sacrificios que hacen los cristianos en todos los lugares de la tierra...» (J.Solano, Op. Cit., tomo I, no. 99, p. 66ss).

⁷⁴⁶ Así lo dice el Concilio de Trento en su sesión XXII sobre la Misa: «*Y esta es ciertamente aquella oblación pura, que no puede mancharse por indignidad o malicia alguna de los oferentes, que el Señor predijo por Malaquías*» (Denz. No. 939. Op. Cit. P. 268). Necedad es, pues, decir que la Misa no es sacrificio, porque ¿cuándo, cómo o donde se cumpliría la profecía de Malaquías?

⁷⁴⁷ «en cuanto a lo primero...no en ceremonias carnales; en cuanto a lo segundo dice “en verdad”, no en figura» (Santo Tomás de Aquino. *Comentario al Evangelio Según San Juan*, tomo II. Agape - Edibesa. Argentina, 2006, p. 193).

qué es lo que significa este grande y divino Sacramento, tan esclarecida y noble medicina, tan limpio y fácil sacrificio, que no ya en una ciudad terrena de Jerusalén, ni en el tabernáculo aquél construido por Moisés, ni en el templo de Salomón, cosas todas que fueron sombra de lo futuro, sino desde la salida del sol hasta el ocaso, como estaba anunciado por los profetas [cf. Mal 1,11], se inmola y, según la gracia del Nuevo testamento, se ofrece a Dios como víctima de alabanza»⁷⁴⁸.

Y Santo Tomás comentando el pasaje de la Samaritana nos da el siguiente razonamiento:

«...pues si viene la hora en que adorarán, pero no en el monte Garizim ni en Jerusalén, es manifiesto que habrá una tercera adoración de Cristo que hace vacua la adoración de las otras dos. Pues si alguien quisiera unir dos pueblos en uno, sería necesario que en ambos fuese removido aquello por lo que se separan uno de otro y acordarles algo común en lo que coincidan... Así entonces cesó el culto ceremonial y la idolatría de las gentes, y así fue introducido el verdadero culto de Dios por Cristo»⁷⁴⁹.

Este culto, en espíritu y verdad”, no es otro que el Sacrificio de la Misa, así escribía en el s. V, Teodoro Mopsueteno: «*...al cesar todo sacrificio legal en Jerusalén, cuando dejaron de poseer ya aquel lugar, se presentó un sacrificio inefable y espiritual, y es el que ofrecemos de una manera parecida todos los creyentes, no en la ciudad de Jerusalén, sino en cualquier parte del mundo, en memoria de la pasión y resurrección del Señor...”Dios es espíritu, y conviene que los verdaderos adoradores le adoren en espíritu y verdad, pues tales son los adoradores que busca el Padre*” [Jn. 4,23s]. Por tanto, manifiesta claramente que rechaza a los que circunscribían la adoración de Dios únicamente a Jerusalén y Samaria y que tiene gran estima de estos amadores de la verdad que en todas partes del mundo ofrecen el sacrificio a

⁷⁴⁸ J. Solano, Op. Cit., tomo II, no. 334, p. 214.

⁷⁴⁹ Santo Tomás de Aquino. *Comentario al Evangelio Según San Juan*. Op. Cit., p. 187ss. (subrayado nuestro).

Dios, creador de todas las cosas, presente también en todas las partes del mundo»⁷⁵⁰. Igualmente escribía San Cirilo de Alejandría⁷⁵¹.

Desgraciadamente para algunos, incluso eclesiásticos, que no comprenden que «La letra mata, mas el espíritu vivifica» (2 Cor. 3,6), quizá las palabras de Cristo a la Samaritana suenen como si hubiera dicho que «se dejasen de templos y de ritos»⁷⁵², argumento que «no tiene fuerza alguna. [Pues] Jesucristo mismo instituyó el sacerdocio, los sacramentos y sus ritos, y por consiguiente el culto externo»⁷⁵³, con todo su aparato. Además de ir contra la misma ética, que nos exige rendir culto externo y público al Dios verdadero⁷⁵⁴.

Lo anterior podemos complementar con lo dicho por la Beata sor Isabel de la Trinidad: «...adorémosle en espíritu y en verdad. Es decir, por Jesucristo y con Jesucristo porque El sólo es el verdadero adorador en espíritu y en verdad.»⁷⁵⁵. Y que es precisamente la doxología o formula de alabanza y adoración, que la liturgia de la Misa usa para finalizar el canon, en la pequeña elevación de la hostia: «Per ipsum, et cum ipso, et in ipso, est tibi Deo Patri omnipotenti...» (Por él, con él, y en él, a Vos, Dios Padre todopoderoso...). De donde queda bastante claro que la adoración en Espíritu y verdad de la que habló Jesucristo, es su único sacrificio del Calvario, perpetuado y hecho presente en el Sacrificio Eucarístico o Misa, que celebra la Iglesia. Y que es «el concurso y la ascensión de los mundos hasta el trono de Dios»⁷⁵⁶ por medio del sacrificio de Cristo, pues el mismo dijo:

⁷⁵⁰ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo II. No. 127. Op. Cit., p. 78-79.

⁷⁵¹ Véase: Jesús Solano, S.J. Op. Cit. No. 529, p. 335.

⁷⁵² D. Vicente de la Fuente. *La Pluralidad de Cultos*. Imp. De "La esperanza," á cargo de D. A. Perez Dubrull. Madrid, 1865, p. 77.

⁷⁵³ *Ibíd.*

⁷⁵⁴ Véase más adelante el "Marco Contextual".

⁷⁵⁵ Beata Sor Isabel de la Trinidad. *Obras Completas*. M.E.C. 1985, p. 151 y 152.

⁷⁵⁶ F. Desplanques, S.J. *La Misa...* Op. Cit., p. 188.

« "Cuando sea levantado de la tierra, atraeré todo a Mí." (Jn 12,32) ¿Por qué "todo"? Porque todo tiene que pasar por Él y toda nuestra religión tiene que pasar por su Cruz. No hay otra religión porque la Cruz es la gran oración de Nuestro Señor y el acto principal de su vida; toda su vida estaba hecha para esa hora. Su "gran hora" es su Cruz. Tal es la religión que nos ha dado»⁷⁵⁷.

En este sentido, tal como veremos en el marco teórico, toda la creación es atraída a Cristo clavado en la Cruz, para alabar a Dios en la Santa Misa. Todas las criaturas, con el hombre a su cabeza se presentan a glorificar a Dios, por medio de Jesucristo.

Este culto se lleva acabo en todo lugar «desde el levante del sol hasta su ocaso». Ya en el siglo XVII, como lo atestigua Fray Antonio Vazquez, tan solo en el imperio español, el santo Sacrificio de la Misa se ofrecía a toda hora, ininterrumpidamente, cumpliendo textualmente la profecía de Malaquías.

COROLARIO

Los Templos, que están llamados a diseñar los arquitectos, son pues, monumento perenne de esta adoración que la humanidad y la creación redimidas presentan a Dios, «en espíritu y en verdad», «desde el levante del sol hasta su ocaso», por medio de Cristo: Por Cristo, con Él y en Él... En el culto de la Nueva Alianza (Misa).

⁷⁵⁷ Mons. Marcel Lefebvre. *La Misa de Siempre*. Voz en el Desierto. México, 2008, p. 168.

EL CRISTIANISMO, EL TEMPLO DE JERUSALÉN Y LA SINAGOGA.

«Es la Eucaristía el corazón del culto más puro y profundo, más bello y universal de la historia de las religiones. Objetivamente, ni se le puede comparar el culto mosaico, con su Arca y su sacerdocio y su templo, ordenados por el mismo Dios, cuanto menos los cultos groseros, aunque espléndidos a veces, del paganismo» (Cardenal Goma. La Eucaristía y la Vida Cristiana).

La mayor gloria del templo de Jerusalén, fue que Cristo llegó a él⁷⁵⁸.

Para todo hebreo, el templo era algo muy sagrado⁷⁵⁹, véase el entusiasmo que produce la vista del templo a los discípulos, en el episodio que da lugar a las profecías sobre su destrucción⁷⁶⁰. Además una de las acusaciones del inicuo juicio contra Nuestro Señor Jesucristo, esta tomada sobre la profecía de la resurrección que hizo, tomando como cuerpo de metáfora el templo «*Destruíd este templo y yo lo reedificaré en tres días*».

Jesucristo, Judío por el lugar⁷⁶¹ de su nacimiento; y por la ascendencia de su santísima Madre⁷⁶², según la carne⁷⁶³ y legalmente también por lo que respecta a su padre putativo, el Señor San José; si bien en la genealogía de Jesucristo se

⁷⁵⁸ Ag. 2,5-10; Heb. 12,26.

⁷⁵⁹ Véase: salmo 42 y 43; salmo 83; 1Par.9,19.

⁷⁶⁰ Mt. 24,1-2; Mc., 13, 1-3; Lc. 21,5-7.

⁷⁶¹ Nace en «*la ciudad de David llamada Betlehem, en Judea*» (Lc. 2,4) dice el Santo Evangelio (Mt., 2,1), en confirmación de la profecía de Miqueas (Mt., 2,6; Miqueas 5,2).

⁷⁶² Su madre, de ascendencia de la tribu de Judá y de la de Leví. Además, «*La genealogía de José es la de María*» (Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*, tomo I. Op. Cit., p. 69).

⁷⁶³ Respecto de Cristo se dice que tiene dos nacimientos uno antes del tiempo como lo dice el Credo «engendrado, no creado, antes de todos los siglos» y otro en el tiempo, que da inicio con el Misterio de la Encarnación, al ser anunciado este gozoso misterio por el arcángel Gabriel y ante la aceptación humilde de Ntra. Señora, el Verbo eterno, segunda persona de la Santísima Trinidad, toma carne de las purísimas entrañas de la Santísima Virgen María: «*El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra*» (Lc., 1,35).

encuentran cuatro mujeres de otras nacionalidades⁷⁶⁴. Por lo tanto Nuestro Señor, Hijo de Dios, judío según la carne y la ley, profesó triplemente⁷⁶⁵ este respeto y reverencia al Templo, demostrado en las dos ocasiones en que arroja a los mercaderes del templo. Así como en su oración a la vista de Jerusalén, cuando **subió** a ofrecerse en sacrificio.

RUPTURA FÍSICA CON EL TEMPLO DE JERUSALÉN Y LA SINAGOGA

«*Yo Soy... Y así como por la confesión de esta verdad se fundó la Iglesia católica sobre San Pedro, así por tenerla por blasfemia se acabó la sinagoga en Caifás*» (Luis de la Palma. Historia de la Sagrada Pasión, Cap. XII, no. 5)⁷⁶⁶.

Con gran claridad plástica, escribe Papini, refiriéndose al suceso de «*la comedia jurídica*» del juicio de Cristo por el Sanedrín, y al acto de Caifás, de rasgarse las vestiduras: «*El sacerdocio, cuya cabeza es él, ha quedado invalidado y abolido para siempre... Sus sucesores serán meras apariencias, sacerdotes expúreos e ilegítimos, y dentro de pocos años, hasta la suntuosa vestidura de mármol y piedra del santuario judaico será rasgada por la rabia romana*»⁷⁶⁷.

San Ireneo, comentando el llamado “Prólogo de San Juan” o “Último Evangelio”, en el misal. Nos comenta la cusa

⁷⁶⁴ Según el jesuita Prat, refiriéndose al comentario de San Jerónimo en San Mateo: «*La característica común de estas cuatro mujeres fue la de haber sido extranjeras en Israel: Rahab era cananea y muy probablemente también lo era Tamar, Rut era moabita y Betsabé debió de ser getea, como su marido*» (Ferdinand Prat, S.J. *Jesucristo*. Op. Cit., p. 456).

⁷⁶⁵ Como Hijo de Dios, según su naturaleza Divina y como judío según su naturaleza humana, unida inseparablemente en su Persona Divina, lo que la teología y el Dogma llaman Unión Hipostática o de Persona. Decimos triplemente, 1º. ya que como judío, tenía esta obligación en cuanto a la ley religiosa. 2º. en cuanto a la ley natural la tiene cualquier ser humano, con respecto a la religión verdadera. Y 3º: Como queda dicho, en su calidad de Hijo de Dios, tenía ese celo por la casa de su Padre.

⁷⁶⁶ Luis de la Palma. *Obras del Padre La Palma*. B.A.C. Madrid, 1967, p. 162.

⁷⁶⁷ Juan Papini. *Historia de Cristo*. Editora Nacional. México, 1969, p. 341.

de haber sido cortada la higuera estéril de la parábola (Lc. 13, 6-9) o secada, como la higuera sin fruto (Mt.21, 18-20)⁷⁶⁸, es decir la Sinagoga:

«... el Verbo de Dios... invisiblemente «vino a los suyos» «y se hizo carne» (Jn 1,11.14); por último colgó de la cruz para recapitular en sí todas las cosas (Ef 1,10). Mas «los suyos no lo recibieron» (Jn 1,11), como dijo Moisés al pueblo: «Tu vida estará colgada delante de ti, y tú no le crearás» (Dt 28,66). Quienes no lo acogieron, tampoco recibieron su vida. «Mas a cuantos lo acogieron les dio poder de llegar a ser hijos de Dios» (Jn 1,12)» (San Ireneo. Contra los herejes, L. V, 18,3)⁷⁶⁹.

Pues, como escribió Monseñor Le Camus:

«Muerto Jesús, ella es el crimen de los unos y la salvación de los otros... La Cruz ha arruinado la sinagoga y edificado la Iglesia, y su recuerdo viviente y eficaz es solamente la Eucaristía»⁷⁷⁰.

Por esto, se ha escrito, con mucha claridad: «La Iglesia Católica empezó en Jerusalén; allí tuvo San Pedro su primera sede. Luego, por la defección de Israel, tras llevar a la muerte a su Salvador y rechazando violentamente su obra, la Iglesia

⁷⁶⁸ En cuanto a la parábola: «Fácilmente se entiende, como entienden la mayor parte, que la higuera infructuosa sea primaria y principalmente Jerusalén, o sea la sinagoga, o lo que es lo mismo toda la república judía, en cuanto pueblo y ciudad de Dios, que mereció ser destruido» (P. Manuel Sainz, S.J. *Las Parábolas del Evangelio y el Reino de Jesucristo que es la Iglesia*. La Editorial Vizcaína, Hemaio, 8. Bilbao, 1915, p. 494ss. En cuanto al hecho: «La sinagoga era un árbol, una viña plantada por Dios, que muchas veces había buscado en ella fruto, sin encontrarlo. Así se queja por Isaías: Esperé que diera uvas y dio agrazones (5,2), o como el mismo Señor explanó en otra parábola contada por Lucas (13, 6-7)... De la misma manera que allí mandó cortarla, aquí la secó» (P. Juan de Maldonado, S.J. *Comentario al Evangelio de San Mateo*. Op. Cit., p. 747).

⁷⁶⁹ Traducción de Ignacio González, S. J. Versión electrónica: <http://www.multimedios.org/docs/d001092/p000008.htm>

⁷⁷⁰ Cita de Mons. Le Camus, en: Fernando Mourret. *Historia General de la Iglesia*, tomo I. Bloud y Gay, Editores. Barcelona, 1918, p. 49.

de Jesucristo tuvo que buscar asentamiento entre los “gentiles”, las “naciones gentiles”; y su capitalidad se instaló en Roma, cabeza indiscutible del mundo gentil»⁷⁷¹.

Esta penosa situación, fue prevista por la Providencia, lo cual se aprecia perfectamente en la preparación de griegos y romanos a recibir el Evangelio, por ejemplo: suscitando entre sus gentes grandes sabios que razonando llegaron a vislumbrar los atributos de Dios; y que por las vicisitudes que padecieron comprendieron la necesidad de un Redentor.

a. NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SU RELACIÓN CON EL TEMPLO Y LAS SINAGOGAS.

En muchos pasajes del evangelio, Cristo se relaciona con el templo y la sinagoga.

Según la tradición, la Santa Virgen a la edad de tres años fue presentada al templo y se educó allí⁷⁷².

El Evangelio narra que el precursor [San Juan Bautista]⁷⁷³, es anunciado en el templo por el arcángel Gabriel.

En el templo, también tuvo lugar la presentación del Divino Niño y la purificación de Nuestra Señora, cumpliendo ambos con los preceptos legales⁷⁷⁴, aún cuando no lo necesitaban. La Iglesia celebra en su liturgia, esta fiesta llamada “de Nuestra Señora de Candelaria”. Santo Tomás de Villanueva, anota, para la fiesta de este día, como esta presentación se convirtió en sacrificio en el templo: «Se celebra la presentación del Niño Jesús en el Templo y aquella

⁷⁷¹ Luis Eduardo López Padilla. *Advertencias Marianas a la humanidad*. Op. Cit., 214.

⁷⁷² La Iglesia celebra esta fiesta el 21 de noviembre. Todo el libro II de La Mística Ciudad de Dios de la Venerable Madre Agreda, trata de esta tradición. También puede leerse en los escritos de la Beata Catalina Emmerick. «La antífona del Magnificat es bellísima y tiene de interesante el identificar a María con la idea de templo, expresando así sus grandes prerrogativas. «¡Oh Santa María, Madre de Dios, siempre Virgen, Templo del Señor, Santuario del Espíritu Santo!, tú fuiste la primera en agrandar a Nuestro Señor Jesucristo»» (J. B. Carol, O.F.M. *Mariología*. B.A.C. Madrid, 1964, p. 263). Sobre esta idea insistiremos más adelante.

⁷⁷³ Lc. 1,8ss.

⁷⁷⁴ Lc. 2, 22ss.

oblación admirable, por la cual el Hijo de Dios es ofrecido hoy por manos de la Virgen al Padre como sacrificio matutino; como sacrificio vespertino ya se ofrecerá más tarde en el ara de la cruz... un sacrificio inmaculado y ofrecido por la Virgen inocente, como en el estado de inocencia»⁷⁷⁵.

Jesucristo, a la edad de doce años, visita el templo y se queda enseñando y preguntando a los doctores, y lo llama «la casa de mi Padre»⁷⁷⁶. En otra ocasión, en el episodio del ayuno y las tentaciones⁷⁷⁷, el demonio lleva a Jesucristo al pináculo del Templo⁷⁷⁸.

Tanto es el amor y el celo que siente por la «**casa de su Padre**», como Cristo llama al templo⁷⁷⁹, que en dos ocasiones expulsa, con santa ira, a los vendedores que había en el atrio⁷⁸⁰, de tal manera que para San Jerónimo esto constituyó el mayor milagro que obró Cristo:

«A mí, entre todos los signos que hizo, el más admirable me parece...Es que sus ojos lanzaban como llamas y relámpagos y la majestad divina brillaba sobre su rostro»⁷⁸¹.

Cristo, también llama al templo «la casa de Dios» (Mt. 12,4). Y se proclama Mayor que el Templo (Mt. 12,6).

Entre sus enseñanzas, reprime al fariseo que dice: «*jurar por el templo no es nada*»⁷⁸², sino lo que vale es jurar por el oro del templo⁷⁸³. Cristo enseña:

⁷⁷⁵ Santo Tomás de Villanueva. *Sermones de la Virgen María*, sermón II, en la Purificación de la Bienaventurada Virgen María., B. A. C., Madrid, 1952, p. 347.

⁷⁷⁶ Lc. 2,40ss.

⁷⁷⁷ Mt. 4,1ss; Mc. 1, 12ss; Lc. 4,1ss.

⁷⁷⁸ Mt. 4,5ss; Lc. 4,9ss. Aunque no se sabe a ciencia cierta cual es este lugar exacto, los exegetas opinan que se habla del templo en un sentido amplio (Véase: L. - Cl. Fillon. *Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. Op. Cit., p. 377); y que el diablo lo llevó para conocer si era el Mesías y el Hijo de Dios; y alejarlo de su misión en la **Cruz**, falseando el sentido de la escritura que cita (Salm. 90,11ss), además de que creían los judíos que cuando viniese el Mesías, subiría a lo alto del templo y anunciaría la redención (Véase: Isidro Cardenal Gomá. *El Evangelio Explicado*, vol 1. Op. Cit., p. 424).

⁷⁷⁹ Jn., 2, 13 ss; Salm.68,10.

⁷⁸⁰ Ira. expulsión: Jn. 2, 13-25. 2da.: Mt. 21,12-13; Mc. 11,15-19; Lc. 19,45-48).

⁷⁸¹ San Jerónimo. *Comentario al Evangelio de San Mateo*. Op. Cit., p. 227.

«¡Necios y ciegos!, ¿qué vale más: el oro, o el templo que santifica el oro?... quien jura por el templo jura por él, y por aquel que le habita» (Mt. 23, 17. 21)⁷⁸⁴.

Importante para nuestro estudio sobre los templos:

Vemos claramente como, de acuerdo a la enseñanza de Cristo, lo que configura el templo es la habitación de la Divinidad en un determinado lugar⁷⁸⁵.

En otra ocasión, viendo como una pobre mujer viuda, dando una pequeña cantidad en los cepillos o alcancíllas del templo, no de lo que le sobra, pero de lo que tenía para vivir, alaba su proceder⁷⁸⁶. Aquí se entiende claro, que lo que aconseja Cristo es la actitud: Darlo «**todo**». Esto exactamente hacían los primeros cristianos de Jerusalén, que vendían sus posesiones y el dinero lo depositaban a los pies de los apóstoles (Hech. 4,32-35). Poniendo en práctica la parábola del tesoro y la perla (Mt. 13, 44-46). Luego para el templo el cristiano se debe aportar, si no todo, como quiere la perfección evangélica⁷⁸⁷, al menos lo justo y mejor, como lo indica la ley

⁷⁸² Mt. 23,16.

⁷⁸³ Ibíd.

⁷⁸⁴ De acuerdo con Maldonado, Jesucristo: «Argumenta según el axioma de Aristóteles: Aquello por lo que una cosa es lo que es, es tal en sí mismo más que la dicha cosa. El oro del templo es santo por razón del templo, luego el templo es más santo que el oro [del templo]» (Comentario a los cuatro Evangelios, I Evangelio de San Mateo. Op. Cit. P. 791 y792).

⁷⁸⁵ Lo cual no debe entenderse como si lo material del templo, no tuviese características propias que lo hacen adecuado para recibir la habitación divina, tal como sucede con el alma del cristiano que con el bautismo queda configurado en templo del Espíritu Santo, pero que por el pecado mortal pierde esta cualidad, hasta que por la aplicación de los méritos de Cristo, en el sacramento de la “Confesión”, queda de nuevo habilitado o purificado de la “lepra” del pecado mortal. Esto lo explicaremos en la parte teórica con motivo de la falacia muy difundida en la arquitectura contemporánea, que hace depender el carácter sagrado del templo, únicamente de la ceremonia de consagración.

⁷⁸⁶ Marcos 12, 41-44; Luc. 21, 1-4

⁷⁸⁷ Hay que entender que una cosa son los preceptos a los que todos estamos obligados, y otra cosa muy distinta los “consejos”: «Dios no quiere que cada uno observe todos los consejos, sino los más convenientes, según la diversidad de personas, tiempos, ocasiones y fuerzas, y conforme manda la caridad, pues ella, como reina de todas las virtudes, de todos los mandamientos, de todos los consejos y, en suma, de todas las leyes y de todas las acciones cristianas, les comunica a

natural, y como lo comprueba la revista histórica que hemos presentado en los pueblos paganos y el Hebreo. Tal como veremos que lo hizo la “cristiandad” en la Edad Media.

Continuando con la actitud de Nuestro Señor Jesucristo ante el templo, hay que recordar que en el evangelio se le ve pagando el tributo del templo⁷⁸⁸. Y de acuerdo con la decisión con la que San Pedro responde: «Sí, por cierto», se prueba que Nuestro señor acostumbraba a pagar este impuesto al templo⁷⁸⁹.

Ciertamente, también profetisa la destrucción del templo⁷⁹⁰. Aún cuando en el episodio con la samaritana, no duda en decirle que la salvación viene de los judíos⁷⁹¹. A este respecto, hay que decir que Jesús sabía, según notamos arriba, no solo la futura destrucción del templo, si no la obstinación y ceguera del pueblo judío⁷⁹², y por lo tanto no podía colocar el templo judío como lugar del verdadero culto que estaba por

todas y a todos el rango, el orden, el tiempo y el valor que se merecen...» (San Francisco de Sales. *Tratado del amor de Dios*, Lib. VIII, cap. 6. Grupo editorial Lumen. Argentina, 2006, pp. 468).

⁷⁸⁸ Mt. 17, 24-27. De acuerdo con Maldonado, citando a Hilario, este impuesto al templo consta en Ex.30,13. De acuerdo están los exegetas recientes, «Se trata del impuesto religioso anual de un didracma por cabeza para el sostenimiento del templo» (Nota del P. Luis Ma. Jiménez Font, S. J. En su traducción del *Comentario a los cuatro Evangelios, I Evangelio de San Mateo*, de Maldonado, Op. Cit., p. 655ss).

⁷⁸⁹ Véase: Nota del P. Luis Ma. Jiménez Font, S. J. Loc. Cit.

⁷⁹⁰ Mt 24,15-22; Mc 13,14-20; Lc 21, 20-24

⁷⁹¹ Jn. 4, 5-26.

⁷⁹² Tal como se ve en la parábola de los malos arrendadores de la Viña (Mt. 21,33-46; Mc. 12,1-12; Lc. 20, 9-19). De acuerdo con San Cirilo: «Toda la historia del pueblo de Israel vemos compendiada en estas breves palabras». Pues como dice San Crisóstomo: «la providencia divina que siempre los socorrió [a los judíos], el ánimo rebelde y sanguinario de aquella nación desde el principio; la divina solicitud en no omitir remedio alguno para sanarlos, de modo que, aún maltratados y muertos los profetas les envió a su Hijo; además se indica que es uno mismo el Dios y señor del Antiguo y del Nuevo Testamento, y que por su muerte se obraron grandes maravillas, por cuya causa sufren gran castigo los judíos, los cuales han caído levantándose en su lugar los gentiles» (Véase: P. Manuel Sainz, S.J. *Las Parábolas del Evangelio y el Reino de Jesucristo que es la Iglesia*. La Editorial Vizcaína, Hemaio, 8. Bilbao, 1915, p. 479 y 480).

instituir en la última Cena por lo que su profecía se une con la de Malaquías (1,10ss) y la de Daniel (Dan. 9, 1-18). En virtud de la obstinación del pueblo judío.

Cristo enseñó⁷⁹³ y curó a muchos enfermos en el templo⁷⁹⁴.

En el templo es proclamado por los niños con la frase: «*Hosanna al hijo de David*» (Mt. 21,15), que Jesús aprueba citando un Salmo⁷⁹⁵.

También, las sinagogas son escenario de su predicación y de sus milagros⁷⁹⁶. Por ejemplo, cura al hombre de la mano seca en una sinagoga (Mt. 12,9-13); y en la sinagoga de Nazaret (Mt. 13,53s) la gente se maravillaba de su sabiduría y milagros.

Tal era el aprecio que sentía por la sinagoga que en el episodio del centurión; que para intentar conmoverle los circunstancias, le refieren que éste había construido una sinagoga⁷⁹⁷:

«*Es un sujeto, le decían, que merece que le hagas este favor, porque es afecto a nuestra nación, y nos ha fabricado una sinagoga*» (Lc. 7,4-5).

Cuando Cristo muere crucificado, se rasga el velo del templo⁷⁹⁸.

Conclusión:

De todo lo anterior, es fácil comprender, que es IMPOSIBLE una separación total, entre el templo de Jerusalén y la sinagoga, con el Templo Cristiano, como propugnan algunos autores modernos⁷⁹⁹, basados en la famosa frase del diácono y protomártir San Esteban: «*el Altísimo no habita en*

⁷⁹³ Por Ej: Jn. 8, 1-20; Jn. 18,20; Lc. 22,53; Mc. 14,49; Mt. 26,55

⁷⁹⁴ Por Ej.: Mt., 21,14 ; Jn., Jn. 5,1 y ss; 9,1-41.

⁷⁹⁵ Salm. 8,3.

⁷⁹⁶ Por Ej.; Mt. 9,35; Mc., 12; Lc. 20 y 21.

⁷⁹⁷ Noticia de esta sinagoga hemos dado arriba, al hablar de las sinagogas.

⁷⁹⁸ Mt. 27,51; Mc.15,38.

⁷⁹⁹ Ya hemos notado, al hacer referencia arriba a la sinagoga, como ésta guarda muchas similitudes con el templo católico, especialmente con la Basílica cristiana.

moradas hechas de manos de hombre»⁸⁰⁰. Sin embargo, si confrontamos dicha frase con las palabras y los actos de Cristo en el Evangelio, que hemos mencionado; es fácil ver como carece de sentido y que dicha frase debe ser interpretada en su contexto, y por lo tanto, antes que un ataque a los templos, es un ataque a la creencia supersticiosa de los judíos de ser salvos por el templo⁸⁰¹.

⁸⁰⁰ Hech. 7,48.

⁸⁰¹ El profeta Jeremías, llama la atención sobre esto: «Esto dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: Enmendad vuestra conducta y vuestras aficiones, y yo habitaré con vosotros en este lugar. No pongáis vuestra confianza en aquellas falaces expresiones, diciendo: Este es el templo del Señor... Vosotros hurtáis, matáis, cometéis adulterios... Y venís, y os presentáis delante de mí en este templo en que es invocado mi Nombre, y decís: Ya estamos a cubierto, aunque hayamos cometido todas esas abominaciones. Pues qué ¿este templo mío en que se invoca mi Nombre, ha venido a ser para vosotros una guarida de ladrones?... Yo haré con esta casa, en que se ha invocado mi Nombre, y en la cual vosotros tenéis vuestra confianza, y con este lugar que os señalé a vosotros y a vuestros padres, lo mismo que hice con Silo» (Jer. 7, 1-14). Esto es que cuando Israel hizo llevar el Arca, para que le protegiera en su guerra contra los filisteos, según narra el capítulo 4 del primer libro de Reyes, de nada les sirvió y el Arca cayó en manos de los filisteos, por culpa de los pecados del sumo sacerdote y sus hijos. Igual cosa se dice el profeta Miqueas (Miq. 3,9-12). Esta es una de las formas de superstición, que denuncia el Nuevo Catecismo (NCIC, no. 2111): «Atribuir su eficacia a la sola materialidad de las oraciones o de los signos sacramentales, prescindiendo de las disposiciones interiores que exigen, es caer en la superstición». Y, Sto. Tomás dice de la superstición que «es un vicio opuesto a la religión por exceso, no por que ofrezca a Dios mas, en lo que a culto divino se refiere, que lo que la verdadera religión le ofrece, sino por el hecho de rendir culto divino a quien no debe o del modo que no debe» (Suma Teol., II-II, q.92, a.1). Como vemos se dice que la superstición incluye el culto a quien no se debe, luego la idolatría es una forma de superstición (Véase: J. Rafael Faria. Curso superior de Religión. Librería Voluntad Ltda. Bogotá, 1944, p. 267ss; Arreguí - Zalba, S.J. Compendio de Teología Moral, no. 185-188. El Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1947, p. 152ss). Además, de acuerdo con los exegetas, la frase que utiliza San Esteban: «hecho por mano de hombres» suele tener sentido peyorativo y referirse a los ídolos. Tal vez aquí alude al v. 41 y existe una asimilación al templo del becerro de oro» (Juan Leal, S. J. Hechos de los Apóstoles y Cartas de S. Pablo. B.A.C. Madrid, 1962, p. 61). Después el Santo, les recrimina su dureza en resistir al Espíritu Santo y en perseguir y matar a los profetas, tal como hicieron con el Mesías (Hech. 7, 51-53); y como dentro de poco harán con el mismo (Hech.

Además, los mismos liturgistas modernos, reconocen la influencia del culto judaico y de las sinagogas en el diseño del templo católico.

Lo que cesó de la antigua Ley, fue la figura, y la restricción del culto a un solo lugar, por eso lo resultaba capital exponer algo sobre el pasaje de la samaritana.

Y por lo tanto, el concepto de templo, como lugar de la habitación o manifestación de la divinidad o de su poder, permanece, como vemos que el mismo Cristo lo enseña:

«quien jura por el templo jura por él, y por aquel que le habita» (Mt. 23, 21).

b. LOS DISCÍPULOS Y EL CULTO JUDÍO.

Después de que Cristo ascendió a los cielos⁸⁰², inicia lo que la Leyenda Áurea llama el tiempo de la peregrinación que abarca la vida presente hasta la segunda venida del Señor⁸⁰³.

Cristo profetizó la persecución judía contra el cristianismo naciente:

«Si me han perseguido a mí, también os han de perseguir a vosotros... por causa de mi nombre» (Jn 15,20ss.).

7, 57-59). De ser como quieren los modernos, ¿No sería una ironía, que precisamente en el lugar de su martirio, se levantaran varios templos? «La tradición, a partir del año 400, fija el sepulcro del protomártir cristiano en la zona norte de Jerusalén, junto a la puerta de Damasco. Hacia el 450 la emperatriz Eudoxia edificó una iglesia, a cuya sombra se alzó un monasterio... El 614 todo fue destruido por los persas de Cosroes. En 1882 los dominicos franceses compraron los terrenos, y el 1898 se levantó otra iglesia» (Juan Leal, S. J. Op. Cit., p. 63). La recriminación, no debe pues interpretarse literalmente, sino en consonancia con la de los profetas Jeremías y Miqueas, sobre la supersticiosa seguridad que les daba el Templo y que de nada les valía ya por haber entregado al Mesías. Esta frase del protomártir, debe entenderse, pues, en el sentido en que Cristo dijo: «No todo aquel que dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial» (Mt. 7,21).

⁸⁰² Mc. 16,19; Lc. 24,50; Hc. 1,9ss.

⁸⁰³ Véase: Santiago de la Vorágine. La Leyenda Dorada. Op. Cit., p. 19.

«Os echarán de las sinagogas; y aún va a venir tiempo en que quien os matare, se persuada hacer un obsequio a Dios» (Jn., 16,2)⁸⁰⁴.

«¿Serpientes, raza de víboras, ¿cómo será posible que evitéis el ser condenados al fuego del infierno?

Porque he aquí que yo voy a enviaros profetas, y sabios, y escribas, y de ellos degollaréis a unos, crucificaréis a otros, a otros azotaréis en vuestras sinagogas y los andaréis persiguiendo de ciudad en ciudad; para que recaiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías» (Mt. 23, 33-35).

Esta última parece una introducción al libro de los Hechos de los Apóstoles⁸⁰⁵.

Los discípulos de Cristo siguieron asistiendo al templo (Hch. 2,46)⁸⁰⁶, incluso realizaron curaciones en él (Hch. 3,1ss). Sin embargo fueron perseguidos por la autoridad religiosa (Hech. 2,1-11), incluso el comandante del templo los apresa (Hch. 4,1ss).

Y es que estaba profetizado que los pueblos gentiles serían la Iglesia, figurados en la Reina de Saba⁸⁰⁷. En la parábola de los arrendatarios de la viña lo profetisa Cristo. Y San Pablo lo proclama en Antioquia: «Porque los habitantes de Jerusalén, y sus jefes, desconociendo a este Señor, y las profecías que se leen todos los sábados, con haberle condenado, las cumplieron»⁸⁰⁸. Sin embargo, debido a la persecución de que fueron objeto, por parte de las autoridades religiosas judías, tuvieron que abandonar Jerusalén y repartirse

⁸⁰⁴ Véase: Mt.,10,16-28.

⁸⁰⁵ A San Esteban, protomártir, lo apedrearon (Hch. 7, 54-59); al apóstol Santiago le cortaron la cabeza, agradando a los judíos (Hch. 12,2); la prisión de San Pedro (Hch. 12,4); la persecución que contra Pablo y Bernabé, hicieron los de Antioquia por instigación de los judíos (Hch. 13, 14. 45-51).

⁸⁰⁶ Véase también: Hch. 5,20.

⁸⁰⁷ 3Rey.10,1.

⁸⁰⁸ Hch. 13,27.

por todo el imperio, sirviendo esto para la expansión del Cristianismo.

Sin embargo, los apóstoles, supieron conservar los elementos que ayudaban al culto de la Nueva Alianza, en nuestro caso puntual, lo referente a los edificios del culto.

LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE JERUSALÉN POR TITO

Antes de Cristo, también el profeta Daniel había anunciado la destrucción del templo⁸⁰⁹. Cuando Tito, por el año 70 d. C., destruyó el templo, dio cumplimiento a las profecías.

Después de la destrucción del templo, este lugar sagrado, quedó abandonado, hasta que el emperador Adriano, en el año 135 d. C., construyó sobre su explanada, un templo dedicado a Júpiter Capitolino.

Tras el triunfo del cristianismo este templo (pagano monumento) fue abandonado⁸¹⁰.

Alrededor del 363 d. C., el emperador Juliano, llamado el Apóstata, llevado por su odio contra el cristianismo, quiso granjearse auxiliares en su lucha contra la Iglesia, y resolvió autorizar la reconstrucción del templo de Jerusalén.

Su objetivo principal era mofarse de la profecía de Cristo, de que no quedaría piedra sobre piedra⁸¹¹. Pronto miles de obreros judíos empezaron a trabajar, quitando hasta las últimas piedras del Santo de los Santos. Pero todo fue inútil, de acuerdo con historiadores de la época. Se suscitaron temblores de tierra, y al abrir las zanjas brotaban bolas de fuego o explosiones⁸¹². Se habla del prodigio de una cruz que apareció en el cielo⁸¹³.

⁸⁰⁹ Dan. 9, 21-27.

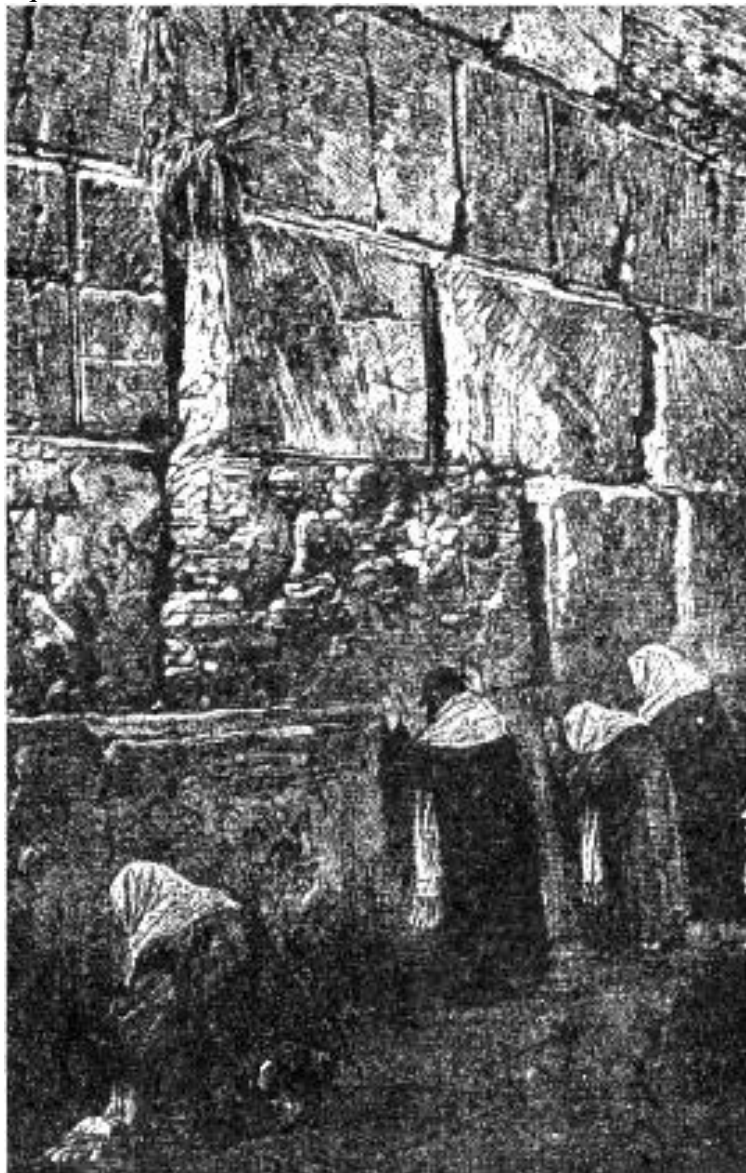
⁸¹⁰ Véase: R. P. Bernabé Meistermann, O.F.M. *Nueva Guía de Tierra Santa*. Op. Cit., p. 157.

⁸¹¹ Mt. 24,2; Mc. 13,2; Lc. 21,6.

⁸¹² Véase además: Weiss. *Historia Universal*, Volumen IV. Op. Cit., p. 199.

⁸¹³ Véase: Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. Op. Cit., p. 423, nota 155.

Posteriormente, en el año 643 fue convertido en mezquita.



Muro de los lamentos, es lo que queda del templo de Jerusalén.

LAS “CASAS DE LA IGLESIA” Y LAS CATACUMBAS

«...los Cristianos son solos los verdaderos y sinceros adoradores y siervos de Dios que han morado en la tierra. «Nosotros cristianos no somos otra cosa, decía Arnobio, sino los adoradores del rey supremo por medio de Cristo nuestro Señor: este es el sumario de nuestro culto, este el término y fin de todos nuestros deberes»...Y el catolicismo, que es el cristianismo por excelencia, el culto del Dios hecho hombre, el solo que lo manda tributar hasta la adoración, hasta la comunión de su cuerpo, es por la misma razón el culto por excelencia del Dios Supremo»⁸¹⁴.

LAS CASAS UTILIZADAS COMO TEMPLO.

«La sala superior, allí donde Cristo celebró la pascua, se convirtió en tabernáculo celeste; el banquete fue incruento y el culto racional; la mesa de los misterios que allí se celebraron, altar inteligible»
(San Andrés de Creta, s. VIII)⁸¹⁵.



Estado actual del Cenáculo.

⁸¹⁴ Augusto Nicolás. *La Virgen María y el Plan Divino*. Imp. De T. Fortanet. Madrid, 1858, p. 27.

⁸¹⁵ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo II, no. 1317. Op. Cit., p. 758.

EL PRIMER TEMPLO:

Podemos hablar de un primer templo místico, a saber **La Santísima Virgen, primer templo de la Nueva alianza**, tal como mencionábamos en una nota anterior.

Dice San Juan Damasceno, en un sermón sobre la presentación de Nuestra Señora en el templo:

«Cúmplese en este día lo que Ana había prometido, cuando determinó consagrar su prole al Señor... ¡Oh cosa admirable! ¡Entra el templo animado de Dios en el templo hecho de piedras! ¡Una niña tierna que no solo es templo divino, sino trono seráfico!»⁸¹⁶.

Y San Andrés de Creta puntualiza

«por el milagro de la Encarnación, [La Virgen] ha sido constituida templo del que es el Esposo de la Iglesia entera»⁸¹⁷.

Importante resulta, para nuestro tema, esta observación primera, si consideramos las providencias, que el mismo Dios tomó para fabricar esta su Santa Morada. Primero la preservó de la mancha del pecado original y luego la llenó de gracia.

Si hacemos un símil con un templo vemos que también este es purificado y separado del uso profano y embellecido con lo mejor de los bienes.

El Aposento Alto

Aquella misteriosa habitación de la que habla el evangelio⁸¹⁸, donde Cristo comió la Pascua con sus apóstoles, e instituyó los sacramentos de la Eucaristía y del Sacerdocio; es considerada el primer templo cristiano, San Efrén, en el siglo IV, lo llena de encomios:

«Dichoso eres, oh lugar justo, porque en ti nuestro Señor partió su cuerpo. El lugar pequeño fue hecho espectáculo para todo el mundo y a todo él lo llenó; por medio

de Moisés fue dado desde un monte glorioso [cf. Ex 19] un pacto exiguo; en cambio, de una habitación exigua salió un pacto grande y llenó la tierra...

¡Oh dichoso lugar! Nunca ha sido preparada una mesa como la tuya, ni en casa de los reyes, ni en el tabernáculo, ni en el Sancta Sanctorum. En ti fue partido el pan de las primicias, tú fuiste la primera Iglesia de Cristo y el primer altar; en ti se vió la primera de todas las oblaciones»⁸¹⁹.

Esta casa, concretamente “el aposento alto”, **«la sala grande y bien aderezada»** (amueblada)» (Lc. 22, 12), donde además se les apareció Cristo Resucitado, donde recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés (Hech. 1,12y15); y donde perseveraron en oración por la libertad de San Pedro y a donde acudió tras ser milagrosamente liberado (Hech. 12,5). Sirvió también a los discípulos, para sus reuniones litúrgicas: la llamada “fracción del pan”⁸²⁰.

Posteriormente, al extenderse el cristianismo, fruto de la predicación de los apóstoles, pero bajo la constante amenaza de las autoridades judías, a las que posteriormente se adhirieron las autoridades romanas, los discípulos de Cristo, hubieron de reunirse en las casas de los conversos:

«Por lo que se refiere a los locales donde se celebraban los oficios del culto, deben tenerse presentes las circunstancias humildes con que comenzó a desarrollarse el cristianismo, a lo que debe añadirse el ambiente de hostilidad y de persecución...en que tuvieron que vivir los cristianos durante los primeros siglos...es evidente que no podemos imaginarnos los grandes templos y basílicas de los tiempos siguientes, como tampoco la magnificencia y exuberancia de las funciones litúrgicas de los periodos de paz y de prosperidad de la Iglesia, cuando sin temores de ninguna clase podía desarrollar todo el esplendor del culto.

⁸¹⁶ Citado en: P. Ramón J. De Muñana, S.J. *Lecciones Marianas*, tomo I. Editorial El Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1950, p. 111.

⁸¹⁷ San Andrés de Creta. *Homilias Marianas*, Hom. IV. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1995, p. 80.

⁸¹⁸ Mt. 26,17-19; Mc. 14,12-16; Lc. 22, 7-13.

⁸¹⁹ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo I. Op. Cit., p. 276 y 277.

⁸²⁰ Véase el Libro de los Hechos de los apóstoles.

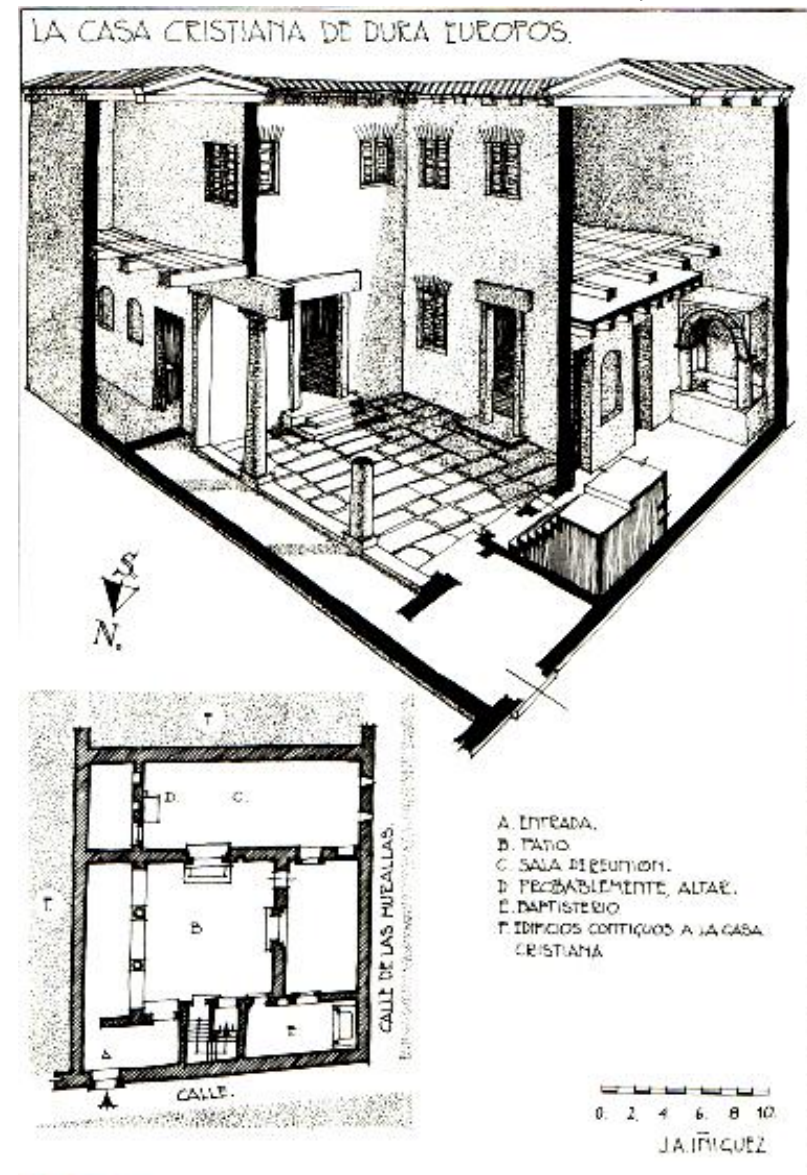
Así, pues, en un principio, sirvieron de lugar de culto las mismas casas particulares, donde solía escogerse alguna habitación mejor amueblada y más capaz, para dar cabida en ella a todos los cristianos. El recuerdo de la última cena, celebrada por Cristo en compañía de sus apóstoles en una habitación escogida de una casa privada, primera misa y primer acto solemne de culto realizado en la nueva ley, estaba constantemente delante de los ojos de los primeros cristianos y les servía de modelo cuando ellos se reunían para celebrar los oficios litúrgicos»⁸²¹.

Como dice un autor, «en estas casas fueron sorprendidos los primeros mártires por la astucia del perseguidor Saulo, comenzando así aquella tradición y místico nexo entre el templo, el sacrificio y el martirio que encontramos corroborado luego en toda la historia de la Iglesia»⁸²².

Prosigue el autor citado:

«Fuera de Jerusalén, los cristianos buscaban asimismo grandes y ricas salas que generosamente les prestaban los fieles de la comunidad que disponían de más bienes. De este modo nació aquella serie de Domus Ecclesiae, cuyos nombres han llegado hasta nosotros por los escritos apostólicos y monumentos arqueológicos. Casa de Aquila y Prisca, en Corinto y Roma; de Ninfa, en Laodicea; de Filemón, en Colosas; de Gayo, en Corinto; de Sabina, Pudenciana, Clemente, Cecilia, Vestina, Equicio, Bizancio, etc., en Roma. Iglesias domésticas que, por más que se multiplicaran en cada ciudad, pronto no pudieron contener el número siempre creciente de fieles»⁸²³.

Es importante resaltar que tanto del aposento alto, como de las Domus Ecclesiae, se hace hincapié en el hecho de ser **salas bien arregladas**.



Casa Cristiana de Dura Europos. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. Arqueología cristiana. Eunsa. Pamplona, 2000, p. 143.

⁸²¹ Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. Op. Cit., p. 278.

⁸²² Adalbert Franquesa. *La Casa y el Altar de la Iglesia*. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 2009, p. 21-22.

⁸²³ *Ibíd.*

LAS CATACUMBAS Y TUMBAS DE LOS MÁRTIRES UTILIZADAS COMO ALTAR.



Celebración del Santo Sacrificio de la Misa en una catacumba, sobre la tumba de un mártir. Fuente: D. Emilio Moreno Cebada. *Historia de las Religiones*, tomo II. Establecimiento Tipográfico-Editorial de Espasa Hermanos. Barcelona, 1871, p. 113.

« Los primitivos cristianos, burlando la celosa vigilancia de sus verdugos... prosternándose⁸²⁴ al pie de los altares en medio del pavoroso silencio de las catacumbas, oculta de las humanas miradas su Dios perseguido⁸²⁵, en tanto que un venerable anciano ...allá en el fondo de alguna cavidad subterránea celebra al resplandor de las antorchas ante un reducido número de fieles, misterios⁸²⁶ rodeados por todas partes de peligros y de muerte»⁸²⁷

(Chateaubriand).

⁸²⁴ Prosternarse: Ponerse de rodillas.

⁸²⁵ “Su Dios perseguido” Seguramente hace referencia a la Iglesia o al sacramento de la Eucaristía, que era guardado celosamente, bajo la llamada disciplina del “Arcano”.

⁸²⁶ “Misterios” era una de las formas de denominar a la eucaristía.

⁸²⁷ Chateaubriand. *Historia de las revoluciones antiguas*, tomo II. Editorial Sopena. Argentina, 1942, p. 89 y 90.

La narración, casi poética de Chateaubriand, parece ser una descripción del cuadro que presentamos.

Sin embargo, varios autores, contrariamente a la opinión generalizada, niegan que las catacumbas hayan sido lugares ordinarios del culto cristiano⁸²⁸. Lo que no significa que en ciertas ocasiones no se hayan utilizado para la celebración de la Eucaristía, especialmente en la deposición o aniversario de algún mártir⁸²⁹. Otros, se inclinan por aceptar un uso mas frecuente en los momentos mas duros de las persecuciones⁸³⁰; y explican que los departamentos o cubículos, donde estaban depositados los restos de algunos mártires muy venerados o de los Romanos Pontífices, por la veneración con que eran tratados, se fueron convirtiendo en oratorios y sitios de devoción⁸³¹. Otros autores, especialmente los antiguos, sostienen que en las catacumbas se celebraban los sagrados misterios, es decir la Misa y algunos otros Sacramentos.

Sea lo que fuere de todo esto, lo cierto es que la costumbre de colocar reliquias en el altar de un templo⁸³², es una costumbre que parece hacer una fuerte alusión a las celebraciones en las catacumbas, sobre las tumbas de los mártires, y es costumbre que data, precisamente del tiempo en que la Iglesia comenzó a construir sus templos (S. IV). Comenta, precisamente, un sacerdote, sobre el beso que da al altar en la Misa:

⁸²⁸ Véase: Mario Righetti. *Historia de la Liturgia*, tomo I. Op. Cit., p. 387.

⁸²⁹ Véase: Mario Righetti. *Historia de la Liturgia*, tomo I., Loc Cit.; Adalbert Franquesa. *La Casa y el Altar de la Iglesia*. Centre de Pastoral Litúrgica. Barcelona, 2009, p. 24, nota 5.

⁸³⁰ Véase: Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. Op. Cit., p. 356.

⁸³¹ *Ibíd.*

⁸³² Véase la piedra ara que se coloca en los altares de madera, que contienen el “sepulcro”. Estas piedras pueden observarse en el altar de la Virgen dolorosa y de San Nicolás en el templo de la Merced de la capital de Guatemala.

«Allí, justamente, donde están los huesos sagrados... Como si fuera todavía el tiempo de las misas de las catacumbas, sobre el cuerpo palpitante del último mártir...»⁸³³.

Sugestiva, es además la réplica que hace San Jerónimo en el siglo V, contra Vigilancio, que impugnaba el culto a las reliquias:

«Así, pues, ¿obra mal el obispo romano que ofrece a Dios los sacrificios sobre los restos mortales de Pedro y Pablo, según nosotros, huesos venerandos, según tú, polvillo vil, y sus tumbas las tiene como altares de Cristo?..»⁸³⁴.

De todos modos, la importancia de las catacumbas, radica también en que en ellas aparece, el primer arte cristiano.

El descubrimiento de las catacumbas, comienza en el siglo XVI, con Onofre Panvinio. Sin embargo, se considera como el padre del estudio de las catacumbas a Antonio Bossio, del mismo siglo, quién con Pompeyo Ugonio escribió la obra monumental: Roma Subterránea. También son dignos de mención: el P. Chacón, O. P. , el padre Marchi y Juan Bautista de Rossi padre de la arqueología cristiana⁸³⁵.

Las catacumbas pasaron por tres etapas:

La 1ra. Es la de sepulturas de familias romanas, que tras convertirse al cristianismo, utilizaban sus mausoleos para cementerios (dormitorios) cristianos. Eran subterráneos y sobre su superficie se levantaban “villas” u otra construcción monumental. Ejemplos son las catacumbas de Santa Priscila y la de Santa Lucina⁸³⁶.

La 2da. Eran cementerios de familias cristianas en los que se daba sepultura a otros cristianos, convirtiéndose así en cementerios comunes. Este tipo de cementerios perdían paulatinamente el nombre de la familia original y se les daba el

nombre de algún Papa o mártir ilustre que yaciera allí. Ejemplo es la llamada del Papa Calixto⁸³⁷.

La 3ra. Es posterior al edicto de Milán o de la libertad de la Iglesia. Es cuando las catacumbas se convierten en santuarios. Se hacen más galerías para poder enterrar a muchos que desean ser enterrados en el mismo lugar de los grandes mártires. En el interior se celebran las fiestas de éstos últimos⁸³⁸.

A partir del siglo V, comienzan a caer en el olvido, y a partir del siglo VIII, a raíz de las invasiones de los sarracenos, son exhumados los restos de los mártires famosos para protegerlos⁸³⁹.

Las catacumbas son propias de la península itálica y de las islas cercanas⁸⁴⁰.

Las Catacumbas están compuestas de dos partes (véase la siguiente gráfica):

1. El cementerio Superior.
2. La Catacumba⁸⁴¹
- 3.

Las catacumbas poseen los siguientes elementos:

1. Tumba
2. Túmulo
3. Sarcófagos
4. Ciborios
5. Mausoleos
6. Columbarios
7. Galerías
8. Nichos
9. Arcosolios
10. Cubículos

⁸³³ F. Desplanques, S.J. *La Misa de los que no son Sacerdotes*. Editorial Difusión, S.A. Buenos Aires, 1945, p. 59.

⁸³⁴ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo II. Op. Cit., p. 64.

⁸³⁵ Véase: Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo I. Op. Cit., p. 355-356.

⁸³⁶ *Ibíd.*, p. 357.

⁸³⁷ Véase: *Ibíd.*, p. 357-358.

⁸³⁸ *Ibíd.*

⁸³⁹ Véase: José Antonio Iñiguez Herrero. *Arqueología cristiana*. Eunsa. Pamplona., 2000, p. 26.

⁸⁴⁰ *Ibíd.*

⁸⁴¹ *Ibíd.*

11. Baldaquinos
12. Escaleras
13. Chimeneas y lucernarios
14. Cátedras⁸⁴².

Para nuestro estudio, tiene especial interés el Ciborio

Ciborio:

«Tanto los ciborios como las tegletas no son otra cosa que un templete formado por un tejadillo sostenido por cuatro columnas, en el caso del ciborio, o por dos columnas y una pared, en el caso de la tegleta. Finalidad de ambos es proteger de la lluvia o de los rayos del sol la tumba o un sarcófago.

Los tejados están formados por armaduras de madera que soportan una tablazón, sobre la cual se colocan las tejas. Las columnas pueden ser de piedra de una sola pieza, o partidas en rodajas, o construidas de ladrillos especiales aplantillados, cubiertos con una capa de cal para imitar el mármol. Si excluimos algunas representaciones de estos elementos en pinturas o relieves murales paganos y cristianos, apenas tenemos otra noticia de ellos.

Pueden ser las tegletas de tres tipos, según posean un tejado de una sola pendiente, de dos o de tres. En cambio, los ciborios siempre poseyeron cuatro pendientes.

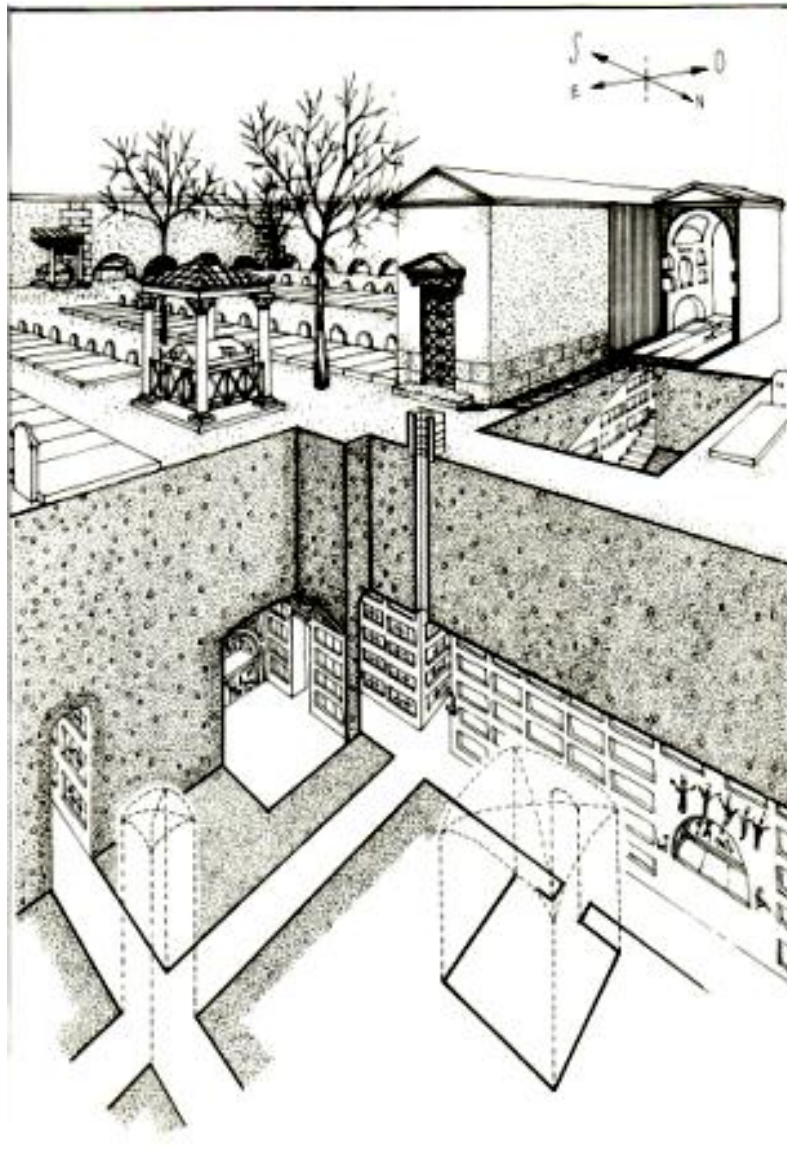
Tanto los ciborios como las tegletas pueden estar dotados de unas vallas de madera o de metal, los canceles, que protegen la tumba o el sarcófago que cubren... la tegleta recibe también el nombre de *protectum*, y el ciborio los de *baldaquino* y *tegium*.

El ciborio es un elemento propio de los cementerios y, por tanto, tiene un carácter funerario, pero, a partir de los siglos V a VII, con la reforma de San Pedro de Vaticano por Pelagio II, comenzaron a colocarse altares en los presbiterios de las iglesias situándolos sobre las tumbas de los mártires que permanecían bajo tierra. Para señalar que el altar tenía esta

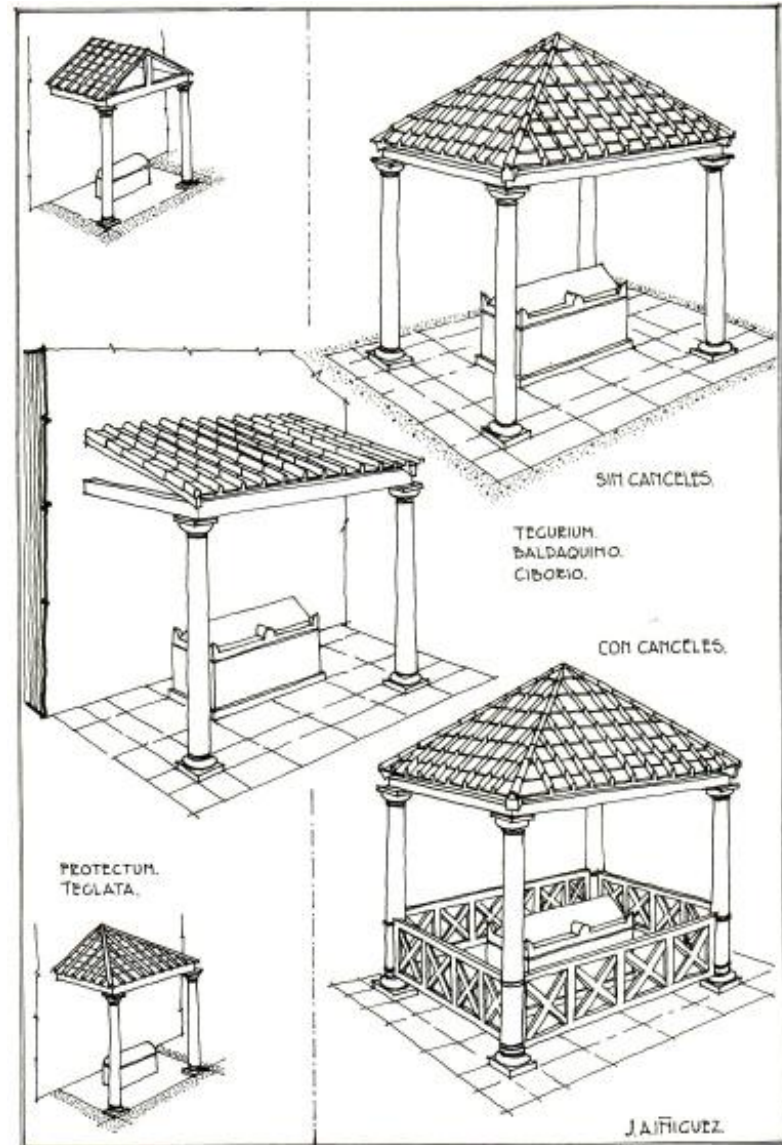
referencia, se conservó el baldaquino funerario sobre la tumba y, como consecuencia, el altar quedó bajo él. Con el paso del tiempo se olvidó el primitivo significado del baldaquino y, por la costumbre de verlo sobre el altar, comenzó a cargarse de un significado eucarístico, pero su origen no tiene esta referencia»⁸⁴³.

⁸⁴² Véase: José Antonio Iñiguez Herrero. *Arqueología cristiana*. Op. Cit., p. 32-43.

⁸⁴³ José Antonio Iñiguez Herrero. *Arqueología cristiana*. Op. Cit., p. 36-37.



Corte subterráneo de una catacumba. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. Arqueología cristiana. Op. Cit., p. 28.



Baldachino, Ciborio o Tegurium. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. Arqueología cristiana. Op. Cit., p. 28.

EL EDICTO DE CONSTANTINO (LA LIBERTAD DE LA VERDAD)

Conversión de los gentiles por la cruz. «Blanco de la contradicción» (Lc. 2,34).

Como mencionamos en la introducción a la historia, Platón es autor de una cuasi-profecía, sobre el “justo”⁸⁴⁴, que únicamente se cumplió en la figura de Cristo.

Esta genial intuición del filósofo Platón que, reiterando, solo se cumplió en nuestro Señor Jesucristo, podría ser tenida en menos por algunos, pues viene de un filósofo y pagano, además: «El lenguaje paulino ha sido buscado como apoyo por quienes, en todo tiempo y desde diversos y opuestos puntos de vista⁸⁴⁵, han considerado la filosofía como incompatible con la fe cristiana»⁸⁴⁶; teniendo en cuenta aquello de San Pablo: «Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio; y a predicarlo, sin valerme para eso de la elocuencia de palabras, para que no se haga inútil la cruz de Jesucristo. A la verdad que la predicación de la cruz, parece una necedad a los ojos de los que se pierden; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es la virtud de Dios. Así está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes. ¿En dónde los sabios?, ¿en dónde

los escribas?, ¿en dónde esos espíritus curiosos de este mundo? ¿No es verdad que Dios ha convencido de fatua la sabiduría de este mundo?»⁸⁴⁷.

Así comenta Bossuet este pasaje:

«Y es que la conversión del mundo no había de ser obra de filósofos, ni siquiera de profetas, sino quedar reservada á Cristo y ser fruto de su cruz»⁸⁴⁸.



Moneda del Emperador Constantino (306-337). Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo VII. Op. Cit., p. 447.

⁸⁴⁴ Platón. *La República, Libro Segundo*. Espasa-Calpe, Argentina, S.A., 1949, p. 85.

⁸⁴⁵ Que los ataques contra el cristianismo siempre han sido contradictorios nos lo prueban: Chateaubriand: «...si tratamos de pintar y conmovier se nos piden axiomas y corolarios, y si procuramos razonar, se nos reclaman sentimientos e imágenes. Dificil es, por cierto, entenderse con unos enemigos tan frívolos, y que nunca se hallan en el lugar a donde nos llaman» (*El genio del Cristianismo*, Prim. Part., lib. I, IV. Op. Cit., p.18); Y Chesterton: «Hay que entender que no llegué precipitadamente a la conclusión de que las acusaciones (contra el cristianismo) eran falsas o los acusadores tontos...Los mismos que reprochaban al Cristianismo la masedumbre y la pasividad de los monasterios, eran los que ahora le reprochaban la violencia y el valor de las Cruzadas» (*Ortodoxia*. Op. Cit., p. 56 y 57).

⁸⁴⁶ F. Canals Vidal. *Historia de la filosofía Medieval*. Editorial Herder. Barcelona, 1992, p. 13.

⁸⁴⁷ 1 Cor. 1,17-20. En esta y en otras citas de la Sagrada Escritura, se basan, sacándolas de contexto, los que objetan la utilidad de la filosofía. Tal es el caso de este pasaje de San Pablo, cuyo verdadero sentido va encaminado a declarar que los hombres se salvan no por sus razonamientos sino por **el misterio de la cruz**, como el mismo Apóstol declara: «Porque ya que el mundo, a vista de la sabiduría divina, no conoció a Dios por medio de la ciencia, plugo a Dios salvar a los que creyesen en él **por medio de la locura de la predicación**. ...**más nosotros predicamos a Cristo crucificado**... Porque lo que parece una locura en Dios, es mayor sabiduría que la de los hombres; y lo que parece debilidad en Dios, es más fuerte que toda la fortaleza de los hombres» (1 Cor.1,21.23.25).

⁸⁴⁸ *Ibíd.*, pp.291.

La Cruz de Cristo reina sobre las águilas imperiales:

La veloz y milagrosa propagación del cristianismo en el imperio romano, no excluyó a los patricios y a los soldados, de éstos últimos se cuenta de varias legiones en las que muchos habían abrazado la fe, aún antes de la “Paz de Constantino”. La Legión XXII, llamada “Felix” y posteriormente “Tebea”, que hacia el año 286, bajo Maximiano, fue diezmada repetidamente, por negarse a sacrificar a los ídolos⁸⁴⁹. Y también la legión XII, llamada Fulminante o “Fulminata”⁸⁵⁰, a la cual pertenecieron los “cuarenta mártires de Sebaste, el año 312 bajo el emperador Licinio, y en la cual «existía una especie de tradición cristiana en el seno de la legión»⁸⁵¹.

Pero la Divina Providencia, haría que la Verdadera Religión, llegase a la misma corte Imperial.

La historia nos relata que cuando Constantino se dirigía hacia Roma y teniendo que derrotar al tirano Majencio, el cual «le esperaba con un ejército de casi doscientos mil combatientes; y conociendo que necesitaba de auxilio superior para vencerle, dirigió su corazón y sus votos al Dios de los cristianos, cuyo poder no ignoraba, no cesando de invocarle todo el tiempo que duró la marcha. Era la mitad del día, que había amanecido muy despejado y sereno, cuando vió en medio del aire una resplandeciente cruz, más brillante que el mismo sol, orlada de una inscripción con caracteres de luz,

⁸⁴⁹ Véase: Giuseppe Ricciotti. *La "Era de los Mártires"*. Op. Cit., p.16ss.

⁸⁵⁰ Esta legión, ya se menciona en tiempos del emperador Augusto y se cree participo en el asedio de Jerusalén el año 70. Siendo emperador Marco Aurelio (161-180 d. C.) atacó a los “Cuados” y otras tribus de Germania. «Acerca de esta guerra refieren un acacimiento maravilloso (el año 174), así los escritores paganos (Julio Capitol y Dion Cassius) como los cristianos (Tertuliano y Eusebio): el ejército, cercado por los enemigos y casi rendido por la sed, fue salvado por la oración de una Legión compuesta en gran parte de cristianos; sobrevino una tormenta de lluvia, se refrescaron los que perecían de sed, y los enemigos fueron enseguida derrotados» (Weiss. *Historia Universal*, Volumen III. Op. Cit., p. 924).

⁸⁵¹ Giuseppe Ricciotti. *La "Era de los Mártires"*. Op. Cit., p. 256. Aquí puede verse también la historia de estos cuarenta mártires.

que decía así: Vencerás en virtud de esta señal...⁸⁵² Aquella misma noche se apareció Cristo a Constantino con el mismo sagrado símbolo que le había descubierto en el cielo, y le mandó que haciendo copiarle, se sirviese de él en los combates. Obedeció el Emperador; y dando orden para que viniesen á su tienda los más hábiles lapidarios y plateros, les explicó la figura de la insignia que quería fabricasen, ordenándoles que la hiciesen de oro, y la esmaltasen con las mas preciosas piedras.

Diéronse prisa á la obra, y la concluyeron presto. Era una cruz de oro, de la altura de una pica⁸⁵³, enriquecida de preciosísimas piedras, cuya parte superior terminaba en una cifra ó monograma que explicaba el nombre de Jesucristo, acompañado de la primera y última letra del alfabeto griego, para significar que Cristo es principio y fin de todas las cosas. Pendía de lo ancho de la cruz un pequeño cuadrado de riquísima tela, color rojo de la púrpura mas fina, bordado de oro, y cargado de piedras inestimables, en cuya parte superior é inferior estaban bordados con hilo de oro los bustos del Emperador y de sus hijos. á este nuevo estandarte se le dio el nombre de Lábaro, y le llevaban delante del mismo Emperador⁸⁵⁴ los oficiales mas valientes y mas piadosos de sus guardias. Mandó Constantino que se hiciesen otros muchos

⁸⁵² «Una intervención divina se halla mencionada en diversos documentos innegables. En el Panegírico en honor de Constantino, conforme a la costumbre, en el año 313, dice el panegirista anónimo: “Tienes, oh Constantino, algún contacto secreto con la mente divina”... El panegirico del año 321, conservado, del retórico Nazario, menciona también el favor divino “que fue visto por todo el ejército de las Galias” (las legiones de Constantino)... Pero enteramente público y manifiesto, hasta hoy, es el Arco de Triunfo erigido por el “Senado y Puebl Romano” (SPQR) en honor de Constantino, cerca del Coliseo. Su inscripción, duplicada en ambas caras, dice: “Por inspiración divina (instinctu divinitatis) y su grandeza de alma, vengó a la República con las armas contra el Tirano (Majencio)”. Y dentro del mismo Arco: “A su libertador –Al restaurador de la paz”... » (Igartua, S.J. La Sábana Santa es autentica. Ediciones Mensajero. Bilbao, 1990, p. 166).

⁸⁵³ Lanza larga.

⁸⁵⁴ Es una pena y lástima que ninguno de los cortejos procesionales de Guatemala lleve este magnifico estandarte, que testimonia el triunfo del Cristianismo, principalmente aquellos que incluyen centurias romanas.

semejantes, repartiendo uno á cada legión de sus tropas; y haciendo esculpir en su morrión⁸⁵⁵ el monograma del nombre del Salvador del mundo, ordenó que se esculpiese también en los broqueles de todos sus soldados. Después hizo venir a su presencia á algunos obispos, y habiéndose instruido en los principios de nuestra Religión, resolvió no consentir otra en toda la extensión de su imperio.

Mientras tanto salió Majencio de Roma con su formidable ejército, compuesto de mas de ciento ochenta mil combatientes. Derrotóle Constantino lleno de confianza en la cruz de Jesucristo, anegóse el tirano en las olas del Tíber, sin que hasta entonces hubiese visto el mundo victoria mas completa. Abrió Roma sus puertas al vencedor; y para eternizar este el testimonio de que había debido la victoria á la virtud de la santa cruz, mandó hacer una estatua suya en la misma Roma, con el trofeo de nuestra Redención en su imperial mano, y con una inscripción que acreditaba su fe y su reconocimiento»⁸⁵⁶.

Esta historia esta confirmada por los testimonios siguientes, «hoy comprobados arqueológicamente»:



Lábaro de Constantino.
Fuente: Giuseppe Ricciotti. La "Era de los Mártires". Ediciones ELER, Barcelona, 1955, p. 197.

⁸⁵⁵ Casco.

⁸⁵⁶ P. Juan Croisset, S.J. Año Cristiano, Mayo. Librería Religiosa. Barcelona, 1882, pp. 64 y 65.

Lactancio, años antes del 317, De mortibus persecutorum (47, 1-7):

«Mientras se preparaba a la batalla contra Majencio, superior a él en fuerzas, Constantino fue avisado en un sueño que pusiese el signo celeste en su escudo, y así luchase. Lo hizo (el Lábaro), y con una X atravesada (por la P o R de (X)RISTOS) señaló a Cristo en su escudo o insignia. Al tener lugar la batalla, el pueblo, reunido en el Circo (era la fiesta imperial de Majencio) clamó: Constantino no puede ser vencido»...

Eusebio de Cesarea, antes del 340, en que murió, tres años después de Constantino: Vida de Constantino, 28,1...:

Comenzó a orar al solo Dios de su padre (Constancio Cloro), y Dios le respondió con la señal. "A la hora del ocaso del sol, vio en el cielo el signo de la cruz (tropeum) formado por la luz del sol, con esta inscripción (que lo rodeaba): Con esto vence (Touto niká). Esta señal la vieron como él todos los soldados que le acompañaban, llenos de asombro y espectadores del suceso".

Por la noche le fue desvelado el sentido de la señal: "Pensaba Constantino qué significaba esto, y llegó la noche. Entonces se le apareció, cuando dormía, Cristo llevando la señal vista en el cielo, y le mandó que hiciese un estandarte militar como lo había visto en el cielo, para que le fuese auxilio en la batalla"...

Sozomeno, historiador oficial, que continuó la Historia de Eusebio en el año 450, a partir de Constantino: Hist. Ecles. 1,3, 1-7; 1,8,18.

Omite la visión en el cielo, y pone la aparición en el sueño, incluyendo entonces todo el relato de Eusebio con la misma visión celeste. Sobre el Lábaro dice: "Constantino señaló las armas de sus soldados con la cruz... Siempre que hacía poner su imagen en monedas o pinturas, hizo poner también la señal divina (el Lábaro con la cruz), y lo atestiguan sus imágenes hasta hoy..."

Pero para que no haya duda acerca de que, además del sueño de origen estimado divino, hubo una visión celeste narrada por Eusebio, existe un documento cierto arqueológico... Es el grafito del muro «g» de las excavaciones en San Pedro Vaticano...

Nos interesa ahora el dato que sigue. En el llamado arqueológicamente muro «g», sobre la tumba, hacia fuera de ella, pero dentro del mismo mausoleo se han conservado diversas inscripciones de piedad cristiana... La que nos interesa es ésta: el monograma de Cristo XP con esta inscripción: «Hoc vince». Es decir la misma inscripción que dice Eusebio que apareció en el cielo a Constantino, en latín, como era natural, siendo romano. Como Eusebio escribía en griego lo tradujo: Touto níká = Hoc vince = Con esto vence...

Podemos encontrar, además, una confirmación celeste de la cruz luminosa en el cielo, en el notable suceso narrado por San Cirilo obispo de Jerusalén en su carta a Constancio emperador, hijo de Constantino, y por San Gregorio Nazianceno. “Sobre Jerusalén, apareció en el cielo una gran cruz luminosa”... Y el Nazianceno dice además, que la cruz luminosa «estaba en un círculo, junto con el nombre y figura despreciado por los impíos (el monograma de Cristo), y se convirtió ahora en trofeo de victoria ilustre»..., o sea el Lábaro»⁸⁵⁷.

Después de esta gloria de la Cruz vino la libertad para la Religión católica, la cual se dio el año 313 en el famoso edicto de Milán. Entre los favores de que comenzó a ser objeto el cristianismo, Constantino suprimió la crucifixión⁸⁵⁸:

«Constantino veneró sumamente la Cruz divina, ya por las victorias que con su auxilio obtuvo (Puente Milvio), ya porque le había sido mostrada de manera divina la señal. Pero ello, promulgó una ley suprimiendo el suplicio de la cruz hasta entonces usado por los romanos»⁸⁵⁹.

INICIO DE LA ARQUITECTURA CRISTIANA.

Con la paz que dio Constantino, en el siglo IV, a la Iglesia, esta comienza a desarrollar todas sus actividades, empieza a dársele gran solemnidad a las celebraciones litúrgicas, se incentivan las peregrinaciones, las procesiones. También, se dan los primeros casos de dedicaciones y consagraciones de templos y altares⁸⁶⁰.

Templos antes de la Paz de Constantino:

Sin embargo, ya en el siglo II San Justino, hace referencia a un templo. También, de finales del mismo siglo, en Siria, se encuentran las ruinas de un gran edificio con tres naves. En Frigia, se refugiaron «en masa» los cristianos, en el templo en el 303, durante la persecución, sin embargo fueron quemados con todo y templo. Otras varios templos, se mencionan, anteriores a la paz de Constantino, según Optato de Mileto, existían en Roma 40 iglesias antes de Constantino⁸⁶¹.

«Ciertamente, ya muchos años antes de la paz de la Iglesia, hubo en todos los territorios del Imperio grandes templos cristianos.

...En [la persecución de 303] fueron destruidas grandes iglesias en Nicomedia, Antioquia, Zama y Furni, algunas verdaderamente monumentales y ricas, como las de Nicomedia y Heraclea, cuyo tejado era de metal dorado.

Ya Orígenes nos cuenta las destrucciones de iglesias que tuvieron lugar durante la persecución de Maximino Tracio. El mismo emperador Galieno (260-268), después de la persecución de Valeriano, manda devolver a Dionisio de Alejandría y a los demás obispos los lugares destinados al culto. Y el emperador Aureliano [270-275] quiere que la “Casa de la Iglesia”, de Antioquia, sea entregada a los obispos que están en comunión con el obispo de Roma [Relata Eusebio de Cesarea]»⁸⁶².

⁸⁵⁷ Igartua, S.J. La Sábana Santa es autentica. Ediciones. Op. Cit., 167-170.

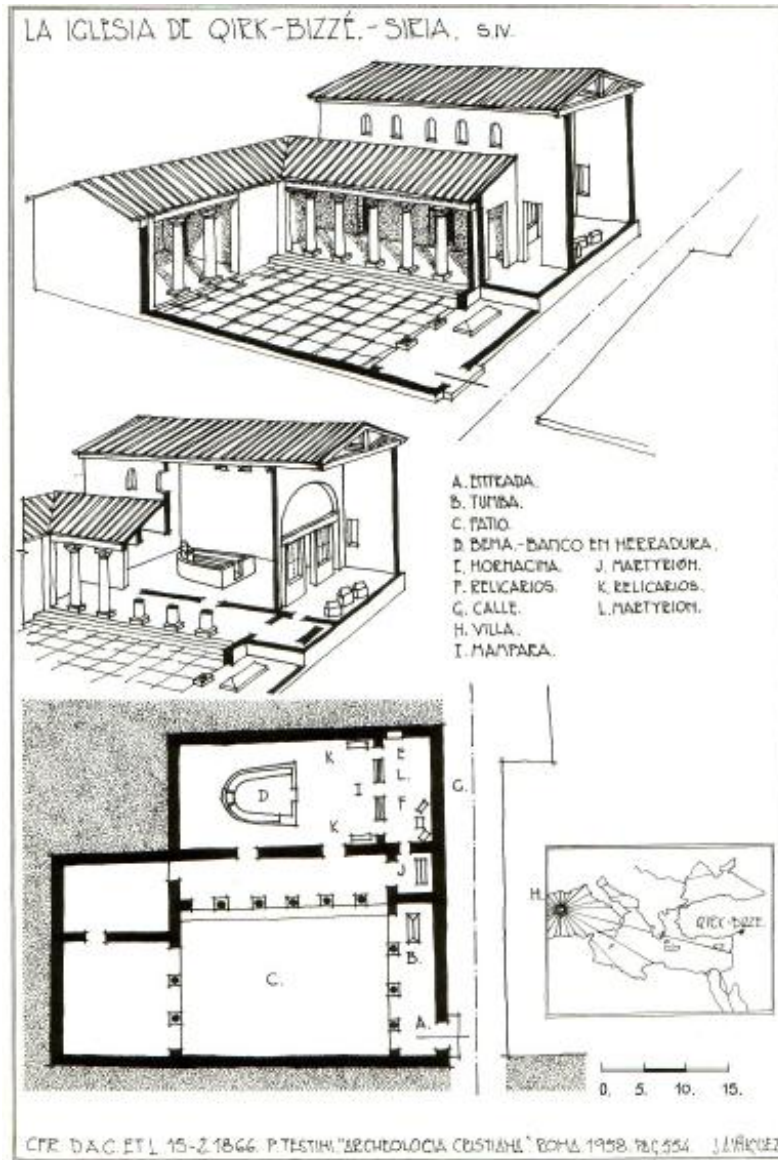
⁸⁵⁸ J. Bta. Weiss. Historia Universal, volumen IV. Op. Cit., p. 76.

⁸⁵⁹ Sozomeno, citado por Igartua, S.J. La Sábana Santa es autentica. Op. Cit., p. 156.

⁸⁶⁰ Véase: Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. Curso de Liturgia Romana. B.A.C. Madrid, 1961, p. 36.

⁸⁶¹ Véase: Adalbert Franquesa. La Casa y el Altar de la Iglesia. Op. Cit., p. 22.

⁸⁶² *Ibíd.*, p. 22-23.



Templo cristiano, anterior al edicto de Milán. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. Arqueología cristiana. Op. Cit., p. 145.

SANTA ELENA Y LOS PRIMEROS TEMPLOS EN "TIERRA SANTA".

El Hallazgo de la Santa Cruz y las reliquias de ésta:

Otra intervención directa del Poder Divino, que ha confirmado el signo de la Cruz como insignia universal del Cristianismo, fue la «invención» o hallazgo de la Santa Cruz, hecho que también fue demostrado por un milagro; seguiremos la histórica, piadosa y edificante relación que nos da el Padre Croisset, S. J., para la fiesta del 3 de mayo⁸⁶³, de la «invención de la Santa Cruz»:

«Celebra la Iglesia esta fiesta⁸⁶⁴ en memoria del descubrimiento que hizo en Jerusalén la emperatriz Elena, madre del emperador Constantino, del sagrado trofeo de nuestra redención el año 326, poco tiempo después que el mismo Emperador había derrotado al tirano Majencio en virtud de la señal de la cruz...

Habían hecho todo lo posible los gentiles para profanar los santos Lugares de Jerusalén, y especialmente para que no quedase memoria de la triunfante resurrección de nuestro Salvador. Con este fin habían terraplenado la gruta del santo sepulcro; y enlosado con grandes piedras el pavimento, habían levantado en el mismo sitio un templo en honor de la diosa Venus, donde ofrecían á esta sucia deidad los mas abominables sacrificios; medio eficacísimo para que jamás se dejasen ver en aquel lugar los Cristianos. Dio orden

⁸⁶³ «El fin de haber señalado el día tercero de mayo para celebrar esta fiesta, fue por acercarla todo lo posible á la memoria de la pasión del Salvador, y á la adoración de la Cruz, que se hace en el Viernes Santo. Por eso se señaló el primer día libre después de la solemnidad de la Pascua, que nunca puede pasar del segundo día de mayo» (P. Juan Croisset, S.J. Año Cristiano, Mayo. Op. Cit., p. 68 y 69).

⁸⁶⁴ «Por un Motu Proprio de Juan XXIII del 25 de julio de 1960, esta fiesta fue suprimida del Calendario Romano» (Alban Butler. Vidas de los Santos, tomo II. C. I. -John W. Clute, S. A. México, D. F., 1964, p. 207). Sin embargo esta fiesta, a sido celebrada por el pueblo católico, aún sin un servicio litúrgico. Al menos desde el 2006 ha sido de nuevo celebrada en Guatemala.

Constantino para que se demoliere aquel infame monumento de la impiedad, y para que allí mismo se edificase un templo tan magnífico, que hizo grandes excesos á los mas soberbios edificios que se admiraban en otras ciudades; y escribiendo de este asunto á Macario, obispo de Jerusalén, le decía estas palabras: He dado orden á Daciliano, vicario de los prefectos y gobernador de la provincia para que arreglándose á tus ordenes emplee los obreros necesarios para levantar las paredes. Avísame qué mármoles preciosos, cuántas, y qué especie de columnas te parece que se coloquen, para dar providencia de que se te envíen. También me alegrará saber si tienes por conveniente que la bóveda se adorne con algún artesonado, se pudiera cubrir de oro.

Santa Elena, madre del Emperador, quiso tomar á su cargo el cuidado de esta grande obra. Era á la sazón de ochenta años, y había muchos que solo se empleaba en obras de caridad, en ejercicios de devoción, y en todo lo que podía contribuir á la mayor gloria de la Religión y de la Iglesia. El Emperador la había hecho declarar augusta, queriendo que fuese reconocida por emperatriz, y dándola facultad para que dispusiese á su arbitrio de sus rentas y tesoro imperial. Era esta Princesa enemiga de todo fausto, modestísima en su vestido, que era llano y humilde; pero al mismo tiempo muy magnífica en todo lo que tocaba al culto divino⁸⁶⁵.

Pasó, pues, á Jerusalén la piadosa Emperatriz, subió al monte Gólgota, y abrasada en ardentísimos deseos de encontrar el sagrado madero donde se obró nuestra redención, venció todas las dificultades que podían acobardarla y hacerla desistir de la empresa. Eran verdaderamente grandes, porque los gentiles habían llenado de tierra y de piedras el lugar,

⁸⁶⁵ Cuan lejano, a esta magnificencia para con Dios, se encuentran las construcciones contemporáneas de templos católicos, basadas en una mala interpretación del Concilio Vaticano II, que dice: «...busquen más una noble belleza que a mera suntuosidad.» (SC, No. 124). Además, ésta clase de templos comenzaron a ser construidos, el menos, en el pontificado de Pío XII. Sobre una correcta interpretación de este pasaje del Concilio, véase en la parte teórica.

tanto que se había elevado considerablemente el terreno antiguo.

Dio principio á la obra, mandando demoler el templo y el ídolo; hizo sacar toda la tierra, y guiándose por la tradición antigua⁸⁶⁶, mandó cavar tan hondamente, que al fin se descubrió el santo sepulcro, y junto á él tres cruces del mismo tamaño y de la misma figura, sin que se pudiese distinguir cuál era la del Salvador, porque el título que Pilatos había mandado poner sobre ella, Jesús Nazareno, rey de los judíos, estaba separado, y en medio de las tres cruces; y aunque esta parecía bastante prueba de que una de las tres era la que se buscaba, parecía imposible saber á punto fijo cuál era de las tres.

Viéndose la santa Emperatriz con este embarazo, consultó con san Macario lo que debía hacer; y el santo Obispo fue de parecer que se aplicasen todas las cruces á algún enfermo, no dudando que Dios declararía con algún milagro cuál de ellas era la verdadera cruz del Salvador. Aprobóse este expediente, y habiéndose aplicado las dos á una señora de distinción que estaba agonizando, no se vio efecto alguno; pero apenas se la aplicó la tercera, cuando quedó repentinamente sana, á la vista de innumerable gentío que fue testigo de esta maravilla. Aun se hizo después otra prueba. Tendieron sobre las tres cruces tras cadáveres, y solamente resucitó el que se tendió sobre aquella cuyo contacto había sanado á la enferma agonizante; y con esta experiencia se

⁸⁶⁶ Un misionero de tierra Santa nos relata el porque de las excavaciones: «...la ley hebrea exigía que los ajusticiados fuesen enterrados antes de la puesta del sol... Más aún; los instrumentos del suplicio debían desaparecer inmediatamente después de la ejecución, toda vez que con su simple contacto se contraía una impureza legal de 8 días. En consecuencia de ello, las cruces y demás objetos que se utilizaron en la ejecución de los 3 condenados á muerte, fuero enterrados en el sitio más favorable y próximo al lugar del suplicio. Cuando, después, Sta. Elena vino á la Ciudad santa en busca de la Cruz del Redentor, Eusebio de Cesárea y S. Macario, obispo de Jerusalén, concedores como eran de las leyes y usos judaicos, no ignoraban que lo mejor para dar con ella era excavar en derredor del Gólgota» (P. Barnabé Meistermann. *Nueva Guía de Tierra Santa*. Op. Cit., p. 99).

comenzó desde luego á rendir al trofeo de nuestra redención el culto que se le debía.

Mandó la piadosa Emperatriz que se edificase una suntuosa iglesia en el mismo sitio donde se había hallado la santa cruz; y dejando en ella la mitad del sagrado madero, engastado en preciosísimas piedras, llevó la otra mitad á su hijo Constantino, que la recibió con singular veneración...

Siendo costumbre de los judíos enterrar á los ajusticiados con todos los instrumentos con que lo habían sido, fuera del título se hallaron también los clavos, y probablemente la corona de espinas; la cual en tiempo de Gregorio Turonense, que vivió en el siglo VI, se conservaba todavía tan verde, que parecía reverdecer todos los días. De los clavos hizo toda la estimación que merecía tan preciosa reliquia. Aseguran san Ambrosio, San Gregorio Nazianceno, Nicéforo y Zonaras, que solo encontró tres clavos la piadosa Emperatriz; los que fácilmente se distinguieron de los otros, porque estos estaban todos roídos y cubiertos de orin; pero los del Salvador se conservaban milagrosamente enteros, lustrosos y limpios, como si acabaran de salir del yunque. Uno de ellos mandó la Emperatriz se engastase en el bocado ó tasca freno del caballo que servía a Constantino; otro dice san Ambrosio que le hizo engastar en la misma diadema imperial, y el tercero le arrojó en el mar Adriático para sosegar una furiosa tempestad: Dícese que no por eso se perdió este clavo, antes bien vino nadando sobre el agua como en otro tiempo el hacha del profeta Eliseo⁸⁶⁷; y que apreciándole mas que los otros santa Elena por este milagro, se lo regaló á la iglesia de Tréveris, siendo su arzobispo san Agricio, á quien la Emperatriz profesaba singular veneración. Poco después presentó á la iglesia de Santa Cruz el que había colocado en la diadema del Emperador; y finalmente regaló á la de Milán el que había servido de bocado al caballo de este Príncipe»⁸⁶⁸.

⁸⁶⁷ IV Reyes 6,5-7.

⁸⁶⁸P. Juan Croisset, S.J. Año Cristiano, Mayo. Op. Cit., p. 64, 67 y 68.

La crítica histórica contemporánea, ve con mucho recelo el anterior relato, aún entre los mismos recopiladores de vidas de santos. Seguramente, influenciados por ésta, desechan las tradiciones⁸⁶⁹. Sin embargo un padre de la Compañía de Jesús, nos dice, con atinado sentido común:

«La tradición atribuye a un sueño celeste de Santa Helena y un milagro, la identificación de la Cruz tras su hallazgo. Esta tradición no consta con seguridad. Pero, existiendo la Cruz y honrada así en Jerusalén, es evidente que hubo de ser hallada e identificada de alguna manera. La tradición de Santa Helena lo explica, y es la que mejor lo hace»⁸⁷⁰.

El culto de que nos habla el autor, lo tenemos mencionado por varios autores:

«San Cirilo dice en sus Catequesis del año 348:

“Es testimonio (de la Pasión) el Santo Madero de la Cruz, que se ve hasta hoy (en esta Basílica, como trofeo real), y que por la fe de muchos que se han llevado fragmentos, ya casi ha llenado el mundo. Fue, pues, verdadera la Pasión. Fue, en verdad crucificado, y no nos avergonzamos, ni lo negamos. Pues si lo negase hablaría contra mí este Gólgota junto al cual estamos, y el Madero de la Cruz, distribuido por el mundo en

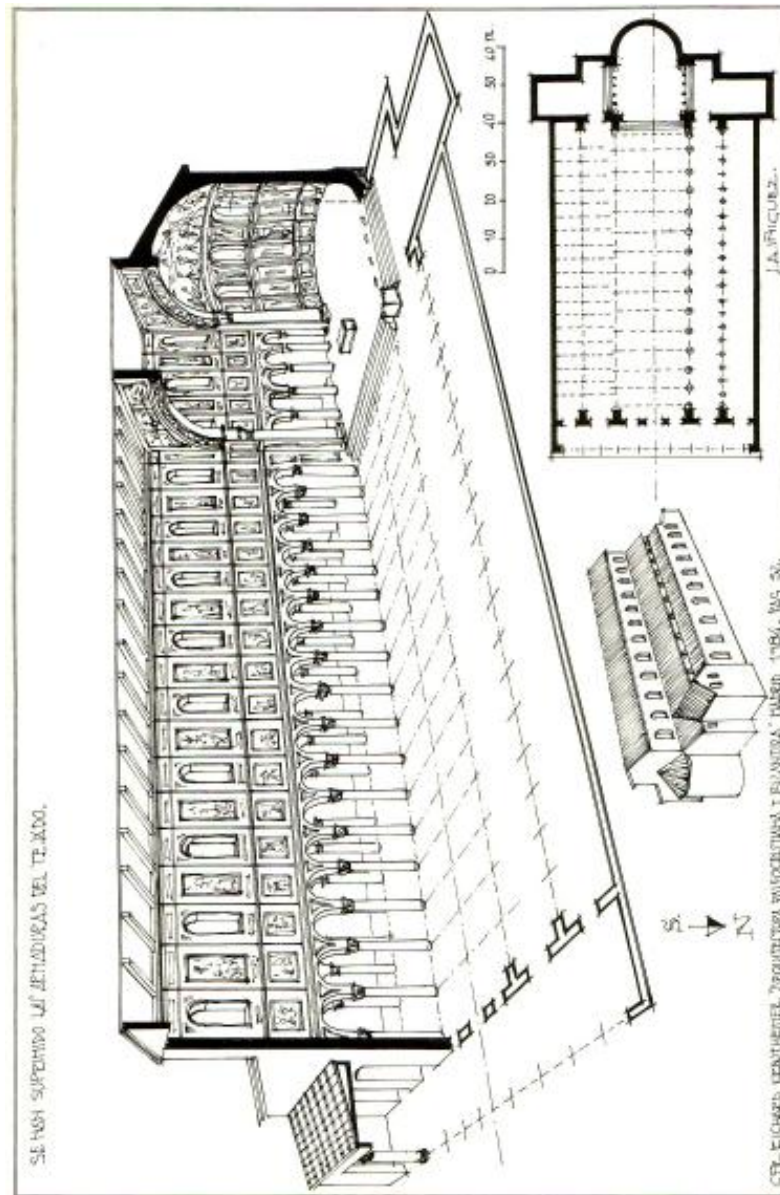
⁸⁶⁹ Un ejemplo lo constituye la colección de vidas de Santos de Alban Butler, que en su edición castellana de 1965, desconfía, no solo de este hecho, sino que, de muchos milagros acaecidos en la vida de varios santos. Sin embargo basta leer una vida del Santo Padre Pío o de un Santo Cura de Ars, para comprobar que los relatos sobrenaturales, fruto de la intervención y el poder Divino, son reales. Este tipo de actitudes no debe extrañarnos, pues la crítica suele ver los milagros de Nuestro Señor de una forma enteramente racionalista. Muchos aseguran que los endemoniados que Cristo liberó eran simples locos o epilépticos (Vg. la Vida de Jesús escrita por Renán). Llegan incluso a decir que la multiplicación de los panes fue un movimiento de buena voluntad de la comunidad que se dispuso a compartir, motivados por el buen gesto del muchacho que cedió sus panes y peces. Un ejemplo claro nos lo da el renombrado exegeta Raymond E. Brown, S. S. Para quién no se puede afirmar a ciencia cierta si Cristo nació sin colaboración de un hombre (*La Concepción Virginal y La Resurrección...* Librería Parroquial de Clavería. México, 1991, p. 67).

⁸⁷⁰ Igartua, S.J. *La Sábana Santa es autentica*. Op. Cit., p. 170.

partículas. Pues la Resurrección siguió a la Cruz, no me avergüenzo de afirmar aquella”»⁸⁷¹.

«La piadosa Eteria (c. 394) ha dejado una interesante descripción, de la cual resulta que era equiparada a la Pascua y a la Epifanía y atraía inmensa turba de fieles y gran número de obispos. He aquí el texto:

“La dedicación de estas santas iglesias (el Martyrium y la Anastasis) se celebra con sumo honor, porque la cruz del Señor fue encontrada en el mismo día⁸⁷²... En estos días, el adorno de las iglesias es el mismo de Pascua y de Epifanía, y así, en cada uno de los días, para los diversos lugares santos, se hace como en Pascua y Epifanía”»⁸⁷³



San Juan de Letran. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. *Arqueología cristiana*. Op. Cit., n. 169.

⁸⁷¹ *Ibíd.*

⁸⁷² Se refiere aquí a la fiesta del 14 de septiembre.

⁸⁷³ Mario Righetti. *Historia de la liturgia*, tomo I. Op. Cit., p. 879 y 880

La Basílica Cristiana

Tomaremos como guía las páginas de Adalbert Franquesa, por considerar que son un valioso aporte:

«El incipiente culto cristiano, reducido a los ritos más esenciales en el restringido ambiente de la casa greco-romana, tampoco pudo desarrollarse en toda su amplitud en las iglesias preconstantinianas, tan frecuentemente confiscadas o destruidas por la persecución. **Sólo la paz de la Iglesia, con el magnífico despliegue del culto, pudo crear el arte triunfal de las grandes basílicas.**

Con palabras llenas de entusiasmo nos describe Eusebio la fiebre de construcción que se apoderó del primer emperador cristiano: "**Contemplábamos cómo se alzaban de nuevo nuestros templos, levantándose a unas alturas inverosímiles, revistiendo una magnificencia incomparablemente mayor que la que antes tenían...**"; todas las provincias devastadas por la persecución parecían resucitar de nuevo... ". Y, a continuación, nos describe la magnífica basílica de Tiro. Eugenio de Laodicea, Prudencio, san Paulino, san Ambrosio, Eteria, etc., nos hablan con un infantil embeleso de sus basílicas queridas, entre todas las cuales descuellan las que mandaron edificar el mismo Constantino y su madre en Roma, en Jerusalén, Tiro, Heliópolis, Nicomedia, etc. Por las noticias de los mencionados Padres y la detallada descripción que encontramos en las Constituciones Apostólicas, documento del siglo IV, tenemos un conocimiento bastante exacto de lo que sería la antigua basílica cristiana. Máxime habiendo llegado hasta nosotros en su pureza original algunas bellas construcciones, como por ejemplo las basílicas de Santa Sabina y San Clemente, en Roma, etc.

Efectivamente, **fue en Roma donde la basílica cristiana recibió su estructura y significación de unidad definitivas.** El supremo ideal de unión de Cristo, "que todos sean uno", que encuentra su más perfecta realización en el Sacrificio de Cristo, la iglesia romana supo expresarlo

maravillosamente en la estructura material del templo que había de servir para tal sacrificio.

Describamos brevemente esta basílica, que será siempre el modelo, el ideal y la síntesis de todo templo cristiano, y la suprema norma según la cual deberán ser juzgados los diversos estilos que aparecerán después.

La basílica estaba dividida en tres o cinco naves, separadas por hileras de columnas. La nave central era más alta que las demás a fin de poder recibir la luz de los ventanales abiertos sobre las naves laterales. "Que sea semejante a una nave.. . vuelta hacia el Oriente", dicen las Constituciones Apostólicas, jugando con la palabra naos.

Terminaba la sala con un hemiciclo o ábside, más alto que la nave y separado de ella por una balaustrada, llamado presbiterio. Era la parte principal del templo, donde estaba el altar y el trono del obispo, y donde sólo podían subir los sacerdotes y los ministros sagrados. Es el sancta sanctorum, la bema, la celda, de nuestro templo.

En la concha del ábside estaba representado, ordinariamente, el majestuoso Pantocrator, es decir, Jesucristo como Rey y Legislador que, desde su trono, presidía la asamblea. Encima de Cristo aparecía la mano del Padre y, entre ésta y el Hijo, la Paloma simbólica: "Aquí la Trinidad brilla en el esplendor de su Misterio", dice san Paulino describiéndola basílica de San Félix de Nola. A ambos lados de Cristo se encuentran con frecuencia los patronos de la iglesia y otros santos ofreciendo al Señor sus coronas de gloria.

Los sacrificios de Abel, Abrahán y Melquisedec, representados en las paredes del presbiterio, son los albores lejanos del Sacrificio del altar, mencionados ya por Prudencio y realizados en bellos mosaicos en la basílica de San Vital de Ravena.

Dentro de este marco fulgurante de mosaicos aparece la mesa del altar, centro y fin de todo el edificio, con su impresionante sencillez, cobijada por un espléndido baldaquino de ricos mármoles y preciosas maderas. En las

iglesias con mayores posibilidades económicas, la mesa del altar aparece recubierta con riquísimos antependios de oro, plata y piedras preciosas, como los de Milán y Venecia entre otros. **Más tarde, colgando del centro del baldaquino se colocó, dentro de la simbólica paloma, la Reserva Eucarística,** mientras que sobre el altar reposaba el libro de los Santos Evangelios. Allí estaba el Verbum Christi en su realidad sacramental y en su palabra, que tan bella y profundamente sabían unir los antiguos, como lo hace la liturgia de la misa.

Allá, en el fondo del ábside, bajo la figura del Redentor, está la sede del obispo, el "tribunal", como lo llama Prudencio, elevada sobre una gradería y rodeada de los asientos de los presbíteros -"por tres gradas se subirá a ella", dice la Didascalía- colocados en el plano del presbiterio.

Desde ésta su cátedra, el obispo preside y predica a su pueblo, *Unde praedicat Antistes Deum*, dice Prudencio. La cátedra, la sede, llega a ser así el símbolo de todo el poder episcopal. Lo primero de que se preocupaban los obispos herejes es de sentar cátedra en sus iglesias: "Sin que fuera consagrado por nadie -exclama san Paciano, indignado contra Novato- se sentó en la sede tapizada". Una sede tapizada ubi *sederet Episcopus* presentaron los senadores de Magydos a su obispo Néstor poco antes de su martirio; y momentos antes de su muerte, san Cipriano se sentó igualmente en una sede adornada, "a fin de que -nos dice su biógrafo Poncio- en el mismo momento de su martirio gozara del honor episcopal".

En la cátedra sólo predica el obispo; el Evangelio y las demás lecturas de la Sagrada Escritura se cantan en los amboes que separan el presbiterio de la nave, en medio de la cual, cerca del presbiterio, estaba el recinto, delimitado con balaustrada de mármol, para la *Schola*, cuyo oficio es ser el intérprete del pueblo y su lazo de unión con la jerarquía sagrada.

En la nave se colocan, con sumo orden, insistentemente inculcado por los Padres y por antiguos documentos, los fieles, los hombres separados de las mujeres. **Toda la iglesia está**

decorada con pinturas y mosaicos, cuyo significado es explicado con singular fruición por los santos Padres. Típicos e inapreciables son los mosaicos de San Apolinar Nuovo de Rávena. Una larga teoría de santos, en un lado, y de santas, en el otro, soberbiamente vestidos, resplandecientes de oro y pedrería, avanzan hacia Cristo ofreciendo sus coronas. Es la continuación en el cielo de aquella procesión de ofrendas de los fieles, hombres y mujeres, hacen en el ofertorio de la misa. En otras iglesias puede el fiel contemplar toda la obra de la redención, la "concordancia del Antiguo y Nuevo Testamento" como dice san Beda, que en Cristo encuentra su explicación. Es la profecía y la realización, la lectura del Antiguo y Nuevo Testamento que los fieles escuchan en la misa, plásticamente representada en las paredes, como todavía puede verse en la basílica de Santa María la Mayor, de Roma, y en las basílicas descritas por san Paulino, san Gregorio y san Beda. Del techo y paredes del templo pendían grandes coronas de oro, plata y bronce que eran iluminadas en las grandes solemnidades, sobre todo en la noche pascual. También estaban embellecidos con riquísimos tapices.

Pero para llegar a esta magnificencia, al altar y a la visión de Cristo, el fiel necesitaba una preparación y una purificación. Idea expresada ya en los atrios y abluciones del rito judío y, de algún modo, en todos los ritos paganos. De ahí que la puerta de la antigua basílica no diera nunca directamente a la calle, sino a un gran atrio o, por lo menos, a un pórtico de preparación. La gran fuente que manaba en el centro del atrio recordaba a los fieles la idea de la purificación, es el cantharus que ya nos describe Eusebio en la iglesia de Tiro. Aquí, simbólicamente, los fieles se lavaban sus manos y la cara antes de entrar en el templo. "Lava tus iniquidades y no sólo tu cara" se leía en el cantharus de Santa Sofía, Grottaferrata y Autun.

Solamente después de purificarse podían los fieles ir a ofrecer sus dones con los santos, y acercarse al Pantocrator y al altar. Solamente después de haber vivido la muerte y

resurrección de Cristo representada en los mosaicos podían acercarse al Sancta sanctorum para recibir a Cristo y transformarse en él. El ruido suave del agua recordaba, además, a los penitentes públicos, obligados a permanecer, vestidos de cilicio, en el atrio de la iglesia, en el tiempo de gran penitencia, las lágrimas con que debían borrar sus pecados. Sólo después de esto podrían contemplar un día la faz radiante de Cristo en el fondo del ábside.

Ya dentro de la iglesia, junto al baptisterio, como el ciervo anhelando las fuentes de las aguas, tenían su lugar los catecúmenos. Dentro del atrio, a un lado, se encontraba siempre preparado el tálamo nupcial de la iglesia, su seno virginal, del que con tanta delicadeza, respeto y amor hablan los santos Padres: el baptisterio, magníficamente decorado y delicadamente cubierto con un rico cortinaje como ordenan las Constituciones Apostólicas, al igual que el altar, "porque es santo". Aquí nacieron los fieles a la vida de la gracia y aquí debían renacer de nuevo, según la expresión de Cristo, los catecúmenos.

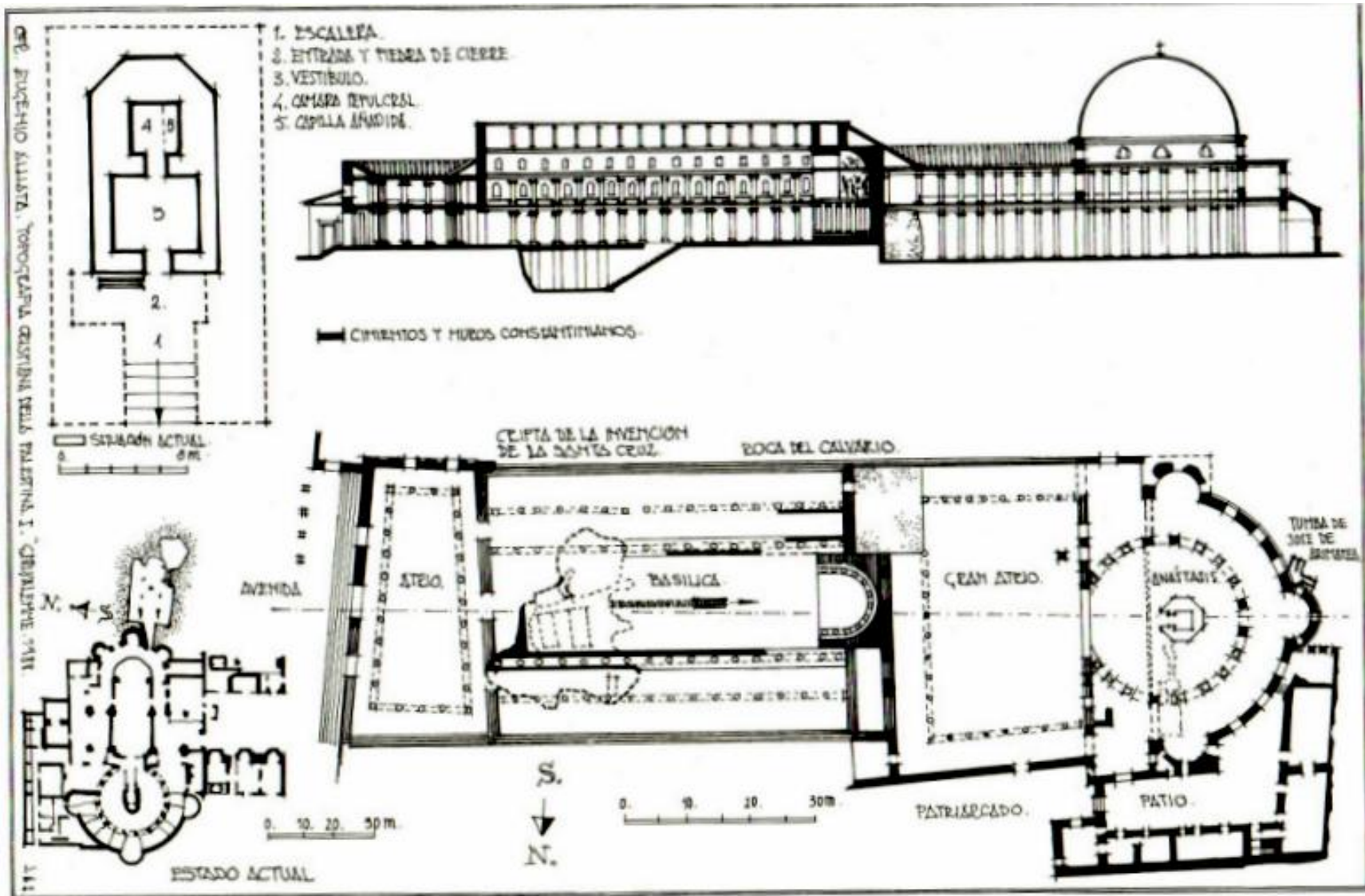
Así como el seno virginal de María fue fecundado por el Espíritu Santo para engendrar a Cristo, este mismo Espíritu, posándose sobre el seno de la Iglesia, lo fecunda para que engendre al cristiano, nos dice san León. Así se comprende el decoro, la devoción y el amor con que los fieles trataban sus baptisterios y la magnificencia de los mismos, tales como el del Laterano, Rávena, Florencia, etc...

La basílica cristiana primitiva realizó a la perfección aquella unio carnalis et spiritualis de que nos habla san Ignacio de Antioquía. Allí todo converge en la unidad: **el altar es el centro hacia donde converge toda la arquitectura del templo, como al Pantocrátor del ábside converge toda su decoración.**

Desde el agua del baptisterio hasta la Sangre del altar todo habla del mismo Misterio de redención. "Un solo templo, un solo altar, un solo obispo con sus presbíteros y diáconos, una sola comunidad cristiana y un solo Jesucristo que sale de un

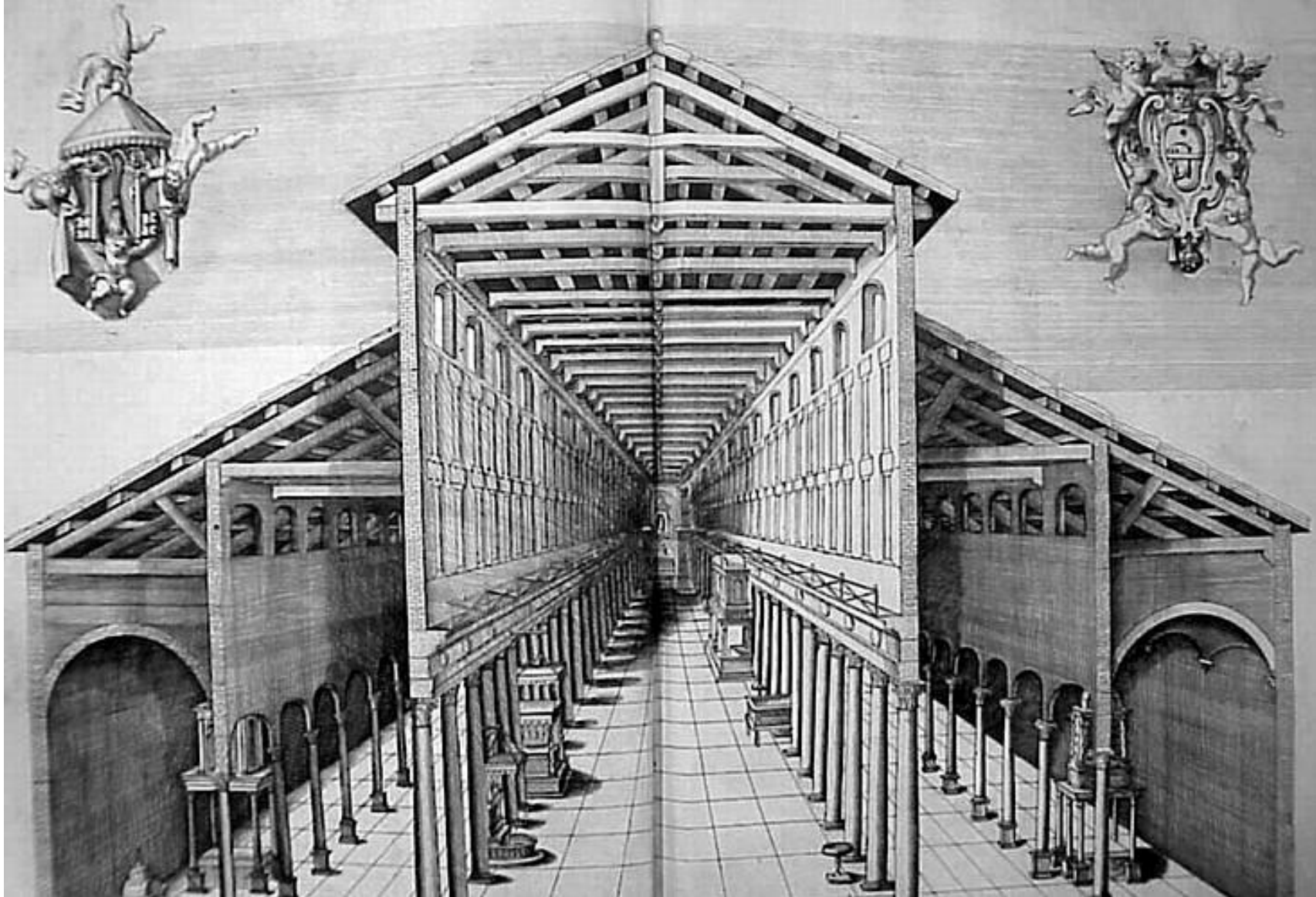
Padre y a un Padre vuelve". Estas palabras de san Ignacio' resumen admirablemente la idea de la antigua basílica cristiano-romana»⁸⁷⁴

⁸⁷⁴ Adalbert Franquesa. La Casa y el Altar de la Iglesia. Op. Cit., p. 24-29.

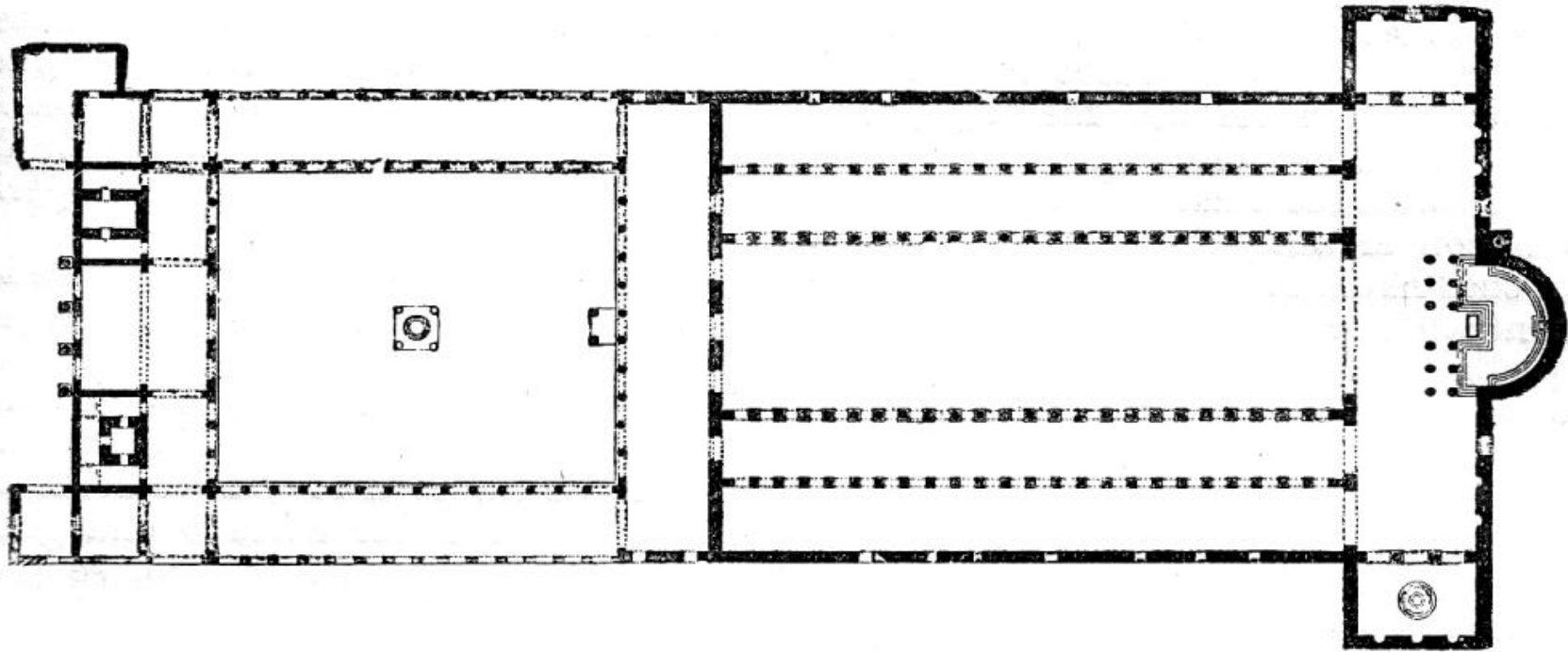


Reconstrucción de la iglesia del Santo Sepulcro. Fuente: José Antonio Iñiguez Herrero. *Arqueología cristiana*. Op. Cit., p. 169.

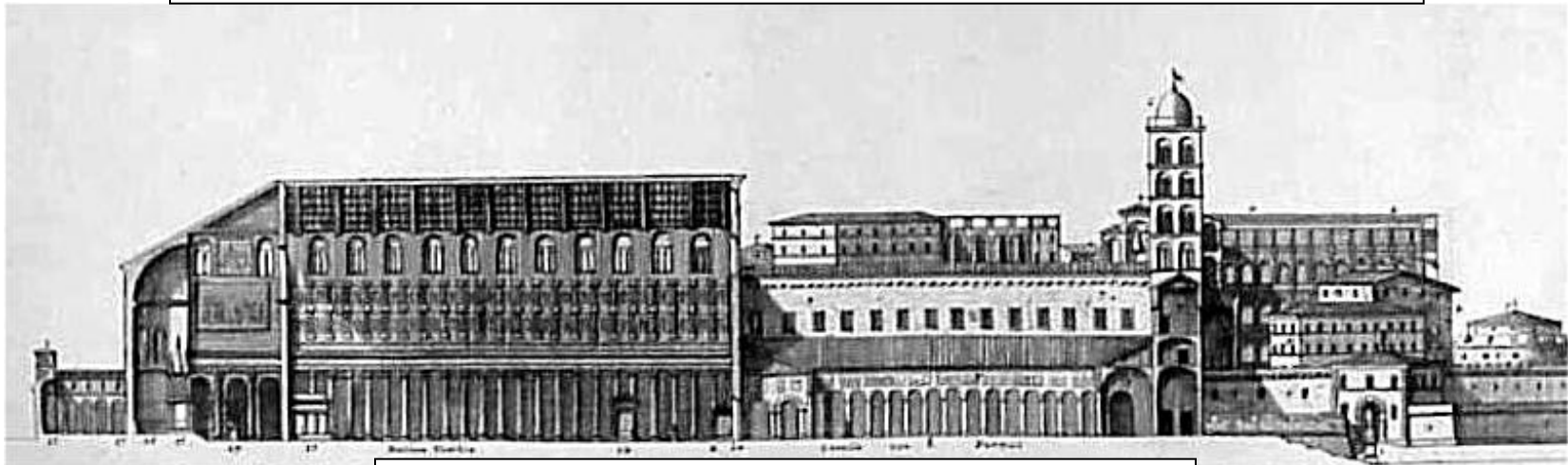
Basílicas en el Imperio Romano de Occidente:



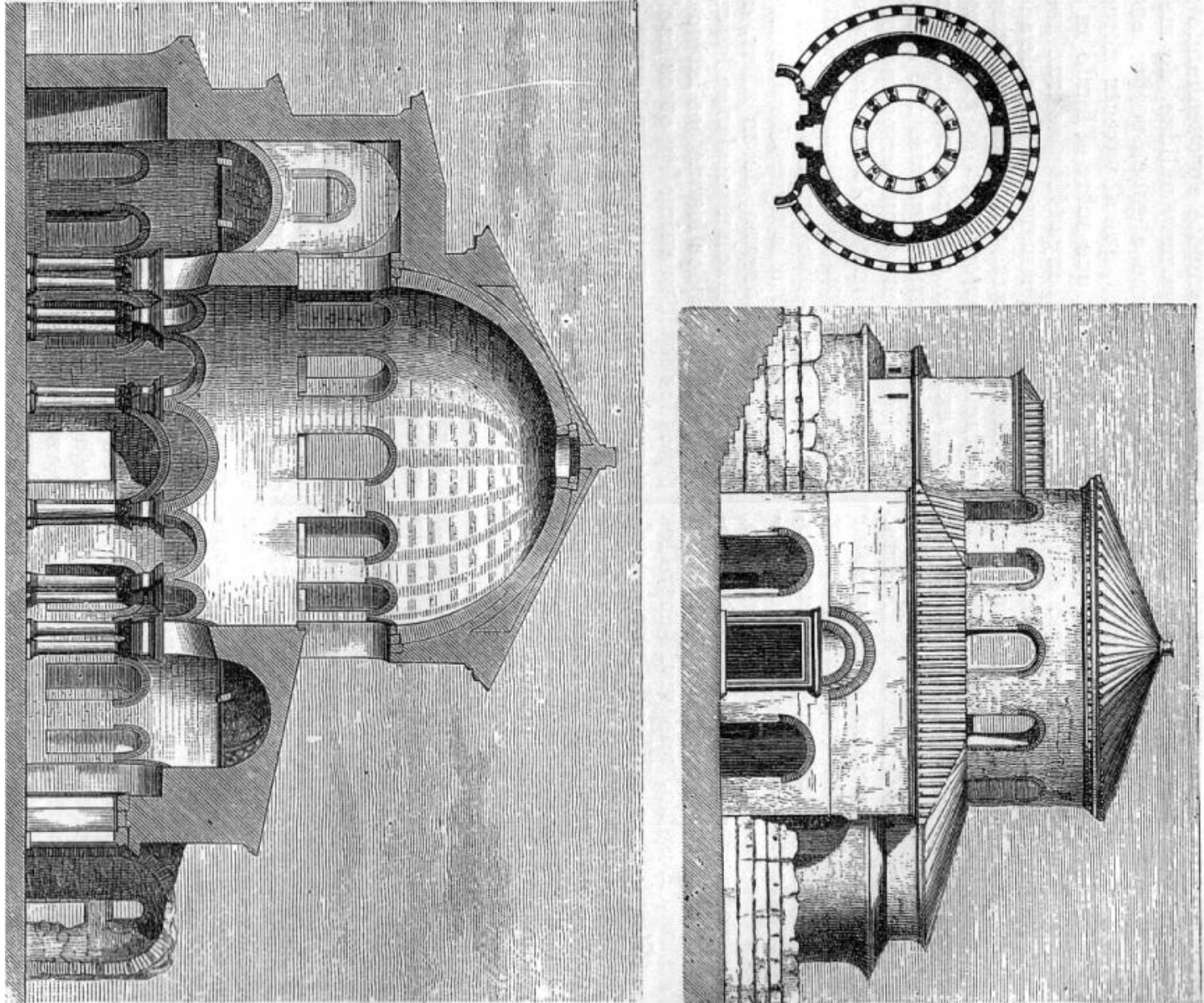
Corte Perspectivado del interior de la antigua Basílica de San Pedro. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Planta de la antigua Basílica de San Pedro. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVI. Op. Cit., p. 69.

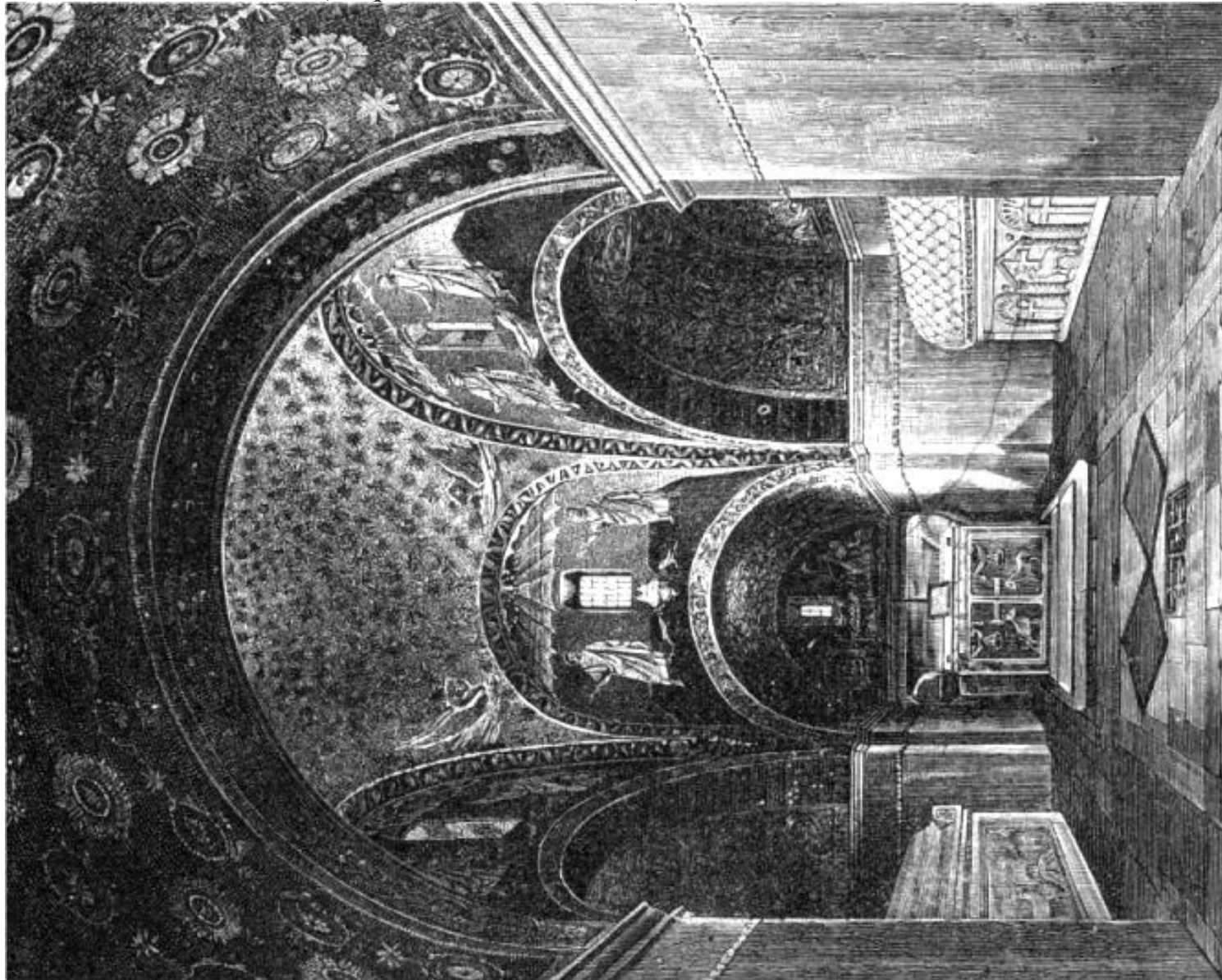


Templos de Planta Central Corte de la Antigua Basílica de San Pedro. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

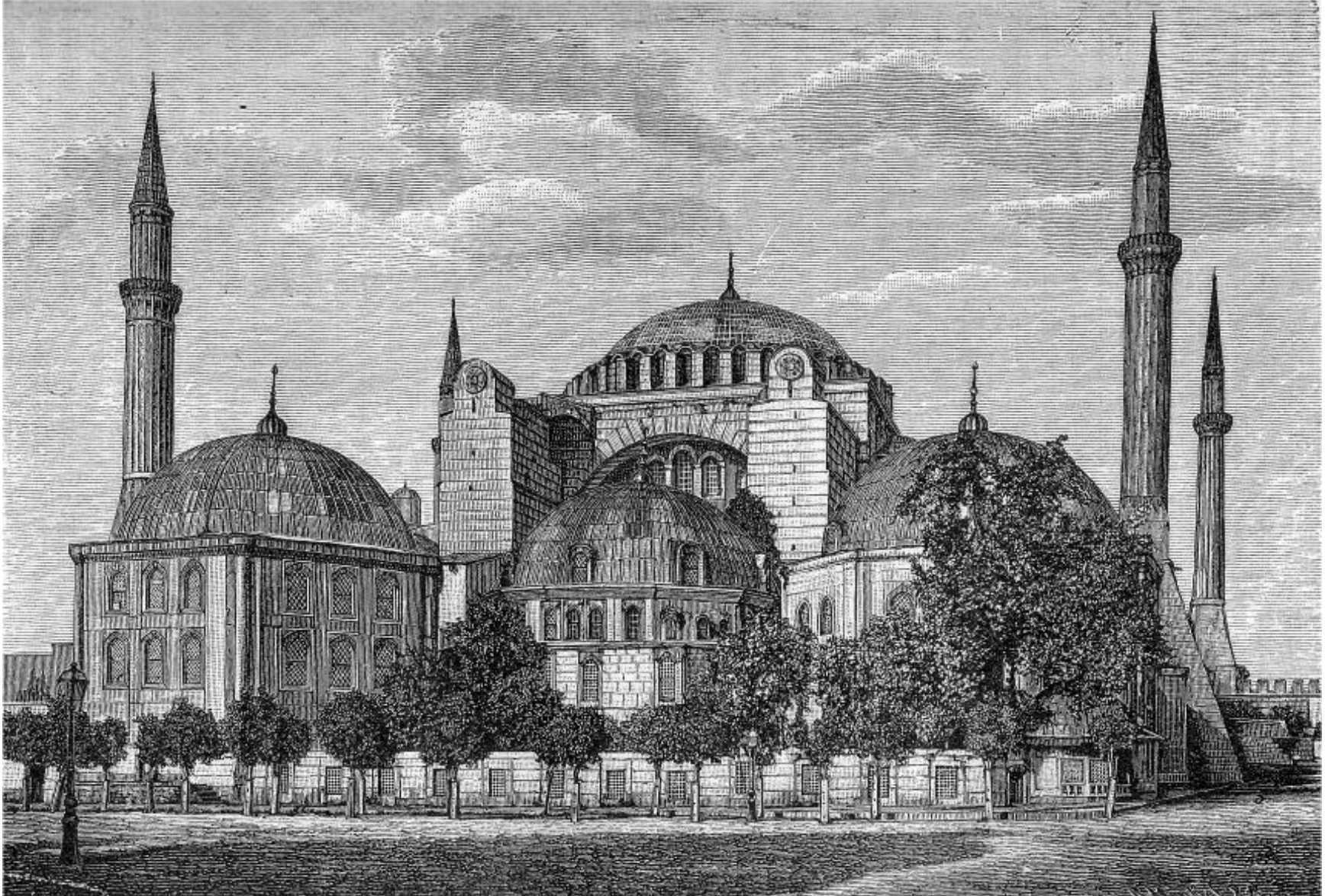


Basilica de Santa Inés y Mausoleo de “Santa Constanza”. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo IX. Op. Cit., p. 429.

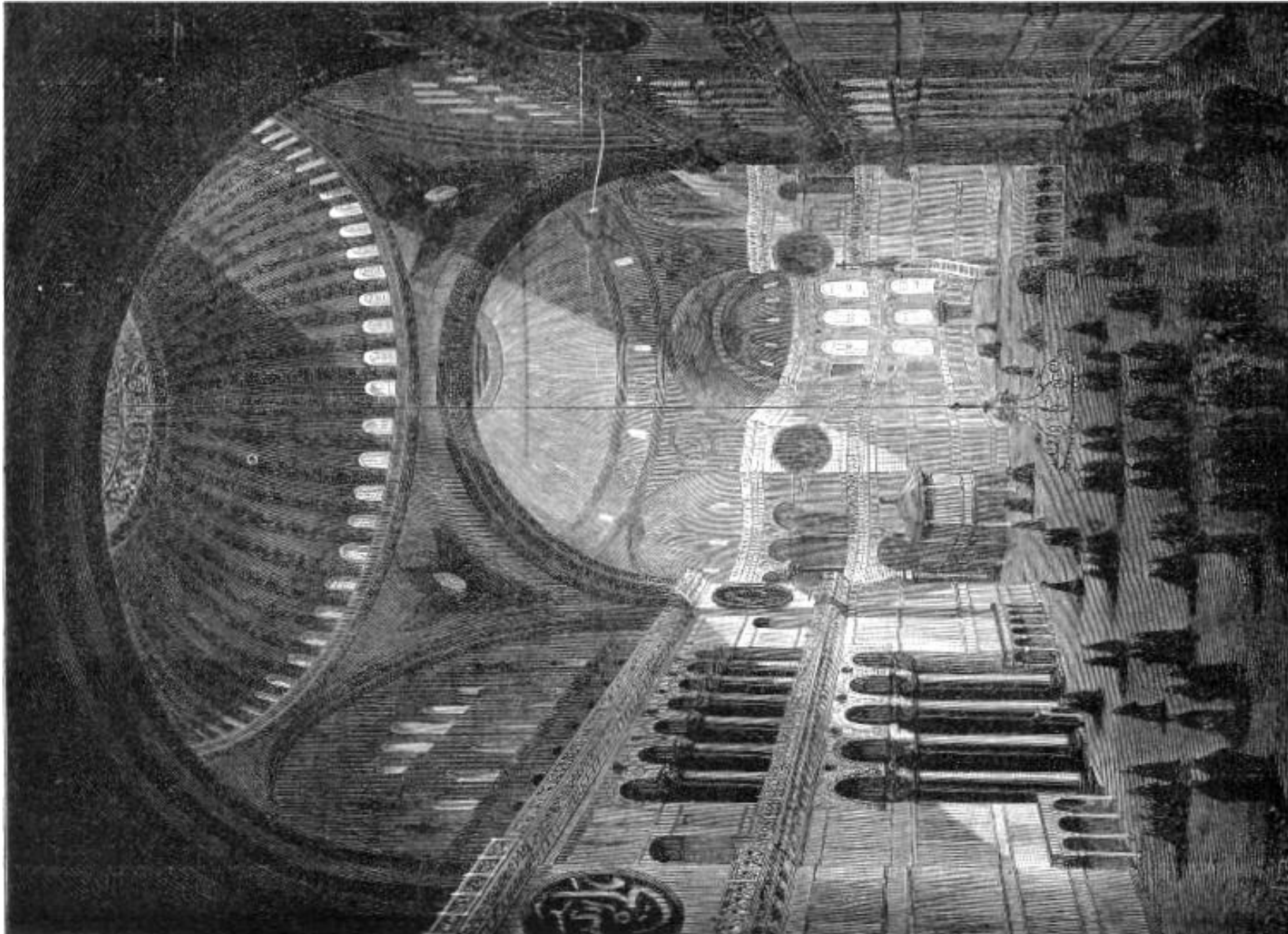
El Imperio Romano en Oriente (Arquitectura Bizantina):



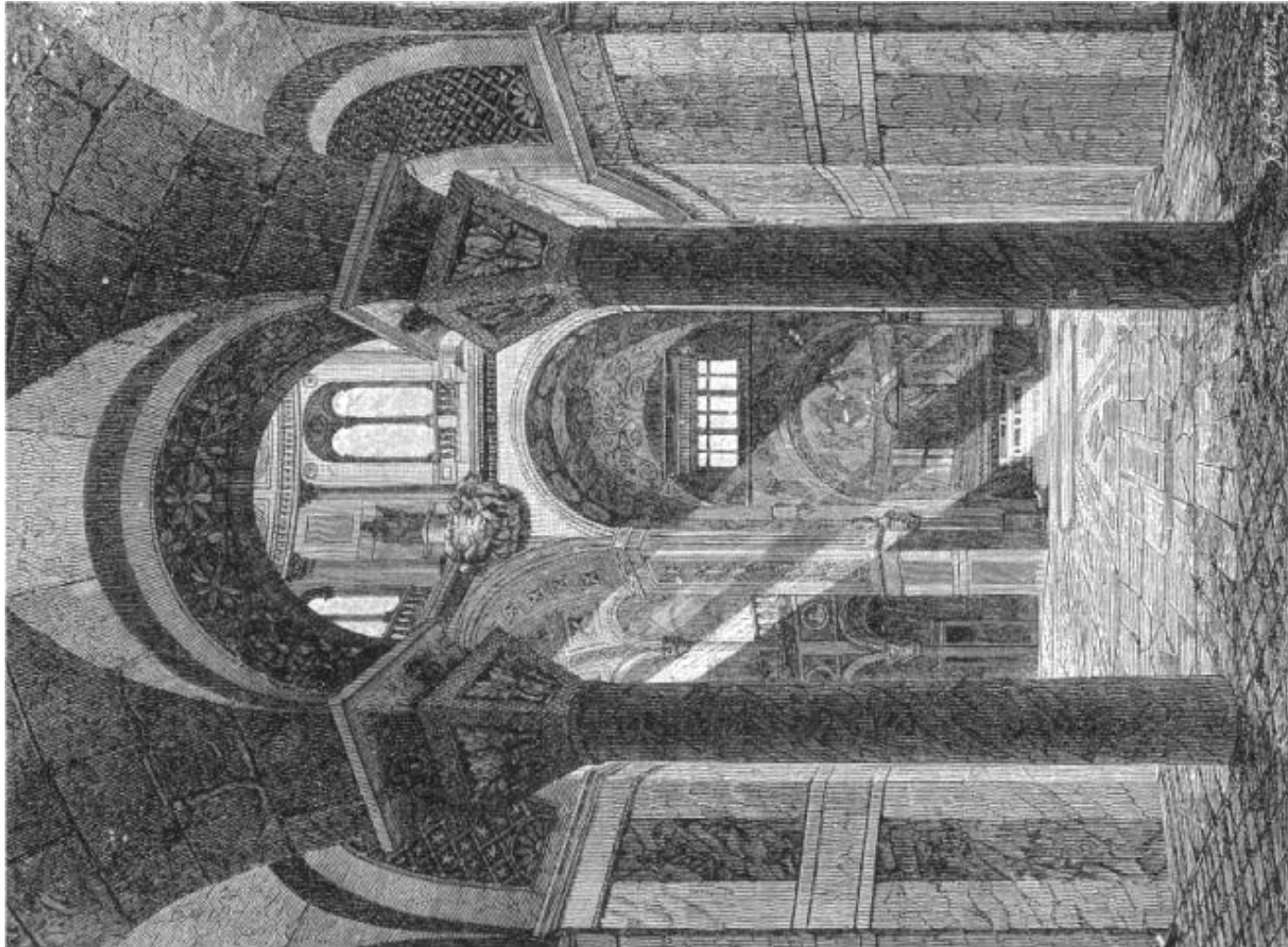
Ravenna, Capilla sepulcral de la emperatriz Plácida. Fuente Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo IX. Op. Cit., p. 531.



Templo de Santa Sofía (hoy convertido en Mezquita). Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVIII. Op. Cit., p. 51.

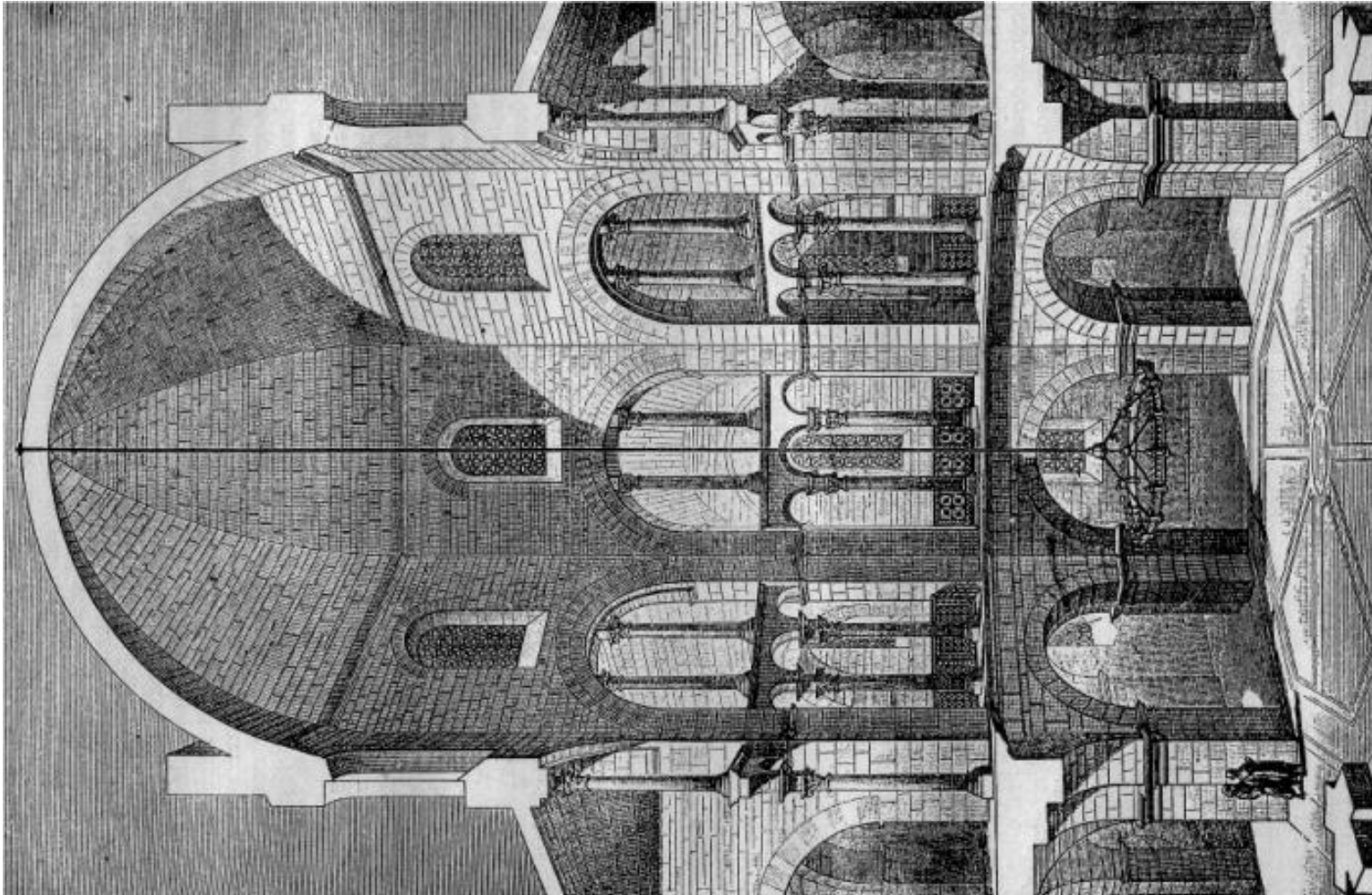


Interior de Santa Sofia. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVIII. Op. Cit., p. 411.

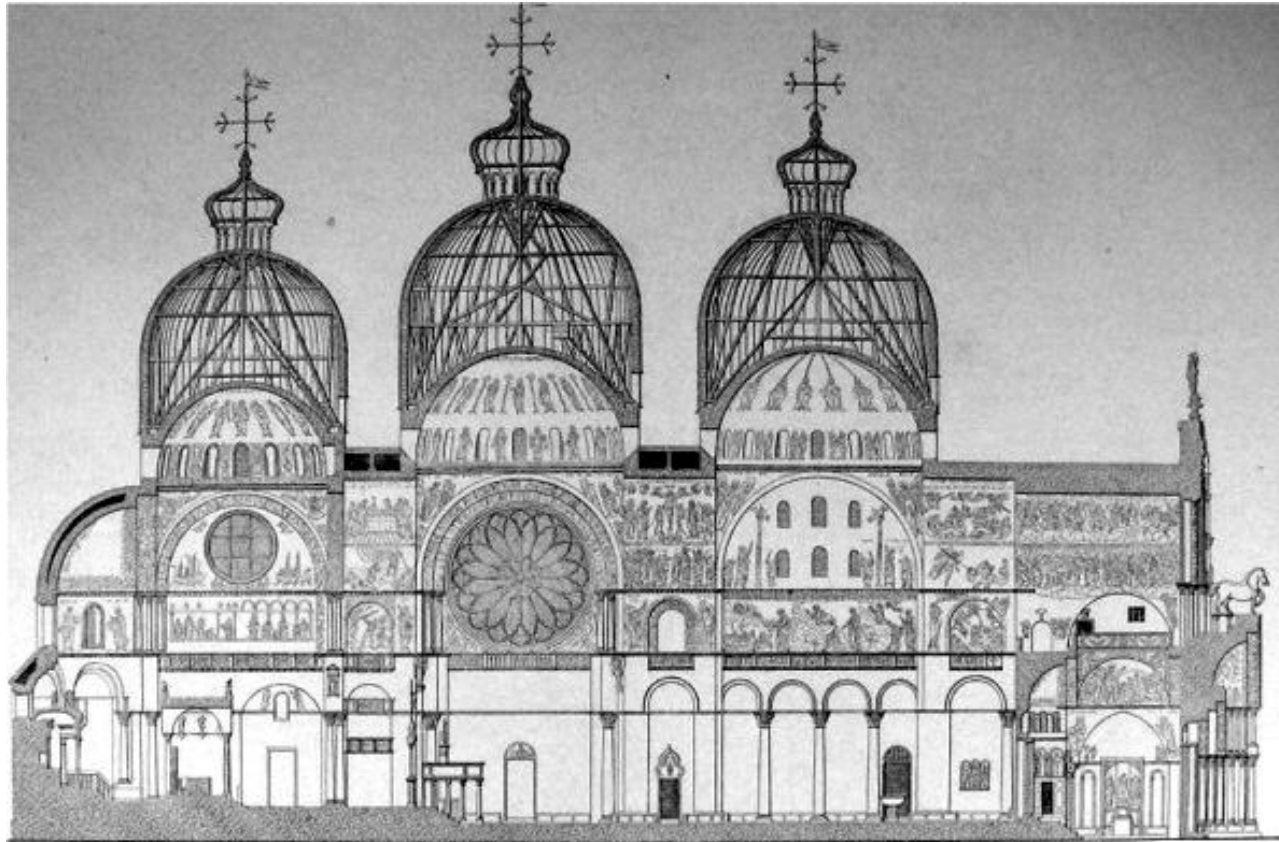


Interior de San Vital. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVIII. Op. Cit., p. 77.

Arquitectura Bizantina en Occidente:



Aix-La Chapelle (Aquisgran, Alemania) Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XII. Op. Cit., p. 403.



Corte de San Marcos de Venecia. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

2.3.1 EL TEMPLO CATÓLICO EN LA EDAD MEDIA



«Solo los ignorantes o los ciegos pueden hablar de las tinieblas de la Edad Media»

(Gustave Cohen. Profesor Honorario de la Sorbona).

2.3.1 EL TEMPLO CATÓLICO EN LA EDAD MEDIA

LA EDAD MEDIA

Citábamos las palabras del profesor Cohen:

«Solo los ignorantes o los ciegos pueden hablar de las tinieblas de la Edad Media»⁸⁷⁵.

Es que realmente todavía existe una visión retorcida de la Edad Media, promovida, por algunos que pasan por intelectuales ante el mudo de hoy⁸⁷⁶.

Por el contrario, permítasenos traer acá, las palabras de León XIII:

«Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados. Entonces aquella energía propia de la sabiduría cristiana, aquella su divina virtud, había compenetrado las leyes, las instituciones, las costumbres de los pueblos, infiltrándose en todas las clases y relaciones de la sociedad; la religión fundada por Jesucristo, colocada firmemente sobre el grado de honor y de altura que le corresponde, florecía en todas partes secundada por el agrado y adhesión de los príncipes y por la tutelar y legítima deferencia de los magistrados; y el sacerdocio y el imperio, concordados entre sí, departían con toda felicidad en amigable consorcio de voluntades e intereses. Organizada de este modo la sociedad civil, produjo bienes muy superiores a toda esperanza. Todavía subsiste la memoria de ellos, y quedará consignada en un sinnúmero de monumentos históricos, ilustres e indelebles, que ninguna corruptora habilidad de los

⁸⁷⁵ Louis Réau - Gustave Cohen. *El Arte de la Edad Media*. UTEHA. México, 1956, p. 325.

⁸⁷⁶ Véase por ejemplo la Novela de Humberto Eco "El Nombre de la Rosa", que en palabras de un autor es: una Ciudad de Dios Invertida, puesta patas al revés» (Gonzalo Soto Posada. *Filosofía Medieval*. San Pablo. Bogotá, 2007, p. 182ss). Sabido es que U. Eco declaró el mismo que escribió esa obra «un día que amaneció con ganas de matar a un cura».

adversarios podrá nunca desvirtuar ni oscurecer» (León XIII. *Inmortal de Dei*, no. 28)⁸⁷⁷.

Esta no es otra época que la Edad Media.

Un resumen de lo que fue esta sociedad es el siguiente:

«La sociedad medieval... constituyó un logrado esfuerzo por integrar todas las clases de la sociedad **en la unidad de una sola fe**. Lo que creía el aldeano, el mendigo y hasta el criminal, era lo que creía el Emperador y el Papa... aquello que creía S. Tomás era lo mismo que creía la viejita analfabeta, a pesar del diverso nivel de penetración en el contenido doctrinal. El lenguaje común de la fe, aprendido en el catecismo, colocaba al noble, al aldeano y al artesano en idéntica relación con Dios; y era dicho lenguaje el que estaba en el origen de la ciencia, del arte, de la música y de la poesía. Desde el sacramento del matrimonio hasta la consagración del Emperador, **la vida social estaba impregnada de espíritu religioso**.

La fe era el centro de todo. Daniel-Rops ha explicitado esta afirmación tan escueta. Si se trataba de la organización política, dice, ésta era, en su sustancia, absolutamente inescindible [sin separación] de la fe cristiana. ¿Sobre qué reposaba, en efecto, el vínculo feudal que unía al siervo con su señor sino sobre una fórmula religiosa, sobre un juramento pronunciado sobre el Evangelio? ¿Quién confería al Emperador y a los Reyes su carácter de vicarios de Dios sobre la tierra en lo que atañe al orden temporal, sino la consagración litúrgica?

Y si se trataba de la vida social, era en última instancia el Cristianismo quien asignaba a cada uno de los estratos de la sociedad su papel en la prosecución del bien común, así como el que proclamaba las exigencias de la justicia en la relación entre artesanos y aprendices, entre señores y aldeanos.

⁸⁷⁷ Tomado de: Acción Católica Española. *Colección de Encíclicas y Cartas Pontificias*. Editorial Poblet. Buenos Aires, 1946, p. 167.

La misma actividad económica no era independiente de la enseñanza de la Iglesia, en su condena de la especulación y la usura, y en el ejercicio de lo que se dio en llamar “el justo precio”.

Asimismo en el orden doméstico fue la Iglesia la que estableció firmemente el valor sacramental de la familia, fundamento de la fecundidad, el mutuo amor y la indisolubilidad del matrimonio.

Y precisamente por ser católica, es decir, universal, la Iglesia despertó también en la sociedad esa ansia de expansión que tanto caracterizó a la Edad Media, tal cual se manifestó no solo en el impulso apostólico y misionero de las Ordenes Mendicantes sino también, y sobre todo, en aquella epopeya, única en su género, y sostenida durante casi dos siglos, que fue la Cruzada.

La fe constituyó asimismo el basamento de la actividad intelectual, de la filosofía y del arte. Como dijo S. Bernardo, “desde que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, habita también en nuestra memoria y en nuestro pensamiento”.

Por supuesto que en la Edad media se cometieron graves pecados, pero quienes así obraban tenían, indudablemente, el sentido del pecado, sabían que ofendían a Dios. Entre los relatos de la época se incluye el caso de aquel Caballero del Barrilito que, cuando ya no pudo más de blasfemias y de crímenes, se fue a buscar a un ermitaño y recibió por penitencia la orden de llenar de agua un pequeño barril; durante semanas y semanas trató de llevar a cabo aquella orden, tan fácil, en apariencia, pero era en vano. Cuantas veces sumergía el recipiente en algún arroyo, inmediatamente se vaciaba. Solo el día en que el verdadero arrepentimiento hizo que cayera una lágrima de sus ojos, el barrilito se llenó hasta desbordar. Ese sentido del pecado que encaminaba al confesionario a los penitentes, era el mismo que lanzaba por los caminos de la peregrinación a incontables arrepentidos, y que suministraba a los trabajos de las

catedrales numerosos obreros voluntarios que buscaban así la purgación de sus faltas.

La sociedad medieval fue, pues, una sociedad anclada en la fe, teocéntrica, que hizo suya la enseñanza de S. Agustín acerca de lo que debe ser una ciudad católica, fundada en el primado de Dios sobre todo lo que es terrenal. Aquellos hombres, escribe Dawson, “no tenían fe en sí mismos ni en las posibilidades del esfuerzo humano, sino que ponían su confianza en algo más que la civilización, en algo fuera de la historia”. El fin último de la existencia era suprahistórico, la contemplación de Dios después de la muerte, la visión beatífica...

Es esta centralidad de la fe lo que explica el rechazo generalizado y casi instintivo de la herejía. Aquellos cristianos medievales no podían soportar las blasfemias de los herejes. Y no sólo por lo que ellas tienen de ofensa a Dios, sino también, aunque secundariamente, por sus consecuencias en el orden temporal. Dado que el entero régimen sociopolítico descansaba sobre la fe, la herejía, más allá de ser un pecado religioso aparecía igualmente como un atentado contra la sociedad...

*Por cierto que no era el Estado quien tenía la misión de pronunciarse sobre las verdades de la fe y los errores de las herejías sino las autoridades de la Iglesia, en lo que estaban de acuerdo el poder espiritual y el poder temporal. Así fue como se creó el tribunal de la Inquisición. Hoy el común de la gente se escandaliza de que haya existido una institución semejante. Sobre ella habría mucho que decir, pero contentémonos aquí con recordar lo que asevera Daniel-Rops, es a saber, que para comprenderla se requiere ponerse en la perspectiva de la época, cuando la sociedad aceptaba como obvio lo que S. Tomás enseñaba desde la cátedra: “**Mucho más grave es corromper la fe, que es la vida del alma, que falsificar la moneda que sirve para la vida temporal**” (Suma Teológica, II-*

II, q. 11, a. 3). Y por aquel entonces los gobiernos castigaban severamente a los falsificadores de moneda»⁸⁷⁸.

También el filósofo ruso Berdiaiev, encomia precisamente al Espíritu” de la Edad media y no deja de añorarlo para los tiempos presentes:

«La actividad creadora del hombre estaba ya en su plenitud en el catolicismo. Y toda la gran civilización europea, ante todo la latina, era en sus fundamentos una cultura cristiana y católica. Había arraigado en el culto cristiano... En el catolicismo había una colosal actividad humana que se manifestaba en la soberanía del Papa, la dominación del mundo por la Iglesia Católica y la creación de una inmensa cultura medieval... El catolicismo no solamente conducía al hombre la cielo, sino que también suscitaba la belleza y la gloria sobre la tierra. Ahí está su gran secreto. La tendencia hacia el cielo y la vida eterna engendra la belleza y produce poder en la vida terrestre temporal...

El ascetismo del mundo católico medieval era una excelente preparación para obrar. Él concretó y preservó las fuerzas creadoras del hombre. El ascetismo del medievo era una extraordinaria escuela para el hombre: daba a su espíritu un temple sublime. Y el hombre europeo de la historia moderna ha vivido de lo que espiritualmente había adquirido en esta escuela. Todo lo debe al cristianismo... los tiempos medievales fueron eminentemente religiosos, que iban arrastrados por la nostalgia del cielo; que ésta convertía a los pueblos en como algo poseídos de una locura sagrada... Quiera Dios que reaparezcan estos rasgos en la Nueva Edad Media...

Vivimos en una época de decadencia. Lo que hace que nos apresuremos más vivamente hacia la Edad Media es que los movimientos de negación debidos a la decadencia han triunfado sobre los movimientos positivos de creación y de

consolidación. Todas las actividades autónomas de la civilización y de la vida social han llegado al vacío y a la noche. Lo patético de la creación independiente y laica está agotado...

La religión no puede seguir siendo un asunto privado, como querían los tiempos modernos... La religión se convierte, en grado sumo, en algo general, colectivo y que rige todo lo demás»⁸⁷⁹.

Terminemos esta reseña del mundo medieval con la frase de un historiador del arte, que pone de manifiesto lo que pretendemos a lo largo de esta revisión histórica del templo católico:

«Estudiar el arte de la Edad Media, como a veces se hace, sin detenerse en los temas y preocupándose únicamente de los progresos de las técnicas, es engañarse, es confundir las épocas»⁸⁸⁰.

⁸⁷⁸ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, 2003, p. 28-32.

⁸⁷⁹ Nicolás Berdiaiev. *Una Nueva Edad Media*. Citado en: José M^a. Alejandro, S. J. En la Hora Crepuscular de Europa. Espasa - Calpe, S.A. Madrid, 1958, p. 77 y 78

⁸⁸⁰ Emile Mâle. *El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2001, p. 10.

EL ARTE EN LA EDAD MEDIA Y LA CATEDRAL

“LA CATEDRAL Y LOS BOSQUES”

«Solía decirse que las bóvedas ramificadas de las catedrales, arrancando de las grandes avenidas que forman los pilares, habían sido erigidas a imitación directa de los bosques. Tal observación no constituye un mero dato de curiosidad erudita⁸⁸¹. Escóndese en ella algo mucho más profundo, una suerte de reflejo, en el nivel estético, de la doctrina teológica acerca de la relación que media entre la naturaleza y la gracia, sobre la base de que la gracia no destruye la naturaleza sino que la despliega hacia dimensiones inalcanzables a sus solas fuerzas. En la arquitectura medieval, particularmente en su vertiente gótica, encontramos que hay una raíz, un brote, una ramificación un entrelazado, y finalmente un florecimiento. “De que el bosque haya inspirado al arquitecto, estoy absolutamente convencido –asegura Rodín⁸⁸²-. El constructor ha oído la voz de la naturaleza... El árbol y su sombra son la materia y el modelo de la casa. El ensamblamiento de árboles, con orden, las agrupaciones variadas, las divisiones y las direcciones que la naturaleza les asigna, eso es la iglesia”»⁸⁸³.

«Aquellos artistas juzgaron que las plantas de las llanuras y los árboles de los bosques de Francia tenían bastante nobleza como para contribuir al adorno de la casa de Dios»⁸⁸⁴.

⁸⁸¹ Ya hemos citado, en la sección sobre “el culto en los bosques...”, el texto de Chateaubriand. Además de indicar la posible conexión de esto con la revelación primitiva.

⁸⁸² Se refiere al famoso escultor francés Augusto Rodín, quién dice esto en su libro sobre las catedrales de Francia.

⁸⁸³ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, 2003, p. 262-263.

⁸⁸⁴ *Ibíd.*

“LA CATEDRAL EN LA CIUDAD”

«Por otra parte, las catedrales, sobre todo las góticas, a diferencia también en esto de los templos griegos y romanos, habían sido concebidas para ser vistas en perspectiva vertical. La mole imponente de la iglesia madre dominaba la plaza de armas y se erguía por encima del recinto ceñido por las murallas, con sus torres puntiagudas que apuntaban al cielo»⁸⁸⁵.

«y lo que la catedral era en la ciudad, lo era también, y aún de manera más intensa, la iglesia en los pueblos de campo, en las aldeas. Las iglesias rurales enseñoreaban el espacio agrario no solo por su prestancia arquitectónica sino también mediante el sonido de las campanas: el toque del Ángelus, a la mañana, al mediodía y al atardecer, señalaba las horas de trabajo y de descanso, jugando el papel de las modernas sirenas de fábricas⁸⁸⁶. La campana anunciaba los días de fiesta, llamaba a socorro en caso de peligro, convocaba al pueblo para asambleas generales, tocaba a rebato cuando estallaba algún incendio, tañía lúgubrememente en ocasión de algún duelo. El entero acontecer cotidiano del pueblo se podía seguir a su voz»⁸⁸⁷.

“LA CATEDRAL Y LA VIDA COTIDIANA”

«Señala Daniel-Rops que la catedral era la casa del pueblo, no por cierto en el sentido político que ha tomado esa expresión, sino en cuanto que en ella el pueblo se sentía cómodo. Una casa muy particular, a la verdad, ya que su estructura contenía algo misterioso para el pueblo sencillo, solo inteligible a los eruditos, que conociendo profundamente la Escritura y la teología, estaban capacitados para interpretar los numerosos símbolos que la ornaban, pero ello no era óbice para que también el pueblo humilde la encontrase familiar. Las mismas formas revestidas de belleza que ofrecían a la

⁸⁸⁵ *Ibíd.*, p. 264.

⁸⁸⁶ No cabe duda que el sucedáneo de la campana, es como un indicador de la laicidad de la vida moderna.

⁸⁸⁷ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 265.

gente culta la enseñanza espiritual más sublime, llegaban al corazón de los fieles más sencillos habándoles de la fe y excitando su esperanza. El lenguaje de las catedrales se les hacía particularmente accesible por el hecho de que muchos de los temas que inspiraban las imágenes y esculturas, sobre todo de sus fachadas, estaban tomados de las acciones que mechaban su vida cotidiana»⁸⁸⁸.

«Asimismo el pueblo recibía de la catedral una enseñanza, sencilla pero completa, de lo que debía ser su vida moral. Esto se realizaba sobre todo a través de las representaciones esculpidas de las diversas virtudes y de los vicios opuestos»⁸⁸⁹.

“LA CATEDRAL, SUMA DE ARTES”⁸⁹⁰

«Al mismo tiempo que casas de oración, las iglesias del Medioevo fueron catedrales del arte. El mobiliario litúrgico estaba primorosamente trabajado...

Dice Daniel-Rops que varias formas artísticas debieron su vida a la catedral, al deseo unánime de la época de poner la belleza al servicio de Dios. Así por ejemplo, ese extraño arte que procede de la pintura, la orfebrería y el vitral, el de los esmalistas, que practicado ya en tiempos de Carlomagno, alcanzó en la Edad Media una gran importancia y tuvo su centro principal en Limoges. Igualmente el arte de la tapicería; en ocasión de las principales solemnidades, se aprovechaban las columnatas que dividían la nave central de las laterales, para colgar enormes tapices alusivos a la fiesta que se conmemoraba, cuyo suave colorido armonizaba tanto con las esculturas como con los vitrales, añadiendo su cuota de belleza al conjunto de la catedral. También la música puso su parte, creando un clima espiritual, sea a través del canto gregoriano, que se había ido perfeccionando desde el siglo VII

hasta entonces, como del canto polifónico, que hizo su aparición en Cluny en el curso del siglo XII y se desarrolló en el XIII, sin por ello suplir al gregoriano...

Todas las artes que se cobijaban en la catedral tomaban parte conjunta en la realidad misteriosa de sus celebraciones, y es en su transcurso cuando mostraban especialmente la vitalidad que las animaba...

Es evidente que el contacto permanente con la catedral no pudo dejar de influir sobre el pueblo cristiano. “Un hombre –o un pueblo- no se habitúa en vano a vivir rodeado de belleza ha dicho con acierto Daniel-Rops-; algo de ella penetra en él, y le hará luego oponerse a las vulgaridades y a las caídas”⁸⁹¹.

“INFLUENCIAS DEL ARTE MEDIEVAL”

«Mas allá del influjo que sobre el artista ejercieron la Sagrada Escritura y la naturaleza, “los dos vestidos de la Divinidad”, como se decía por aquel entonces, es posible señalar diversas vertientes que confluyeron en la concepción estética del Medioevo. La primera influencia que se puede detectar es la de la cultura clásica, que a través del cristianismo primitivo llegó hasta la Edad Media... [Siguiendo el modelo de los primeros cristianos, quienes] adoptaron para sus iglesias las estructuras edilicias de la basílica romana...

Otra vertiente [de influencia] fue la que provenía del arte bizantino...

E. Mâle se complace en destacar el influjo que en el arte medieval ejerció el Oriente que está más allá de Bizancio, influjo muchas veces preterido o incluso ignorado por los críticos de arte. Aquellas columnas asentadas sobre leones, que pueden verse en diversas ciudades de Italia del norte, como Módena, Verona, Trento y otras, se inspiran más que en Roma, Grecia o Bizancio, en las viejas culturas del Oriente. Ya en el siglo VI los asirios decoraban los manuscritos del Evangelio con graciosos pórticos apoyados sobre leones. Los

⁸⁸⁸ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 265-266.

⁸⁸⁹ *Ibíd.*, p. 267.

⁸⁹⁰ Sobre este tema, aplicado especialmente a Guatemala, véase el capítulo del presente trabajo, titulado: “El Templo Católico, la cultura e identidad nacional de Guatemala”. Donde desarrollamos también la parte doctrinal de este suceso.

⁸⁹¹ *Ibíd.*, p. 267-269.

monjes de Mesopotamia que los pintaron tendrían ante sus ojos las grandes ruinas de los palacios asirios, con sus columnas sobre base animal. Esos monumentos y miniaturas llegaron al Occidente y fueron asumidos por los artistas del Medioevo. Los motivos, un tanto exóticos, de columnas serpenteadas o en zigzag, así como las que se acoplan por un nudo, tan frecuentes entre los artistas franceses e italianos del siglo XII, se encuentran ya en los manuscritos orientales. Fue quizás la abadía de Cluny la que abrió las puertas de la cristiandad occidental a estas influencias del Oriente, de modo que no sería exagerado afirmar que buena parte de las obras del siglo XII, más que en Bizancio, se inspiran en prototipos mesopotámicos o sirios...

El último influjo advertible en el primitivo arte de la Cristiandad proviene de las entrañas mismas del Occidente, de España. Entre las fuentes inspiradoras de este origen se destaca un comentario del Apocalipsis, que en 784 compuso Beatus, abad de Liébana...»⁸⁹².

“LOS CONSTRUCTORES DE LA CATEDRAL”

«Los constructores de catedrales eran, por cierto, hombres conocedores de su oficio, pero también, y al mismo tiempo, hombres de fe. Cuando proyectaban los planos de las catedrales y trabajaban en su construcción a la par de los albañiles, **sabían que estaban trabajando para la gloria de Dios**. ¿Acaso no era Dios mismo el gran arquitecto? En la tapa de “la Biblia moralizada”, obra que vió la luz en Viena, se lo representaba con un compás en la mano, proyectando el universo entero. **Su arte y su fe eran dos cosas inseparables por lo que, como ha advertido Daniel-Rops, en aquel tiempo se estaba a años luz de esos artistas modernos que “hacen arte sagrado” declarando que no tienen fe**⁸⁹³. “El arte era,

para ellos –escribe Rodin-, una de las alas del amor; la religión era la otra. El arte y la religión daban a la humanidad todas las certidumbres de que tiene necesidad para vivir y que ignoran las épocas imbuidas de indiferencia, esa niebla moral”...

Lo más extraordinario de todo, señala Calderón Bouchet, era la participación voluntaria, fervorosa y absolutamente desinteresada de la gente común en la edificación de las catedrales, cosa que hoy nos parece un imposible y utópico sueño. Cuando la antigua basílica románica de Chartres quedó destruida a raíz de un voraz incendio, se produjo en toda la zona un movimiento unánime y entusiasta. Hombres maduros, mujeres, ancianos, niños, interrumpieron sus labores habituales, abandonaron sus hogares y, con lo que tenían a su disposición, corrieron a reparar el santuario asolado. Refiriéndose a esta restauración testimonia un contemporáneo, el Abad Aimont: “Se veía a hombres poderosos, orgullosos de su nacimiento y de su riqueza y acostumbrados a una vida muelle, uncirse con correas a un carromato y arrastrar en él piedras, cal, madera y todos los materiales necesarios... A veces, más de mil personas, hombres y mujeres, arrastraban esos carromatos, de tan pesada como era su carga. Guardaban un silencio tal que no se oía la voz ni el cuchicheo de ninguno de ellos. Cuando se detenían durante el camino no se oía más que la confesión de sus faltas y una oración a Dios, pura y suplicante, para obtener el perdón de los pecados. Los sacerdotes exhortaban a la concordia, se acallaban los odios, desaparecían las enemistades, se perdonaban las deudas y las almas volvían a la unidad. Sí se encontraba alguno tan aferrado al mal que no quería perdonar y seguir el parecer de los sacerdotes, su ofrenda era arrojada fuera del carromato como impura, y él mismo era expulsado con ignominia del pueblo santo”. Y, como observa Calderón Bouchet, lo más curioso para la mentalidad moderna, tan celosa de la propiedad intelectual de sus obras, es que nunca haya trascendido el nombre del genio

⁸⁹² Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 270-273.

⁸⁹³ Véase el Marco Teórico, donde ampliamos esta observación que remarca el P. Saenz.

que concibió el plan de la nueva catedral y dirigió sus trabajos»⁸⁹⁴.

VARIEDAD DE ESTILOS DENTRO DE LA UNIDAD

«**Variedad en la unidad.** Porque por encima de todas las diferencias es claramente advertible la continuidad, podría decirse, de este inmenso y secular esfuerzo de los constructores medievales. Las generaciones que se sucedían, por el hecho de haberse abrevado en las mismas fuentes espirituales, formaban un todo; las tradiciones de los diversos oficios se transmitían sin traumas, y **mientras se avanzaba en la construcción, nadie experimentaba escrúpulo alguno en recurrir a todas las novedades y progresos que la técnica iba ofreciendo**⁸⁹⁵.

En no pocas ocasiones, arquitectos de la época gótica que tuvieron que llevar a término una catedral comenzada en la época románica, lograron reunir, en armonía perfecta, una admirable nave románica y un esplendoroso presbiterio gótico.

Es que el espíritu de fondo era idéntico, a pesar de la diversidad de las formas. El arte de la Cristiandad se desarrolló al modo de un árbol fecundo; las ramas eran diferentes pero el tronco era el mismo⁸⁹⁶. “Cuando sería imposible –escribe R. Pernoud–, por ejemplo, concebir una ventana a lo Le Corbusier hundida en un edificio estilo 1900, y sin embargo menos de treinta años los separan entre sí, en el castillo de Vincennes, en cambio, se puede ver una junto a la otra dos ventanas abiertas a cien años de distancia, y que parecen hechas para estar juntas, aunque totalmente diferentes como arte y como arquitectura”.

⁸⁹⁴ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 275-277.

⁸⁹⁵ Esta es precisamente la actitud, que ya indicábamos en el capítulo primero de la presente Tesis. No son las técnicas o los materiales, los que han expulsado la “sacralidad” de las construcciones contemporáneas, sino ese espíritu mundano que se sobrepone a un verdadero espíritu cristiano (Véase el Marco Contextual).

⁸⁹⁶ En esto consiste exactamente aquel “DESARROLLO ORGANICO” del que habla el Concilio Vaticano II que dice: «**que las nuevas formas se desarrollen, por decirlo así, orgánicamente, a partir de las ya existentes**». (SC. No. 23).

Las evoluciones del arte medieval se explican casi siempre por un progreso logrado gracias a la técnica, o por necesidades reales de la construcción. No se habrían construido gárgolas si no hubiesen servido como canaletas para evacuar el agua de la lluvia, así como los rosetones góticos no hubiesen tomado la forma característica del estilo flamígero, si no fuese para facilitar también el desagüe, ya que cuando llovía, el agua caída se congelaba en los rosetones, y con frecuencia resquebrajaba la piedra»⁸⁹⁷.

«Digamos, para terminar, que aquel arte casi sobrehumano no lo fue a la manera de Nietzsche, sino al modo evangélico, y por eso siguió siendo profundamente humano. Nada encontramos en él de colosal, de desmesurado, al modo de los templos romanos de la decadencia. La arquitectura, grandiosa por cierto, conserva la dimensión humana, como lo prueba, por ejemplo, el tamaño que aquellos arquitectos asignaron a las puertas de sus catedrales y hasta las gradas de sus escaleras, siempre a la medida del hombre. Por eso se experimenta mucha mayor impresión de majestuosidad en Amiens o en Santiago de Compostela que en San Pedro de Roma, ya que, aunque ello suene a paradoja, en la inmensidad del monumento renacentista -espacios y puertas- falta esa escala humana.

El profundo humanismo de la doctrina tomista encuentra en el gótico su más lograda explicación»⁸⁹⁸.

BELLEZA Y UTILIDAD EN EL ARTE DE LA EDAD MEDIA

«Cabría aquí tratar de la relación entre la utilidad y la belleza. **Los artistas de las catedrales no pretendían hacer algo bello, sino útil, que por ser realmente tal, era de hecho bello.** Querían expresar la verdad –natural y sobrenatural– y por eso lo que salía de sus manos era necesariamente bello.

⁸⁹⁷ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 277-279.

⁸⁹⁸ *Ibíd.*, p. 288-289.

Por algo la belleza ha sido definida como el esplendor de la verdad⁸⁹⁹. **El arte por amor del arte no existía.** Pero la resultante era verdaderos poemas de piedra. “No habrían tenido la idea de esculpir gárgolas –escribe R. Pernoud– que no cumpliesen la función de canales de agua, como no habrían pensado en delinear jardines para el solo placer de los ojos. Su sentido estético les permite hacer surgir por doquier la belleza, pero en ellos la belleza no se encuentra sin la utilidad...”⁹⁰⁰.

Esta relación entre la Belleza y la utilidad, la expresa así, George Duby, concordando en lo esencial:

«Admiramos lo que queda de ese arte. Sin embargo, no vemos sus formas con los mismos ojos con los que se vieron por primera vez. Para nosotros son obras de arte, y no esperamos de ellas, como tampoco de las actuales, más que un placer estético. Para los hombres de la época, esos monumentos, esos objetos, esas imágenes **eran ante todo funcionales. Servían para algo**»⁹⁰¹.

Para entender la causa de esa “funcionalidad”, a la que se refieren, hay que acudir a la cosmovisión cristiana, que hemos mencionado en lo dicho en general sobre la Edad Media.

Duby, nos lo sintetiza así:

«En una sociedad muy jerarquizada, que atribuía a lo invisible la misma realidad que a lo visible, y una fuerza aún mayor, y que no concebía que la muerte pusiera fin al destino individual»⁹⁰².

Es decir: una sociedad orientada a Dios y que por lo mismo cree en la inmortalidad del alma.

LA UTILIDAD O FUNCIONALIDAD DEL ARTE DE LA EDAD MEDIA ESTA BASADO EN LAS TRES FUNCIONES QUE CUMPLÍA

1. Función Sacrificial:

Las obras de arte «Eran en su mayor parte presentes que se ofrecían a Dios en alabanza y acción de gracias, y para obtener como contrapartida su indulgencia y sus favores»⁹⁰³.

Esta función sacrificial, como vemos tiene los mismos fines que la liturgia, especialmente del Sacrificio de la Misa: Latreútico porque rinde adoración y alabanza a Dios. Es sacrificio Eucarístico porque se le dan gracias por todos sus beneficios; es sacrificio de propiciación para pedir perdón de nuestros pecados; es sacrificio de impetración para alcanzar gracias. Todos estos fines, tenía, en su función sacrificial, el arte de la Edad Media, que servía a la liturgia de la Iglesia.

«Lo esencial de la creación artística se desarrolló en esa época en torno al altar, al oratorio, al sepulcro. Esa función de sacrificio justificaba que se dedicara al ornamento de tales lugares una gran parte de las riquezas producidas por el trabajo humano. Nadie lo ponía en duda, ni siquiera los cristianos que se despojaban de todo para vivir en la pobreza de los discípulos de Jesús: **Francisco de Asís decía que las iglesias debían estar excelentemente decoradas, pues albergaban el cuerpo de Cristo; las quería gloriosas, engalanadas. De esa función de sacrificio emana, por tanto, lo que hoy nos «llega» de esas formas, su belleza. Nada era demasiado bello cuando se iba a colocar bajo la mirada del Todopoderoso. Y para agradecerle había que emplear los materiales más puros, los más suntuosos, y**

⁸⁹⁹ Véase el Marco teórico, donde estudiamos la Belleza.

⁹⁰⁰ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 279-280.

⁹⁰¹ George Duby. *Arte y Sociedad en la Edad Media*. Grupo Santillana de Ediciones, S. A. España., 1998, p. 9.

⁹⁰² *Ibíd.*

⁹⁰³ *Ibíd.*

trabajarlos con lo mejor de la inteligencia, la sensibilidad y la habilidad humanas»⁹⁰⁴.

2. Función pedagógica y catequética

El erudito Emilio Mâle, nos dice que *«la Edad Media concibió el arte como una pedagogía. Todo aquello cuyo conocimiento le resultaba útil al hombre: la historia del mundo desde su creación, los dogmas de la religión, los ejemplos de los santos, la jerarquía de las virtudes, la variedad de las ciencias, de las artes y de los oficios, se lo enseñaban las vidrieras de las iglesias y las estatuas de las portadas. La catedral habría merecido ser designada con ese nombre conmovedor que los impresores del siglo XV dieron a uno de sus primeros libros: «La Biblia de los pobres»⁹⁰⁵... Esas innumerables estatuas, dispuestas según un sabio plan, eran como una imagen del orden maravilloso que santo Tomás hacía reinar en el mundo de las ideas; merced al arte, las concepciones más sublimes de la teología y de la ciencia llegaban confusamente hasta las inteligencias más humildes⁹⁰⁶»⁹⁰⁷.*

Para probar su aserto, nos pone como ejemplo la catedral de Chartres.

Duby nos da la clave:

«...esos monumentos, esos objetos y esas imágenes... Querían ser un reflejo de ese otro mundo, una aproximación a él. Su propósito era hacerlo presente aquí abajo, hacerlo visible... para ayudar a los eruditos a discernir, bajo el velo de las apariencias, las

intenciones divinas, para guiar la meditación de los devotos, para conducir su espíritu per visibilita ad invisibilita, como dice San Pablo. Condescendientes, los estudiosos les atribuían, además, una función pedagógica más vulgar. Debían mostrar a los iletrados lo que éstos tenían que creer. En 1025, el sínodo de Arrás autorizó a que se pintaran imágenes para instrucción de los ignorantes»⁹⁰⁸.

Un maravilloso ejemplo lo tenemos en la anécdota de la visita que Santo Tomás hiciera a San Buenaventura, a quien le pidió le mostrara los libros dónde sacaba tanta sabiduría? San Buenaventura le mostró su crucifijo, diciendo “Este es mi mejor libro”.



San Buenaventura mostrando su crucifijo a Santo Tomás. Fuente: Hermanos de las Escuelas Cristianas. Historia de la Iglesia Católica., p. 185.

⁹⁰⁴ George Duby. *Arte y Sociedad en la Edad Media*. Op. Cit., p. 9-10.

⁹⁰⁵ De hecho el escritor Víctor Hugo llama así a las catedrales en una de sus obras.

⁹⁰⁶ Aquí es importante traer a colación que en su Carta a los Artistas, Juan Pablo II, toma las palabras de un teólogo moderno que, curiosamente, llama al arte de la Edad Media un “lugar teológico”. Véase esto en el Marco teórico.

⁹⁰⁷ Emile Mâle. *El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2001, p. 9.

⁹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 10.

3. Función Jerárquica

Nos dice Duby, que el arte cumplía una función para mantener el orden social: «...la obra de arte era una afirmación de autoridad. Celebraba el poder de Dios, celebraba el de sus servidores, el de los caudillos militares, el de los ricos. Realzaba ese poder. Al mismo tiempo que lo ponía de manifiesto, lo justificaba. Por eso los poderosos de este mundo dedicaban a su gloria personal lo que no sacrificaban a la gloria de Dios»⁹⁰⁹. Como vemos, el orden jerárquico de la sociedad, empezaba por La Gloria de Dios. ¡Cómo sería de desear que hoy día los poderosos empezaran por ahí!

Hay que notar, que numerosos reyes y miembros de la nobleza, se dedicaron a la tarea de construir templos o al menos enriquecerlos. Recuérdense al menos los casos de Carlomagno, San Luis, San Fernando, y Santa Isabel de Portugal, quién, según sus biógrafos, también diseñaba los templos, lo que con toda justicia la haría Santa Patrona de los Arquitectos.

Tapa de libro en Marfil, que representa el matrimonio del emperador Odón II, con Teofanía, conservado en París. Muestra la organización social de la Edad Media, a través del tamaño y la posición de las figuras. Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVIII. Montaner y Simón, Editores. Barcelona, 1918.



⁹⁰⁹ George Duby. *Arte y Sociedad en la Edad Media*. Op. Cit., p. 11.

ROMANICO:

EDAD MEDIA (S. XI y XII)

«Sobrias y sólidas, estas primeras iglesias de la tradición románica producen ya esa impresión de sacralidad y de placidez que conservaría siempre dicho estilo»

(P. Alfredo Saenz)⁹¹⁰.

LUGAR DE ORIGEN: No se da en un país determinado, «*su centro fue la Iglesia*», propiamente en los monasterios⁹¹¹. Principalmente en el de Cluny⁹¹², que lo extiende a toda Europa, donde se desarrolla.

ORIGEN DEL NOMBRE: Este nombre se lo dio, en 1825, el arqueólogo francés M. De Gerville, debido a que por la misma época se formaban lo que llaman las lenguas “romance”. Se considera que la analogía es perfectamente aplicable, pues, así como las distintas lenguas se formaron partiendo del latín y de los dialectos nacionales; así sucedió con esta arquitectura, que parte del modelo latino, adaptándola en cada región junto con sus elementos propios.

⁹¹⁰ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 283.

⁹¹¹ Isabel Bennassar. Introducción al Romanico. Ediciones G. P. Barcelona, 1962, p. 8; Vicente Lampérez y Romea. *Historia de la Arquitectura Cristiana*. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1935, p. 83.

⁹¹² El monasterio de Cluny fue fundado el 11 de septiembre de 910, por un noble de Borgoña de nombre Bernon, que acababa de fundar el de Gigny y de restaurar el de Baumer, según la regla de San Benito. El terreno (la aldea) lo cedió el duque de Aquitania, el piadoso Guillermo. Quién lo cedió a condición, entre otras: que dependiera directamente de Roma, de la protección apostólica, es decir que estuviera libre de la injerencia de los obispos y del poder civil local. Lo que constituyó la fuerza del movimiento. Véanse: Ricardo García Villoslada, S.J. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo II. B.A.C. Madrid, 1999, p. 240ss; Mr. Receveur, Pbro. *Historia de la Iglesia*, tomo VIII (A.D.900-1085). Biblioteca Religiosa, Imprenta de D. José Felix Palacios. Madrid, 1844, p. 35ss, donde puede leerse el acta del duque de Aquitania.

PENSAMIENTO Y SOCIEDAD:

En esta época, alta edad media, se da el fenómeno de la formación de las ciudades, los “Burgos”, debido a las posibilidades comerciales y al deterioro del señorío feudal.

Las ciudades comienzan a formarse alrededor de los obispados y por consiguiente, se construyen las catedrales, sedes de los obispos.

En el siglo X se dio la reformación de la orden de San Benito en el monasterio de Cluny, la cual se extiende por toda Europa, como un ejército de monjes artistas.

También es la época de las peregrinaciones a Tierra Santa y de las cruzadas, lo cual propicia el conocimiento y aprecio de la arquitectura.

CARACTERÍSTICAS:

PLANTAS:

1. Se origina de la basílica latina: ábside y tres naves. La planta de San Ambrosio de Milán, construida entre los siglos IV y V, y reconstruida en el XI⁹¹³, es un buen ejemplo y es considerada la “iglesia Madre”⁹¹⁴ del estilo románico (Fig. a).
2. Se acentúa y generaliza la planta en forma de cruz latina (Fig. b, c y d), al adquirir mayor importancia la nave transversal, el *calcídicum* de la basílica cristiana⁹¹⁵.
3. El eje longitudinal está orientado quedando el ábside o cabecera hacia oriente y la fachada a occidente⁹¹⁶ (Fig. d).
4. El eje longitudinal esta constituido por tres naves, de las cuales la central tiene por lo general el doble de ancho y de altura que las laterales⁹¹⁷. También se dan casos de cinco naves (Fig. c) y de una sola (Fig. d).

⁹¹³ J.F. Ráfols. *Historia del arte*. Editorial Ramón Sopena, S. A. Barcelona, 1939, p. 260 y 316.

⁹¹⁴ Enciclopedia Estudiantil Superior, tomo IV. Editorial PUBLEX, S. A. México, sin año, p. 72.

⁹¹⁵ Vicente Lampérez y Romea. Op. Cit., p. 85; K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 106.

⁹¹⁶ K. D. Hartmann. Loc. Cit; Vicente Lampérez y Romea. Op. Cit., p. 88.

⁹¹⁷ *Ibíd.*

5. Se generaliza coronar la cabecera, de la planta, con tres ábsides, uno principal y los otros secundarios, llamados también capillas absidiales o absidiolos⁹¹⁸ (Fig. a), que después pasaran a cinco o más, siempre en número impar (Fig. b, c y d).

6. Las naves menores se continuaron alrededor del ábside central formando una galería circundante: la Girola o deambulatorio⁹¹⁹ (Fig. b y c). De ésta se derivan el número de las capillas absidiales mayores de tres.

7. Debajo del espacio del ábside y de la intersección o crucero, de la nave mayor con la menor quedaba, en las grandes iglesias, la cripta, donde eran enterrados los obispos y abades⁹²⁰; y en algunos casos podía contener la “Confessió” o reliquia de un mártir. Este espacio, al quedar más elevado por varios peldaños era llamado coro alto o presbiterio⁹²¹.

8. A los pies del templo, hacia el occidente, aparece el pórtico, como recuerdo del nártex. Y custodiándolo, a ambos lados, arrancan por lo general dos torres⁹²². Algunos templos lo sustituyen por otro ábside llamado “paraíso”⁹²³.

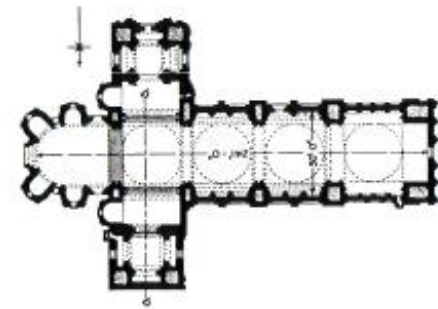
9. Sobre el crucero se proyecta la cúpula⁹²⁴.

ELEVACIONES:

10. La principal característica es la utilización de bóvedas para cubrir el espacio de la basílica, debido a que las cubiertas de madera eran presa fácil de las llamas (por rayos y ataques) y su caída arrastraba las débiles columnas. Se hicieron diversos ensayos, algunos incluyeron una forma mixta, en la que la cubierta de la nave central era de madera y las laterales

abovedadas a medio cañón o de arista. Esto con el fin de poder iluminar la nave central⁹²⁵.

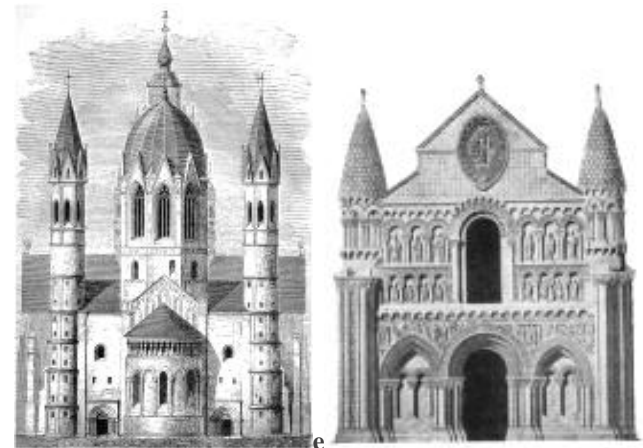
PLANTAS:



Catedral de Angulema

d

ELEVACIONES:



⁹²⁵ Vicente Lampérez y Romea. Op. Cit., p. 91 y 91.

⁹¹⁸ Enciclopedia Universal Ilustrada, tomo 1. Op. Cit., p. 724 y 729.

⁹¹⁹ Vicente Lampérez y Romea. Op. Cit., p. 87.

⁹²⁰ K. D. Hartmann. Op. Cit., p. 107.

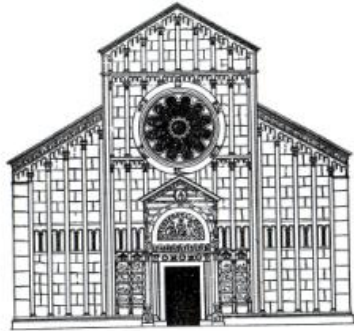
⁹²¹ *Ibíd.*

⁹²² Vicente Lampérez y Romea. Op. Cit., p. 88 y 89.

⁹²³ K. D. Hartmann. Loc. Cit.

⁹²⁴ *Ibíd.*

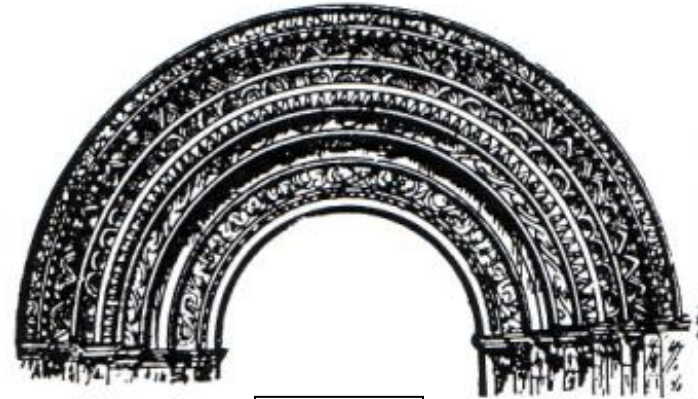
Sancti ✱ ficetur et conse ✱ cretur hoc templum. In nomine Pa ✱ tris, et Fi ✱ lii et Spiritus ✱ Sancti,
Catedral de Maguncia Catedral de Poitiers



San Zenón de Verona

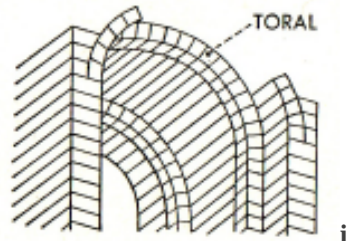


Catedral de Worms

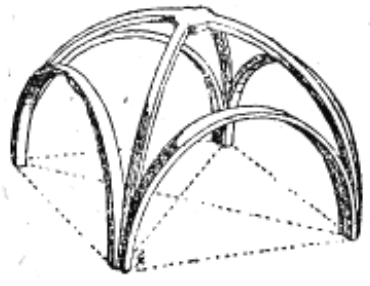


Archivolta.

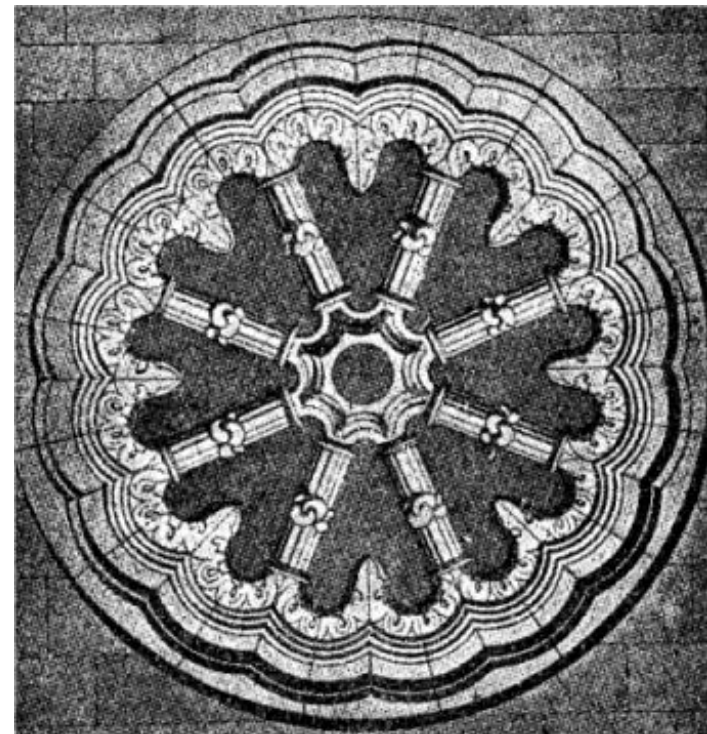
DETALLES:



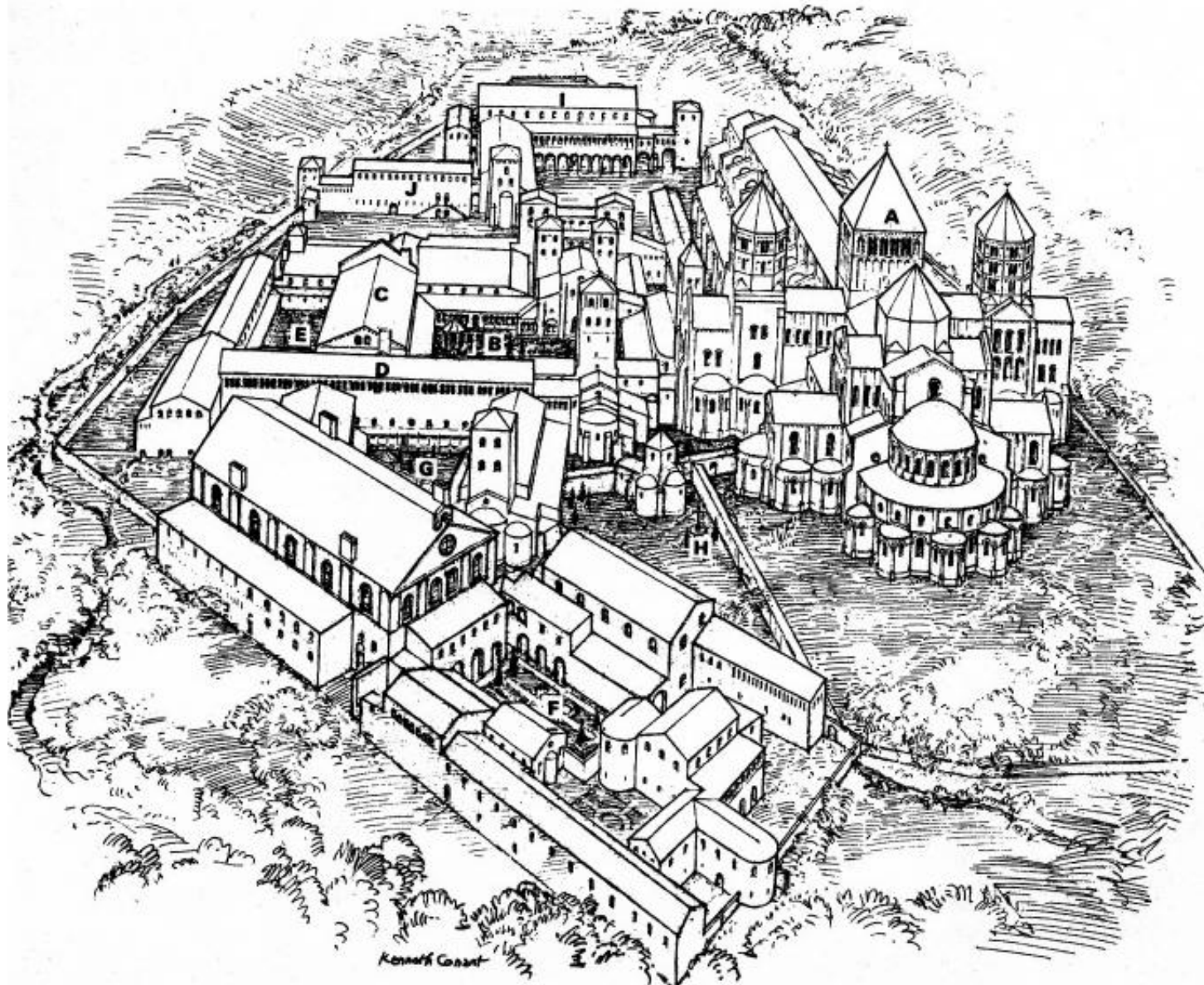
i



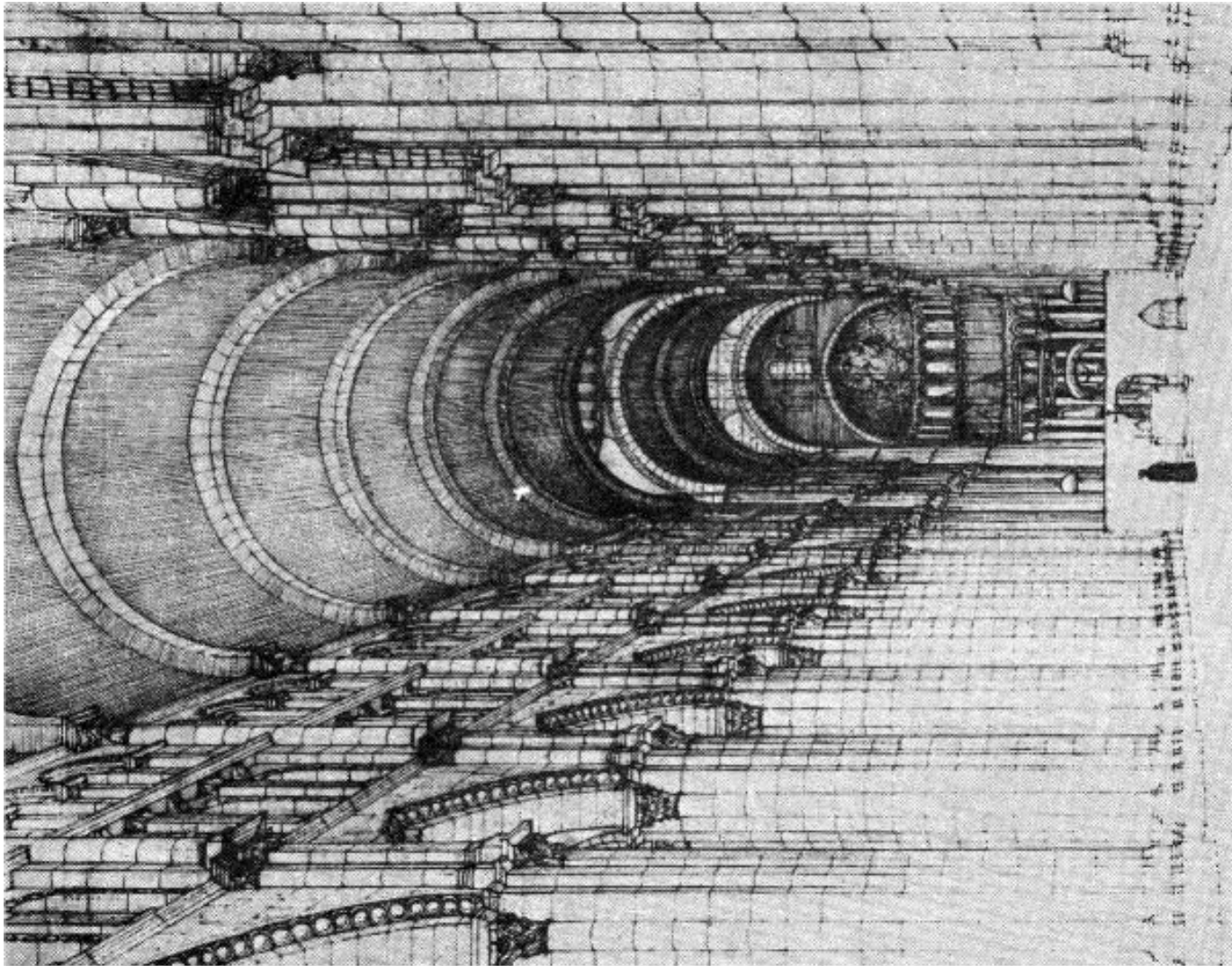
j



Rosetón



Monasterio de Cluny. Fuente: William Fleming. Arte, Música e Ideas. México., 1971, p. 97.



Nave del Cluny. Fuente: William Fleming. Arte, Música e Ideas. México., 1971, p. 99.



GÓTICO:

«Cristo profetizó toda la arquitectura gótica, en aquella hora en que la gente nerviosa y respetable..., se opuso a que los tapa – goteras de Jerusalén, gritaran por las calles. Cristo dijo: “Si estos callaran, las mismas piedras gritarían.” Bajo el impulso de su espíritu surgieron, como un coro clamoroso, las fachadas de las catedrales medievales, reforzadas con las caras de bocas abiertas gritando. La Profecía se había cumplido: las mismas piedras gritaban»⁹²⁶

(G. K. Chesterton).

Para iniciar el gótico, nada más sugestivo que estas palabras del genial pensador inglés.

Vale la pena colocar la siguiente aclaración, en cuanto a la razón del cambio de estilo entre el románico y el gótico:

«Es cierto que el románico se vió ulteriormente superado, pero eso no acaeció porque hubiese entrado en un ocaso cultural o cultural, sino porque, técnicamente, se abrían camino nuevas soluciones a sus dificultades edilicias. Alguien ha dicho que si el románico es la expresión más espléndida de la fe, el gótico, que lo sucederá, es la manifestación más lograda de la esperanza que anida en el hombre, de la nostalgia verticalizante de Dios»⁹²⁷.

CARACTERÍSTICAS:

VERTICALIDAD

«La catedral gótica se diferencia de la románica por dos características notables, La primera es su verticalidad. Nadie que entre en una iglesia gótica dejará de experimentar una suerte de vértigo invertido, o lo que llama Daniel-Rops, “la poderosa sugestión del auge vertical de sus líneas”. Mientras la basílica románica está enraizada en el suelo, solidamente apoyada sobre sus bases, aquélla es una construcción erguida, un edificio que está de pie»⁹²⁸

⁹²⁶ G. K. Chesterton. *Ortodoxia*. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986, p. 67.

⁹²⁷ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 285.

⁹²⁸ *Ibíd.*

LUMINOSIDAD

«La segunda característica es la iluminación. La iglesia románica, por exigencias técnicas, estaba impedida de abrir ventanales en razón del gran espesor de sus muros, debiéndose contentar con aberturas pequeñas que permitían un paso menguado de la luz; la técnica gótica, en cambio, al permitir el acceso abundante de la luz, inundaría el edificio entero con una claridad pletórica de colores»⁹²⁹.

PROVIDENCIALIDAD DE LA TÉCNICA

«En la base de las grandes innovaciones que el arte ha conocido se encuentra siempre un invento técnico, en nuestro caso, la ojiva, un recurso descubierto para resolver el problema del techo de la nave, más apto que la antigua y pesada bóveda románica. La nueva cobertura, que descansaba sobre cuatro sólidos pilares...no pesando ya casi nada, podía elevarse todo lo alto que se quisiera, y en consecuencia los muros podían ser mucho más estrechos, lo que permitía abrir en ellos grandes ventanales que tenderían a ocupar buena parte del espacio. Esta innovación, que hizo posible la catedral gótica, no contenía en sí misma ninguna significación específicamente religiosa. Lo prueba el hecho de que sirvió también para cubrir salas de toda índole, dormitorios o bodegas. “Pero, y ahí está el misterio del arte, la invención técnica se produjo en el mismo momento y en las condiciones en que, por todo un juego de concordancias, y por la coincidencia de aspiraciones, podía lograr sus más notables triunfos y asumir su pleno sentido espiritual” (Daniel-Rops)⁹³⁰. Y así se hablaría de la ojiva, o mejor, del cruce de ojivas, como de un símbolo de la plegaria verticalizada: “la ojiva que se cierra como se juntan las manos”.

⁹²⁹ *Ibíd.*, p. 285-286.

⁹³⁰ Véase la providencialidad del hecho, consúltese lo que al respecto hemos dicho en la Introducción a la Historia.

Quedaba un solo problema: cómo hacer para que aquellos cuatro pilares sobre los cuales caía todo el peso de los arcos de la ojiva, se mantuviesen sólidamente en su lugar. La solución fue simple: se los apuntaló desde afuera del edificio, haciendo que el peso de la mole fuese recogido y conducido por los arbotantes hasta unos macizos pilares de piedra, los contrafuertes, bien cimentados en la tierra. Y para estar todavía más tranquilos, se los cargó con un peso suplementario, el pináculo, también de piedra. **Fue una solución sugerida por el sentido común:** cuando una pared corre peligro de desplomarse, se la contiene con una traba oblicua, y para evitar que ésta se resbale, se recarga lo más posible su punto de apoyo en la tierra.

Analizando la configuración exterior e interior de estas catedrales, un especialista del gótico ha señalado que si el espacio interior es todo mística, el exterior del edificio es todo escolástica.... Todos los recursos técnicos parecen contribuir para expresar dicha idea; los pináculos, por ejemplo, no dan la impresión de pesar sobre los contrafuertes, sino de integrarse en el movimiento ascensional, como si los elementos externos del edificio no hiciesen sino retomar el impulso vertical del espacio interior. Las fuerzas hacia lo alto, que en el interior se encontraban de alguna manera aprisionadas en el espacio cerrado, parecen liberarse en la parte exterior de modo que, ya sin limitación alguna, se lanzan al infinito. Es el prelude del gran movimiento de las torres, de alturas hasta entonces jamás alcanzadas (82 metros en Reims, 123 en Chartres, 160 en Ulm), y de sus agujas, transfiguración del trascendentalismo gótico.

No es una de las menores paradojas de la arquitectura gótica, como bien lo señala Daniel-Rops, la de dar la impresión de un ímpetu hacia el cielo cuando en realidad su entera estructura edilicia responde a un movimiento que va de arriba hacia abajo. Toda esa filigrana de vitrales y de ojivas

reposa sobre cimientos de enorme volumen, hundidos en el suelo hasta más de quince metros»⁹³¹.



Templo de Saunt – Front (s. X). Fuente: Guillermo Oncken. *Historia Universal*, tomo XVII. Op. Cit., p. 15.

Las siguientes frases de Juan Pablo II, en su “Carta a los artistas”, sirvan de conclusión a la presente sección, con un respectivo comentario de un estudioso del tema:

«En Occidente... El patrimonio artístico que ha ido formando a lo largo de los siglos **cuenta con innumerables obras sagradas de gran inspiración**, que provocan una profunda admiración aún en el observador de hoy. Se aprecia, en primer lugar, en las grandes construcciones para el culto, donde **la funcionalidad se conjuga siempre con la fantasía, la cual se deja inspirar por el sentido de la belleza y por la intuición del misterio.** De aquí nacen los estilos tan

⁹³¹ Alfredo Sáenz, S. J. *La Cristiandad y su cosmovisión*. Op. Cit., p. 285-288.

conocidos en la historia del arte. **La fuerza y la sencillez del románico**, expresada en las catedrales o en los monasterios, se va desarrollando gradualmente en **la esbeltez y el esplendor del gótico**. En estas formas, no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo. En el juego de luces y sombras, en las formas a veces robustas y a veces estilizadas, intervienen consideraciones de técnica estructural, pero también las tensiones características de la experiencia de Dios, misterio «tremendo» y «fascinante».

¿Cómo sintetizar en pocas palabras, y para las diversas expresiones del arte, el poder creativo de los largos siglos del medioevo cristiano? Una entera cultura, aunque siempre con las limitaciones propias de todo lo humano⁹³², se impregnó del Evangelio y, cuando el pensamiento teológico producía la Summa de Santo Tomás, el arte de las iglesias doblegaba la materia a la adoración del misterio, a la vez que un gran poeta como Dante Alighieri podía componer «el poema sacro, en el que han dejado su huella el cielo y la tierra» (Paraíso XXV, 1-2), como él mismo llamaba la Divina Comedia».

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 8).

Comenta un autor, la cita de Juan Pablo II:

«El secreto para entender la apuesta por la forma esta en la siguiente frase de la carta: **el arte de las iglesias doblegaba a la materia a la adoración del misterio**. Juan Pablo II altera significativamente el topos (el arte supera a la materia) que suele referirse a Ovidio, cuando describe exaltadamente el palacio del sol, en las metamorfosis.

En la época medieval la formula alcanza casi el extremo que propugnara Schiller: (el verdadero secreto de la maestría consiste en esto: que la forma aniquile la materia)

Los arquitectos y sus patronos estaban sometidos a una tensión por obtener la belleza a toda costa, hasta el punto de que, como dice Juan Pablo II, doblegaban la materia a la adoración del misterio.

Se doblega a la materia cuando se recurre a las bóvedas como solución para el techo de una iglesia. Las bóvedas crean todos los problemas constructivos. Hay que subrayar que, en Europa, las bóvedas son sola una decoración interior. Con excepción de pocos casos, sobre las grandes iglesias medievales se dispone una cubierta, que carga directamente sobre los muros, independientemente de las bóvedas. Y no obstante se han colocado bóvedas, y bóvedas de piedra.

Como consecuencia, en las iglesias Europeas, al menos en las naves superiores, no hay un solo arco románico o gótico (se nota menos) que no este deformado. Y a la mayoría de los pilares de las naves principales presentan una característica panza, como efecto de los empujes de las bóvedas laterales.

No deseo ofrecer datos técnicos, intento hacer ver que, en la búsqueda de la belleza⁹³³, se ha arriesgado todo. Y que, en el equilibrio entre, estructura y belleza, ha ganado la belleza: se ha puesto todo al servicio de la adoración del misterio. Los patronos y sus arquitectos se han empeñado en edificios grandiosos, nobles, perdurables, bellos. Naturalmente la experiencia permitía acrecentar con cierta seguridad la audacia de las construcciones. Pero, en algunos edificios se ha arriesgado demasiado.

Los canónigos, al empezarse en iniciar una gran catedral, sabían que nunca la verían terminada: y los mismo ha sucedido en los demás grandes empeños».⁹³⁴

⁹³² Confróntese este párrafo con el de León XIII, y se verá que en esencia dicen lo mismo.

⁹³³ Debe entenderse, en la búsqueda de la Belleza útil, como se anotó antes.

⁹³⁴ María Antonia Labrada. *La Belleza que Salva*. Rialp. España, 2006, p. 114-115.

Continúa el autor citado:

«Algunos , como el muy famoso de la catedral de colonia se han terminado en el siglo XIX; y otros, como la catedral de Lemans, o de Beauvais, no se han terminado nunca: se ha dicho que no esta terminada ninguna catedral francesa...

La construcción de catedrales y parroquias requería artesanos expertos: hubo que atender a su educación y sostenimiento; y con ello nacieron y se promovieron las artesanías; y por tanto, se enriqueció el comercio. La sociedad civil se aprovecho de la maestría de operarios expertos en múltiples oficios; y estas actividades fueron básicas para la supervivencia de las ciudades, para dotarlas de la originalidad y diversidad que caracteriza el desarrollo de la cultura occidental. Por otro lado la construcción de grandes templos, como sucede con las obras publicas, permitía dar trabajo, y contribuía a una eficaz distribución de bienes.

Personajes como el famoso Abad Suger de Paris fueron aficionados y promotores compulsivos; en su *De rebús administratione sua gesta* el abad relata como encargaba todo genero de trabajos desde vasos preciosos (algunos conservados en el Louvre) hasta edificios; promovió las obras de Saint Denis, donde se ensayaron bóvedas nervadas para componer una grácil girola. El abad se excusaba con las famosas palabras de que, al contemplar estas obras, elevaba su alma de lo material a lo espiritual . su postura choco con la austeridad de San Barnardo⁹³⁵; sin embargo, establecieron una amistad entrañable. Cuando Suger

⁹³⁵ Esto solo debe entenderse en cuanto a los monjes, porque para el pueblo humilde, «des instaba a los obispos a “excitar mediante imágenes sensibles la devoción carnal del pueblo, pues no pueden hacerlo mediante imágenes espirituales”» (George Duby. Op. Cit., p. 11). Igual habría que decir de San Juan de la Cruz, que también es usado de estandarte por quienes no aprueban las imágenes, cuando en realidad, en sus escritos dice que las mejores para la devoción son las que están sacadas más a lo vivo, es decir más realistas, como la imaginaria española o en nuestro caso la de Guatemala.

murió, San Bernardo escribió que lo creía en el cielo, junto a Dios, como vaso de elección, una metáfora que Suger agradecería de veras.

Pero la racionalización de la idea llana de identificar las obras medievales con el alma de un pueblo proviene de los expertos en etimología y etnografía, que durante el siglo XIX intentaron definir los caracteres de los pueblos y etapas históricas; en concreto, la historia de la arquitectura como estudio autónomo de las bellas artes, nació con esa idea en el trabajo de Fergusson. Y esta idea quedaría reforzada por la labor de historiadores mas o menos inspirados en Hegel, que trataban de averiguar el espíritu de la época»⁹³⁶.

Espíritu del Gótico:

¿Cuál era este espíritu? Del ejemplo que mencionábamos arriba de Chartres, podemos ya ver cual era el espíritu del gótico: **La Glorificación de Dios**. Continuando con el autor citado:

« Existe un estadio superior en donde el arte y la arquitectura expresan el alma de un pueblo. Por muchas carencias y limitaciones que existieran , las iglesias de todas las épocas y también las medievales, se concibieron como un regalo: un regalo a Dios. El arte y la arquitectura sagradas poseía un carácter votivo, que a veces se manifiesta de una manera peculiar; en un relieve de la catedral de Ulm, el alcalde y la alcaldesa colocan una maqueta del edificio sobre las espaldas del arquitecto.

Quien regala goza con la alegría del que recibe el regalo. Y el regalo no es completo si no acompaña esa ilusión, que es algo personal. Por eso, el alma de un pueblo cristiano se manifiesta especialmente en las ceremonias litúrgicas. El pueblo, unido a los sacerdotes, ofrece todo. Y forma una especial unidas cuando canta. Las iglesias medievales con sus bóvedas, ofrecías una acústica especial; y eso efecto justifico,

⁹³⁶ *Ibíd.*, p. 117-118.

según señaló insistentemente Kenneth J. Conant, en su *Carolingian and Romanesque Architecture* de 1959, la construcción de bóvedas a pesar de las complicaciones que acarrearaban.

“A mi imaginación le falta fuerzas mas mi voluntad y mi deseo giraban ya como ruedas que impulsaba Quien hace girar el sol y a las estrellas”⁹³⁷.

Otro estudioso nos cuenta:

«La población era pequeña, pero creía; era pobre, pero daba. En los días de fiestas o en iglesias de peregrinación, los fieles eran tantos, según Suger de Saint Denis, que “las mujeres se veían obligadas a correr hacia el altar haciendo servir de piso las cabezas de los hombres” el gran abad recaudaba fondos para construir su obra maestra y podía perdonársele una pequeña exageración. En ciudades como Florencia, Pisa, Chartres, York, era deseable a veces reunir toda la población en un edificio. En los monasterios populosos tenían que acomodarse en la iglesia abacial monjes, monjas y laicos. Las reliquias tenían que guardarse en capillas especiales, con espacios para íntimas devociones, y se necesitaba un santuario espacioso para los grandes ritos. Se necesitaba altares laterales en abadías y catedrales cuyos muchos sacerdotes debían decir misa todos los días, un altar o capilla aparte para cada santo favorito podía inclinar su oído hacia los peticionarios; y María debía tener su “capilla de nuestra señora”, si no se le había dedicado a toda la catedral»⁹³⁸.

«La construcción era costeadada en gran parte con los acumulados fondos de la sede episcopal. Además, el obispo solicitaba donativos a reyes, nobles, municipios, gremios, parroquias e individuos. Los municipios eran estimulados a

una sana rivalidad, en la que la catedral se convertía en símbolo y desafío de su riqueza y poder. Se ofrecían indulgencia a los contribuyentes; se paseaban reliquias por la diócesis para estimular la generosidad, y esta podía ser incitada por un milagro. La competencia para reunir fondos era aguda; los obispos se oponían a colectas en su diócesis para empresas de otras; sin embargo, en algunos casos, obispos de muchas partes, aun de países extranjeros, ayudaban a una empresa, como ocurrió con la de Chartres. Aunque alguno de estos llamados rayaban en presión excesiva, estaban lejos de alcanzar la intensidad de las influencias movilizadas para hacer que el público costee los gastos de una guerra moderna. Los cabildos catedrales agotaron sus propios fondos y casi llevaron a la quiebra a la iglesia francesa, en el éxtasis gótico. **La gente no se sentía explotada por lo que contribuía la obra, apenas notaba la falta de la pequeña cantidad que se daba individualmente, y por esa pequeñez recibía, como logro y orgullo colectivo, un hogar para su culto, un lugar de reunión para su comunidad, una escuela de letras para sus hijos, una escuela de artes y oficios para sus gremios y una Biblia de piedra donde podía contemplar, en estatua y pintura, la historia de su fe. La casa del pueblo era la casa de Dios»**⁹³⁹.

Lo que animaba a la Edad Media era un Espíritu de Fe.

«Está como formulada esta virtud en aquellas palabras del Apóstol: «Ya sea que comáis, ya sea que bebáis ó hagáis cualquier cosa, hacedlo todo para gloria de Dios.»⁹⁴⁰ (1Cor. 10,31).

Y no por casualidad se le ha llamado también, a la Edad Media, la “Edad de la Fe”.

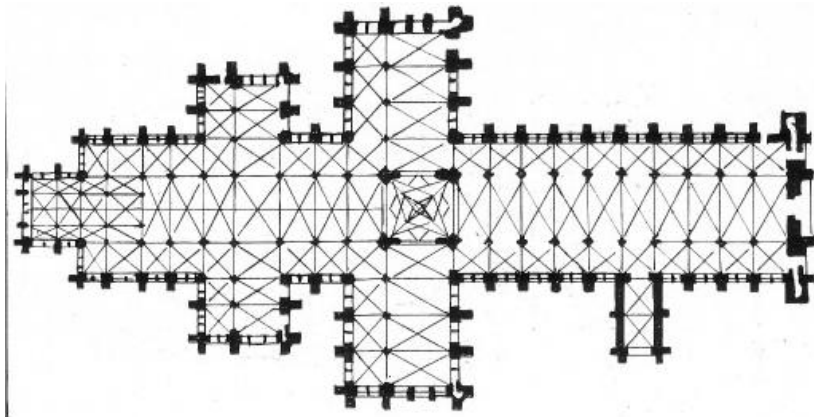
⁹³⁷ *Ibíd.*, p. 18

⁹³⁸ Will Durant. *La Edad de la Fe*, tomo III. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1956, p. 79.

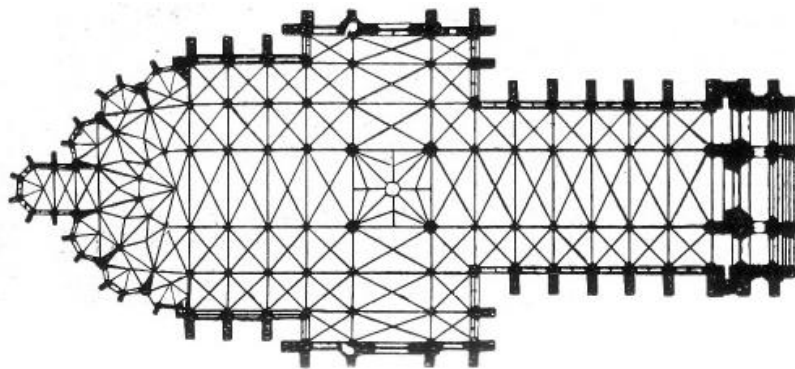
⁹³⁹ *Ibíd.*, p. 80.

⁹⁴⁰ D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. *El Apostolado Seglar*. Librería y Tipografía Católica. Barcelona, 1885, p. 72.

PLANTAS GOTICAS:

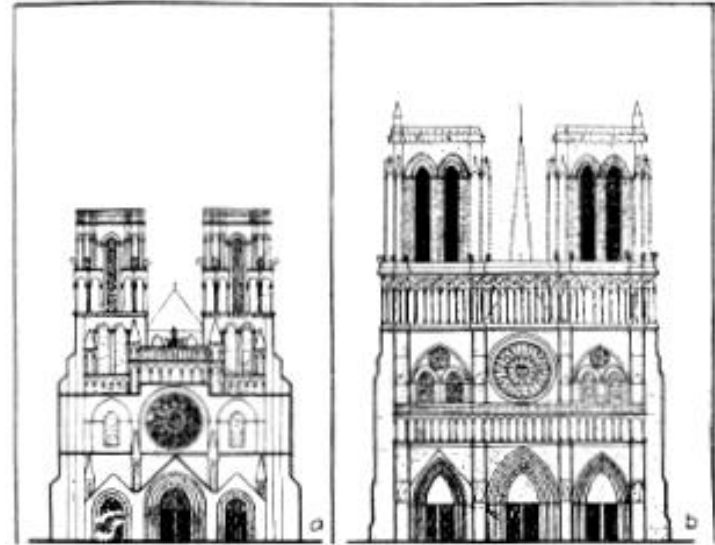


Planta de Salisbury

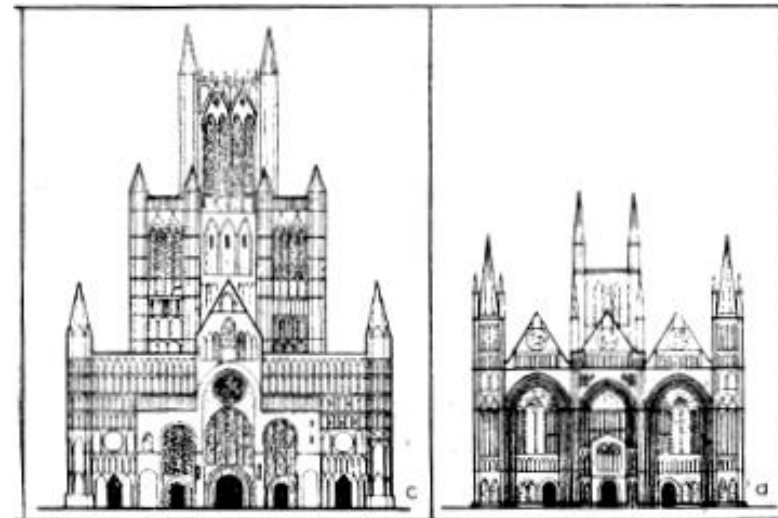


Planta de Amiens

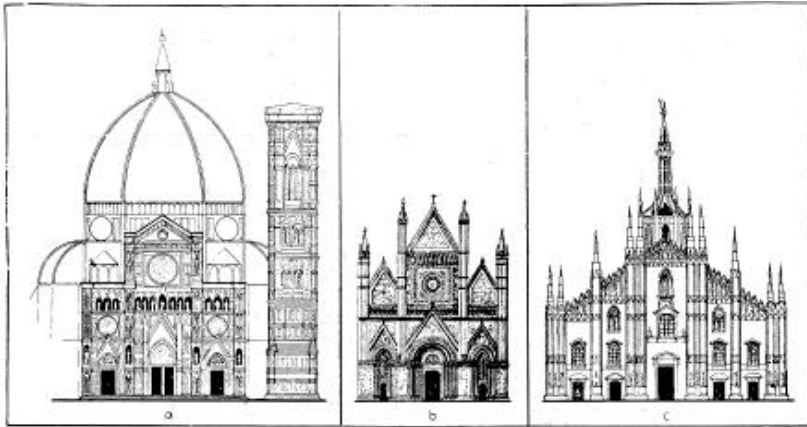
FACHADAS GOTICAS:



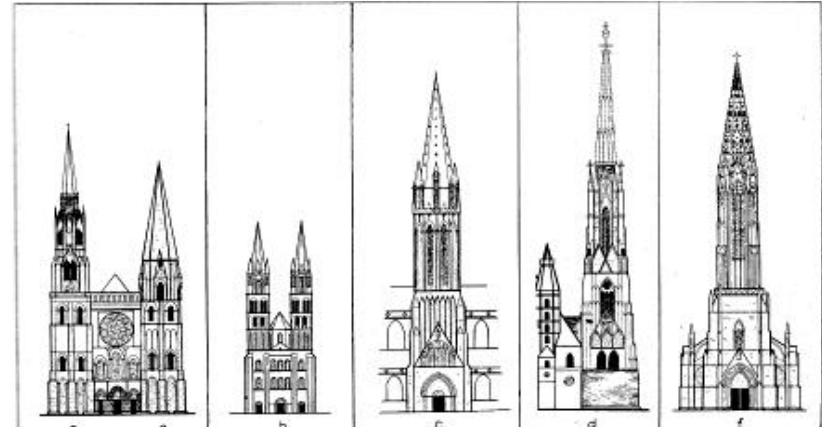
Fachadas del Gótico francés.



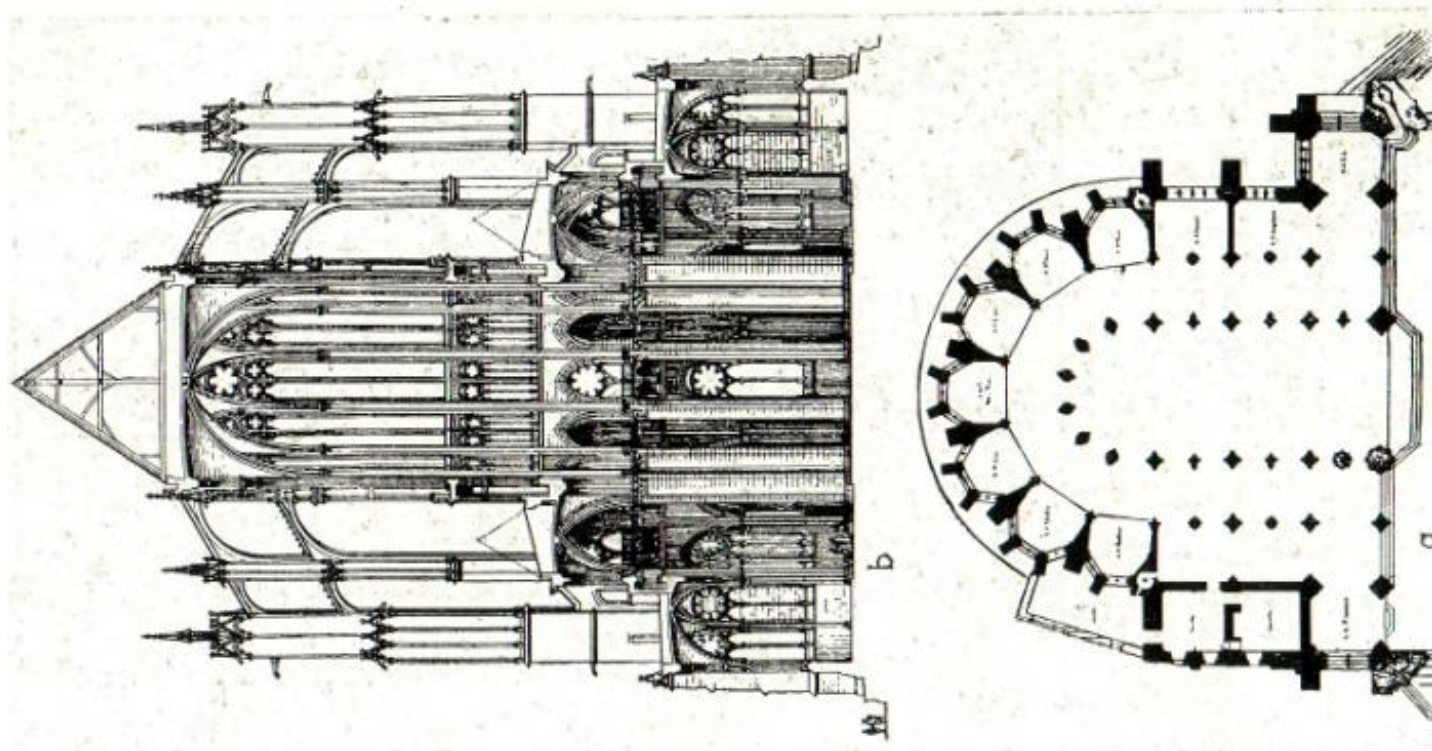
Fachadas del Gótico Ingles.



Fachadas del Gótico Italiano

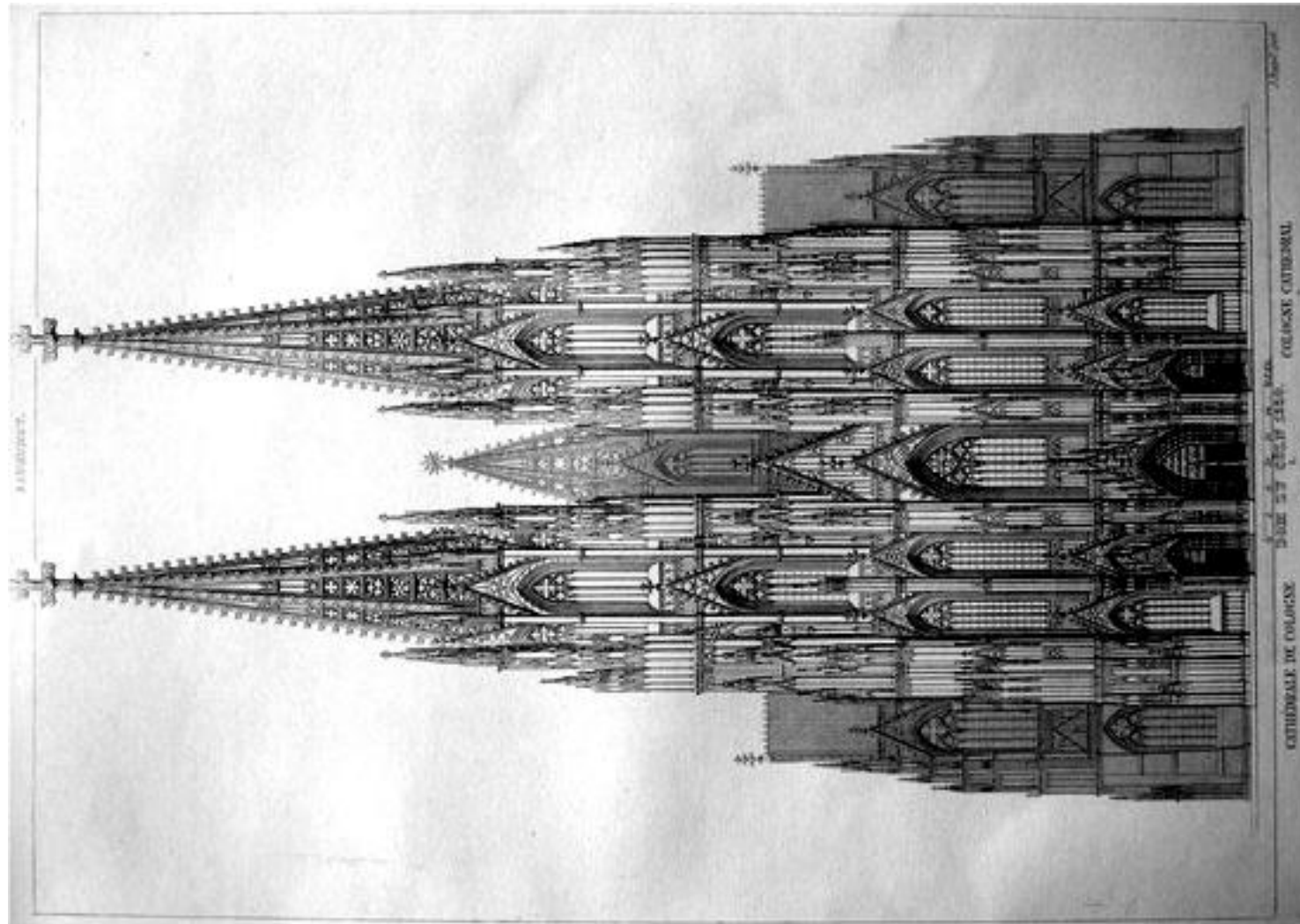


Tipos de torres góticas.

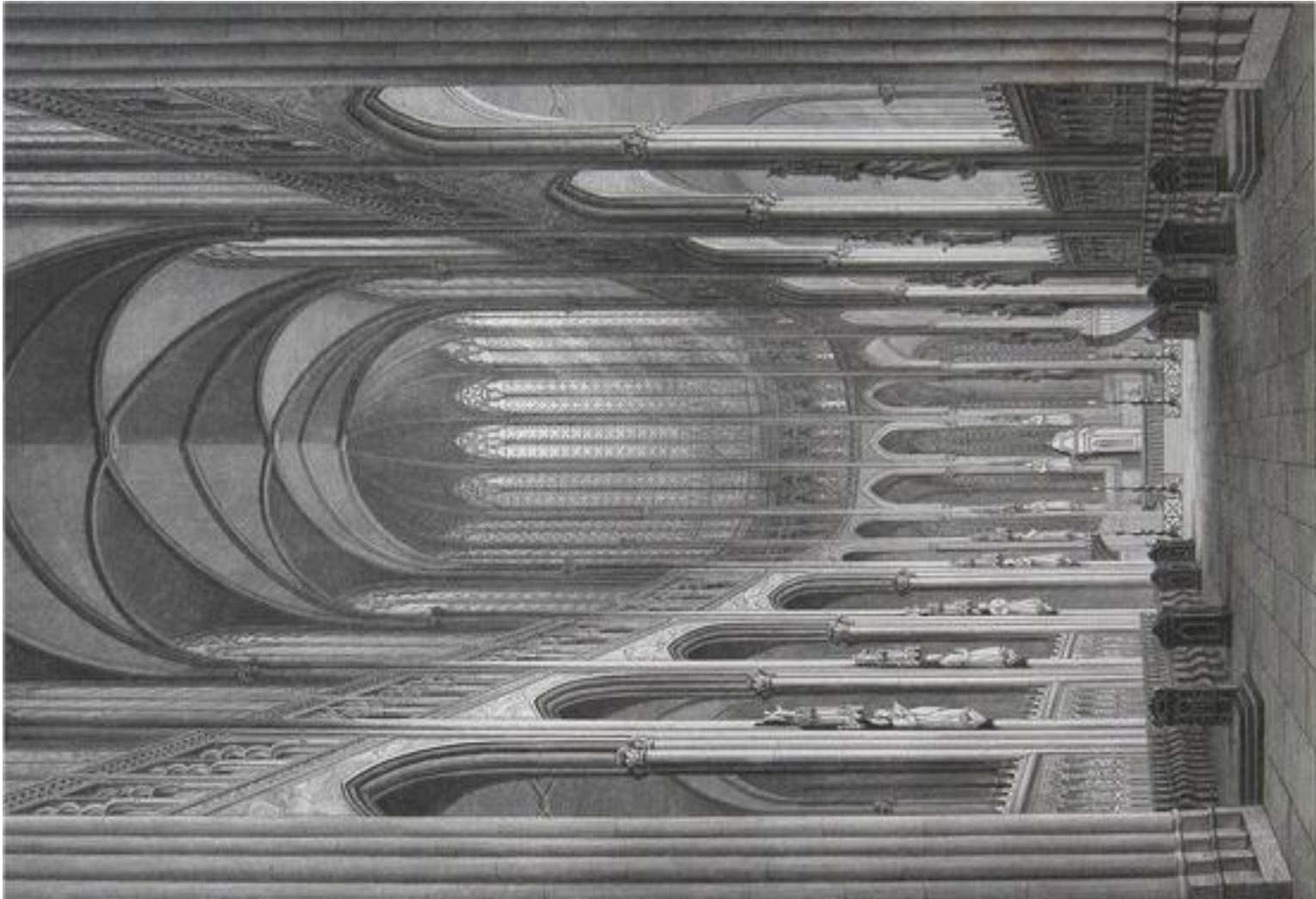


Catedral de Beauvais. Planta de ábside y corte. Fuente: William Fleming. Arte, Música e Ideas. Op. Cit., p. 21

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,

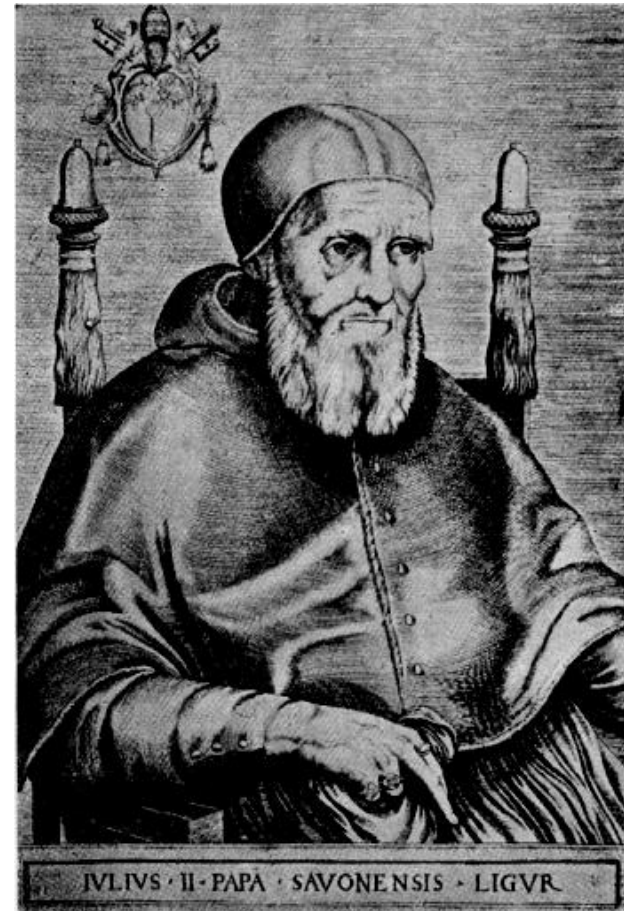


Catedral de Colonia. Fuente : : <http://www.unav.es/ha/>



Interior de la catedral de Colonia. Fuente: :
<http://www.unav.es/ha/>

2.3.2 EL TEMPLO CATOLICO EN LA ÉPOCA MODERNA



El Papa Julio II. “El Papa guerrero”, Quién inició la construcción de la actual Basílica de San Pedro. Fuente: Valeriu Marcu. *Maquiavelo*. Espasa- Calpe, S.A. Argentina, 1945.

«En la magnificencia de Julio II y de León X había mucho más que un noble amor a la gloria y a la belleza; no obstante alguna vanidad que lo acompañase, pasaba por todo ello un rayo del Espíritu (Santo) que jamás faltó a la Iglesia»⁹⁴¹.

⁹⁴¹ Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Club de Lectores. Buenos Aires, pp. 101.

2.3.2 EL TEMPLO CATÓLICO EN LA ÉPOCA MODERNA

La época que sigue a la Edad Media, y que cronológicamente ha sido fechada con la caída de Constantinopla, el año de 1453, es conocida como Época Moderna⁹⁴². Para nuestro estudio sobre el templo católico, lo dividiremos en tres periodos:

- Renacimiento
- Barroco
- Neoclásico
- Romanticismo y
- Moderno o Contemporáneo

2.3.2.1 EL RENACIMIENTO

El pensamiento del Renacimiento puede identificarse con el Humanismo, movimiento que inicia en Italia, particularmente en Florencia, considerada por esto, como la “Nueva Atenas”.

Para entender el renacimiento, es importante contrastarlo con la época precedente, siguiendo la distinción de un autor llamaremos a la primera edad “gótica” y a la segunda edad “prometeica”:

«La gótica procede de las conmociones espirituales del siglo XI y penetra en el siglo XV. Encarna el arquetipo del hombre armónico... Lleno por completo de la idea de la eternidad, **el hombre gótico dirigía su mirada confiada hacia arriba. Cada vez más suplicantes yérguense hacia el cielo sus catedrales. Cae en el olvido el paisaje terrenal. El hombre gótico no piensa más que en la salvación de su alma, en volverse hacia Dios y descansar en su gracia.**

Entre 1450 y 1550 óbrase un gran cambio: **el paso a la época prometeica, que se halla bajo el signo del arquetipo**

heroico. El hombre nuevo dirige su mirada a la tierra, a las lejanías del orbe terráqueo, y no ya hacia las alturas sin límites... El afán del hombre nuevo no se cifra ya en la salvación de su alma, sino en la posesión del mundo. Quiere ser señor de la Tierra, y por esto quiere vivir sin Dios. Le llamo hombre prometeico⁹⁴³ por el arrogante titán que se rebeló contra los dioses, por el astuto usufructuario de las fuerzas de la naturaleza...»⁹⁴⁴

Esta corriente, en su versión más pagana es representada por la corte de Lorenzo de Médicis, con su contraposición Cristiana en la figura de Savonarola (apóstol de la libertad).

Para muchos, el pensamiento de la edad media, y por consiguiente el estilo artístico, conocido como gótico, es el que mejor expresa el pensamiento católico. Sin embargo, para otros como Romano Amerio, el pensamiento de la edad media es “monocular”, pues limitaba el amplio horizonte de la cultura pagana; y por lo tanto aprecian como un adelanto y no como una ruptura el Renacimiento.

Sin embargo, este pretendido punto de vista “monocular”, de la edad media, no es más que la más auténtica expresión de la sabiduría, pues el pensamiento medieval, sí supo sacar de la antigüedad pagana lo bueno y dejó en el tamiz, toda la escoria que el Renacimiento volvió a verter sobre la sociedad.

Es muy pueril, el creer que el hombre en su generalidad, busca el cambio simplemente por un deseo de superación; muchas veces lo hace, de acuerdo a su naturaleza inclinada al mal, como un escape de aquello que despierta su conciencia.

⁹⁴² Véase: D. Barbedette. *Historia de la Filosofía*, tomo II. Editorial Tradición. México, 1976, p. 5.

⁹⁴³ Prometeo: personaje de la mitología griega, conocido por haber robado el fuego del cielo para animar al hombre, asemejándolo a la divinidad. Véase: S. Swarthy. *Tratado de Mitología*. Editorial Araujo. Buenos Aires, 1939, p. 58-60.

⁹⁴⁴ W. Schubart. *Europa y el alma de Oriente*, p. 25-26. Citado por: José M^a. Alejandro, S. J. *En la Hora Crepuscular de Europa*. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1958, p. 56.

Conocido es el principio de que hay elementos que son buenos en sí mismos, pero que en manos del hombre se pueden convertir en elementos nefastos, es decir que dependen del uso que les demos. Y es obvio que el arte del renacimiento se usó, por muchos poderosos, para salir de la hegemonía del arte religioso de la edad media, no fue pues un movimiento popular es decir que naciera en el pueblo como si este fuese un individuo capaz de actuar por sí mismo, sino que estos principios fueron inoculados en la sociedad por agentes externos a él, pertenecientes a las clases poderosas de la sociedad.

Es así, pues, que el camino del Renacimiento si hubiese sido encausado correctamente, a no dudar, habría dado mayores frutos, en un desarrollo continuado del espíritu que animó a la sociedad medieval.

Concluyendo, **la ruptura se da, no por la utilización de los cánones antiguos o de los ordenes clásicos, sino por la ruptura con el espíritu que se asentó en el románico y que se pulió en el gótico.** Es quizá por ello que el barroco reaccionó, violentamente contra el clasicismo renacentista, tratando de reencausar el rumbo del arte cristiano.

No debemos olvidar que la belleza que admiramos en los templos renacentistas y que poseen, a no dudar, elementos de belleza estética, la debemos también a la genialidad y espiritualidad de los artistas, que supieron llevarla a los moldes clásicos.

Además, según algunos, el humanismo tiene sus raíces en el movimiento Mendicante de San Francisco, al menos para el arte plástico y en Dante y Petrarca para la literatura y el pensamiento. Es decir en espíritus sin lugar a dudas verdaderamente Cristianos, ¿cómo ocurre el cambio hacia el paganismo?

La perversión de las costumbres, aún dentro de aquellos, que debieran dar ejemplo de virtud, como lo son los dirigentes de la Iglesia, fue sin duda abono de la “nueva” corriente.

Esta peste moral había comenzado a ser extirpada de manera ortodoxa, providencialmente, en España, por obra del Cardenal Cisneros y de la Reina Isabel la Católica.

En 1492, en el día de la Virgen del Pilar, al mando de tres carabelas españolas un genovés de nombre Cristóbal (el que porta a Cristo), descubre el Nuevo continente: América, acontecimiento que no solo amplía los horizontes de Europa, sino que bendice al nuevo continente bajo la Cruz de Cristo, en la unidad de la religión católica, mientras que Europa se ve resquebrajada por el cisma y la herejía protestante, que no solo pone en duda lo más sagrado del cristianismo, sino que al cristianismo mismo.

Esta zozobra hace que algunos busquen la certeza solo en la ciencia y en la filosofía. He aquí el humanismo, que sin negar a Dios directamente, se desentiende de las luchas religiosas y glorifica el espíritu humano, idealizando⁹⁴⁵ la cultura Griega.

España, que ha comprobado que la unidad religiosa es, no solo la base de toda cultura y sociedad, si no que ha visto su triunfo contra la invasión y dominio musulmán, lleva esta unidad hasta América.

Espíritu e Influencia del Renacimiento

El Renacimiento es pues un movimiento Racionalista⁹⁴⁶.

«Restauración de las literaturas greco-romanas en todas sus ramas: búsquedas y descubrimientos en el orden de las ciencias experimentales, incluyendo la psicología; reforma de los abusos en los asuntos religiosos: tales son los elementos, por así decir constitutivos del Renacimiento. No son malos en sí mismos y ya en la Iglesia por ejemplo, bajo Nicolás V, habían tomado un magnífico desarrollo.»

⁹⁴⁵ Esta idealización se ve claramente en el arte de la escultura, el cual tubo como “barbaridad” la policromía, pensando que el arte griego no pintaba sus figuras. Mas adelante se encuentra la idealización de la democracia como forma de gobierno.

⁹⁴⁶ Véase: D. Barbedette. *Historia de la Filosofía*, tomo II. Op. Cit., p. 6.

*Desgraciadamente, se les imprimió una dirección falsa: restauración, innovación reforma, todo fue inspirado muy pronto por un mismo espíritu de oposición a la escolástica cristiana, y ese espíritu caracteriza al Renacimiento. **Espíritu antiescolástico y anticristiano, que acapara como su bien propio todo lo que la antigüedad, todo lo que la tradición produjo de bueno, y se esfuerza por oponerlo al catolicismo: éste es el virus racionalista que vicia al Renacimiento, lo separa de la Iglesia y lo aleja de siglo en siglo de su filosofía***»⁹⁴⁷.

ARTE EN EL RENACIMIENTO

«La cultura renacentista sudeuropea, empero, se asemejaba a la de la Reforma protestante en un aspecto: también representaba una secularización de la vida, es decir, un apartarse del claustro para acercarse al mundo, un apartarse del ideal monástico de la contemplación religiosa para acercarse a la vida activa de la sociedad laica. No se cuestionaba la supremacía de la tradición católica en la esfera puramente religiosa, pero dicha tradición ya no dominaría al conjunto de la cultura. La vida ya no será vista como un mero peregrinar hacia la eternidad, sino más bien como una especie de arte en el cual debe cultivarse toda oportunidad de conocimiento y de gozo. Así como los exploradores de esa época descubrieron un nuevo mundo, así los artistas y los letrados redescubrieron la naturaleza y la humanidad.

El artista es, más que el estudioso y el filósofo, el verdadero representante del espíritu de la nueva cultura. Nunca ha habido un periodo, ni siquiera en la edad griega, en el cual el punto de vista estético dominara tanto en todos los aspectos de la vida. Aún un realista político como Maquiavelo enjuicia la carrera de César Borgia como si estuviera criticando una obra de arte. La palabra virtud ha perdido su connotación moral, y se aplica tanto a la maestría técnica del

artista como a la del político, Esta actitud estética respecto la vida dio un poderoso impulso al estudio de la naturaleza.

El arte del Renacimiento fue un arte de observación y experimentación, y tuvo un influjo directo en el desarrollo del estudio de la anatomía y la perspectiva. No es mera casualidad que el más grande artista del siglo XV⁹⁴⁸, Leonardo da Vinci, haya sido el primero en darse cuenta de las posibilidades de la ciencia moderna, no en el sentido ideal científico griego de un conocimiento especulativo y abstracto, sino de una nueva ciencia basada en la experimentación y la aplicación del conocimiento, lo cual iba a dar al hombre el completo dominio sobre la naturaleza»⁹⁴⁹

También el Papa Juan Pablo II, nos da una idea del arte del Renacimiento:

«El fértil ambiente cultural en el que surge el extraordinario florecimiento artístico del Humanismo y del Renacimiento, tiene repercusiones significativas también en el modo en que los artistas de este período abordan el tema religioso. Naturalmente, al menos en aquéllos más importantes, las inspiraciones son tan variadas como sus estilos. [...] Al escribimos desde este Palacio Apostólico, que es también como un tesoro de obras maestras acaso único en el mundo, quisiera más bien hacerme voz de los grandes artistas que prodigaron aquí las riquezas de su ingenio, **impregnado con frecuencia de gran hondura espiritual**. Desde aquí habla Miguel Ángel, que en la Capilla Sixtina, desde la creación al Juicio Universal, ha recogido en cierto modo el drama y el misterio del mundo, dando rostro a Dios padre, a Cristo juez y al hombre en su fatigoso camino desde los orígenes hasta el final de la historia. Desde aquí habla el genio delicado y profundo de Rafael, mostrando en la variedad de sus pinturas, y especialmente en la «Disputa» del Apartamento de la Signatura, el misterio de la revelación del

⁹⁴⁸ Sería mejor decir simplemente que fue uno de los más grandes.

⁹⁴⁹ Christopher Dawson. *Historia de la Cultura Cristiana*. Fondo de Cultura Económica. México, 2006, p. 369-370.

⁹⁴⁷ D. Barbedette. *Historia de la Filosofía*, tomo II. Op. Cit., p. 24.

Dios Trinitario, que en la Eucaristía se hace compañía del hombre y proyecta luz sobre las preguntas y las expectativas de la inteligencia humana.

Desde aquí, desde la majestuosa Basílica dedicada al Príncipe de los Apóstoles, desde la columnata que arranca de sus puertas como dos brazos abiertos para acoger a la humanidad, siguen hablando aún Bramante, Bernini, Borromini o Maderno, por citar sólo los más grandes, ofreciendo plásticamente el sentido del misterio que hace de la Iglesia una comunidad universal, hospitalaria, madre y compañera de viaje de cada hombre en la búsqueda de Dios.

El arte sagrado ha encontrado en este extraordinario complejo una expresión de excepcional fuerza, alcanzando niveles de imperecedero valor estético y religioso a la vez⁹⁵⁰.

Sea bajo el impulso del Humanismo y del Renacimiento, sea por influjo de las sucesivas tendencias de la cultura y de la ciencia, su característica más destacada es el creciente interés por el hombre, el mundo y la realidad de la historia»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 9).

TEMPLOS DE LA ARQUITECTURA RENACENTISTA

En Toscana, durante el siglo XV, tímidamente, y con mayor fuerza en el siglo XVI, surgió un movimiento de retorno hacia las formas del arte clásico antiguo greco-romano, que abarcaba todas las bellas artes, conocido como Renacimiento. Dicho movimiento conquistó en breve tiempo toda Europa.

«Con el Renacimiento italiano, los edificios sagrados de planta central se ponen otra vez en boga»⁹⁵¹. En los templos

⁹⁵⁰ Este optimismo de Juan Pablo II, no es compartido por todos los estudiosos del arte cristiano, que han visto en el renacimiento un retroceso, en cuanto al desarrollo que se había logrado con el Románico y el Gótico, en el que la Fe y la búsqueda de la Gloria de Dios lo inundaban todo, no así en el Renacimiento. Sí muchos de los grandes genios del Renacimiento conservaron un profundo sentimiento religioso, no se debió a este, sino que sobrevivió a pesar de este. Lo cual se comprueba con el paulatino apartamiento del arte de la esfera religiosa.

⁹⁵¹ Mario Righetti. Historia de la Liturgia, tomo I. B.A.C. Madrid, 1955, p. 417,

de esta época predomina el carácter monumental, tanto en el exterior como en el interior, «la simple línea arquitectónica, con desventaja del elemento decorativo, casi despreciado o reducido a lo puramente necesario»⁹⁵². El monumento más grandioso construido en esta época es la Basílica de San Pedro, en Roma.

Normalmente, el tiburio gótico es reemplazado por la cúpula hemisférica, que se levanta sobre un tambor revestido de franjas y separaciones arquitectónicas. «Sobre los grandes portales desaparecen las teorías de los santos y se alargan los tímpanos triangulares o de arco rebajado, entero o mediatizado, apoyados sobre columnas o tomados de las vigas clásicas. Las jambas se embellecen con festones, con cascadas, con ramos de fruta pendientes; en la decoración vuelven las sirenas y los genios de tiempo de Augusto»⁹⁵³.

El carácter eminentemente religioso del arte, en finalidad, contenido e intención didáctica desaparece poco a poco en el Renacimiento; dando lugar a «una belleza formal que se dirige exclusivamente a los sentidos y no canta ya a las almas la gloria de Dios»⁹⁵⁴.

Del interior del templo desaparecen estatuas, bajos relieves o símbolos de fe; rosetones en los arcos pasan a ser elementos preponderantes. Los vitrales policromados iconográficos son reemplazados por la vidriería blanca. Incluso en las representaciones figurativas religiosas aparecen referencias a ideas paganas y mitológicas.

Entre los más celebres arquitectos de templos pueden mencionarse: «León B. Alberti (+1472), que levantó la cúpula de la Santísima Anunciata, en Florencia, y San Andrés, en Mantua; Miguel Angel Buonarrotti (+1564), la cúpula de San Pedro y Santa María de los Angeles, en Roma; Donato Bramante (+1514), San Pedro in Montorio, la catedral de

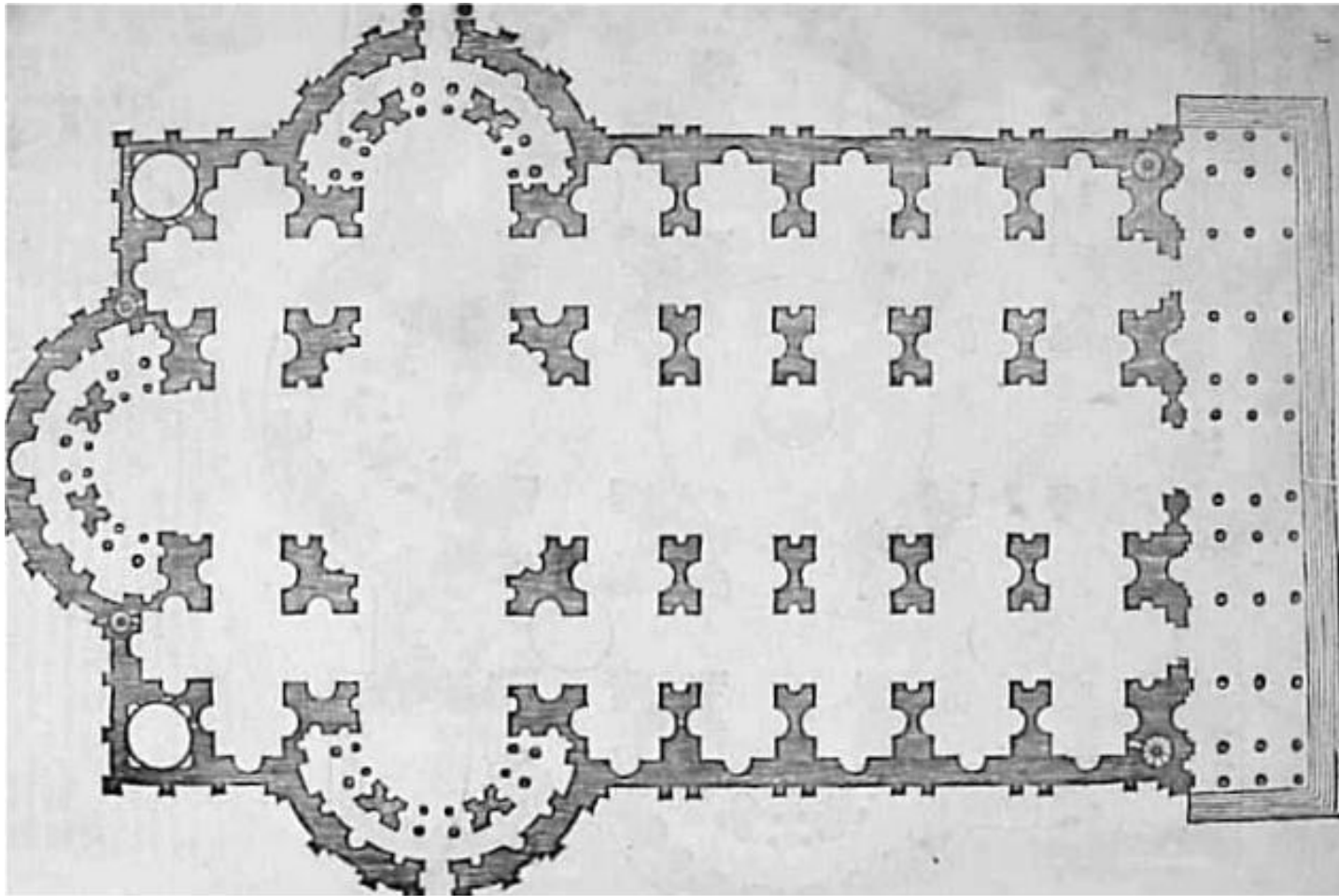
⁹⁵² Mario Righetti. Historia de la Liturgia, Loc. Cit.

⁹⁵³ Ibíd.

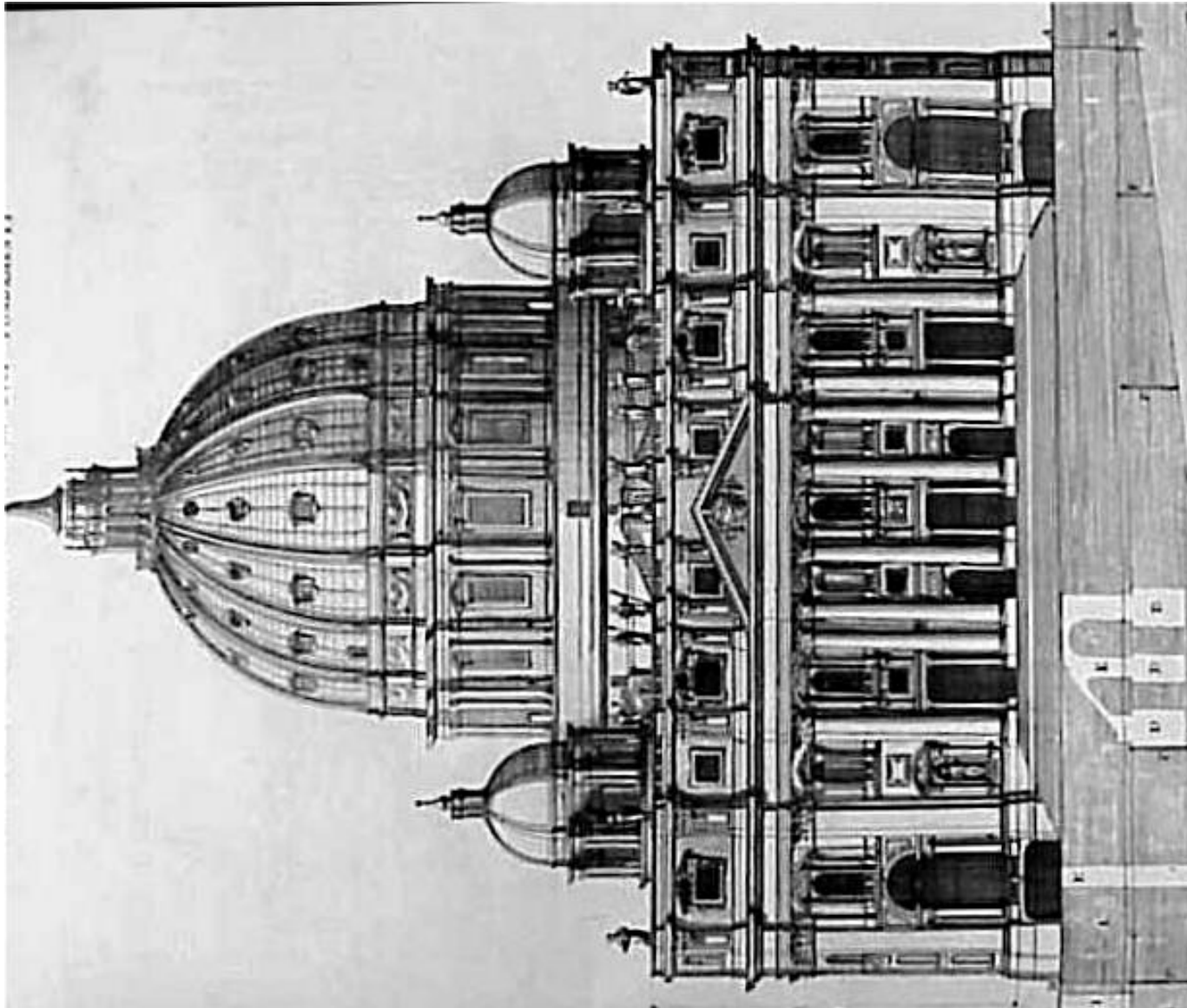
⁹⁵⁴ Ibíd.

*Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,
Pavía y Santa María de las Gracias, en Milán; Antonio de San
Galo (+1546), San Biagio, de Montepulciano; Galeazzo Alessi
(+1562), la basílica de Santa María, de Carignano, y la
catedral de San Lorenzo, en Génova»⁹⁵⁵.*

⁹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 418.



Planta de San Pedro del Vaticano. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Fachada de San Pedro del Vaticano. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

2.3.2.2 BARROCO:

En la segunda mitad del siglo XV, se desarrolla en Roma un nuevo tipo de templo, «cuya esencia planimétrica está fijada en la forma de un aula con una sola nave, luminosísima, las más de las veces cubierta de pintura, rodeada a los lados por pequeñas capillas casi escondidas entre enormes pilones divisorios, terminada a la altura del presbiterio por una cúpula, que no es ya el motivo central, como en las iglesias del Renacimiento, hacia el cual convergen todas las líneas del edificio, sino que es casi la prosecución de la bóveda de la nave»⁹⁵⁶. En contraposición con los juegos de perspectiva de las múltiples naves de los templos góticos y del primer Renacimiento, la amplia nave central única, responde a razones prácticas: el deseo de que todos pudiesen observar con comodidad el altar, y la necesidad de un espacio vasto para la predicación, que adquirió gran importancia después del concilio de Trento. Este tipo de templos resultó «tan altamente popular, que no fue ya abandonado»⁹⁵⁷, puesto que las nuevas aulas se acomodaban perfectamente a las cada vez más fastuosas funciones litúrgicas, y la progresiva tendencia de aquel tiempo a la grandiosidad.

El ejemplo más representativo de estos templos lo constituye la Iglesia de Jesús, en Roma, obra de G. de la Porta en el 1575. «La fachada de esta iglesia y de las muchísimas de este tipo se encuentra generalmente dividida en dos partes: una inferior subdividida, correspondiente en anchura a la nave central y a las capillas laterales, y en altura a la ordenación vertical de la nave central; y una superior, correspondiente a la sobre elevación de la nave central, que termina coronada por un tímpano triangular»⁹⁵⁸.

Hacia los últimos años del siglo XVI, la fastuosidad excesiva de los templos deriva en la hinchazón y lo hiperbólico; sucediendo esto en Roma, sobretodo por la obra de Gian Lorenzo Bernini (+1680) y de su escuela, que constituyó para las artes, y por tanto, para la arquitectura, el denominado estilo barroco.

Este estilo se caracteriza por una tendencia exagerada hacia la línea curva y quebrada, sustituyendo a la línea recta en todas las partes arquitectónicas y decorativas del templo. Pero es en la decoración donde se centra su originalidad. «De ahora en adelante, rótulos, volutas, flores y figuras se insertan en las líneas arquitectónicas y las truncan, volviendo la decoración fantástica, exuberante, aunque a veces ilógica y pesada. Se diría que la iglesia se transforma en un lugar de hadas, donde aparecen trozos de cielo con glorias de santos y velos de ángeles por las bóvedas, las cúpulas, los ábsides, sobre las cornisas, a lo largo de las pilastras, al lado de las ventanas. En esta fantasmagoría, sin embargo, todo se muestra ligado y fusionado: arquitectura, pintura, escultura»⁹⁵⁹.

El arte barroco tuvo en Italia y fuera de ella gran influencia sobre la arquitectura del templo. «Ha sido la última forma artística verdadera y propia, que en los tiempos más recientes ha dejado una durable impronta en los edificios de los objetos del culto»⁹⁶⁰.

El tardío 600 en Italia, aunque carecía de una verdadera originalidad, dio lugar a nobles edificios de carácter ecléctico, que asociaban la tradicional planta de la basílica latina, con la cúpula del 500 y los lenocinios de la decoración barroca. Dichas edificaciones consiguieron que volviese al templo el sentido de sagrado recogimiento abandonado en los fastuosos edificios del Renacimiento. «Puede ser un magnífico ejemplo

⁹⁵⁶ Mario Righetti. Historia de la Liturgia, OP. Cit., p. 418.

⁹⁵⁷ Ibíd., p. 419.

⁹⁵⁸ Ibíd.

⁹⁵⁹ Ibíd.

⁹⁶⁰ Ibíd.

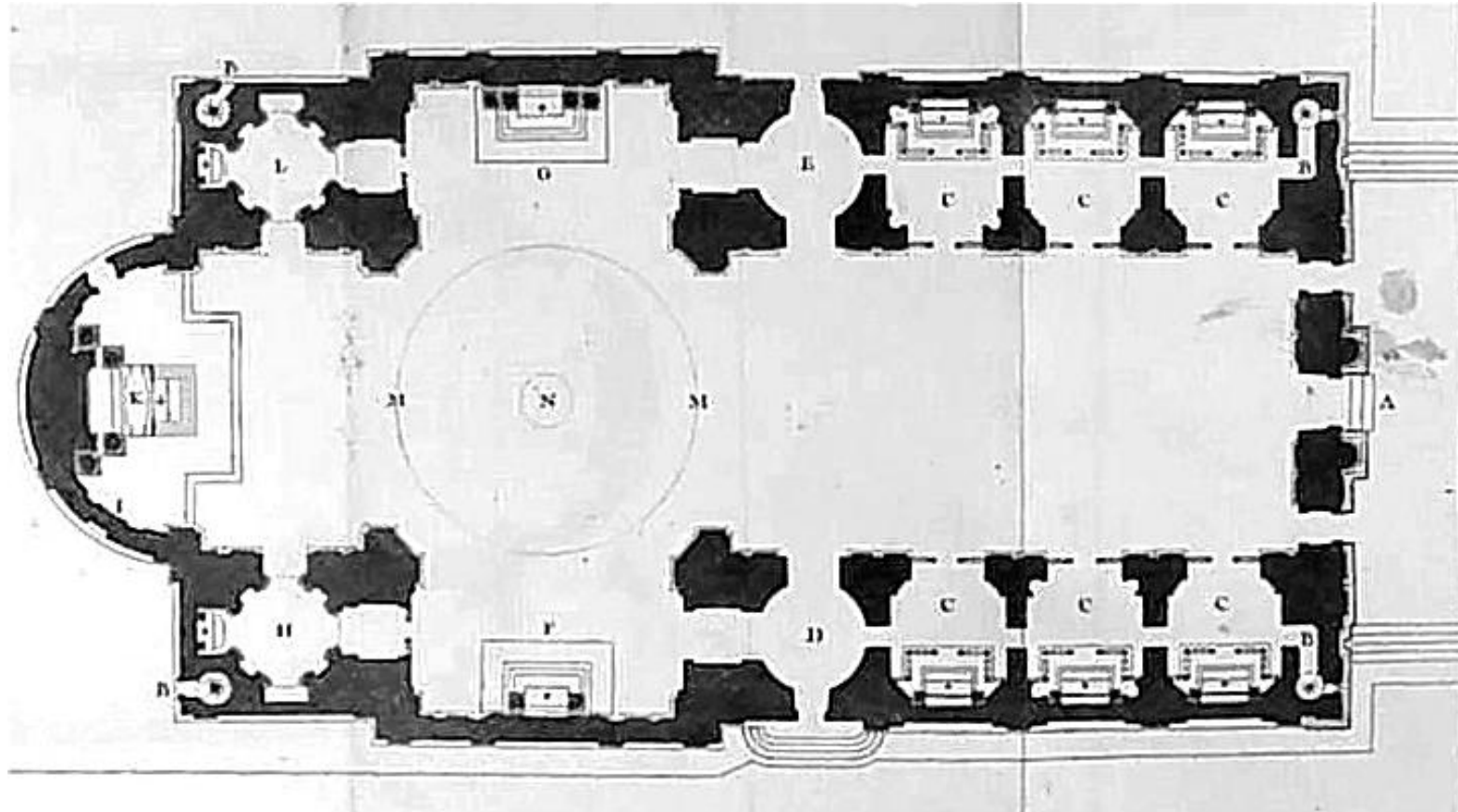
Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,
la iglesia de la Santísima Anunciata, en Génova, erigida por
Domenico Rusticone»⁹⁶¹.

Desde la perspectiva de la iconografía, este último período de la historia de las artes, dio comienzo a una decadencia que perdura hasta nuestros días.

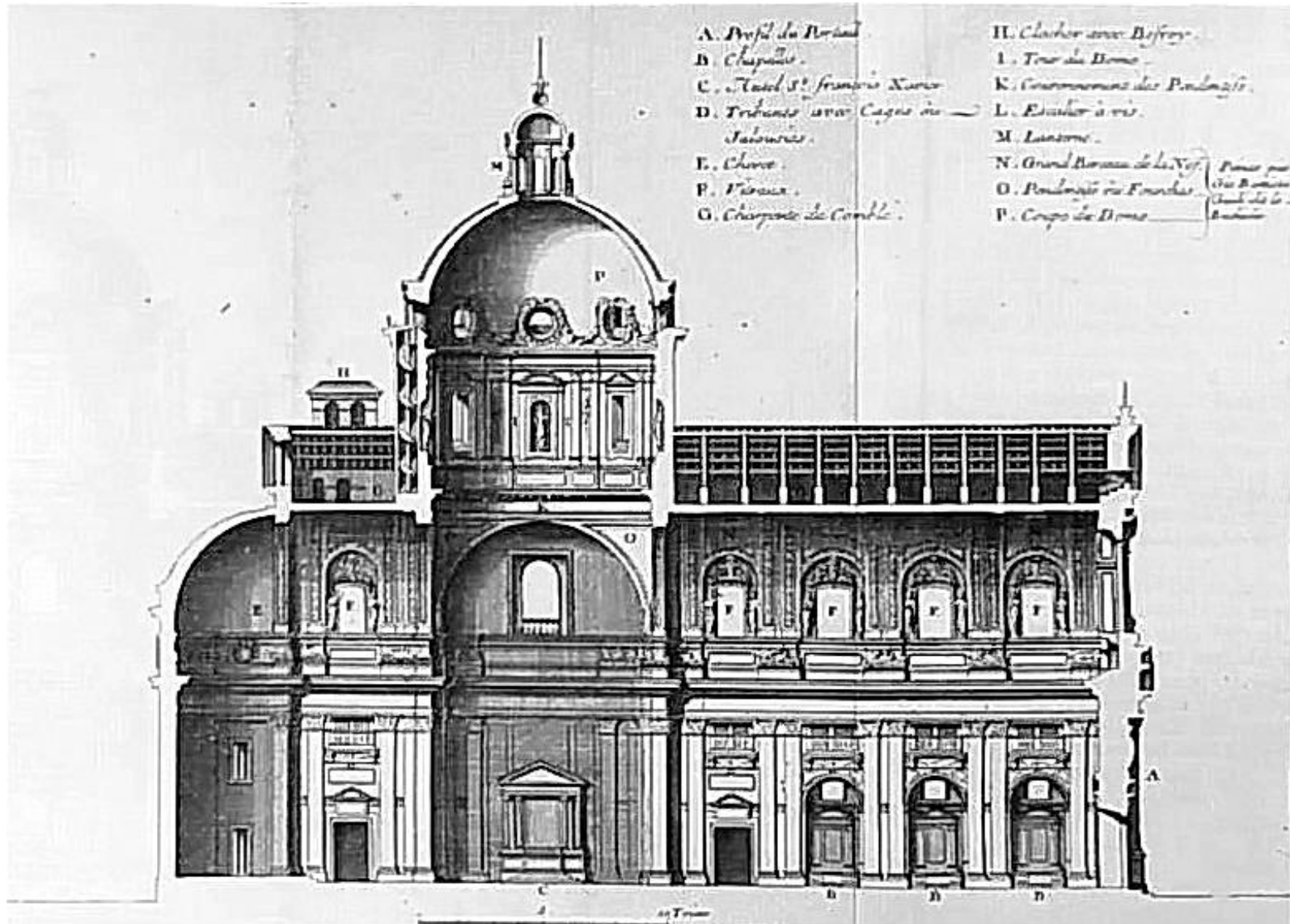
«Resumiendo: debemos, por desgracia, confesar que los tiempos modernos, después de haber suprimido todas las reglas de la iconografía tradicional, no lo han sabido substituir por nada o por muy poco de substancial. Si algún grande artista ha tratado de interpretar originalmente el pensamiento cristiano, no ha sabido dar vida a una nueva, verdadera y fecunda escuela iconográfica sagrada»⁹⁶².

⁹⁶¹ *Ibíd.*, p. 420.

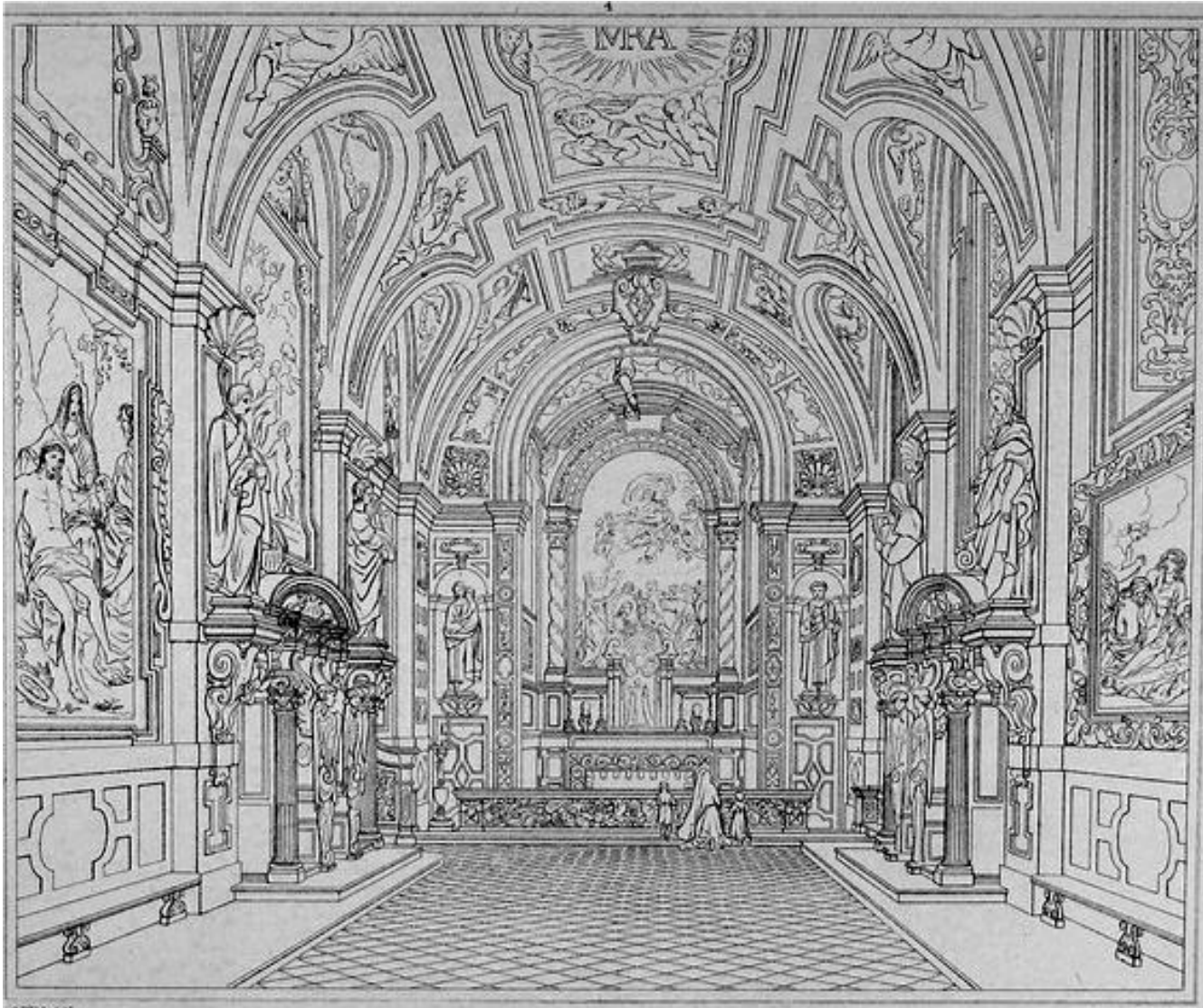
⁹⁶² *Ibíd.*



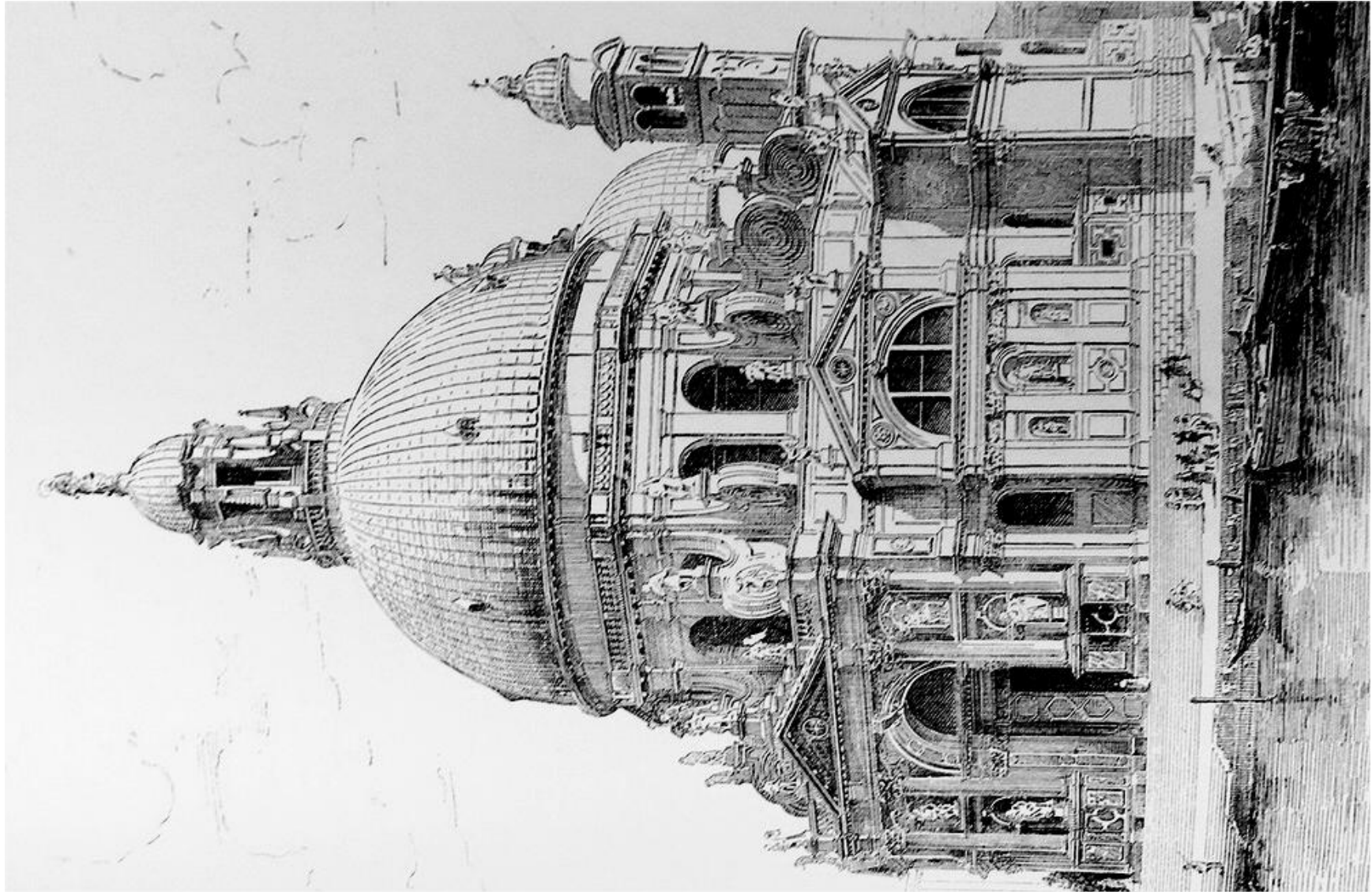
Planta de "Il Gesu", en Roma. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Corte de "Il Gesu". Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Capilla de la Virgen, en la iglesia de San Carlos de Borromeo. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Apunte de Santa María de la Salud, en Venecia. Obra de Baltasar Longhena. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

2.3.2.3 NEOCLASICO:

Debido a lo recargado que se hizo el barroco en el rococó, la reacción fue retomar el clasicismo, es decir «la analogía de estructura y forma en las obras de arte con la literatura y arte de los romanos y de los griegos, a quienes se consideraba como modelos»⁹⁶³.

Uno de los hechos trascendentes, que favorecieron este movimiento, fue el descubrimiento de las ciudades de Herculano y Pompeya, en el año 1748. La tendencia, de parte de los eruditos, a considerar las obras helénicas y romanas como normas imperecederas del arte. Otro factor fueron los estudios arqueológicos sobre el arte griego en Atenas.

La principal diferencia que existe con el Renacimiento es que en vez de darle preferencia a los monumentos romanos, se le dio a los monumentos griegos⁹⁶⁴.

Características de la Fachada:

«En las fachadas vuelve el predominio de la línea recta y reaparecen los antiguos entablamentos, en los cuales se evitaba con verdadera escrupulosidad todo saliente; los entablamentos apeaban en columnas exentas o adosadas; la severa columna dórica de fuste liso, generalmente, y con los triglifos del friso muy acentuados, se aplicó con verdadera prodigalidad. Toda decoración exterior se reduce a la mínima expresión...desaparecen los nichos y las grandes volutas, y donde éstas se conservan, se transforman en terminaciones rectangulares, rotas a la manera de meandros»⁹⁶⁵.

«En algunos casos, los templos de planta griega con cúpula central poseen un pronaos arquitrabado con columnas, coronados por un frontón triangular que precede a la iglesia. Como ejemplo está La Madeleine de París (1764)»⁹⁶⁶.

⁹⁶³ K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 306.

⁹⁶⁴ Véase: K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 306-307.

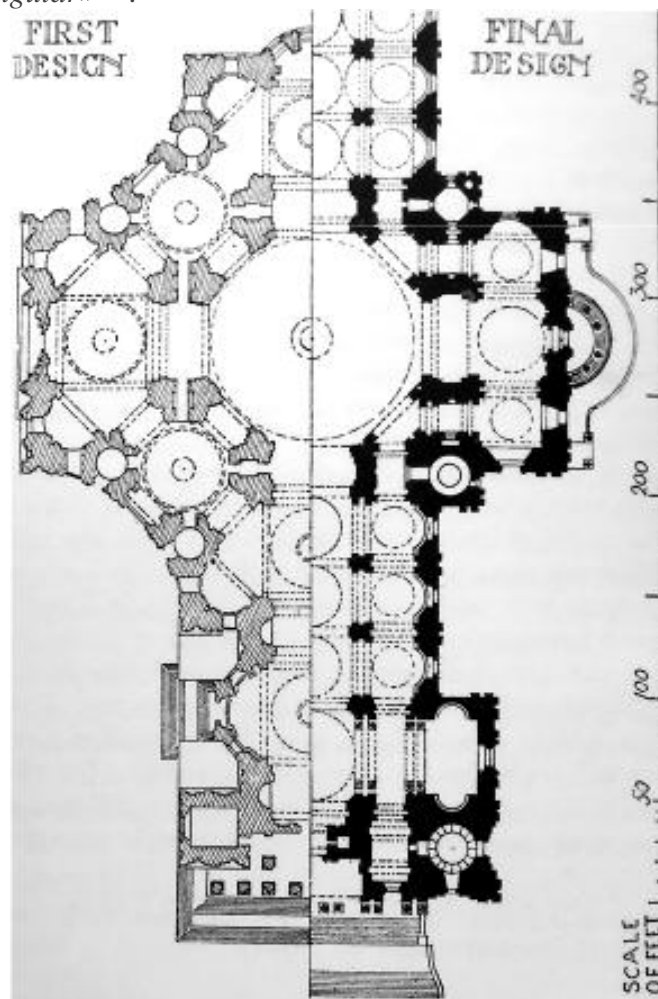
⁹⁶⁵ K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 308.

⁹⁶⁶ Alfredo Plazola Cisneros. *Enciclopedia de la arquitectura Plazola*, vol. 7. Plazola Editores, S. A. de C. V. México, 1998, p. 40.

Características de la Planta:

«Los templos neoclásicos alternaron la planta de cruz latina con la griega...

Algunos arquitectos siguieron diseñando la planta rectangular»⁹⁶⁷.



Planta de San Pablo de Londres. Nótese como el diseño original es barroco y el diseño final va es neoclásico. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

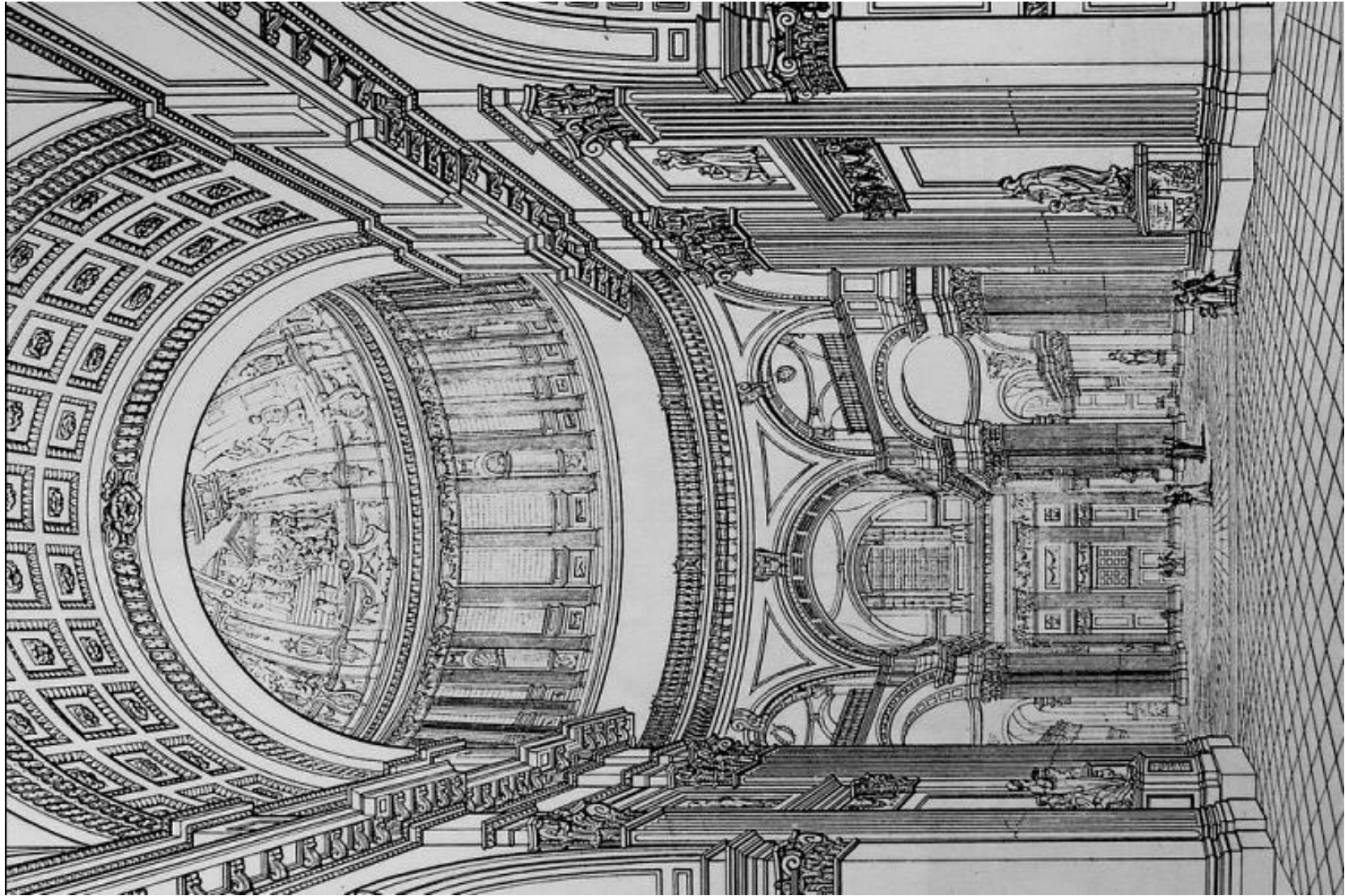
⁹⁶⁷ *Ibíd.*



Catedral de San Pablo, fachada lateral Norte. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Apunte de la catedral de San Pablo. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>



Apunte interior de la catedral de San Pablo. Fuente: <http://www.unav.es/ha/>

2.3.2.4 ROMANTICISMO:

El 19 de abril de 2008, su Santidad Benedicto XVI, dirigió una homilía, en la catedral de San Patricio, en Nueva York, todo su discurso tomo como base la catedral Neo Gótica, sobre la cual no oculto su admiración, transcribimos aquí su última referencia a la misma:

*«Las agujas de las torres de la catedral de san Patricio han sido muy superadas por los rascacielos del tipo de Manhattan; sin embargo, en el corazón de esta metrópoli ajetreada ellas son un signo vivo que recuerda la constante nostalgia del espíritu humano de elevarse hacia Dios»*⁹⁶⁸.

(Benedicto XVI).

No es necesario aclarara que la catedral de San Patricio, puede considerarse como fabricada, en el espíritu del romanticismo.

El cual surge, según los tratadistas, precisamente como una reacción, al movimiento del clasicismo.

Los pueblos germanos que habían desarrollado un arte de «poderosa espiritualidad» al contrastarlo con los monumentos neoclásicos con los de la edad media, encontraron a los primeros sin inspiración ni poesía, y que la pureza de las formas clásicas, no lograba alcanzar⁹⁶⁹.

Se encontró, además que el clasicismo era «unas forma exótica y puramente exterior», en la cual no tenía participación el genio local de los pueblos.

En la literatura, se dio, también una reacción de revalorización de la Edad Media, la cual había sido duramente atacada por los pensadores de la ilustración, especialmente por Voltaire.

Chateaubriand, con su Genio del Cristianismo, a la par que sienta una nueva forma de apologética, revaloriza la Catedral gótica y la influencia del Cristianismo en la sociedad y en las artes. Victor Hugo, pone como centro de una de sus

novelas a la catedral de Notre Dame. Otro autor literario que revalorizó la edad media, fue Walter Scot, con, entre otras obras, con “Ivanhoe”.

Con este ambiente se experimentó la vaciedad de contenido de los monumentos neoclásicos en contraste con el espíritu que brota de las catedrales de la Edad Media, las catedrales de esta fueron construidas, como lo hemos visto, con la fuerza creativa y amorosa de los pueblos.

No debemos olvidar que la Europa se formó con el cristianismo, del cual espíritu, el arte de las catedrales góticas rebosa⁹⁷⁰.

«Con el romanticismo predominó el estilo neogótico...como en la basílica de Sacre-Coeur en París o de Nuestra Señora de Fourvieres, de Lyon»⁹⁷¹.



Templo de N. Sra. De Luján en Argentina. Fuente: A. Azcárate. *Misal Diario Para América*. Monasterio de San Benito. Buenos Aires, p. 748.

⁹⁶⁸ Fuente: <http://multimedios.org/titulos/d001969.htm>

⁹⁶⁹ K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 329.

⁹⁷⁰ Véase: K. D. Hartmann. *Historia de los Estilos Artísticos*. Op. Cit., p. 329ss.

⁹⁷¹ Alfredo Plazola Cisneros. *Enciclopedia de la arquitectura Plazola*, vol. 7. Loc. Cit.

2.3.2.5 TEMPLOS MODERNOS O CONTEMPORÁBNEOS:

«Estamos en una época que no tiene semejante en la historia. Se trata de un mal real con profundas raíces y que se desarrolla más cada día; es una disgregación de las antiguas creencias, es la transformación de una era que acaba y de otra que empieza. Por espacio de algunos siglos, la fe, con los sentimientos elevados que forman su cortejo, tenía su camino expedito; era suyo el imperio del pensamiento humano. Pero este antiguo orden de cosas ya no existe: sobre este imperio, como sobre tantos otros, ha caído la desgracia; una horda de bárbaros intelectuales lo han invadido por completo y en todos sentidos...El Dr. Newmann, piensa que no se puede prever, á menos de una intervención casi milagrosa, la vuelta á la universalidad del sentimiento religioso, á la fe endémica de la Edad Media (Letre au duc de Norfolk, de H. Newmann)»⁹⁷².

Aquí se aplica este término a los templos construidos según los cánones del novecentismo o arquitectura racional, corriente que se establece desde principios del siglo XX.

Los arquitectos de este estilo establecen un rompimiento definitivo con el arte de los siglos anteriores. Su propuesta es crear nuevas formas arquitectónicas en consonancia con el espíritu y las exigencias de la vida moderna, según su particular punto de vista. La razón y la técnica prevalecen por sobre el sentimiento y los tradicionales procedimientos decorativos. Las líneas puramente geométricas se convierten en elementos esenciales.

«Grandes masas rectangulares, fachadas altas y desnudas, largos vacíos con vidrieras, a través de los cuales pasan el aire y la luz en abundancia: he aquí como ven los

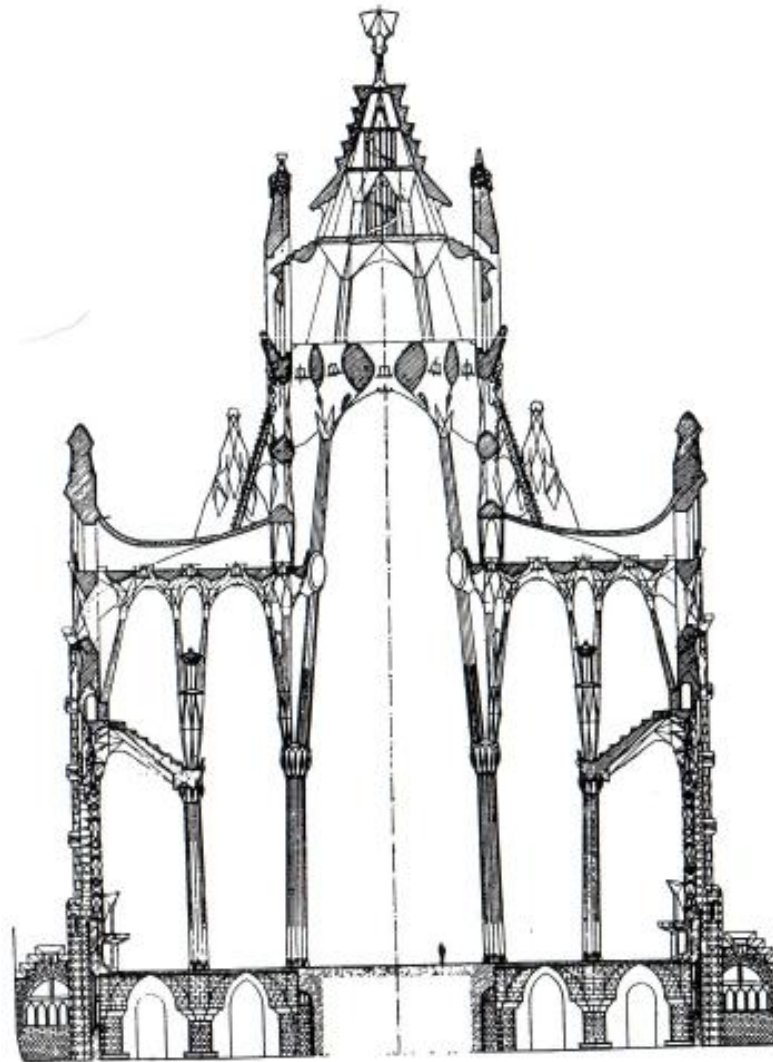
artistas modernos los nuevos edificios»⁹⁷³. Estos templos semejan en muchos casos hangares y silos⁹⁷⁴.

No es comprensible la opinión de A. Plazola, sobre que las intenciones del Concilio Vaticano I, eran cambiar la doctrina y disciplina de la Iglesia, cuando este concilio fue todo lo contrario, y poco tiempo después, se consignaría en el Código de Derecho Canónico de 1917, un artículo que es mal interpretado como una prohibición total para la creación artística.

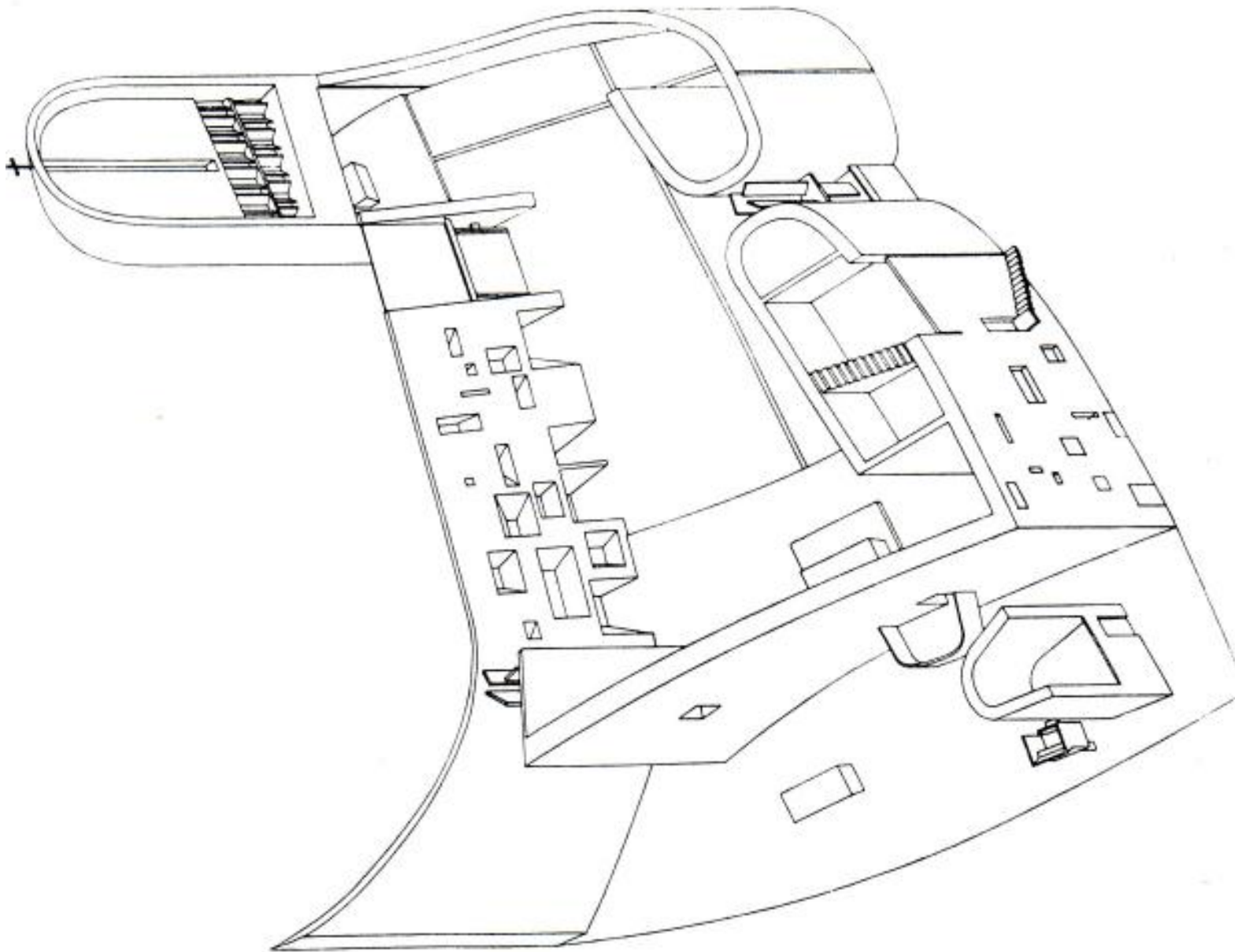
⁹⁷² Mallock, William Hurrell. Is live Worth living, p. 9,15,25,210., artículo citado por Duilhé de Saint-Projet, Canónigo. *Apología de la Fe Cristiana*. Imprenta de Manuel Alufre, Valencia, 1890, p. 21 y 22.

⁹⁷³ Mario Righetti. *Historia de la Liturgia*, OP. Cit., p. 422.

⁹⁷⁴ *Ibíd.*



Corte de “La Sagrada Familia “, obra de Gaudí. Fuente: Arnaldo Puig Grau. Síntesis de los Estilos Arquitectónicos. Ediciones CEAC. España., 1996, p. 179.



Capilla de Ronchamp, Perspectiva axonométrica . Fuente: W. Boesiger / H. Girberger. *Le Corbusier 1910-65*. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1998, p. 264.

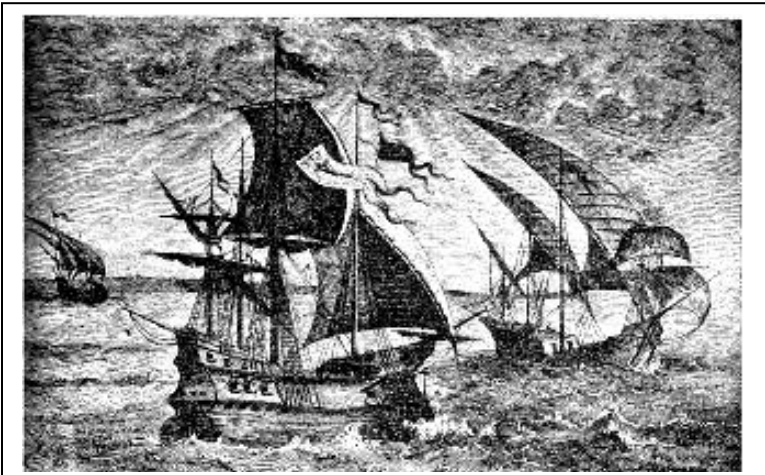


CAPITULO 3 MARCO CONTEXTUAL

3 MARCO CONTEXTUAL

«En estas formas (templos de la edad media), no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo... Una entera cultura, aunque siempre con las limitaciones propias de todo lo humano, se impregnó del Evangelio y, cuando el pensamiento teológico producía la Summa de Santo Tomás, el arte de las iglesias doblegaba la materia a la adoración del misterio»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 8).

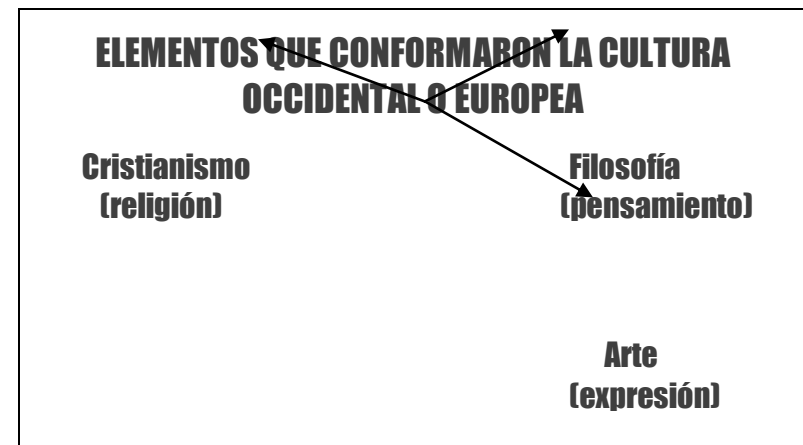


Con las carabelas de Colón, llegó también al Nuevo Continente, la cultura Occidental cristiana. (Fuente: J. Bta. Weiss. Historia Universal, Op. Cit., tomo VIII, p. 341).

Desde la aparición del cristianismo, y su triunfo sobre el Imperio Romano, comienza a gestarse la formación de la cultura occidental, que se desarrolla en el proceso de la cristianización de Europa, que se forma precisamente, partiendo de la base del imperio romano y con la conversión de los pueblos bárbaros.

Durante la edad Media, en el proceso de la formación de Europa, la Fe cristiana, rige el desarrollo de todas las actividades o lo que podríamos llamar de la cultura. El pensamiento y su expresión, es decir, la filosofía y el arte. Sin embargo, éstos, enriquecen a su vez el cristianismo, sirviendo el primero para razonar la Fe; y el segundo para darle una expresión y transmitirla. En este proceso existe un mutuo enriquecimiento, de donde se puede decir que existe una influencia recíproca entre el cristianismo, el pensamiento filosófico y el arte. Se formará así la cultura cristiana de occidente.

Existe en la Edad Media, un elemento en el cual vienen a confluir todas las actividades: La Catedral, que viene a ser como la mejor representante de la cultura occidental cristiana.




La cultura occidental es la resultante de varias actividades.

La resultante de este juego de fuerzas, podemos decir que viene a ser la Catedral (entendida como modelo de templo católico, como el liturgista diría de la Misa Solemne es a la Misa rezada).

**RESULTANTE O REPRESENTACION
PLASTICA DE LA CULTURA OCCIDENTAL**

**Cultura cristiana
Occidental** → **Catedral**



La Catedral concretiza o es el representante mas puro de la sociedad y de la cultura occidental en la que se formó Europa.

En efecto, la catedral, viene a ser, en muchos casos el corazón de las ciudades, no es solamente la sede del poder espiritual, sino que es además el lugar donde se lleva a cabo la consagración del poder secular (Rey). También a su sombra surgen los centros de estudio (Universidades). Para su construcción, aportan todas las clases sociales, y todos los oficios tienen en ella su mejor forma de expresión.

Los fundamentos de esta cultura los podemos resumir en los siguientes puntos:

El hombre animal racional y religioso.

«Lo que hay de más natural en el hombre es lo sobrenatural: he aquí la última palabra de la cuestión. Su naturaleza le lleva a adorar»⁹⁷⁵

(G. K. Chesterton. El Hombre Eterno).

San Agustín, define al hombre, como lo hicieron los antiguos: Como un animal racional⁹⁷⁶. Santo Tomás, siguiendo

⁹⁷⁵ G. K. Chesterton. *El Hombre Eterno*. Op. Cit, p. 171.

⁹⁷⁶ En su tratado sobre la Trinidad, VII,4.

a San Agustín dice que la criatura racional, «*debe volver a atar, con Dios... Ese lazo comienza en la fe...Esta fe expresa y profesa el culto de latría. El homenaje que rinde a Dios testimonia que reconoce en El el principio de todas las cosas*»⁹⁷⁷. Y este lazo de fe y culto es la Religión.

Y continúa Santo Tomás diciendo que lo que caracteriza a la verdadera Religión, es la unión con Dios «*Hacia El debemos orientar nuestra existencias, con una elección definitiva, poniendo en El nuestro fin supremo*»⁹⁷⁸.

Esta es una característica del ser humano, que lo diferencia de las bestias. Como hemos visto en la parte histórica, todas las civilizaciones han sido religiosas y han dedicado al culto de la divinidad lo mejor de su arte y particularmente de su arquitectura, como un testimonio de que esta ley esta inscrita en el corazón de todos los hombres.

Ser religioso a la luz del pensamiento filosófico (Ley Natural)

Una de las razones esta en que, desde que Dios decide crear seres contingentes⁹⁷⁹; se crea una relación recíproca entre el Creador y la criatura: Relación de soberanía en Dios y de dependencia en la criatura. Esta relación, necesariamente debe ser expresada, y en los seres racionales, con un acto libre⁹⁸⁰. Es decir con un acto voluntario de culto: El Sacrificio.

Además, según Santo Tomás, por derecho natural: «*la razón natural dicta, conforme a la natural inclinación del hombre, que dé muestras a su modo de sumisión y honor a quien está por encima de él*»⁹⁸¹.

⁹⁷⁷ Santo Tomás de Aquino. *El Hombre Cristiano* (Selección). Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1966, p54-55.

⁹⁷⁸ *Ibíd.*, p. 58.

⁹⁷⁹ Contingente es lo que pueden o no ser, es decir lo que no es necesario.

⁹⁸⁰ Véase: Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Librería Editorial Santa Catalina. Buenos Aires, 1945, p. 18 y 19.

⁹⁸¹ *Suma Teológica*, II-II, q.85, a.1. Edición en CD, B. A. C. Madrid, 2005.

Ciertamente el ser humano es un ser Religioso y es una característica, como hemos dicho, que le diferencia de los animales⁹⁸²; además la ley natural, inscrita en el corazón del hombre, obliga a éste a rendir culto de adoración a Dios⁹⁸³.

Actividades del hombre y su relación con el fin último (ética).

Las grandes civilizaciones de la historia, como hemos visto en aquella sección, brindan un ejemplo de la importancia de los lugares de culto es su organización, es decir de templos, construidos con gran majestuosidad, a tal punto que el historiador griego Plutarco⁹⁸⁴ llegó a decir:

«Si recorres la tierra entera, podrás hallar ciudades que no tengan murallas, teatros ni gimnasios..., pero ciudades que no tengan templos y dioses a quienes ofrecer sacrificios y dirigir sus oraciones... nadie lo vio jamás»
(Plutarco. Contra el epicuro Colotes, cap. 2)



Santa Teresa de Avila, mística y doctora de la Iglesia, representante del siglo de oro español. (Fuente: Enciclopedia Salvat Diccionario, Op Cit., tomo XII, p, 3150).

La actividad del hombre orientada a su fin último

La Santa Doctora de la Iglesia, Teresa de Jesús, nos expresa con vehemencia que las actividades del hombre deben estar orientadas hacia Dios:

«Y así lo he visto, sea el Señor alabado, que después acá tanta vanidad y mentira me parece lo que yo no veo va guiado al servicio de Dios, ..., y la lástima que me hacen los que veo con la oscuridad que están en esta verdad»⁹⁸⁵.

⁹⁸² «Los más eminentes antropólogos no vacilan en aceptar la religiosidad como uno de los atributos del reino humano» (Quatrefages); Véase: Nicolás Marin Negueruela, Pbro. *¿Por qué soy Católico?* Editora "Latino Americana", S.A. México, 1957, p. 79.

⁹⁸³ Véase: D. Barbedette. *Etica..* Op. Cit., p. 154ss.

⁹⁸⁴ Plutarco. *Contra el epicuro Colotes*. Citado por: M. I. Sr. D. Alvaro Alonso Antimio. *Carácter Público y Social del Sacrificio de la Misa*. Ediciones Paulinas. Madrid, 1954, p. 13.

⁹⁸⁵ Santa Teresa de Ávila. *Obras Completas*, Libro de la Vida, C. 40, no. 2. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 1999, p.401.



San Ignacio de Loyola, español y fundador de la compañía de Jesús y que representa el espíritu de la Reforma Católica. (Fuente: James Brodrick, S. J. San Ignacio de Loyola. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1956, p. 96.

San Ignacio nos da la explicación de esto:

«El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y mediante esto salvar su alma; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre y para que le ayuden en la prosecución del fin para que fue criado»⁹⁸⁶.

⁹⁸⁶ Primer Principio y fundamento de los ejercicios espirituales. Tomado de P. Guillermo Ubillos, S. J. *LOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO PARA OCHO DÍAS*. El mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1947, p. 21.

Sobre esta base, da principio y fundamenta, San Ignacio, sus universalmente famosos “Ejercicios Espirituales”. Esta verdad se encuentra al principio de la Biblia, del Credo, de los tratados de Teología. ¿No pregunta la Filosofía: por la esencia y el origen del hombre y no busca el sentido de la existencia y el fin último de la misma?

Siguiendo con el fundamento ignaciano, vemos que el hombre tiene como fin a Dios, a quién debe: *«alabar, hacer reverencia y servir»*. Esta relación, que implica éstos deberes, nos pone de manifiesto el carácter religioso del hombre. Y por lo mismo: *“Una criatura racional, aunque estuviese enteramente sola en el universo, no podría prescindir de sus relaciones con el Criador: su simple existencia le produce deberes hacia el Ser que se la ha dado”⁹⁸⁷.*

La filosofía⁹⁸⁸ nos dice que los principios extrínsecos o circunstanciales de los actos humanos son dos: 1) **El fin último** y 2) **La Ley**, de acuerdo con la cual el hombre dirige sus actos hacia su fin.

En cuanto al fin, nos declara Santo Tomás:

«Quién obra por inteligencia no determina un fin para sí mismo, sino bajo el aspecto de bien; pues lo inteligible no nos mueve sino bajo el aspecto de bien, que es el objeto de la voluntad»⁹⁸⁹. Y cierto es que: Dios es el sumo Bien⁹⁹⁰ y *«Primer principio de la creación... su fin último y supremo»⁹⁹¹*. Luego Dios es el fin del hombre.

Y en cuanto a la ley, prosigue El Angélico:

⁹⁸⁷ Jaime Balmes. *Curso de Filosofía Elemental*. Casa Editorial Garnier Hermanos. París, sin año, p. 393 y 394.

⁹⁸⁸ Barbedette, D. *Ética*. Op. Cit., p. 14.

⁹⁸⁹ Santo Tomás. *Suma Contra Gentiles*, Lib. III, cap. II, no. 6. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985, p. 294.

⁹⁹⁰ *Ibíd.*, Lib. I, Cap. XLI.

⁹⁹¹ Augusto Nicolás. *La Virgen María y el Plan Divino*. Op. Cit., p. 67.

«La ley no es sino la norma de la acción, y toda norma de acción se ha de tomar de su fin...la criatura racional tiene su fin en Dios...Luego fue conveniente que Dios diese leyes a los hombres»⁹⁹².

«La ley Divina trata de orientar al hombre a Dios» y «está encaminada a unir al hombre con Dios»...«Los preceptos de la ley deben referirse a los actos de las virtudes. Luego la ley Divina ordena los mejores actos. Pero entre todos los actos humanos, los mejores son aquéllos que unen al hombre con Dios, ya que están más cercanos al fin»⁹⁹³.

Ahora bien como prueba el mismo Santo Tomás la Religión ordena al hombre a Dios⁹⁹⁴, por medio de actos internos y externos⁹⁹⁵.

Hemos mencionado, anteriormente, precisamente a San Ignacio y a Santa Teresa, pues, además de servirnos para explicar el punto, son representantes del movimiento de la contrarreforma o reforma católica, y españoles. Hacemos notar la época y de la nacionalidad, pues nos encuadra en el momento histórico en el que se llevó a cabo la evangelización de América y concretamente de Guatemala, lo que nos explica a su vez la preeminencia de los edificios religiosos en las ciudades fundadas por la corona española. Y no hablamos solo de la Ciudad de Antigua, sino de cada uno de los pueblos, que fueron desarrollados urbanísticamente, partiendo de la plaza, en cuyo derredor, al “oriente”, se proyectaba la iglesia o templo.

⁹⁹² Santo Tomás. Op. Cit., Lib. III, Cap. CXIV, no. 5., p. 465. Y la Escritura: «*Crió Dios desde el principio al hombre, y dejóle en manos de su consejo. Dióle además sus mandamientos y preceptos*» (Eclesiástico, 15, 14 y 15).

⁹⁹³ Santo Tomás. Op. Cit. Lib. III, Cap. CXV, no. 1 – 3.

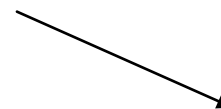
⁹⁹⁴ Suma Teológica II-II, q. 81 a.1.

⁹⁹⁵ Ibíd., a. 7.

EXPRESIÓN DE LA CULTURA OCCIDENTAL EN AMÉRICA

Cultura cristiana
Occidental en
Guatemala

Templo de San Agustín
En Antigua



Vemos que el cuadro de la resultante plástica de la cultura occidental europea es muy similar al de la cultura occidental americana, en el periodo colonial, que puede ser considerado como el apogeo de la arquitectura religiosa en Guatemala. Y referente al que hay que acudir para entender el espíritu de la arquitectura del templo católico.

Conclusión:

La arquitectura como el arte⁹⁹⁶ es una actividad del hombre. Las actividades del hombre deben de estar orientadas a su fin último⁹⁹⁷. Luego, la arquitectura, tiene como fin principal a Dios. Lo que no excluye que existan otros fines, que sin embargo deben estar subordinados a aquel.

La arquitectura religiosa de Antigua Guatemala, representa el apogeo de la misma y se constituye en referente para comprender el espíritu de la arquitectura del templo católico en Guatemala.

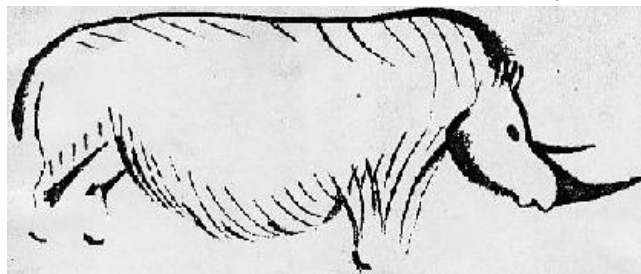
⁹⁹⁶ «Si el arte es independiente de la moral, el artista no lo es, ni puede serlo. La obra de arte que produce es una manifestación de actividad que, como toda obra humana, debe orientarse hacia el fin último universal, que es Dios» (Régis Jolivet. *Curso de Filosofía*. Op. Cit, p. 322).

⁹⁹⁷ Este tema esta relacionado con la ética profesional, puede verse algo de ésta en el apéndice.

CAPITULO 4 SUSTENTACION TEÓRICA

4.1 El concepto de arte

«El arte es patrimonio del hombre»
(G.K. Chesterton)⁹⁹⁸



Grafito de la época magdalenense en la gruta de Fond-de-Gaume en Dordoña, que representa al *Rinoceros thichohinus*, un rinoceronte de piel velluda. (Tomado de: Padova, Emanuel. Historia de la vida sobre la tierra. EUDEBA. Argentina, 1963., lámina VII).

4.1.1 Origen

«La religiosidad representa la expresión más elevada de la persona humana, porque es el culmen de su naturaleza racional»⁹⁹⁹

(Juan Pablo II. Fides et Ratio, no. 33).

El arte, como apuntamos arriba, al igual que la religión, y la razón, es algo que acompaña al hombre desde la creación de éste por Dios; El Arte es también, algo que diferencia al hombre de las bestias¹⁰⁰⁰.

«Las manifestaciones de la actividad humana en el orden del sentimiento y la imaginación, que son lo que, en sentido muy amplio, constituye el Arte, tienen uno de sus más propios objetos en la Religión, por ser el sentimiento religioso innato en el hombre y constituir el ideal por excelencia, al lado de la belleza»¹⁰⁰¹.

⁹⁹⁸ G. K. Chesterton. El Hombre Eterno. Op. Cit., p. 129.

⁹⁹⁹ Carta Encíclica Fides et Ratio, no. 33 nota 28. Ediciones San Pablo. Guatemala, 1998, p. 56.

¹⁰⁰⁰ Solo metafóricamente se puede llamar arte las construcciones de los animales: «La golondrina, eterna huésped del verano, moradora de las iglesias, pone en la arquitectura de sus nidos un vago recuerdo del cielo. De todo pilar, alero o ángulo, suspende su prolífico lecho, y donde ellas anidan parece que vive la alegría» (Shakespeare. Macbeth. Acto I, escena VI). Todas las obras, de los irracionales, son fruto del instinto, y buscan satisfacer solo necesidades materiales; para su elaboración no precede, ningún cálculo, ni es necesaria una inteligencia que determine un fin o busque comunicar algo.

¹⁰⁰¹ Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa Calpe, S. A., tomo 50. Madrid, 1991, p. 610.

Retrocedamos hasta los primeros vestigios del hombre y encontraremos, a la par de herramientas, artículos artísticos y religiosos, o para decirlo mejor: arte religioso¹⁰⁰².

La Sagrada Escritura dice que el hombre fue creado por Dios, con estas palabras: «Y dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza...”¹⁰⁰³, además, nos dice, el ¿cómo?: «Formó, pues, el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, e inspiró en su rostro un soplo de vida, y fue hecho el hombre con alma viviente»¹⁰⁰⁴. Desde un principio, la Biblia, nos muestra a Dios como creador, como un artista¹⁰⁰⁵ que forma al hombre de barro. El hombre, quizá por eso, en todas las civilizaciones ha trabajado los rústicos adobes hasta la más fina arcilla, imitando a su Dios y creador. Esto mismo, solo que de mejor forma, nos dice el Papa Juan Pablo II:

¹⁰⁰² Seguimos a la Enciclopedia Universal Espasa Calpe. Loc Cit: «Tomando la palabra *religión* en su concepto más amplio, ó sea incluyendo en él la magia y las creencias supersticiosas». Consúltese lo que anotamos en la parte histórica sobre el culto en las cavernas.

¹⁰⁰³ Gn., 1, 26 y 27.

¹⁰⁰⁴ Gn., 2, 7.

¹⁰⁰⁵ En el libro del Eclesiástico, encontramos expresiones como estas: «¡Oh cuán amables son todas sus obras! Y eso que lo que de ellas alcanzamos a comprender viene a ser como una centellita» (42,23); «Hermosura del Altísimo es el firmamento... Contempla el arco iris y bendice al que lo hizo» (43,1.12).

“La página inicial de la Biblia nos presenta a Dios casi como el modelo ejemplar de cada persona que produce una obra: en el nombre artífice se refleja su imagen de Creador... ¿Cuál es la diferencia entre «creador» y «artífice»? El que crea da el ser mismo, saca alguna cosa de la nada –ex nihilo sui et subiecti¹⁰⁰⁶, se dice en latín- y esto, en sentido estricto, es el modo de proceder exclusivo del Omnipotente. El artífice, por el contrario, utiliza algo ya existente, dándole forma y significado. Este modo de actuar es propio del hombre en cuanto imagen de Dios¹⁰⁰⁷” [...] “Así pues, Dios ha llamado al hombre a la existencia, transmitiéndole la tarea de ser artífice. En la «creación artística» el hombre se revela más que nunca «imagen de Dios»” [...] “El Artista divino, con admirable condescendencia, transmite al artista humano un destello de su sabiduría trascendente, llamándolo a compartir su potencia creadora”¹⁰⁰⁸.

Esto, como nos recuerda Orígenes, se convirtió en una necesidad después de la caída.

El humanista Juan Luis Vives (1492-1540), nos dice casi lo mismo, partiendo de la revelación de la caída de Adán y de las penas y trabajos que le sobrevinieron, nos dice que:

¹⁰⁰⁶ “ex nihilo sui et subiecti”= “De la nada y sin sujeto”, es decir sin material preexistente. En esta pequeña frase, se niega cualquier forma de Panteísmo, muy presente entre los pensadores modernos que se han separado del catolicismo. P. Ej.: Irma de Luján, en la primera parte de su artículo, sobre la Carta de Juan Pablo II a los artistas, hace la pregunta: «Si el omnipotente crea de la nada ¿dónde estaba el barro con el cual creo a Adán?» (Prensa Libre, sección Buena Vida: Cultura, 12 de marzo del 2002). Este sarcasmo, solo prueba el desconocimiento de la autora de las primeras palabras de la Biblia: «En el principio crió Dios el cielo y la tierra» (Gn., 1,1). Aquí queda bien claro que el barro que utilizó Dios para formar al hombre, anteriormente lo creó de la nada. (Véase más adelante en nota una refutación del panteísmo).

¹⁰⁰⁷ Otra peculiaridad de Dios como “artista” Creador, es que su papel no es solo de causa eficiente, sino que también de causa final, por lo cual Dios no solo no abandona a su creación, sino que además la sostiene y mantiene. Mientras que el papel del artista con respecto a su obra termina cuando concluye ésta (Véase: Antonio Hernandez, C.M.F. *La Crisis del Laicismo*. Op. Cit., p. 59-60).

¹⁰⁰⁸ Juan Pablo II. Carta a los artistas, no.1

«Dios le dejó un instrumento para alejárselas: la vivaz agudeza de un ingenio... De ahí nacieron los inventos humanos todos... En el comienzo de la sociedad humana, cada uno... se ingeniaba por resolver sus apuros...Este conjunto experimental, reunido por sí mismo o comparado con el ajeno, inspiraba las normas que en circunstancias análogas podían también ayudar a los otros, y... constituyeron la que se llamó arte»¹⁰⁰⁹.

Hasta aquí vemos el origen del arte y hemos encontrado, según la revelación, que es un don Divino, dado al hombre para sobrellevar su indigencia¹⁰¹⁰. Sin embargo, es conveniente definir el arte de acuerdo con la filosofía.

4.1.2 Concepto:

«El arte...es definido por la filosofía como *recta ratio factibilium* (el justo criterio de las realizaciones)»

(Carta a los artistas, no. 2, nota 2).

El Nuevo Catecismo nos da el siguiente concepto del arte:

«es una forma de expresión propiamente humana; por encima de la satisfacción de las necesidades vitales, común a todas las criaturas vivas, el arte es una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano. Este brota de un talento concedido por el Creador y del esfuerzo del hombre, y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad para dar forma a la verdad de una realidad en lenguaje accesible a la vista y al oído. El arte entraña así cierta semejanza con la actividad de Dios en la creación, en la medida en que se inspira en la verdad y el amor de los seres»

(Nuevo Catecismo, no. 2501).

¹⁰⁰⁹ Juan Luis Vives. *Las Disciplinas*. Obras Completas, traducción de Lorenzo Riber, tomo II. M. Aguilar Editor. Madrid, 1948., p343.

¹⁰¹⁰ Véase la cita de Orígenes, en la parte histórica: 2.2.1. Culto sin Templo, bajo el título: Culto de Abel, Caín y Enos.

Como decíamos en la introducción, la palabra arte viene del lat. Ars, artis que según Ciceron es «*facultad que prescribe reglas para hacer con perfección las cosas*»¹⁰¹¹. Ahora bien, agreguemos que, esto supone que existe un modelo o una idea que debe cobrar forma en la materia o de hacerse perceptible a los sentidos. Y por lo tanto se dice que el arte es el que regula la impresión de una idea en la materia sensible¹⁰¹². También decíamos, que si partíamos esta definición, llegamos al concepto de Aristóteles sobre la virtud, «*quien la conceptuó como el punto medio entre dos vicios*»¹⁰¹³.

De lo anterior se puede muy bien decir que el arte es una virtud intelectual, porque la idea, «en primer término reside en la inteligencia, que es la única capaz de concebir la idea que se quiere realizar en la materia y los medios para hacerla»¹⁰¹⁴.

De lo dicho, que el arte es un virtud intelectual, se puede concluir con Maritain¹⁰¹⁵, que cita a Santo Tomás:

«*El Arte es un habitus del entendimiento práctico.*

Este hábito es una virtud,...y siendo todo mal una falta y una debilidad, se sigue que la virtud sólo puede conducir al bien: es imposible usar una virtud para obrar mal; la virtud es esencialmente habitus operativus boni [Santo Tomás, Sum. Theol., I-II, q. 55, a. 2.]...»¹⁰¹⁶.

¹⁰¹¹ D. Manuel de Valbuena. Diccionario Latino-Español. Librería de Rosa y Bouret, Paris 1859, p. 82.

¹⁰¹² Véase: Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 315.

¹⁰¹³ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo XII. Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1973, p. 3312.

¹⁰¹⁴ Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 316.

¹⁰¹⁵ Jacques Maritain, (1882-1973): Filósofo francés, de origen protestante. Militó en el filosofismo naturalista y fue ateo hasta 1906. Se convirtió al catolicismo bajo la influencia de León Bloy y Charles Peguy. Lideró el movimiento neo tomista. Pero después fue señalado de Irenismo (movimiento ecumenista pacificador); aún así, en 1966 publicó una obra donde muestra sus reservas sobre las tendencias progresistas en el catolicismo, tras el Concilio Vaticano II (Le Paysan de la Garonne). En su obra póstuma niega la eternidad del infierno, contra el dogma católico. (Véase: Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo VIII, Op. Cit., p. 2137. Con todo, su obra “Arte y Escolástica”, pertenece a su periodo Neo tomista.

¹⁰¹⁶ Jacques Maritain. Arte y Escolástica. Club de Lectores, Buenos Aires, pp. 17 y 18.

Recalcando:

El arte es una virtud, pero también un don.

Después que Dios dio los mandamientos a Moisés, le indicó, como debía ser construido el Santuario, y por último le especificó, los artífices:

«*Y habló el Señor a Moisés, diciendo: He aquí que tengo designado a Beseleel...Y lo he llenado del espíritu de Dios, de saber y de inteligencia, y de ciencia, en toda suerte de labores, para inventar cuanto se puede hacer artificiosamente de oro, y de plata, y de cobre, de mármol y de piedras preciosas, y de diversas maderas...y he infundido en el corazón de todos los hábiles cierta maestría, para que ejecuten todo lo que acabo de ordenarte*» (Éx. 31,1-6).

Los escritos de Juan Pablo II, así lo enseñan también:

«*...la belleza es la vocación a la que el creador le llama [al artista] con el don del «talento artístico». Y, ciertamente, también éste es un talento que hay que desarrollar según la lógica de la parábola evangélica de los talentos (cf. Mt 25, 14-30).*

Entramos aquí en un punto esencial. Quien percibe en sí mismo esta especie de destello divino que es la vocación artística –de... arquitecto...- advierte al mismo tiempo la obligación de no malgastar ese talento, sino de desarrollarlo para ponerlo al servicio del prójimo y de toda la humanidad»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 3).

De todo lo anterior, podemos definir el arte de la siguiente manera:

El arte es un don y una virtud intelectual, en el orden práctico, que nos lleva, a hacer perceptible una idea, de forma adecuada.

4.1.3 El Arte o la actividad del hombre orientada a su fin último

«Como cualquier otra actividad humana, el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre¹⁰¹⁷»

(Nuevo Catecismo, no. 2501).

En una definición abstracta, se dice que el Arte tiene como fin la obra a producir, o como objeto “La Belleza”¹⁰¹⁸. Sin embargo, el arte, actividad humana, considerada en su esfera más alta¹⁰¹⁹, no puede poseer otro fin distinto al del hombre¹⁰²⁰. Con energía y claridad meridiana, un sabio sacerdote, lo expresa así:

«¡Gran problema al cual muchos ¡ay! Han respondido como herejes o como egoístas!

Unos han dicho: El arte por el arte.

Otros: El arte por el artista.

Otros: el arte por el placer.

Nosotros, mirando más arriba, decimos: El arte por Dios; ¡por Dios! Pues en lo último del análisis, lo bello es Dios;

¹⁰¹⁷ Sobre el fin último del hombre, los filósofos antiguos y modernos se han equivocado, colocándolo en: 1. Los bienes sensibles, 2. En la ciencia, la fama o la gloria, y 3. En la evolución del hombre. (Véase: D. Barbedette. *Ética o Filosofía Moral*. Op Cit., p. 24). Por lo que dice el C. Vaticano II: «Negándose con frecuencia a reconocer a Dios como su principio, rompió además el orden debido con respecto a su fin último y, al mismo tiempo, toda su ordenación en relación consigo mismo, con todos los otros hombres y con todas las cosas creadas» (Gaudium et spes, no. 13).

¹⁰¹⁸ «Sin duda admite la consideración de las condiciones objetivas –uso práctico, destino, etc.-...; pero lo hace porque tal consideración concierne a la belleza misma de la obra, ya que una obra que no estuviera adaptada a esas condiciones carecería en eso de proporción, y por tanto de belleza» (Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 93).

¹⁰¹⁹ Recordemos la cita de Santo Tomás: «Pero entre todos los actos humanos, los mejores son aquellos que unen al hombre con Dios, ya que están más cercanos al fin» (*Suma Contra Gentes*, Lib. III, Cap. CXV, no. 1 – 3).

¹⁰²⁰ «El hombre, en todos sus actos libres, persigue un fin y un fin último, al menos con una intención virtual» (D. Barbedette. *Ética o Filosofía Moral*. Editorial Tradición. México, 2000, p. 20ss).

expresar lo bello, es expresar algo divino; y si todas las obras creadas, aun las más humildes, tienen por fin supremo la glorificación del Creador, ¡cuánto más tendrán ese fin las que señaladamente reflejan su sabiduría y su gloria!»¹⁰²¹.

La explicación moral la da el filósofo Maritain:

«El arte tiene por único fin la obra misma y su belleza.

Pero para el hombre que obra, la obra misma a realizar entra en la línea de la moralidad y a este título no es más que un medio. Si el artista tomase por fin último de su operación, y por ende por bienaventuranza, el fin de su arte o la belleza de la obra, sería pura y simplemente un ídolo. Es pues absolutamente preciso que el artista, en tanto que hombre, trabaje por otra cosa que por su obra, por algo más amado. Dios es infinitamente más amable que el arte...

No tiene el arte derecho alguno contra Dios. No existe bien alguno contra Dios, ni contra el Bien final de la vida humana. El arte en su dominio propio es soberano como la sabiduría; no está subordinado por su objeto ni a la sabiduría, ni a la prudencia, ni a ninguna otra virtud; pero por el sujeto y en el sujeto está subordinado al bien de este mismo sujeto; en tanto que se encuentra en el hombre y que la libertad del hombre hace uso de él, está subordinado al fin del hombre y a las virtudes humanas»¹⁰²².

En la práctica es inseparable el arte del fin último del hombre que es Dios mismo.

4.1.3.1 Misión del arte:

«Brille así vuestra luz ante los hombres, de manera que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt. 5, 16).

Santo Tomás comentando Jn. 3, 21, lo relaciona con el anterior pasaje, y dice: «Querer que [nuestras obras] sean manifestadas a los hombres para alabanza o vanagloria es

¹⁰²¹ Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. (Apéndice: El Sacrificio y lo Bello). Op. Cit., p. 356.

¹⁰²² Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 94ss.

repreñsible¹⁰²³. Sin embargo, los santos varones desean que las obras buenas que hacen se manifiesten a los hombres para honor de Dios y para utilidad de la fe: Mateo (5:16)... Pero “vienen a la luz para que se manifiesten sus obras, porque han sido hechas en Dios” [Jn. 3,21] esto es, de acuerdo al mandato de Dios o por la gracia de Dios¹⁰²⁴.

Las obras del hombre, deben pues, tener la intención de buscar la Gloria de Dios, así como motivar esto en los demás.

Así lo entendió San Pablo, que escribió:

«Hacedlo todo a la Gloria de Dios» (1Cor. 10,31).

Los comentaristas de San Pablo han visto en esto una “norma general de acción”, es decir que se debe pretender esa gloria como fin de nuestras acciones, «haciendo las cosas que procuren la gloria a Dios y haciendo las propias acciones de modo que den gloria a Dios»¹⁰²⁵.

En otro lugar escribía también San Pablo:

«Todo cuanto hacéis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando por medio de ÉL gracias a Dios Padre» (Col. 3,17).

En esto han visto los comentaristas un precepto o mandato que abarca toda la vida cristiana¹⁰²⁶; Santo Tomás citando a San Agustín, dice: «las obras, si se hacen bien, son alabanzas de Dios»¹⁰²⁷.

Esta es precisamente la frase de San Ignacio de Loyola:

A. M. D. G. = “A la mayor Gloria de Dios”.

Es importante notar que Santo Tomás, comentando el pasaje de Col. 3, 17, aclara que:

«No es fuerza que todo haya de referirse a Dios actualmente, sino (virtualmente)»¹⁰²⁸.

Comentan a su vez, los exegetas, esta sentencia de Santo Tomás: «Pero es evidente, [...], que los actos explícitamente renovados para unirse a Cristo en el curso de la acción y referirla a El, contribuyen notablemente al robustecimiento de la virtud de la caridad, por la cual el alma justa obra el bien»¹⁰²⁹.

Comentando Maldonado¹⁰³⁰ Mt.5,16:

«el ánimo ha de tender a la gloria de Dios; el que antes de llegar a Dios se detiene, no se ha detenido, ha caído... En realidad, no porque nos vean, sino por conseguir alguna cosa deseamos que nos vean. El que busca la gloria y no la busca para sí, sino para Dios, aunque desee ser visto de todos, es como si no lo deseara»¹⁰³¹. Y nos cita el pasaje análogo de 1 Ped. 2,12.

La misión del arte, es pues, producir estos sentimientos o actitudes, tanto en el artista que la fabrica, como en el que la contempla.

Siguiendo a Maritain:

«El arte enseña a los hombres las delectaciones del espíritu, y porque él mismo es sensible, y adaptado a la

¹⁰²³ Véase Mt. 6,1-5.

¹⁰²⁴ Comentario al Evangelio Según San Juan, tomo II. Op. Cit., p. 124

¹⁰²⁵ Silverio Zedda. Para leer a San Pablo. Ediciones Sigueme. Salamanca, 1965, p. 194.

¹⁰²⁶ Véase: Santo Tomás de Aquino. Comentario a la Epístola a los Colosenses. Editorial Tradición. México, 1978, p. 92ss; Silverio Zedda. Para leer a San Pablo. Op. Cit., p. 479.

¹⁰²⁷ Santo Tomás de Aquino. Comentario a la Primera Epístola a los Corintios, tomo II. Tradición. México, 1985, p. 36.

¹⁰²⁸ Santo Tomás de Aquino. Comentario a la Epístola a los Colosenses. Op. Cit., p. 93. Es doctrina moral aceptada, que: Lo voluntario en sí, no solo lo actual (si la intención existe en el momento), sino también lo meramente virtual (si la intención se la tuvo antes, y de alguna manera sigue influyendo), basta para el acto humano y para su moralidad y valor» (Arreguá - Zalba, S.J. Compendio de Teología Moral. El Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1947, p. 6-7).

¹⁰²⁹ Profesores de la Compañía de Jesús (Pastor Gutiérrez, S. J.). Sagrada Escritura, Nuevo Testamento, vol. II: Hechos de los Apóstoles y Cartas de S. Pablo. B.A.C. Madrid, 1962, p. 860, nota 17.

¹⁰³⁰ Juan Maldonado (+ 1583) Célebre escritor jesuita, «profesor en París y célebre por sus comentarios a los Evangelios, que han tenido gran aceptación hasta nuestros días» Ricardo García Villoslada, S.J. - Bernardino Llorca, S.J. Historia de la Iglesia Católica, tomo III. B.A.C. Madrid, 1999, p. 1034.

¹⁰³¹ P. Juan de Maldonado, S.J. Comentario al Evangelio de San Mateo. B.A.C. Madrid, 1950, p. 246-247.

naturaleza de ellos, puede muy bien conducirlos a algo aún más noble que él»¹⁰³².

No obstante lo dicho; «No solamente nuestro acto de creación artística está ordenado a un fin último, ya sea el verdadero Dios o un falso dios, sino que es imposible que no concierna, en razón del medio en que se sumerge, determinados fines próximos que interesan al orden humano; el obrero trabaja por un salario... Lo que se requiere es la perfecta discriminación práctica entre el fin del operario...y el fin de la obra: de manera que el obrero trabaje por su salario, pero la obra no sea regulada y realizada sino en orden al propio bien del artista, y nunca en orden al salario...

En la magnificencia de Julio II¹⁰³³ y León X había mucho más que un noble amor a la gloria y a la belleza; no obstante alguna vanidad que lo acompañase, pasaba por todo ello un rayo del Espíritu que jamás faltó a la Iglesia»¹⁰³⁴.

De todo lo anterior, se desprende que pueda ser muy bien aplicada la máxima del evangelio de Mateo: «de manera que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos», al arte, el cual produce obras que pueden apreciarse por los coetáneos y las generaciones posteriores, tal el caso de la arquitectura de los Templos, con toda la riqueza artística que contienen.

La misión del arte, pues, esta en directa relación con su fin. De ahí que puedan reconocerse dos principales actitudes:

a) Alabar a Dios:

«...La misión del arte es forzar a la materia para que cante, en cantar maravilloso¹⁰³⁵, alabanzas al Ser eterno:

¹⁰³² Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 100.

¹⁰³³ Véase en el capítulo sobre la arquitectura del renacimiento, las alabanzas que hacen de este Papa, hasta escritores protestantes.

¹⁰³⁴ *Ibíd.*, p. 97-101.

¹⁰³⁵ Véase más abajo el punto 8.12 “El templo como escenario...”

«montes y colinas cantarán alabanzas ante vosotros» (Is. 55,12)»¹⁰³⁶.

b) Llevar los hombres a Dios:

Es decir: «...arrebatar al alma humana por encima de las miserias terrenales y conmovérle con una emoción santa que la impresione, y provoque en ella los anhelos más puros y los transportes más nobles»¹⁰³⁷.

En conclusión¹⁰³⁸:

«La misión del arte, como la del sacerdocio, es dar Dios a los hombres y dar hombres a Dios; ofrecer a la Humanidad el espectáculo del poder, de la bondad y de la belleza de Dios; ofrecer a Dios el incienso de la adoración, de la oración y del amor humanos»

Es comparable, pues, de cierta forma¹⁰³⁹, la misión del sacerdote con la del artista. Sin embargo donde se verá con mayor claridad es cuando más adelante, hablemos del arte sacro.

4.1.4 División de las artes

«Las Bellas Artes... identificadas, por decirlo así, con los pasos de la religión cristiana, la reconocieron por su madre no bien apareció en el mundo; le prestaron encantos terrenales, y ella les comunicó su divinidad: la música dio notas a sus cantos... y la arquitectura le erigió templos tan sublimes y misteriosos como su pensamiento»¹⁰⁴⁰

¹⁰³⁶ Abate J. M. Buathier. *Loc. Cit.*

¹⁰³⁷ *Ibíd.*, p. 357.

¹⁰³⁸ Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Op. Cit., p. 357.

¹⁰³⁹ «Comparan muchas veces el arte al sacerdocio...; en rigor teológico esa comparación apenas es admisible, a no ser con mil restricciones: tomada en sentido amplio tiene algo de verdad...En el sacerdote todo es verdaderamente sobrenatural: carácter, poder, misión y sacrificio; todo mana directamente de Jesucristo, eterno Sacerdote y único principio de todo sacerdocio comunicado...pero guardando las distancias, descendiendo del orden sobrenatural al natural, hallaremos en el artista las cuatro glorias del sacerdote: el carácter, el poder, la misión y, por fin, el sacrificio, medio supremo por el cual honra su carácter, ejerce su poder y cumple su misión» (Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Op. Cit., p. 353-354).

¹⁰⁴⁰ F. R. De Chateaubriand. *El Genio del Cristianismo*. 3p., Lib. I., cap. 1. Op. Cit., p. 172.

(Chateaubriand. El Genio del Cristianismo).

Como es fácil notar; al definir el arte¹⁰⁴¹, se ha hecho de una forma muy general, que es aplicable , a todo objeto que produce el hombre, como por ejemplo desde la silla mas rústica, hasta el trono más suntuoso de un Rey.

Como explica Maritain:

«El Arte en general tiende a hacer una obra. Pero algunas artes tienden a hacer una obra bella, y en eso difieren esencialmente de todas las demás. La obra para la cual trabajan todas las demás artes se halla a su vez ordenada a la utilidad del hombre; es por lo tanto, un puro medio, y está toda entera contenida en un género material determinado. La obra en que trabajan las bellas artes está ordenada a la belleza; en tanto que obra bella es ya un fin, un absoluto, se basta a sí misma; y si en tanto que obra a hacer es material y está contenida en un género determinado, en tanto que bella pertenece al reino del espíritu, y se sumerge en la trascendencia y en la infinidad del ser»¹⁰⁴².

Además, como es obvio, en la definición general de arte, no se hace distinción entre las artes útiles y las bellas artes¹⁰⁴³, o lo que es lo mismo, entre artesano y artista.

¿Es Valido hablar hoy día de Bellas Artes?

«Entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón, las bellas artes.

Estas, por su naturaleza, están relacionadas, por su naturaleza, con la infinita belleza divina, que se intenta

¹⁰⁴¹ «El arte es un don y una virtud intelectual, en el orden práctico, que nos lleva, a hacer perceptible una idea, de forma adecuada».

¹⁰⁴² Jacques Maritain. Arte y Escolástica. Op. Cit., p. 43-44.

¹⁰⁴³ Véase: Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 315.

expresar, de algún modo, en las obras humanas. Y tanto más se consagran a Dios y contribuyen a su alabanza y a su gloria, cuanto más lejos están de todo propósito que no sea colaborar lo más posible con sus obras a dirigir las almas de los hombres piadosamente hacia a Dios»

(Concilio Vat. II. Sacrosanctum Concilium, no. 122).

No obstante lo dicho por el Concilio Vaticano II, existen autores modernos, que creen superada esta división¹⁰⁴⁴, basados, principalmente, en el uso indiscriminado y equívoco que se hace de la palabra belleza¹⁰⁴⁵. Sin embargo, resulta interesante saber que el mismo Kant, divide el género arte, en mecánico y placentero o bello¹⁰⁴⁶.

División de las artes:

Ahora bien, como lo que nos interesa es la arquitectura, que esta catalogada, como veremos, dentro del grupo de las bellas artes, debemos decir algo más sobre ellas. Para lo cual seguimos a Maritain, en la división del género arte:

Las Artes útiles¹⁰⁴⁷: Buscan un fin útil, sin excluir la belleza, pero como algo secundario¹⁰⁴⁸.

¹⁰⁴⁴ Véase: R. G. Collingwood. Los Principios del Arte. Fondo de Cultura Económica. México, 1985, p. 42ss.

¹⁰⁴⁵ Por ej.: «Una bella mujer generalmente quiere decir aquella a quien encontramos sexualmente deseable» *Ibíd.*, p. 45. Nótese que este es un uso que desvirtúa la palabra, igual que el mal uso que se hace de la palabra Amor, con el fin de ocultar pasiones desordenadas. Por lo tanto también el uso de la palabra Amor, según Collingwood, debiera reducirse a la actividad sexual del hombre.

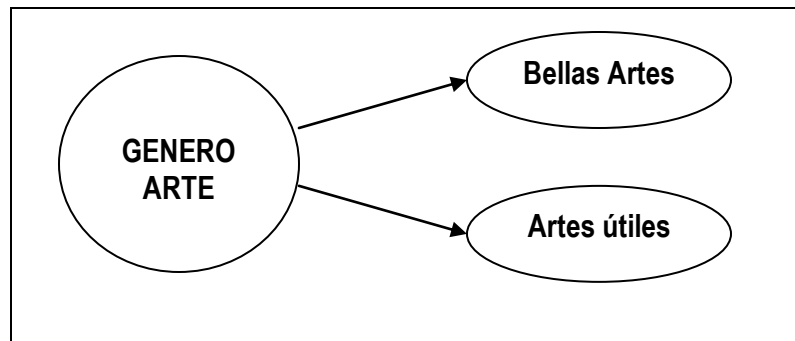
¹⁰⁴⁶ «Cuando el Arte conforme con el conocimiento de un objeto posible, cumple solamente las operaciones necesarias para realizarlo, es Arte mecánico; si por el contrario tiene por finalidad inmediata el sentimiento de placer, es Arte estético. Éste es arte placentero o Arte bello» (Crítica del juicio, § 44). Citado en: Nicola Abbagnano. Diccionario de Filosofía. Voz: Arte. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, p. 101-102.

¹⁰⁴⁷ Se les llama “artes útiles”, sin embargo hay que evitar pensar que las bellas artes sean inútiles al hombre. Lo que se quiere dar a entender es una utilidad material. Las bellas artes cumplen una función útil en el plano espiritual, de ahí, que se pueda decir con toda propiedad que el mundo «tiene necesidad de la belleza» (J. Pablo II. Carta a los Artistas, no. 11). Nadie tiene necesidad de lo inútil o superfluo. Por eso irónicamente, John Ruskin, llama precisamente arquitectura a las construcciones que

Las Bellas artes: Son las que tienen como objeto la belleza, y que por lo mismo poseen mayor trascendencia que las demás¹⁰⁴⁹.

«Las bellas artes se destacan así en el género “arte”, como el hombre se destaca en el género “animal”. Y lo mismo que el hombre, son a la manera de un horizonte en el que vendrán a tocarse la materia y el espíritu. Tienen un alma espiritual. De donde se les siguen muchas propiedades distintivas. Su contacto con la belleza modifica en ellas algunos caracteres del arte en general, principalmente...en lo que concierne a las reglas del arte; y al contrario acentúa y lleva a una especie de exceso otros caracteres genéricos de la virtud artística, entre los cuales, en primer lugar, su carácter de intelectualidad y su semejanza con las virtudes especulativas [Ej.: la sabiduría]»¹⁰⁵⁰.

DIVISIÓN DE LAS ARTES



comprenden elementos “inútiles” o «ciertos caracteres venerables y bellos» (*Las Siete Lámparas de la Arquitectura*, Cap. 1, no. 1. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile, 1941, p. 8).

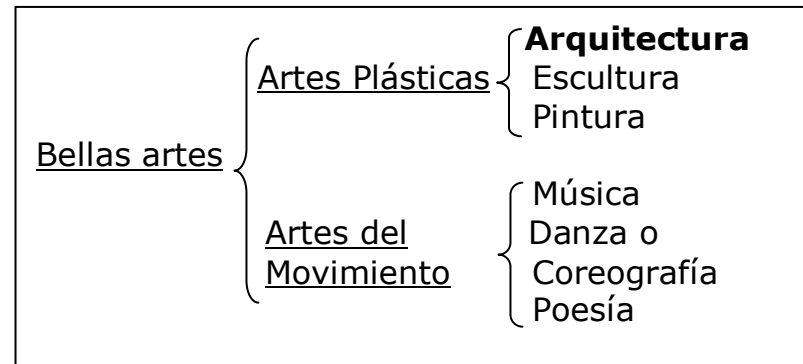
¹⁰⁴⁸ Es importante, ya desde ahora, hacer notar que, según esta división, el concepto de arte útil, recuerda la llamada “función primaria o útil” de la arquitectura, de U. Eco. Sin embargo, la arquitectura forma parte de las bellas artes, lo cual haría necesario invertir las funciones.

¹⁰⁴⁹ Véase: Jacques Maritain. *Introducción a la Filosofía*. Club de Lectores. Buenos Aires, 1971, p. 228-229.

¹⁰⁵⁰ Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 44.

Esquema de la división del género Arte.

Ahora bien, las Bellas artes se dividen, de acuerdo a su objeto propio ya, estático o móvil, en: Plásticas y artes del movimiento.



Cuadro de las subdivisiones de las bellas artes.

Conectando, con lo que veníamos diciendo sobre el origen el concepto y el fin del arte: y las bellas artes traemos

«Pero donde, sobre todo, el fabricante de obras se convierte en un imitador de Dios, donde la virtud de arte alcanza la nobleza de las cosas absolutas y que se bastan a sí mismas, es en esa familia de artes que constituye por sí sola todo un mundo espiritual: quiero decir, en las bellas artes». (Jacques Maritain)

¹⁰⁵¹ Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 112.

Ahora bien, como apuntamos arriba, las bellas artes, tienen como fin la producción de la “belleza”. Interesa saber, pues, que entendemos como belleza.

4.1.5 Belleza

«El tema de la belleza es propio de una reflexión sobre el arte»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 3).

«El creyente... se dirige, siempre y en todas partes, hacia lo bello, bueno y verdadero»¹⁰⁵²

(Juan Pablo II. Fides et Ratio, no. 21).

Los Padres conciliares dirigiéndose a los artistas¹⁰⁵³ declararon que el mundo «tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza». Agregaban, además, que: «La belleza, como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración»¹⁰⁵⁴.

Comprender ¿qué es la belleza?, es una tarea que han intentado los más grandes genios, y que no lo han logrado totalmente¹⁰⁵⁵. Platón, al terminar su “Hippias Mayor”, tras larga reflexión llega a hacer suyo el proverbio: «Las cosas bellas son difíciles»¹⁰⁵⁶.

En el pensamiento relativista¹⁰⁵⁷ que domina hoy día, a la sociedad occidental, preguntar: ¿qué es la belleza?, es análogo a preguntar «¿qué es la verdad?»¹⁰⁵⁸, o ¿qué es el bien?

¹⁰⁵² Carta Encíclica Fides et Ratio. Op. Cit., p. 40.

¹⁰⁵³ Nos referimos a los participantes en el Concilio Vaticano II, citados por Juan Pablo II, en la Carta a los Artistas, no. 11. Véase en el apéndice).

¹⁰⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵⁵ Abate J. M. Buathier. *El Sacrificio*. Op. Cit., p. 357.

¹⁰⁵⁶ Platón. *Diálogos*. Op. Cit., p. 274.

¹⁰⁵⁷ El relativismo es la postura filosófica «que niega la existencia de verdades objetivas y absolutas», por consiguiente es «el reconocimiento de que la verdad está siempre en relación con el hombre, o sea es válida por serle útil, por lo que Schiller vio en el dicho de Protágoras: “el hombre es medida de todas las cosas”, el mayor descubrimiento de la filosofía... “Toda cultura –dijo Spengler– tiene su propio criterio, en el cual comienza y termina su validez. No existe moral universal de

La razón, a la luz de la revelación da una respuesta, a la vez sencilla y profunda, y que es idéntica para las tres preguntas y que es precisamente la que no esperó a escuchar Pilatos, en el drama de la Pasión: «Yo soy...»¹⁰⁵⁹.

Comenta Papini: «A Pilatos fue concedida, en aquel día, único de su vida, la suerte de contemplar el rostro de la Verdad, la suprema, Verdad hecha hombre, y no la supover»¹⁰⁶⁰. Quizá porque «el más gentil en hermosura entre los hijos de los hombres»¹⁰⁶¹, había empezado a transformarse en el siervo doliente de Isaías, aquel cuyo rostro esta desfigurado, sin belleza, ante quien se vuelve el rostro¹⁰⁶² Reconoció Pilatos la inocencia del hombre, pero no el Bien, la Belleza y la Verdad absolutas de Dios.

En efecto, en Dios, esta la Verdad, el Bien y la Belleza absolutos, pues éstas «no son más que tres aspectos del Ser substancial, Dios, descanso eterno de la inteligencia, que en Él leerá toda verdad; del amor, que se saciará de todo bien; y de este alto sentido intelectual, que llamamos estético, que se gozará en la visión de las infinitas armonías de la suprema Verdad y Bondad»¹⁰⁶³.

ninguna naturaleza». La axiología o teoría de los valores es una especie del relativismo. Reaparece, en el mundo moderno, «al volverse a la noción subjetiva del bien con Hobbes». (Véase: Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Voces: Relativismo y Valor. Op. Cit., p. 1005-1006, 1173ss).

¹⁰⁵⁸ Jn. 18,38. Dicho sea sin entrar en la definición de Belleza, Idealista “Romántica” de Hegel.

¹⁰⁵⁹ «Yo soy el camino, la verdad y la vida» Jn. 14,6.

¹⁰⁶⁰ Juan Papini. *Historia de Cristo*. Editora Nacional. México, 1969, p. 351.

¹⁰⁶¹ Salm. 44,3.

¹⁰⁶² Véase: Is. 50,6; 52,14; 53, 2-12. Había ya padecido la gran angustia del Huerto (Mt.26,37-38; Mc. 14,33-34); la bofetada en casa de Anás (jn. 18,22); los golpes y maltrato en el tribunal de Caifás (Mt26, 67; Mc. 14,65); los maltratos antes del segundo juicio religioso por la mañana (Lc.22,63), que indican toda una noche en vigilia.

¹⁰⁶³ Isidro Gomá y Tomás. *La Eucaristía y la Vida Cristiana*, tomo II. Casa Editorial Rafael Casulleras. Barcelona, 1947, p. 121.

El Papa Juan Pablo II en su Carta a los Artistas, en el no. 3 y 7, identifica la belleza con lo bueno y lo verdadero¹⁰⁶⁴:

«Ya se ha visto... (Gén., 1, 31) ...la mirada complacida de Dios ante la creación. Al notar que lo que había creado era bueno, Dios vio también que era bello... La belleza es en un cierto sentido la expresión visible del bien, así como el bien es la condición metafísica de la belleza. Lo habían comprendido acertadamente los griegos que, uniendo los dos conceptos, acuñaron una palabra que comprende a ambos: “Kalokagathia”, es decir «belleza-bondad».» (no.3)

Lo «bello» se conjugaba así con lo «verdadero», para que también a través de las vías del arte los ánimos fueran llevados de lo sensible a lo eterno” (no. 7)

Dios es el sumo bien¹⁰⁶⁵ y su fuente. La tradición Cristiana tanto de Occidente y de Oriente, como recuerda Juan Pablo II¹⁰⁶⁶, han identificado a Cristo con la belleza misma y su fuente.

Para San Agustín, siguiendo a Platón:

«Dios es el supremo e infinito bien...

Nosotros los cristianos católicos adoramos a Dios, de quien proceden todos los bienes...

Él es el principio de toda belleza»¹⁰⁶⁷

(De la Naturaleza del Bien, cap. 1 y 3).

En consonancia con estas palabras, esta lo que dice un erudito estudioso de los escritos de San Ireneo:

¹⁰⁶⁴ En el plano natural, «La belleza y la bondad, aunque guarden relación, no son una misma cosa; bien es lo que agrada al apetito y a la voluntad; bello, lo que agrada al entendimiento y al conocimiento» (San Francisco de Sales, citando a Santo Tomás, Suma T., I-II, q.27, a.1. En: *Tratado del Amor de Dios*, L.I, cap. 1. Grupo Editorial Lumen. Argentina, 2006, p. 59). La diferencia a la que se refieren es que el término belleza se utiliza para lo perceptible por los sentidos de la vista y el oído y el de bien, para el gusto y el olfato.

¹⁰⁶⁵ «Nadie es bueno, sino solo Dios» (Mc.17,18; Lc. 18,19). Véase lo dicho por S. Agustín, en De la Naturaleza del Bien, Cap 1. Obras de San Agustín, tomo III. B.A.C. Madrid, 1951, p. 979.

¹⁰⁶⁶ Carta a los artistas, no. 7.

¹⁰⁶⁷ Obras de San Agustín, tomo III. Op. Cit., p. 979 y 981.

«El Paraíso había sido plantado por Dios. Toda su hermosura se la debía a él. El Verbo con su frecuente paseo completaba la primera belleza. El deleite inicial de tan bella mansión reclamaba aquel otro consumado de la conversación frecuente con el Verbo de Dios»¹⁰⁶⁸

Estas afirmaciones son parte de uno de los argumentos de las llamadas “cinco vías” o pruebas de la existencia de Dios, propuestas en la Suma Teológica de Santo Tomás. En la cuarta, se parte de los grados de perfección de los seres, y aplicándola a la belleza, que se observa en diversos grados en cosas diversas, hace necesario, según la ley de la causalidad¹⁰⁶⁹, que esta belleza sea producto de una causa única, lo que significa que: «los diversos seres en que se descubren estos grados participan simplemente de una Belleza que existe fuera y sobre esta jerarquía de bellezas, y que es la Belleza absoluta e infinita»¹⁰⁷⁰.

La relación, o importancia que tiene definir lo Bello, en cuanto lo que es, con el que hacer del arte, nos lo explica la siguiente anécdota:

«Yo conversaba –relata Ernesto Hello- un día con un pintor naturalista en el lugar mismo en donde sus obras estaban expuestas y reunidas. A propósito de una figura singularmente fea, en la cual brillaban grandes cualidades de ejecución realista, dije al artista:

-¿Por qué elegiste ese modelo? ¿Habéis encontrado a eso bello?

-¡Bello! –me replicó el pintor-, ¿qué significa eso? ¿Habéis visto jamás lo bello? Es lo mismo que si me vinierais a hablar de Dios.

Lo habéis oído. Yo no digo más»¹⁰⁷¹.

Importa, pues, saber que sí existe la Belleza absoluta.

¹⁰⁶⁸ Antonio Orbe, S. J. *Antropología de San Ireneo*. B.A.C. Madrid, 1997, p. 205.

¹⁰⁶⁹ También llamada ley de causa y efecto.

¹⁰⁷⁰ Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 278.

¹⁰⁷¹ Ernesto Hello. *El Siglo* (La Evolución del Arte). Editorial Difusión. Buenos Aires, 1943, p. 188.

Ahora hay que recalcar su relación con la belleza sensible, que ya mencionaba San Agustín en la primera cita que hacíamos de él.

«*las bellezas que a través de las almas pasan a las manos de los artistas, vienen de aquella Hermosura que está sobre las almas, por la cual día y noche suspira mi alma. Mas los que estas bellezas exteriores fabrican, y los que las siguen, de allí toman la norma para aprobarlas*»¹⁰⁷².

Esta “norma para aprobar” las obras de arte, es «*el buen gusto, idea y traza de formarlas*», según la traducción que utiliza M. Menéndez Pelayo¹⁰⁷³, de este mismo texto de San Agustín.

Ahora bien, ¿en qué consiste le belleza sensible?

Lo bueno agrada. Santo Tomás define la belleza como lo que agrada a la vista¹⁰⁷⁴. Comenta el filósofo Maritain:

«*Lo bello es lo que da gozo, no cualquier gozo, sino el gozo en el conocer; no el gozo propio del acto de conocer, sino un gozo que sobreabunda y desborda de este acto a cusa del objeto conocido. Si una cosa exalta y deleita al alma por el solo hecho de darse a su intuición*¹⁰⁷⁵, esa cosa es buena para aprehenderla, es bella»¹⁰⁷⁶.

De aquí que se pueden hacer dos consideraciones:

- La belleza es objeto de la inteligencia, es decir que solo es accesible a ella y supone un juicio o razonamiento.

¹⁰⁷² San Agustín. *Confesiones*, Lib. X, cap. 34, no. 53. Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid, 1951, p. 273.

¹⁰⁷³ Historia de las Ideas Estéticas en España, tomo I. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986, p. 106.

¹⁰⁷⁴ Véase: Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 316.

¹⁰⁷⁵ Intuición: «Conocimiento claro, recto o inmediato de verdades que penetran en nuestro espíritu, sin necesidad de razonamiento» (Pequeño Larousse Ilustrado. Ediciones Larousse. Colombia, 1993, p. 590).

¹⁰⁷⁶ Jacques Maritain. Arte y Escolástica. Club de Lectores. Buenos Aires, p. 31

- La belleza es fuente de placer o goce, deleita y encanta y engendra el deseo y el amor¹⁰⁷⁷.

Características de lo Bello:

De acuerdo con Santo Tomás:

«La especie o la belleza tienen semejanza con lo propio del Hijo¹⁰⁷⁸, pues para la belleza se requiere lo siguiente: primero, integridad o perfección, pues lo inacabado, por ser inacabado es feo. También se requiere la debida proporción o armonía. Por último, se precisa la claridad, de ahí que lo que tiene nitidez de color sea llamado bello»¹⁰⁷⁹.

Dentro de estas características, debe incluirse, sin duda, lo que dentro de la concepción, griega, pasó al cristianismo.

«*La doctrina de lo Bello como simetría fue expuesta por vez primera por Aristóteles. Lo Bello se halla constituido, según el Estagirita, por el orden, por una simetría y por una grandeza que es posible abarcar en su conjunto de un solo vistazo*»¹⁰⁸⁰.

Entendiendo **por orden**, el principio de tripartición del todo o lo que tiene principio, medio y fin¹⁰⁸¹. **Por grandeza** la proporción¹⁰⁸² o las dimensiones adecuadas; y por **simetría** el que sus partes deben de estar bien colocadas o con armonía¹⁰⁸³. Estas cualidades, hacen que el objeto resulte claro o inteligible al entendimiento, o *que es posible abarcar en su conjunto de un solo vistazo*.

¹⁰⁷⁷ Véase: Régis Jolivet. Curso de Filosofía. Op. Cit., p. 316-317.

¹⁰⁷⁸ Se refiere a la segunda Persona de la Santísima Trinidad, N. S. J. C.

¹⁰⁷⁹ Suma T., I., q.39, a.8, B.A.C. CD-Rom. El subrayado es nuestro. Hay que tomar en cuenta que Santo Tomás lo aplica especialmente a Cristo.

¹⁰⁸⁰ Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Voz: Bello. Op. Cit., p. 129.

¹⁰⁸¹ Véase: Aristóteles. *El Arte Poética*, cap III, no. 5. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1976, p. 42ss.

¹⁰⁸² *Ibíd.*, no. 6

¹⁰⁸³ *Ibíd.*.

Además, es posible identificar un elemento común, en cuanto a la 2da. Característica del Angélico¹⁰⁸⁴: Proporción o armonía; y la 2da. y 3ra. del Estagirita¹⁰⁸⁵, a saber: Proporción y simetría. Y es que proporción armonía y simetría, son consideradas palabras sinónimas de Ritmo¹⁰⁸⁶. Lo cual nos da pie para indicar las características del ritmo, que por conclusión lógica deben pues poseer aquellas.

El ritmo tiene una significación originaria de un movimiento regularmente recurrente¹⁰⁸⁷.

Lo que introduce la característica de la reiteración de ciertos elementos, como pueden ser: ángulos, partes, secuencias, módulos, esquemas, etc. Todo de manera que las partes resulten equilibradas o complementadas para lograr la unidad del todo.

Características de lo Bello	
SANTO TOMÁS (Belleza absoluta)	ARISTÓTELES (Belleza sensible)
1. Integridad (Perfección: No sobra ni falta nada).	1. Orden (Principio medio y fin, lo que constituye el todo).
2. Proporción o armonía.	2. Grandeza (Dimensiones proporcionadas). 3. Simetría (Partes adecuadamente situadas o con armonía).
3. Claridad.	4. Comprensible (Posible de abarcar todo el conjunto de un solo vistazo).

¹⁰⁸⁴ Así se le suele llamar a Santo Tomás, por la sublimidad y elevación de su doctrina.

¹⁰⁸⁵ Así se le suele llamar a Aristóteles, por ser de la antigua ciudad de Estagira en Macedonia

¹⁰⁸⁶ Véase: Diccionario Práctico Larousse Sinónimos y Antónimos. Ediciones Larousse. México, 1991, p. 420.

¹⁰⁸⁷ Véase: Nicola Abbagnano. *Diccionario de Filosofía*. Voz: Ritmo. Op. Cit., p. 1022.

Esta es además, una demostración, de cómo el arte, aún cuando se diga que tiene como fin la Belleza, esta, teniendo su procedencia de la Belleza absoluta de Dios, hace que **en definitiva el fin del arte sea Dios**.

4.1.5.1 La Emoción estética:

Marcelino Menéndez Pelayo, nos relata que Homero en la Odisea, hace «*caer a Ulises de rodillas ante Nausicca, porque nunca los ojos del sabio Ithacense habían visto otra belleza igual...*»¹⁰⁸⁸.

Este gesto que Homero atribuye a Ulises, ante la contemplación de la Belleza, evoca la emoción estética; y nos recuerda esta otra anécdota, ya de un cristiano, en presencia de la Belleza:

«*El desconocido autor que se atribuyó el nombre y el oficio de Dionisio el Areopagita afirma haber contemplado a María tan majestuosa, tan resplandeciente, tan bella, que él la hubiera tomado por una divinidad si no hubiera sabido, por las enseñanzas de San Pablo, que Dios no puede ser visto con los ojos de la carne*»¹⁰⁸⁹.

La estética es considerada la filosofía del arte. La emoción estética, de acuerdo con los ejemplos citados, posee tres elementos:

- El Goce.
- La admiración, es decir la admiración y el respeto o veneración, debido a que «*refleja la Bondad*

¹⁰⁸⁸ Marcelino Menéndez Pelayo. *Historia de las Ideas Estéticas en España*, tomo I. Op. Cit., p. 4.

¹⁰⁸⁹ J.B. Terrien, S.J. *La Madre de Dios y Madre de los Hombres*, tomo II. Ediciones Fax. Madrid, 1948, p. 83.

Infinita, principio de todas las finitas hermosuras»¹⁰⁹⁰.

- La simpatía o goce en común, pues el que percibe lo bello «gusta comunicar a otros su emoción y hacerles partícipes de su admiración»¹⁰⁹¹.

Para terminar este paréntesis sobre la emoción estética, citaremos unas palabras del Cardenal Goma, que nos dice que Dios dotó al hombre con esta capacidad, para que apreciando la belleza, se remonte a Él, pues:

«Al fin, el destino del hombre es destino de contemplación estética, como lo es de visión de la verdad y de goces del supremo Bien. Porque Verdad, Bien y Belleza, son lo mismo»¹⁰⁹².

4.2 Del Arte religioso al arte Sacro

«La mía es una invitación a redescubrir la profundidad de la dimensión espiritual y religiosa que ha caracterizado el arte en todos los tiempos, en sus más nobles formas expresivas»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 14).

De acuerdo con Vico¹⁰⁹³, las artes tienen origen en la religión. Podemos observar, que no existen pueblos sin religión, pero tampoco sin arte¹⁰⁹⁴, luego es razonable pensar en su relación, a manera de un trinomio: Hombre, religión y arte¹⁰⁹⁵.

¹⁰⁹⁰ Véase: Jacques Maritain. Arte y Escolástica. Op. Cit., p. 32.

¹⁰⁹¹ Ibíd.

¹⁰⁹² Isidro Gomá y Tomás. La Eucaristía y la Vida Cristiana, tomo II. Op. Cit., p. 121.

¹⁰⁹³ Giambattista Vico. Principios de una Ciencia Nueva. Lib. 2, cap. LXVI. Op. Cit., p. 173-175.

¹⁰⁹⁴ Véase: Manuel Ballesteros Gaibrois. Historia de la Cultura. Op. Cit., 1953, p. 143ss.

¹⁰⁹⁵ Por eso, se produce la caída de las civilizaciones: «De modo que cuando obran diversamente de tales fines, como los epicúreos y los estoicos, o con indiferencia

Se han planteado muchas teorías antropológicas, sobre el arte del hombre primitivo. Entre éstas están, las que le dan un origen “técnico y estético”, “social”, “utilitario” y el “religioso y mágico”¹⁰⁹⁶. Nosotros, partiendo de que el hombre es un ser esencialmente religioso, tomamos esta última, aunque con las debidas reservas; ya que la magia y la verdadera religión son opuestas¹⁰⁹⁷. Además esta opinión del origen religioso del arte de las cavernas es la de la mayoría de los antropólogos modernos¹⁰⁹⁸.

Cuando definíamos el arte recordamos que se dividía en artes útiles y bellas artes, como es obvio, aquí tratamos de las bellas artes y siempre que hagamos uso de la palabra arte, nos referimos específicamente a las bellas artes en general.

Es precisamente con este arte con el que esta tan íntimamente unida la religión¹⁰⁹⁹:

«La religión abre al hombre un mundo intelectual, que no le ofrecen los fenómenos externos; y es tan grande su importancia, que un autor ha dicho: «La arqueología podría

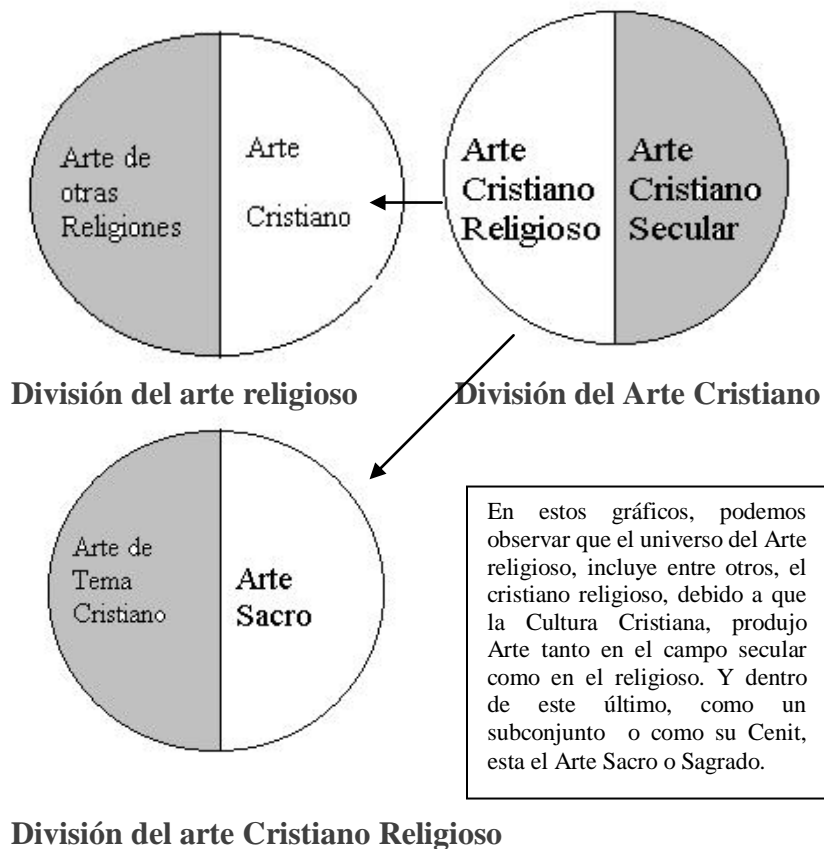
hacia ellos, como los escépticos, o contra ellos, como los ateos, las naciones están próximas a caer...» (Vico. Principios de una Ciencia Nueva. Op. Cit., p. 175). Los males que reseña Vico cunden hoy por el mundo.

¹⁰⁹⁶ Raymond S. Stites. Las Artes y el Hombre, vol. 1. Op. Cit., p. 55 y 56.

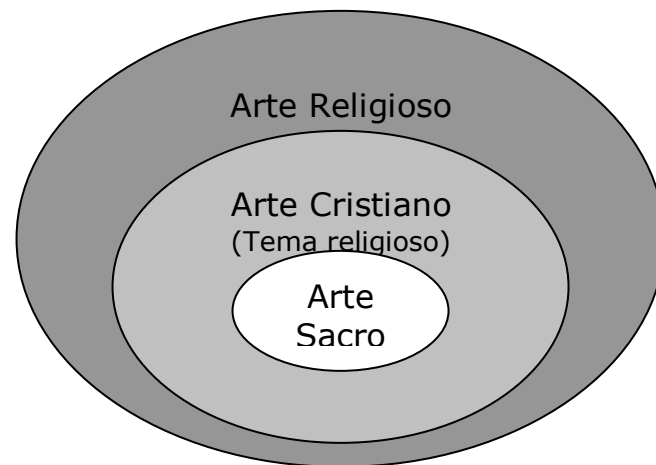
¹⁰⁹⁷ Debe entenderse aquí, como magia, antes que una técnica, eso que Frazer llama una amalgama entre magia y religión (Sir James George Frazer. La Rama Dorada. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1995, p. 74ss). Es decir, toda creencia supersticiosa, que de hecho constituye toda falsa religión. La Superstición es de acuerdo con S. Tomás: «un vicio opuesto a la religión por exceso, no por que ofrezca a Dios mas, en lo que a culto divino se refiere, que lo que la verdadera religión le ofrece, sino por el hecho de rendir culto divino a quien no debe o del modo que no debe»(Suma, II-II, q.92, a.1).

¹⁰⁹⁸ Raymond S. Stites. Loc. Cit. Véase: Nicolás Turchi. Dios en la Historia Religiosa de los Pueblos, en Con Dios y Contra Dios. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1956, p. 205-208.

¹⁰⁹⁹ Con esto no queremos decir que todos los temas del arte deban necesariamente ser religiosos, sin embargo, como sucede con Dante y su “Divina Comedia”, es a la vez un canto de amor humano (Beatriz), y donde rebosa el alma religiosa del artista.



En estos gráficos, podemos observar que el universo del Arte religioso, incluye entre otros, el cristiano religioso, debido a que la Cultura Cristiana, produjo Arte tanto en el campo secular como en el religioso. Y dentro de este último, como un subconjunto o como su Cenit, esta el Arte Sacro o Sagrado.



El gráfico nos muestra como en el conjunto del arte religioso, el arte cristiano, de tema religioso, es un subconjunto, que a su vez posee el subconjunto del arte sacro, el cual viene a ser, sin embargo el más excelso dentro del conjunto del arte religioso. Véase: Concilio Vat. II. Sacrosanctum Concilium, no. 122.

4.2.1 El tema y el arte religioso

Bajo este título, queremos hacer solamente el siguiente discernimiento, dividido en tres puntos:

- El universo del arte religioso, abarca todas las manifestaciones artísticas, de tema "religioso", independientemente de la creencia a la que representen. Por Ej.: El arte religioso de los templos de los caldeos; los de los romanos y una catedral.

¹¹⁰⁰ César Cantú. *Historia Universal*, tomo VII. Op. Cit., p. 455.

ARTE RELIGIOSO



Templo de Babilonia.



Templo de Vesta.



Catedral de Colonia.

- Un tema religioso, puede ser tratado únicamente de forma material (solo exterior o temáticamente): «*Es la que consiste en tomar como sujeto de una composición artística un objeto religioso: poner en canto palabras religiosas, pintar una Virgen, construir una iglesia, etc.*»¹¹⁰¹. Este tipo de arte podrá ser llamado religioso, sin embargo puede que sea tratado de una forma que bajo figuras y símbolos religiosos, represente algo distinto. Por Ej.: «*Muchas vírgenes pintadas o esculpidas son verdaderamente artísticas; mas la cualidad, la forma artística, no va sobre el sujeto Virgen, sino sobre el sujeto: «la madre», a la que la Virgen sirve de pretexto. Efectivamente, la Virgen no es una madre cualquiera, sino una madre religiosamente muy especial*»¹¹⁰².

¹¹⁰¹ Cipriano Vagaggini, O.S.B. El *Sentido Teológico de la Liturgia*. B.A.C. Madrid, 1965, p. 60, nota 66.

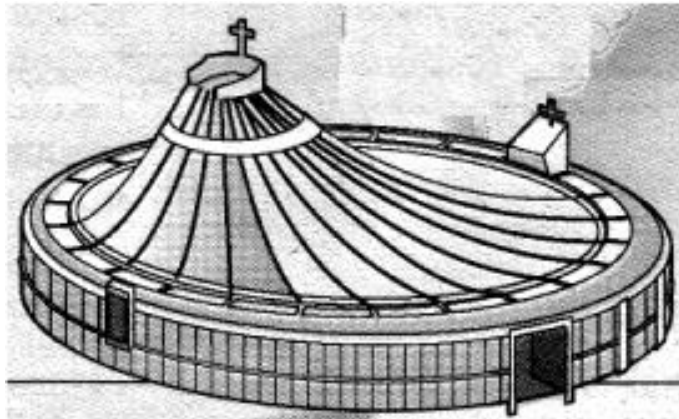
¹¹⁰² Cipriano Vagaggini, O.S.B. El *Sentido Teológico de la Liturgia*. Loc. Cit.

Precisamente es lo que puede ocurrir con muchos edificios dedicados al culto católico, han sido diseñados, solamente temáticamente o utilizando símbolos de la religión católica.



Santuario expiatorio del Sagrado Corazón en Guatemala. Adelantando un análisis, aquí la forma artística, no va sobre el sujeto: Dios y lugar del culto litúrgico, sino sobre el sujeto: Hombre, es antropocéntrica.

- Una tercera, llamémosla apropiación de tema “religioso”, es aquella en que se trata de una manera deliberadamente irreverente o maliciosa. Por Ej.: La mayoría de los cuadros del pintor guatemalteco Manolo Gallardo; o en el género literario, la novela “El Código Da Vinci”. En la arquitectura religiosa, la nueva basílica de Guadalupe, que como se aprecia en el gráfico, representa un sombrero de charro.



Nueva Basílica de Guadalupe en México. (Fuente: Diario “Prensa Libre”, de 12/12/2003, p. 48).

4.3 El arte cristiano

«Al cristianismo deben las Bellas Artes su renacimiento y perfección»

(F. R De Chateaubriand)¹¹⁰³.

Hemos visto que el concepto de arte religioso es muy general. Sucede como con el concepto de arte en general.

Por lo tanto debemos distinguir que dentro del conjunto del arte religioso, encontramos como un punto luminoso el del arte cristiano.

Arte cristiano es, de acuerdo con el filósofo Maritain:

El «*que lleva en sí el carácter del cristianismo...El arte cristiano se define por el sujeto en quien se da y por el espíritu de donde procede...Es el arte de la humanidad redimida. Está plantado en el alma cristiana, al borde de las aguas vivas, bajo*

¹¹⁰³ *El Genio del Cristianismo*, 3p., Lib. VI, cap.12 . Op. Cit., p. 314.

el cielo de las virtudes teologales¹¹⁰⁴, entre los soplos de los siete dones del Espíritu¹¹⁰⁵»¹¹⁰⁶.

4.3.1 ¿El Arte Cristiano es solo de tema religioso?

Es importante notar una peculiaridad del arte cristiano. A más de decirse, en un sentido muy amplio, que todo el arte que produce la civilización cristiana, no importando su tema es cristiano, es más exacto decir, según acabamos de ver, que todo arte que produce un cristiano, es Arte cristiano¹¹⁰⁷: «*Todo le pertenece, lo profano como lo sagrado*»¹¹⁰⁸.

4.3.2 ¿Todo Arte cristiano de tema religioso es Sacro?

Además, debe evitarse una confusión bastante común, la de identificar necesariamente el arte cristiano con el arte “de iglesia” o sacro o con el arte de la piedad privada.

De nuevo estamos, ante un conjunto que contiene entre sus subconjuntos, el subconjunto más eminente del arte : El arte Sacro¹¹⁰⁹.

Para nuestro estudio, nos servirá poner atención a la observación que hace Maritain:

«*De ahí la deplorable costumbre de juzgar toda obra de inspiración religiosa¹¹¹⁰ “situándola” como si ella debiera decorar una iglesia o servir a un uso piadoso...no porque una obra de arte cuyo tema es religioso tenga un mérito artístico extraordinario y haya sido ejecutada con fe, satisfará por eso*

¹¹⁰⁴ Las virtudes teologales son: Fe Esperanza y Caridad. Véase: 1 Cor 13, 13 y El Concilio de Trento, en Dz.800; Ludwig Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., p. 397-398.

¹¹⁰⁵ Los dones del Espíritu Santo son: Sabiduría, Inteligencia, Consejo, Fortaleza, Entendimiento, Piedad y Temor del Señor. Véase: Is 11,2ss; Ludwig Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., p. 399.

¹¹⁰⁶ Jacques Maritain. *Arte y Escolástica*. Op. Cit., p. 85-86.

¹¹⁰⁷ La distinción la hacemos en primer lugar porque la actual civilización occidental ya no puede llamarse cristiana, tal como la califica Mons. Fulton Sheen: «*La civilización occidental postcristiana ha elegido a Cristo sin la cruz...*» (*Vida de Cristo*. Op. Cit., p. 10 y 11). En segundo lugar, por lo anotado arriba de que el arte cristiano solo puede darse en el sujeto.

¹¹⁰⁸ Jacques Maritain. *Loc. Cit.*

¹¹⁰⁹ Véase: Jacques Maritain. *Loc Cit.*

¹¹¹⁰ Cabría decir mejor de “inspiración cristiana”.

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti, necesariamente todas las exigencias del arte sacro y podrá servir para el uso de los fieles»¹¹¹¹.

Ejemplo claro lo tenemos en la música¹¹¹², si atendemos únicamente al tema y a la calidad artística contemporánea, se podrá decir que existe un verdadero arte musical cristiano, de igual manera sucede con la arquitectura, que “adorna” sus edificios con símbolos cristianos. Sin embargo, solamente tendríamos, en ambos casos, una música y arquitectura cristiana por apropiación de símbolos.

Por otra parte, por su relación con la liturgia, el templo católico entra en la categoría del arte Sacro, que obviamente es arte religioso cristiano, pero algo más.

4.4 Arte Sacro

«Mientras la arquitectura diseñaba el espacio sagrado, la necesidad de contemplar el misterio y proponerlo de forma inmediata a los sencillos suscitó progresivamente las primeras manifestaciones de la pintura y la escultura»

(Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 7).

Escalamos ahora al peldaño más alto del arte.

Esta clasificación, si bien, nos la sugiere todo lo que hasta ahora venimos estudiando, sin embargo, el Concilio Vaticano II, lo declaró:

«Entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre, que es el arte sacro» (SC no. 122)¹¹¹³

¹¹¹¹ Jacques Maritain. Arte y Escolástica. Loc. Cit., p. 85-86.

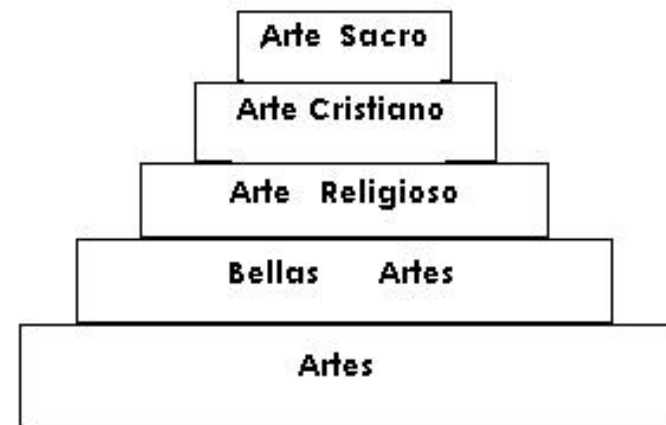
¹¹¹² El ejemplo lo desarrollaremos cuando tratemos del arte sacro.

¹¹¹³ Documentos Completos del Vaticano II. Op. Cit., p. 132.

Ciertamente, el arte sacro, participa de la definición de arte, como un don y una virtud intelectual que nos lleva, a hacer perceptible una idea, adecuadamente.

También tiene como objeto la belleza, reflejo de la Belleza Suma; y como fin busca alabar a Dios y hacia Él llevar al hombre, por lo mismo es religioso, y como procede del Espíritu Santo sobre un redimido¹¹¹⁴, es cristiano.

Sin embargo, ¿qué le hace falta para ser arte sacro?



Esquema de la escalinata que nos lleva del concepto general de arte al de arte sacro.

4.4.1 Sacro y Profano

Nos serviremos de un ejemplo Bíblico:

En el A. T., en el relato del diluvio¹¹¹⁵, en el arca de Noe entra toda especie de animales¹¹¹⁶, sin embargo, cuando el patriarca ofrece un sacrificio¹¹¹⁷, hace una selección o

¹¹¹⁴ Bautizado.

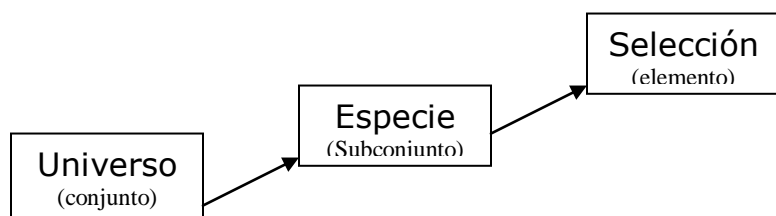
¹¹¹⁵ Gén., cap.6-9.

¹¹¹⁶ Gén. 6,19-20.

¹¹¹⁷ Gén. 8,20.

discernimiento entre puros e inmundos, de acuerdo a la especie¹¹¹⁸. Igual segregación entrará en las prescripciones de la ley de Moisés¹¹¹⁹, con la acotación, que debe ser animal sin defecto¹¹²⁰. Si miramos a la idea subyacente en esto, podemos, por inducción, pasar de lo específico a lo general:

De un conjunto universal, se separa un subconjunto específico, del cual, a su vez, se selecciona cualitativamente el mejor elemento.



Una vez establecido la anterior ley general, podemos proceder en sentido inverso de lo general pasar a lo específico (deducción o análisis), aplicándolo al Arte:

Del conjunto universo (arte), separamos el subconjunto especie (arte religioso), del cual seleccionamos el cualitativamente mejor elemento: El Arte Sacro.

O dicho en otras palabras, toda ofrenda a Dios, toma o separa de un conjunto universal, una especie concreta, dentro de la cual se escoge lo mejor o inmaculado.

Esta es una ley universal o natural, como se ha visto en la arquitectura de los pueblos antiguos. El pueblo hebreo,

otrora poseedor de la verdad¹¹²¹, también lo practicó, como anotamos, no por tradición humana, sino por prescripción Divina.

Dios mismo lo requiere y muestra aún su enfado cuando no se sigue este procedimiento¹¹²².

Es lamentable que se aduzca, aún entre católicos, un texto de San Juan Crisóstomo¹¹²³, para secundar a Judas cuando se queja del gasto del perfume de Santa Magdalena (Jn. 12,3), sobre Cristo; que debió venderse para ayudar a los pobres (Jn. 12, 4-5). Como dijo el célebre Maldonado: «*Con el mismo espíritu con que los calvinistas hoy [siglo XVI] murmuran de que haya en las iglesias vasos de oro y plata y ornamentos preciosos, que se deberían distribuir a los pobres...* [y concluye Maldonado, refutando a San Crisóstomo, en este pasaje] *Admitió, pues, Cristo el regalo, no por gusto, sino porque era obra de caridad*»¹¹²⁴.

Lo esencial de todo esto es determinar, que lo Sacro o Sagrado, es decir, lo apartado o separado para Dios, requiere que sea lo mejor con que se cuenta. Es precisamente, lo que Ruskin en sus “Siete lámparas de la Arquitectura”, llama “lámpara del Sacrificio”, con la que sale al paso de los que

¹¹¹⁸ *Ibíd.* No todo animal es digno de ser sacrificado o lo que es lo mismo de ser ofrecido e inmolado a la Divina Majestad.

¹¹¹⁹ Lev., cap. 11.

¹¹²⁰ Lev. 22, 19-28. Contra este ejemplo, no obsta nada la enseñanza de Hch., cap 10. N. Señor no vino a abolir, sino a perfeccionar (Mt. 5,17). Véase adelante, el episodio del óvulo de la viuda.

¹¹²¹ Del diálogo de Jesús con la samaritana: «*la salvación viene de los judíos*» (Jn. 4,22). Comenta Santo Tomás: «La salvación proviene de los judíos de tres modos. Primero en cuanto a la enseñanza de la verdad, porque todas las gentes estaban en errores, mas los judíos permanecían en la verdad» (Comentario al Evangelio Según San Juan, tomo II. Op. Cit., p. 191).

¹¹²² «Y si yo soy Señor, ¿dónde está la reverencia que me es debida? Dice el Señor de los ejércitos...Maldito el hombre fraudulento, que tiene en su rebaño machos de los que ha hecho voto, inmola al Señor una res defectuosa; porque yo soy un rey grande, dice el Señor de los ejércitos, y terrible es mi nombre entre las naciones» (Mal., cap. 1 y 2).

¹¹²³ «¿Quieres honrar el cuerpo de Cristo? No lo desprecies cuando anda desnudo. No lo vayas a honrar aquí dentro con paños de seda, mientras allá fuera lo olvidas a Él, afligido del frío y la desnudez.» (Homilía 50 de San Juan Crisóstomo. En: Carlos Ignacio González, S.J. *Pobreza y riqueza en obras selectas del cristianismo primitivo*. Editorial Porrúa, S.A. México, 1988, p. 128).

¹¹²⁴ P. Juan de Maldonado, S.J. *Comentario a los cuatro Evangelios, I Evangelio de San Mateo*. Op. Cit., p. 890ss.

utilizan de pretexto la pobreza en el mundo, para no “gastar en edificios suntuosos”¹¹²⁵ para la Gloria de Dios:

«El debate no es entre la casa de Dios y sus pobres, no es entre la casa de Dios y su evangelio.

Es entre la casa de Dios y la nuestra... No comprendo el sentimiento...que enriquece nuestros propios salones con la mayor suntuosidad y tolera la desnudez de las paredes y la estrechez del templo»¹¹²⁶ (Cap. 1ro., no. VII).

Esto mismo había ya expresado el profeta Ageo:

«¿Conque es tiempo de que vosotros habitéis en casas de hermosos artesonados, y esta Casa estará abandonada?..

Poneos a considerar seriamente vuestros proceder.

Habéis sembrado mucho, y recogido poco... Vosotros esperabais lo más, y os ha venido lo menos...¿Y por que?, dice el Señor de los ejércitos. Porque mi Casa está abandonada, y cada uno de vosotros se ha dado gran prisa a reparar la suya propia.

Por eso se prohibió a los cielos el daros el rocío, y se prohibió a la tierra el dar su fruto.

Y envié la sequía sobre la tierra» (Ag. 1, 2-11)

Cristo mismo alaba no solo la actitud de la Magdalena pero también la de la pobre viuda que dio para el templo lo que tenía para vivir¹¹²⁷, he ahí el Espíritu de Sacrificio, que debe contener lo Sacro¹¹²⁸.

¹¹²⁵ Así lo reconoce el artista jesuita Denis Leader, que actualmente, después del Concilio Vaticano II, no se contrata lo mejor, pues invertir en arte se considera malgastar fondos debido a que hay que atender a las necesidades sociales (entrevista concedida al autor).

¹¹²⁶ John Ruskin. *Las Siete Lámparas de la Arquitectura*. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile, 1941, p. 17.

¹¹²⁷ Véase: Mc. 12, 41-44; Lc. 21, 1-4. Esta puede ser la mejor forma de interpretar el «busquen más una noble belleza que la mera suntuosidad.» (SC, No. 124). Véase más abajo.

¹¹²⁸ «No pesa Dios el oro, dice San Beda, sino la conciencia...Es un acto sublime del culto que la criatura debe a su Dios; una especie de sacrificio» Isidro Gomá y

De aquí podemos sacar una características del arte Sacro, considerado como ofrenda del hombre a Dios:

Debe ser optimo o de lo mejor que posea o fabrique el hombre, de acuerdo a sus circunstancias.

De la anterior característica se comprende, como aún en los pueblos más pobres, se puede encontrar verdadero Arte Sacro. **Y por lo tanto, así se puede comprender bien la frase del Concilio Vaticano II: «al promover y favorecer un arte auténticamente sacro, busquen más una noble belleza que la mera suntuosidad»** (C. Vaticano II, SC., no. 124).

Además, el Arte Sacro, posee otras características.

Decir arte Sacro es lo mismo que decir arte Sagrado. La música es un arte. La Iglesia ha reconocido un tipo de Música que se utiliza en las funciones litúrgicas como propia; es la llamada “Música Sacra”, especialmente el “Canto Gregoriano” y la Polifonía Clásica¹¹²⁹. Luego se puede concluir que el arte que participa en las funciones litúrgicas es “arte Sacro”.

El 22 de noviembre de 1903, el Papa San Pío X, escribía su inmortal obra sobre la música sacra “Tra le sollecitudini”, instrucción sobre la música sagrada, en forma de “Motu proprio”¹¹³⁰, donde precisamente reconoce que uno de los principales afanes de su oficio y el de la Iglesia es:

Tomás. *El Evangelio Explicado, tomo IV*. Casa Editorial Rafael Casulleras. Barcelona, 1942, p. 88.

¹¹²⁹ Véase: San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, no. 5, del 22 de noviembre de 1903. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, 2001, p. 38; Pío XII. *Musicae Sacrae*. Del 25 de diciembre de 1955. <http://multimedios.org/docs/d000288/> ; Benedicto XVI. *Exhortación Apostólica Postsinodal «Sacramentum Caritatis»*, no. 42. Misioneros Claretianos. Guatemala, 2007, p. 32.

¹¹³⁰ El “Motu proprio decreta” son «documentos suscritos solamente por el Sumo Pontífice, que de su propia voluntad, es decir, no a instancias de parte (de donde su nombre), estatuye algunas cosas, a veces de gran importancia...sin encabezamiento

«el de mantener y procurar el decoro de la casa del Señor»¹¹³¹. Por lo mismo, pone su atención en todo abuso que sea «*indigno de la casa de oración y la majestad divina*»¹¹³².

Pero el que más preocupaba, en aquel entonces, porque se daba «*aún allí donde todas las demás cosas son dignas de la mayor alabanza por la belleza y suntuosidad del templo*»¹¹³³; era el abuso en el canto y la música sagrada. Por lo cual procede ha dar unos principios generales de la música sacra. Ahora bien, de una atenta lectura y reflexión sobre estos principios sobre la música sacra, pasando de lo específico a lo general (Inducción) se pueden aplicar estos principios al arte en general¹¹³⁴, esto basados en lo expresado por el Papa Pío XII, quién tras dar una normativa sobre la música sacra, consecuentemente, dice:

«*Y lo dicho de la música téngase poco más o menos como dicho de las demás artes nobles, en especial de la arquitectura, escultura y pintura*»¹¹³⁵.

De lo anterior, y tomando como base el texto de la encíclica “Tra le sollecitudini”¹¹³⁶, podemos sacar los siguientes principios generales sobre el arte sacro:

El Arte Sacro tiene el mismo Fin de la Liturgia y por lo tanto sus cualidades.

de carta, en tono decretorio y suscritos simplemente por el Pontífice» (Acción Católica Española. Colección de Encíclicas y Cartas Pontificias. Editorial Poblet. Buenos Aires. 1946, p. 25).

¹¹³¹ San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, introducción. Op. Cit., p. 35.

¹¹³² *Ibíd.*

¹¹³³ *Ibíd.*

¹¹³⁴ Es el mismo procedimiento que se utilizó con la “Poética de Aristóteles”, y que es válido según la Doctora en Filosofía Silvia Herrera Ubico, siempre y cuando se tomen en cuenta otros documentos magisteriales (Entrevista concedida al autor, el 17/11/2004).

¹¹³⁵ Pío XII. Encíclica «*Mediator Dei*», no. 193. Tomado del texto íntegro publicado en: Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. *Curso de Liturgia Romana*. B.A.C. Madrid, 1961, p. 612.

¹¹³⁶ Hemos tomado el texto de: San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, no. 1-2. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, 2001, p. 37-38.

De aquí podemos obtener las siguientes características, siempre del Motu Proprio “Tra le Sollicitudini”

4.5 Características del Arte Sacro por su Finalidad:

Tiende al mismo fin de la liturgia, «*el cual consiste en la gloria de Dios y la santificación y edificación de los fieles...*»

1. La Gloria de Dios: «*contribuye a aumentar el decoro y esplendor de las solemnidades religiosas*»

2. Santificación y Edificación de los fieles: Para que por este medio «*se excite más la devoción de los fieles y se preparen mejor a recibir los frutos de la gracia, propios de la celebración de los sagrados misterios*».

4.6 Características del Arte Sacro por las cualidades de la liturgia:

«*Por consiguiente, ... debe tener en grado eminente las cualidades propias de la liturgia, a saber: la santidad y la bondad de las formas, de donde nace espontáneo otro carácter suyo: la universalidad.*»

Por tanto, debe tener, además:

3. Santidad: *Debe ser santa y, por lo tanto, excluir todo lo profano, y no sólo en sí misma, sino en el modo*» de ejecutarlo. Fray Luis Granada dice, comentando el episodio en que Cristo expulsó a los mercaderes del templo y que incluso, como narra San Marcos (11,16) «*que no permitió que alguien llevase un cántaro o vaso común por él, ni cualquier alhaja profana*»¹¹³⁷ y esto, no porque la acción fuese en sí mala, sino porque era profana. De ahí que todo lo profano debe excluirse del Templo.

5. Bondad de Formas (Belleza): «*Debe ser verdadero arte, porque no es posible de otro modo que tenga sobre el*

¹¹³⁷ Fr. Antonio Tranco, O.P. *Obra selecta de Fray Luis de Granada*. B.A.C. Madrid, 1947, p. 1031-1032.

ánimo» de las personas «aquella virtud que se propone la Iglesia al admitir en su liturgia el arte».

6. Catolicidad: «Mas a la vez debe ser universal, en el sentido de que, aun concediéndose a toda nación que admita en sus composiciones religiosas aquellas formas particulares que constituyen el carácter específico de su» propio arte, «éste debe estar de tal modo subordinado a los caracteres generales» del arte sagrado, «que ningún fiel procedente de otra nación experimente» al ponerse en contacto con éste «una impresión que no sea buena»¹¹³⁸.

Acotaciones al primer principio: Finalidad

En su Carta a los Artistas, Juan Pablo II, cita al P. Marie Dominique Chenu, en su libro sobre la teología del siglo XII, según el cual, «el historiador de la teología haría un trabajo incompleto si no reservara la debida atención a las realizaciones artísticas, tanto literarias como plásticas, que a su manera no son «solamente ilustraciones estéticas, sino verdaderos “lugares” teológicos»¹¹³⁹. A la liturgia se la considera un “lugar teológico”. En la Edad Media, el arte es considerado como una de las formas de la liturgia¹¹⁴⁰.

Se ve claro la importancia que tiene el arte en la Iglesia, sin embargo, y de acuerdo con la finalidad del Arte Sacro, que es el mismo de la Liturgia, se ha llegado a compararlo, por Lambert Beauduin¹¹⁴¹, con un sacerdocio¹¹⁴²: «Si el arte es un

sacerdocio, es en la liturgia, sobre todo, donde ejerce su ministerio»¹¹⁴³.

De ahí que también se ha dicho: «El arte verdadero ejerce en el alma una influencia tan celestial que parece próxima a la gracia»¹¹⁴⁴.

La semejanza entre el arte y la liturgia, queda bien explicada, a más de lo dicho, con la frase del gran historiador francés Emile Mâle: «Para el historiador del arte no hay libros tan preciosos como los litúrgicos. Gracias a ellos aprende a conocer el espíritu que modeló las obras plásticas»¹¹⁴⁵. Este mismo historiador nos da el siguiente ejemplo:

«Con frecuencia los artistas traducen exactamente la doctrina enseñada por los liturgistas. En la Sainte – Chapelle, los escultores adosaron a doce columnas doce estatuas de apóstoles con las cruces de consagración en las manos. Los liturgistas nos dicen, en efecto, que cuando el obispo consagra una iglesia debe señalar con doce cruces doce columnas de la nave o del presbiterio. Con esto se quiere dar a entender que los doce apóstoles son los verdaderos pilares del templo. Este es el simbolismo que, en el interior de la Sainte – Chapelle, se ha hecho sensible»¹¹⁴⁶.

en que no se pone en duda su ortodoxia (Véase: Michel Boniface, Pbro. Revista Dios Nunca muere, No. 25. «Ediciones Voz en el desierto». México, 2007, p. 9).

¹¹⁴² «En rigor teológico esa comparación apenas es admisible, a no ser con mil restricciones: tomada en sentido amplio tiene algo de verdad... Pero guardando las distancias, descendiendo del orden sobrenatural al natural, hallaremos en el artista las cuatro glorias del sacerdote: el carácter, el poder, la misión y, por fin, el sacrificio, medio supremo por el cual honra su carácter, ejerce su poder y cumple su misión» (Abate J. M. Buathier. El Sacrificio, apéndice El Sacrificio y lo Bello. Op. Cit., p. 353-354).

¹¹⁴³ Lambert Beauduin. *La Piedad de la Iglesia*. Cuadernos Phase, no. 74. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 1996, p. 39.

¹¹⁴⁴ Abate J. M. Buathier. El Sacrificio, apéndice El Sacrificio y lo Bello. Op. Cit., p. 360.

¹¹⁴⁵ Emile Mâle. *El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia*. Op. Cit., p. 39.

¹¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹¹³⁸ Véase: San Pío X. Motu proprio “Tra le sollicitudini”, no. 1-2. Op. Cit., p. 37-38.

¹¹³⁹ Juan Pablo II. Carta a los artistas, no. 11. Se llama Lugares teológicos a «los depósitos o arsenales, de donde los teólogos sacan los argumentos y pruebas para confirmar las verdades católicas y refutar los errores contrarios» (D. Bernardo Sala, O.S.A. Manual de erudición Sagrada y Eclesiástica. Librería Religiosa. Barcelona, 1858, p. 208).

¹¹⁴⁰ El liturgista del siglo XIII, Guillermo Durand, en su “Racional de los divinos oficios”, incluye comentarios sobre las sagradas imágenes. Véase: Emile Mâle. *El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia*. Ediciones Encuentro. Madrid, 2001, p. 25.

¹¹⁴¹ Dom Lambert Beauduin (1873-1960). Uno de los iniciadores del movimiento litúrgico, que culminó con los cambios producidos tras el Concilio Vaticano II, el escrito que citamos a continuación, en el que sigue a San Pío X, pertenece a la época

Acotaciones al segundo principio: Cualidades

Santidad: En cuanto a la santidad, se justifica, porque, ya que la verdadera o absoluta santidad es propia y exclusiva de Dios, mientras que el carácter de sagrado o separado que se da a personas o cosas, en contraposición de lo profano, conlleva la significación de que manifiestan la santidad de Dios¹¹⁴⁷.

En cuanto a esta cualidad en el arte contemporáneo, San Pío X, aclara, lo mismo que el Vaticano II:

*«La Iglesia ha reconocido y fomentado en todo tiempo los progresos de las artes, admitiendo en el servicio del culto cuanto en el curso de los siglos el genio ha sabido hallar de bueno y bello, salva siempre la ley litúrgica...»*¹¹⁴⁸

Punto que completa Pío XII:

«No se deben despreciar y repudiar genéricamente y como criterio fijo las formas e imágenes recientes más adaptadas a los nuevos materiales con los que hoy se confeccionan aquéllas; ... y teniendo en cuenta las exigencias de la comunidad cristiana más bien que el juicio y el gusto personal de los artistas, es absolutamente necesario dar libre campo también al arte moderno, siempre que sirva con la debida reverencia y el honor debido a los [sitios y ritos] sagrados; de forma que también ella pueda unir su voz al admirable cántico de gloria que los genios han cantado en los siglos pasados a la fe católica. No podemos por menos, sin embargo, ... que deplorar y reprobar aquellas imágenes recientemente introducidas por algunos que parecen ser depravaciones y deformaciones del verdadero arte y que a veces repugnan abiertamente al decoro, a la modestia y a la piedad cristiana y ofenden miserablemente al genuino sentimiento religioso; estas imágenes deben mantenerse absolutamente alejadas de nuestras iglesias, como, en general,

¹¹⁴⁷ Véase: Xavier Léon-Dufour. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Op. Cit., p. 834.

¹¹⁴⁸ San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, no. 5 Op. Cit., p. 39.

*“todo aquello que no esté en armonía con la santidad del lugar”»*¹¹⁴⁹.

San Pío X, nos da un importante medio para poder apartar del culto litúrgico lo que no le es propio en las composiciones musicales, y que, siguiendo nuestro método, podemos aplicar generalmente al arte:

*«Sin embargo, como» el arte moderno «es principalmente» profano, «deberá cuidarse con mayor esmero que las» obras «de estilo moderno que se admitan en las iglesias no contengan cosa ninguna profana..., y no estén compuestas tampoco en su forma externa imitando el proceder de las composiciones profanas»*¹¹⁵⁰.

En la Sagrada Escritura, encontramos la siguiente advertencia sobre la singularidad de las obras consagradas a Dios:

«Tal confección no la haréis para vuestros usos, por ser cosa consagrada al Señor.

Cualquiera que hiciere otra igual para recrearse..., será extirpado de en medio de su pueblo» (Éx. 30,37-38).

De todo lo anterior, se concluye que:

El estilo moderno, del arte sacro, no puede ser parecido a las formas profanas, pues de lo contrario pierde su cualidad de ser signo de la santidad de Dios.

Es decir, los templos católicos, no pueden asemejarse a salones, teatros, polideportivos o simples casas¹¹⁵¹.

¹¹⁴⁹ Pío XII. Mediator Dei. Ediciones Paulinas. Chile, 1958, p. 74.

¹¹⁵⁰ San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, no. 5, Op. Cit., p. 39.

¹¹⁵¹ De aquí, también queda excluido, utilizar como método el planteado por U. Eco, en su “Introducción a la Semiótica”, porque lo que él llama, fin primario y secundario, aunque confiese que la funcionalidad puede estar en el simbolismo, y que por otra parte relativiza. Lo que al fin de cuentas nos deja con la plena identificación: fin primario = funcionalidad. Aplicado por ejemplo a los vasos sagrados, nos indicaría que no podrían excluirse de las celebraciones, hasta los vasos de polietileno o de cartón, porque quizá, alguna tribu los considera “venidos del

4.7 ¿Existe una diferencia objetiva, entre Sacro y Profano?

(Aplicado a la Arquitectura Sacra)

«La celebración litúrgica se ha de hacer en lugar sagrado» (Nuevo Código de Derecho Canónico, no. 932, §1)¹¹⁵².

A) Negación: Sin embargo, existen quienes niegan la existencia de lo sagrado como algo distinto de lo profano¹¹⁵³, específicamente del “espacio o lugar sagrado” y que a la vez son escritores que tratan sobre la arquitectura del templo católico o lo que ellos llaman “Espacios Celebrativos”¹¹⁵⁴.

Consideramos que el lenguaje inequívoco de la Iglesia, en los documentos citados hasta aquí, los contradice suficientemente. Además véase la continuidad religiosa de la historia de la humanidad de que habla el actual Papa, precisamente en alusión a los “Lugares Sagrados”¹¹⁵⁵. Además, del ejemplo de la segregación de Sagrado y profano, patente en la dedicación del Templo de Jerusalén, cuyas ceremonias han producido ecos en la liturgia católica de la consagración¹¹⁵⁶.

cielo”. Lo cual anularía todas las prescripciones canónicas al respecto, lo que equivale a relativizar todo.

¹¹⁵² Véase también: Instrucción Redemptionis Sacramentum, nos. 108 y 109. Del 25 de marzo del 2004. Y el Apéndice al final.

¹¹⁵³ Por ejemplo el célebre jesuita Teilhard de Chardin (1881-1955); quien, «puso las bases para la elaboración de una espiritualidad del mundo, de las realidades terrenas, donde nada hay profano después de la Encarnación» (Juan María Laboa. *Historia de la Iglesia Católica*, tomo V. B.A.C. Madrid, 1993, p. 391).

¹¹⁵⁴ Ejemplo de una negación explícita en la arquitectura, es: Mauricio Bergamo – Mattia del Prete. *Espacios Celebrativos* Op. Cit., p. 61.

¹¹⁵⁵ Cardenal Joseph Ratzinger. Introducción al espíritu de la liturgia. San Pablo. Bogotá, 2001, p. 53-54.

¹¹⁵⁶ Véase: Adalbert Franquesa. *La Casa y el Altar de la Iglesia*. Op. Cit., p. 34. Además consúltese lo dicho en el capítulo sobre el Templo de Jerusalén en la parte

B) El carácter sacro es exclusivamente ¿Relativo a la ceremonia?:

Otros, sutilmente, sin negar formalmente lo sacro, lo hacen implícitamente, al decir que la cualidad de sacro depende completamente de la ceremonia con que la Iglesia los dedica al culto divino¹¹⁵⁷.

Lo falaz del argumento no esta, en la doctrina que se cita de Santo Tomás: «con la consagración (la iglesia, el altar y demás cosas inanimadas) alcanzan una virtud espiritual que las hace idóneas para el culto»¹¹⁵⁸. Si no, en la conclusión, pues se olvida que dicha sentencia del Angélico, forma parte del tratado de los sacramentos, precisamente en la cuestión 83, del tratado sobre la Eucaristía.

La teología sacramentaria hace distinción entre los elementos del sacramento: “materia” y “forma”, donde la materia es la cosa o sustancia corporal o sensible y la forma por lo general son las palabras con las que se confecciona el sacramento¹¹⁵⁹.

Ciertamente, el templo no es un sacramento. **Sin embargo el Templo es un sacramental**¹¹⁶⁰. Y los sacramentales son «signos sagrados creados según modelo de los sacramentos»¹¹⁶¹. Por ser el templo un sacramental del tipo: “cosa” o “perenne”, según la clasificación teológica; y que quiere decir que puede utilizarse después de la acción con la

histórica; y lo referente a la expulsión de los mercaderes, en la característica de “Santidad”.

¹¹⁵⁷ Por ej.: Juan Plazaola, S.J. *El Arte Sacro Actual*. B.A.C. Madrid, 1965, p. 20ss.

¹¹⁵⁸ Santo Tomás. Suma Teológica, III, q. 83, a.3. B. A. C. Madrid, 1957, p. 854.

¹¹⁵⁹ Véase: Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., p. 489.

¹¹⁶⁰ Véase: Miguel Nicolau, S.J. *Teología del Signo Sacramental*. B.A.C. Madrid, 1968, p. 301; Cipriano Vagaggini, O.S.B. *El Sentido Teológico de la Liturgia*. Op. Cit., p. 95; Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. *Curso de Liturgia Romana*. Op. Cit., p. 428. Véase además el Nuevo Código, Lib. IV, Parte II, Tit. I, “De los sacramentales”, donde el cánón 1169, § 1, habla precisamente de las consagraciones y dedicaciones.

¹¹⁶¹ Concilio Vat. II., SC., no. 60. Véase: DLP, no. 1546; Nuevo Código de Derecho Canónico, no. 1166. B.A.C. Madrid, 1999, p. 513.

que ha sido constituido sin perder la virtud alcanzada¹¹⁶²; por esta misma cualidad, imita al sacramento perenne de la Eucaristía¹¹⁶³. Y, por lo tanto, puede seguirse la analogía de distinguir la “materia” de la “forma”

De esto, resulta claro que la frase de Santo Tomás es aplicable al rito de la consagración, que sería la “forma”¹¹⁶⁴, mientras que el edificio sería la materia.

La “materia”, debe llenar ciertos requisitos o tener determinadas características para poder ser utilizada; así, por ejemplo, en el sacramento de la Eucaristía, para la Iglesia en el rito latino, solo es lícito utilizar para la confección del sacramento el pan de harina de trigo sin fermento (ázimo), lo cuál excluye el pan ordinario, utilizarlo conlleva realizar una acción **ilícita**. Y cambiar sustancialmente la materia, equivale a **invalidar** el sacramento, como en este caso sería pretender utilizar otro alimento.

Esta interpretación, tiene, además de lo aducido, el respaldo de lo expresado en la enciclopedia Espasa, pues al hablar de las COSAS SAGRADAS, tras citar lo anotado por Santo Tomás, dice:

«Respecto a la materia de las cosas sagradas, deben respetarse las prescripciones litúrgicas, la tradición eclesiástica y las leyes del arte sacro»¹¹⁶⁵.

Es decir, si la forma de la consagración de un templo son el rito mismo; la materia es el edificio convenientemente construido, es decir con un carácter eminentemente sacro en sí mismo, dado por las leyes del arte sacro.

Más claramente puede establecerse que:

Lo Sacro no depende únicamente de la ceremonia o rito, sino que posee cualidades propias, que dependen de la

autoridad eclesiástica, la liturgia, la tradición y en general de las leyes del arte sacro.

C) Peligro de no reconocer la diferencia entre Sacro y Profano:

Además, la negación de la distinción entre lo Sacro y lo Profano, conlleva el peligro de caer en el error del panteísmo¹¹⁶⁶, que enseña que *«todos los seres se confunden con Dios porque son una emanación de la sustancia divina»* y que no es más que *«un ateísmo disfrazado»¹¹⁶⁷*. Pero, *«La conciencia genuinamente religiosa tiene que protestar contra la identificación de Dios y el mundo, lo sagrado y lo profano, lo divino y lo terreno, porque experimenta su objeto como supraterráneo y supramundano»¹¹⁶⁸.*

La negación de lo **Sacro** es lo que San Pablo profetizó: *«el hombre del pecado, el hijo de la perdición, el cual se opondrá y se alzarán contra todo lo que se dice Dios, o se adora, hasta llegar a poner su asiento en el templo de Dios, dando a entender que es Dios»* (2 Tesalonicenses 2,4). ¿Quién no ve que este *«el hombre del pecado...»* se parece mucho al actual, que también se alza contra toda religión, ya por el indiferentismo o por el ecumenismo, es decir; la negación de lo Sacro por sus dos vicios contrapuestos: **el nada hay sagrado** del ateo sin velos, o, **el todo es santo** del ecumenista moderno o ateo disfrazado? ¿Y quién no ve que estas formas de ateísmo llevan al ser humano a auto endiosarse como al *«hijo de la perdición»*? Recordemos que éste que profetiza San Pablo, es

¹¹⁶² Véase: Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. *Curso de Liturgia Romana*. Op. Cit., p. 418.

¹¹⁶³ Véase: Miguel Nicolau, S.J. *Teología del Signo Sacramental*. Op. Cit., p. 301.

¹¹⁶⁴ Véase: Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. *Curso de Liturgia Romana*. Op. Cit., p. 428.

¹¹⁶⁵ *Enciclopedia Universal Ilustrada*, tomo 52. Espasa-Calpe. Madrid, 1991, p. 1244-1245.

¹¹⁶⁶ Véase: Johannes Hessen. *Tratado de Filosofía*, tomo II. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1963, p. 380.

¹¹⁶⁷ J. Rafael Faria. *Curso superior de Religión*. Librería Voluntad Ltda. Bogotá, 1944, p. 72.

¹¹⁶⁸ Johannes Hessen. *Tratado de Filosofía*. Loc Cit.

el mismo que San Juan llama “la Bestia”, la cual en resumidas cuentas adora al Dragón Infernal.

Concluyendo este comentario con lo expresado en el VII concilio ecuménico (II de Nicea, en el año 787), donde se decretó:

«(Los iconómacos¹¹⁶⁹) han osado criticar el ornamento digno de Dios, de los santos objetos del culto... no distinguiendo lo que es santo y lo que es profano»¹¹⁷⁰.

D) Belleza o bondad de formas:

Ya se ha tratado anteriormente de la belleza.

E) Catolicidad

Demuestra la necesidad de que exista una tipología del templo católico, evitando un falso ecumenismo que busca eliminar todo lo que puede ofender a los no católicos, y lógicamente, lo sacro y todos los elementos propios al catolicismo, y que paradójicamente es en esencia, todo lo que la tradición primitiva había conservado en las falsas religiones.

Ante este falso ecumenismo, se imponen las palabras del Papa Pío XI:

«Podrá parecer que dichos "pancristianos" tan atentos a unir las iglesias, persiguen el fin nobilísimo de fomentar la caridad entre todos los cristianos. Pero, ¿cómo es posible que la caridad redunde en daño de la fe? Nadie, ciertamente, ignora que San Juan, el Apóstol mismo de la caridad, el cual en su Evangelio parece descubrirnos los secretos del Corazón Santísimo de Jesús, y que solía inculcar continuamente a sus discípulos el nuevo precepto Amaos unos a los otros, prohibió absolutamente todo trato y comunicación con aquellos que no profesasen, íntegra y pura, la doctrina de Jesucristo: Si alguno

viene a vosotros y no trae esta doctrina, no le recibáis en casa, y ni siquiera le saludéis. Siendo, pues, la fe íntegra y sincera, como fundamento y raíz de la caridad, necesario es que los discípulos de Cristo estén unidos principalmente con el vínculo de la unidad de fe»¹¹⁷¹.

«Cuantos sustentan esta opinión, no sólo yerran y se engañan, sino también rechazan la verdadera religión, adulterando su concepto esencial, y poco a poco vienen a parar al nuturalismo y ateísmo... de donde claramente se sigue que, cuantos se adhieren a tales opiniones y tentativas, se apartan totalmente de la religión revelada por Dios»¹¹⁷².

«porque la unión de los cristianos no se puede fomentar de otro modo que procurando el retorno de los disidentes a la única y verdadera Iglesia de Cristo, de la cual un día desdichadamente se alejaron... a aquella única y verdadera Iglesia que todos ciertamente conocen, y que por la voluntad de su Fundador debe permanecer siempre tal cual El mismo la fundó para la salvación de todos»¹¹⁷³.

Esto, aplicado al arte y en especial a la arquitectura, lo podemos sintetizar con las siguientes palabras de Pío XII:

«Porque las artes están verdaderamente conformes con la religión cuando sirven “como nobilísimas esclavas al culto divino” »¹¹⁷⁴.

Y el verdadero y único Culto Divino, solo se da a través del Sacrificio de la Santa Misa, excelsa oración de la Iglesia, que juntamente con su cabeza Jesucristo se ofrece a la Divinidad, con los augustos ritos y oraciones que vienen de Institución Divina y de la tradición apostólica¹¹⁷⁵.

¹¹⁶⁹ Iconómacos = Los que combaten las imágenes.

¹¹⁷⁰ Citado por el Patriarca ortodoxo Dimitrios I. *Encíclica Teología y Espiritualidad del Icono*, no. 10. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 2002, p. 9

¹¹⁷¹ Carta Encíclica “Mortalium Animos”, no. 13.

¹¹⁷² *Ibíd.*, no. 3

¹¹⁷³ *Ibíd.*, no. 16.

¹¹⁷⁴ Pío XII. *Mediator Dei*, no. 194.

¹¹⁷⁵ Véase la Bula “*Quo Primum tempore*” de San Pío V, de 1570.

Corolario:

La sociedad occidental pos cristiana ha secularizado todo, ha hecho algo más que separar el alma del cuerpo; lo ha materializando todo; relegando toda manifestación espiritual a la esfera de lo particular y privado (laicismo); de ahí que hemos caído en un analfabetismo del simbolismo religioso, ya sea por la indiferencia o por ignorancia.

Pero al igual que el analfabetismo, no se combate destruyendo los libros que no se entienden; sino que enseñando a leer.

Así mismo corresponde aprehender y enseñar de nuevo el rico simbolismo religioso del arte cristiano y particularmente del arte al servicio de la liturgia o arte Sacro.

4.8 El Templo Católico:

4.8.1 DEL NOMBRE DEL EDIFICIO DEL CULTO CATÓLICO.



“Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la Siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios por quién se vive; del Creador cabe quien está todo; señor del Cielo y de la tierra. **Deseo vivamente que se me erija aquí un templo** para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre; a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que allí me invoquen y en mi confien; oír allí, he, sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores.

Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo, que **aquí en el llano se me edifique un templo...**¹¹⁷⁶.

¹¹⁷⁶ Historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Escrita en náhuatl por Antonio Valeriano. Guatemala, 2000, p. 2 y 3.

Con motivo de la reforma litúrgica que se llevó a cabo como resultado del II Concilio Vaticano, una multitud de autores; teólogos y arquitectos, han dado en denominar de múltiples formas, y de manera exclusiva, al edificio del culto católico, amparados, según ellos, en la “nueva” mentalidad de la Iglesia.

Se ha dado en llamarla simplemente “iglesia”, con “i” minúscula, pues el término “Iglesia” con “I” mayúscula esta reservada, para la congregación de fieles. No aceptan la denominación de Templo pues dicen que es pagana o perteneciente al antiguo testamento.

Sin embargo, basados en que la “Iglesia” esta integrada por todos los bautizados, aducen como antipedagógico llamar, al edificio que la cobija, de la misma manera así que lo llaman “Casa de la iglesia”.

Otros, partiendo del panteísmo y del evolucionismo, niegan toda distinción entre lo sagrado y lo profano, ya sea de forma explícita o implícita, y encuentran que el mejor modo de llamar al edificio del culto católico es “espacio celebrativo”.

Los que se niegan a utilizar el término templo, reviven errores como el teísmo, tal como asegura Augusto Nicolás:

«los Teístas...pretendían ser celadores y discípulos del Cristianismo, pero del Cristianismo racional, como entonces se decía, del Cristianismo sin templos y sin altares, como lo define Rousseau en su Contrato Social»¹¹⁷⁷.

Este es según Rousseau el verdadero cristianismo, contrapuesto al de la Iglesia Católica Romana, o la religión de los sacerdotes, según éste autor dice:

«La primera sin templos [verdadero cristianismo según Rousseau], sin altares, sin ritos, limitada al culto puramente interior del Dios Supremo y a los deberes eternos de la moral, es la pura y sencilla religión del Evangelio, el verdadero

¹¹⁷⁷ Augusto Nicolás. *Del Protestantismo*. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, 2005, p. 178

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti, teísmo, y que puede llamarse el derecho divino natural». (Juan Jacobo Rousseau. El Contrato Social, Lib. IV, Cap. VIII)¹¹⁷⁸.

Trataremos de desvanecer las objeciones a estos términos, y a la vez definir la esencia del Templo católico.

Algunos pocos utilizan todavía expresiones como “Lugar o Espacio sagrado” y “Edificio del Culto”.

La complicación, no surge de la diversidad de “nombres”. El problema surge cuando la tendencia es manifiesta a rechazar la denominación de “templo”, “espacio sagrado”, incluso “edificio del culto”; o utilizándolos, aunque de manera vedada y diluyendo su sentido, en pro de la desacralización. Tal como la cita que hacíamos del actual Papa, en la introducción: *«los más acérrimos enemigos de lo sagrado –en este caso de los lugares sacros- reconocen que la comunidad cristiana necesita un lugar para reunirse. Partiendo de este supuesto definen la función de los templos en un sentido no sacro sino estrictamente funcional»*¹¹⁷⁹. Y es que claramente, la denominación de “templo”, arrastra tras sí, el concepto de “sacro”.

Un oficial de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ha comentado esta crisis de lo sacro: **«Pero el arte sacro está en crisis. Y es un síntoma que, como ha subrayado el cardenal Ratzinger en el libro "Espíritu de la Liturgia", revela la "crisis de la humanidad", una suerte de “ceguera del espíritu”»**¹¹⁸⁰.

¹¹⁷⁸ Poco más adelante, muestra una descripción de lo que él piensa ser el “verdadero cristianismo”, que no es más que una grosera caricatura fundamentalista del mismo, situándolo en un plano de angelismo ridículo. Precisamente aquí, estriba su error, llega incluso a decir que el verdadero cristiano debe ser un esclavo y amante de los tiranos:

«Pero me engaño al decir república cristiana: cada una de estas palabras excluye a la otra. El cristianismo no predica más que la esclavitud y la dependencia. Su espíritu es demasiado favorable a la tiranía para que no medre de ella siempre. Los verdaderos cristianos están hechos para ser esclavos; ellos lo saben, pero no se inquietan, porque esta vida corta y deleznable tiene muy poco valor a sus ojos» (Juan Jacobo Rousseau. El Contrato Social, Lib. IV, Cap. VIII).

¹¹⁷⁹ Cardenal Joseph Ratzinger. *Introducción al espíritu de la liturgia*. San Pablo. Bogotá, 2001, p. 53.

¹¹⁸⁰ Padre Uwe Michael Lang. Citado en el artículo: “¿Cómo redescubrir el arte sacro?” por Antonio Gaspari, consultado en: <http://www.zenit.org/rssspanish-27603>



Medalla conmemorativa del Papa Julio II, el reverso muestra la basílica del Vaticano, según el proyecto de Bramante. Fuente: Guillermo Oncken. Historia Universal, tomo XIX. Op. Cit., p. 89.

4.8.1 DEL NOMBRE DEL EDIFICIO DEL CULTO CATOLICO

Una primera y necesaria observación es que un “nombre” puede aplicarse a varios objetos o entidades.

Algunos objetan el que al edificio del culto se le llame templo y prefieren el término de “iglesia”; esto obedece según ellos a:

Argumentos bíblicos

1. Cristo es el único y verdadero Templo: «Destruid este Templo, y Yo lo reedificaré en tres días» (Jn. 2, 19)¹¹⁸¹. Véase también Hb. 9,11.
2. Dios no habita «en templos contruidos por el hombre» (Act. 17,20)¹¹⁸². (Act. 7, 48; 17,24; Is. 66,1)
3. Los fieles son templos del Espíritu Santo (1 Cor. 3,16-17; 6,19-20; 2 Cor. 6,16)¹¹⁸³.
4. La Iglesia es como un templo, construido con piedras vivas, habitación de Dios (Ef 2,19-22; 1Pe 2,5)¹¹⁸⁴.
5. El cristianismo innovo un culto no ligado a «determinados lugares sagrados», pues, además de que el pueblo cristiano es el templo de Dios¹¹⁸⁵; en todo lugar se ofrece un sacrificio nuevo (Mal 1,11), pues este sacrificio se realiza «donde haya hombres que adoren a Dios en «espíritu y verdad» (Jn. 4, 21ss)¹¹⁸⁶.

Argumentos Arqueológicos

1. Los primeros cristianos rechazaron el término templo, que utilizaban los paganos y los judíos¹¹⁸⁷.
2. El término templo, tiene su origen en la edad media, **debido a las controversias** eucarísticas, que provocaron el énfasis en la presencia real y verdadera de Jesucristo en la Eucaristía y de allí derivó el llamarlos templos o casas de Dios¹¹⁸⁸.

Otros Argumentos

1. “No es el sagrario el que configura el espacio de la iglesia...”¹¹⁸⁹.
2. “Los edificios... donde nos reunimos... para escuchar la Palabra de Dios ... deben aportar, como si dijéramos, el marco visible de la Iglesia y, en cuanto tales, pueden ser llamados con todo derecho “iglesias”. Son verdaderas casas de Dios con su pueblo en la tierra”¹¹⁹⁰.
3. Negación de la división Sacro – Profano.

Como parte integrante del argumento que se desarrollará para rebatir las anotadas opiniones, es necesario hacer una pequeña explicación de lo que es el término “Falacia”, que hemos utilizado para denominar la supuesta teoría que sustentan los mencionados argumentos.

¹¹⁸¹ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., M. *Iniciación a la liturgia de la Iglesia*. Ediciones Palabra. Madrid, 1997, p. 101; Martimort, A.G. *La Iglesia en Oración*. Editorial Herder. Barcelona 1992, p. 225.

¹¹⁸² Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 107.

¹¹⁸³ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p.107; Martimort, A.G. *La Iglesia en Oración*. Op. Cit., p. 225. P. José A. Jungmann, S.J. *El Sacrificio de la Misa*. B.A.C. Madrid, 1963, p. 290.

¹¹⁸⁴ Martimort, A.G. *La Iglesia en Oración*. Loc. Cit.

¹¹⁸⁵ Objeción mencionada ya en el No. 3.

¹¹⁸⁶ P. José A. Jungmann, S.J. *El Sacrificio de la Misa*. Loc. Cit.

¹¹⁸⁷ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 106; Martimort, A.G. *La Iglesia en Oración*. Op. Cit., p. 225; Cardenal Giacomo Lercaro. *¿Cuál es el vocabulario de la liturgia católica?* Editorial Novarro. México, 1960, p. 142; Manuel Garrido Bonaño, O.S.B. *Curso de Liturgia Romana*. B.A.C. Madrid, 1961, p. 184.

¹¹⁸⁸ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., M. Op. Cit., p. 107.

¹¹⁸⁹ *Ibid*, pp. 108.

¹¹⁹⁰ Bouyer, Louis. *Arquitectura y Liturgia*. Op. Cit., p. 26 ; Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 108; Cardenal Giacomo Lercaro. *¿Cuál es el vocabulario de la liturgia católica?* Loc. Cit.

Falacia, es, según la definición enciclopédica:

“Engaño, fraude o mentira con que se intenta dañar a otro”¹¹⁹¹. Sin embargo en la misma enciclopedia, se nos remite al término Sofisma, y este es definido como: “Argumentación errónea con que, en general, se pretende confundir al interlocutor”¹¹⁹²

Es hacia este último significado, al que nos referimos al utilizar la palabra falacia; pues un sofisma parte muchas veces de argumentos que parecen ciertos o que realmente lo son, pero que, por decirlo así, en el camino hacia la conclusión se extravían, llegando, incluso, como dice un autor¹¹⁹³, **a mentir diciendo la verdad**; el citado autor nos da el siguiente ejemplo:

“Suponed a un hombre que yendo a segar en un campo cubierto de millares de espigas fecundas, coge diez, veinte, treinta espigas echadas a perder y compone un haz y lo lleva donde quiera gritando: «¡Ved lo que he hallado en aquel campo; es, pues, su tierra, estéril y maldita!». Tal hombre, ... miente diciendo la verdad”¹¹⁹⁴.

Y esto mismo, “mentir diciendo la verdad”, es lo que hacen los que se basan en los anteriores argumentos para descalificar el término de “templo”; tal es pues la primera observación que haremos de los tres grupos de argumentos que citamos, muchos de ellos parten de verdades, principalmente los que pertenecen a las Sagradas Escrituras, sin embargo las conclusiones a las que llegan han sido infectadas con el virus de la falacia o del sofisma; es así como, muchos entendimientos instruidos caen en la trampa, pues no hay peor mentira que aquella que mezcla la verdad con la mentira o el error. Ya sin más pasemos a desenmascarar estos argumentos sofisticos.

¹¹⁹¹ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo V. Editorial Salvat. Barcelona, 1972., p. 1362.

¹¹⁹² Ibid., tomo XI, p. 3057.

¹¹⁹³ M. De la Porte. Los Hombres Negros. Imprenta de Fidel Giró. Barcelona, 1888.

¹¹⁹⁴ Ibid, p. 107 y 108.

RESPUESTA A LOS PRETENDIDOS ARGUMENTOS BÍBLICOS

Es un completo desatino, fácil de probar, y valido para los cuatro argumentos bíblicos citados, el oponer éstos al término templo como edificio del culto católico; es un error, nacido de una interpretación de las Sagradas Escrituras de forma ajena a la tradición y al magisterio de la Iglesia y de allí que: sí algunos lo dan por cierto, como los protestantes, pues parten del concepto del “Libre examen de las Escrituras”; este es un error condenado ya por San Pedro (2 Ped. 1,20) y después por la Iglesia Católica¹¹⁹⁵, y por lo tanto, apoyarse en la Biblia para negar la utilización del término “templo”, para referirnos al edificio, podrá ser congruente con el pensamiento protestante, pero nunca con el pensamiento católico

Libre Examen

Permítasenos ampliar un poco sobre el principio del “Libre examen”: Lutero, acyuaba contrariamente a lo que dice la Biblia sobre **No interpretar la privadamente** (2 Ped.1,20); ya que, su «sentido los indoctos, e inconstantes pervierten... para su propia perdición» (2 Ped. 3,16). Y no obstante, Lutero, iba predicándoles ésto a «las almas inconstantes» (2 Ped. 2,14), «prometiéndoles libertad» (2 Ped. 2,19); sembrando el nefasto principio del “libre examen” para interpretar la Biblia. Principio que pronto daría origen al “liberalismo” y sus funestas consecuencias.

Sin embargo hay que recordar que el primero en usar el principio del “libre examen”, para interpretar las escrituras o la Palabra de Dios, fue el diablo padre de la mentira (Jn. 8,44),

¹¹⁹⁵ “Además, para reprimir los ingenios petulantes, decreta que nadie, apoyado en su prudencia, sea osado a interpretar la Escritura Sagrada, en materia de fe y costumbres, que pertenecen a la edificación de la doctrina cristiana, retorciendo la misma Sagrada Escritura conforme al propio sentir, contra aquel sentido que sostuvo y sostiene la santa madre Iglesia, a quien atañe juzgar del verdadero sentido e interpretación de las Escrituras Santas o también contra el unánime sentir de los padres, aún cuando tales interpretaciones no hubieren de salir a luz en tiempo alguno” (Concilio de Trento, cuarta sesión del 8 de abril de 1546, ver Denzinger No. 786, edición Herder, p. 224)

tanto en el Génesis (3,1-4), como en el episodio de las tentaciones de Nuestro Señor en el desierto (Mt. 4,1-11; Mc. 1,12-13; Lc. 4,1-13); uso de la Biblia, para perder al primer Adán y fracasó con el “segundo Adán, es decir con Jesucristo.

No obstante, si bien hemos recordado que interpretar la Escritura, de acuerdo al parecer de cada quien, es algo ajeno al pensamiento católico, no hemos demostrado todavía que la recta interpretación de los pasajes escriturísticos aducidos no excluye, de ninguna manera, la utilización del término “templo” para designar el edificio del culto católico, incluso durante las últimos cuatro décadas, tiempos en los que ha estado de moda entre muchos eclesiásticos, el anteponer el término “nuevo” a todo lo que tocan¹¹⁹⁶. Prueba es que teólogos de todas las épocas, estudiosos de las Escrituras, han utilizado, sin encontrar ningún inconveniente ni contradicción con los pasajes aducidos, el término “templo” para designar el edificio del culto católico. Lo que demuestra la falacia, pues antes de negar el nombre de templo, debieran comprobar que los citados pasajes son completamente excluyentes de la utilización de dicho término para denominar al edificio del culto católico.

Otro punto interesante, que anula de entrada dicha interpretación es que si nos basásemos en esta forma literal de interpretación de las Sagradas Escrituras, y si fueran consecuentes con ella; habría que terminar por aceptar que también el término “altar” es erróneo, que no se puede hablar ya de sacrificio. Y así seguiríamos con toda la doctrina.

1er. Argumento Bíblico

Así lo expone un autor contemporáneo:

¹¹⁹⁶ Tan es así que de un tiempo acá han aparecido, por ejemplo: “Nueva” Misa; “Nuevo” Código; “Nuevo” Catecismo; “Nuevo” Vía crucis; “Nuevo” Rosario; “Nueva” Evangelización; etc.

«Cristo es el único y verdadero Templo donde el Pueblo de la Nueva Alianza realiza el culto agradable al Padre. Sin embargo, el carácter social y visible de ese Pueblo, exige lugares cultuales...»¹¹⁹⁷.

Respuesta:

Ciertamente Cristo se identifica con el Templo, sin embargo, como hemos visto en la reseña histórica de las relaciones de Jesús con el Templo, siempre mostró un celo que le devoraba. Además la exclusión que hace el autor citado “único y verdadero Templo”, no aparece en la Biblia, ni se deduce de ahí

2do. Argumento Bíblico

«Ahora bien, esta interpretación (la iglesia, la casa o morada de Dios) no es la más antigua ni la más teológica. En efecto, los primeros cristianos tenían muy arraigada la idea de que Dios no habita «en templos contruidos por el hombre» (Act. 17,20) –como pensaban los judíos y los paganos-»¹¹⁹⁸.

Respuesta:

Antes hemos de aclarar que la cita correcta es Hch. 17, 24.

Este argumento, aparece antes en Hch. 7,48, en el discurso del protomártir San Esteban, del cual ya nos ocupamos, y al que remitimos en su lugar¹¹⁹⁹, donde se dice que

antes de ser un ataque al los Templos, es un ataque contra la creencia supersticiosa de los judíos de ser salvos por el templo. Con mayor razón puede aplicarse a los griegos, donde San Pablo pronunció la segunda cita Hch. 17, 24, pues que el culto de éstos ya no era solo supersticioso, sino además idolátrico o de culto a los demonios. Agréguese a esto lo dicho en la

¹¹⁹⁷ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., M. *Iniciación a la liturgia de la Iglesia*. Ediciones Palabra. Madrid, 1997, p. 101.

¹¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 107.

¹¹⁹⁹ “2.3 LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS Y LOS TEMPLOS DE LA NUEVA ALIANZA”. Inciso a. “NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y SU RELACIÓN CON EL TEMPLO Y LAS SINAGOGAS”. Conclusión.

respuesta anterior sobre la actitud de Cristo hacia el Templo al cual considera la casa de su Padre. Luego los primeros cristianos no pudieron estar contra lo dicho por Cristo, como también consta que siguieron frecuentando el templo y las sinagogas, hasta que empezó la persecución judía contra el cristianismo.

También se puede asumir que la significación de la frase: “Dios no habita «en templos contruidos por el hombre» (Act. 17,20). nos quiere dar a entender es la forma milagrosa en que Nuestro Señor Jesucristo se encarnó, en el seno de la Santísima Virgen, esto es, por obra del espíritu Santo, sin concurso de varón. Así lo entiende San Alfonso María de Ligorio, doctor de la Iglesia¹²⁰⁰.

3er. Argumento Bíblico

«*idea muy insistente en la enseñanza paulina, según la cual ellos mismos (1 Cor. 3,16; 2 Cor. 6,16) y hasta su propio cuerpo (1 Cor. 6,19) eran templo de Dios: y comprendían perfectamente las palabras de Cristo, refiriéndose a su Cuerpo: «Destruíd este Templo, y Yo lo reedificaré en tres días» (Jn. 2, 19).*»¹²⁰¹.

Respuesta:

De nuevo, este argumento recurre a dar por sentado algo que no consta en ninguna parte de la Escritura, a saber, que, UNA COSA ES OBSTÁCULO PARA LA OTRA, porque donde quiera que la presencia de Dios se manifieste, ya sea en el alma en estado de gracia, o en el templo donde habita por la reserva eucarística; la tradición es unánime en considerarlas templo de Dios. No son presencias que se excluyan mutuamente, sino simultáneas. Además, es mucho más seguro decirlo del templo por la presencia eucarística, que del alma en estado de gracia, pues es doctrina católica, que es imposible

¹²⁰⁰ San Alfonso María de Ligorio. *Reflexiones sobre la Pasión de Jesucristo.* Apostolado Mariano. Sevilla, sin año, p. 92.

¹²⁰¹ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 107.

saber a ciencia cierta o presumir con certeza, que se esta en estado de gracia, solo lo presuponemos, por eso solo se dice que no se tiene conciencia de pecado mortal. Lo contrario, fue precisamente una de las preguntas mal intencionadas en el juicio a santa Juana de Arco, en la que la valerosa doncella, respondió, iluminada por el espíritu santo, desear estarlo o desear conservarlo. Y no pudieron engañarla.

4to. Argumento Bíblico:

«*«Casa de Dios» es, pues, ante todo la comunidad misma. La edificación es «casa de Dios» porque en ella se reúne la comunidad cristiana para celebrar el culto. El edificio es la morada física que se construye para los templos vivos de Dios, el signo visible de esa comunidad, según la enseñanza patristica, recogida después por Santo Tomás en la Suma Teológica (III, q. 83, a 3)*»¹²⁰².»¹²⁰³.

Respuesta

Repetimos como en la tercera respuesta, según la tradición y el uso secular de los escritores eclesiásticos, una cosa no excluye a la otra. Por tanto es evidente la falacia.

¹²⁰² Esta cita que el autor hace de la Suma de Santo Tomás esta sacada de contexto, pues, el texto que cita dice: «Por lo regular se debe celebrar este sacramento en casa, con lo que se significa la Iglesia, conforme a aquello: «Para que sepas cómo te debes comportar en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo» (I Tim. 3,15). «Fuera de la Iglesia, no hay lugar a verdadero sacrificio», dice San Agustín. Y como la Iglesia no se había de quedar en los límites de la nación judía, sino que se había de difundir por el mundo entero, la pasión de Cristo no se realizó dentro de la ciudad, sino a campo raso, teniendo así a todo el mundo por casa». Es obvio que Santo Tomás, siguiendo a San Pablo, no piensa al hablar de la Iglesia, en la comunidad, como algo separado del mismo Cristo. Abundando en el tema podríamos aducir que San Pablo utiliza muchas veces un lenguaje que es susceptible de ser mal interpretado, si nos atenemos a la letra, por ejemplo: cuando habla de completar la pasión de Cristo, no habla como si algo quedase inconcluso, sino que hace hincapié en la colaboración que debe poner el cristiano para su salvación.

¹²⁰³ Abad Ibáñez, J.A.-Garrido Bonaño O.S.B., M. Iniciación a la liturgia de la Iglesia. Op. Cit., p. 101-106.

5to. Argumento Bíblico:

El cristianismo innovo un culto no ligado a «determinados lugares sagrados», pues, además de que el pueblo cristiano es el templo de Dios¹²⁰⁴; en todo lugar se ofrece un sacrificio nuevo (Mal 1,11), pues este sacrificio se realiza «donde haya hombres que adoren a Dios en «espíritu y verdad» (Jn. 4, 21ss)»¹²⁰⁵.

Respuesta:

La falacia, no esta en los des últimos enunciados, sino en las conclusiones, pues como hicimos al comentar el episodio de la samaritana, este culto en “espíritu y verdad” no excluye los templos, lo mismo habrá que decir de la cita de Malaquías, no porque pueda celebrarse alrededor del mundo se incluye en esto una exclusión de los templos, como también declaramos al iniciar la sección de LOS TEMPLOS DE LA NUEVA ALIANZA. En cuanto al primer enunciado, la falacia consiste en que el autor convierte una situación circunstancial, en un hecho inspirado o al menos deliberado. Es decir que contrario a lo que nos dicen los Hechos de los Apóstoles de que perseveraron en asistir al templo hasta cuanto los judíos lo permitieron. Igual hay que decir de la época de las demás persecuciones.

RESPUESTA A LOS PRETENDIDOS ARGUMENTOS ARQUEOLOGICOS

1er. Argumento Arqueológico:

«Los cristianos de Roma rechazaron el término *templum*, que utilizaban los paganos, prefiriendo aplicar el nombre *ecclesia* –que etimológicamente significa convocación y en lenguaje clásico la asamblea de los ciudadanos libres- al edificio material donde se congregaban»¹²⁰⁶.

Respuesta:

¹²⁰⁴ Objeción mencionada ya en el No. 3.

¹²⁰⁵ P. José A. Jungmann, S.J. *El Sacrificio de la Misa*. Loc. Cit.

¹²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 106.

Acudamos a lo dicho por el Papa Pío XII:

«una costumbre antigua no es ya solamente por su antigüedad lo mejor...ciertamente, no es prudente y loable el reducirlo todo, y ello sea como sea, a lo antiguo...Tal manera de pensar y de obrar hace revivir, efectivamente, el excesivo e insano arqueologismo despertado por el ilegítimo concilio de Pistoya, y se esfuerza por resucitar los múltiples errores que un día provocaron aquel conciliábulo»¹²⁰⁷.

Además, por ejemplo, si tomamos los escritos de los apologistas del siglo III, como Minucio Félix y Orígenes, habría que decir que no existió un culto propiamente tal en la Iglesia, con ritos establecidos, lo cual es completamente desmentido por la arqueología y los escritos de los santos padres, que se remontan hasta la época apostólica.

2do. Argumento Arqueológico:

«Desde que, en la Edad media, el sagrario pasó a primer plano en la piedad occidental, como consecuencia de las controversias eucarísticas, los cristianos tienden espontáneamente a llamar a la Iglesia «la casa de Dios», puesto que ÉL habita sacramentalmente en el sagrario y, por extensión, en todo el recinto sacro.

Es innegable que esta interpretación es legítima, pues Jesucristo está realmente presente, como Dios y como Hombre, en el sagrario y en la Iglesia. En cierto sentido puede decirse que la iglesia es «casas o morada de Dios».

Ahora bien, esta interpretación (la iglesia, la casa o morada de Dios) no es la más antigua ni la más teológica»¹²⁰⁸.

Respuesta:

Primero citaremos a San Efrén, del siglo IV:

«Y si Nuestro Señor pone su morada en el pan, que es un cuerpo muerto, y en el agua que puede ser derramada, y habita en templos¹²⁰⁹ de piedra»¹²¹⁰.

¹²⁰⁷ *Encíclica Mediator Dei*, no. 18. (Véase: Acción Católica Española. *Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios*, tomo I. Publicaciones de la Junta Nacional. Madrid, 1967, p. 1093).

¹²⁰⁸ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 107.

Las herejías sobre la eucaristía, son del siglo IX. Luego mucho tiempo antes, se decía que habitaba en los templos por la presencia eucarística.

En cuanto a la antigüedad que tenga este nombre de templo se puede recurrir de nuevo a lo dicho por Pío XII sobre el arqueologismo Insano. Además en este sentido concuerda con lo que es una definición universalmente aceptada de lo que es el templo.

RESPUESTA A LOS OTROS ARGUMENTOS

1er. Argumento:

«No es el sagrario el que configura el espacio de la iglesia...»¹²¹¹.

Respuesta:

Como recuerda el Concilio Vaticano II:

«la liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC., no. 10).

Y el centro de la liturgia es la sagrada eucaristía, y por lo mismo, como dice Pablo VI:

Jesucristo «permanece presente en el Santísimo Sacramento, el cual, en el tabernáculo del altar, es como el corazón vivo de nuestros templos»¹²¹².

2do. Argumento:

«Los edificios... donde nos reunimos... para escuchar la Palabra de Dios ... deben aportar, como si dijéramos, el marco visible de la Iglesia y, en cuanto tales, pueden ser llamados con todo derecho “iglesias”. Son verdaderas casas de Dios con su pueblo en la tierra»¹²¹³.

Como vemos esta argumentación esquiva la utilización de la palabra Templo, sin embargo no es otra cosa cuando dice: *Son verdaderas casas de Dios con su pueblo en la tierra»*

Aunque ponga la presencia en relación también con la comunidad reunida, no se excluye pues el uso de la Palabra Templo.

Vemos por tanto como son completamente falaces, por la conclusión que sacan o influyen, textos como el siguiente:

«Por lo tanto, aunque los cristianos construyan edificios de piedra o de ladrillo, estos edificios no son templos. Son casas destinadas a reunir a la asamblea de oración; domus ecclesiae»¹²¹⁴.

Por lo tanto, utilizar el nombre de templo, no solo no esta desvirtuado por los argumentos refutados, sino que es el más adecuado para referirnos al edificio que sirve al culto cristiano, como decíamos en la revisión histórica, al relatar el sacrificio de Jacob y las palabras que pronunció y que la Iglesia utiliza en la misa “Terribilis est”, de la conmemoración de la dedicación Que son las palabras, en latín, con que empieza: «Terrible es este lugar. Aquí está la casa de Dios y la puerta del cielo». Además podemos aducir los textos del Código de Derecho Canónico, en todos se utiliza sin reparo la palabra Templo, para referirse al edificio del culto católico.

4.9 Programa de actividades del Templo Católico

4.9.1 Actividades que se realizan en su interior

Actividades litúrgicas:

- Consagración del Templo.
- Celebración del Santo Sacrificio de la Misa Sacrificio de Cristo y de la Iglesia
- Bautismo.

¹²⁰⁹ Aunque en la traducción dice iglesias, en el texto latino dice “templa”, véase: Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo I, no. 423. B.A.C. Madrid, 1996, p. 295.

¹²¹⁰ *Ibíd.*

¹²¹¹ Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 108.

¹²¹² Pablo VI. Credo del Pueblo de Dios, no. 26.

¹²¹³ Bouyer, Louis. *Arquitectura y Liturgia*. Op. Cit., p. 26 ; Abad Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., Op. Cit., p. 108; Cardenal Giacomo Lercaro. *¿Cuál es el vocabulario de la liturgia católica?* Loc. Cit.

¹²¹⁴ Martimort, A.G. *La Iglesia en Oración*. Op. Cit., p. 225.

- Confirmación.
- Confesión.
- Matrimonio.
- Ritual de difuntos.
- Canto Litúrgico.
- Adoración del Santísimo.
- Rezo del Oficio Divino.
- Procesiones litúrgicas: (Entrada y salida del Sacerdote y ministros y acólitos en las funciones litúrgicas, procesiones con el santísimo expuesto en el ostensorio o custodia)

Actividades Extra litúrgicas: Catequesis y Devociones populares:

- Predicaciones.
- Procesiones.
- Oraciones.
- Rezo del Vía crucis.
- Culto de Imágenes.

4.9.2. Actividades que se realizan en su exterior

- Procesiones (Litúrgicas o devocionales).
- Rezados.
- Venta de comida, artículos religiosos, flores y velas.
- Descanso y recreación.
- Actividades culturales.

4.10 EL TEMPLO CATÓLICO, LA CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL DE GUATEMALA



«En estas formas (templos), no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo». (Carta a los Artistas, no. 8).

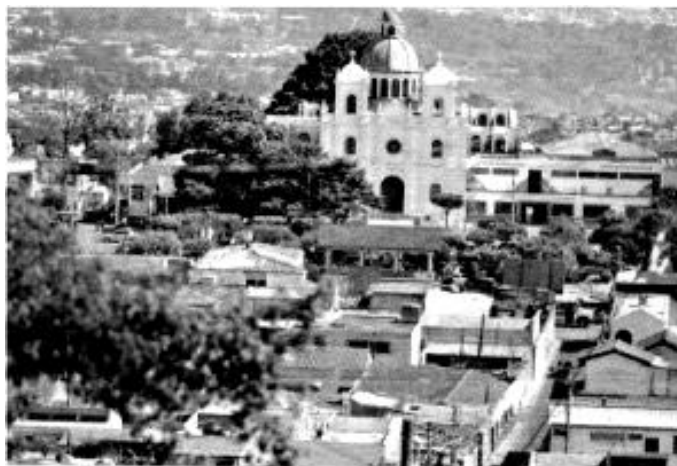
4.10 EL TEMPLO CATÓLICO, LA CULTURA E IDENTIDAD NACIONAL DE GUATEMALA

«En estas formas (templos), no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo». (Carta a los Artistas, no. 8).

Concuerdan estas líneas de Juan Pablo II, con lo que decíamos más arriba: la resultante de la cultura de un pueblo es el templo.

Y el corazón del templo es Cristo, según expresión de Pablo VI, el cual, «permanece presente en el Santísimo Sacramento, el cual, en el tabernáculo del altar, es como el corazón vivo de nuestros templos»¹²¹⁵.

De ahí que podamos decir, con toda propiedad que los templos son el corazón de los pueblos y de las ciudades, porque son construidos para el Dios escondido de la Eucaristía, que vive glorioso en el Sagrario. Por consiguiente, se comprende porque en la mayoría de pueblos de Guatemala, la fiesta del "Corpus", es la principal fiesta religiosa junto con la del santo Patrón.



Vista de la Villa de Mixco. (Fuente: Prensa Libre: Mynor De León).

Cuando uno viaja por el interior de la república, principalmente por los caminos montañosos, lo primero que alcanzamos a divisar de los pueblos, es su templo, con una configuración arquitectónica inconfundible y que resalta sobre todas las demás construcciones que le rodean, signo inequívoco de lo que representaba lo principal en la sociedad que lo erigió.

Los miles de turistas que visitan nuestro país, se sienten atraídos por estas imágenes pintorescas y agraciadas, que quizá despierten en su interior una sana nostalgia de lo que se ha dejado en la sociedad occidental pos cristiana. O quizás recuerden lo que en su niñez, algún anciano venerable les dijo, mientras jugaban:

«Yo os detengo unos momentos y os digo: ¿Veis esa casa grande que se eleva sobre todas las demás y que tiene un campanario cuya torre se levanta hacia el cielo... Es la iglesia. Ahí vive el Rey de los Reyes, ahí tiene su morada el Dios de cielos y tierra..., ahí tiene su trono el Creador de todo el universo. El Hijo de la Virgen, Nuestro Señor Jesucristo, vive ahí»¹²¹⁶.



Prácticas de devoción popular en el interior del templo de Santo Tomás en Chichicastenango (Fuente: Postal distribuida por Librería "Progreso").

¹²¹⁵ Pablo VI. Credo del Pueblo de Dios, no. 26.

¹²¹⁶ José Manuel Iglesias. *Acércate al Sagrario*. Op. Cit., p. 16.

Es emocionante ver, sobre todo en el interior de la república, como los indígenas se acercan a los templos con mucho respeto, las mujeres van con sus cabezas tapadas con mantos de muchos colores, como solían hacerlo antaño, no han sido aún vulneradas por la anticultura modernista y el seudo feminismo. Conmueve ver el fervor, con que con sus palabras y en su dialecto se dirigen, en alta voz con tono dulce, suplicante y respetuoso, a las imágenes y encienden velas; y ofrecen mandas y ex votos.

4.10.1 EL TEMPLO CATÓLICO COMO “ESCENARIO VIVO” (NO MUSEO) DEL ARTE Y LA CULTURA NACIONAL

El arquitecto, debe tener muy claro, que el espacio Sagrado, que quedará delimitado por su diseño, habrá de ser el escenario, no solo y principalmente, de la celebración de los Augustos misterios de la Redención, sino que también, el templo vendrá a convertirse en el escenario, por decirlo así, de representantes de todas las Bellas Artes, que análogamente, a una gran orquesta, entonan un Himno de alabanza al Supremo Creador. El templo es escenario de las artes plásticas y de las artes rítmicas.

Toda actividad virtuosa del ser humano, es decir lo mejor que el hombre produce queda ennoblecido en el Templo. Ese era el espíritu con que se construyeron las grandes catedrales de la Edad Media, en la que todos aportaban o participaban y que esto venía a beneficiarlos¹²¹⁷, como quiera que Dios no se deja vencer en generosidad. Este proceder de todo un pueblo, tiene su ejemplo o precedente en el A. T., después, que Moisés les da el precepto del Señor, de cómo quiere se le construya su santuario y pedirles su contribución para el mismo:

«Ofrecieron todo al Señor, con ánimo prontísimo y devoto, lo mejor de las cosas que tenían, para la construcción

¹²¹⁷ Véase: Joaquín Lorda, en: *La Belleza que Salva*. Rialp. España, 2006, p. 115-118.

*del tabernáculo del testimonio, y para cuanto era necesario al culto, y para las vestiduras sagradas»*¹²¹⁸. Y sigue diciendo que los que tenían habilidades, hombres y mujeres, se pusieron a trabajar. Este ha sido el auténtico espíritu del cristianismo para con el templo y las cosas del culto¹²¹⁹.

La aclaración de que el templo no es un museo, aún cuando puede guardar una gran cantidad de obras de arte, es importante, ya que el sentido que se le da a esta palabra, más allá de lo impropio que resulta la etimología (Museo= Lugar dedicado a las Musas)¹²²⁰; tiene una connotación de algo ya pasado de moda, de una cultura muerta y es este el sentido que le han dado los movimientos revolucionarios como el de Francesa¹²²¹ y el Bolchevique en Rusia¹²²². Evocan pues los museos una época o estado superado.

¹²¹⁸ Ex. 35, 21. El subrayado es nuestro.

¹²¹⁹ Véase: Arturo M.ª Cayuela, S.J. *La Biblia Meditada* (Antiguo Testamento). Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid, 1951, p. 192.

¹²²⁰ Véase: *Enciclopedia Salvat Diccionario*, tomo IX. Salvat Editores. Barcelona, 1973, p. 2318.

¹²²¹ Véase: *Enciclopedia Salvat Diccionario*. Loc. Cit. En la Rev. Francesa, se procedió a la expropiación de las obras de arte de la realeza y de los monasterios, y esto cuando se salvaron de la destrucción. Así nació el museo del Louvre.

¹²²² Esta mentalidad ha pasado, lamentablemente, aún a los medios eclesíásticos. En Guatemala, en el Museo de la Parroquia de la Merced, se encuentran muchas bellas piezas de orfebrería: Bellos Cálices y otros “Vasos Sagrados”, finamente trabajados que forman parte de la colección permanente. En el “Trifolier” que se entrega al visitante, se puede leer: *«porque a lo largo de los siglos, tal como sucede en cualquier cultura, por las exigencias pastorales y la variedad del gusto de las personas, muchas piezas pasan a ser obsoletas para los usos litúrgicos y lo que se impone es la necesidad de conservarlas»* (Guía del Museo de la Parroquia de la Merced). Esta mentalidad, no solo contradice la tradición secular de la Iglesia, que en el concilio II de Nicea excomulgó a quienes empleen en usos profanos los «sagrados vasos» (Dz, no. 304); además va en contra de lo expresado recientemente por la autoridad: La exhortación post sinodal “**Sacramentum Caritatis**”, del 22 de febrero del 2007, que en su No. 41 dice: *«Se debe también respetar y cuidar...los vasos sagrados, para que... fomenten el asombro ante el misterio de Dios, manifiesten la unidad de la fe y refuercen la devoción»;* y la Instrucción “**Redemptionis Sacramentum**”, del 25 de marzo del 2004, en su No. 117, nos hace la siguiente aclaración del propósito que debe tenerse con el ornato y calidad de los vasos sagrados: *«De manera que con su uso se tribute honor al Señor y se evite absolutamente el peligro de debilitar, a los ojos de los fieles, la doctrina de la presencia real de Cristo en las especies eucarísticas».*

4.10.2 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA PINTURA



Ermita de Concepción la Conquistadora, siglo XVIII en Salcajá Quetzaltenango., en el que se veneró el tríptico de la “Conquistadora”. (Fuente: Dibujo del autor sobre una foto de la Arq. Emy Hidalgo de López).

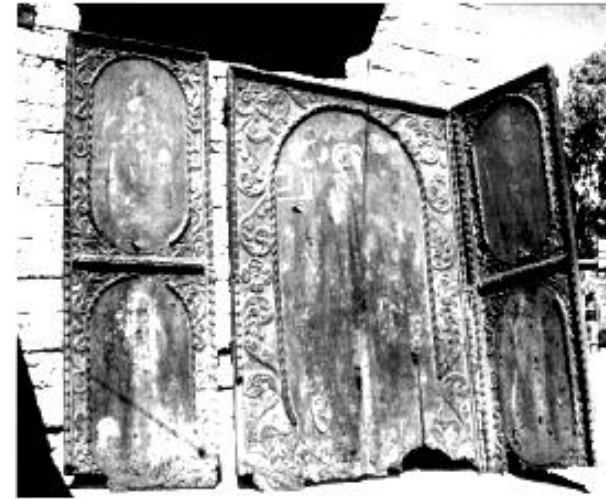
Hemos visto en la Historia del templo de Jerusalén, que, pese a la prohibición del decálogo¹²²³, no estuvieron desprovisto de imágenes, ni el tabernáculo del desierto, ni el templo; tanto pintadas como en esculturas¹²²⁴.

La Iglesia, desde tiempos apostólicos, uso de ellas, especialmente en el lugar donde celebraba la Misa¹²²⁵, es decir el templo.

¹²²³ Éx. 20, 4-5; Dt. 5,8-9.

¹²²⁴ Véase por ejemplo: Ex. 25, 18-19; 26,1; 3 Rey. 6, 23ss; 8, 6ss; 27,29ss; Ez. 41,18ss, etc.

¹²²⁵ Véase: Bernardino Llorca, S.J. *Historia de la Iglesia Católica, tomo I*. Op. Cit., p. 362; J.F. Ráfols. *Historia del Arte*. Op. Cit., p. 237.



Tríptico de Chichicastenango, que se piensa similar al de la “Conquistadora de Salcajá. (Fuente: Carlos Mauricio Morán Alvizurez. *Los Trípticos de la Inmaculada Concepción de Salcajá y Santo Tomás Chichicastenango*. Escuela de Historia de la USAC. Guatemala, 1999, portada).

A raíz de la herejía de los Iconoclastas¹²²⁶ en oriente, a fines del siglo VIII, se declaró solemnemente en el II Concilio de Nicea, en el año 787, la licitud de colocar imágenes en los templos y rendirles veneración¹²²⁷.

Y es que el celo y la simplicidad excesivos de algunos teólogos, aún con buena voluntad; así como la innegable influencia de la tradición judía sectaria¹²²⁸, hicieron tomar decisiones contrarias a la ortodoxia y por lo mismo contrarias a la razón.

¹²²⁶ Herejía que tenía su origen en tendencias hostiles al cristianismo (judíos y musulmanes), según una tradición del oriente no cristiano. Así lo declaraba el Patriarca ortodoxo de Constantinopla: Dimitrios I en su encíclica “*Teología y espiritualidad del Icono*”, en Cuadernos Phase, no. 126. *Los Iconos*. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 2002, p 7.

¹²²⁷ Véase Dz., no. 302-304.

¹²²⁸ Ver Is., 3, 4, que profetiza la ineptitud y corrupción de sus príncipes en tiempos del Mesías.

Es hasta el siglo XVI, en que el protestantismo revive el iconoclasmo, siendo condenado de nuevo por el Concilio de Trento (1559-1565)¹²²⁹.

Las imágenes llegaron a Guatemala junto con los conquistadores españoles y los misioneros, participando, por lo mismo de la utilidad catequética¹²³⁰ que tenían en el viejo continente, sin embargo con la peculiaridad de la religiosidad española, que miraba «en ellas no sólo el recuerdo de la obra de Dios y una ayuda para nuestra vida cristiana, sino también lugar de la presencia y del encuentro cuasi sacramental»¹²³¹. Así se justifica la importancia que en España y América Latina, especialmente en Guatemala, tienen las imágenes religiosas. A esta situación hay que agregar que, como mencionamos, en la sección histórica, a resultas del movimiento protestante, en las artes se desarrolló el arte barroco, donde descollaron los cristos sufrientes tanto de la imaginería en España, como en el Nuevo Continente, especialmente en Guatemala¹²³².

En Guatemala floreció bastante el arte de la pintura. El historiador Haroldo Rodas menciona al menos ochenta y nueve pintores entre los siglos XVI y XVIII¹²³³. Uno de los más famosos fue Tomás de Merlo, quién es muy admirado por su colección de cuadros de la Pasión, que se conservan en el

¹²²⁹ Véase: Dz., no. 984 - 988.

¹²³⁰ «A la pintura le corresponde uno de los papeles más señalados en este sentido, a causa de la importancia que tuvo el uso de la imagen en la difusión del ideario religioso sobre el que se apoyaba la nueva sociedad...Es indudable que las órdenes religiosas fueron las responsables de esta utilización de la imagen» (Ma. Concepción García Sáiz. *Influencias Artísticas entre España y América*. Editorial Mapfre. España, 1992, p. 192); véase también la Carta a los artistas, no. 5, de Juan Pablo II (ver el apéndice).

¹²³¹ Francisco Javier Martínez Medina. *Los Iconos orientales y las imágenes de Occidente*. En Cuadernos Phase, no. 126. Op. Cit., p. 70.

¹²³² De ahí lo absurdas de ciertas teorías sobre el arte de los misioneros como un arma oculta para atemorizar o mas bien amenazar a los vencidos. Véase: J. Haroldo Rodas E. *Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala*. Editorial ECO. Guatemala, 1992, p. 81 y 88.

¹²³³ Véase: J. Haroldo Rodas E. *Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala*. Op. Cit., p. 25-61.

“Calvario” de Antigua¹²³⁴. Otro insigne pintor fue Pedro de Liendo.

El Templo o ermita de Concepción la Conquistadora, que data del siglo XVIII, construido en Salcajá. Sirvió para acoger el tríptico con una imagen central de la Santísima Virgen, en su advocación de La Inmaculada Concepción. Según los cronistas antiguos, este tríptico fue traído por los conquistadores y utilizado como retablo para oficiar la Santa Misa¹²³⁵.

4.10.3 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA ESCULTURA

San Hugo y Pedro el Venerable, abades del famoso monasterio de Cluny, adoptaron la escultura como el más poderoso auxiliar del pensamiento, propiciando así, un verdadero desarrollo de la escultura cristiana¹²³⁶, a partir del siglo XII¹²³⁷. Los santos abades de Cluny seguían en esto a San Juan Damasceno quien había escrito: «*lo que es la Biblia para las personas instruidas, lo es el icono para los analfabetos; y*

¹²³⁴ *Ibíd.*, p. 53.

¹²³⁵ Véase: Carlos Mauricio Morán Alvizurez. *Los Trípticos de la Inmaculada Concepción de Salcajá y Santo Tomás Chichicastenango*. Escuela de Historia de la USAC. Guatemala, 1999, p. 7ss.

¹²³⁶ La escultura, a partir de la decadencia del Imperio Romano, de acuerdo con la espiritualidad cristiana rompe con el paganismo, lo que equivale a decir que ya no busca expresar lo que aquél: «Los dioses paganos exigían ser representados en formas humanas perfectas, puesto que esa perfección era lo único que los diferenciaba de los simples mortales; esta idea influyó de un modo decisivo en la estética de la escultura clásica...El nuevo arte no se nutre de formas, sino de símbolos, apartándose deliberadamente de cuanto podía recordar al muerto paganismo» (M.^a Elena Gómez - Moreno. *Breve Historia de la Escultura Española*. Editorial Dossat, S.A. Madrid, 1951, p. 19-20).

¹²³⁷ Véase: Émile Mâle. *El arte Religioso*. Fondo de Cultura Económica. México, 1952, p. 9.

lo que es la palabra para el oído, lo es el icono para la vista; estamos ligados al icono por la inteligencia»¹²³⁸. En el siglo XVI, el místico español, San Juan de la Cruz, reconocía que las imágenes son muy «importantes para el culto divino y tan necesarias para mover la voluntad a devoción»¹²³⁹, según lo aprobado por la Iglesia. Además afirma que las más útiles son «las que más al propio y vivo están sacadas»¹²⁴⁰.

La crítica anticristiana, es siempre contradictoria. Por una parte se dice que el catolicismo es contrario a la fe de Moisés, al ser patrocinador de las artes figurativas.

Por otra parte acusan a la Iglesia de estar contra la cultura, de cometer barbaridades, de practicar el fanatismo, la intolerancia, y el menosprecio de las otras culturas; si en la historia ha eliminado el culto a los ídolos de las regiones que ha conquistado, o sí sus hijos han destruido los ídolos de los pueblos paganos.

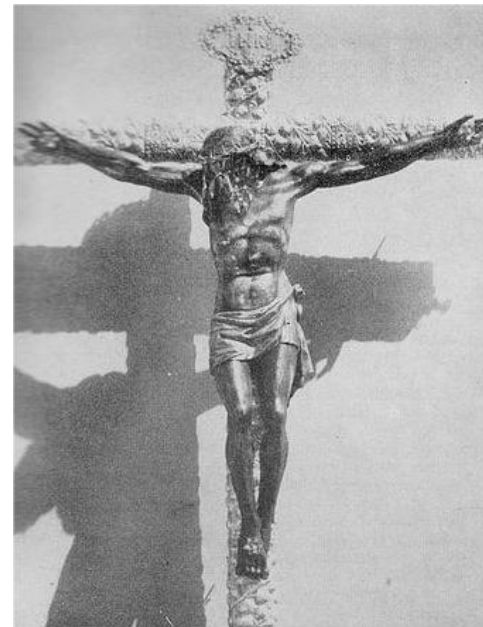
Todo lo contrario, el catolicismo ha sido el fiel interprete de la ley mosaica¹²⁴¹, sin desterrar el arte de su culto, ha destruido los falsos ídolos del paganismo o los ha recluido en museos.

¹²³⁸ Citado por: Dimitrios I en su encíclica “Teología y espiritualidad del Icono”, en Cuadernos Phase, no. 126. Op. Cit., p. 10.

¹²³⁹ San Juan de la Cruz. *Subida del Monte Carmelo*, Lib. 3, cap. 35. *Obras Completas*. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2000, p. 502.

¹²⁴⁰ *Ibíd.*

¹²⁴¹ Gedeón destruye el altar de Baal (Jue., 6, 25); «E hizo Asa lo que era justo delante del Señor...y extirpó del país a los afeminados, y lo limpió de todas las inmundicias de los ídolos fabricados por sus padres...hizo pedazos el obscenísimo simulacro, y lo quemó en el torrente de Cedrón» (3 Rey., 15, 11-13); «Terrible contra ellos el Señor, y aniquilará a todos los dioses de la tierra; y lo adorarán todos los hombres, cada uno en su país, y todas las islas de las gentes» (Sof., 2,11). Para la actitud de los conquistadores en Guatemala, véase a Juarros y a Fuentes y Guzmán.



Santo Cristo de Esquipulas. (Fuente: Juan Paz Solórzano. Historia del Santo Cristo de Esquipulas. Unión Tipográfica. Guatemala, 1949)

En Guatemala también floreció la escultura, y en grado muy eminente; y se encuentran embelleciendo los retablos de varios templos. «El primer escultor de fama en Guatemala, aunque de origen español, vino muy joven y se hizo franciscano, fue Juan de Aguirre»¹²⁴², cuya obra más conocida es “Jesús de Candelaria”.

En el año de 1595, el escultor Quirio Cataño, entregó la maravillosa obra escultórica de un Cristo Crucificado, para el poblado de Esquipulas, de un color oscuro, y del cual el Rev. Padre Solórzano dice:

«Habiéndome ocupado en la parte de escultura, justo es hablar en seguida de la encarnación o colorido que es rara y llama mucho la atención de todos, pues preguntan: ¿Por qué

¹²⁴² R.P. Luis Diez de Arriba, Pbro. *Historia de la Iglesia Católica en Guatemala*, tomo I. Sin editorial, Guatemala, sin año, p. 229.

es de color oscuro el Señor de Esquipulas? A lo que puede contestarse, que leyendo la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, comprendemos muy bien por qué el célebre Cataño le dio tal colorido. Y bien: ¿No hemos leído que Isaías con su espíritu profético vió al futuro Mesías, muchos años ante de que apareciera en el mundo revestido de nuestra carne mortal, reducido a la triste semejanza de un leproso, llagado desde la coronilla de la cabeza hasta la planta de los pies? ¿Y no se realizó esa profecía, cuando llegada la hora de la Pasión... No debe pues extrañarse, sino más bien admirarse el ingenio y habilidad del escultor cuando representa así al Señor, tal cual debe representarse en realidad.

Este es pues, el verdadero color que le corresponde, el primitivo que Cataño le dio.. destruyéndose... aquel error craso que algunos irónicamente propalan, diciendo que el Señor es negro, pues no es tal, sino que su color oscuro imita la sangre muerta como en realidad debió aparecer»¹²⁴³.



Templo de Esquipulas. (Fuente: Juan Paz Solórzano. Historia del Santo Cristo de Esquipulas. Op. Cit.).

Con ocasión de la curación del señor obispo, Fray Pedro Pardo de Figueroa, tras suplicar ante la Imagen del Santo Cristo, Éste concibió la idea de levantar un templo grandioso para albergar tan milagrosa imagen. El arquitecto Diego de Porres fue el que diseñó tan bello templo, el cual fue el 15 de enero de 1759, fecha desde la cual se ha celebrado también al Santo Cristo de Esquipulas.

4.10.4 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA MÚSICA



Órgano de la Merced, situado en el coro alto. Fuente: (www.guate360.com/galeria/categories.php)

¹²⁴³ Ilmo. Canónigo Juan Paz Solórzano. *Historia del Santo Cristo de Esquipulas*. Unión Tipográfica. Guatemala, 1949, p. 15-17

Como hemos visto al pasar revista por las partes del templo, el lugar del coro estaba bien determinado en los templos, evitando todo protagonismo y distracción de los fieles.

Nos dice el padre Luis Diez de Arriba, que la música que trajeron los españoles, para el utilizarla en los templos, no era española, sino la Universal, es decir, el canto gregoriano y la polifonía clásica, utilizando como instrumentos el órgano y el armonium posteriormente. En las celebraciones solemnes, a veces se utilizaban también: violines, arpas, vigüelas, violones y rabeles. También llegó a utilizarse «*el armoni-flauta con acompañamiento de guitarra y acordeón*». Cuenta a su vez, que la costumbre en Europa era la de brindar una educación a los niños del coro de las Catedrales, además de musical, en letras; lo que nos brinda el origen del colegio de “Infantes”, que hasta en época reciente funcionó a un lado de la Catedral Metropolitana. También es oportuno hacer mención de las originales marchas fúnebres que acompañan a los cortejos procesionales, que son una expresión muy guatemalteca del fervor y la piedad popular, para el acompañamiento de los recorridos de las sagradas imágenes.

Es importante notar, como acota el padre Diez, que solo a comienzos del siglo XIX la música comienza a separarse de los moldes eclesiásticos y toma un tipo civil o secular. Nos aclara el citado autor, que es una lástima que el gran repertorio de alabados populares de Guatemala sean pospuestos por los cantos «venidos de otros países»¹²⁴⁴.

En Guatemala existieron varios maestros de capilla que han brindado con un repertorio musical excelente, pueden consultarse a este respecto los trabajos del musicólogo guatemalteco Dieter Lehnhoff.

De entre los trabajos de Lehnhoff, que han logrado rescatar el patrimonio musical de Guatemala, escogemos las

siguientes “Coplas” del Villancico de “Mazate de Yndios” con Violines y flautas de Rafael Antonio Castellanos, compuesto en Diciembre de 1781; titulado: “**Con Regocijo y Contento**”. Y que tiene relación con nuestro tema, ya que nos habla del gusto con que los indígenas participaban en la construcción de la Casa de Dios¹²⁴⁵.

Villancico: Con Regocijo y Contento Coplas¹²⁴⁶

4. Para aprendeyo los Canto,
de la Sol fa mi re,
y estrenayo con tu Yglesia,
a toda priesa con él.

5. Y alegraremos tu Madre,
Y tu Padre S^a José,
Con los gusto y los Contento,
Por siempre Jamas Amen.

¹²⁴⁴ Véase: R.P. Luis Diez de Arriba, Pbro. *Historia de la Iglesia Católica en Guatemala*, tomo I. Op Cit., p. 231ss.

¹²⁴⁵ Esto contradice la opinión vertida por algunos historiadores e incluso autoridades eclesiásticas sobre la esclavitud por la que se obligaba a los indígenas a laborar los maravillosos templos de la época colonial. Véase, p. Ej., las declaraciones de Monseñor Oscar García Urizar: «lamentablemente un elemento que ayudó a construir estas grandes obras arquitectónicas fue la especie de esclavitud en que vivieron los indígenas» (Prensa Libre, 26/08/2001, p. 19). El Cronista de Guatemala Miguel Alvarez, en la entrevista que se le hizo nos expresó que a los indígenas que participaban en la construcción de templos, se les daban beneficios. Que éstos beneficios no excluían una paga formal en “pesos”, puede comprobarse consultando el “Libro de Gastos de la obra de Belén” del Santo Hno. Pedro: *Escritos* (selección). Provincia Franciscana “Nuestra Señora de Guadalupe”. Guatemala, 2001, p. 74-75.

¹²⁴⁶ Dieter Lehnhoff. *Música Guatemalteca del Siglo XVIII*. Universidad Rafael Landívar /Instituto de Musicología. Guatemala, 2002, p. 27.

1. Yo soy Yndio Xocoteco,
lo Vengo a ver su mercé,
voy a traer lo talpetate,
para va el tu Templo asé.

2. Yo lo soy lo ladrillero,
que Con tiempo lo traeré,
p^a aquel tu S^{to} Yglesia,
va a quedar bueno el paré.

3. Yo lo soy buen Albañil,
ayá lo verás Usté,
va estrenar aquel tu Casa,
cuando Yo lo moriré.

4.10.5 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA ORATORIA

La oratoria, es «*el arte de hablar con elocuencia, con el fin de persuadir a los oyentes por medio de razonamientos, y de conmoverles o deleitarle, por medio de las inflexiones de voz y otros recursos. Se divide en sagrada, política, forense, académica, etc.*»¹²⁴⁷.

Oratoria Sagrada:

Es el discurso en el que se expone el dogma o la moral, de una creencia, en nuestro caso de la Religión Católica. Estos discursos, se clasifican, según su tenor, en pláticas, si son populares; y sermones, si son más elevados¹²⁴⁸, o de contenido intelectual más profundo.

Dentro de la Iglesia Católica, se ha cultivado muy bien este arte, desde la época de los apóstoles, y de los primeros

cristianos. La predicación del Evangelio, se llevó a cabo de esta manera. La literatura patristica nos ha conservado muchas piezas de sermones, pronunciados por estos santos varones. Toda la edad media, recoge muchos testimonios, basta citar a San Ambrosio en Milán, a San Agustín en África. En el siglo XIII, surgen las órdenes mendicantes, entre ellas la de Santo Domingo, cuya principal misión es la de predicar, de allí su nombre: Orden de Predicadores; la orden franciscana cuenta por aquellos años, con innumerables predicadores, como San Antonio y San Buenaventura. En pleno renacimiento, no se puede olvidar mencionar las predicaciones de Jerónimo Savonarola, que enfervorizaban incluso a las gentes de una ciudad como la Florencia de los Medicis. Predicaciones que influenciaron a muchos artistas como Durero y el al genio de Miguel Ángel.

El Siglo XVII, conoció, la fama del gran Bossuet, del jesuita Bourdaloue y de Fenelón¹²⁴⁹. El XIX, conoció a los predicadores de “Notre-Dame”: Lacordaire, El padre Félix. El siglo XX, conoció la figura del padre Pinard de la Boullaye. En Guatemala, la predicación ejerció gran influencia en la evangelización. Los primeros misioneros, franciscanos y dominicos, entre aquellos: Fray Bartolomé de Olmedo y Fray Domingo Betanzos¹²⁵⁰.

Como ejemplo colocamos en la siguiente página, uno de los sermones de Mario Cardenal Casariego, pronunciado en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario¹²⁵¹.

¹²⁴⁷ Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo IX, Op. Cit., p. 2464.

¹²⁴⁸ Véase: Enciclopedia Salvat Diccionario, Loc. Cit.

¹²⁴⁹ Personaje que inspiró a Víctor Hugo para la noble figura de Monseñor Bienvenido, en la obra Los Miserables.

¹²⁵⁰ Véase: R.P. Luis Diez de Arriba, Pbro. *Historia de la Iglesia Católica en Guatemala, tomo I*. sin editorial. Guatemala, sin año legible, p. 27ss.

¹²⁵¹ Monseñor Mario Casariego Arzobispo de Guatemala. *Cartas Pastorales y Discursos 1975-1980*. Sin editorial, Guatemala, sin año, p. 80ss.

Amadísimos Hijos:

Aquí estamos como todos los años cerca de la Virgen del Rosario, Ella también, la Reina de Guatemala y Reina de nuestros corazones, ha querido acompañar a su Pueblo en el dolor.

De su blanca Basílica, de su trono de oro ha bajado a este recinto prestado, provisional, humilde... [...].

¿Acaso el terrible cataclismo que sufrimos el 4 de Febrero pasado, y que hace ya época en nuestra historia y en nuestra vida, no nos está predicando con acentos parecidos?

Buscando seguro abrigo para las imágenes sagradas, vagamos desolados ante las ruinas de nuestros más hermosos templos. Pero también la muchedumbre de los pobres, tras la pérdida de sus hogares andan al amparo del Señor.

¿No será una manera, a lo divino, de imponernos la urgencia de ser cristianos más auténticos: [...]

Volvemos los ojos a la Patria. Ante las situaciones palpables de violencia y explotación y desenfreno ¿qué lugar ocupa la Religión en la lucha por sanear el ambiente?

De las fuentes más puras: Jesucristo y sus Apóstoles nace la consigna: "Metanoia: cambio de mentalidad: conversión".

Sin esa conversión interior ¿qué fácil es eludir los deberes, burlarse de las leyes, anteponer el egoísmo a la caridad y aún a la justicia!

Retrocedamos algunos siglos, amados hijos. Contemplemos al misionero rodeado de una muchedumbre de almas nacidas y creadas en la idolatría y sus dolorosas consecuencias.

¿Qué camino seguir para "cambiar" aquellos corazones?

Los viejos anales nos hablan del método sencillo del misionero. Ante los ojos atónitos se desplegaban cuadros que representaban los "misterios" de nuestra salvación, y mientras los labios destilaban la dulzura del Avemaría repetida hasta 150 veces, las mentes iban captando en descripciones asequibles a todos, "las hazañas de Dios" [...]

Es el Rosario de Domingo de Guzmán: el Instrumento de salvación traído por la Virgen.

De aquellos corazones primitivos y dóciles huye la impureza, la violencia, el deseo de venganza. El derramamiento de sangre en sus sacrificios, y cuanto de diabólico había en sus ritos ancestrales cede ante la belleza de la Religión de Cristo...

¿Será posible llegar hasta la dicha de amar a un Dios tan bueno, de parecersele en la pobreza, en el sufrimiento, en el amor al prójimo, en el perdón de las ofensas, en deseos celestiales?

La Virgen mil veces invocada hará el milagro. [...]

¿Dichosas las almas que comprenden el valor del Rosario cotidiano! [...]

4.10.6 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA POESÍA

«Y me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegría mi juventud»

(Salm.42,4)¹²⁵².

Etimológicamente poesía es invención: «del griego *poiesis*, fabricar, crear. Del mismo modo que poeta –también del griego *poietés-* es *inventor*. Por eso antiguamente se llamó poeta vate (del latín *vates*) que significa divino, y bardo (del céltico *barz*), autor. Porque el poeta crea: traspone y supera con su fantasía los límites reducidos y normales de la realidad...

[En un] Sentido amplio: ...poesía es bella creación. De ahí la más corriente definición de la poesía en el arte literario: *la creación de obras esencialmente bellas, por medio de la palabra [lenguaje]*»¹²⁵³.

Nos dice la introducción a los Salmos, de la Biblia, en la traducción de F. T. Amat:

«Mas en el pueblo de Dios, cuyos monumentos históricos son muchísimo más antiguos que los de cualquiera otra nación del mundo, la poesía fue consagrada ya desde su principio únicamente a su verdadero y justo objeto, esto es, a las alabanzas del Señor, y al servicio de la Religión y de la Virtud»¹²⁵⁴.

La Iglesia utiliza los Salmos en la liturgia, en nuestro caso, nos fijaremos en la Misa de la conmemoración de la

dedicación de una iglesia, en la que recita parte del salmo 83, 2-3, en el Introito:

«¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos;

Mi alma suspira y padece deliquios, en los atrios del Señor».

Y en el Gradual canta el salmo 137,2:

«Te adoraré en tu santo templo, y tributaré alabanzas a tu Nombre».

Como vemos el templo es escenario de la poesía.

Los bellos templos Guatemala han inspirado creaciones poéticas, tal es el caso del poema “**Guatemala**”, escrito por el cubano **José Martí**, en 1877:



«¡Y que bellas iglesias ostenta Guatemala! Gran prisa se dieron y grandes millones gastaron aquellos piadosos sacerdotes... Enseña San Francisco su hermosísima fachada; su imponente nave, sus robustas murallas, que no

muros irguiéndose, empinándose sobre penosa cuesta, como un rectángulo colosal! Más castillo que el castillo parece la gran fábrica destinada a sobrevivir el espíritu que la animó; antes numerosas fieles, y fieles numerosos tenían merecido el cielo con las humildísimas rodillas; hoy salvo los días tradicionales, apenas discurre por la nave ancha, milagro de atrevimiento arquitectónico, alguna fiel creyente, que en el perfume de las flores que regala envía a la hermosa Virgen el perfume de su alma



¹²⁵² Bello verso del Salmo “Judica me” (Hazme justicia, oh Dios), con que inicia que la liturgia Tridentina de la Misa, en las oraciones al pie del altar.

¹²⁵³ Manuel Gayol Fernández. Teoría Literaria (primera parte). Cultural, S. A. La Habana, 1952, p. 212.

¹²⁵⁴ La Sagrada Biblia . Traducción de Félix Torres Amat. Op. Cit., p. 568. A lo dicho aquí, no obsta el famoso “Cantar de los Cantares”, que ha sido visto por los santos padres como una figura de las místicas bodas de Jesús con la Iglesia. Además, como dice la nota introductoria, citando a Bossuet, este libro es un poema «para ser cantado en los siete días que duraba entre los judíos la celebración de las bodas» (Ibíd., p. 683). Como se ve la poesía de amor es también una forma importante del arte poético.



candorosa. Gran templo tiene también la Virgen de la Merced, y blancas paredes luce Santo Domingo, el de hábito blanco. Majestuoso atrio luce la Catedral, vasta y artística; linda torre eleva al cielo el elegante templo de la

Recolección, es San Francisco monje austero; Santo Domingo el pacífico santo; la Merced matrona augusta; la Recolectión una hermosa mujer arrepentida.

Allá hacia el Norte la Ermita del Carmen; acá hacia el Sur la Ermita del Calvario; aquella grave como una anciana que sufre y se recoge; esta triste y lacrimosa como María al Pie de la



Cruz»¹²⁵⁵

4.10.7 EL TEMPLO ESCENARIO DEL LENGUAJE CORPORAL

«al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno»¹²⁵⁶; «Ante mí se doblará toda rodilla...»¹²⁵⁷; «Vengan, adoremos y postrémonos, lloremos¹²⁵⁸ delante del Señor que nos ha creado»¹²⁵⁹.

¹²⁵⁵ Poema de José Martí "Guatemala". Citado por: Roxana Ávila de López. *Diseño Arquitectónico en el casco histórico de la ciudad de Guatemala*. IFES. Guatemala, 1989, p. 26-27.

¹²⁵⁶ Filp 2,10.

¹²⁵⁷ Is. 45, 24; Rom 14, 11.

¹²⁵⁸ El texto hebreo, en vez de «lloremos», recalca «Doblemos las rodillas».

¹²⁵⁹ Salm., 94,6.



Templo de San Francisco el grande en Antigua. (Fuente: Santo Hermano Pedro de San José Betancour. Escritos. Op. Cit.)

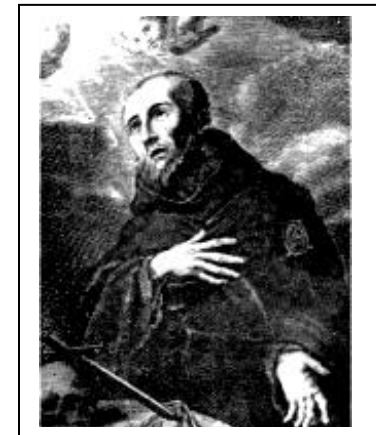
El ser humano ha sido creado con algo común al ángel¹²⁶⁰ y a las bestias, con espíritu y cuerpo, tal como define el concilio Vaticano I¹²⁶¹.

Dice Santa Teresa de Jesús: «*nosotros no somos ángeles, sino tenemos cuerpo. Querernos hacer ángeles estando en la tierra... es desatino*»¹²⁶².

Pascal lo dice con más rudeza y jocosidad, pero muy ilustrativamente:

«*El hombre no es ángel ni bestia, y la desdicha hace que el que quiere hacer el ángel hace la bestia*»¹²⁶³.

El gesto es necesario al hombre, especialmente en la liturgia, donde se efectúa un



¹²⁶⁰ «Hicístele un poco inferior a los ángeles» (Salm. 8,6).

¹²⁶¹ Sesión III (24 de abril de 1870) Véase: Dz no. 1783.

¹²⁶² Libro de la Vida, Cap. 22, No. 10. Obras Completas. MEC, 1999, p. 196.

¹²⁶³ Pascal. *Pensamientos sobre la verdad de la religión Cristiana*. Op. Cit., p. 126.

culto público, a este respecto se ha dicho:

«Un rito especialmente sacramental en el que el gesto está ausente o demasiado reducido es anormal y psicológicamente mal construido»¹²⁶⁴.

La razón de la importancia del gesto radica en:

«El gesto expresa mucho mejor que la palabra las tendencias íntimas del ser. En efecto, el dominio de la palabra cubre el del pensamiento nocional sin poder ir más allá. Todo lo que se halla fuera del registro conceptual se expresa por el gesto»¹²⁶⁵.

En la liturgia y particularmente en la celebración de la Santa Misa, existen tres actitudes o gestos principales: estar de rodillas¹²⁶⁶, de pie y sentado.

Sobre la vida del Santo hermano Pedro, cuenta un testigo presencial, esta anécdota de su asistencia al Santo Sacrificio de la Misa, de seguro en el templo de San Francisco el grande; y su completa participación activa en el acto de la comunión¹²⁶⁷, donde se manifiesta más evidente el lenguaje

corporal de la fe y la adoración al arrodillarse en el comulgatorio:

«Lo que vimos todos en este Siervo de Dios fue que si para comulgar se prevenía con disciplina y oración; al llegar al comulgatorio eran a veces fuentes de lágrimas sus ojos, otras los tenía tan fijos en el Smo. Sacramento, que parecía salirsele de la cara, tan abiertos y sin pestañar como si fuera una estatua con un ansia que se transportaba, efigie de sus fulgores; que en comulgando se apartaba a un rincón en donde pasaba horas en contemplación de lo que había recibido...»¹²⁶⁸.

4.10.8 EL TEMPLO ESCENARIO DEL LENGUAJE AROMÁTICO

«Ascienda mi oración ante tu acatamiento, como el incienso»

(Salm. 140,2).

El incienso se utilizó en el A. T. Se quemaba por las mañanas y las tarde, en sacrificio de alabanza, ante el altar de oro que estaba en el Sancta Sanctorum¹²⁶⁹. La Iglesia tardó en utilizarlo¹²⁷⁰, sin embargo al acogerlo en sus ceremonias le dio el sentido de adoración y de fervorosa oración, tal como se entiende en el Apocalipsis de San Juan (Ap. 8, 3-5).

¿Quién no ha sentido el aroma del incienso, de la parafina de las velas o de la cera de abeja de las candelas del altar, durante las funciones litúrgicas? ¿Quién no se ha emocionado al percibir el olor del corozo, del aserrín, del pino, de la fruta, de las flores; de los huertos que se fabrican en cuaresma en los templos?

¹²⁶⁴ Vagagnini. *El Sentido Teológico de la liturgia*. Op. Cit., p. 56. Aún así, hay quienes consideran que los actos exteriores o corporales en la liturgia, están desfasados con el hombre de hoy.

¹²⁶⁵ Helene Lubienska de Lenval. *La Liturgia del Gesto*. Ediciones «Dinor», S. L. San Sebastián, 1957, p. 99.

¹²⁶⁶ Actualmente existe un prurito para arrodillarse, en la ciudad de Esquipulas, el mobiliario dela capilla de los monjes benedictinos, ha eliminado completamente los reclinatorios. El actual pontífice, Benedicto XVI, cuando aún era cardenal, nos relata una historia tomada de las Sentencias de los Padres del Desierto: «*el demonio fue obligado por Dios a mostrarse a un cierto abad Apolonio con un aspecto ennegrecido, feo, espantoso, con miembros flaquísimos y, ante todo, sin rodillas. Realmente la incapacidad para arrodillarse mostraba la esencia de lo diabólico*» (J. Ratzinger. *Introducción al Espíritu de la Liturgia*. Op. Cit., p. 161). Actualmente solo se puede recibir la comunión, de manos del Santo Padre, de rodillas.

¹²⁶⁷ Nuestra plena participación en la Misa, consiste en la comunión sacramental y la comunión con los sentimientos de Cristo en el Calvario. El Papa Pablo VI, dijo: «...los fieles ...con entera fe y suma piedad participen activamente en la celebración de este Sacrosanto Misterio, ofreciéndolo, juntamente con el sacerdote, como Sacrificio a Dios por la salvación propia y de todo el mundo, y nutriéndose de él como alimento espiritual» (*Mysterium Fidei*, No. 1).

¹²⁶⁸ Fray Francisco Vazquez de Herrera, O. F. M. *Vida y Virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancur*. Tipografía Nacional de Guatemala. Guatemala, 1962, p. 193.

¹²⁶⁹ Éx. 30,1-10, 34-38; 37,25-29; Núm 4,7; Lc. 1, 8-11.

¹²⁷⁰ Véase: R. P. Andrés Azcárate, O.S.B. *La Flor de la Liturgia*. Op. Cit., p. 120; A. G. Martimort. *La Iglesia en oración*. Op. Cit., p. 222.

Este es un lenguaje más, que por medio de los sentidos, nos habla a la mente y al corazón: «Sursum Corda»¹²⁷¹ (Levantemos el corazón). De nuevo por medio de los sentidos, nos vemos llamados hacia Dios.



Comulgatorio del templo de la Merced. Foto del autor.

Hay templos en Guatemala, que son reconocibles, tan solo por el olor que se percibe en ellos, así por ejemplo el templo de la Merced, en la capital. Posee un aroma típico. La misma barandilla del comulgatorio tiene un olor peculiar a bronce pulimentado.

Scott Hahn, convertido del evangelismo calvinista, nos dice:

¹²⁷¹ Una de las admoniciones que nos dice el sacerdote, antes de recitar el Prefacio del día.

«La liturgia compromete a la persona entera: Cuerpo, alma y espíritu. Recuerdo la primera vez que asistí a un acto litúrgico católico, una celebración de las Vísperas en un seminario bizantino. Mi pasado y formación calvinistas no me habían preparado para la experiencia: el incienso y los iconos, las postraciones e inclinaciones, el canto y las campanas. Todos mis sentidos estaban elevados. Después, un seminarista me preguntó: «¿qué te parece?» Todo lo que pude decir fue: «Ahora sé por qué Dios me dio un cuerpo: para dar culto al Señor con su pueblo en la liturgia»¹²⁷².

4.10.9 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA ORFEBRERÍA

«Entre las cosas que se requieren para la celebración de la Misa merecen especial honor los vasos sagrados, y entre éstos, el cáliz y la patena...»

(Misal Romano, aprobado el 10 de abril del 2000, no. 327)¹²⁷³.

«El Templo es como el palacio de Dios, el Sagrario su recámara y como su sala de recepciones, y el Cáliz, la Patena, el Copón y la Custodia son como la vajilla de su mesa eucarística. El templo todo y el Sagrario en especial son santos, pero santos y dignos de todo respeto son, principalmente, los Vasos sagrados»¹²⁷⁴.

¹²⁷² La Cena del Cordero. Ed. Rialp, S.A. Madrid, 2001, p. 64.

¹²⁷³ Ya hemos hecho mención, al inicio, en nota, acerca del uso que hay que darle a los vasos sagrados.

¹²⁷⁴ R. P. Andrés Azcárate, O.S.B. *La Flor de la Liturgia*. Op. Cit., p. 87.



Sagrario de plata de Catedral de Guatemala. Diseñado por el Arq. Joaquín Vásquez, y fabricado por el orfebre Francisco Alvarez. (fuente: Láminas multi-color. Piedra Santa)

En el A. T. se habla de vasos sagrados para el culto en el templo de Jerusalén. De acuerdo con la Santa Biblia, Dios reclama el mal uso de los vasos sagrados, por ejemplo se puede citar el castigo de Baltasar, que profana los vasos que habían servido en el Templo¹²⁷⁵.

El Obispo Rabulas de Edesa, en el siglo V, precisamente tomando como ejemplo el caso de Baltasar, nos hace ver que la dignidad de los Vasos Sagrados de la Nueva alianza no puede ni compararse con los del A. T.¹²⁷⁶.

¹²⁷⁵ Dan.5,1-31.

¹²⁷⁶ Jesús Solano, S.J. *Textos Eucarísticos Primitivos*, tomo II. Op. Cit., p. 325.

Es comprobable que la utilización de vasos sagrados de oro, plata, piedras preciosas y sobre todo de cuidada manufactura tiene su origen ya en los primeros siglos. San Agustín declara que en las iglesias africanas ya se usaban vasos sagrados de plata y oro para celebrar el sacramento. San Jerónimo, en el siglo V nos da claro testimonio de la importancia y reverencia que debe tenerse para con los vasos sagrados:

«...los sagrados cálices, y los velos santos, y las demás cosas que pertenecen al culto de la pasión del Señor no carecen de santidad, como cosas vacías y sin sentido, sino que por su estrecha relación con el cuerpo y la sangre del Señor, deben ser venerados con la misma majestad que se tributa a su cuerpo y sangre»¹²⁷⁷.

En Guatemala existieron muchos plateros, que no solo trabajaron los vasos sagrados, sino que también, las puertas de los sagrarios, e incluso en los mismos altares con relieves.

«Los altos y bajos relieves fueron producto de la creación de los maestros plateros, quienes con técnicas de repujado y cincelado formaron maravillosas piezas, que asombran por su extraordinario detalle y cuidado en la elaboración.»

Los relieves eran realizados en planchas lisas de plata, sobre las cuales eran dibujadas las imágenes, paisajes y detalles decorativos que se deseara realizar. Posteriormente se procedía a repujarlos, labrando con cincel y martillo las laminillas, haciendo resaltar las figuras de un lado de la misma, mientras que el revés quedaba rehundido»¹²⁷⁸.

¹²⁷⁷ *Ibíd.*, p. 72.

¹²⁷⁸ J. Haroldo Rodas E. *Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala*. Op. Cit., p. 120.

4.10.10 EL TEMPLO ESCENARIO DEL BORDADO

«El tabernáculo has de hacerlo así: Harás diez cortinas diez cortinas de torzal de lino fino, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí con querubines artísticamente bordados» (Éx. 26,1).



Jesús de las tres Potencias, nótese la bellísima túnica bordada. (Foto Iván Rojas).

Se piensa que desde antiguo, debido a la veneración en que se tenía al altar, se le embelleció. En tiempos del emperador Constantino, y por su magnanimidad, se enriquecieron los altares de algunas basílicas con oro y plata, sin embargo como no se podía hacer en todos los templos, se

comenzó a cubrirlos con ricos paños. En el siglo VII, el Papa Benedicto II, regaló unas ricas telas bordadas en oro a dos basílicas. En el siglo IX, el Papa León IV regaló un lienzo recamado para la Basílica de San Lorenzo. De estas piezas se sigue teniendo historia a lo largo de la edad media y llegaron a constituir un «vestido sagrado» del altar. Cuando se empezaron a difundir los retablos, solo se cubrió la parte delantera del altar, surgió así el Frontal.

Las vestiduras que usa el sacerdote, también fueron objeto de tratamiento especial, principalmente las casullas y las capas pluviales¹²⁷⁹. Se cuenta que una de las primeras preocupaciones del Santo Cura de Ars, quién practicaba una verdadera pobreza, fue la de proveer de paños bordados en oro para el altar de la pequeña iglesia de Ars¹²⁸⁰.



Capilla de la Medalla Milagrosa de las Hermanas de la Caridad. Foto: I. Rojas.

¹²⁷⁹ Véase: Mario Righetti. *Historia de la Liturgia*, tomo I. Op. Cit., p. 475-478.

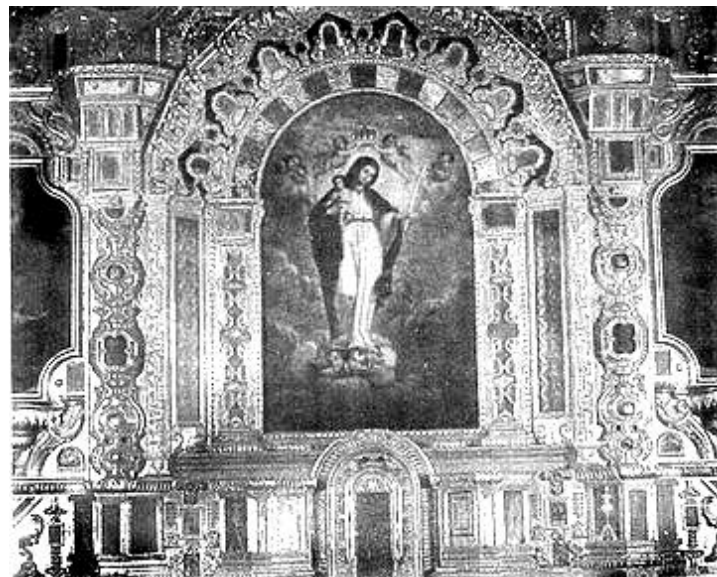
¹²⁸⁰ Francis Trochu. *El Cura de Ars*. Ediciones Palabra. Madrid, 1999, p. 216.

En Guatemala, han existido congregaciones religiosas que se han dedicado al arte de bordar: casullas, dalmáticas, frontales y túnicas. Una de estas escuelas estuvo a cargo de las Hermanas de la Caridad de la “Casa Central”. Actualmente, se dedican a la restauración de estas piezas las religiosas del convento de la Visitación, llamadas “Las monas de Betania”. En Guatemala también se ha tenido la costumbre, heredada de España, de bordar en oro las túnicas de las imágenes procesionales, llevando a cabo estos trabajos, personas particulares. Sin embargo, esto es lo que se puede apreciar del arte del bordado, en la mayoría de los Templos, ya que lamentablemente, se han descuidado mucho los tesoros de las vestiduras litúrgicas, fruto de la mentalidad des sacralizante y antinatural, que se manifestó en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II.

4.10.11 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA EBANISTERÍA Y CARPINTERÍA

«Y todo el edificio por adentro estaba revestido de cedro, con sus ensambladuras y juntas hechas con mucho primor, y artificiosamente esculpidas; todo estaba cubierto de tablas de cedro, de tal forma que no se podía ver ni una sola piedra de la pared...Cubrió también [de oro] el altar de cedro»

(3 Rey. 6,18. 20).



Retablo del templo San Francisco el Grande en Antigua.

Guatemala cuenta con bellísimos retablos coloniales sobredorados en oro, como los del templo de Capuchinas, aunque también cuenta con retablos, en los que se ha dejado el color natural de la madera, como el altar mayor del Templo de San Francisco de la capital, que fue tallado en 1965 por el español José Nicolás¹²⁸¹. Este retablo se integra muy bien con la arquitectura interior del templo, además de seguir las líneas de la fachada. Este ejemplo fue seguido en la iglesia de Belén, en Candelaria, La Recolectión, etc.

¹²⁸¹ Juan Haroldo Rodas Estrada. San Francisco Guía Histórica - Artística. Sin editorial. Guatemala, 1999, p. 22.



Bancas de la Capilla de la Medalla Milagrosa. Foto: I. Rojas.

Otro ejemplo de retablo peculiar, es el altar mayor del templo de la Merced, debido al tamaño del camarín central, el cual tiene esas dimensiones, ya que fue elaborado especialmente para contener la imagen de Jesús Nazareno, ya que esa fue la condición que puso el donante y que fue aceptada por los encargados. El retablo se fabricó en España, concretamente en Barcelona, llegó a Guatemala en 1958¹²⁸².

Además de los retablos y altares de madera, en los templos se encuentran muchas otras obras de arte en madera, como confesonarios, púlpitos y barandas, además de bancas, alcancíllas, gradas, etc.

¹²⁸² Tomado del artículo del Doctor Gerardo Ramírez Samayoa, publicado por el mismo en el folleto: *Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la Merced 1582 – 1821*. Fundación María Luisa Monge de Castillo. Guatemala, 2004, p. 26-28.

4.10.12 EL TEMPLO ESCENARIO DE LA FORJA DEL HIERRO (HERRERÍA)

«Sela también parió a Tubalcaín, que fue artífice en trabajar de martillo toda especie de obras de cobre y de hierro»

(Gén. 4,22).



Puerta de la capilla del “Socorro” en Catedral Metropolitana, Guatemala. (Foto: I. Rojas).

Los primeros países que utilizaron puertas de hierro forjado, finamente trabajado y con diversos motivos para embellecer sus catedrales, fueron España, Francia e Inglaterra. Luego les siguió Alemania, en el siglo XIV.

«En el siglo XVI, los hierros forjados de España se caracterizaron por su “maciza” elaboración: púlpitos imponentes, altísimas cancelas, que cerraban las tumbas de los obispos y de los reyes, decoradas con pomposos motivos de follajes y trenzados, puestos de relieve por figuras repujadas.

Pero la verdadera época de oro de las cancelas son los siglos XVII y XVIII, durante los cuales el virtuosismo técnico y el preciosismo ornamental del hierro forjado llegaron a su más alto grado. Francia, Austria y Alemania fueron, en aquella época, los países que realizaron las obras más significativas»¹²⁸³.

A Guatemala trajeron este arte los españoles, que aún podemos apreciar, en algunos balcones de casas antiguas y del centro histórico.

En Diciembre de 1967, con motivo de las fiestas de Navidad, se colocaron además de las puertas de madera de la Catedral Metropolitana, las puertas de hierro forjado de las capillas del Sagrario y de la Virgen del Socorro o “de la Leche”¹²⁸⁴. En la misma Catedral, se puede apreciar un bellissimo trabajo en las puertas del comulgatorio, en bronce.



Puertas de bronce del comulgatorio de catedral. (Foto: I. Rojas).



¹²⁸³ Enciclopedia Estudiantil Superior, tomo III. Publex, S. A., México, sin año, p. 94-95.

¹²⁸⁴ Véase: Agustín Estrada Monroy. *Historia de la Catedral*. Sin editorial. Guatemala, sin año legible, p. 93.

4.10.13 EL TEMPLO COMO ESCENARIO DE UN ARMONIOSO HIMNO DEL SER HUMANO Y LA NATURALEZA AL CREADOR O ESPÍRITU DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO CATÓLICO.

«Obras todas del Señor, bendecid al Señor, y loadle y ensalzadle sobre todas las cosas»

(Daniel 3,57).

*«Todas vuestras criaturas no descansan ni cesan de publicar vuestras alabanzas; ni calla todo espíritu, alabándoos por su propia boca convertida a Vos; y los animales y seres insensibles, por boca del hombre que los considera para que se levante hacia Vos de su flojedad nuestra alma, apoyándose en las cosas que habéis creado, y pasándose a Vos, que maravillosamente las creasteis y allí encuentra hartura y verdadera fortaleza»*¹²⁸⁵

(San Agustín. Confesiones, Lib. V, cap.

1)¹²⁸⁶.

El genial Chesterton, haciendo referencia al diálogo entre Jesús y los fariseos¹²⁸⁷, cuando N. Señor iba montado en

¹²⁸⁵ En este sentido de que toda la creación le da gloria a Dios, existen varias citas bíblicas, p. Ej.:

«¡Cantemos un himno al Señor; cantémosle a nuestro Dios un himno nuevo.

Oh Adonai, Señor, tú eres el grande y muy glorioso por tu poder, y nadie puede sobrepujarte.

Obedézcante todas tus criaturas, pues fueron hechas con un solo decir tuyo; enviaste tu espíritu, y fueron criadas; ninguna puede resistir a tu voz» (Judit 16,15-17);

«Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos» (Salm. 18,2).

¹²⁸⁶ San Agustín. Confesiones. Op. Cit., p. 95.

la borriquita, episodio que es patrimonio exclusivo de San Lucas. Donde aquellos fariseos, tras escuchar que el pueblo, alababa a Dios diciendo *«Bendito sea el rey que viene en nombre del Señor: paz en el cielo y gloria en lo más alto de los cielos»*¹²⁸⁸; lo conminan a que los mande callar. Sin embargo, todo lo contrario, les responde con una frase proverbial¹²⁸⁹:

*«Respondió Él: En verdad os digo que si éstos callan, las mismas piedras darán voces»*¹²⁹⁰.

Sin embargo, sin traicionar el sentido proverbial, Chesterton nos da una explicación literal que refuerza la otra, y que nos conviene para nuestro tema:

«Cristo profetizó toda la arquitectura gótica... dijo: “Si estos callaran, las mismas piedras gritarían.” Bajo el impulso de su espíritu surgieron, como un coro clamoroso, las fachadas de las catedrales medioevales, reforzadas con caras de bocas abiertas gritando. La profecía se había cumplido las mismas piedras gritaban»¹²⁹¹

He aquí, en pocas palabras, el espíritu de la arquitectura del Templo Católico: **La creación que alaba a su creador.**

Como anotábamos en el capítulo de historia, dedicado a LOS “ESPACIOS” DE CULTO, el Hombre, después de haber sido expulsado del Paraíso terrenal¹²⁹², empezó a percibir el cumplimiento de la condena: *“Maldita sea la tierra por tu causa”*¹²⁹³. También decíamos que: Dios puso bajo el dominio

¹²⁸⁷ Lc. 19, 39-40.

¹²⁸⁸ Lc. 19, 37-38.

¹²⁸⁹ Es decir la imposibilidad de acallar la verdad. Así la interpretan varios autores, p. Ej.: Isidro Gomá y Tomás. El Evangelio Explicado, tomo IV. Op. Cit., p. 19; Ferdinand Prat, S.J. Jesucristo, tomo II. Op. Cit., p. 190.

¹²⁹⁰ Lc. 19,40.

¹²⁹¹ G. K. Chesterton. Ortodoxia. Op. Cit., p. 67. Ya, bajo el título de “Gótico”, en el Marco Histórico, hemos citado este párrafo de Chesterton.

¹²⁹² Gn. 3, 23.

¹²⁹³ Gn. 3,17.

del hombre¹²⁹⁴ toda la creación; y que, por lo mismo también, la tierra o la creación material esperaba a su manera, la redención como lo anota San Pablo¹²⁹⁵.

De aquí, que todas las criaturas, se deban unir al hombre, para entonar este canto universal de adoración, de agradecimiento y de súplicas a la Santísima Trinidad, como ya mencionamos que hacía Adán en el paraíso. Como anota un teólogo¹²⁹⁶, el hombre convierte «*aquel himno mecánico e inconsciente*» de las criaturas irracionales, en un «*himno racional*».

Creemos muy a propósito colocar aquí, la siguiente anécdota, del Beato Enrique Suzón, que cantando el Prefacio¹²⁹⁷, cayó en éxtasis, y al preguntársele respondió:

«Contemplaba en espíritu todo mi ser, mi alma, cuerpo, fuerzas, facultades y potencias: y en torno de mí a todas las criaturas con que el omnipotente ha poblado cielos, tierra, elementos; ángeles del cielo, animales de las selvas, habitantes de las aguas, plantas de la tierra, arenas del mar, átomos que

por el aire vuelan, rayos del sol, copos de nieve, gotas del agua, perlas de rocío. Pensaba yo que hasta las mas recónditas extremidades y rincones del mundo todas las criaturas obedecían a Dios; y contribuían a su manera y según su posibilidad a aquella armonía celestial que incesantemente se eleva de por do quiera para alabar y bendecir al Criador. Figurábame yo estar entonces en medio de este universal concierto como un maestro de capilla, y aplicaba todas mis facultades a llevar el compás: yo convidaba é impelía con los movimientos mas vivos de mi corazón y energía de mi ánima a cantar alegremente: Sursum corda: habemus ad Dominum. Gratias agamus Domino Deo nostro; dignum et justum est¹²⁹⁸ ...»¹²⁹⁹.

Como decíamos, el hombre es el que presenta este homenaje a Dios¹³⁰⁰, representando a todas las criaturas, y ¿será tan mezquino de reservarse lo mejor en lujos para sí y presentarle a Dios cualquier cosa?

Bien quedan aquí las palabras del padre La Palma:

«Porque el amor sin obras no es verdadero,... Y así como Dios ha hecho grandes obras en beneficio del hombre, y todas nacidas de su amor, así el hombre se esfuerce a hacer grandes obras en servicio de Dios»¹³⁰¹.

Sin embargo, este deber tanto del hombre como de toda la creación, había sido imposibilitado de ser agradable a Dios, a causa del pecado original. Y solo fue posible darle a Dios un verdadero culto agradable a Dios después del Sacrificio de Cristo en la Cruz, por lo que todas nuestras obras, para ser agradables, deben hacerse, «*dando por medio de ÉL*

¹²⁹⁴ Gn. 1,27ss; «le has dado (al hombre) el mando sobre las obras de tus manos. Todas ellas las pusiste a sus pies» (Salm. 8,7 y 8). Este señorío del hombre sobre el mundo, no anula ni contradice el fin primario de la creación que es La Gloria de Dios y “la manifestación de las perfecciones divinas” (Ludwing Ott. *Manual de Teología Dogmática*. Op. Cit., pp. 144).

¹²⁹⁵ Rom. 8,19-22. Comenta el P. Ignacio Vicentini, S.J. : “La creación fue reducida a esta condición deplorable... a causa del primer hombre, que la sometió a las fuerzas del mal, porque él mismo aceptó ciegamente esta sujeción y arrastró consigo a toda la creación” (La Sagrada Escritura, Nuevo Testamento, II. B.A.C. Madrid, 1962, pp. 248).

¹²⁹⁶ Tomas Castrillo Aguado. *Jesucristo Salvador*. B.A.C. Madrid, 1957, p. 5, nota 6.

¹²⁹⁷ Oración, con la que inicia el Canon de la Misa (o la parte principal). Es el prólogo «al más hermoso drama de Amor que exista (El Sacrificio de Cristo en el Calvario)» (F. Desplanques, S.J. *La Misa de los que no son Sacerdotes*. Op. Cit., p. 98) «Hasta ese momento era una preparación, pero a partir de aquí lo que empieza es una acción...Las oraciones que siguen preparan las palabras de la consagración, que producen un efecto inmutable querido por Nuestro Señor, un efecto muy importante y capital para la gloria de Dios, para nuestra santificación, para la santificación de las almas, de las familias y de las sociedades» (Mons. Marcel Lefebvre. *La Misa de Siempre*.(Obras completas, tomo 5). Voz en el Desierto. México, 2008, p. 116). El prefacio inicia con el diálogo «Per omnia saecula saeculorum... Amén» (Por todos los siglos de los siglos...Amén).

¹²⁹⁸ Levantemos el corazón: Lo tenemos levantado hacia el Señor. Demos gracias al Señor Dios nuestro; justo es y muy digno.

¹²⁹⁹ Augusto Nicolas. La Virgen María y el Plan Divino. Op. Cit., p. 79.

¹³⁰⁰ Ciertamente, como dice el Salmo 15,2: «Tú eres mi Dios, que no tienes necesidad de mis bienes». Sin embargo, como criaturas racionales tuyas, le debemos, en justicia, tributar un culto externo e interno, privado y público.

¹³⁰¹ Luis de la Palma. *Obras del Padre La Palma*, Camino Espiritual, L. 3, c. 13. B.A.C. Madrid, 1967, p. 647.

Sancti ✠ficetur et conse ✠cretur hoc templum. In nomine Pa ✠tris, et Fi ✠lii et Spiritus ✠Sancti,
[Jesucristo] *gracias a Dios Padre»* (Col. 3,17). Tal como finaliza el Canón de la Misa:

*«Por Él, con Él, y en Él, a Vos, Dios Padre
todopoderoso en unidad del Espíritu Santo,
sea toda honra y gloria.
Por todos los siglos de los siglos.
Amén»*

CAPITULO 5 PROPUESTA DE ANÁLISIS

5.1 Presentación de la Ficha de Análisis de los aspectos conceptuales del Templo Católico y Ejemplo propuesto.

Con la elaboración de la presente “Ficha”, se plantea poder responder al principal objetivo de la presente Tesis:

«Brindar un apoyo sustancial Teórico, al profesional de la arquitectura, para el diseño de Templos católicos... Brindándole una síntesis del pensamiento Católico, en lo que atañe al Templo. Es decir se introducirá al arquitecto en la “Mística o Espíritu” del Templo Católico»¹³⁰².

Con esta “Ficha”, no se pretende más que brindar una herramienta, con la cual, en primer lugar, el profesional de la arquitectura auto analice su proyecto. También puede servir como una primera análisis de las edificaciones ya existentes. Por último, puede ser utilizada como una ficha de evaluación, por parte de los docentes.

ORGANIZACIÓN DE LA FICHA

La evaluación consta de 46 preguntas, divididas en 7 secciones para el análisis de los aspectos conceptuales. Se incluye un apéndice (sección 7), con el fin de esbozar un análisis de los aspectos de confort. Las secciones de la ficha, analizan los siguientes aspectos:

La 1ra. Es un Análisis comparativo, dentro del Estilo o Corriente arquitectónica utilizada o propuesta: Se pretende identificar el estilo adoptado, el cual puede tener una base filosófica contraria al pensamiento católico, en cuanto al arte se refiere o a la concepción del mundo, incidiendo en la respuesta arquitectónica. Seguidamente se plantea confrontar esta edificación, con otras “seculares” dentro del mismo estilo, con el fin de determinar si pueden aplicársele unas de las características del arte sacro (Bellas artes y diferente del profano).

La 2da. Pretende analizar su relación con elementos ancestrales, y que le dan un carácter de universalidad a la edificación, aún cuando se tomen en cuenta elementos locales.

La 3ra. Se evalúa el Simbolismo del todo. Analizando la existencia de elementos tanto interiores como exteriores que simbolizan la finalidad del objeto arquitectónico; de las doctrinas, culto y organización de la Iglesia católica.

La 4ta. Se analiza el desarrollo orgánico de las formas, tanto en planta como en elevación y volumetría.

La 5ta. Es un Análisis de la Planta: Se pretende continuar evaluando su sacralidad, en cuanto a la forma de la planta, su jerarquía y organización espacial de los ambientes y elementos.

La 6ta. Es un Análisis de su fachada o elevación principal (puede aplicarse a las laterales). Donde se busca evaluar la existencia o ausencia de algunas de las características definidas de la belleza según el pensamiento aristotélico – tomista. (Integridad, simetría, ritmo). Se evalúa también si el campanario está planteado o resuelto como un objeto arquitectónico o no.

La 7ma (Apéndice). Se analiza el templo desde los diferentes aspectos de su confort, es decir de las características que le dan una “funcionalidad” física, tanto en los aspectos comunes a toda edificación de uso público, como de los aspectos particulares.

En los seis primeros puntos evaluados, se pondrán de manifiesto la existencia o ausencia de las principales características del arte Sacro en la Arquitectura del Templo Católico. Lo que constituye su función principal:

«El arte sagrado, tiene en primer lugar, una finalidad ‘doxológica’», es decir, «la alabanza y glorificación de Dios»¹³⁰³.

¹³⁰² Objetivo Terminal Planteado.

¹³⁰³ Adolfo González Montes, obispo de Almería. Discurso en la clausura de la exposición «Luminaria», 10 de noviembre de 2007, en: <http://www.zenit.org/rssspanish-25418>

FICHA DE ANÁLISIS DEL TEMPLO CATÓLICO

Datos Generales:

Nombre o Advocación del Templo:

--

Fecha de construcción:

--

Ubicación:

--

1) Análisis comparativo, dentro del Estilo o Corriente arquitectónica utilizada o propuesta:

- 1) Identifíquese ¿a que estilo pertenece? Y dibuje sus principales características:

--

- 2) ¿ Identifique la corriente filosófica o de pensamiento del estilo?

--

- 3) Dentro del mismo estilo, identifíquese un objeto arquitectónico destinado a otro uso tanto:

a) Uso Público	
b) Uso Privado	

- 4) ¿Qué diferencias existen, entre estos y el templo. Grafique:
Uso Público:

a) Uso	
b) Decoración	
c) otro	

Uso Privado:

a) Uso	
b) Decoración	
c) otro	

- 5) Comparando el templo, con los dos objetos arquitectónicos elegidos, dentro del mismo estilo, ¿es el templo el más representativo?

Si	No
----	----

2) Referentes ancestrales y universales

- 6) ¿Qué características conserva del legado primitivo de la humanidad? Grafique.

a) Lugar Eminente	
b) Elementos abstraídos de la naturaleza	

- 7) ¿Qué características conserva del legado del oriente medio, en especial del Templo de Jerusalén y la Sinagoga? Grafique.

a) Monumentalidad y expresión de la fachada	
b) Ingreso remarcado por torres u elementos	
c) División de la planta, en ambientes jerárquicamente ordenados	
e) Utilización de atrio	

e) Progresiva elevación del nivel del suelo, de acuerdo a los ambientes	
f) Ambientes que rodean o comunican con el Presbiterio	
g) Iluminación por cambio de niveles	
h) Planta rectangular	
i) Utilización de arcos	
j) Utilización de cúpulas	
k) Dirección del presbiterio hacia Oriente	
l) Utilización de rampas (gradas)	

- 8) ¿Qué características conserva del legado Griego? Grafique.

a) Utilización de una plataforma en la base	
b) Utilización de un pronaos o nártex, en cualquiera de sus clases	
c) Utilización de la sección áurea	
d) Utilización de los órdenes clásicos	
e) Utilización de Planta Central	

- 9) ¿Qué características conserva del legado Romano? Grafique.

a) Planta Basilical	
b) Ubicación eminente del templo	
c) Templo representativo principal de la arquitectura del lugar y la civilización	
d) Utilización de gradas en número impar	

- 10) ¿Posee algunas características o formas propias de la región o nación, tan acentuadas que le hagan perder su carácter universal? Grafique.

Si	No
----	----

3) Simbolismo General

- 11) ¿Qué tipo de planta utiliza? Grafique.

a) Cruz Latina	
b) Cruz Griega	
c) Nave única	
d) Centrada	
e) En abanico	
f) Otro	

- 12) Dentro del presbiterio, ¿El altar esta enmarcado por alguna estructura (Retablo o Baldaquino)? Grafique.

Si	No
----	----

- 13) Tanto en la Planta como en la Fachada ¿existen elementos que sugieran una jerarquía?

Planta	Si	No
Fachada	Si	No

- 14) ¿Comunica el templo que ha sido edificado poniendo de manifiesto la virtud de la magnanimidad, es decir, con la intención de hacer algo grande y digno de honor?

Si	No
----	----

- 15) ¿Existen elementos en la fachada y el presbiterio, que hagan referencia a los misterios de La Trinidad (3 elementos o partes), la

Encarnación (esculturas) y la Redención (Signo de la Cruz)? Indique.

Presbiterio:

a) Trinidad	Si	No
b) Encarnación	Si	No
c) Redención	Si	No

Fachada:

a) Trinidad	Si	No
b) Encarnación	Si	No
c) Redención	Si	No

- 16) ¿Existen elementos en la fachada que hagan referencia a una orden o instituto regular, o asociación del clero secular. Indique cual y grafique.

Si	No
----	----

¿Cuál?

--

4) Análisis de su desarrollo orgánico

- 17) ¿Puede identificar las formas matrices o generadoras de las cuales han derivado las actuales, con relación a los templos de los primeros XIX siglos?

Elemento	Si	No
a) Planta		
b) Arco del triunfo		
c) Campanario		
d) Cúpula		

5) Análisis en planta:

- 18) ¿Qué elemento o ambiente ocupa el nivel más elevado en la planta principal?

a) Altar	
b) Banca	
c) Vestíbulo	
d) Confesonario	
e) Otro	

- 19) ¿Cuál es el foco o punto de atención al que se dirigen las miradas, en el interior de la planta? Grafíquelo en una planta.

a) Altar	
b) Sagrario	
c) Cátedra	
d) Ambón o púlpito	
e) Otro	

- 20) Identifique la localización del lugar de la reserva eucarística (Sagrario), y grafíquelo.

a) Centro del presbiterio	
b) Axialmente en el presbiterio	
c) En una capilla especial	
e) Remate de una nave lateral	
f) Otro	

- 21) Identifique la localización del lugar de el confesonario.

a) En un absidiolo o dentro del muro	
b) Abajo o cercano al coro alto o la puerta de ingreso	
c) Adosado a las columnas	
d) En un anexo del cuerpo del templo	
e) Cercano al presbiterio	

- 22) Si existe una pila o piscina bautismal identifique su ubicación y grafíquela.

a) En un baptisterio	
b) En una capilla lateral cercana al ingreso	
c) En el presbiterio	
d) Otro	

- 23) Cuenta con un Atrio.

Si	No
----	----

6) Análisis en Fachada

- 24) ¿Es posible encontrar en la fachada una división de elementos que nos permitan identificar un principio, una parte media y un fin? Grafique.

Si	No
----	----

- 25) ¿Cuáles de los siguientes elementos se encuentran en la fachada?

a) Esculturas	
b) Símbolos religiosos	
c) Campanario	
d) Cuerpos	

- 26) ¿Es el campanario un cuerpo definido y arquitectónico? Grafique.

Si	No
----	----

- 27) ¿Es posible identificar un ritmo en la fachada? (Reiteración: de elementos, ángulos, partes, secuencias, módulos, esquemas, etc.).

Si	No
----	----

7) Evaluación de los aspectos de confort, decoro y respeto (Apéndice)

- 28) ¿Cuenta con área de aparcamiento para vehículos?

Si	No
----	----

- 29) ¿Cuenta con Servicios Sanitarios para atender al clero y la feligresía?

Si	No
----	----

- 30) ¿Existe un vestíbulo (que proteja del sol y de la lluvia), que pueda ser utilizado como “área protocolaria”, es decir, que evite el desorden en las celebraciones de bodas, bautizos, quince

años, requiems, etc. Donde los fieles asistentes puedan permanecer por unos momentos después de la celebración, sin obstaculizar el ingreso al templo y causar la distracción de las personas que permanecen en sus devociones? Vestíbulo que puede además, ser utilizado durante las celebraciones normales para atender pequeñas emergencias (desmayos, llanto escandaloso de niños, etc). Y que comunique con los S.S., oficina parroquial y librería y otras actividades ajenas a la liturgia. Grafique su localización en planta.

a) Área de protocolo	Si	No
a) Área de descanso	Si	No
b) Área de Vestíbulo que comunique con S.S., oficinas, etc.	Si	No

- 31) Las circulaciones que conducen a los fieles a sus asientos, están resueltas, de manera que se evite la interrupción de las funciones litúrgicas por parte de los fieles que llegan retrasados a las mismas? Haga un diagrama de flujos.

Si	No
----	----

- 32) ¿Existen pilas de agua Bendita en la entrada principal del templo? Grafique..

Si	No
----	----

- 33) ¿Los confesonarios cuentan con un área de espera, que no dificulte la circulación y garantice la privacidad de los penitentes? Grafique en planta.

a) Área de espera	Si	No
a) Circulación	Si	No
b) Privacidad de los penitentes	Si	No

- 34) ¿Cuenta con capillas para realizar servicios especiales (Adoración del santísimo, veneración de una imagen, fabricación de huertos y nacimiento)?

Si	No
----	----

- 35) El Presbiterio ¿cuenta con una balaustrada que facilite la recepción de la comunión de rodillas? Grafique.

Si	No
----	----

- 36) ¿La circulación de los fieles, para el momento de la recepción de la comunión, se encuentra resuelta y plenamente definida, para evitar las circulaciones cruzadas entre los fieles? Haga diagrama de flujos.

Si	No
----	----

- 37) ¿La planta, esta diseñada de forma que permita arrodillarse, en los momentos en que así lo pide la liturgia y la devoción de los fieles, sin interferir con la circulación?

a) Junto a la balaustrada del altar	Si	No
b) Entre las bancas o asientos de los fieles	Si	No
c) Delante de las Imágenes	Si	No
d) En el confesonario	Si	No

- 38) ¿Las hornacinas para las Imágenes se encuentran convenientemente colocadas, de manera que las devociones particulares (rezos, colocación de velas y flores), no obstaculizan la circulación, ni las acciones litúrgicas?

Si	No
----	----

- 39) ¿Se encuentra el templo adecuadamente aislado del ruido exterior?

Si	No
----	----

- 40) ¿El coro de los fieles se encuentra colocado en un lugar donde no cause la distracción de los asistentes y responda a las condiciones acústicas del lugar?

Si	No
----	----

- 41) ¿Posee una acústica adecuada tanto para la oratoria, como para el canto propio de la Iglesia (Gregoriano)?

Si	No
----	----

- 42) La Sacristía cuenta con una piscina o receptáculo de agua, donde puedan verterse los residuos de la limpieza de los vasos sagrados, con un drenaje especial completamente separado de las aguas negras?

Si	No
----	----

- 43) Si existe una piscina bautismal, ¿cuenta con un drenaje semejante al de la anterior pregunta?

Si	No
----	----

- 44) En caso de emergencias ¿cuenta con las necesarias salidas para facilitar la evacuación rápida y segura de los fieles?

Si	No
----	----

Ejemplo Propuesto

Datos Generales:

Nombre o Advocación del Templo:

Nuestra Señora de las Mercedes (Antigua Guatemala).

Fecha de construcción:

1749 – 1760 ó 1767.

Ubicación:

1ª. Calle Poniente y 6ª. Avenida Norte, Antigua.

1) Análisis comparativo, dentro del Estilo o Corriente arquitectónica utilizada o propuesta:

- 1) Identifíquese ¿a que estilo pertenece? Razónelo, y grafique sus principales características:

Barroco Colonial Anti - Sísmico

Razonamiento: Por su fecha de construcción. Es anti – sísmico, como relata Verle: «era un edificio imponente construido para resistir los terremotos... La fachada con sus proporciones bajas y macizas expresa gran fuerza, y desde cada ángulo la fábrica refleja la conciencia del alarife¹³⁰⁴ del peligro de terremotos»¹³⁰⁵. Esta característica quedó bien demostrada

¹³⁰⁴ Alarife: Nombre que se le daba antiguamente al arquitecto.

¹³⁰⁵ Verle Lincoln Annis. *La Arquitectura de la Antigua Guatemala*. USAC, Guatemala, 1968, P. 89.

en el terremoto de 1773, que dejó intacto el edificio, aún cuando dicho terremoto motivó el traslado de la ciudad a su valle actual.

Características: (Véase **grafico en la siguiente página**).

1. Policromía de la fachada (fondo amarillo, detalles y adornos blancos).
2. Portada y torres profusamente decoradas.
3. Portada que asemeja un retablo.
4. Utilización libre de los órdenes romanos (dórico 1er. cuerpo y jónico en el 2do. cuerpo).
5. Formas poligonales o semi poligonales.
6. Relieve de los entablamentos y salientes; y columnas.
7. Volutas y espirales.
8. Movimiento de la fachada (columnas ornamentadas en espiral).
9. Utilización de elementos vegetales en la decoración.
10. Pilastras abalaustradas serlianas del barroco guatemalteco.
11. Pilastras fajadas.

- 2) ¿ Identifique la corriente filosófica o de pensamiento del estilo?

Reforma Católica

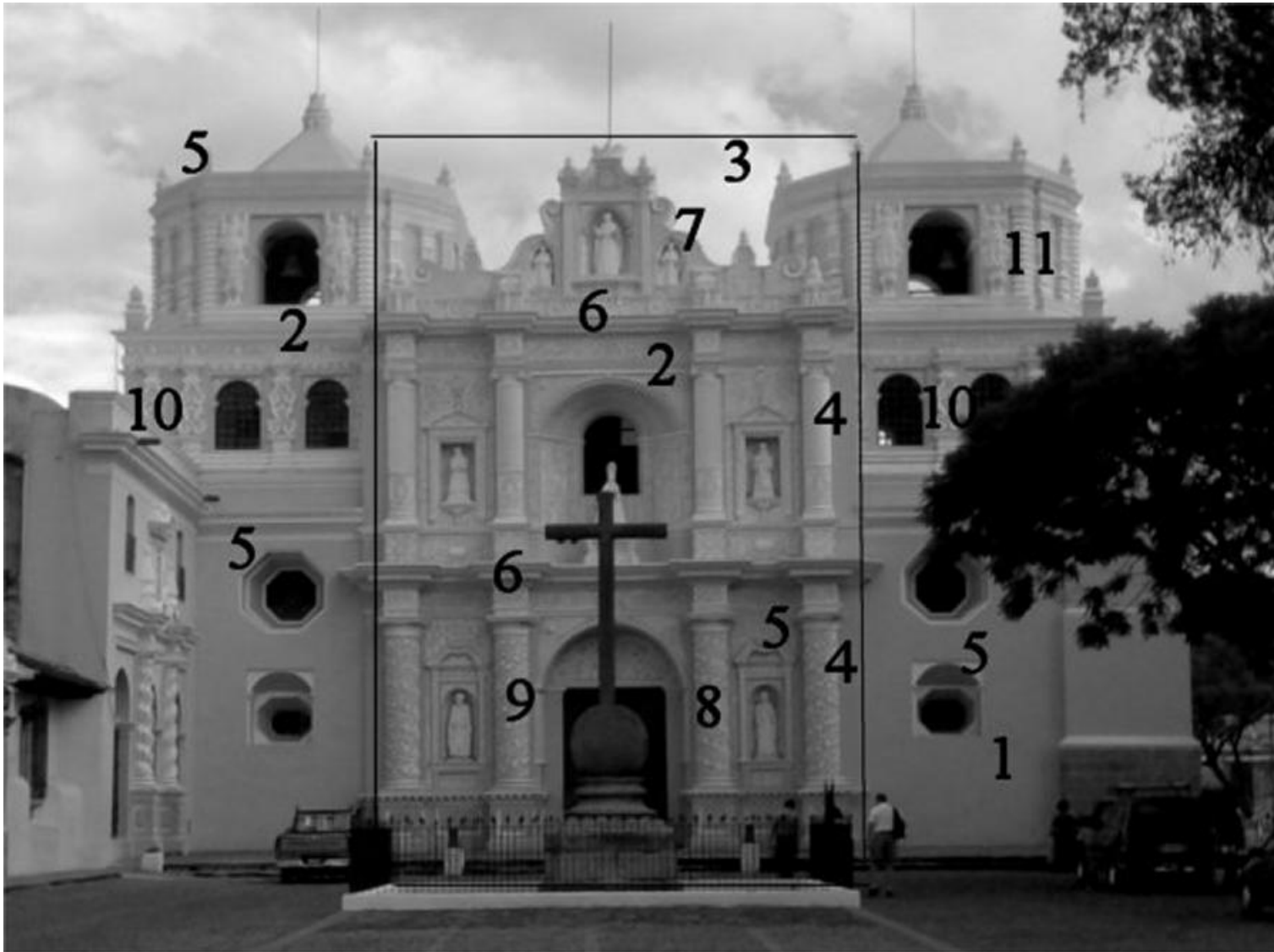
- 3) Dentro del mismo estilo, identifíquese un objeto arquitectónico destinado a otro uso tanto:

a) Uso Público

Palacio de los Capitanes

b) Uso Privado

Casa de las Sirenas



1. Policromía de la fachada . **2.** Portada y torres profusamente decoradas. **3.** Portada que asemeja un retablo. **4.** Utilización libre de los órdenes romanos (dórico 1er. cuerpo y jónico en el 2do. cuerpo). **5.** Formas poligonales o semi poligonales. **6.** Relieve de los entablamentos y salientes y columnas. **7.** Volutas y espirales. **8.** Movimiento de la fachada (columnas ornamentadas en espiral). **9.** Utilización de elementos vegetales en la decoración. **10.** Pilastras abalaustradas serlianas. **11.** Pilastras fajadas.
(Foto por I. Rojas).

- 4) ¿Qué diferencias existen, entre estos y el templo?

Uso Público: *Palacio de los Capitanes*

a) Uso	Sí
b) Decoración	Sí
c) forma exterior	Sí

Uso Privado: *Casa de las Sirenas*

a) Uso	Sí
b) Decoración	Sí
c) Forma exterior	Sí

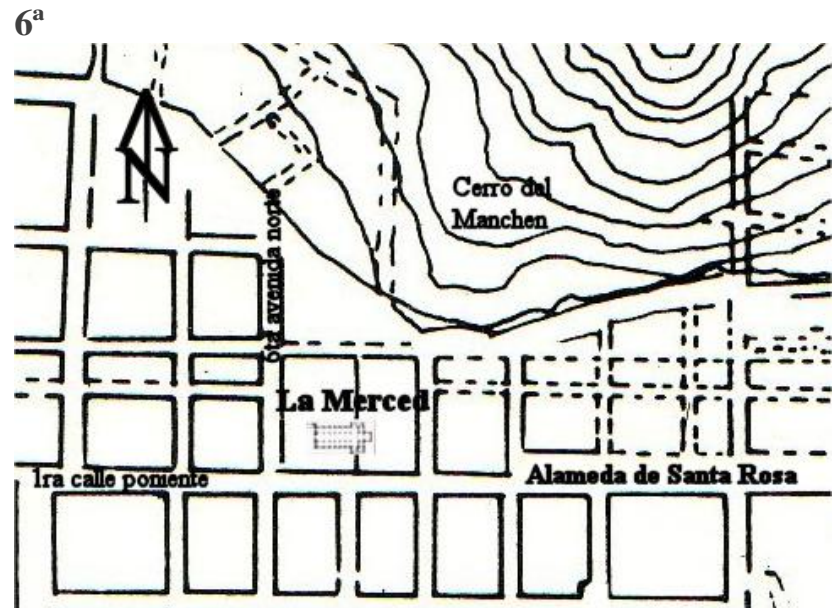
- 5) Comparando el templo, con los dos objetos arquitectónicos elegidos, dentro del mismo estilo, ¿es el templo el más representativo?

Si	X
No	

2) Referentes ancestrales y universales

- 6) ¿Qué características conserva del legado primitivo de la humanidad? Grafique.

a) Lugar Eminente	X
b) Elementos abstraídos de la naturaleza	X
c) Formas abovedadas	X



Plano que muestra la ubicación del templo, tomando como base el de: María Concepción Amerlinck. Las Catedrales de Santiago de los Caballeros de Guatemala. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1981, lámina 5.

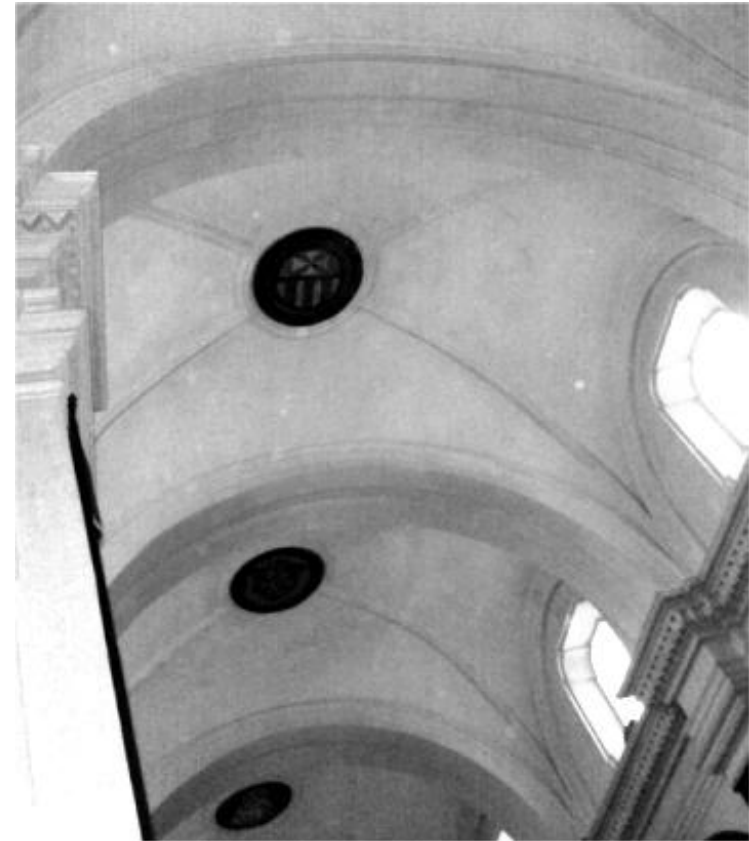
6b



Motivos ornamentales tomados de la naturaleza:
 «Los temas de la decoración son vegetales en su mayoría: tallos con racimos dispuestos en espiral y recortadas hojas de vid»¹³⁰⁶.

¹³⁰⁶ José A. Mobil. *Historia del Arte Guatemalteco*. Serviprensa Centroamericana. Guatemala, 1977, p. 155.

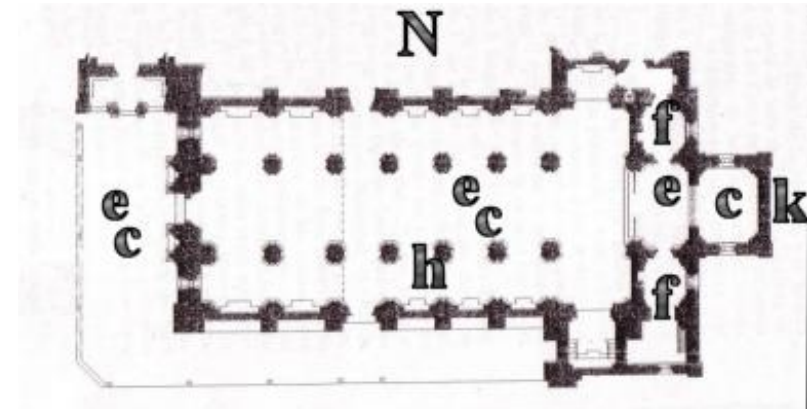
6c



- 7) ¿Qué características conserva del legado del oriente medio, en especial del Templo de Jerusalén y la Sinagoga? Grafique.

a) Monumentalidad y expresión de la fachada	X
b) Ingreso remarcado por torres u elementos	X
c) División de la planta, en ambientes jerárquicamente ordenados	X
d) Utilización de atrio	X

e) Progresiva elevación del nivel del suelo, de acuerdo a los ambientes	X
f) Ambientes que rodean o comunican con el Presbiterio	X
g) Iluminación por cambio de niveles	X
h) Planta rectangular	X
i) Utilización de arcos	X
j) Utilización de cúpulas	X
k) Dirección del presbiterio hacia Oriente	X
l) Utilización de rampas (gradas)	X



c. división de la planta en ambientes jerárquicamente organizados, e. progresiva elevación del suelo, f. Ambientes que rodean al presbiterio, h. Planta rectangular, K. Presbiterio hacia oriente.



a. monumentalidad, b. Ingreso remarcado por columnas, d. Atrio,



g. iluminación por cambio de niveles.



i. arcos.



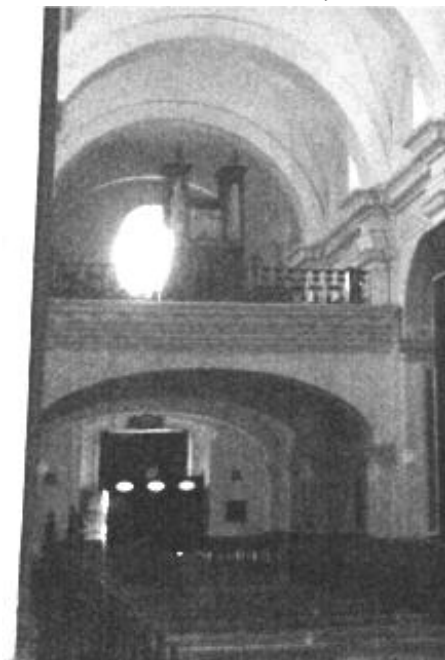
j. utilización de cúpulas

- 8) ¿Qué características conserva del legado Griego? Grafique.

a) Utilización de una plataforma en la base	X
b) Utilización de un pronaos o nártex, en cualquiera de sus clases	X
c) Utilización de la sección áurea	
d) Utilización de los órdenes clásicos	
e) Utilización de Planta Central	



a. plataforma en la base.

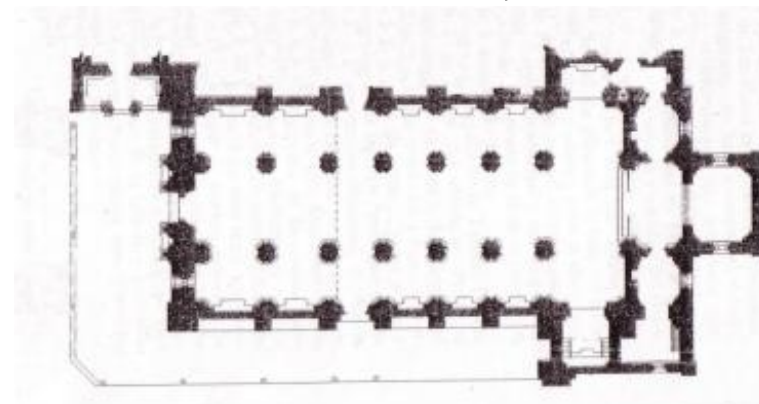


b. coro alto (nártex).

c.

- 9) ¿Qué características conserva del legado Romano? Grafique.

a) Planta Basilical	X
b) Ubicación eminente del templo	
c) Templo representativo principal de la arquitectura del lugar y la civilización	X
d) Utilización de gradas en número impar	



a. planta basilical

- 10) ¿Posee algunas características o formas propias de la región o nación, tan acentuadas que le hagan perder su carácter universal? Grafique.

Si	No	X
----	----	---

3) Simbolismo General

- 11) ¿Qué tipo de planta utiliza? Grafique.

a) Cruz Latina	X
b) Cruz Griega	
c) Nave única	
d) Centrada	
e) En abanico	
f) Otro	

- 12) Dentro del presbiterio, ¿El altar esta enmarcado por alguna estructura (Retablo o Baldaquino)? Grafique.

Si	X	No
----	---	----



altar Mayor

- 13) Tanto en la Planta como en la Fachada ¿existen elementos que sugieran una jerarquía?

Planta	Si X	No
Fachada	Si X	No

- 14) ¿Comunica el templo que ha sido edificado poniendo de manifiesto la virtud de la magnanimidad, es decir, con la intención de hacer algo grande y digno de honor?

Si	X	No
----	---	----

- 15) ¿Existen elementos en la fachada y el presbiterio, que hagan referencia a los misterios

de La Trinidad (3 elementos o partes), la Encarnación (esculturas) y la Redención (Signo de la Cruz)? Indique

Presbiterio:

a) Trinidad	Si X	No
b) Encarnación	Si X	No
c) Redención	Si X	No

Fachada:

a) Trinidad	Si X	No
b) Encarnación	Si X	No
c) Redención	Si X	No

- 16) ¿Existen elementos en la fachada que hagan referencia a una orden o instituto regular, o asociación del clero secular. Indique cual y grafique.

Si	X	No
----	---	----

¿Cuál?

La orden Mercedaria



Balcón de la Virgen de la Merced.

4) Análisis de su desarrollo orgánico

- 17) ¿Puede identificar las formas matrices o generadoras de las cuales han derivado las actuales, con relación a los templos de los primeros XIX siglos?

Elemento	Si	No
a) Planta	X	
b) Arco del triunfo	X	
c) Campanario	X	
d) Cúpula	X	

5) Análisis en planta:

- 18) ¿Qué elemento o ambiente ocupa el nivel más elevado en la planta principal?

a) Altar	X
b) Banca	
c) Vestíbulo	
d) Confesonario	
e) Otro	

- 19) ¿Cuál es el foco o punto de atención al que se dirigen las miradas, en el interior de la planta? Grafíquelo en una planta.

a) Altar	X
b) Sagrario	
c) Cátedra	
d) Ambón o púlpito	

e) Otro



Altar de la Merced de Antigua.

- 20) Identifique la localización del lugar de la reserva eucarística (Sagrario), y grafíquelo.

a) Centro del presbiterio	
b) Axialmente en el presbiterio	
c) En una capilla especial	X
e) Remate de una nave lateral	
f) Otro	



Capilla de la reserva de la eucaristía.

- 21) Identifique la localización del lugar de el confesonario.

a) En un absidiolo o dentro del muro	
b) Abajo o cercano al coro alto o la puerta de ingreso	
c) Adosado a las columnas	X
d) En un anexo del cuerpo del templo	
e) Cercano al presbiterio	

- 22) Si existe una pila o piscina bautismal identifique su ubicación y grafíquela.

a) En un baptisterio	
b) En una capilla lateral cercana al ingreso	
c) En el presbiterio	
d) Otro	X



Pila Bautismal, abajo del sotacoro.

- 23) Cuenta con un Atrio.

Si	X	No
----	---	----

6) Análisis en Fachada

- 24) ¿Es posible encontrar en la fachada una división de elementos que nos permitan identificar un principio, una parte media y un fin?

Si X	No
------	----

- 25) ¿Cuáles de los siguientes elementos se encuentran en la fachada?

a) Esculturas	X
b) Símbolos religiosos	X
c) Campanario	X
d) Cuerpos	X

- 26) ¿Es el campanario un cuerpo definido y arquitectónico? Grafique.

Si X	No
------	----



- 27) ¿Es posible identificar un ritmo en la fachada? (Reiteración: de elementos, ángulos, partes, secuencias, módulos, esquemas, etc.).

Si X	No
------	----

7) Evaluación de los aspectos de confort, decoro y respeto (Apéndice)

- 28) ¿Cuenta con área de aparcamiento para vehículos?

Si	No X
----	------

- 29) ¿Cuenta con Servicios Sanitarios para atender al clero y la feligresía?

Si X	No
------	----

- 30) ¿Existe un vestíbulo (que proteja del sol y de la lluvia), que pueda ser utilizado como “área protocolaria”, es decir, que evite el desorden en las celebraciones de bodas, bautizos, quince años, requiems, etc. Donde los fieles asistentes puedan permanecer por unos momentos después de la celebración, sin obstaculizar el ingreso al templo y causar la distracción de las personas que permanecen en sus devociones? Vestíbulo que puede además, ser utilizado durante las celebraciones normales para atender pequeñas emergencias (desmayos, llanto escandaloso de niños, etc). Y que comunique con los S.S., oficina parroquial y librería y otras actividades

ajenas a la liturgia. Grafique su localización en planta.

a) Área de protocolo	Si X	No
a) Área de descanso	Si X	No
b) Área de Vestíbulo que comunique con S.S., oficinas, etc.	Si	No X

- 31) Las circulaciones que conducen a los fieles a sus asientos, están resueltas, de manera que se evite la interrupción de las funciones litúrgicas por parte de los fieles que llegan retrasados a las mismas? Haga un diagrama de flujos.

Si X	No
------	----

- 32) ¿Existen pilas de agua Bendita en la entrada principal del templo? Grafique..

Si	No X
----	------



Vista interior de la entrada principal.

- 33) ¿Los confesonarios cuentan con un área de espera, que no dificulte la circulación y garantice la privacidad de los penitentes? Grafique en planta.

a) Área de espera	Si X	No
a) Circulación	Si X	No
b) Privacidad de los penitentes	Si X	No

- 34) ¿Cuenta con capillas para realizar servicios especiales (Adoración del santísimo, veneración de una imagen, fabricación de huertos y nacimiento)?

Si X	No
------	----

- 35) El Presbiterio ¿cuenta con una balaustrada que facilite la recepción de la comunión de rodillas? Grafique.

Si	No X
----	------

- 36) ¿La circulación de los fieles, para el momento de la recepción de la comunión, se encuentra resuelta y plenamente definida, para evitar las circulaciones cruzadas entre los fieles? Haga diagrama de flujos.

Si X	No
------	----

- 37) ¿La planta, esta diseñada de forma que permita arrodillarse, en los momentos en que así lo pide la liturgia y la devoción de los fieles, sin interferir con la circulación?

a) Junto a la balaustrada del altar	Si	No ✠
b) Entre las bancas o asientos de los fieles	Si	No ✠
c) Delante de las Imágenes	Si	No ✠
d) En el confesonario	Si	No

- 38) ¿Las hornacinas para las Imágenes se encuentran convenientemente colocadas, de manera que las devociones particulares (rezos, colocación de velas y flores), no obstaculizan la circulación, ni las acciones litúrgicas?

Si	X	No
----	---	----

- 39) ¿Se encuentra el templo adecuadamente aislado del ruido exterior?

Si	X	No
----	---	----

- 40) ¿El coro de los fieles se encuentra colocado en un lugar donde no cause la distracción de los asistentes y responda a las condiciones acústicas del lugar?

Si		No
----	--	----

- 41) ¿Posee una acústica adecuada tanto para la oratoria, como para el canto propio de la Iglesia (Gregoriano)?

Si	X	No
----	---	----

- 42) La Sacristía cuenta con una piscina o receptáculo de agua, donde puedan verterse los residuos de la limpieza de los vasos sagrados, con un drenaje especial completamente separado de las aguas negras?

Si		No	X
----	--	----	---

- 43) Si existe una piscina bautismal, ¿cuenta con un drenaje semejante al de la anterior pregunta?

Si		No	X
----	--	----	---

- 44) En caso de emergencias ¿cuenta con las necesarias salidas para facilitar la evacuación rápida y segura de los fieles?

Si	X	No
----	---	----

CAPITULO 6 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 CONCLUSIONES

*«Pero si un hombre desease una prueba real y racional que distinga verdaderamente el estado de ánimo medieval del moderno, se podría enunciar así: el hombre medieval pensaba en función de la tesis, en tanto que el hombre moderno piensa en función del ensayo... sería cierto decir que **el hombre moderno, con frecuencia, sólo ensaya, o intenta, llegar a una conclusión. En cambio, el hombre medieval creía que no merecía la pena de pensar si no podía llegar a una conclusión.** Por eso es por lo que tomaba una cosa concreta llamada tesis y se proponía probarla»¹³⁰⁷.*

¹³⁰⁷ Gilbert K. Chesterton. *Ensayos* (“Sobre el Ensayo”). Editorial Porrúa, S.A. México, 1997, p. 124. El resaltado es nuestro. El origen medieval de la “Tesis”, ya lo mencionamos en la metodología, citando a Huizinga.

CONCLUSIONES:

- En el estado de inocencia original, al igual que en la “Nueva Jerusalén” de la Gloria futura, no existen templos, porque no habiendo pecado en el Paraíso, no hay necesidad de dividir o separar (Sagrado y Profano), luego, mientras dura la peregrinación del humano linaje, es decir hasta el final de los tiempos; los lugares sagrados (templos) son completamente necesarios en el culto que se tributa a la Divinidad.
- Desde la caída de Adán, entre otras necesidades, junto con la de “**cubrirse**”, se manifestó también la necesidad de dedicar **un lugar especial “protegido” y separado, para el culto divino**, tal como lo demuestra la historia de la humanidad.
- Desde la creación del hombre, este a tributado a Dios un culto, en ofrenda y sacrificios, para el cual ha utilizado determinados lugares de culto, los cuales, han generado varias características que podemos llamar “universales”, y que permiten establecer una conexión que va desde la revelación primitiva a nuestros primeros padres (Adán y Eva), hasta las construcciones de templos católicos de inicios del siglo XX y algunas posteriores.
- La arquitectura como el arte¹³⁰⁸ es una actividad del hombre. Las actividades del hombre deben de estar orientadas a su fin último¹³⁰⁹. Luego, la arquitectura, tiene como fin principal a Dios. Lo que no excluye que existan otros fines, que sin embargo deben estar subordinados a aquel.

¹³⁰⁸ «Si el arte es independiente de la moral, el artista no lo es, ni puede serlo. La obra de arte que produce es una manifestación de actividad que, como toda obra humana, debe orientarse hacia el fin último universal, que es Dios» (Régis Jolivet. *Curso de Filosofía*. Op. Cit, p. 322).

¹³⁰⁹ Este tema esta relacionado con la ética profesional, puede verse algo de ésta en el apéndice.

- Lo apropiado para el solar del templo católico, son los lugares eminentes, preferentemente elevados, ya sean naturales o a través de elementos como plataformas (estilobato).
- En lo posible debe buscarse que el altar se encuentre orientado hacia el Oriente, o lo que es lo mismo que el Norte coincida con el lado llamado del Evangelio.
- Existe Una separación entre las teorías estéticas que maneja la arquitectura contemporánea y la teoría de la Belleza que la Iglesia Católica propone a sus fieles.
En algunos ambientes, aún dentro del catolicismo, se dan por superados los conceptos de “Bellas Artes” y “Arte Sacro”.
- Los Templos contemporáneos ponen un énfasis casi exclusivo en las cuestiones de funcionalidad (visibilidad, circulación, acústica y técnica), relegando a un segundo término lo que podríamos llamar “El Espíritu de la Arquitectura del Templo Católico”, es decir su finalidad que es la misma de la Liturgia, a saber la Glorificación de Dios y la Salvación de los hombres”.
- La arquitectura de los Templos católicos contemporáneos, en lo que considera “secundario”, coloca el aspecto simbólico, el cual se desvincula a menudo de la tradición secular, tratando de reinventar una simbología, en un proceso empírico y muchas veces plástico.
- La arquitectura religiosa de Antigua Guatemala, representa el apogeo de la misma y se constituye en referente para comprender el espíritu de la arquitectura del templo católico.

6.2 RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES:

- Es importante tomar primero en cuenta las características que podemos llamar “universales” de los lugares de culto antiguo y que perviven en templos católicos en uso, y no tomar características de lugares utilizados por comunidades separadas de la Iglesia y que tienen como factor común la des sacralización del lugar de culto.
- Debe evitarse construir templos en forma de hemiciclo o anfiteatro, donde el altar quedase en una superficie o nivel inferior al nivel de los asistentes.
- Tomar en cuenta y valorar la diferencia entre Sacro y Profano.
- Tomar conciencia de que el templo es un sacramental.
- Revalorizar el concepto de Belleza y Bellas Artes, en el cual está incluida la Arquitectura.
- En la proyección de Templos católicos, el arquitecto debe hacer suyo el Fin del edificio, para poder transmitirlo y plasmarlo en su proyecto.
- Debe por lo tanto buscar, antes que la gloria y laureles personales; la Gloria de Dios.
- El Arquitecto debe familiarizarse con el concepto de liturgia y sus funciones y ceremonias principales, así como tomar en cuenta las directrices que emanan de la autoridad competente.
- En la interpretación de la normativa vigente, debe tomar en cuenta estudios serios y profundos, para evitar las interpretaciones gratuitas., que buscan la novedad y el rompimiento con la tradición.
- Es muy importante que además de la investigación teórica y técnica, el arquitecto se prepare espiritualmente (lo que la I. Católica llama estar en estado de Gracia), además de ejercicios de meditación cristiana; sería recomendable hacer antes los llamados “Ejercicios Espirituales” de San Ignacio. Además el

recurso de la Oración al Espíritu Santo, de quién procede todo don y gracia. Y de pedir la Intercesión de la Santísima Virgen. Solo así se podrá entrar en el Verdadero Espíritu de la Arquitectura del templo Católico.

Sancti ✠ ficetur et conse ✠ cretur hoc templum. In nomine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii et Spiritus ✠ Sancti,

APÉNDICE

**ALGUNOS
DOCUMENTOS OFICIALES
DE LA IGLESIA CATOLICA,
RELACIONADOS CON
EL TEMPLO
CATÓLICO
(GLOSARIO)**

DOCUMENTOS OFICIALES DE LA IGLESIA CATOLICA

(GLOSARIO)

SIGLAS:

EM = Eucharisticum Mysterium

IO = Inter Oecumenici

NCDC = Nuevo Código de Derecho Canónico

SC = Constitución Sacrosanctum Concilium sobre la sagrada liturgia

OGMR = Ordenación General del Misal Romano

AP = Enchiridion Pos Conciliar de Andrés Pardo (véase la Bibliografía)

A

Altar

«Se debe celebrar el Sacrificio Eucarístico en un altar dedicado o bendecido; fuera del lugar sagrado se puede emplear una mesa apropiada, utilizando siempre el mantel y el corporal» **(NCDC, no. 932 §2)**

Can. 1235 § 1. El altar, o mesa sobre la que se celebra el sacrificio Eucarístico, se llama fijo si se construye formando una sola pieza con el suelo, de manera que no pueda moverse; y móvil, si puede trasladarse de lugar-

§ 2. Conviene que en todas las iglesias haya un altar fijo; y en los demás lugares destinados a celebraciones sagradas, el altar puede ser fijo o móvil.

Can. 1236 § 1. Según la práctica tradicional de la Iglesia, la mesa del altar fijo ha de ser de piedra, y además de un solo bloque de piedra natural; sin embargo, a juicio de la Conferencia Episcopal, puede emplearse otra materia digna y sólida; las columnas o la base pueden ser de cualquier material.

§ 2. El altar móvil puede ser de cualquier materia sólida que esté en consonancia con el uso litúrgico.

Can. 1237 § 1. Se deben dedicar los altares fijos, y dedicar o bendecir los móviles, según los ritos litúrgicos.

§ 2. Debe observarse la antigua tradición de colocar bajo el altar fijo reliquias de Mártires o de otros Santos, según las normas litúrgicas.

Can. 1238 § 1. El altar pierde su dedicación o bendición conforme al can. 1212. (Can. 1212 Los lugares sagrados pierden su dedicación o bendición si resultan destruidos en gran parte, o si son reducidos permanentemente a usos profanos por decreto del Ordinario o de hecho.)

§ 2. Por la reducción de la iglesia u otro lugar sagrado a usos profanos, los altares fijos o móviles no pierden la dedicación o bendición.

Can. 1239 § 1. El altar, tanto fijo como móvil, se ha de reservar solamente al culto divino, excluido absolutamente cualquier uso profano.

§ 2. Ningún cadáver puede estar enterrado bajo el altar; en caso contrario, no es lícito celebrar en él la misa.

(NCDC)

Se puede celebrar la misa de cara al pueblo, aunque encima del altar mayor esté el sagrario, en cuyo caso éste será pequeño, pero apropiado.» (Instrucción Inter. Oecumnic, 95, [26-09-64]” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», no. 54, [25-05-67], tomado de AP No. 482)

Arte

«El arte, en efecto, es una forma de expresión propiamente humana; por encima de la satisfacción de las necesidades vitales, común a todas las criaturas vivas, el arte es una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano. Este brota de un talento concedido por el Creador y del esfuerzo del hombre, y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad (Sab. 7,16-17) para dar forma a la verdad de una realidad en lenguaje accesible a la vista y al oído. El arte entraña así cierta semejanza con la actividad de Dios en la creación, en la medida en que se inspira en la verdad y el amor de los seres» **(Nuevo Catecismo [NCIC], no. 2501).**

Arte. Fin del,

«Como cualquier otra actividad humana, el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre» (NCIC, no. 2501).

Arte Sacro

«Entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón, las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre, que es el arte sacro.

Estas, por su naturaleza, están relacionadas, por su naturaleza, con la infinita belleza divina, que se intenta expresar, de algún modo, en las obras humanas. Y tanto más se consagran a Dios y contribuyen a su alabanza y a su gloria, cuanto más lejos están de todo propósito que no sea colaborar lo más posible con sus obras a dirigir las almas de los hombres piadosamente hacia a Dios» (SC., no 122). (vease otro en Pardo no. 39, 284)

«Los Ordinarios, al promover y favorecer un arte auténticamente sacro, busquen más una noble belleza que la mera suntuosidad» (SC., no. 124)

Arte Sacro -Licencia de la Santa Sede para su enajenación:

Can. 638 § 3. Para la validez de una enajenación o de cualquier operación en la cual pueda sufrir perjuicio la condición patrimonial de una persona jurídica, se requiere la licencia del Superior competente dada por escrito, con el consentimiento de su consejo. Pero si se trata de una operación en la que se supere la suma determinada por la Santa Sede para cada región, o de exvotos donados a la Iglesia, o de objetos preciosos por su valor artístico o histórico, se requiere además la licencia de la misma Santa Sede.

§ 4. Los monasterios autónomos de los que trata el can. 615 y los institutos de derecho diocesano necesitan además obtener el consentimiento del Ordinario del lugar, otorgado por escrito.

Can. 1290 Lo que en cada territorio establece el derecho civil sobre contratos, tanto en general como en particular, y sobre

los pagos, debe observarse con los mismos efectos en virtud del derecho canónico en materias sometidas a la potestad de régimen de la Iglesia, salvo que sea contrario al derecho divino o que el derecho canónico prescriba otra cosa, quedando a salvo el can. 1547 (Can. 1547 En todas las causas se admite la prueba testifical bajo la dirección del juez).

Can. 1291 Para enajenar válidamente bienes que por asignación legítima constituyen el patrimonio estable de una persona jurídica pública y cuyo valor supera la cantidad establecida por el derecho, se requiere licencia de la autoridad competente conforme a derecho.

Can 1292 § 1. Quedando a salvo lo prescrito en el can. 638, § 3, cuando el valor de los bienes cuya enajenación se propone, se halla dentro de los límites mínimo y máximo que fije cada Conferencia Episcopal para su respectiva región, la autoridad competente se determina por los propios estatutos, si se trata de personas jurídicas no sujetas al Obispo diocesano; pero, si le están sometidas, es competente el Obispo diocesano, con el consentimiento del consejo de asuntos económicos y del colegio de consultores, así como el de los interesados. El Obispo diocesano necesita también el consentimiento de los mismos para enajenar bienes de la diócesis.

§ 2. Si se trata, en cambio, de bienes cuyo valor es superior a la cantidad máxima, o de exvotos donados a la Iglesia, o de bienes preciosos por razones artísticas o históricas, se requiere para la validez de la enajenación también la licencia de la Santa Sede.

§ 3.

(NCDC)

Arte Sacro, Templo

«Un elemento importante del arte sacro es ciertamente la arquitectura de las iglesias... Un conocimiento profundo de las formas que el arte sacro ha producido a lo largo de los siglos puede ser de gran ayuda para los que tienen la responsabilidad de encomendar a arquitectos y artistas obras relacionadas con la acción litúrgica...

Se debe también respetar y cuidar los ornamentos, la decoración, los vasos sagrados, para que, dispuestos de modo orgánico y ordenado entre sí, fomenten el asombro ante el misterio de Dios, manifiesten la unidad de la fe y refuercen la devoción» (Benedicto XVI. Exhortación Apostólica Postsinodal “Sacramentum Caritatis, no. 41. Del 22 de febrero de 2007).

B

Bellas Artes

«Entre las actividades más nobles del ingenio humano se cuentan, con razón, las bellas artes» (SC., no 122).

C

Capilla especial para le reserva Eucarística

“El lugar de la iglesia o del oratorio en que se guarde la Eucaristía en el sagrario sea verdaderamente destacado. Conviene que sea al mismo tiempo apto para la oración privada, de modo que los fieles no dejen de venerar al Señor en el Sacramento, aun con culto privado, y lo hagan con facilidad y provecho (CVII,PO,18; Pablo VI, *Mysterium Fidei*). Por eso se recomienda que el sagrario, en cuanto sea posible, se coloque en una capilla que esté separada de la nave central del templo, sobre todo en las iglesias en que se celebran más frecuentemente matrimonios y funerales y en los lugares que son muy visitados por razón de los tesoros de arte y de historia” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», no. 53, [25-05-67], tomado de AP No. 481)

“El lugar en que se guarda la santísima Eucaristía sea verdaderamente destacado. Conviene que sea igualmente apto para la adoración y oración privada, de modo que los fieles no dejen de venerar al Señor presente en el Sacramento, aun con culto privado, y lo hagan con facilidad y provecho.

Lo cual se conseguirá más fácilmente cuando el sagrario se coloca en una capilla que esté separada de la nave central del templo, sobre todo en las iglesias en que se celebran con frecuencia matrimonios y funerales y en los lugares que

son muy visitados, ya por peregrinaciones, ya por razón de los tesoros de arte y de historia” (Introducción del Ritual de la Sagrada comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la misa, 9, [21-06-73], tomado de AP, 989)

Capilla Privada

Can. 1226 Con el nombre de capilla privada se designa un lugar destinado al culto divino con licencia del Ordinario del lugar, en beneficio de una o varias personas físicas.

Can. 1229 Conviene que los oratorios y las capillas privadas se bendigan según el rito prescrito en los libros litúrgicos; y deben reservarse exclusivamente para el culto divino y quedar libres de cualquier uso doméstico.

(NCDC)

Comulgatorio –Necesidad de su proyección:

DOCUMENTACION LITURGICA POSCONCILIAR:

(Nota: Todo lo que aparece resaltado o subrayado no lo esta en las fuentes)

INSTITUCIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO

Traducción preparada por la comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de Méjico para uso privado y estudio del Documento. (Ediciones San Pablo. Guatemala 2003, pp. 8 y 56).

«3. *El misterio admirable de la presencia real de Cristo bajo las especies eucarísticas, reafirmado por el Concilio Vaticano II y otros documentos del Magisterio de la Iglesia en el mismo sentido y con la misma autoridad con que el Concilio de Trento lo declaró materia de fe, se ve expresado también en la celebración de la Misa no sólo por las palabras mismas de la consagración que hacen presente a Cristo por la transubstanciación, sino que además por los signos de suma reverencia y adoración que tienen lugar en la liturgia eucarística...»*

160. Los fieles comulgan arrodillados o estando de pie, conforme lo establecido por la Conferencia de los

Obispos. **Si comulgan estando de pie, se recomienda que antes de recibir el Sacramento hagan una debida reverencia establecida por las mismas normas**». (Ver también su contenido en el No. 90 de «REDEMPCIONIS SACRAMENTUM»).

¿Cómo se puede armonizar un “**signos de suma reverencia y adoración**”, del No. 3, con “Si comulgan estando de pie, se recomienda que antes de recibir el Sacramento hagan una debida reverencia”, del No. 160?

Debemos recordar, pues, que la Sagrada Biblia, nos manda adorar arrodillados (Filp 2,10) a N. S. Jesucristo y que San Pedro dice que «Mirad si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros antes que a Dios» (Hech., 4, 19). Y ya que la misma Santa Sede, nos da la “libertad” de elegir; y por lo tanto, sin desobedecer al Magisterio, podemos optar por la única opción, que nos permite obedecer el mandato de Dios y a la vez el mandato de los hombres que ha dejado a cargo de su Iglesia.

INSTRUCCION «EUCCHARISTICUM MYSTERIUM»

Publicada el 25 de mayo de 1967 por la Sagrada Congregación de Ritos y el Consilium, sobre el culto del misterio eucarístico. (Andrés Pardo. Enchiridion No.462. Ed. Regina 2000, pp.173)

«b) Cuando los fieles comulgan de rodillas no se exige de ellos otro signo de reverencia para con el Santísimo Sacramento, porque **la misma genuflexión expresa adoración**.

Pero cuando se comulga de pie se recomienda encarecidamente que los que se acercan procesionalmente hagan una reverencia debida antes de la recepción del Sacramento en lugar y tiempo oportuno para que no se entorpezca el acceso y retiro de los fieles.» (No. 34, lit b.)

INSTRUCCION «INAESTIMABILE DONUM»

Instrucción de la Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto divino, de 3 de abril de 1980, recordando algunas

normas acerca del culto del misterio eucarístico. (Andrés Pardo. Enchiridion No.1082. Ed. Regina 2000, pp.327) .

«11. La Iglesia ha exigido siempre a los fieles respeto y reverencia a la Eucaristía en el momento de recibirla.

Por lo que se refiere al modo de acercarse a la comunión, ésta puede recibirse por los fieles bien sea de rodillas bien de pie, según las normas establecidas por la Conferencia Episcopal. «Cuando los fieles comulgan de rodillas no se exige de ellos otro signo de reverencia para con el Santísimo Sacramento, porque la misma genuflexión expresa adoración. Pero cuando se comulga de pie se recomienda encarecidamente que los que se acercan procesionalmente hagan una reverencia debida antes de la recepción del Sacramento en el lugar y tiempo oportuno para que no se entorpezca el acceso y retiro de los fieles.» ... Hay que notar aquí que en este mismo documento en su No. 26 se dice: «Ante el Santísimo Sacramento, guardado en el sagrario o expuesto públicamente, manténgase la práctica venerable de la genuflexión en señal de adoración. Este acto requiere que se le dé un profundo contenido. Para que el corazón se incline ante Dios con profunda reverencia, la genuflexión no sea ni apresurada ni distraída»¹³¹⁰ .

INSTRUCCIÓN «REDEMPCIONIS SACRAMENTUM»

Publicada en la solemnidad de la Anunciación del Señor, 25 de marzo del 2004 (Ediciones San Pablo. Guatemala, 2004, pp. 62).

“90. «Los fieles comulgan de rodillas o de pie, según lo establezca la Conferencia de Obispos», con la confirmación de la Sede Apostólica. «Cuando comulgan de pie, se recomienda hacer, antes de recibir el Sacramento, la debida reverencia, que deben establecer las mismas normas».

91. En la distribución de la sagrada Comunión se debe recordar que «los ministros sagrados no pueden negar los

¹³¹⁰

sacramentos a quienes los pidan de modo oportuno, estén bien dispuestos y no les sea prohibido por el derecho recibirlos». Por consiguiente, cualquier bautizado católico, a quien el derecho no se lo prohíba, debe ser admitido a la sagrada Comunión. Así pues, **no es lícito negar la sagrada Comunión a un fiel, por ejemplo, sólo por el hecho de querer recibir la Eucaristía arrodillado o de pie**”

D

Desarrollo Orgánico o Progreso

«a) Normas Generales: 23. Para conservar la sana tradición y abrir, con todo, el camino a un progreso legítimo, debe proceder siempre una concienzuda investigación teológica, histórica y pastoral acerca de cada una de las partes que se han de revisar. Téngase en cuenta, además, no sólo las leyes generales de la estructura y mentalidad litúrgica, sino también la experiencia adquirida con la reforma litúrgica reciente y de los indultos concedidos en diversos lugares. Por último, no se introduzcan innovaciones, si no lo exige una utilidad verdadera y cierta de la Iglesia, y sólo después de haber tenido la precaución de **que las nuevas formas se desarrollen, por decirlo así, orgánicamente, a partir de las ya existentes**». (SC. No. 23. A.P. p. 10).

El Papa San Pío X, nos deja claro lo que debe entenderse por progreso y que bien puede aplicarse al progreso en el arte y la arquitectura:

«el progreso de un ser consiste en vigorizar sus facultades naturales por medio de energías nuevas y en facilitarle el juego de su actividad dentro del cuadro y de una manera conforme a las leyes de su constitución; y que por el contrario, al lesionar sus órganos esenciales, al romper el cuadro de su actividad, se impulsa a ese ser, no hacia el progreso, sino hacia la muerte» (Carta Apostólica Notre Charge Apostolique, no. 10 del 25 de agosto de 1910. Editado por “Sí sí no no” Revista católica antimodernista).

E

Eucaristía

LA EUCARISTÍA CENTRO DE LA LITURGIA

«El misterio eucarístico es sin duda el centro de la liturgia sagrada y, más aún, de toda la vida cristiana» (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», 1, del 25-05-67, AP, 429) De aquí se desprende lo errado de la colocación del tabernáculo, a un lado del altar.

«La catequesis del misterio eucarístico debe tender a inculcar en los fieles que la celebración de la Eucaristía es verdaderamente el centro de toda la vida cristiana, tanto para la Iglesia universal como para las comunidades locales de la misma Iglesia. Porque «los demás sacramentos, al igual que todos los ministerios eclesiásticos y las obras de apostolado, están unidos por la Eucaristía y hacia ella se ordenan. Pues en la sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y pan vivo, que por su carne vivificada y que vivifica por el Espíritu Santo, da vida a los hombres, que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con él» (CVII, PO,5)” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium»,6, del 25-05-67, AP, 434)

UNIDAD DEL MISTERIO EUCARÍSTICO:

“Hay, pues, que considerar el misterio eucarístico en toda su amplitud tanto en la celebración misma de la misa como en el culto de las sagradas especies que se reservan después de la misa para prolongar la gracia del sacrificio” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium»,3, del 25-05-67, AP, 431)

I

Iglesia

Can. 1214 Por iglesia se entiende un edificio sagrado destinado al culto divino, al que los fieles tienen derecho a entrar para la celebración, sobre todo pública, del culto divino.

Can. 1215 § 1. No puede edificarse una iglesia sin el consentimiento expreso del Obispo diocesano, dado por escrito.

§ 2. El Obispo diocesano no debe dar el consentimiento a no ser que, oído el consejo presbiteral y los rectores de las iglesias vecinas, juzgue que la nueva iglesia puede servir para el bien de las almas y que no faltarán los medios necesarios para edificarla y para sostener en ella el culto divino.

§ 3. También los institutos religiosos deben obtener licencia del Obispo diocesano antes de edificar una iglesia en un lugar fijo y determinado, aun cuando ya tuvieran su consentimiento para establecer una nueva casa en la diócesis o ciudad.

Can. 1216 En la edificación y reparación de iglesias, teniendo en cuenta el consejo de los peritos, deben observarse los principios y normas de la liturgia y del arte sagrado.

Can. 1217 § 1. Concluida la construcción en la forma debida, la nueva iglesia debe dedicarse a al menos bendecirse cuanto antes, según las leyes litúrgicas.

Can. 1218 Cada iglesia ha de tener su propio título, que no puede cambiarse una vez hecha la dedicación.

Can. 1219 En la iglesia legítimamente dedicada o bendecida pueden realizarse todos los actos del culto divino, sin perjuicio de los derechos parroquiales.

Can. 1220 § 1. Procuren todos aquellos a quienes corresponde, que **en las iglesias haya la limpieza y pulcritud que convienen a la casa de Dios, y evítese en ellas cualquier cosa que no esté en consonancia con la santidad del lugar.**

§ 2. Para proteger los bienes sagrados y preciosos deben emplearse los cuidados ordinarios de conservación y las oportunas medidas de seguridad.

Can. 1221 La entrada a la iglesia debe ser libre y gratuita durante el tiempo de las celebraciones sagradas.

Can. 1222 § 1. Si una iglesia no puede emplearse en modo alguno para el culto divino y no hay posibilidad de repararla,

puede ser reducida por el Obispo diocesano a un uso profano no sórdido.

§ 2. Cuando otras causas graves aconsejen que una iglesia deje de emplearse para el culto divino, el Obispo diocesano, oído el consejo presbiteral, puede reducirla a un uso profano no sórdido, con el consentimiento de quienes legítimamente mantengan derechos sobre ella, y con tal de que por eso no sufra ningún detrimento el bien de las almas.

(NCDC)

L

Liturgia

“Introducción

[...]

2. En efecto, la liturgia, por cuyo medio «se ejerce la obra de nuestra Redención», sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia. Es característico de la Iglesia ser, a la vez, humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, peregrina; y todo esto de suerte que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos [...]” (SC. No. 2, A.P., 4)

7. [...] Cristo está presente a su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la misa, sea en la persona del ministro, «ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz», sea, sobre todo, bajo

las especies eucarísticas. Está presente con su fuerza en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura es él quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: «Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima Esposa la iglesia, que invoca a su señor y por él tributa culto al Padre eterno. [...]

En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” (SC. No. 7 y 8. A.P., p. 6).

Liturgia, Fin

«33. Aunque la sagrada liturgia sea principalmente culto de la divina Majestad, contiene también una gran instrucción para el pueblo fiel. En efecto, en la liturgia Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración» (SC. No. 33. A.P., p. 11)

Lugar Sagrado, Templo

«La celebración eucarística se ha de hacer en lugar sagrado, a no ser que, en un caso particular, la necesidad exija otra cosa; en este caso, la celebración debe realizarse en lugar digno» (NCDC, no. 932 §1)

«La celebración eucarística se ha de hacer en lugar sagrado...

Nunca es lícito a un sacerdote celebrar la Eucaristía en un templo o lugar sagrado de cualquier religión no cristiana» (Congregación para el culto divino y la disciplina de los sacramentos. Instrucción Redemptionis Sacramentum, nos. 108 y 109. Del 25 de marzo del 2004.).

N

Normas Generales sobre el Templo y el Altar

“Conviene que en la construcción de nuevas iglesias se tengan honradamente en cuenta los principios establecidos en los números 52 y 54.

Los arreglos de iglesias o altares ya existentes no podrán hacerse sino según la norma del número 24 de esta Instrucción”. (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», no. 56, [25-05-67], tomado de AP No. 484)

O

Oratorio

Can. 1223 Con el nombre de oratorio se designa un lugar destinado al culto divino con licencia del Ordinario en beneficio de una comunidad o grupo de fieles que acuden allí, al cual también pueden tener acceso otros fieles, con el consentimiento del Superior competente.

Can. 1224 § 1. El Ordinario no debe conceder la licencia requerida para establecer un oratorio, antes de visitar personalmente o por medio de otro el lugar destinado a oratorio y de considerarlo dignamente instalado.

§ 2. Una vez concedida la licencia, el oratorio no puede destinarse a usos profanos sin autorización del mismo Ordinario.

Can. 1225 En los oratorios legítimamente constituidos pueden realizarse todas las celebraciones sagradas, a no ser las exceptuadas por el derecho, por prescripción del Ordinario del lugar o que lo impidan las normas litúrgicas.

Can. 1229 Conviene que los oratorios y las capillas privadas se bendigan según el rito prescrito en los libros litúrgicos; y deben reservarse exclusivamente para el culto divino y quedar libres de cualquier uso doméstico.

(NCDC)

P

Participación Activa

«30. Para promover la participación activa, se fomentarán las aclamaciones del pueblo, las respuestas, la salmodia, las antífonas, los cantos y también las acciones o gestos y posturas corporales» (SC. 30., A.P., p. 11)

“Naturaleza de la participación activa en la Misa”: “Mas la acción de los fieles en la Eucaristía consiste en que, celebrando el memorial de la pasión, la resurrección y la gloria del Señor, dan gracias a Dios y ofrecen la hostia inmaculada no solamente por las manos del sacerdote, sino en unión con él; y por la recepción del Cuerpo del Señor se realiza su comunión con Dios y entre sí, a la cual debe conducir la participación en el sacrificio de la misa (SC, 48 y 106). Pues la participación más perfecta en la misa tiene lugar cuando ellos, debidamente dispuestos, reciben el Cuerpo del Señor en la misma misa, obedeciendo a sus propias palabras: «Tomad y comed.» (SC, 55)

Este sacrificio, como la misma pasión de Cristo, aunque se ofrece por todos, sin embargo, «no produce su efecto sino en aquellos que se unen a la pasión de Cristo por la fe y la caridad... y les aprovecha en diverso grado, según su devoción» (Sto. Tomas de Aquino, Summa T., III, q. 79, a. 7, ad 2)

Todo esto se explicará a los fieles para que participen activamente en la misa con la adhesión interior del espíritu y con la participación exterior de los ritos, en conformidad con las prescripciones de la Constitución sobre la sagrada liturgia (SC, 26-32), que han sido precisadas con más amplitud por la Instrucción Inter. Oecumenici, de 26 de septiembre de 1964,

por la Instrucción Musicam sacram, de 5 de marzo de 1967, y por la Instrucción Tres abhinc annos, de 4 de mayo de 1967” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», 12, del 25-05-67, AP, 440)

Progreso (véase Desarrollo orgánico)

S

Sagrario

Debe colocarse en el centro del altar:

«La única e indivisible existencia de Cristo, el Señor glorioso de los cielos, no se multiplica, pero por el Sacramento se hace presente en los varios lugares del orbe de la tierra, donde se realiza el sacrificio eucarístico. **La misma existencia, después de celebrado el sacrificio, permanece presente en el Santísimo Sacramento, el cual, en el tabernáculo del altar, es como el corazón vivo de nuestros templos**» (Pablo VI. Credo del Pueblo de Dios, no. 26, el 30 de junio de 1968).

«Donde Según el derecho, se puede reservar la santísima Eucaristía únicamente sea guardada continua o habitualmente en un solo altar o lugar de la misma iglesia (NCDC, can. 1268, §1)» (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», no. 52, [25-05-67], tomado de AP No. 480)

“«La sagrada Eucaristía se reservará en un sagrario sólido e inviolable, colocado en medio del altar mayor, o de un altar lateral, pero que sea realmente destacado, o también, según costumbres legítimas y en casos particulares, que deben ser aprobados por el Ordinario del lugar, en otro sitio de la iglesia, pero que sea verdaderamente muy noble y esté debidamente adornado. (Instrucción Inter. Oecumenici, 95, [26-09-64]” (Instrucción «Eucharisticum Mysterium», no. 54, [25-05-67], tomado de AP No. 482)

“Es muy de recomendar que el lugar destinado para la reserva de la santísima Eucaristía sea una capilla adecuada para la adoración y la oración privada de los fieles (EM,53). Si esto no puede hacerse, el Santísimo Sacramento se pondrá, según la

estructura de cada iglesia y las legítimas costumbres de cada lugar, o en algún altar, o fuera del altar, en una parte más noble de la iglesia, bien ornamentada (EM,54; IO,95)". (OGNMR, 276, tomado de AP, 823)

LUGAR DE LA RESERVA EUCARISTICA

“La Sagrada Eucaristía se reservará en un sagrario inamovible y sólido, no transparente, y cerrado de tal manera que se evite al máximo el peligro de profanación. De ordinario en cada iglesia y oratorio haya un solo sagrario colocado en una parte de la iglesia u oratorio verdaderamente noble, destacada, convenientemente adornada y apropiada para la oración”. (Introducción del Ritual de la Sagrada comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la misa, 10, [21-06-73], tomado de AP, 990)

Can. 934 § 1. La Santísima Eucaristía:

1.º debe estar reservada en la iglesia catedral o equiparada a ella, en todas las iglesias parroquiales y en la iglesia u oratorio anejo a la casa de un instituto religioso o sociedad de vida apostólica;

2.º puede reservarse en la capilla del obispo y, con licencia del Ordinario del lugar, en otras iglesias, oratorios y capillas.

§ 2. En los lugares sagrados donde se reserva la santísima Eucaristía debe haber siempre alguien a su cuidado y, en la medida de lo posible, celebrará allí la Misa un sacerdote al menos dos veces al mes.

Can. 935 A nadie está permitido conservar en su casa la santísima Eucaristía o llevarla consigo en los viajes, a no ser que lo exija una necesidad pastoral, y observando las prescripciones dictadas por el Obispo diocesano.

Can. 936 En la casa de un instituto religioso o en otra casa piadosa, se debe reservar la santísima Eucaristía sólo en la iglesia o en el oratorio principal anejo a la casa; pero el ordinario, por causa justa, puede permitir que se reserve también en otro oratorio de la misma casa.

Can. 937 La iglesia en la que está reservada la santísima Eucaristía debe quedar abierta a los fieles, por lo menos algunas horas al día, a no ser que obste una razón grave, para que puedan hacer oración ante el santísimo sacramento.

Can. 938 § 1. Habitualmente, la santísima Eucaristía estará reservada en un solo sagrario de la iglesia u oratorio.

§ 2. El sagrario en el que se reserva la santísima Eucaristía ha de estar colocado en una parte de la iglesia u oratorio verdaderamente noble, destacada, convenientemente adornada y apropiada para la oración.

§ 3. El sagrario en el que se reserva habitualmente la santísima Eucaristía debe ser inamovible, hecho de materia sólida no transparente, y cerrado de manera que se evite al máximo el peligro de profanación.

§ 4. por causa grave, se puede reservar la santísima Eucaristía en otro lugar digno y más seguro, sobre todo durante la noche.

§ 5. Quien cuida de la iglesia u oratorio ha de proveer a que se guarde con la mayor diligencia la llave del sagrario en el que está reservada la santísima Eucaristía.

Can. 939 Deben guardarse en un copón o recipiente las Hostias consagradas, en cantidad que corresponda a las necesidades de los fieles, y renovarse con frecuencia, consumiendo debidamente las anteriores.

Can. 940 Ante el sagrario en el que está reservada la Santísima Eucaristía ha de lucir constantemente una lámpara especial, con la que se indique y honre la presencia de Cristo.

Can. 941 § 1. En las iglesias y oratorios en los que esté permitido tener reservada la santísima Eucaristía, se puede hacer la exposición tanto con el copón como con la custodia, cumpliendo las normas prescritas en los libros litúrgicos.

§ 2. Durante la celebración de la Misa, no se tenga exposición del santísimo Sacramento en la misma iglesia u oratorio.

(NCDC)

«...en esta época, “caracterizada por la prisa incluso en las relaciones con Dios”, es necesario reconducir a los cristianos hacia el culto eucarístico.

Un culto agregó que “no se reduce a la participación en la misa, sino que comprende también la frecuente adoración hacia el Santísimo Sacramento y el cuidado para que el tabernáculo en el que se conserva la Eucaristía sea colocado en un lugar bien visible para que sea el centro de la atención”.

“En contraposición, se dan casos de deplorables abusos y de actos de desprecio y profanación por parte de personas que, casi inspiradas diabólicamente, presumen de combatir todo lo sagrado que la Iglesia y su pueblo custodian, adoran y aman”, señaló.”

“La Iglesia contempla la excomunión automática para quienes son culpables de este delito, cuya absolución se reserva la Santa sede”». (Declaración del presidente del Consejo Pontificio para la Interpretación de los Textos legislativos, el arzobispo español Julián Herranz, respondiendo a una pregunta sobre la tutela de la Santísima Eucaristía, hecho público ayer por el Vaticano, Informado por EFE, publicado en “Prensa Libre” del 9-7-1999).

Santuario

Can. 1230 Con el nombre de santuario se designa una iglesia u otro lugar sagrado al que, por un motivo peculiar de piedad, acuden en peregrinación numerosos fieles, con aprobación del Ordinario del lugar.

Can. 1233 Se pueden conceder determinados privilegios a los santuarios cuando así lo aconsejen las circunstancias del lugar, la concurrencia de peregrinos y, sobre todo, el bien de los fieles.

Can. 1234 § 2. En los santuarios y en lugares adyacentes, consérvense visiblemente y custódiese con seguridad los exvotos de arte popular y de piedad.

(NCDC)

T

Templo

«Entre los afanes propios del oficio pastoral, no solamente de esta Cátedra..., sino también de toda la Iglesia particular, sin duda uno de los principales es el de mantener y procurar el decoro de la casa del Señor, donde se celebran los augustos misterios de la religión y se junta el pueblo cristiano a recibir la gracia de los sacramentos, asistir al santo sacrificio del altar, adorar al augustísimo sacramento del Cuerpo del Señor y unirse a la común oración de la Iglesia en los públicos y solemnes oficios de la liturgia» (San Pío X. Motu proprio “Tra le sollecitudini”, Introducción, del 22 de noviembre de 1903. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, 2001, p. 35)

Can. 562 Bajo la autoridad del Ordinario del lugar y respetando los estatutos legítimos y los derechos adquiridos, el rector de la iglesia tiene el deber de cuidar de que las funciones sagradas se celebren en la misma dignamente, de acuerdo con las normas litúrgicas y las prescripciones de los cánones, de que se cumplan fielmente las cargas, se administren con diligencia los bienes, **se provea a la conservación y decoro de los objetos y edificios sagrados, y no se haga nada que de cualquier modo desdiga de la santidad del lugar y del respeto debido a la casa de Dios.** (NUEVO CODIGO DE DERECHO CANONICO)

**b) EXTRACTOS DE LA
CARTA DEL PAPA JUAN
PABLO II A LOS ARTISTAS**
(Texto parcial y comentario)

CARTA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS ARTISTAS, 1999 CIUDAD DEL VATICANO

(A continuación habla acerca de la diferencia entre “creador” y “artífice”)

“¿Cuál es la diferencia entre «creador» y «artífice»? El que crea da el ser mismo, saca alguna cosa de la nada –ex nihilo suit et subiecti, se dice en latín- y esto, en sentido estricto, es el modo de proceder exclusivo del Omnipotente. El artífice, por el contrario, utiliza algo ya existente, dándole firma y significado. Este modo de actuar es propio del hombre en cuanto imagen de Dios” [...] “Así pues, Dios ha llamado al hombre a la existencia, transmitiéndole la tarea de ser artífice. En la «creación artística» el hombre se revela más que nunca «imagen de Dios» [...] “El Artista divino, con admirable condescendencia, transmite al artista humano un destello de su sabiduría trascendente, llamándolo a compartir su potencia creadora. Obviamente, es una participación que deja intacta la distancia infinita entre el Creador y la criatura, como señalaba el cardenal Nicolás de Cusa: «El arte creador, que el alma tiene la suerte de alojar, no se identifica con aquel arte por esencia que es Dios, sino que es solamente una comunicación y una participación del mismo» (Dialogus de ludo globi, lib. II: Philosophisch-Theologische Schriften, Viene 1967, III, p. 332).

(A continuación habla de la necesidad que tiene el artista de pensar en Dios)

Por esto el artista, cuanto más consciente es de su «don», tanto más se siente movido a mirar hacia sí mismo y hacia toda la creación con ojos capaces de contemplar y de agradecer, elevando a Dios su himno de alabanza. Sólo así puede comprenderse a fondo a sí mismo, su propia vocación y misión”. (No. 1)

(En el siguiente párrafo, No. 2 habla sobre la reciprocidad entre la disposición moral y la disposición artística)

...según la expresión del Génesis, a cada hombre se le confía la tarea de ser artífice de la propia vida; en cierto modo, debe hacer de ella una obra de arte, una obra maestra.

Es importante entender la distinción, pero también la conexión, entre estas dos facetas de la actividad humana. La distinción es evidente. En efecto, una cosa es la disposición por la cual el ser humano es autor de sus propios actos y responsable de su valor moral, y otra la disposición por la cual es artista y sabe actuar según las exigencias del arte, acogiendo con fidelidad sus dictámenes específicos [Las virtudes morales, y entre ellas en particular la prudencia, permiten al sujeto obrar en armonía con el criterio del bien y del mal moral, según recta ratio agibilium (el justo criterio de la conducta). El arte, al contrario, es definido por la filosofía como recta ratio factibilium (el justo criterio de las realizaciones)]. Por eso el artista es capaz de producir objetos, pero esto, de por sí, nada dice aún de sus disposiciones morales. En efecto, en este caso, no se trata de realizarse uno mismo, de formar la propia personalidad, sino solamente de poner en acto las capacidades operativas, dando forma estética a las ideas concebidas en la mente.

Pero si la distinción es fundamental, no lo es menos la conexión entre estas dos disposiciones, la moral y la artística. Estas se condicionan profundamente de modo recíproco. En efecto, al modelar una obra el artista se expresa a sí mismo hasta el punto de que su producción es un reflejo singular de su mismo ser, de lo que él es y de cómo es. Esto se confirma en la historia de la humanidad, pues el artista, cuando realiza una obra maestra, no sólo da vida a su obra, sino que por medio de ella, en cierto modo, descubre también su propia personalidad. (A continuación describe el arte como una forma de hablar...) En el arte encuentra una dimensión nueva y un canal extraordinario de expresión para su crecimiento espiritual. Por medio de las obras realizadas, el artista habla y se comunica con los otros. La historia del arte, por ello, no es sólo historia de las obras, sino también de los hombres. Las obras de arte

hablan de sus autores, introducen en el conocimiento de su intimidad y revelan la original contribución que ofrecen a la historia de la cultura”. (No. 2)

“El tema de la belleza es propio de una reflexión sobre el arte. Ya se ha visto... (**Gén., 1, 31**) ...la mirada complacida de Dios ante la creación. Al notar que lo que había creado era bueno, Dios vio también que era bello [La versión griega de los Setenta expresó adecuadamente este aspecto, traduciendo el término tob (bueno) del texto hebreo con Kalón (bello)]. La relación entre bueno y bello suscita sugestivas reflexiones. La belleza es en un cierto sentido la expresión visible del bien, así como el bien es la condición metafísica de la belleza. Lo habían comprendido acertadamente los griegos que, uniendo los dos conceptos, acuñaron una palabra que comprende a ambos: “Kalokagathia”, es decir «belleza-bondad». A este respecto escribe Platón: «La potencia del Bien se ha refugiado en la naturaleza de lo Bello» (Filebo, 65 A)” [...] (**A continuación dice que la belleza es la vocación del artista**) “El artista vive una relación peculiar con la belleza. En un sentido muy real puede decirse que la belleza es la vocación a la que el creador le llama con el don del «talento artístico». Y, ciertamente, también éste es un talento que hay que desarrollar según la lógica de la parábola evangélica de los talentos (cf. Mt 25, 14-30).

Entramos aquí en un punto esencial. Quien percibe en sí mismo esta especie de destello divino que es la vocación artística –de poeta, escritor, pintor, escultor, arquitecto, músico, actor, etc.- advierte al mismo tiempo la obligación de no malgastar ese talento, sino de desarrollarlo para ponerlo al servicio del prójimo y de toda la humanidad”. (No. 3) (**Quizá falta completar lo anterior, San Ignacio de Loyola habría dicho: “Para la Mayor gloria de Dios”**)

“La Sagrada Escritura se ha convertido así en una especie de «inmenso vocabulario» (P. Claudel) y de «Atlas iconográfico» (M. Chagall) del que se han nutrido la cultura y el arte cristianos. El mismo Antiguo Testamento, interpretado

a la luz del Nuevo, ha dado lugar a inagotables filones de inspiración. A partir de las narraciones de la creación, del pecado, del diluvio, del ciclo de los Patriarcas, de los acontecimientos del éxodo, hasta tantos otros episodios y personajes de la historia de la salvación, el texto bíblico ha inspirado la imaginación de pintores, poetas, músicos, autores de teatro y de cine” [...] “Y ¿qué decir del Nuevo Testamento?” [...] “Todo ello constituye un vasto capítulo de fe y belleza en la historia de la cultura, del que se han beneficiado especialmente los creyentes en su experiencia de oración y de vida. Para muchos de ellos, en épocas de escasa alfabetización, las expresiones figurativas de la Biblia representaron incluso una concreta mediación catequética (San Gregorio Magno formuló magistralmente este principio pedagógico en una carta del 599 al obispo de Marsella, sereno: «La pintura se usa en las iglesias para que los analfabetos, al menos mirando a las paredes, puedan leer lo que no son capaces de descifrar en los códices», epistulae, IX, 209: CCI 140 A, 1714). Pero para todos, creyentes o no, las obras inspiradas en la escritura son un reflejo del misterio insondable que rodea y está presente en el mundo”. (No. 5)

(A continuación, una explicación del pasaje: “Dios no habita en santuarios fabricados por manos humanas” como la incapacidad de contener a Dios, en nosotros mismos o en cualquier lugar, por nuestras propias fuerzas o méritos. La presencia de Dios sólo se da como una “gracia”, recordemos la encarnación del Verbo “Dios te salve, ¡oh llena de Gracia!” (Lc., I, 28) y el prólogo del evangelio de San Juan “El cual no nace de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer de hombre, sino que nace de Dios” (Jn., I, 13), en ambos casos se entiende que cuando se habla de que “Y El Verbo se hizo carne; y habito en medio de nosotros” (Jn., I, 14), es una gratuidad, no merecida por ningún mortal ni mucho menos por la humanidad entera)

“El creyente no se maravilla de esto: sabe que por un momento se ha asomado al abismo de luz que tiene su fuente originaria en Dios. ¿Acaso debe sorprenderse de que el espíritu quede como abrumado hasta el punto de no poder expresarse sino con balbuceos? El verdadero artista está dispuesto a reconocer su limitación y hacer suyas las palabras del apóstol Pablo, según el cual «Dios no habita en santuarios fabricados por manos humanas», de modo que «no debemos pensar que la divinidad sea algo semejante al oro, la plata o la piedra, modelados por el arte y el ingenio humano» (Hch 17, 24.29). Si ya la realidad íntima de las cosas está siempre «más allá» de las capacidades de penetración humana, ¡cuánto más Dios en la profundidad de su insondable misterio!” [...] **(A continuación se identifica a Jesús con la belleza, de aquí podemos sacar el siguiente silogismo: Jesús es Dios y Dios es un ser absoluto y no un concepto relativo. Jesús es la Belleza encarnada, luego la belleza no puede ser relativa)** “Un modelo elocuente de contemplación estética que se sublima en la fe son, por ejemplo, las obras del Beato Angélico. A este respecto, es muy significativa la lauda extática que san Francisco de asís repite dos veces en la chartula compuesta después de haber recibido en el monte Verna los estigmas de Cristo: «¡Tú eres belleza... Tú eres belleza!» (Alabanzas al Dios altísimo, vv. 7 y 10: Fonti Francescane, n. 261, Padua 1982, p. 177). San Buenaventura comenta: «Contemplaba en las cosas bellas al Bellísimo y, siguiendo las huellas impresas en las criaturas, seguía a todas partes al amado» (Legenda mayor, IX, 1: Fonti Francescane, n. 1162, l.c., p. 911).

Una sensibilidad semejante se encuentra en la espiritualidad oriental, donde Cristo es calificado como «el Bellísimo, de belleza superior a todos los mortales» (Encomia del Orthós del Santo y Gran Sábado). “Macario el Grande [...] «El alma que ha sido plenamente iluminada por la belleza indecible de la gloria luminosa del rostro de Cristo, está llena del espíritu Santo... es toda ojo, toda luz, toda rostro» (Homilía, I, 2: PG 34, 451)” (No. 6)

(A continuación habla de la importancia de la “necesidad de Identificación” como origen del arte cristiano)

“...el arte de inspiración cristiana comenzó de forma silenciosa, estrechamente vinculado a la necesidad de los creyentes de buscar signos con los que expresar, basándose en la escritura, los misterios de la fe y de disponer al mismo de un «código simbólico», gracias al cual poder reconocerse e identificarse, especialmente en los tiempos difíciles de persecución.” (No. 7)

(A continuación habla de la importancia del origen del templo católico, notar que se proporcionan varios nombres, sin pretender agotarlos)

“Cuando, con el edicto de Constantino, se permitió a los cristianos expresarse con plena libertad, el arte se convirtió en un cauce privilegiado de manifestación de la fe. Comenzaron a aparecer majestuosas basílicas, en las que se asumían los cánones arquitectónicos del antiguo paganismo, plegándolos a su vez a las exigencias del nuevo culto **(En lo anterior habla de plegarse a las exigencias del culto, no sólo de tomar lo que ya existía en arquitectura)**. ¿Cómo no recordar, al menos, las antiguas Basílicas de san pedro y de San Juan de Letrán, construidas por cuenta del mismo Constantino, o ese esplendor del arte bizantino, la Haghia Sophia de Constantinopla, querida por Justiniano? **(Al Santo Padre le faltan nombres, no por desconocimiento, sino por ser breve)** (No. 7)

“Mientras la arquitectura diseñaba el espacio sagrado (nótese que no se habla de un “espacio celebrativo”), la necesidad de contemplar el misterio y proponerlo de forma inmediata a los sencillos suscitó progresivamente las primeras manifestaciones de la pintura y la escultura” [...]

(A continuación se habla de “música sagrada” y anteriormente de “espacio sagrado”, ¿no sugiere y justifica

esto hablar de una “arquitectura sagrada”?) “Por su parte, Gregorio Magno, con la compilación del Antiphonarium, ponía poco después las bases para el desarrollo orgánico de una música sagrada tan original que de él ha tomado su nombre. Con sus inspiradas modulaciones el Canto gregoriano se convertirá con los siglos en la expresión melódica característica de la fe de la Iglesia en la celebración litúrgica de los sagrados misterios. Lo «bello» se conjugaba así con lo «verdadero», para que también a través de las vías del arte los ánimos fueran llevados de lo sensible a lo eterno” 8No. 7) **(Aquí vemos precisada la tarea o función del arte cristiano: “a través de las vías del arte los ánimos fueran llevados de lo sensible a lo eterno”, ¿cumplirá esa tarea la nueva arquitectura de los templos, o será sólo que cumple con el aspecto funcional?)**

“La edad media

En Occidente los puntos de vista de los que parten los artistas son muy diversos, dependiendo en parte de las convicciones de fondo propias del ambiente cultural de su tiempo. **(A continuación reconoce el Papa que las obras antiguas, aún admiran al observador de hoy, sería prudente preguntarnos: ¿los templos de hoy admirarían en el mismo sentido positivo a los de ayer y aún a los de mañana?)** El patrimonio artístico que ha ido formando a lo largo de los siglos cuenta con innumerables obras sagradas de gran inspiración, que provocan una profunda admiración aún en el observador de hoy. **(A continuación se reconoce que en las construcciones antiguas la funcionalidad se conjuga siempre con la fantasía, inspirada por la belleza y el sentido del misterio, ¿se podría decir lo mismo de las construcciones de hoy?)** Se aprecia, en primer lugar, en las grandes construcciones para el culto, donde la funcionalidad se conjuga siempre con la fantasía, la cual se deja inspirar por el sentido de la belleza y por la intuición del misterio. De aquí nacen los estilos tan conocidos en la historia del arte. La fuerza y la sencillez del románico, expresada en las catedrales o en los monasterios, se va desarrollando gradualmente en la esbeltez y

el esplendor del gótico. **(A continuación, nos dice que en éstas construcciones se apreciaba el alma del pueblo, tristemente tenemos que aceptar que en las nuevas construcciones también se aprecia el alma de nuestro tiempo, con la diferencia de que ahora vivimos en una sociedad que vive de espaldas a Dios)** En estas formas, no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo. **(A continuación nos dice que la tecnología también representaba, a su modo, la “tensión” del misterio de Dios)** En el juego de luces y sombras, en las formas a veces robustas y a veces estilizadas, intervienen consideraciones de técnica estructural, pero también las tensiones características de la experiencia de Dios, misterio «tremendo» y «fascinante». **(A continuación nos habla del poder creativo del medioevo, ¿podrá decirse lo mismo de los templos contemporáneos?)** ¿Cómo sintetizar en pocas palabras, y para las diversas expresiones del arte, el poder creativo de los largos siglos del medioevo cristiano? Una entera cultura, aunque siempre con las limitaciones propias de todo lo humano, se impregnó del Evangelio y, cuando el pensamiento teológico producía la Summa de Santo Tomás, **(A continuación, nos habla de una función especial de los templos: “doblegaba la materia a la adoración del misterio”)** el arte de las iglesias doblegaba la materia a la adoración del misterio, a la vez que un gran poeta como Dante Alighieri podía componer «el poema sacro, / en el que han dejado su huella el cielo y la tierra» (Paraíso XXV, 1-2), como él mismo llamaba la Divina Comedia”. (No. 8)

“Humanismo y Renacimiento

El fértil ambiente cultural en el que surge el extraordinario florecimiento artístico del Humanismo y del Renacimiento, tiene repercusiones significativas también en el modo en que los artistas de este período abordan el tema religioso. **(A continuación nos da testimonio de que las producciones de este período eran “variadas”)** Naturalmente, al menos en aquéllos más importantes, las inspiraciones son tan variadas como sus estilos. [...] **(A**

continuación nos habla de cómo este arte estaba impregnado “de gran hondura espiritual”, ¿se podrá decir lo mismo de las obras recientes?) Al escribiros desde este Palacio Apostólico, que es también como un tesoro de obras maestras acaso único en el mundo, quisiera más bien hacerme voz de los grandes artistas que prodigaron aquí las riquezas de su ingenio, impregnado con frecuencia de gran hondura espiritual. Desde aquí habla Miguel Ángel, que en la Capilla Sixtina, desde la creación al Juicio Universal, ha recogido en cierto modo el drama y el misterio del mundo, dando rostro a Dios padre, a Cristo juez y al hombre en su fatigoso camino desde los orígenes hasta el final de la historia. Desde aquí habla el genio delicado y profundo de Rafael, mostrando en la variedad de sus pinturas, y especialmente en la «Disputa» del Apartamento de la Signatura, el misterio de la revelación del Dios Trinitario, que en la Eucaristía se hace compañía del hombre y proyecta luz sobre las preguntas y las expectativas de la inteligencia humana. **(A continuación nos dice que estos grandes arquitectos del renacimiento y del barroco, “siguen hablando aún”, “ofreciendo plásticamente el sentido del misterio”, lo cual indica la permanencia de su mensaje y la vitalidad del mismo)** Desde aquí, desde la majestuosa Basílica dedicada al Príncipe de los Apóstoles, desde la columnata que arranca de sus puertas como dos brazos abiertos para acoger a la humanidad, siguen hablando aún Bramante, Bernini, Borromini o Maderno, por citar sólo los más grandes, ofreciendo plásticamente el sentido del misterio que hace de la Iglesia una comunidad universal, hospitalaria, madre y compañera de viaje de cada hombre en la búsqueda de Dios.

(A continuación utiliza la expresión “arte sagrado”, que hace una diferenciación con el “arte profano”, ¿existirá esa diferencia entre las construcciones contemporáneas?) El arte sagrado ha encontrado en este extraordinario complejo una expresión de excepcional fuerza, alcanzando niveles de imperecedero valor estético y religioso a la vez. **(Nótese bien esto último, “imperecedero valor estético y religioso a la**

vez” ¿cómo pues se puede pensar en construir templos que están completamente fuera de estos valores?) Sea bajo el impulso del Humanismo y del Renacimiento, sea por influjo de las sucesivas tendencias de la cultura y de la ciencia, su característica más destacada es el creciente interés por el hombre, el mundo y la realidad de la historia. Este interés, por sí mismo, en modo alguno supone un peligro para la fe cristiana, centrada en el misterio de la Encarnación y, por consiguiente, en valoración del hombre por parte de Dios. Lo demuestran precisamente los grandes artistas apenas mencionados. Baste pensar en el modo en que Miguel Ángel expresa, en sus pinturas y esculturas, la belleza del cuerpo humano (Homilía durante la santa Misa al término de los trabajos de restauración de los frescos de Miguel Ángel [8 de abril 1994]: L’Osservatore Romano, ed. Semanal en lengua española, 15 abril 1994, 12)”. (No. 9)

“Hacia un diálogo renovado

Es cierto, sin embargo, que en la edad moderna, junto a este humanismo cristiano que ha seguido produciendo significativas obras de cultura y arte **(cabe preguntarnos ¿por qué aquí no da ni un solo nombre, como consta que hizo al hablar de las obras del pasado?)**, se ha ido también afirmando progresivamente una forma de humanismo caracterizado por la ausencia de Dios y con frecuencia por la oposición a El. Este clima ha llevado a veces a una cierta separación entre el mundo del arte y el de la fe, al menos en el sentido de un menor interés en muchos artistas por los temas religiosos.

Vosotros sabéis que, a pesar de ello, la Iglesia ha seguido alimentando un gran aprecio por el valor del arte como tal. En efecto, el arte, incluso más allá de sus expresiones más típicamente religiosas, cuando es auténtico, tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe... [...] Se comprende así el especial interés de la Iglesia por el diálogo con el arte y su deseo de que en nuestro tiempo se realice una nueva alianza con los artistas, como auspiciaba mi venerado predecesor Pablo

VI... [...] La Iglesia espera que de esta colaboración surja una renovada «epifanía» de belleza para nuestro tiempo, así como respuestas adecuadas a las exigencias propias de la comunidad cristiana” (No. 10) **(Como queda dicho arriba, y también en este último párrafo, al decir que la Iglesia tiene un “deseo de que en nuestro tiempo se realice una nueva alianza con los artistas” y de que espera “surja una renovada «epifanía» de belleza para nuestro tiempo” y “respuestas adecuadas a las exigencias propias de la comunidad cristiana”; nos confirma que no encuentra ejemplos actuales y por eso plantea la cuestión para el futuro)**

“En el espíritu del Concilio Vaticano II

El Concilio Vaticano II ha puesto las bases de una renovada relación entre la Iglesia y la cultura, que tiene inmediatas repercusiones también en el mundo del arte, Es una relación que se presenta bajo el signo de la amistad, de la apertura y del diálogo. [...]

(A continuación es importante notar como para los padres del Concilio, la belleza es “el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración”, también la comparan con la verdad y de allí su inmutabilidad contraria a cualquier subjetivismo, además esto desautoriza efectuar cambios degenerativos en la arquitectura religiosa, ¿es una contradicción del concilio?) Sobre esta base, al concluir el Concilio, los Padres dirigieron un saludo y una llamada a los artistas: «Este mundo en que vivimos –decían– tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza, como la verdad, pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración» (Mensaje a los Artistas [8 de diciembre 1965]: AAS 54 [1966], 13) **(De lo anterior cabe preguntarse: ¿podrá el hombre actual encontrarse con la belleza, “para no caer en la desesperanza”, para poner “alegría en el corazón”, en un espacio que no es más, en el mejor de los**

casos, que un despliegue de tecnología avanzada y desprovisto de obras artísticas?) Precisamente en este espíritu de estima profunda por la belleza, la Constitución Sacrosanctum Concilium sobre la Sagrada Liturgia había recordado la histórica amistad de la Iglesia con el arte y, hablando más específicamente del arte sacro, «cumbre» del arte religioso, no dudó en considerar «noble ministerio» a la actividad de los artistas cuando sus obras son capaces de reflejar de algún modo la infinita belleza de Dios y de dirigir el pensamiento de los hombres hacia El (SC No. 122). También por su aportación «se manifiesta mejor el conocimiento de Dios» y «la predicación evangélica se hace más transparente a la inteligencia humana» (Const. Past. Gaudium et spes, sobre la Iglesia en el mundo actual, 62) **(Notemos como en el pasaje anterior se habla en el presente del arte sacro como “«cumbre» del arte religioso” y que el “«noble ministerio»” de los artistas solo se da cuando “sus obras son capaces de reflejar de algún modo la infinita belleza de Dios y de dirigir el pensamiento de los hombres hacia El”, cuando “por su aportación «se manifiesta mejor el conocimiento de Dios» y «la predicación evangélica se hace más transparente a la inteligencia humana»”. ¿Se encontrará todo esto en el edificio del templo contemporáneo, diseñado solo con criterio funcional físico?).** A la luz de esto, no debe sorprender la afirmación del P. Marie Dominique Chenu, según la cual el historiador de la teología haría un trabajo incompleto si no reservara la debida atención a las realizaciones artísticas, tanto literarias como plásticas, que a su manera no son «solamente ilustraciones estéticas, sino verdaderos “lugares” teológicos» (La teologia nell XII secolo, Jaca Book, Milán 1992, p.9) **(Nótese la afirmación de que el arte es un lugar teológico).** (No. 11)

“La Iglesia tiene necesidad del arte

(A continuación nos dice que el arte, que sirve a la evangelización debe: “hacer perceptible”, “fascinante en lo posible, el mundo del espíritu, de lo invisible, de Dios”, “Debe

por tanto acuñar en fórmulas significativas lo que en sí mismo es inefable”; y hacer “Todo esto, sin privar al mensaje mismo de su valor trascendente y de su halo de misterio” ¿Existirá esto en los modelos actuales?)

Para transmitir el mensaje que Cristo le ha confiado, la Iglesia tiene necesidad del arte. En efecto, debe hacer perceptible, más aún, fascinante en lo posible, el mundo del espíritu, de lo invisible, de Dios. Debe por tanto acuñar en fórmulas significativas lo que en sí mismo es inefable. Ahora bien, el arte posee esa capacidad peculiar de reflejar uno u otro aspecto del mensaje, traduciéndolo en colores, formas o sonidos que ayudan a la intuición de quien contempla o escucha. Todo esto, sin privar al mensaje mismo de su valor trascendente y de su halo de misterio.

(A continuación dice que en las artes plásticas, se necesita lo figurativo y “de las imágenes y de sus connotaciones simbólicas”)

La Iglesia necesita, en particular, de aquellos que sepan realizar todo esto en el ámbito literario y figurativo, sirviéndose de las infinitas posibilidades de las imágenes y de sus connotaciones simbólicas. Cristo mismo ha utilizado abundantemente las imágenes en su predicación, en plena coherencia con la decisión de ser El mismo, en la Encarnación, icono del Dios invisible. [...]

(A continuación hay que notar que la labor del arquitecto tiene dos fases que responden a dos necesidades: 1. “requiere lugares para reunir al pueblo cristiano” y 2. “celebrar los misterios de la salvación”; cada una tiene su parte física y espiritual)

La Iglesia tiene necesidad de arquitectos, porque requiere lugares para reunir al pueblo cristiano y celebrar los misterios de la salvación. Tras las terribles destrucciones de la última guerra mundial y la expansión de las metrópolis, muchos arquitectos de la nueva generación se han fraguado teniendo en cuenta las exigencias del culto cristiano, confirmando así la capacidad de inspiración que el tema

religioso posee, incluso por lo que se refiere a los criterios arquitectónicos de nuestro tiempo. En efecto, no pocas veces se han construido templos que son a la vez, lugares de oración y auténticas obras de arte”. (No. 12) **(Nótese, que dice, sobre la nueva generación de artistas: “no pocas veces se han construido templos que son a la vez, lugares de oración y auténticas obras de arte”, sin embargo, no cita ni un solo ejemplo como lo hizo al hablar de la arquitectura antigua)**

“El arte, ¿tiene necesidad de la Iglesia?

[...] El artista busca siempre el sentido recóndito de las cosas y su ansia es conseguir expresar el mundo de lo inefable. ¿Cómo ignorar, pues, la gran inspiración que le puede venir de esa especie de patria del alma que es la religión? ¿No es acaso en el ámbito religioso donde se plantean las más importantes preguntas personales y se buscan las respuestas existenciales definitivas?

De hecho, los temas religiosos son de los más tratados por los artistas de todas las épocas. [...] ¿Cómo se empobrecería el arte si se abandonara el filón inagotable del Evangelio!” (No. 13) **(Esta última afirmación se justifica únicamente, si se habla en forma proporcional relacionada con el conjunto de los 2000 años de cristianismo, pues es evidente que entre los últimos dos siglos ha habido más producción artística profana que religiosa y peor aún sacra)**

“Llamada a los artistas

Con esta Carta me dirijo a vosotros, artistas del mundo entero, para confirmaros mi estima y para contribuir a reanudar una más provechosa cooperación entre el arte y la Iglesia. La mía es una invitación a redescubrir la profundidad de la dimensión espiritual y religiosa que ha caracterizado el arte en todos los tiempos, en sus más nobles formas expresivas. **(Nótese que aquí se utilizan expresiones como: “reanudar” y “redescubrir” palabras que comprueban que actualmente ya no se puede decir que “la dimensión espiritual y religiosa ha caracterizado el arte en todos los tiempos, en sus más**

nobles formas expresivas”, como debe ser, lo cual seguramente es el pensamiento concreto del Papa y lo comprobaremos más abajo) En este sentido os dirijo una llamada a vosotros, artistas de la palabra escrita y oral, del teatro y de la música, de las artes plásticas y de las más modernas tecnologías de la comunicación. Hago una llamada especial a los artistas cristianos. Quiero recordar a cada uno de vosotros que la alianza establecida desde siempre entre el Evangelio y el arte, más allá de las exigencias funcionales, implica la invitación a adentrarse con intuición creativa en el misterio del Dios encarnado y, al mismo tiempo, en el misterio del hombre. [...] En Cristo, Dios ha reconciliado consigo al mundo. Todos los creyentes están llamados a dar testimonio de ello, pero os toca a vosotros, hombres y mujeres que habéis dedicado vuestra vida al arte, decir con la riqueza de vuestra genialidad que en Cristo el mundo ha sido redimido: [...] En contacto con las obras de arte, la humanidad de todos los tiempos –también la de hoy- espera ser iluminada sobre el propio rumbo y el propio destino”. (No. 14) **(En el anterior párrafo vemos como el arte cristiano está “más allá de las exigencias funcionales”, además “implica la invitación a adentrarse con intuición creativa en el misterio del Dios encarnado y, al mismo tiempo, en el misterio del hombre”, ¿cómo pueden ser obras cristianas aquellas que parten de una visión racionalista y funcionalista, como las efectuadas por los grandes maestros de la arquitectura contemporánea?, podrán ser, sí, obras de arte universal, pero jamás de arte cristiano. También podemos ver de nuevo en la expresión: “la humanidad...–también la de hoy- espera”, como en la actualidad no se dan las respuestas adecuadas)**

“Espíritu creador e inspiración artística

El Espíritu Santo, «el soplo» (*ruah*), es Aquél al que se refiere el libro del Génesis: «La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas» (1,2). Hay una gran afinidad entre las

palabras «soplo – espiración» e «inspiración». El Espíritu es el misterioso artista del universo. En la perspectiva del tercer milenio, quisiera que todos los artistas reciban abundantemente el don de las inspiraciones creativas, de las que surge toda auténtica obra de arte **(Nótese que aquí, el Papa muestra su deseo de “que todos los artistas reciban abundantemente el don de las inspiraciones creativas” y este don viene del Espíritu Santo el cuál comienza a actuar precisamente, en contra del “caos”, “confusión y oscuridad”, estableciendo un orden “Dijo Dios: «Haya luz»” (Gn., 1,3); ¿cómo se puede alejar el caos, la oscuridad y la confusión, en el arte, cuando ni siquiera se puede diferenciar un templo católico de un gimnasio o un garaje?)** [...] Presidiendo sobre las misteriosas leyes que gobiernan el universo, el soplo divino del Espíritu creador se encuentra con el genio del hombre, impulsando su capacidad creativa. Lo alcanza con una especie de iluminación interior, que une al mismo tiempo la tendencia al bien y a lo bello, despertando en él las energías de la mente y del corazón, y haciéndolo así apto para concebir la idea y darle forma en la obra de arte. Se habla justamente entonces, si bien de manera análoga, de «momentos de gracia», porque el ser humano es capaz de tener una cierta experiencia del Absoluto que le trasciende”. (No. 15) **(Nótese como “el soplo divino del Espíritu creador” tiene la característica de “la tendencia al bien y a lo bello”, así pues nos encontramos con la virtud del arte)**

“La «Belleza que salva

Ya en los umbrales del tercer milenio, deseo a todos vosotros, queridos artistas, que os lleguen con particular intensidad estas inspiraciones creativas. Que la belleza que transmitáis a las generaciones del mañana provoque asombro en ellas. Ante la sacralidad de la vida y del ser humano, ante las maravillas del universo, la única actitud apropiada es el asombro **(Nótese que este asombro debe ser positivo)**.

De esto, desde el asombro, podrá surgir aquel entusiasmo del que habla Norwid en el poema al que me refería

al comienzo. Los hombres de hoy y de mañana tienen necesidad de este entusiasmo para afrontar y superar los desafíos cruciales que se avistan en el horizonte. Gracias a él la humanidad, después de cada momento de extravío, podrá ponerse en pie y reanudar su camino. Precisamente en este sentido se ha dicho, con profunda intuición, que «la belleza salvará al mundo» (F. Dostoievski, *El Idiota*, p. III, cap. V). **(Nótese que este asombro es indispensable para que la humanidad se levante “después de cada momento de extravío”, como el actual, pero ¿que asombro puede producir aquello que se confunde con lo demás, aquello que no tiene identidad?)**

La belleza es clave del misterio y llamada lo trascendente. Es una invitación a gustar la vida y a soñar el futuro. Por eso la belleza de las cosas creadas no puede saciar del todo y suscita esa arcana nostalgia de Dios que un enamorado de la belleza como san Agustín ha sabido interpretar de manera inigualable: «¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé!» (Confesiones, 10, 27, 38: CCL 27, 251). **(En el anterior párrafo conviene poner atención en que “la belleza es clave del misterio y llamada lo trascendente” es decir para poder lograr su objetivo, el arte sacro debe ser bello, pero esa belleza no es algo relativo pues como bien dice San Agustín, Dios es esa “belleza tan antigua y tan nueva” y si bien, la belleza de las cosas creadas y las producidas por el artífice, no son más que un reflejo de la belleza de Dios, por lo mismo deben participar, en algo, de esa cualidad de inmutabilidad “tan antigua y tan nueva”)**

Os deseo, artistas del mundo... [...]

Que el misterio de Cristo resucitado, con cuya contemplación exulta en estos días la Iglesia, os inspire y oriente.

Que os acompañe la Santísima Virgen, la «tota pulcra» (la toda Bella) que innumerables artistas han plasmado y que el gran Dante contempla en el fulgor del Paraíso como «belleza,

que alegraba los ojos de todos los otros santos» (Paraíso, XXXI, 134-135).

«Surge del caos el mundo del espíritu». Las palabras que Adam Michiewicz escribía en un momento de gran prueba para la patria polaca (*Oda do mlodoscit*, v. 69: *Wybór poezji*, Breslau 1986, vol. I, p. 63), me sugieren un auspicio para vosotros: que vuestro arte contribuya a la consolidación de una auténtica belleza que, casi como un destello del Espíritu de Dios, transfigure la materia, abriendo las almas al sentido de lo eterno. **(En este último párrafo comprueba lo que dijimos arriba acerca de que el Espíritu Santo actúa contra el caos)**

Con mis mejores deseos.

Vaticano, 4 de abril de 1999, Pascua de Resurrección
Joannes Paulus II”

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

A

- **Abad** Ibáñez, J. A.-Garrido Bonaño O.S.B., M. Iniciación a la liturgia de la Iglesia. Ediciones Palabra. Madrid, 1997.
- Nicola **Abbagnano**. Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica. México, 1966.
- **Acción** Católica Española. Colección de Encíclicas y Cartas Pontificias. Editorial Poblet. Buenos Aires. 1946.
- Gregorio **Alastruey**. Tratado de la Santísima Eucaristía. B.A.C. Madrid, 1951.
- M. I. Sr. D. Alvaro **Alonso** Antimio. Carácter Público y Social del Sacrificio de la Misa. Ediciones Paulinas. Madrid, 1954.
- Romano **Amerio**. *Iota Unum*. Criterio Libros. Madrid, 2003.
- **Aristóteles**. La Política. Editorial Universo, S.A. Lima, 1974.
- **Aristóteles**. El Arte Poética. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1976.
- **Arreguí** - Zalba, S.J. Compendio de Teología Moral. El Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1947.
- Roxana **Ávila** de López. Diseño Arquitectónico en el casco histórico de la ciudad de Guatemala. IFES. Guatemala, 1989.
- R. P. Andrés **Azcárate**, O.S.B. La Flor de la Liturgia. Monasterio de San Benito. Buenos Aires, 1945.
- A. **Azcárate**. Misal Diario Para América. Monasterio de San Benito. Buenos Aires.

B

- Jaime **Balmes**. Filosofía Fundamental. B.A.C. Madrid, 1948.

- Jaime **Balmes**, pbro. Estudios Apologéticos. Biblioteca Balmes, Barcelona, 1925.
- Jaime **Balmes**. Curso de Filosofía Elemental. Casa Editorial Garnier Hermanos. París, sin año.
- Manuel **Ballesteros** Gaibrois. Historia de la Cultura. Ediciones Pegaso..Madrid,1952.
- D. **Barbedette**. Teodicea. Editorial Tradición. México, 1985.
- D. **Barbedette**. Ética o Filosofía Moral. Editorial Tradición. México, 2000.
- C. **Barthas**. La Virgen de Fátima. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1986.
- Isabel **Bennassar**. Introducción al Románico. Ediciones G. P. Barcelona, 1962.
- Lambert **Beauduin**. La Piedad de la Iglesia. Cuadernos Phase, no. 74. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 1996.
- **Benedicto XVI**. Sacramento de la Caridad, Misioneros Claretianos, Guatemala, 2007.
- **Benedicto XVI**. Motu proprio Summorum Pontificum.
- Nicolás **Berdiaeff**. La Afirmación Cristiana y la Realidad Social. Ediciones “Alba”, México, 1936.
- M. **Bergamo** y M. Prete. Espacios Celebrativos. Ediciones EGA. España, 1997.
- León **Bloy**. El Simbolismo de la Aparición. Editorial Mundo Moderno. Buenos Aires, 1946.
- S. **Boecio**. La Consolación de la Filosofía. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986.
- W. Boesiger / H. Girberger. Le Corbusier 1910-65. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1998.
- Henri **Bon**. Compendio de Medicina Católica. Editorial Poblet, Buenos Aires, 1940.
- Michel **Boniface**, Pbro. Revista Dios Nunca muere, No. 25. «Ediciones Voz en el desierto». México, 2007.

- Antonio Augusto **Borelli** Machado. Nuestra Señora de Fátima. Centro Impresor PS. S.A. Guatemala, 1998.
- Dr. Pedro **Bosch** - Gimpera. Historia de Oriente, tomo I. Guatemala, 1947.
- Jacobo Benigno **Bossuet**. Discurso sobre la Historia Universal. Garnier Hermanos, Libreros Editores. París, 1908.
- Mons. **Bougaud**. El Cristianismo y los Tiempos presentes, tomo I. Herederos de Juan Gili. Barcelona, 1917.
- Padre Dominique **Bourmaud**. Cien Años de Modernismo. Ediciones Fundación San Pío X. Argentina, 2006.
- Louis **Bouyer**. Arquitectura y Liturgia. Grafite Ediciones, Bilbao 2000.
- James **Brodrick**, S. J. San Ignacio de Loyola. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1956.
- Abate J. M. **Buathier**. El Sacrificio. Librería Editorial Santa Catalina. Buenos Aires, 1945.
- Alban **Butler**. Vidas de los Santos, tomo II. C. I. –John W. Clute, S. A. México, D. F., 1964.

C

- F. **Canals** Vidal. Historia de la filosofía Medieval. Editorial Herder. Barcelona, 1992.
- César **Cantú**. Historia Universal, tomo VII. Gaspar Editores. Madrid, 1889.
- Monseñor Mario **Casario** Arzobispo de Guatemala. Cartas Pastorales y Discursos 1975-1980. Sin editorial, Guatemala, sin año.
- J. B. **Carol**, O.F.M. Mariología. B.A.C. Madrid, 1964.
- Tomás **Castrillo**. Jesucristo Salvador. B. A. C. Madrid, 1957.
- Catecismo Romano, traducción de Pedro Martín Hernández. B. A. C. Madrid, 1956.

- Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. Asociación de editores del Catecismo. Bilbao, 1998.
- Arturo Ma. **Cayuela**, S.J. La Biblia Meditada. Editorial Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid 1951.
- **Cicerón**. La República. Editorial GLEM. Buenos Aires, 1944.
- Nuevo Código de Derecho Canónico. B.A.C. Madrid, 1999.
- Alberto **Colunga**, O. P. Biblia Comentada, I Pentateuco (Versión electrónica).
- Enrique **Collin**, Pbro. Manual de Filosofía Tomista, tomo II. Luis Gili, Editor, Barcelona, 1951.
- R. G. **Collingwood**. Los Principios del Arte. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
- Padres de la **Compañía** de Jesús. La Sagrada Escritura, Nuevo Testamento, II. B.A.C. Madrid, 1962.
- P. Juan **Croisset**, S. J. Novísimo Año Cristiano, Agosto. Imp. De Luis Tasso. Barcelona , 1867.
- P. Juan **Croisset**, S.J. Año Cristiano, Mayo. Librería Religiosa. Barcelona, 1882.

Ch

- F. R. de **Chateaubriand**. El Genio del Cristianismo. Ramón Sopena, Editor. Barcelona, 1932.
- **Chateaubriand**. Historia de las revoluciones antiguas, tomo II. Editorial Sopena. Argentina, 1942.
- G. K. **Chesterton**. El Hombre Eterno. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986.
- G. K. **Chesterton**. Ortodoxia. Editorial Porrúa, S. A., México, 1986.
- Gilbert K. **Chesterton**. Ensayos. Editorial Porrúa, S.A. México, 1997.
- Erwin O. **Christensen**. Historia Ilustrada del Arte Occidental. Editors Press Service Inc. New York, 1966.

D

- Christopher **Dawson**. Religión y Cultura. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1953.
- Christopher **Dawson**. Dinámica de la Historia Universal. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1961.
- Enrique **Denzinger**. El Magisterio de la Iglesia. Editorial Herder. Barcelona, 1997.
- F. **Desplanques**, S.J. La Misa de los que no son Sacerdotes. Editorial Difusión, S.A. Buenos Aires, 1945.
- **Diccionario** Pequeño Larousse Ilustrado. Ediciones Larousse. Colombia, 1993.
- **Diccionario** Práctico Larousse Sinónimos y Antónimos. Ediciones Larousse. México, 1991.
- E. **Didón**. Jesucristo, tomo I. Tipografía de «El Santísimo Rosario», Vergara, 1903.
- R.P. Luis **Diez** de Arriba, Pbro. Historia de la Iglesia Católica en Guatemala, tomo I. Sin editorial, Guatemala, sin año.
- Patriarca ortodoxo **Dimitrios I**. Encíclica Teología y Espiritualidad del Icono. Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona. Barcelona, 2002.
- Will **Durant**. La Edad de la Fe, tomo III. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1956.

E

- Leo J. **Elders** s. v. d. El Sentido de la Historia Según Santo Tomás. Versión electrónica.
- **Enciclopedia** Estudiantil Superior, tomos: III, IV. Editorial PUBLEX, S. A. México, sin año.
- **Enciclopedia Salvat** Diccionario, tomos: I, II, III, V, VII, VIII, IX, X, XII. Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1973.
- **Enciclopedia Temática** Mente Sagaz. Editorial Plancton, S.A. Barcelona 1970, vol. 1.
- **Enciclopedia Universal Ilustrada**, tomos: 50, 52, 60. Espasa-Calpe. Madrid, 1928.

- Agustín **Estrada** Monroy. Historia de la Catedral. Sin editorial. Guatemala, sin año.

F

- **F. T. D.** Historia Sagrada. Editorial F.T.D. Barcelona, 1929.
- **F. T. D.** Compendio de Historia Sagrada. Editorial Progreso, S.A. México, 1965.
- J. Rafael **Faria**. Curso superior de Religión. Librería Voluntad Ltda. Bogotá, 1944.
- A. **Fernández**, S. I. Vida de Nuestro Señor Jesucristo. B.A.C. Madrid, 1948.
- L. - Cl. **Fillon**. Vida de Nuestro Señor Jesucristo, tomo I. Editorial Poblet, Buenos Aires, 1949.
- William **Fleming**. Arte, Música e Ideas. México., 1971.
- Adalbert **Franquesa**. La Casa y el Altar de la Iglesia. Centre de Pastoral Litúrgica. Barcelona, 2009.
- John Hemming **Fry**. La Rebelión Contra lo Bello. Bosch, Casa Editorial. Barcelona, 1940.

G

- Ramón **García – Pelayo y Gross**. Pequeño Larousse Ilustrado. Larousse, México, 1993.
- Ricardo **García** Villoslada, S.J. Historia de la Iglesia Católica, tomo II. B.A.C. Madrid, 1999.
- Ricardo **García** Villoslada, S.J. - Bernardino Llorca, S.J. Historia de la Iglesia Católica, tomo III. B.A.C. Madrid, 1999.
- Ma. Concepción **García** Sáiz. Influencias Artísticas entre España y América. Editorial Mapfre. España, 1992.
- Manuel **Garrido** Bonaño, O.S.B. Curso de Liturgia Romana. B.A.C. Madrid, 1961.
- Manuel **Gayol** Fernández. Teoría Literaria (primera parte). Cultural, S. A. La Habana, 1952.

- Étienne **Gilson**. El Espíritu de la Filosofía Medieval. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 2004.
- Etienne **Gilson**. Elementos de Filosofía Cristiana. Rialp. Madrid, 1977.
- Roig **Gironella**, S.J. Filosofía y Razón. Editorial Razón y Fe, S.A. Madrid, 1948.
- Isidro Cardenal **Gomá**. El Evangelio Explicado, vols: 1, 4. Rafael Casulleras Librero – Editor, Barcelona, 1942.
- Isidro **Gomá** y Tomás. La Eucaristía y la Vida Cristiana, tomo II. Casa Editorial Rafael Casulleras. Barcelona, 1947.
- M.^a Elena **Gómez** - Moreno. Breve Historia de la Escultura Española. Editorial Dossat, S.A. Madrid, 1951.
- Carlos Ignacio **González**, S.J. Pobreza y riqueza en obras selectas del cristianismo primitivo. Editorial Porrúa, S.A. México, 1988.
- Prosper **Guéranger**. El Sentido Cristiano de la Historia. Asociación Pro - Cultura de Occidente, A.C. México, sin año legible.

H

- Scott **Hahn**. La Cena del Cordero. Ed. Rialp, S.A. Madrid, 2001.
- K. D. **Hartmann**. Historia de los Estilos Artísticos. Editorial Labor, S.A. España, 1954.
- Arnold **Hauser**. Historia Social de la Literatura y el Arte, vol. 1. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1972.
- Ernesto **Hello**. El Siglo. Editorial Difusión. Buenos Aires, 1943.
- J. G. **Herder**. Ideas para una filosofía de la Historia de la Humanidad. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, 1959.
- J. G. **Herder**. Filosofía de la Historia para la Educación de la Humanidad. Editorial Nova. Buenos Aires, 1950.

- Antonio **Hernandez**, C.M.F. La Crisis del Laicismo. Editorial Poblet. Buenos Aires, 1952.
- **Heródoto**. Los Nueve Libros de la Historia. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986.
- Johannes **Hessen**. Tratado de Filosofía, tomo II. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1963.
- A. **Hillaire**. La Religión Demostrada. Luis Gili, Editor, Barcelona, 1926.
- J. **Huizinga**. La Crisis de la civilización actual. Traducida con el título: Entre las sombras del mañana. Revista de Occidente. Madrid, 1936.
- J. **Huizinga**. El Concepto de la Historia y otros ensayos. Fondo de Cultura Económica. México, 1946.

I

- **Igartua**, S.J. La Sábana Santa es autentica. Ediciones Mensajero. Bilbao, 1990.
- José Manuel **Iglesias**. Acércate al Sagrario. Editorial Palabra, España 2001.
- José Antonio **Iñiguez** Herrero. Arqueología cristiana. Eunsa. Pamplona, 2000.
- Dr. Joaquín **Iriarte**, S.J. El Problema filosófico. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1953.

J

- **Jenofonte**. Recuerdos de Sócrates. Editorial Porrúa. México, 1978.
- R. **Jolivet**. Curso de Filosofía. Ediciones Desclée, de Brouwer. Buenos Aires, 1959.
- **Juan Pablo II**. Carta Encíclica, del 17 de abril del 2003, «Ecclesia de Eucharistía». Ediciones san Pablo, Guatemala 2003.
- **Juan Pablo II**. Fides et Ratio. Ediciones San Pablo. Guatemala, 1998.

- **Juan Pablo II.** Carta a los Artistas.
- **Juan Pablo II.** “Redemptionis Sacramentum”, del 25 de marzo del 2004.

L

- María Antonia **Labrada.** La Belleza que Salva. Rialp. España, 2006.
- Vicente **Lampérez** y Romea. Historia de la Arquitectura Cristiana. Espasa- Calpe, S.A. Madrid, 1935.
- Juan **Leal,** S. I. La Sagrada Escritura. Nuevo Testamento, tomo II. B. A. C. Madrid, 1962.
- Mons. Marcel **Lefebvre.** La Misa de Siempre.(Obras completas, tomo 5). Voz en el Desierto. México, 2008.
- Dieter **Lehnhoff.** Música Guatemalteca del Siglo XVIII. Universidad Rafael Landívar /Instituto de Musicología. Guatemala, 2002.
- **León XIII,** Encíclica “Mirae Caritatis”.
- Xavier **Léon-Dufour.** Vocabulario de Teología Bíblica. Editorial Herder. Barcelona, 1985.
- Abate Carlos Francisco **Lhomond.** Historia Razonada y Compendiada de la Religión. Imprenta de Tejado. Madrid, 1868.
- Luis Eduardo **López** Padilla. Advertencias Marianas a la humanidad. Librería Parroquial de Clavería. México, 1987.
- Robert H. **Lowie.** Religiones Primitivas. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1983.
- Helene **Lubienska** de Lenval. La Liturgia del Gesto. Ediciones «Dinor», S. L. San Sebastián, 1957.

LL

- Bernardino **Llorca,** S.J. Historia de la Iglesia Católica, tomo I. B.A.C., Madrid, 1996.

M

- P. Juan de **Maldonado,** S.J. Comentario al Evangelio de San Mateo. B.A.C. Madrid, 1950.
- Luis **Maldonado.** La Plegaria Eucarística. B.A.C. Madrid, 1967.
- Émile **Mâle.** El arte Religioso. Fondo de Cultura Económica. México, 1952.
- Emile **Mâle.** El Arte Religioso del Siglo XIII en Francia. Ediciones Encuentro. Madrid, 2001.
- Alberto **Malet.** El Oriente. Librería Hachette S. A., Buenos Aires, 1940.
- Nicolás **Marin** Negueruela, Pbro. ¿Por qué soy Católico? Editora "Latino Americana", S.A. México, 1957.
- Jacques **Maritain.** Arte y Escolástica. Club de Lectores, Buenos Aires.
- Jacques **Maritain.** Introducción a la Filosofía. Club de Lectores. Buenos Aires, 1971.
- **Martimort,** A.G. La Iglesia en Oración. Editorial Herder. Barcelona 1992.
- P. Bernabé **Meistermann,** O.F.M. Nueva Guía de Tierra Santa. Tipografía Franciscana. Barcelona, 1908.
- M. **Menéndez** Pelayo. Historia de las Ideas Estéticas en España, tomo I. Editorial Porrúa, S.A. México, 1986.
- Roberto **Mercier,** p.s.s. El Evangelio según el Discípulo a quién Jesús amaba, tomo II. San Pablo. Colombia, 1995.
- J. A. **Möhler.** Simbólica. Ediciones Cristiandad, S.A. Madrid, 2000.
- Enrique **Moliné.** Los Padres de la Iglesia. Ediciones Palabra, S.A. Madrid, 1995.
- Carlos Mauricio **Morán** Alvizurez. Los Trípticos de la Inmaculada Concepción de Salcajá y Santo Tomás

Chichicastenango. Escuela de Historia de la USAC. Guatemala, 1999.

- D. Emilio **Moreno** Cebada. Historia de las Religiones, tomo I y II. Establecimiento Tipográfico-Editorial de Espasa Hermanos. Barcelona, 1871.
- Lino **Murillo**, S.J. Jesucristo y la Iglesia Romana, tomo I. Establecimiento Tipográfico de Fortanet, Madrid, 1898.

N

- Narraciones de la Biblia, tomo II. Editorial Rabasa, S. A., México, 1964.
- Augusto **Nicolás**. Estudios Filosóficos Sobre el Cristianismo, tomo I. Librería Religiosa. Barcelona, 1864.
- Augusto **Nicolás**. La Virgen María y el Plan Divino. Imp. De T. Fortanet. Madrid, 1858.
- Miguel **Nicolau**, S.J. Teología del Signo Sacramental. B.A.C. Madrid, 1968.

O

- Francisco **Olgati**. El Silabario del Cristiano. Editorial ICTION. Buenos Aires, 1981.
- Guillermo **Oncken**. Historia Universal, tomos: II, VII, IX, XII, XVI, XVIII. Montaner y Simón, Editores. Barcelona, 1917.
- Ludwing **Ott**. Manual de Teología Dogmática. Herder. Barcelona, 1969.
- A. F. **Ozanam**. Los Orígenes de la Civilización Cristiana. Ediciones Agnus. México, 1946.

P

- **Pablo** VI. Credo del Pueblo de Dios. B.A.C. Madrid, 1975.
- Juan **Papini**. Historia de Cristo. Editora Nacional. México, 1969.

- Andrés **Pardo**. Documentación Litúrgica Posconciliar (Enchiridion). Editorial Regina. Barcelona, 2000.
- Blaise **Pascal**. Escritos Escogidos. W. M. Jackson INC. Editores, México, 1968.
- Juan **Paz** Solórzano. Historia del Santo Cristo de Esquipulas. Unión Tipográfica. Guatemala, 1949.
- Juan **Perrone** S. J. Preelecciones Teológicas, tomo VI. Imprenta de las escuelas pías. Madrid, 1860.
- **Pío XII**. Mediator Dei. Ediciones Paulinas. Chile, 1958.
- **Platón**. Diálogos - La República. Editorial Porrúa, S.A. México, 1993.
- **Platón**. La República. Espasa-Calpe, Argentina, S.A., 1949.
- **Platón**. Las Leyes. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985.
- Guillermo **Pons** Pons. Textos Marianos de los primeros siglos. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1994.
- Juan **Plazaola**, S.J. El Arte Sacro Actual. B.A.C. Madrid, 1965.
- Alfredo **Plazola** Cisneros. Enciclopedia de la arquitectura Plazola, vol. 7. Plazola Editores, S. A. de C. V. México, 1998.
- M. De la **Porte**. Los Hombres Negros. Imprenta de Fidel Giró. Barcelona, 1888.
- Ferdinand **Prat**, S.J. Jesucristo, tomos I y II. JUS. México, 1993.
- Arnaldo **Puig** Grau. Síntesis de los Estilos Arquitectónicos. Ediciones CEAC. España, 1996.

R

- J.F. **Ráfols**. Historia del arte. Editorial Ramón Sopena, S. A. Barcelona, 1939.
- Doctor Gerardo **Ramírez** Samayoa. Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de la merced 1582 – 1821. Fundación María Luisa Monge de Castillo. Guatemala, 2004.

- Joseph Cardenal **Ratzinger**. Introducción al espíritu de la liturgia. San Pablo. Bogotá, 2001.
 - G. **Rauschen**. Compendio de Patrología. Herder. Friburgo, 1909.
 - Giovanni **Reale** - Dario Antiseri. Historia de la Filosofía, tomo II. San Pablo, Bogota, 2007.
 - Mr. **Receveur**, Pbro. Historia de la Iglesia, tomo VIII (A.D.900-1085). Biblioteca Religiosa, Imprenta de D. José Felix Palacios. Madrid, 1844.
 - Adrián **Recinos**. Popol Vuh. Fondo de cultura económica. México, 1952.
 - Giuseppe **Ricciotti**. Con Dios y Contra Dios. Luis Miracle, Editor. Barcelona, 1956.
 - Giuseppe **Ricciotti**. La "Era de los Mártires". Ediciones ELER, Barcelona, 1955.
 - Mario **Righetti**. Historia de la Liturgia, tomo I. B.A.C. Madrid, 1955.
 - Mario **Righetti**. Historia de la Liturgia, tomo II. B.A.C. Madrid, 1956.
 - P. Luis **Rivera** C. M. F. Misal Diario. Editorial Regina, S. A. Barcelona, 1960.
 - J. Haroldo **Rodas** E. Pintura y Escultura Hispánica en Guatemala. Editorial ECO. Guatemala, 1992.
 - Juan Haroldo **Rodas** Estrada. San Francisco Guía Histórica - Artística. Sin editorial. Guatemala, 1999.
 - Felipe **Robles** Degano. Filosofía del Verbo. Sociedad de estudios filológicos Felipe Robles Degano. 1931.
 - John **Ruskin**. Las Siete Lámparas de la Arquitectura. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile, 1941.
- S**
- D. Bernardo **Sala**, O.S.A. Manual de erudición Sagrada y Eclesiástica. Librería Religiosa. Barcelona, 1858.
 - P. Fr. José del **Salvador**. Pláticas Dogmático-Morales, tomo II. Tipografía de «El Monte Carmelo».Burgos, 1911.
 - Duilhé de **Saint-Projet**. Apología Científica. Imprenta de Manuel Alufre. Valencia, 1890.
 - **San Agustín**. La Ciudad de Dios. Editorial Porrúa, S.A. México, 2006.
 - **San Agustín**. Confesiones. Apostolado de la Prensa, S.A. Madrid, 1951.
 - **San Agustín**. Obras de San Agustín, tomo III. B.A.C. Madrid, 1951.
 - **San Francisco** de Sales. Tratado del Amor de Dios. Grupo Editorial Lumen. Argentina, 2006.
 - **San Jerónimo**. Comentario al Evangelio de Mateo. Editorial Ciudad Nueva. Madrid, 1999.
 - **San Juan** de la Cruz. Obras Completas. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 2000.
 - **San León** Magno. Homilias sobre el año litúrgico, Homilía en la fiesta de los Santos apóstoles Pedro y Pablo. B.A.C. Madrid, 1969.
 - **San Pío X**. Instrucción sobre la música sagrada "Tra le sollecitudini", del 22 de noviembre de 1903.
 - **Santa Hildegarda** de Bingen. Scivias: Conoce los caminos. Trotta. Madrid, 1999.
 - **Santa Teresa** de Ávila. Obras Completas. Editorial Monte Carmelo. Burgos, 1999.
 - **Santo Hno. Pedro**: Escritos (selección). Provincia Franciscana "Nuestra Señora de Guadalupe". Guatemala, 2001.
 - **Santo Tomás** de Aquino. Suma Teológica. B.A.C. Edición en CD Rom. Madrid, 2005.
 - **Santo Tomás** de Aquino. Comentario al Evangelio Según San Juan, tomo II. Agape - Edibesa. Argentina, 2006.
 - **Santo Tomás** de Aquino. El Hombre Cristiano (Selección). Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1966.
 - **Santo Tomás**. Suma Contra Gentiles. Editorial Porrúa, S.A. México, 1985.

- **Santo Tomás** de Aquino. Comentario a la Epístola a los Colosenses. Editorial Tradición. México, 1978.
- **Santo Tomás** de Aquino. Comentario a la Primera Epístola a los Corintios, tomo II. Tradición. México, 1985.
- Simón **Sarasola**, S.J. La obra de los Católicos y Creyentes en las ciencias. Cultural, S. A. La Habana, 1944.
- José A. **Sayes**. La Iglesia de Cristo. Ed. Palabra, Madrid, 1999.
- Monseñor De **Segur**. Las Maravillas de Lourdes. Librería y Tipografía Católica. Barcelona, 1908.
- M. J. **Scheeben**. Los Misterios del Cristianismo. Editorial Herder. Barcelona, 1964.
- Fulton J. **Sheen**. Vida de Cristo. Editorial Herder, Barcelona, 1968.
- J. **Solano**. Textos Eucarísticos Primitivos, tomo I, B.A.C. Madrid, 1996.
- Jesús **Solano**, S.J. Textos Eucarísticos Primitivos, tomo II. B.A.C. Madrid, 1979.
- M. R. **Spiegel**. Transformadas de Laplace. McGraw-Hill, Colombia, 1975.
- Raymond S. **Stites**. Las Artes y el Hombre, vol. 1 y 2. Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1951.
- Luis **Suarez**. Grandes Interpretaciones de la Historia. Eunsa. Pamplona, 1985.

T

- J.B. **Terrien**, S.J. La Madre de Dios y Madre de los Hombres, tomo II. Ediciones Fax. Madrid, 1948.
- Félix **Torres Amat**. La Sagrada Biblia. La Casa de la Biblia Católica. U.S.A., 1965.
- Beata Sor Isabel de la **Trinidad**. Obras Completas. M.E.C. 1985.
- Francis **Trochu**. El Cura de Ars. Ediciones Palabra. Madrid, 1999.

U

- P. Guillermo **Ubillos**, S. J. LOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO PARA OCHO DÍAS. El mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1947.

V

- Cipriano **Vagaggini**, O.S.B. El Sentido Teológico de la Liturgia. B.A.C. Madrid, 1965.
- Manuel de **Valbuena**. Diccionario Latino-Español. Librería de Rosa y Bouret, Paris 1859.
- Documentos Completos del Vaticano II. Editorial Católica KYRIOS. Guatemala, sin año.
- Padre Fray Antonio **Vazquez** de Espinosa. La Nueva España en el siglo XVII. Editorial Patria, S. A. México, 1944.
- Fray Francisco **Vazquez** de Herrera, O. F. M. Vida y Virtudes del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancur. Tipografía Nacional de Guatemala. Guatemala, 1962.
- Giambattista **Vico**. Principios de una Ciencia Nueva. Fondo de Cultura Económica. México, 2006.
- Remigio **Vilariño** Ugarte, S.J. Puntos de catecismo. Editorial «El Mensajero del Corazón de Jesús», Bilbao 1949.
- **Vitruvio**. Los Diez Libros de la Arquitectura. Editorial Alianza Forma, Madrid, 1997.
- Juan Luis **Vives**. Las Disciplinas. Obras Completas, traducción de Lorenzo Riber, tomo II. M. Aguilar Editor. Madrid, 1948.
- Santiago de la **Vorágine**. La Leyenda Dorada, tomo I. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1996.

W

- H. **Wallon**. Juana de Arco. Espasa-Calpe Argentina, 1945.
- DR. Hans **Weigert**. Estilística, tomo I. Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana. México, 1962.
- Eduardo **Weinfeld** – Isaac Babani. Enciclopedia Judaica Castellana. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana. S. De R. L., México, 1951.
- Juan Bta. **Weiss**. Historia Universal, Volúmenes: I, III, IV, VII, VIII. Tipografía la educación. Barcelona, 1929.

Z

- Silverio **Zedda**. Para leer a San Pablo. Ediciones Sigueme. Salamanca, 1965.
- Bruno **Zevi**. Saber ver la Arquitectura. Editorial Poseidon. Buenos Aires, 1963.

Versiones de la Biblia:

- Félix **Torres Amat**. La Sagrada Biblia. La Casa de la Biblia Católica. U.S.A., 1965.

Diarios:

- Prensa Libre, 12 de marzo del 2002; 12 de diciembre de 2003.

Personas recurso

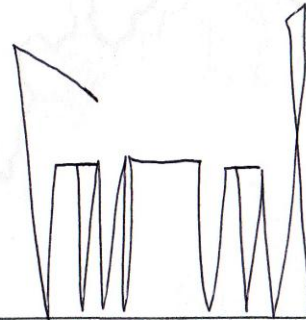
- Padre Donatien Lethu, F.S.S.P.X
- Padre Arnaud Gardere F.S.S.P.X
- Padre Juan Pablo Díaz, F.S.S.P.X
- Denis Leader, S. J.
- Padre José Pérez.
- Lic. Haroldo Rodas.
- Lic. Edgar Álvarez.

SITIOS WEB:

- <http://www.librodot.com>.

- <http://www.unav.es/teohistariq/histariq/HAc/TRAT.html>
- <http://www.unav.es/teohistariq/histariq/HAc/TRAT.html>
- <http://multimedios.org/titulos/d001969.htm>
- <http://multimedios.org/docs/d000288/>
- www.guate360.com/galeria/categories.php

IMPRIMASE



Arq. Carlos Enrique Valladares Cerezo
DECANO


Arq. Francisco Méndez Dávila
ASESOR


Oscar Iván Rojas Diéguez
Sustentante